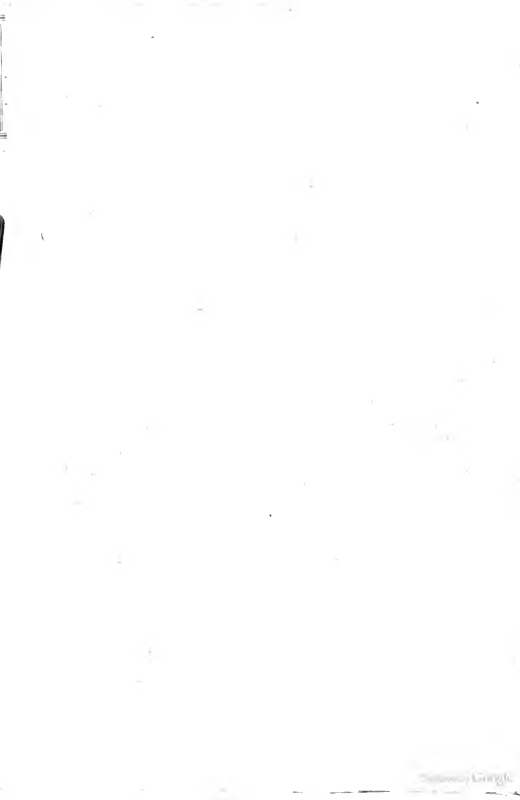




XXIV E 25



XXIV E25

BOECIO DE CONSOLACION.

TRADVZIDO Y COMENTADO POR
el Padre Fray Augustin Lopez, monje de nuestra Señora S. Maria de
Valbuena, de la Orden de S. Bernardo: y enriquecido con aduertencias
sentéciosas, y tratados espirituales, à proposito de lo
que enseña Boecio.

OBRA VTIL Y PROVECHOSA PARA
toda suerte de personas: señaladamente para Principes y cabeças de las Republicas,
y para los que han de enseñar à otros.

Dirigida al Rey Don Philippe III. nuestro señor



CON PRIVILEGIO

Impresso en Valladolid por Iuan de Bostillo, en la
calle de Samano. Año de.1604.

Vendese en casa de Antonio Cuello,

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

REPORT OF THE COMMISSIONER OF THE GENERAL LAND OFFICE
FOR THE YEAR 1894

ALSO A REPORT ON THE LANDS BELONGING TO THE UNITED STATES
IN THE TERRITORY OF ARIZONA

CHICAGO: PUBLISHED BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS, 1895.



COMMISSIONER OF THE GENERAL LAND OFFICE

REPORT ON THE LANDS BELONGING TO THE UNITED STATES
IN THE TERRITORY OF ARIZONA

ALSO A REPORT ON THE LANDS BELONGING TO THE UNITED STATES
IN THE TERRITORY OF ARIZONA

Erratas.

Emiendas. Pagina. 125. columna. 2. linea. 13. dize inuifi. lee indiufi. 141. linea. 2. sobe. lee sobera. 6. guà. quà. 277. 19. oxor. exor. 297. 9. ruos. uros. 331. 25. clo. eblo. 343. tento. teno. En la margen Castellana. 150. 11. parias. pares. 152. 7. fue. fuera. 166. 9. rrr. rar. 10. espel. espal.

En la margen latina. 34. 34. cópri. comprimit. 38. 1. Christo. Chrioflo. 274. 27. biltia. bilita. En Valladolid a. 16. de Octubre de. 1604. años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

T A S S A.

YO Iuan Gallo de Andrada Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fe, que auiendo se visto por los señores del, un libro intitulado Boecio de Consolacion, compuesto por. Fray Augustin Lopez de la Orden de señor S. Bernardo, tassaron cada pliego del dicho libro, a tres marauedis y medio: el qual tiene ciëto y cinco pliegos, que a los dichos tres marauedis y medio cada uno, monta el dicho libro trezientos y sesenta y siete marauedis y medio, en que se ha de vender en papel, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender: y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda imprimir sin ella: è para que dello cõste di el presente en Valladolid, a treynta dias del mes de Octubre de mil y seyscientos y quatro años.

Iuan Gallo de Andrada.

Privilegio.

El Rey.

PO R quanto por parte de vos Fray Augustin Lopez monje professo del monasterio de nuestra Señora de Valbuena de la Orden de S. Bernardo nos fue fecha relacion, que auades compuesto vn libro intitulado Boecio de consolacion, con aduertencias y tratados espirituales, el qual os auia costado mucho estudio y trabajo, y era muy vtil y prouechoso, nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le oer imprimir, y privilegio por tiempo de diez años, o como la nuestra merced fuesse: o qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone. Fue acordado que deuamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien: por la qual por os hazer bien y merced os damos licencia y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro intitulado Boecio de consolación, que de fuso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla por tiempo y espacio de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula: fopena que la persona o personas q sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir o véder, por el mismo caso pierda la impression que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare: con tanto que todas las vezes q ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo juntamente con el original q en el fue visto, q va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro escrivano de Camara de los que en el residem, para q se vea si la dicha impression esta conforme el original, o traygays fe en publica forma de como por corrector nóbrado por nuestro mandado, se vio y corregio la dicha impression por el original, y se imprimio conforme a el; y quedá impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que así fueré impresos, para que se tasse el precio q por cada volumen ouieredes de auer. Y mandamos al impresor q así imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni enregue mas de vn solo libro con el original al author, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno para effecto de la dicha correccion y tassa, hasta q antes y primero el dicho libro este tassado y corregido, por los del nuestro Consejo, y estado hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y successiuamente poga esta nuestra cedula, y la aprouacion, tassa, y erratas, fopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y pragmaticas destos nuestros Reynos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guardé y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecho en Valencia a postrero dia del mes de Deziembre, de mil y seyscientos y tres años.

YO EL REY.

*Por mandado del Rey nuestro señor.
Iuan de Amezcqueta,*

Apro

Aprouacion

ESTE libro fue aprouado por el Padre Fray Hernando de Tobas, Procurador general de la Orden de sant Bernardo en la Corte del Rey nuestro señor, y Confultor del Consejo supremo de la Santa Inquisición, por comisión del Reuerendissimo General de la dicha Orden de sant Bernardo.

Licencia del General.

NO S. Fray Vicente Encalada General Reformador de la Orden de Cistel, y obseruancia de España, por la presente damos facultad al Padre Fray Augustin Lopez monje de nuestro monasterio de Nuestra Señora de Valbuena, para que pueda imprimir el libro que tiene compuesto traduziendo à Boecio de consolación, con aduertencias sentenciosas, y algunos tratados espirituales, atenta la noticia que tenemos de que seran viles y prouecholos para todo genero de personas. En fè de lo qual dimos esta firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello. Que fue fecha en Valladolid en doze de Junio de mil y seyscientos y tres.

Fray Vicente Encalada.

Por mandado de su Paternidad Reuerendissima.

Fray Marcos del Barrio.

Secretario.

Apriouación

Ruy R. mandado de V. Alteza, y especial comissio del
señor Don Diego de Ayala, Oydor de Consejo, as-
supremo, vi. Do. quatro libros de la Consolacion natural
de la Philosophia de Boecio, traduzidos en Romance
por el Padre Fray Augustin Lopez de la Orden de S.
Bernardo: y pareceme que con auer dado sancto Thomas mucha
authoridad en ser interprete y glossalle à Boecio, se le da tambien
el Author: y con mucha erudicion de varias cosas que trae sobre
el, y con stylo elegante. Estate bien à nuestra Republica Española
que Boecio hable en su lenguaje: y que le vean sus auisos: y deuen-
se le dar gracias al Author, por auer sido parte de explicar cosas
obscuras, y con tanto trabajo. Y sera bien se le de la licencia que pi-
de para imprimir su libro: por catholico, docto, pio, y necessario.
Fecha en sant Francisco de Valladolid, a seys de Deziembre de
mil y seysientos y tres.

Al Authôr.

S O N E T O D E L I C E N-
ciado Don Aluaro Nuñez Daça, Capellan de honor
de su Magestad, y Prior en la sagrada Religion
de S. Iuan.

DE L gran Bernardo imitador diuino
en los sagrados campos de V. albiseña
de tus acéntos salga en hora buena
eleco resonante y peregrino.

Gozé ya el mundo (si es que el mundo es digno),
de la voz sonorosa de tu Aueña
y gozela Philipo, pues que suena
entre el cipres frondoso, y verde pino.

Tpues que con valor y amor profundo
buyendo deste mundo, y de su escoria
burlaste del, y de su ciego engaño.

Sera tu libro nuevo exemplo al mundo,
gloria a Bernardo, y a tu patria gloria
doctrina al orbe, y nuevo de sengaño.

Al Author.

IN JEOL I DI OCIC OTI OIRO 2

con el ob nall go Augustin de Texada Ano C Obcio

noigib Tebtegi si no roni / b. loge M urob

Con ojos como estrellas de luz pura
con que penetra un pecho diamantino
la alta Philosophia à Seuerino
enimla miro; con que su sabia lengua apara
Nunca conocio Athenas tal dulçura
aun en los labios de Platon diuino
qual muestra aqueste Socrates Latino
quando consuela en la afliccion mas dura.

(ongib roni / b. loge M urob)
La misma alta Matroña venerable
atenta os contemplo, y de vos pagada
quiere o y hablar por vuestra lengua sola.
T por que nueuamente Boecio hable,
ella os da su elegancia celebrada,
y vos al gran Boecio la Española.



(El Licenciado Francisco Sánchez de
A Villanueva. bñA

O Y Augustin y Bernardo
os pagan la obligacion:
q a su nòbre y profelsion
ni vno es corto, ni otro es largo.
Quando el sentido gallardo
comunicaros procura,
porque su fama assegura
Boecio con nueva alteza
Augustin os da agudeza
y Bernardo su dulçura.

Sin duda os honra Boecio,
si os da por su traduccion
estima, y admiracion,
vna el docto, y otra el necio:
En oluido, y menosprecio
con el tiempo sumergida
de aquella fama deuida
resuscitay la memoria;
y asì si el os da a vos gloria
es porque vos le days vida.

Que de Boecio viuia
en vos el alma, dixera
si a Pithagoras siguiera,
que las almas traduzia.
Mas si a las Músas seruia

Plauto de boca (y excusas
la Palignesia, que acusas)
digo para no ser necio
que por vos habla Boecio,
como por Plauto las Músas.

Que sufriran imagino
a los mas debiles pechos
montes de trabajos hechos
con el consuelo diuino
de Boecio Scuerino.

Pero obscuridad le cubre,
que tanta riqueza encubre:
y el bien a pocos resulta,
mas lo que Boecio oculta
oy Augustin nos descubre.

Duda de oraculos digna
es, quiẽ mas provecho ha dado,
el que engendrò sepultado
oro rubio, y plata fina,
ò el que descubrio la mina?
Mas si el responder no es llano
digo que truecan la mano,
y apurados en crisol
vno es Boecio Español
y otro Augustino Romano.

Al Author.

EL LICENCIADO

Andres Ferrer de Ayala.

DE Mercurio, y de Apolo tan templada
la Lyra, Amphion, y Orpheo recibieron,
que luego que sus manos la tañeron
no hizieron las diuinas falta en nada.

De aqueſte oyda la voz no acostumbrada
las fieras, y las plantas le ſiguieron,
y al ſon de aquel de cera ſe boluieron
las piedras con que Thebas fue cercada.

Mas vos gloria mayor oy alcançaſtes
pues tomando la Lyra Boeciana
tal temple, y nueuas voces le aueys dado.

Que luego que ſus cuerdas entonaſſes
la gente menos docta, mas humana
al nueuo ſon la oreja ha reclinado.



Al Rey nuestro señor.

Señor.

DE S. P. V. E. S. que Vuestra Magestad començo à fre-
quentar este valle ameno de Nuestra Señora Sancta Ma-
ria de Valbuena, y à ilustrar con su real presencia los secre-
tos de nuestra solidad y recogimiento: procure de componer
este pequeño don, que humildemente offrezco, y dedico à Vue-
stra Magestad: para que los primeros sudores de mi ingenio en vez de los
que restan (dando me Dios vida y salud) testificassen la reuerencia, y ac-
titud, que los subditos naturales por todo derecho deuen à su natural
Rey, y señor.

Aliende de lo que corre otra mas particular, y mas estrecha obliga-
cion à todos los Capellanes de Vuestra Magestad, que nos retiramos à
servir à Dios, nos criamos, y estudiamos en este su Real monasterio. Del
qual Vuestra Magestad es fundador y patron: porque aunque la perso-
na del Emperador Don Alonso de gloriosissima recordación progenitor de
Vuestra Magestad. (que dio principio à esta deuotissima casa) fallecio:
vine toda via en Vuestra Magestad la dignidad que nunca muere: y en
nosotros el amor, respecto y agradecimiento devido.

Y puesto caso que motivos tan urgentes cessaran: el deudo, y parente-
co que Vuestra Magestad tiene con nuestro nobilissimo, sanctissimo, y dul-
cissimo Padre Bernardo (como lo afirman los Historiadores, y Chroni-
stas de Vuestra Magestad) es deuda de amor para todos los que profess-
amos ser hijos, y discipulos de esta antorcha de el mundo, y lumbrera del cie-
lo Bernardo: que por mas que amemos, y siruamos à Vuestra Magestad
no la podremos agotar.

Este parentesco, y la mucha deuocion que el Emperador de las Espa-
ñas Don Alonso tenia con nuestro Padre sanct Bernardo, fue causa de q̃
fundasse (aun en vida de Bernardo) los mas principales monasterios assi
de monjes, como de monjas, que Vuestra Magestad tiene en su Reyno.

Al Rey nuestro señor.

Este illustre y sancto parentesco otrássi tenia tan honrado, y tan ufano al inuictissimo, Augusto, y verdaderamente Catholico Carlos Quinto Emperador de los Romanos, aguelo de Vuestra Magestad, que vino á dezir, que en todo su linaje no tenia otro mejor pariente que nuestro Padre sancto Bernardo. No desdén Vuestra Magestad el parentesco, que no desdén el Hijo de Dios. Porque si los Chronistas de la Magestad Real, tienen por la mayor de sus excellencias el deudo con este milagroso sancto: las chronicas tambien de nuestra sagrada Religion tienen por la mas excellente prerrogativa del mismo Bernardo, el auer sido regalado con los pechos de Maria, y por consiguiente ser hijo suyo, y hermano de leche de Iesu Christo De lo qual resulta á Vuestra Magestad mayor resplandor que de todos los symbolos de grandezas, que por su numerosidad se atropellan en sus Reales armas.

Señaladamente que este libro trata por extenso del desengaño del mundo: y por la misma razon está appellidando por el Real nombre, y amparo de Vuestra Magestad, para que le defienda de contrario tan poderoso como es todo el mundo contra quien toma las armas. Y tambien por reynar en vuestra Magestad este desengaño de las cosas vanas de la tierra en el estado de Rey temporal: donde los mas se suelen engañar, y olvidar de su salud. La clemencia, la mansedumbre, la religion, la piedad, la integridad de las costumbres; y la sanctidad que Vuestra Magestad ama, y sigue, le hazen Rey de sus passiones, que arguye mas fortaleza, que auassallar ciudades soberbias, provincias, y reynos enteros: y le dan fuera de esto derecho al reyno que no es de este mundo: y le hazen mas amable de sus vassallos, que si mostrasse la ferocidad en el aspecto, que los Reyes no tan piadosos como Vuestra Magestad tienen costumbre de mostrar. O quan mejor se gouierna el reyno encomendado por Dios, con el pedazo de la Cruz de Christo nuestro Redemptor, que Vuestra Magestad lleva consigo por donde quiera que va: que con el soberbio sceptro, y corona Real. O quan bien se administra el Reyno del suelo con el del cielo: y quan facilmente se haze señor de los coraçones, y tiene pacifico su lado, el que ha dicho de todos tiembla de un peccado mortal mas que de

Al Rey nuestro señor.

infierno, comulga muy a menudo, tiene inuolablemente sus ratos cada
di, de recogimiento, y deuocion: y desea acertar, y no dar pena en todo lo
que ordena y manda.

Reciba V uestra Magestad con la benignidad acostumbrada este pe-
queño seruicio indigno de su Real grandeza, la qual nuestro señor con-
truye y prospere con la perseverancia en la virtud (que la diuina clemen-
cia ha plantado en la de V uestra Magestad) por largos años, para ma-
yor seruicio y honra suya, amparo de la Fe, y comun salud, y defension de
todo el pueblo Christiano. De este Real monasterio Nuestra Señora
ineta Maria de Valbuena, à tres de Octubre de mil y seyscientos y
quatro años.

Fray Augustin Lopez.

(?)

DEL BIENAVENTV.
rado, Anicio, Manlio, Torquato, Se-
uerino, Boecio, Consular, Patricio, Ordinario, varon
Illustre: de la consolació natural de la Philosophia,
libro primero.

Declaracion del titulo.



Emigio dize, que el titulo del libro es
sol del libro. Porque titulo se deriua de
titan, que quiere dezir sol. De la manera
pues que el sol alumbra al mundo: así el
titulo al libro. Es sin duda (segun esto)
que estos libros de Boecio son de grandissima mage-
stad, consuelo, erudicion, y prouecho: teniendo como
tienen, tan grande y tan resplandeciente sol en la cabe-
ça. Porque de ordinario no se encienden grandes lu-
zes para alumbrar yn aposento pequeño (como dize
S. Gregorio Nazianzeno.)

En este tã illustre titulo se nos demuestra, el lustre,
nobleza, gouierno, virtud, letras, y otras prerrogati-
uas incomparables del sapientissimo, y Christianissi-
mo Boecio Romano, jũto con la vtilidad grande de
la obra.

El primer renombre de este excelenteissimo y san-
ctissimo varon, es bienauenturado, porque fue mar-
tyr, y està puesto en el cathalogo de los sanctos, deba-
jo del nombre de Seuerino, como diremos luego. Di-
ze se Anicio, porque fue nieto de aquel gran Anicio
Romano (dize Iulio Marciano) de quien desciende el
Rey Don Philippe nuestro señor. Dize se Manlio: por
que fue del linaje de los Manlios caualleros nobles de
Roma. Dize se Torquato de otro Torquato Roma-
no cauallero noble. El qual como en vn duelo q̃ tuuo
en Francia vuisse vencido al contrario: le quito vn co-
llar que traya al cuello, que en latin se llama torques: y

*Nazian. lib. Apologeti-
co cõtra los de su patria
Nazianzo.*

Anicio.

Manlio.

Torquato.

Titulo del libro.

le aqui se quedò con nombre de Torquato: del qual se le scedia Boecio. Llamase Seuerino por la seueridad, entereza que guardò con el Rey Theodorico. O se lize Seuerino, porque siguiò la verdad sin apartarse de ella. Dizese Boecio, que quiere dezir ayudador: porque siempre ayudaua a los pobres. Legatur glossa n lege Boetos. C. de tabularijs. l. x. Dizese Consular, por auer sido Consul de Roma. Dizese Patricio por ser de los Patricios nobles de Roma: o porque era padre de la patria. Dize Ordinario, porque ponía en orden la republica. O dezianse ordinarios los varones de tanta excellencia: que eran dignos de qualquiera orden y dignidad.

Este Illustrissimo Varon Romano fue tan docto: que viene sancto Thomas a dezir de el, que en la prosa no fue inferior a Ciceron, ni en los metros a Virgilio. Fue catholico, y disputò con los famosos hereges de aquel tiempo, Nestorio, y Euthices: y los conuenio en vn Còcilio general, (como el lo refiere en su libro de las dos naturalezas en Christo) en tiempo de Theodorico Rey Godo. Pretendiendo este Rey tyranizar a los Romanos, y opprimir a los buenos: Boecio se scñalò sobre todos y le hizo rostro, fiado en la ayuda del cielo. Viendo pues Theodorico, que solo Boecio le resistia: dio orden como se le leuàtassen dos testimonios, (de los quales el mismo Boecio haze mencion en el primer libro, prosa. 4) y así acusado de personas infames fue desterrado a Pàua, y alli compuso estos libros de la consolacion natural de la Philosophia contra la mutabilidad de la fortuna, en forma de dialogo. En los quales la Philosophia consuela a Boecio con razones tan altas y tan diuinas y tan graues: que ha dado en entender con ellas a grandes ingenios que las han comentado: como es el de el Angelico Doctor S. Thomas (fies que es suyo el cometo) y el de Dionysio Carthuxano, y de otros grauissimos Doctores. Y lo que me suspende en admiracion, es, que como al rexo sa-

Seuerino.

Boecio.

*Consular:
Patricio.*

Ordinario.

Varon illustre.

De la consolacion natural de la Philosophia.

S. Tho. Dionysio y otros.

grado:

Titulo del libro,

grado: así dan diferentes sentidos al de Boecio en estos mysteriosos libros, vnas vezes literales, otras vezes milticos, y espirituales. No lo aprueuo: pero admire la preñez y magestad de la doctrina. Sacò sancto Thomas de estos libros, como de vna fuente lucidissima conclusiones y razones agudissimas: con que adornò todas sus obras. Todos los articulos de la question 116. de la primera parte: no son otra cosa sino otras tantas còclusiones y razones de Boecio sacadas del libro 4. prosa. 6. hasta traer sus proprias palabras.

Consolacion natural.

No se intitulan estos libros de consolacion natural de la Philosophia, porque no se traygan en ellos razones sobrenaturales, y diuinas: sino porque el modo de proceder en ellos imita al que la naturaleza guarda en sus obras: procediêdo de las cosas imperfectas a las perfectas. El qual guarda aqui la Philosophia diuina (q̃ tal le por las puertas del cielo, como le dize Boecio en el libro. 1.) trayendo primero razones naturales, y que no exceden la comun opinion de los hombres: y tras esto otras razones sobrenaturales y tan altas, que el vulgo las pierde de vista. Trata de la gloria, del purgatorio, de la charidad, &c. y por esta causa la doctrina de estos libros sirue para las escuelas de los Theologos: para el espiritu de los pulpitos, y para la deuocion de los contemplatiuos. Y se confirma y declara con la ley de gracia, que nos manifesto la Philosophia diuina del Padre Christo nuestro bien.

En forma de dialogo.

Vsa Boecio en estos libros de metros y prosas. En las prosas trae la Philosophia doctrina y razones, con que prueua claramente como no se ha de recibir dolor de la perdida de las cosas de esta vida: y con los metros, versos, y consonancia de ellos, destierra la tristeza y melancolia.

Materias que se tratan.

Tratase en estos libros por extenso como los bienes corporales son transitorios y perecederos: y como en ellos no consiste la bienauenturança del hombre, y por configuiente que no se deue contristar cò su per-

dida

Titulo del libro.

ida ni se ha de gozar con su presencia: ni se ha de leu-
ar con las cosas prosperas, ni dexarse caer con las ad-
versas: Trata se de mas de esto de qual sea el summo
bien, y donde este: y como se camine para el. Muestra
e otro si cō gran primor como los buenos siempre son
poderosos, y los malos siempre flacos: aunque en la apa-
rencia representen summo poder: y como el peccado
es el poder peccar, es nada. Despues se trata de la proui-
dencia, del hado y del libre aluedrio: y de otras precio-
sissimas cosas, como se van descubriendo.

La Philosophia y Boecio (que son los interlocuto-
res) no son dos personas distintas: sino los dos hōbres
que se hallauan en Boecio, y los ay en todos los hom-
bres: cōuiene a saber, el hombre interior y el exterior.
Debajo del nombre de Boecio representa y habla el
hombre exterior y la sensualidad dolorida con la cala-
midad y tristeza. Y debajo del nombre de Philosophia
habla el hombre interior y razon superior que consue-
la en virtud de la sebiduria diuina, y razones eternas.
Por esta causa Boecio, que representa la sensualidad at-
tribulada y triste, dize algunas cosas fuera de razon: y la
Philosophia lo va reduziendo a ella redarguyendole y
consolandole poco a poco: hasta hazerle perder de-
vista la tierra y sus acaescimientos: y engolfalle
en el abismo del summo bien y vltimo
fin que es Dios.

*Philosophia y Boecio son
los interlocutores.*

VIDA DE BOECIO, Seuerino, Philosopho, como la escriuió Iuan Tritenhemio Abbad Spanhemense.



BOECIO, MANLIO, Seuerino, Consul, Ordinario, Romano, Philosopho, Orador y Poeta insigne, fue docto en las letras diuinas: y en las humanas eruditissimo. Fue hijo de Symacho Patricio. Fue varon eminentissimo en la lengua Latina, y en la Griega.

Traduxo muchos libros de Aristoteles y de otros Philosophos de Griego en Latin. De ingenio sutil en el sentido claro y catholico: en la eloquencia y igual a Ciceron. Fue amigo de nuestro Beatissimo Patriarcha sant Benito, y comio con el en el monte Casino yendo en compania de Tertulio Senador, padre de Placido moje, que despues fue martyr. Escriuió muchas obras excellentissimas: de las quales yo halle las siguientes.

Las obras que escriuió.

De la sanctissima Trinidad,	vn libro.
De la vnidad de la Trinidad,	vn libro.
De las dos naturalezas en Christo,	vn libro.
De la Fè a Iuan Diacono,	vn libro.
De la vnidad y de el vno,	vn libro.
De las Isagoges de Porphirio,	dos libros.
Sobre la segunda edicion del mismo,	vn libro.
Sobre las Cathegorias de Aristoteles,	dos libros.
Sobre las Perehermenias,	vn libro.
Sobre la segunda edicion del mismo,	seys libros.
De las diuisiones,	vn libro.
De las diffiniciones,	vn libro.
De la introduccion para los Syllogismos,	vn libro.

Sobre

.o. Vida de Boecio.

Sobre los Topicos de Ciceron, seys libros.
 Del Syllogismo categorico, dos libros.
 De las Semanas, dos libros.
 De la Arithmetica, dos libros.
 De la consolacion Philosophica, cinco libros.
 Sobre la Geometria de Euclides, tres libros.
 De la disciplina de los estudiantes, vn libro.
 De los lugares Rhetoricos, vn libro.
 De cartas escriptas a diferentes personas, vn libro.

Dize se que escriuio otras cosas: pero no han llegado a mi noticia. Murio Boecio el mismo año que el Papa Iuan, y Symacho Patricio en tiempo de Anastasio Emperador, en Rauena despues de vn largo destierro por mandado de Theodorico, que le mandó degollar en la carcel año de quinientos y veynte y quatro, indiction. 2. Y debajo del nombre de Scueruo, se dize estar inserto en el numero y cathalogo de los santos.

Boecio Santo.

Sant Gregorio Magno en el. 4. libro de los Dialogos, cap. 30. dize, que oyó a personas fidedignas, que vn hermitaño que citaua en la Isla de Liparis, auia dicho a cierto hombre principal de Roma: (que passando por allí entre tanto que la gente y la naue se reparaba, auia ydo con algunos compañeros a pedir al hermitaño los encomendasse a Dios) sabey señor si el Rey Theodorico es muerto? y que le respondieron: No sabemos como pueda ser esso: que nosotros le dexamos sano y bueno, y no auemos tenido nuevas de otra cosa. Pues muerto es (dixo el seruo de Dios) porque ayer a la hora de nona le vi yr en medio del Papa Iuan y de Symacho Patricio, mal compuesto, descalço, y atadas las manos atras: y vi q le echaron en estas bocas de Vulcano, q está aqui vezinas. Hallo se despues (llegados a Roma) q auia muerto a la hora q el hermitaño les dixo. Porq este mal Rey Theodorico Arriano auia muerto al Papa Iuan cō la aspereza de la carcel, y auia degollado a Syma-

cho fuego de Boecio injustamente, por justo juicio de Dios fue llevado al fuego eterno por ellos mismos.

El mismo Theodorico describe la qualidad del lugar donde el miserable fue sepultado, quando mandio por sus letras llevar a esta Isla a Iouino homicida. De las quales haze mención Casiodoro libro. 3. epistola. 48. Carezca (dize el Rey) del suelo de su patria: y vaya a viuir con el incendio perpetuo, a donde no faltan jamas las entrañas de la tierra: que tantos siglos ha que arden sin consumirse. Y despues de auer declarado como la naturaleza prouee de tanta materia como el fuego va gastando: concluye de esta manera. Sea pues echado viuo en el dicho lugar, el que es merecedor de la muerte: y carezca de el mundo de que gozamos todos, el que priuó de el a otro hombre, con muerte tan inhumana. Esto dize Theodorico. El qual siendo cruel homicida de los siervos de Dios: vino despues a experimentar la sentencia que el auia fulminado contra el homicida.

Procopio historiador de aquellos tiempos de Bello Gotho. libro primero, refiere la muerte triste de Theodorico, diziendo, que estando cenando este mal Rey, (poco despues del martyrio de Symacho Patricio) le truxeron la cabeça de vn gran pez: y que en ella se le re-presentó la cabeça de Symacho reizen muerto, amenazandole con la muerte: Porque tenia los dientes de arriba clavados en el labio de abaxo, y centelleando los ojos. Espantado el Rey Theodorico (como otro Balthasar) con la nouedad del monstro y de su vision: se echó en la cama y murio muy en breue. Los criados echaron fama que auia muerto de vn fluxo de sangre: pero su hija Amalasunta que sabia el caso succediendo en el Reyno, dixo como auia muerto su padre, no de la manera que sus criados dezian, sino del espanto que le causó la vision de la cabeça del pez, y boluio a los herederos de Symacho y de Boecio,

Cesar Baronius, como. 7.
anno. 526.

Procopius.

Dan. 5.

Iulius Martianus de vi
ta Boetij.

Vida de Boecio.

la hazienda que se auia applicado al fisco.

En quanta veneracion tuuiesse el mal Rey a Boecio, quando su animo gozaua de tranquilidad: en vna carta que le escriuió lo da bien claramente a entender. En la qual le dize, que el auia hecho; que las sentencias de los Griegos fuesen doctrina Romana: y que el solo auia hecho, que Pythagoras el músico; Nicomacho el Arithmetico, Euclides el Geometra, Platón el Theologo, y Aristoteles el Logico, disputassen en lengua Quirina: y que todo lo que la Grecia fecunda enseñó por medio de tantos y tan illustres varones: lo auia aprendido Roma en su propria lengua, por medio de solo Boecio: y esto con tanta propiedad y elegancia: que los mismos Griegos dieran a Boecio la ventaja, si alcançaran a conoçelle.

Traitorno se le despues el fisco a este mal Rey: y preuicó de la Fè a la vez como otro Salomon: de donde le nacio el mudar tambien la opinion acerca de Symacho y de Boecio: y el martyrizarlos, porque contradizian a los Arrianos.

Estuuó Boecio mucho tiempo preso en Pauia, donde compuso estos libros dorados de consolacion, y de la sanctissima Trinidad, y de la disciplina de los estudiantes, y inuento vn instrumento de musica, del qual haze mencion el suplemento de las chronicas. Y se ha de creer, que fue el inuentor del relox de admirable artificio: que el Emperador Carlos Quinto truxó a España, y lo tiene ahora el Rey Don Philippo nuestro Señor. El qual no solamente señala las horas como los demas: sino los cursos, y movimientos de las Estrellas, de la Luna, y del Sol. Persuado me a gener por verisimil lo que digo: porque Boecio antes que fuesse a Pauia preso: inuento el relox de pesas en Roma, de que ahora vsa todo el mundo, como lo dize Sacco en la historia Ticinense libro septimo. El mismo dize, que el año de mily quinientos y veynte y nueue, quando Carlos Quinto tomó la Corona de Em

*Apud Cassiod. lib. 1. ept.
Hols. 45.*

Baronius ibi supra.

*Supplementū chronico-
rum.*

*Sacco in historia Tici-
nensi. lib. 7.*

Vida de Boecio.

perador en Bolonia: le truxeron este relox, (que estaua en el castillo de Paviã desbaratado sin saber quíe viuiesse sido el author) comido de orin el hierro por la mucha antigüedad de la obra. Marauillado el Emperador, quiso restaurarla. Para esto se llamaron diferentes artifices: los quales trabajárõ en vano. Llamã a Iuã Ianelo. Este dixo que se obligaua à restaurar aquella máquina, pero sin prouecho, por estar el hierro acabado: que al modelo de aquel relox haria otro, como lo hizo. Mandò su Magestad de el Emperador, que assi el relox como Ianelo passassen a España. Este excelente artifice fue el que hizo el artificio del agua de Toledo, que nunca acaba de marauillar a todos los q lo veen.

Lo moradores de Paviã (dize Iulio Marciano, que escriuió la vida de Boecio) afirman constantemente, que quãdo Boecio fue degollado, tomò en sus manos la cabeça como otro Dionysio, y preguntado por via de rifa del el sayon, quien te hirio Boecio? respondió. Los impios. Y que con la cabeça en las manos se fue a la yglesia de sant Augustin (que era la mas cercana) y hincado de rodillas recibio el sanctissimo Sacramento, y de alli a poco espiró. Añade Iulio Marciano, que por auer muerto por defender a los Catholicos de los Arrianos, alcanço los honores diuinos, que se hazian (dize Cesar Baronio) a los martyres en aquel tiempo. Lease sant Antonino en la parte. 2. de las historiales. tit. 15. cap. 2. §. 4. fine. y cap. 15. .

Muéstrase en Paviã la torre de ladrillo, donde estuvo preso el sancto martyr. Está su sepulchro en las gradas de el altar mayor en la yglesia de sant Augustin, cõ este epitaphio.

*Maonia, & latia lingua clarissimus, & qui
Consul eram: hic perij, missus in exilium.
Et quia mors rapuit, probitas me vexit ad auras
Et nunc fama viget maxima, viuit opus.*

*Iulius Martianus.
Baronius vbi supra.
Ribadeneyra in vita Ioã
nis Papæ.*

Antoninus.

*Iulius Martianus de vi
ta Boetij.*

Vida de Boecio.

Luithprando Rey de los Longouardos, le trassado al lugar donde al presente està. Tènia en el primer sepulchro el epitaphio que se sigue, donde se expressa mas largamente la vida y muerte de el sancto.

*Ecce Boethus adest in cælo magnus, & omni
Perspectus mundo, mirus habendus homo.
Qui Theodorico Regi delatus iniquo
Ticini senium duxit in exilio.
In qua se maestum solans dedit urbe libellum,
Post ictus gladio, exijt è medio.*

Ticino es vn rio que passa por Pauia, del qual se denomina algunas vezes la ciudad, y a esta causa vnas vezes la llaman Pauia, otras vezes Ticino: aduierte se para la inteligencia de estos versos, y de las historias.



Prologo al Lector.

Llama Cesar Baronio a
estos libros, libros de oro
tomo. 7. año. 526.



DO S libros de la consolacion natural de la Philosophia, que el sanctissimo y doctissimo martyr Senerino Boecio cepuso al remate de su vida: quando el Rey Theodorico Arriano le tenia en la carcel para martyrizarle: son un thesoro de inestimable valor para el desengaño de las cosas desta vida. Dexo este celestial thesoro escondido en un abismo de tinieblas y dificultades: asi para los de lenguas estrañas, como para los que entienden latin (que fue la lengua en que el escriuio.) Quiriendo aprouecharse del S. Thom. y otros authores graues, trabajaron mucho hasta descubrirle: haciendo grandes comentarios sobre Boecio, ya para construyr diction por diction el latin por su mucha dificultad: ya para declarar la Theologia altissima que toca, la Philosophia, la Metaphisica, las historias, la Astrologia, Logica, Rhetorica, poesia, fabulas, methaphoras y otras infinitas curiosidades, llenas de erudicion, y de sanctidad.

Sin embargo de auer trabajado tanto estos authores, no han salido a luz las perlas preciosas de este diuino auhor: para adorno, y utilidad de todo genero de personas. Porque los que no entienden latin, no se puede aprouechar de el, ni de sus comentadores: por estar todo scripto en latin. Y los que lo entienden, huyen de tan prolixos comentarios (puesto que no pueden entender por si el texto de Boecio:) por ser tantas las ocupaciones en estos siglos, aun en negocio de letras. Desseo pues del bien comun de toda suerte de personas de nuestra nacion Española, tome a péchoa traduzir estos libros, y ponellos en Romance con la breuedad que Boecio guarda: y sacarlos de las tinieblas en que estauan, no sin grande trabajo mio: porque mi ingenio y fuerças son pocas para tantas y tan grandes dificultades como son traduzir unos libros tan obscuros: y ponerlos en tal stylo y claridad, que no tengan necesidad de los comentarios que en su lengua tenia, y demas de esto sembrar las margenes de aduertencias y authoridades de la diuina escriptura, de los sanctos, de Philosophos y poetas: de Apophegmas, proverbios, similes y versos: a proposito de tanta variedad de cosas como va enseñando Boecio.

De proposito escriuio Boecio breue y obscuramente, por no echar las margaritas ante los puercos. Asi lo dize el a su suegro Symacho en el tratado que le dedico de que ay vn solo Dios, y nazcen Dioses.

Prologo al Lector.

Confieso de mi verdadera meite, que si supiera lo que emprendia quando lo comence: no fuera posible persuadirme a tomar trabajo tan grande: pues con otro menor vuiera compuesto tres libros propios mayores que estarianque no tan gruesos, y promuechosos. Si el Reuerendissimo y deuotissimo P. Fr. Luys de Granada antarcha del mundo, sentia tanta dificultad en la traduccion llana de S. Juan Climaco (conuofer tan dificultoso como nuestro Boecio:) que le pesaua de auerlo comenzado (o da muestras de ello,) como no he de gemir yo (que soy un gusanillo en comparacion de este Gigante) debajo de mayor carga? aunque todo lo di y por bien emprendido: a trueque de publicar al mundo tan alta y tan excelente doctrina.

El modo de traduccion de obra tan dificultosa, no puede ser contando las palabras, sino pesando las sentencias: que es el modo que guardaron Ciceron y Saut Hieronymo en todas sus traduccionones. La expressa translacion a la letra siendo de una lengua en otra, escurece las sentencias. Porque como en las monedas una vale por muchas: y muchas valen por una: assi en los idiomas diferentes, una palabra de una lengua, equiuale a muchas de otra, y muchas a una. Mayormente siendo las propiedades de las lenguas tambien diferentes. Tiene se por cosa dificultosa echar una linea que siga a las agenas, sin discrepar a una o a otra parte: y assi lo es (y no acertada) trasladar algun author queriendo guardar el stylo y orden agena, no siendo la misma lengua: y aunque lo sea. Porque si alguno quisiese reducir a prosa los versos de Homero en Griego (que es la lengua en que el compuso) sin escusar o añadir algunas palabras: daria materia de risa, y haria que el poeta eloquentissimo pareciesse no auer hablado. Por esta causa se daua de mano a la translacion que Achila hizo de la diuina escriptura: en la qual atendia hasta la ethymologia de los vocablos. En lugar de pan y vino y azeite ponia fuson, pomacion, y esplendencia.

A mis manos vino una traduccion antigua de los libros de Boecio en nuestro Castellano: que guarda assi en los metros como en las prosas el rigor que Achila en la suya, y por esta

Hieronymus de optimo genere interpretan.

Prologo al Lector.

razon no es cosa que se puede leer. Traduziendo el metro de el libro tercero, dice estas palabras. Tu ayuntas la anima a dio de tiple natura mouiente todas las cosas, paises la por con-
sonos miembros: la qual siguiendo movimiento se ajunta en dos redondezes: traspassa para tornar en si misma: e busca-
mente profunda, e conuerte el cielo conseruable imagen. Co-
causas y guales truantas las animas, e las cosas menores: apa-
reando las nobles en tigeros carros. Siembras las en el cielo, y en la tierra. Las quales con ley benigna e dextera: haze tornar a ti con redozible fuego. Por no prouocar a risa (que es muy sacra de mi intento) no traygo otras elausulas semejan-
tes a estas.

Para que nuestro trabajo pues sea de prouecho, y no e ayga mos en los yerros que acabamos de condenar: procurare capti-
uar el sentido de Boecio en nuestra lengua Española: y sacarle de las tinieblas en que le tiene escondido la latina. Y si algu-
nas vezes fuere necessario (para que parezca auer hablado) de mas del officio de traductor: le hare tambien de interprete o paraphraste: pues (como la Philosophia dice a Boecio en el li-
bro. 2. prosa. 6.) las sentencias de los libros son las que se estiman no el adorno de los libros, o el lenguaje que las entierra.

Los metros de Boecio no se conuerten en metros Castellanos de consejo de hombres graues: por ser mas graue la prosa en estos siglos: y supllirse este defecto con poner los metros de Boecio en latin a la margen: para que los que auia de gustar dela consonancia, arte, y primor de los Castellanos, (que de ordinario son personas que entienden latin) se marauillen del ingenio de este sancto: y beuan en la fuente el agua de su espíritu y sabiduria. A hombres doctissimos he visto saber de memoria y referir estos metros. Y seria razon los aprendiesen los que estu-
dian a los principios: pues (como diximos) en lo que es metro no es inferior Boecio a Virgilio: y excede le en la doctrina. Porq-
la de Boecio es celestial, y trata de componer las costumbres (a las fabulas puras de los poetas estragan): y demas de esto: che mas diferencias de composicion, que Virgilio y otros poetas, por nuestros peccados se nos han entrado (como las plagas de Egipto) en la yglesia de Dios. Asi lo llora sant Gregorio

Vida de Boecio.

Nazianzeno en el libro primero de la Theologia.

A que se ponen los metros de Boecio a una margen, au-
temos de poner en latin todo lo que en esta margen se aduirtie
re acerca de las prosas: y en la otra margen yra todo en Romã
ce, para que el libro aproueche a todo genero de personas.
Mi intento ha sido poner una mesa con muchas differencias
de manjares variamente aderezados: pero todos substan-
ciales y prouechosos para las almas, para prouocar por esta
uia a deuociõ, y despertar el gusto de los hombres estragado
con tantos vicios, y para que dexado lo que es amargo y da-
ñoso: coman el pan supersubstantial de cada dia, y se olviden
de las cebollas de Egipto, que quando las comemos (como di-
ze S. Gregorio) nos hazen saltar las lagrymas aunque nos pese.
Por esta causa me determine de interpretar a Boecio tã abun-
dante de variedad y de doctrina: y traygo en su confirma-
cion tantos authores y aduertencias. En los tratados que aña-
do, en partes me aprouecho de sola la escriptura diuina, y en
partes de la eloquencia y espiritu de los sanctos: para que por
todas vias la variedad deleyte, y deleytando aproueche.

La razon y la passion me hazen echar mano de Seneca an-
tes que de otros Philosophos: por ser prodigio y asombro del mû-
do en cosas morales, y por ser natural de nuestra España, de
donde los Romanos le lleuaron captiuo con su primo Lucano.
Despues vino a ser maestro del Emperador. El mismo dize,
de si, que su memoria se tenia por milagrosa: porque boluia a
repetir dos mil nombres por la orden que se auia recitado, y do-
zientos versos comenzando por el postrero. Y si es verdad
que antiguamente se leyan sus obras en los claustros
de los monjes: no creo dañaran ahora a
monjes ni a seglares.

(?)

Gregor. II. mora. cap. 10.



Date	Description	Amount
1870	Jan 1	100.00
1871	Feb 1	200.00
1872	Mar 1	300.00
1873	Apr 1	400.00
1874	May 1	500.00
1875	Jun 1	600.00
1876	Jul 1	700.00
1877	Aug 1	800.00
1878	Sep 1	900.00
1879	Oct 1	1000.00
1880	Nov 1	1100.00
1881	Dec 1	1200.00
1882	Jan 1	1300.00
1883	Feb 1	1400.00
1884	Mar 1	1500.00
1885	Apr 1	1600.00
1886	May 1	1700.00
1887	Jun 1	1800.00
1888	Jul 1	1900.00
1889	Aug 1	2000.00
1890	Sep 1	2100.00
1891	Oct 1	2200.00
1892	Nov 1	2300.00
1893	Dec 1	2400.00
1894	Jan 1	2500.00
1895	Feb 1	2600.00
1896	Mar 1	2700.00
1897	Apr 1	2800.00
1898	May 1	2900.00
1899	Jun 1	3000.00
1900	Jul 1	3100.00
1901	Aug 1	3200.00
1902	Sep 1	3300.00
1903	Oct 1	3400.00
1904	Nov 1	3500.00
1905	Dec 1	3600.00
1906	Jan 1	3700.00
1907	Feb 1	3800.00
1908	Mar 1	3900.00
1909	Apr 1	4000.00
1910	May 1	4100.00
1911	Jun 1	4200.00
1912	Jul 1	4300.00
1913	Aug 1	4400.00
1914	Sep 1	4500.00
1915	Oct 1	4600.00
1916	Nov 1	4700.00
1917	Dec 1	4800.00
1918	Jan 1	4900.00
1919	Feb 1	5000.00
1920	Mar 1	5100.00
1921	Apr 1	5200.00
1922	May 1	5300.00
1923	Jun 1	5400.00
1924	Jul 1	5500.00
1925	Aug 1	5600.00
1926	Sep 1	5700.00
1927	Oct 1	5800.00
1928	Nov 1	5900.00
1929	Dec 1	6000.00
1930	Jan 1	6100.00
1931	Feb 1	6200.00
1932	Mar 1	6300.00
1933	Apr 1	6400.00
1934	May 1	6500.00
1935	Jun 1	6600.00
1936	Jul 1	6700.00
1937	Aug 1	6800.00
1938	Sep 1	6900.00
1939	Oct 1	7000.00
1940	Nov 1	7100.00
1941	Dec 1	7200.00
1942	Jan 1	7300.00
1943	Feb 1	7400.00
1944	Mar 1	7500.00
1945	Apr 1	7600.00
1946	May 1	7700.00
1947	Jun 1	7800.00
1948	Jul 1	7900.00
1949	Aug 1	8000.00
1950	Sep 1	8100.00
1951	Oct 1	8200.00
1952	Nov 1	8300.00
1953	Dec 1	8400.00
1954	Jan 1	8500.00
1955	Feb 1	8600.00
1956	Mar 1	8700.00
1957	Apr 1	8800.00
1958	May 1	8900.00
1959	Jun 1	9000.00
1960	Jul 1	9100.00
1961	Aug 1	9200.00
1962	Sep 1	9300.00
1963	Oct 1	9400.00
1964	Nov 1	9500.00
1965	Dec 1	9600.00
1966	Jan 1	9700.00
1967	Feb 1	9800.00
1968	Mar 1	9900.00
1969	Apr 1	10000.00
1970	May 1	10100.00
1971	Jun 1	10200.00
1972	Jul 1	10300.00
1973	Aug 1	10400.00
1974	Sep 1	10500.00
1975	Oct 1	10600.00
1976	Nov 1	10700.00
1977	Dec 1	10800.00
1978	Jan 1	10900.00
1979	Feb 1	11000.00
1980	Mar 1	11100.00
1981	Apr 1	11200.00
1982	May 1	11300.00
1983	Jun 1	11400.00
1984	Jul 1	11500.00
1985	Aug 1	11600.00
1986	Sep 1	11700.00
1987	Oct 1	11800.00
1988	Nov 1	11900.00
1989	Dec 1	12000.00
1990	Jan 1	12100.00
1991	Feb 1	12200.00
1992	Mar 1	12300.00
1993	Apr 1	12400.00
1994	May 1	12500.00
1995	Jun 1	12600.00
1996	Jul 1	12700.00
1997	Aug 1	12800.00
1998	Sep 1	12900.00
1999	Oct 1	13000.00
2000	Nov 1	13100.00
2001	Dec 1	13200.00
2002	Jan 1	13300.00
2003	Feb 1	13400.00
2004	Mar 1	13500.00
2005	Apr 1	13600.00
2006	May 1	13700.00
2007	Jun 1	13800.00
2008	Jul 1	13900.00
2009	Aug 1	14000.00
2010	Sep 1	14100.00
2011	Oct 1	14200.00
2012	Nov 1	14300.00
2013	Dec 1	14400.00
2014	Jan 1	14500.00
2015	Feb 1	14600.00
2016	Mar 1	14700.00
2017	Apr 1	14800.00
2018	May 1	14900.00
2019	Jun 1	15000.00
2020	Jul 1	15100.00
2021	Aug 1	15200.00
2022	Sep 1	15300.00
2023	Oct 1	15400.00
2024	Nov 1	15500.00
2025	Dec 1	15600.00
2026	Jan 1	15700.00
2027	Feb 1	15800.00
2028	Mar 1	15900.00
2029	Apr 1	16000.00
2030	May 1	16100.00
2031	Jun 1	16200.00
2032	Jul 1	16300.00
2033	Aug 1	16400.00
2034	Sep 1	16500.00
2035	Oct 1	16600.00
2036	Nov 1	16700.00
2037	Dec 1	16800.00
2038	Jan 1	16900.00
2039	Feb 1	17000.00
2040	Mar 1	17100.00
2041	Apr 1	17200.00
2042	May 1	17300.00
2043	Jun 1	17400.00
2044	Jul 1	17500.00
2045	Aug 1	17600.00
2046	Sep 1	17700.00
2047	Oct 1	17800.00
2048	Nov 1	17900.00
2049	Dec 1	18000.00
2050	Jan 1	18100.00
2051	Feb 1	18200.00
2052	Mar 1	18300.00
2053	Apr 1	18400.00
2054	May 1	18500.00
2055	Jun 1	18600.00
2056	Jul 1	18700.00
2057	Aug 1	18800.00
2058	Sep 1	18900.00
2059	Oct 1	19000.00
2060	Nov 1	19100.00
2061	Dec 1	19200.00
2062	Jan 1	19300.00
2063	Feb 1	19400.00
2064	Mar 1	19500.00
2065	Apr 1	19600.00
2066	May 1	19700.00
2067	Jun 1	19800.00
2068	Jul 1	19900.00
2069	Aug 1	20000.00
2070	Sep 1	20100.00
2071	Oct 1	20200.00
2072	Nov 1	20300.00
2073	Dec 1	20400.00
2074	Jan 1	20500.00
2075	Feb 1	20600.00
2076	Mar 1	20700.00
2077	Apr 1	20800.00
2078	May 1	20900.00
2079	Jun 1	21000.00
2080	Jul 1	21100.00
2081	Aug 1	21200.00
2082	Sep 1	21300.00
2083	Oct 1	21400.00
2084	Nov 1	21500.00
2085	Dec 1	21600.00
2086	Jan 1	21700.00
2087	Feb 1	21800.00
2088	Mar 1	21900.00
2089	Apr 1	22000.00
2090	May 1	22100.00
2091	Jun 1	22200.00
2092	Jul 1	22300.00
2093	Aug 1	22400.00
2094	Sep 1	22500.00
2095	Oct 1	22600.00
2096	Nov 1	22700.00
2097	Dec 1	22800.00
2098	Jan 1	22900.00
2099	Feb 1	23000.00
2100	Mar 1	23100.00
2101	Apr 1	23200.00
2102	May 1	23300.00
2103	Jun 1	23400.00
2104	Jul 1	23500.00
2105	Aug 1	23600.00
2106	Sep 1	23700.00
2107	Oct 1	23800.00
2108	Nov 1	23900.00
2109	Dec 1	24000.00
2110	Jan 1	24100.00
2111	Feb 1	24200.00
2112	Mar 1	24300.00
2113	Apr 1	24400.00
2114	May 1	24500.00
2115	Jun 1	24600.00
2116	Jul 1	24700.00
2117	Aug 1	24800.00
2118	Sep 1	24900.00
2119	Oct 1	25000.00
2120	Nov 1	25100.00
2121	Dec 1	25200.00
2122	Jan 1	25300.00
2123	Feb 1	25400.00
2124	Mar 1	25500.00
2125	Apr 1	25600.00
2126	May 1	25700.00
2127	Jun 1	25800.00
2128	Jul 1	25900.00
2129	Aug 1	26000.00
2130	Sep 1	26100.00
2131	Oct 1	26200.00
2132	Nov 1	26300.00
2133	Dec 1	26400.00
2134	Jan 1	26500.00
2135	Feb 1	26600.00
2136	Mar 1	26700.00
2137	Apr 1	26800.00
2138	May 1	26900.00
2139	Jun 1	27000.00
2140	Jul 1	27100.00
2141	Aug 1	27200.00
2142	Sep 1	27300.00
2143	Oct 1	27400.00
2144	Nov 1	27500.00
2145	Dec 1	27600.00
2146	Jan 1	27700.00
2147	Feb 1	27800.00
2148	Mar 1	27900.00
2149	Apr 1	28000.00
2150	May 1	28100.00
2151	Jun 1	28200.00
2152	Jul 1	28300.00
2153	Aug 1	28400.00
2154	Sep 1	28500.00
2155	Oct 1	28600.00
2156	Nov 1	28700.00
2157	Dec 1	28800.00
2158	Jan 1	28900.00
2159	Feb 1	29000.00
2160	Mar 1	29100.00
2161	Apr 1	29200.00
2162	May 1	29300.00
2163	Jun 1	29400.00
2164	Jul 1	29500.00
2165	Aug 1	29600.00
2166	Sep 1	29700.00
2167	Oct 1	29800.00
2168	Nov 1	29900.00
2169	Dec 1	30000.00
2170	Jan 1	30100.00
2171	Feb 1	30200.00
2172	Mar 1	30300.00
2173	Apr 1	30400.00
2174	May 1	30500.00
2175	Jun 1	30600.00
2176	Jul 1	30700.00
2177	Aug 1	30800.00
2178	Sep 1	30900.00
2179	Oct 1	31000.00
2180	Nov 1	31100.00
2181	Dec 1	31200.00
2182	Jan 1	31300.00
2183	Feb 1	31400.00
2184	Mar 1	31500.00
2185	Apr 1	31600.00
2186	May 1	31700.00
2187	Jun 1	31800.00
2188	Jul 1	31900.00
2189	Aug 1	32000.00
2190	Sep 1	32100.00
2191	Oct 1	32200.00
2192	Nov 1	32300.00
2193	Dec 1	32400.00
2194	Jan 1	32500.00
2195	Feb 1	32600.00
2196	Mar 1	32700.00
2197	Apr 1	32800.00
2198	May 1	32900.00
2199	Jun 1	33000.00
2200	Jul 1	33100.00
2201	Aug 1	33200.00
2202	Sep 1	33300.00
2203	Oct 1	33400.00
2204	Nov 1	33500.00
2205	Dec 1	33600.00
2206	Jan 1	33700.00
2207	Feb 1	33800.00
2208	Mar 1	33900.00
2209	Apr 1	34000.00
2210	May 1	34100.00
2211	Jun 1	34200.00
2212	Jul 1	34300.00
2213	Aug 1	34400.00

DEL BIENAVEN TURADO ANICIO, MANLIO,

Torquato, Seuerino, Boecio, Cõsular, Patricio,

Ordinario, Varon Illustrre, de la consolacion

natural de la Filoso-

phia. lib. I.

¶ En este primer libro se lamenta Boecio, ayudandole las musas, a las quales ahuyenta la Philosophia, y toma a su cargo el remediar a Boecio y consolarle,

*Metro primero del libro prime
ro, dõde Boecio descubre las cau
sas de su tristeza: y se querella
de la muerte, porque
llamandola no
viene.*

*Carmina qui quondam
sindio florente peregi.
Flebilis heu mæstor: co
gor inire modos.
Ecce mihi lacera distat
scribenda Camæne.
Et veri, elegi fletibus
orariæ.
Hæc salte nullus potius
pernincere terror.
Ne nostrum comites pro
sequerentur iter.*



A Q V E L, que en el tiempo de mi prosperidad (quando la edad y los estudios florecian) me entretenia componiendo versos de alegria.

Ay de mi triste y desdichado, que ahora me es fuerza comẽçar a ordenar canciones de amargura y de dolor.

Mirad como las musas (que despedaçan los animos de los hombres) me estan dictando lo q̃ tengo de escriuir. Y ayudadas de sus tristes versos, riega mi rostro

a En tanta manera fue grande la tristeza q̃ soruio a Boecio, q̃ le hizo olvidar de la Philosophia diuina, y echar mano de la Poesia de las musas, para aliuir su dolor. En lo qual erre: porq̃ la Philosophia es estudio de verdad: y la Poesia lo es de fabulas y mentiras como dize Aristoteles. A esta causa reprehende la Philosophia a las musas en la prosa que se sigue, y las aparta de Boecio. S. Tho.

A con

*Glorie felicitis olim viri
disque iuuenta.
Solantur malis nunc
mea fata senis.*

*Venit enim properata
malis inopina senectus.
Et dolor atatem iussit
in esse suam.
Intempestius funditur
vertice cani.
Extremis effuso corpo
ri laxa cutis.
Mors hominum felix
qua senes dulcibus an
nis.
Inserit: et malis saepe
vocata venit.*

*Hu beu quam surda mi
seros auertitur aure.
Et si res oculos claudere
sana negat.
Dum lenibus malis si
da bonis fortuna fauere.
Tenecaput tristis mer
serat bora meum.*

con lagrymas distiladas del centro del coraçon.

A estas no pudo perturbar el espanto del Rey Theodorico: para que dexassen de acõpañar mi deltierra.

Las que con su gloria y fama consolauan mi iuuentud florida, y bienauenturada: ahora también consuelan los hados del triste viejo.

Y alas aduersidades hã traydo a grande priessa, la vejez no pensada: y el dolor y la tristeza han asfentado su edad.

Las canas sin tiẽpo se han deramado por la cabeça, y la piel suelta y arrugada, tiembla en el cuerpo sin fuerças consumido.

Dichosa es aquella muerte y fauorable: que no se entremete en los dulces años y tiempos de prosperidad: y la que llamada muchas vezes en los calamitosos, otorga y viene con presteza.

Ay ay quan fõda y quã cruel està la muerte, y como desprecia los miserables que la llama: y no quiere cerrar los ojos vanados en lagrymas.

Quãdo la perfida fortuna me mostraua el rostro alegre con los biẽnes transitorios: la triste hora de la muerte acechaua y oprimia mi cabeça.

Pero ahora que se ha buelto aduersa la fortuna, y mudado la

b Es mucho de aduertir para todos estos libros, que Boecio representa las quejas de la senfualidad y affetto natural, y no por esso se ha de entender, que el consienta en ellas con la razon deliberada, y segun la porció superior: pues luego el mismo haziendo la persona de la Philofofia, se reprehende y cõfuela. Dionysio Carthusauo.

c Antes es contraria, porque no arrebatatõnces para que la malicia no trastorne el felo. Por donde el fauor que haze la muerte al cuerpo, edunda en daño del alma, que suele estragar se con la prosperidad.

*Nunc quia fallacem mu-
saeus nubilum.
Protrahis ingratis im-
pia vita moras.
Quid me felicem toties
iaculastis amici?
Qui cecidit, stabili non
erat ille gradu.*

cara falsa: ^d vala vida miserable sin piedad alguna, alargando los dias ingratos y congoxosos.

O amigos mios que moriuo tuuo vuestra adulacion, y el llamarme tantas vezes bienauenturado? Engañastes os: porque el que cayo, no tenia grado firme y estable. .

*Prosa primera del libro prime-
ro, donde Boecio pinta las quali-
dades dela Philosophia:
y como le començo
aconsolar.*

*1 Infigura mulieris
apparet Philosophia:
quia datur hominibus
ad fecunditatem bono-
rum operum, tamque
sponsa. Sapient. 8. Hanc
amavi & exquisivi a iu-
uentute mea, & quasi
sponsam mihi assumere:
& amator factus sum
formosius.
Hec mulier tanquã duo-
bus vberibus, scientia
practica & speculatiua
nutrit adoloscens.*

*2 Color vividus; quia
contemplatione altissi-
marum causarum dele-
llas.*

Como estuieffe yo en silen-
cio rumiando cõmigo mis-
mo estas cosas: y escriuieffe
y pintasse como cõ pinzel en mi
coraçõ la q̃rella q̃ me prouocaua
a lagrymas y follozos: me parecio
que vi vna muger ¹ sobre mi ca-
beça, ^a con vn rostro sobrema-
nera reuerendo, y venerable:
los ojos encendidos, claros y perf-
picaces ^b sobre los ojos de to-
dos los hombres.

Tenia vn color viuo, ^a her-
moso, y agradable: y vn vigor tan
entero que parecia no auer passa-
do dia por ella. Aũque es verdad,
que estaua tan llena de duracion,
que en manera ninguna se podia
creer, que se midieffe cõ nuestra
edad. ^c

^d Pintauan a la for-
tuna cõ dos caras: la vn^a
alegre: y la otra triste.
Ciega porque no atiẽde
a merecimientos. Con
alas y sin pies, porq̃ bue-
la sin hazer asiento en
parte alguna.

^e Vialnecio (dize
vn amigo de lob) q̃ auia
echado firmes rayzes, y
maldixen luego su hermo-
sura. Los buenos maldi-
zen luego la hermosura
del mundo (dize S. Gre-
gorio) porque penetran
su vanidad y poca firme-
za, pero los que no la pe-
netran la bendizen.

^a Sobre la cabeça:
porque la Philosophia
esta en la parte superior
del hombre.

^b Porque la Philoso-
phia penetra las essen-
cias de las cosas que los
vulgares no alcançan.

^c Porque es la scien-
cia eterna, y permanece
en las almas eternas.

La estatura era incierta. Porq algunas vezes no era mayor su grandeza, que la comun de los hombres: otras vezes parecia, que tocava con la cabeça en el cielo.

Y si leuantaua vn poco mas la cabeça penetraua los cielos: y dexaua burlados los ojos de los hombres, que la mirauan. ⁴

Las vestiduras se auian hecho de vnos hilos delgadissimos. Las quales eran fabricadas con gran subtiliza y artificio, de materia indissoluble y fuerte. Y alo que supe despues (de boca de ella misma) ella con sus proprias manos auia texido sus vestiduras. ³ La herin osura de las quales auia machado y escurecido la ygnoracia, y neghigencia de los antiguos: a la manera que el humo suele machar las imagines que estan juntas a el. ⁴

Tenian estas vestiduras en la parte mas baxa entre texida vna l. y en la parte mas alta vna T. ⁵ Estauan entre estas dos letras, impressos vnos grados, a manera de escalera, por donde se subia de la letra inferior a la superior. ⁶ Y note que auian despedaçado esta vestidura con violencia algunos hombres sus enemigos, y se auian lleuado los pedaços, q cada qual auia podido rasgar.

Traya tambien esta muger en su mano derecha vnos librillos: y

d La estatura era de tres maneras. La primera, comun con los hombres. porque la Philosophia natural, es de cosas que se perciben con los sentidos. Tocaua los cielos: porque trata de los cursos y figuras de las estrellas. Y subia mas alto: por la parte diuina q tiene la Philosophia, segun la qual trata de la primera causa, y de las inteligencias: a las quales los ojos de los hombres no llegan perfectamente.

e Practica y theorica, y la practica esta en lo baxo, porq es menos perfecta.

f De la practica se sube a la theorica: porque si vno no es buen practico y virtuoso, no puede ser buen especulatiuo.

3 Vestes Philosophia sunt partes eius, & artes liberales. Per filia subtilissima intelliguntur praecepta, & propositiones Philosophales. Philosophi sunt manus Philosophiae, qui per eas texunt vestes. Filia materia erat indissolubilis: propter veritatem scientiarum quae aeterna est.

4 Vestes sumosa, quia ab antiquis obscurae fuerat tradita. Philosophia.

5 Illi sciunt vestes Philosophiae: qui per exortas: expositiones, trahunt veras propositiones ad suas falsas opinionem.

en la siniestra vn ceptro real. ⁵
La qual como vio las musas delos
Poetas al derredor de mi cama,
dictando las razones y versos a
proposito de mis lagrymas y mi-
serias, encendida en ira, con vnos
ojos terribles y espantosos.

Philosophia.

Q Vien (dixo) dio lugar a estas
viles y obscuras rameruelas,

^h para que entrassen a este enfer-
mo? Las quales no solamente no
podran sanar sus dolencias con
medicinas que ellas sepan: antes
en lugar de esto las fomentaran
con sus dulces venenos. ⁶ Estas
son las que con las espinas sin fru-
to de las pasiones: ahogã los fru-
ctos fertiles de la razon. Y no li-
bran a los hombres de los males:
sino que los acostumbra a ellos.
O musas si vuestras caricias y ala-
gos nos sofacaran vn hõbre pro-
phano, semejaete a los del vulgo:
pudiera se lleuar sin molestia:
pues en ello no se hazia agrauio
a nuestros cuydados: pero que os
atreuays a cõtrafast este hombre
criado y doctrinado en las Acha-
demias y escuelas de Aristoteles
y Platon: no es cosa que se puede
suffrir. ¹ Apartados de ay syre-
renas dulces hasta la muerte, y de
xadme este enfermo, que yo le
quiero curar y sanar con mis mu-
sas salutiferas y verdaderas. ⁷

^g Libros en la dere-
cha, denota las sciencias.
Y en la siniestra el ceptro
denota el mando y el
gouierno, que se ha de
dar siempre a los sabios
y buenos. Summa felici-
dad era la de aquellas gé-
tes (dize Seneca) donde
no podia ser mas podero-
so: sino el q fuesse me-
jor. Epistola 91.

^h Rameruelas llama
a las musas, porque de ley
tan y atraen con sus fa-
bulas y alagos. Y no son
de prouecho: antes alio-
gan cõlas espinas de los
vicios los frutos del al-
ma. Y por esta causa (cu-
mo a peste de las ciuda-
des) mando Platon, que
los Poetas fuesen echa-
dos de ellas. Augu. 2. de
ciuita. c. 14.

ⁱ Vn hombre sabio,
es de mucho prouecho,
o daño para la republi-
ca. Vn justo vence infi-
nitos injustos, ayudando
le Dios y la justicia. Euri-
pi. apud Stobæum.

⁶ *Ad Thimo 3. Inep-
tas, & anniles fabulas
denota: multis enim pro-
ficiunt ad impietatem:
& sermo eorum, ut can-
cer serpit. Et Hiero. epi.
de duobus filiis, dicit.
Dæmonum cibus sunt
carmina poetarum. Et
Salomon Prover. 5. fa-
cetus distillans labijs me-
retricis: nouissima vero
eius amara sicut absyn-
thium.*

⁷ *Seneca lib de mori-
bus. Ad Philosophiam
totam mentem conuer-
te: huc asside, & bacco-
le: & tunc inuens inter
uallū est inter te & bo-
mines. Omnes mortales
tu antecedes, & Diij nō
multum te anteceden-*

*Mens habet: & propria
lucē reliſſa.*

*Tendit in externas ire te
nebras.*

*Terrenis quoties flasib^o
aſſa.*

*Crescit in immenſum no
xia cura.*

*Hic quondam cælo liber
aperto.*

*Surſus in æthereos ire
meatus.*

*Cernebat roſei lumina
ſolis.*

*Viſe-bat gelida ſydera
luna.*

*Et quæcūque vagos ſtel
lae reſcuſus.*

*Exerces varios flexa per
orbes.*

*Comprenſam numeris dⁱ
ſlor habebas.*

*Quin etiã cauſas, unde
ſonora.*

*Flamina ſolicitẽt æquo
ra Ponti.*

*Quis voluit ſtabile ſpi
ritu: o hem.*

*Vel cur heſperias ſydu.
in vndas.*

*Caſurũ, ruſtilo ſurgat ab
orſu.*

*Quis vris placidas tem
peret boras.*

*Ve terrã roſeis floribus
ornet.*

*Quis dedit vñ pleno fer
tiſſis anno.*

*Autumnus: granidis in
fluas vñs.*

*Rimari ſolitus, atq^{ue} lac^{us}
tis.*

en el profundo de los cuydados de la tierra (que deſpeñan los animos) Dexada ſu propia luz, tra baja por alcãçar las tinieblas de la ignorancia.

Acontece eſto al hombre todas las vezes, que el coraçon ſe dexa lleuar de los ſoplos terrenos de la proſperidad: con la qual la ſolicitud dañosa de las coſas temporales crece ſin medida.

Eſte que en otros tiempos libre de cuydados de la tierra, tenia abiertos los cielos con la laue de la contemplaciõ y coſtumbre, q̃ tenia de mirarlos: ^b eſpeculaua los rayos dorados del Sol, y miraua con atencion las conſtelaciones de la Luna fria. Y auia ya vencido la ignorancia con la particular eſpeculacion y computaciones, q̃ hazia de los mouimientos varios de los Planetas y Eſtrellas erraticas. y rumiaua las cauſas de las generaciones de los viẽtos, que conturuan el mar. Y eſtaua otro ſi acostumbrado à eſcudriñar que inteligencia, y como mouia el firmamento.

Y como el Sol y las Eſtrellas, (que ſe ahogan en el Oceano a las tardes) boluiã a nacer a las mañanas. Y quien templaua el tiempo de la primavera, para hermioſear la tierra con roſas y flores. Y quien ordenaua, que el otoño fer til del año fecundo, inſuyeſſe en

^b Seneca.

O que coſa vil es el hombre, ſi no ſe leuãta ſobre las coſas humanas. Al qual deleytan las obras de Dios: y aſſiſte a ellas como a coſas propias. Seguramẽte ſe pone a mirar las eſtrellas quando ſe ponen y quando naſcen, y los curſos diuerſos y concordados que tienen. Que mucho que inueſtigue eſto, pues ſabe que le pertenecen? Dios las criõ para el: y guſta de que tan grandes maravillas no ſe queden ſin teſtigo. Seneca en diuerſos lugares.

Nunc a variis reddere causas.

Nunciacet effato lumine mensis.

Es praeffus granibus col la catenis.

Decluemque gerens pō dere vultum.

Cogitur heu stolidā cer nere terram.

las vuas preñadas: y generalmen-
te tenia costumbre de dar varias
causas de tan varias maravillas y
secretos, como se aduerten en las
cosas naturales.

Aora que el cuydado, y el dolor
de las cosas terrenas le fatigā, está
tendido sobre la tierra, priuado
de la contemplació y lumbré del
entendimiento: con pesadas cade-
nas ^c al cuello, inclinado el ro-
stro con el peso de las pasiones.
Ay que le es forçoso mirar la tier-
ra loca y desatinada.

*Prosa II. del libro primero, dō-
de la Philosophia conoce la en-
fermedad de Boecio, y la da
por no peligrosa.*

*1 Arma ista erās spi-
ritualia, scilicet, intelle-
ctus, sapientia, scientia,
ars, & prudentia, quae
pertinēt ad intellectum:
& virtutes cardinales,
prudentia, iustitia, tem-
perantia, & fortitudo.
De his armis Aposto-
lus. Abijce opera tene-
brarum, & induimini
arma lucis. Seneca epif.
65. Quemadmodum mi-
nuta lumina claritas so-
lis obscurat: sic dolores
maestitia, iniurias, sapi-
entia, & virtus, sua magni-
tudine elidit, atque op-
primit.*

PEro mas es tiempo (dize)
de aplicar la medicina con-
ueniente, ^a que de que-
rellas. Boecio. Mirandome pues
la muger con todos sus ojos muy
atentamente. Philosophia. Por vé-
tura eres tu aquel (dixo) que en
tiempos passados, criado con la
leche de nuestros pechos en los
tiernos años: y cebado despues cō
nuestros alimentos, te auias he-
cho hōbre fuerte? Las ¹ armas
que te auiamos dado eran tales: q̄
por ellas no faltara tu fortaleza, si
tu no las vuieres olvidado y des-
pedido de ti.

Por ventura conoces me? Por

^c Cadena es vn in-
strumento cō que se de-
tiene algo contra su na-
turaléza. Por esso llama
Boecio cadenas a las pas-
siones: porque detienen
al hombre contra su na-
turaléza, que es obrar se-
gun razon.

^a El Señor me comu-
nico (dize Esaias) vna lé-
gua erudita: para que se
pase sustentar con mi pala-
bra al que ha desfalleci-
do. Esai. 50. Y el Eccle. c.
7. no faltes en el cōsuelo
a los que lloran. Y en el
c. 9. de la Sabiduria dize
Salomon. Por la sabiduria
fueron sanos señor
todos los que te agrada-
ron desde el principio.

que

que callas? tiene te mudo la verguença ò el assombro? Mas quiera que te cerrara la boca la verguença: pero a lo que veo, el assombro y pafmo te detienen. ^b

Boecio. Como viesse pues la muger que no solaméte callaua: sino que totalmente tenia impedida la lengua y estaua mudo: me puso liuiamente la mano en el pecho ^c y dixo. *Philosophia.* No

tiene peligro este hombre: modorray oluido ² es el que padece. Enfermedad comun de los muyzios engañados. Oluido se ha:algun tanto, con facilidad se acordar y boluera en sí: que conocidos somos de atras el y yo. Para que pueda conocerme, limpiemosle los ojos obscuros con la nuue de la afficion, y tristeza q̄ tiene por las cosas temporales.

Boecio. Diciendo y haziendo tomo su vestidura, y con algunos pliegues de ella a manera de ruga, ^d enjugo mis ojos de las la grymas en que nadauan.

Metro III. del primer libro,
donde Boecio declara con vn
exemplo: como quitados los
estoruos recupero el di-
gor del conoci-
miento.

^b Las tinieblas me pasmaron (dize Esaiàs) y mi coraçon se marchitó. Y Hieremias. Transformado tengo el coraçon, porq̄ estoy llena de amargura. Thren. 1.

^c Dos donzellas hermosísimas, aparecieron entre sueños a S. Grego. Nazian. quando estudiaua en Athenas, y le pusieron las manos sobre el pecho. Indignose el santo. Dizen le. O bueno y casto mancebo, no nos despidas, que familiares somos: la vna se llama sabiduria, y la otra castidad. Dionysio Carthu.

^d Esta ruga denota los muchos preceptos y documentos, que la Philosophia junto para consolar a Boecio.

*2 Percussus sum ve
sanctus. & aruitor meū:
quia obliqui sum come-
dere panem meū. Psal.
51. Panis iste (ait Ber-
nard. P. N. in declama.)
est iustitia se: undum
illud. Beati qui esuriūt,
& sitiunt iustitiā, quo-
niam ipsi saturabun-
tur. Isti saturantur: se-
qui obliuiscuntur come-
dere panem hunc, desi-
ciunt.*

*Tunc me discussa lique-
runt nocte tenebræ.
Luminibusque prior re-
dijt rigor.*

*Ut cum precipiti glome-
rantur sydera Coro.*

*Nimbosisque polus ste-
tit imbribus.*

*Sol laet, ac nondum ex-
lo venientibus aëris.*

*Desuper in terram nox
funditur.*

*Hanc si Thraciis Boreas
emissus ab antro,*

*Verberet, & clausum
referet diem,*

*Emicat, & subito vibra-
tur lumine Phoebus,*

*Mirantes oculos radijs
seris.*

A L. initio punto que la muger me limpio los ojos se acabó la noche : y me dexaron las tinieblas del entendi-

miento, y se restituyo a mis ojos ^a el vigor antiguo: de la mane-
ra que el Sol (quando el ayre Co-
ro ^b engendra con gran ligere-
za las densas nuves y parece que embuelue y amontona las estre-
llas, y que el cielo se para) se escó-
de : y de las nuves se derrama so-
bre la tierra vna noche obscura
no pareciéndolas lumbreras de el
cielo.

Pero si el viento Boreas ^c
suelto de la cueua que tiene en la
Región de Thracia, hiere esta obs-
curidad: y haze que aparezca el
dia que se auia retirado y escondi-
do en las nuves tenebrosas : lue-
go el Sol resplandece fortificado
con sus rayos sueltos, con los qua-
les reuertera y hiere los ojos de
los hombres, que estan marauil-
llandose de tan repentina clari-
dad despues de tantas tinieblas.

*Profa III. del libro primero,
donde Boecio declara, como co-
nocio a la Philosophia: y la
marauilla que le causó
su conocimiento.*

P Ves no de otra manera si
no como lo tégo pintado:
se ahuytarón las nieblas ^a

^a La noche passó ya
(dize S. Pablo) y se acer-
co el dia. Demos de ma-
no a las obras de las tinie-
blas, y vistamonos de las
armas de la luz. Ande-
mos con honestidad co-
mo en medio del dia.
Roma. 13.

^b Coro es vn ayre hu-
medo y fijo, causa nu-
ues espesas y obscuras.

^c Boreas es vn vien-
to seco y fijo, sopla de la
parte de Septentrion dó
de esta la región de Thra-
cia, la qual tiene altísi-
mos mōtes, de cuyas ca-
bernas se dize salir este
ayre. Desbarata y desha-
ze las nuves.

^a Erades en algun tié-
po tinieblas (dize S. Pa-
blo) Pero ahora soys luz
en el Señor: endereçad
vuestros caminos como
hijos de la luz. Ephes. 5.

1 Baruch.3. *Disce ubi sit prudentia, ubi sit virtus, ubi sit intellectus: ut scias simul ubi sit longiturnitas vite & victus, ubi sit lumen oculorum & pax. O Israel quam magna est domus Dei: & ingens locus possessio eius. Magnus & non habes finem: excelsus, & immensus.*

2 Cice. lib. 1. *Tuscula. qu. ait. Philosophia vero omnium mater artium quid est aliud, nisi (ut Plato ait) donum (ut ego) inuentum Deorum? Prorsus haec diuina mihi videtur vis, quae tot res efficiat & tantos. Profecto, id est, quod nec in Deo quicquam maius intelligi potest.*

3 *Scio quoniam sapientia mecum communicabit de bonis: & eris alio quoque cogitationis & adiutor mei. Intrans in domum meam conuiesce cum illa. Sapient. 8.*

4 *In via hac qua gradieris firmabo super te oculos meos. Psal. 31. Cum ipso sum in tribulatione. Psal. 90.*

de mi tristeza, y pude levantar los ojos y mirar al cielo. 1 Y auiedo se me restituydo el vigor dela razón: pude conocer el rostro de la persona que me curaba. Luego pues que puse los ojos en ella, y la mire con atencion: veo y conozco a la Philosophia que me crio: en cuyas escuelas fuy guardado, y doctrinado desde mi juventud. Y marauillando me de su dignidad, misericordia, y compasion, le dixe. O maestra ^b de las virtudes, que descienes y sales por aquella suprema puerta celestial: 2 que ocasion hasido poderosa para traerme a los lugares secretos de este mi destierro? Por ventura has venido a esta soledad rea y condenada por acusaciones injustas, y falsos testimonios, que te ayan levantado como a mi?

Philosophia. Pues auia te yo de desamparar (dixola Pphilosophia) ò hijo y discipulo mio, criando a los pechos de mi sabiduria?

3 Y auia de dexar de hazer comun a los dos el peso de la aduersidad, ^c que padeces de pura embidia, y rancor que el tyrano tuuo contra ti: porque siguiendo mis documentos defendias la republica?

No era otro si cosa honesta, y decente a la Philosophia: dexar yr solo al destierro 4 al inno-

^b El que professa la Philosophia, me parece (dize Cicer.) que representa vna persona grauissima. De Dios (dize Seneca) tenemos la vida: y de la Philolophia la buena vida: Quien duda (si la Philolophia no saliera de Dios) sino q deuiéramos tanto mas a la Philosophia q a el, quanto es mejor la buena vida que la vida? Epist. 91.

^c En el cap. 35 de Iob se dize, que comunica Dios sus versos y melodias en la noche: y nos ensena sobre los animales de la tierra, y sobre las aues del cielo. Por la noche entienden los Santos, los trabajos. En la qual acude Dios con la melodia y consuelo del cielo. Con el estoy en la tribulacion, dize Dios por el Propheta. Nuestro P. S. Bernar. desleaua la tribulacion, por tener consigo a Dios: y gozar de sus regalos.

5 *Philosophia sibi fieri arbitratum, quod suis membris insertum. Unde sapientia increata ad Paulum. Acto. 9. Quid me persequeris? Et Zacha. 2. Qui tetigeris vos: tangit pupillam oculi mei.*

6 *Aristo. 3. Est aut. Melius est mori: quam agere contra virtutem, & veritatem. Eccles. 4. Pro iustitia agonizare pro anima tua: & usque ad mortem certa pro iustitia, & Deus expugnat pro te. Socrates dictus est fons Philosophorum.*

cente. Si yo te desamparara en este trance, temiera sin fundaméto la infamia que padeces: como si fuera trabajo nunca oydo.

No eres tu el primero en quié padezco estos peligros: porque en los siglos antiguos, mis profesores y yo en ellos, & auemos sufrido muchas angustias y dolores: perseguiendo nos los malos. No sabes la lucha que tuuimos: y los trabajos que passamos peleando con los hombres temerarios, que viuian antes que nuestro Platon naciesse?

En vida también del mismo Platon: su maestro Sócrates: merecio por su virtud triumphar de la muerte: 6 que injustamente le dieron. 4 A la qual yo asistia, y ayude con todas mis fuerças.

Dexò en lugar de herécia Sócrates a sus successores la sciencia. Y como los Epicureos, y los Stoycos, y los demas procurassen de llevar cada qual su parte: y a mi q̃ reclamaua, y contradazia, y resistia reprouando sus sectas, y sus opiniones me lleuassen tambien en vez de despojo: creyendo cada qual que yo le ayudaua: despedaçaron la vestidura, 6 que con mis proprias manos auia texido: y lleuando los pedaços de ella se fueron: teniendo para si por cierto, que todos me lleuauan. Y por que la impudencia del vulgo in-

d Seneca en sus Proverbios dize, que es mas tolerable el que manda morir. que el que manda mal viuir.

e Los Epicureos y los demas Philosophos tuuieron muchos errores. Y a esta causa despedaçaron las verdades enteras y documentos Philosophicos, que eran las vestiduras de la Philosophia. (como diximos en la prola. 1.) Pero no errarò del todo: y por esso le dize aqui, que lleuauan en las manos algunos pedaços de las vestiduras de la Philosophia, que les fuerò occasiõ de la muerte.

7 *Satis ipsum Philo-
sophiae nomen (etiam si
modeste tractetur) inui-
diosum est. Seneca epi. 5.*

8 *Itaque nihil est, quod
admireris si in hoc vita
falo, circumstantibus agi-
tetur pro: illis: quibus
hoc maxime propositum
est pessimis displicere.*

*Quidam Poeta,
Opto placere bonis: ma-
lis odiosus haberi.*

*Magnanimum est asper-
natum aut philosophus
de hoc Psalmista. Ad
nihilum deductus est in
cospellu eius malignus.
Et Psal. 43. In te inimi-
cos nostros utilabimus
cornu. Quia nomine tuo
spememus in surgentes
in nobis.*

docto vey a en las manos de estos
algunas muestras y reliquias de
mis vestiduras: sospechádolo por
aqui que eran mis amigos y fa-
miliares, perseguierón a muchos
de ellos, hasta la muerte. 7

O Boecioli notienes noticia
de la huyda de Anaxagoras,
ni del veneno de Socrates,
ni de los tormetos de Zenó,
por ser historias estrañas y anti-
guas: pero tendras la de la perse-
cucion que padecieron Canio,
Seranio, Séneca y sus seque-
ces: por ser historia domestica, y
no muy antigua: como ni indig-
na de grande gloria. A todos
estos no lleuó a la muerte otra
culpa: sino el estar instruydos y
doctrinados con nuestras costú-
bres, y sabiduria: y con esto ser
grandemente desemejantes a
las malas costumbres de los hó-
bres vanos, y descompuestos.

Segun esto no ay porque te
marauilles, 8 si mientras vi-
uiéremos en este mar amargo
de la vida, nos fatigaren sus olas
y tempestades: siendo nuestro
intento como es, desagrada-
r a los malos.

Aunque de estos se junte ex-
ceto sin numero, se han de me-
nospreciar: porque no lleuan ca-
pitan, ni los gouierña la razon,
sino el error: el qual los precipi-
ta tras cada passo, y en cada lugar

f Anaxagoras dezia
que el Sol no era Dios,
sino vna lampara ardién-
do. Por esto le perseguia
y se ausento.

g Socrates adoraua
vn solo Dios. Por lo
qual el Rey Aneto le hi-
zo beuer vn vaso de ve-
neno. Dezia que antes
adoraria vn perro q los
idolos.

h A Zenon ahorco
vn tyrano. Después el
pueblo vengo su muer-
te, quitandola vida al ty-
rano.

i A Seneca dixo Ne-
ron. O maestro escoge
la muerte que quisiere.
Porque viuendo tu, no
puedo hazer lo q se me
antoja sin verguença, ni
temor. Como te temia
quando niño, assi te te-
mo ahora.

K A mi ya (que es ar-
gumeto de rectitud) me
es concedido desgustar
a los malos. Seneca de vi-
ta beata.

B como

9 Si constant aduer-
sum me castra non time-
bis cor meum: si exurpat
aduersum me praelium,
in hoc ego sperabo. Vñ
petij a Domino hanc re-
quiram: vt in habitaculo
domo Dñi omnibus die-
bus visa mea. Psal.

10 Quantum autem
potest, in Philosophiam
secede: illate suo sinu pro-
reges. In huius sacrario
autem tuus eris, aut tu-
ior. Seneca epist. 104.

como a vn poco de agua: sin ha-
llar en ellos resistencia. Si estos
alguna vez 9 (ordenado su ap-
parato de guerra) enuistierẽ cõ
nosotros: y preualecieren cõtra
nuestras fuerças corporales: al
punto nuestra capitana la razón
junta su copia de sciencias y de
virtudes: y se sube al castillo de
la contemplacion de las cosas ce-
lestiales, y de la esperança de los
bienes eternos. Entre tanto los
injustos se ocupan en arrebatat
estas cargas inuiles de los bie-
nes del suelo. Pero nosotros
puestos en lo alto de la contem-
placion: nos reymos de ellos:
viendolos ocupados en repartir
entre si las cosas que nosotros
auemos menospreciado, y dexa-
do por viles: seguros siempre de
que el tumulto de los imbidio-
los no nos ha de empecer. 10
Finalmente estamos fortaleci-
dos con vn vallado tan fuerte y
tan diuino: que no le es concedi-
do ala malicia que nos persigue
llegar a el con grande trecho.

*Metro IIII. del libro prime-
ro, dõde enseña la Philosophia
como se ha de auer el hombre
en las persecuciones,
para que no le em-
pezcan.*

1 Niguno (dize Sene-
ca) puede menospreciar
los atrios pintados, los
estanques que resplande-
cen con el marfil, los jar-
dines que se desquillã, ni
los rios y fuẽtes guiadas
por las cascas: sino es que
primero rodee todo el
mundo, y menosprecian-
do desde lo mas alto del
globo angosto de la
tierra: y por la mayor
parte cubierto del mar:
se diga asimismo. Este es
el punto que se divide
con hierro y fuego entre
tantas gentes. O quan ri-
diculos son los terminos
de los mortales. In prax.
lib. 1. natu. quæst.

*Quisquis composito se-
renus ero.
Fictum sub pedibus de-
dis superbum.*

*Fortuna que tuum detra-
que reclus.*

*Inuictum potuit tenere
iurum.*

*Nō illum rabies, minas
ponit.*

*Versum funditus excita-
ti, illum.*

*Nec ruptis quoties va-
pus caminis.
Tot quæsumificos dese-
nus ignes.*

*Aus celsas soliti ferire
turres.
Ardentis via fulminis
mouebris.*

*Quid tantū miseriferos
tyrannos.
Mirantur sine viribus
iuuantes.*

Aquel que resplandece
con la virtud, y tiene
su vida en Dios cōpuesta

y ordenada:
jamás le desuanece.
la turbacion que viene
por cosas de la tierra fabricada
y no se le da nada
al hombre de tal vida
que la fortuna venga,
aduersa ni que tenga
su ruęda en los fauores detenida
teniendo al bien y daño
vn mismo proceder y defenga-
ño. ^a

No pueden empecerle
del mar las turbaciones
sus olas importunas y rabiosas:
ni bastan a vencerle
con sus alteraciones
sus fluxos y sus aguas espumosas
No le son enojosas
las furias encendidas:
las lumbres y hogueras
que salen tan ligeras (das
por el Beseuo. ^b mōte reparti-
abriendo por el llano (no
las lóbregas ventanas del Bulea
Ni el rayo que descende
del cielo tremolado
y baxa por el ayre presuroso
aunque las torres hiende
jamás hizò turbado
al hōbre sossegado y virruoso:
y el Principe furioso
no pudo deshazerle.
Que al fin el mas estable

^a Todos los hōbres
(dize vn Philosopho) sō
como vna compaña de
representantes, y la for-
tuna es la maestra. Ella re-
parte los personajes. A
vno manda q̄ represente
vn Rey: a otro q̄ repre-
sente vn pobre llagado:
a otro vn Philosopho: a
otro vn soldado: a otro
vn rico: a otro vn po-
bre, &c. Al q̄ represento
al Rey, suele mādár que
represente vn captiuo,
y de esta manera trueca
por momentos las per-
sonas. Cada qual de los
de la cōpañia tiene obli-
gación de hazer bien el
personage q̄ le encargā,
por el tiēpo que durare.

^b Beseuo es vn monte
de Campania, q̄ está ar-
diendo dentro de sí: y al-
gunas vezes se rompe el
monte y abrafa lo que al-
cança. Fue Plinio con
deseo de ver estas bo-
cas: y cogiole de impro-
uiso el fuego, y abrafole
como dize Plinio el lu-
nior en vna carta que es-
criue a Cornelio Taci-
to.

*Ne speres aliquid, nec ex
similes.*

*Ex armaneris impositis
iram.*

*At quisquis trepidus
pauet, del optat.*

*Quod non sis stabilis
siquis iuris.*

*Abiecit clypeum, loco
que motus.
Nec his qua valeat tra-
hi carbenam.*

es hombre miserable
y qda el justo libre de temerle
es hombre el Rey mas fuerte
sujeto a la mudāça y a la muer-
te.

¶ Tomad pues mi consejo
y no temais los Reyes:
ni en ellos esperéis, ni en su pri-
uanga.

huyendo el triste dexo
del gusto de sus leyes:
su ira vencereys y su pujanga.
Mas quien no se aualanga
y las aduersidades
no vence como fuerte
y espera que a su fuerte
se han siempre de seguir prospe-
ridades:

sera vano y mudable
captiuo, ciego, triste, y misera-
ble.

¶ Echo de si el escudo
de su segura vida
mouio se del lugar de su firme-
za.

Quedara se desnudo
fuera de su guarida,
ordena su cadena de tristeza
sus passos endereça.
siguiendo sus antojos
y como van guiados
y así desordenados
no miran su prision sus tristes
ojos.
y corren desta suerte
al golfo del dolor, y de la muer-
te.

c Quien teme al Se-
ñor (dize el Eccles. c. 7.)
ninguna cosa menospre-
cia. el que teme al hóbre
presto caera. Y Seneca.
Segurissima cosa es, no
temer cosa alguna fuera
de Dios.

Quié eres tu q temas y
te receles del hóbre mor-
tal: y del hijo del hom-
bre que se ha de secar co-
mo vn poco de heno ?
Esa. 51. Porque coméce
(dize Seneca) a tratar li-
beralméte de la bienaué-
turanga. Digo q se pue-
de dezir bienaueturado,
el que ni teme, ni dessea,
con el beneficio de la ra-
zon. Las piedras y los
brutos, carecen de triste-
za y de temor: pero sin
ayuda de la razon: y por
esta causa no son bien-
auenturados.

*Prosa IIII: del libro primero,
dōde la Philosophia persuade
a Boecio, que le descubra su
enfermedad: y Boecio la
descubre con admira-
ble artificio.*

1. *Saluator mundi*
sapientia Patris. Luca
7. ait discipulis rudis.
Adbuc caritatem habetis
cor vestrum adhuc si
ne intellectu sit? Et Se
neca. Rem maximam pro-
mittit tibi sapientia, ut
reducas te tibi.

2. *Iob 11. Vias meas*
in conspectu eius arguas,
et ipse eris Saluator
meus. Seneca. Hoc ipsum
est argumentum animi
in melius commutari,
quod vitia sua, quae ante
non pensavit nec prodi-
dit, nunc ponderat, et
facit. Et in Proverb
idem Seneca. Proximi
innocentiae locum habet
(ait) verenda peccati
confessio.

Sientes (dixo la Philoso-
phia) estas cosas? Imprime
se en tu animo su entendi-
miento? 1 O eres (como dize
el proverbio antiguo) como el
jumento ala vigueta, que aun-
que siente el ruydo, no percibe
la melodia? 2 Porque lloras?
porque hazes tus ojos fuentes
de lagrymas, y te afflixes con ta-
ta demasia, como si carecies-
ses de medico y de consuelo? Des-
cubre me tus llagas. Si quieres
cobrar la salud: 3 cōviene que
manifiestes tu mal. 4

Boecio. Entonces (recogien-
do mi animo, y aprouechando
me de sus antiguas fuerças) dixe.
Por ventura no está bien pte-
nte el rigor de la fortuna por si
mismo contra nosotros sin que
tenga necesidad de otra ma-
nifestacion? Es posibi-
le, que esta cárcel y su immu-
nidad, y sustinieblas y horror no
te descubren la causa de mi lla-
nto, y te mueue a piedad del que
las padece sin culpa? Es esta (di-
me) la libreria que yo tenia en

a. **Soy** semejantes a
los niños, que estan ten-
tados en la plaza, y dize
a sus yguales. Cantamos
os y no quisistes saltar:
lamentamos y no quisi-
stes llorar. Luca. 7.

b. **Yo** arguyre mis ca-
minos (dize Iob) delan-
te del acatamiento dui-
no, y tu Magestad sera
mi Saluador. Iob. 13. Bol-
ued prguaricadores al
coracon.

3 Numquid nostri ordinem celi, aut pones rationem eius in terra?

Iob. 38. Cicero. Natura altissima vniuersa naturans, homini dedit naturam rectam, ut contemplanis celestia, iude erudiatur ad ordinem vite, ac mores venustos. Es Plato. Ad hoc in hominibus eleuati sunt oculi quatenus motus celestium influentes redigerent eos in vsum imitationis, utque mentis: Hic fit quid sit ordinatissime viuimus sicut ordinatissime celestia mouentur.

4 Seneca episto. 37. Si vicinia tibi subijcere: subijcere rationi: multo reges, sic ratio rexeris.

5 Ve in plurima mali indices malos faciunt ciues, unde scriptura ait. Factum est grande miraculum: ut Chore pereiret filij illius non periret. Nume. 20. Manifeste in sinuans miraculum gratia de fore sic: perre iniquo filij in illi euadant. Regnantibus impijs ruina hominum. Proverb. 28.

mi patria? La qual tu auias escogido en mi casa: y estauas en mi coraçon de assiçto inquirendo y tratando con gran propiedad y primor de la naturaleza de las cosas humanas y diuinas? Teniayo veltiduras tan viles, y tanta melancolia en el rostro, quando escudriñaua (dando me tu la mano) los secretos de la naturaleza: quando nie mostrauas con la vara de los Astrologos, los cursos de las Estrellas: quando me enseñauas a niuelar la vida y costumbres con la policia del 3 cielo? Estos pues son los premios que llevamos, los que obedecemos a tus preceptos?

Sentencia tuya es, la que dixiste por la boca de Platon: que aquellas republicas y comunidades serian bienauenturadas que se rigiesen por hóbres amadores de la sabiduria: 4 y que con su gouerno intentassen hazer sabios y virtuosos a los ciudadanos. 4

Tu misma también por boca del mismo Platon declaraste a los sabies la summa necesidad y obligacion, que les corre de encargarse de la republica: porque los hombres facinorosos, no atrebaten el gouerno que los sabios desamparan: y peguen y assienten la peste en las comunidades: y les acarrea infinitos daños. 5

e Dos republicas ay (dize Seneca) vna gráde y verdaderamente publica: en la qual se conuenien Dios y los hombres. Estan anchurosa, que la medimos con los rayos del Sol. Otra pequeña, q es donde nacimos. A la primera republica seruimos con el ocio y contemplacion de las obras de Dios. A la legunda, con el gouerno y buena vida. Libro de vita beata.

d Grádes utilidades se figuen a la republica, si alsultiere en ella la sabiduria, dixo Ciceron in prafat. sue rhetor. Y Aristote. en su rhetorica dize. Dichosa la ciudad, donde preside el Philosopho. Y la diuina escriptura. La muchedumbre de sabios, salud es de la redondez de las tierras. Sapien. 6.

Siguiendo pues yo estos documentos, que tu me auias enseñado en los estudios secretos de mi alma: dessee la administració del gouierno, dessee lo tan solamente del bien comun de la republica.

A Dios 6 (que es el que te infunde y ingiere en los animos) y ati pogo por testigos: de que no me mouio otra cosa, si no la comun vtilidad, y prouecho de todos.

Refiere Boecio los beneficios que hizo a los Romanos.

§. I.

POr este zelo de equidad, se leuataron entre mi, y los injustos y malos, irremediabiles, y graues discordias. Nunca repare en que los poderosos se offendiessen: atrueque de amparar la justicia, que esta es la verdadera libertad dela conciencia. 7

Quantas vezes hize rosty y contradixe a Coniugasto official del Rey Theodorico: quando con impetu, y señorio queria robar la hazienda del pobre zillo, que no le pudiera resistir? Quantas vezes auiedo Triguilla Prefecto de la casa del rey començado a hazer: y aun auien do hecho muchas injurias a los

e El primer fundamento de la justicia (dize Ciceron) es no hazer agrauio a nadie: despues servir a la comun vtilidad. Libro de offic.

f Qual es el juez y el Rector de la ciudad, tales son sus ministros, dize el Ecclesiasti c. 10. Y en los Prouerbios dize Salomon, que al Rey sin piedad, todos los ministros tiene desapiadados. c. 29. El Rey Theodorico era Arriano, y tenia tyranizada la republica, y assi sus ministros eran tales.

6 *Tu mihi es qui te sapientium mentibus inseruis, Deus cōsuecisti: nullum me ad magistratum, nisi commune bonum omnium, studium deulisse Seneca epi. 74. Nulla sine Deo mens bona est, semina in corporibus humanis dispersa sunt, quae si bonus cultor excipis, similia origini procedunt.*

7 *Seneca. Quando cumque autem natura spirituum repeteret, auratio dimisses, sestatus exibo. Bonam conscientiam amasse: bona studia. Nullius per me liberatem diminutam, a nemi ne meam. Libro de vita Beata.*

8 *Nunquam me a iure ad iniuriam quisquā detraxit.*

Laberintus dicit. Quem munus persona preces de tramite recto. Non ducunt: index syde- ra laude ferit.

9 *Micha. 3. Comede runt carnem populi mei & pellem corā de super excoriamerunt. Et Salomon Ecclesiast. 4. Vidi calumnias quæ geruntur sub sole: lachrymas innocentium, & consolatore nullum nec posse resistere corum violentie, cum eorum auxilio desistit: &c.*

pobres, le quite la pressa de las vñas? Quantas vezes (poniendo a peligros ciertos mi authoridad) defendi a los miserables de infinitas calumnias, con que la auaricia sin castigo de los barua-ros los oprimia?

¿Lamas por jamas, pudo alguno persuadirme a que dexada la razon se hiziesse ni consintiesse agrauio ni injusticia. 8

Quando vey, que los tributarios de las prouincias sujetas a Roma, eran despojados de sus bienes, con robos secretos de los prefectos, ò con cargas in justas y tributos publicos: me apiadaua de ellos, como si yo mismo padeciera estas calum-nias.

Tambien en tiempo de vna grandissima hambre y carestia, puse cierto tributo, y grauamen el Prefecto del Pretorio sobre las ventas y compras del pan, en daño notable de la republica. 9 (lo qual señaladamente auia de affligir a la prouincia de Campa-nia) y yo muido del bié comú me le opuse, y batalle con el (sa-biendolo y entendiendolo el Rey, con cuya authoridad se ha-zia) y le venci, y no se puso la di-cha carga.

A Paulino demas de esto va-con Consular le libre. Al qual auian robado con ambicion y

8 *S. neca:*
Nunca hable palabra, q
no passasse por la confi-
ciencia sin agrauialla.
Prafa. lib. 4. natur. quæf.

h Quando me asse-
ntaua como Rey rodea-
do de su exercito, era cõ
todo ello (dize Iob) con
solador de los pobres. De
ojo serui al ciego, y de
pie al coxo. Padre era de
los pobres: y la cautela q
ignoraua, la inquiria cõ
grandissima diligencia.
c. 29.

codicia su hazienda los perros del palacio real, y tragado se la: y yo la vine a sacar a de las gargantas de los que con tanta rabia auian anhelado por ella.

Por librar tambien a Aluino varon Consular de la pena en q̄ estaua condenado (sin auer precedido accusacion) me opuse a los odios de Cypriano criado del Rey, que era el que le perseguia. 10

No te parece (o Philosophia) que he irritado, y mouido contra mi có semejantes atreuimētos, hartas, y bien graues disensiones, assi ¹ del Rey, como de los que le acópañan y sirven? 11

Por estas buenas obras que hizo a los ciudadanos de Roma: auia de viuir (de razon) entre ellos, có honra, seguridad, y estima: Pues por amor de q̄a ellos no se les hiziesse agrauio, no quiso reſetuar amigo alguno de todos los ministros de el Rey: que lo pudiera hazer facilmente para viuir có mayor seguridad de baxo de sus alas. Mas no fue assi: porque en retorno de mis peligros no viuia seguro 12 entre los mismos Romanos. ¹

Da cuenta Boecio a la Philosophia de los acusadores q̄ tuuo: y de los delictos q̄ le imputaron. §. 11.

¹ Dios dissipó los péſamientos de los malos, para que no puedan acabar sus malos lo q̄ autan comenzado. Job. 5.

^K No querays temer a los que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma, Matth. 10. Dichos los que padecen persecucion por la justicia. Matth. 5.

¹ Prouerbio antiguo es en Español. Haz bien y no cates a quié: y haz mal y guarte. Dize vn hombre discreto, que se deue tambien dezir: haz bié y guarte: porque de ordinario nos persiguen los que tenemos obligados con buenas obras.

to Prudens, constans, & iustus fuit Boetius, quā sermens, & indefessus diuini cultus celator, ac boni communis amator. Taler praesens uult Deus secundū illud Exodi. 18. Prouid. de omni plebe uos sapientes & timētes Deum, in quibus sit ueritas & qui oderint auaritiā, & consistue ex eis qui iudicent populum.

11 Seneca in Prouerbis. Si inclinet eam potentis, aut Principis perueniet: aut ueritas, aut amicitia est perdenda.

12 Aristoteles (aut hunc Laercio) rogatus quā res quam celsissime consenseret. Respondit. Beneficium.

13. *Septem cōditiones debent habere testes, quæ his versibus cōtinuantur.*

Ætas, conditio, sexus, discretio fama. Es fortuna, fides: in testibus illa requires.

14. *Cleero. carere debet omni viris qui paratus est in alium dicere. Idemū malè dicit, qui non potest viris ab alio audire. Cicer. in Sallust.*

15. *Nullius calumnia subijcienda sunt, quæ Dii comprobauerunt. Livius lib. 5. deca. 4.*

PVes si queres saber los acusadores que tunimos: vno de ellos fue Basilio, q̄ auia sido echado del palacio real por sus maldades. Y compelido despues de la pobreza, y deudas que tenia, y por congraciarse cō el Rey, me acuso. 13

Otros dos acusadores vuo fuera de este, y fueron Opilion, y Guadencio. A los quales el mismo Rey por su decreto y sentençia auia condenado: y diffinido q̄ fuesen desterrados por varios, y innumerables engaños que auian hecho. 14 Como ellos se defendiessen acogiendo se alas yglesias, y no quisiessen salir a cumplir el destierro: sabido por el Rey, dio segundo decreto mandando, que si dentro de el termino señalado no falliessen de la ciudad de Rauena: fuesen herrados y señalados en las frētes con cauterio de fuego como mal hechores: y de esta manera los echassen affrentosamente y por fuerza de la ciudad. Que crueldad pues se puede cō parar con la que quiero dezir y contar. 15 El mismo dia que salio este decreto tan riguroso contra estos infames: ellos mismos lleuaron el libelo y acusacion de mi persona y nombre: y fue admitida ^m sin embargo, que los acusadores estauan lle-

^m Cōtra el justō todos se ađunan, aunque esten differētes entre si. Los Atheniēses de estragadas costumbres consultando al oraculo les fue respondido, que en la ciudad estaua vn varō contrario a la opiniō de toda la ciudad: leuantan el grito, buscan al hombre. No os fatigueys dixo Phocin, que yo soy, a quien desagran vuestras costumbres. Cortaronle la cabeça: Plut. in Apoph. Grecorum.

nos de engaños y latrocinios, y condenados por tales.

Que diremos a esto? Mercieronlo así nuestros intentos sanos, nuestras artes, y nuestros cuydados? Por ventura por ser la acusacion contra mi quedaró abonados y justificados tales acusadores? Como no se auergôço la fortuna, tratâdo me tan injusta y tan desuergonçadamente? Quando la fortuna no tuuiera empacho, de que la inocencia fuesse acusada 16. cõ falsedad: auia sele de poner la vileza de los acusadores. 17

Desseas pues saber la summa del delicto, porque somos condenados? Dizen, que por que quisimos defenderly saluar al Senado. Desseas saber el modo? Acriminan nos, que impedimos el correo que lleuaua cartas y recaudos al Rey, que contengan la prueua cõtra el Senado: por donde quedara cõuencido y dado por traydor, y Reo la Maiestatis.

Que te parece, ò maestra de las virtudes? negaremos el delicto porque no te confundas y auerguences teniendo discipulo tan malo? No puedo negar, si no que quise librar al Senado: y siempre lo querre. Pero que aya mõi impedido el mensagero no lo confesare por no ser así. Y

n Vn Poeta dize, que no es possible, que la fortuna tenga entendimie to.

6 Los que quieren viuir pladolamete en Christo, padeceran persecuciones.

16 Menander Comi-
us.

17 Varijs gaudens muta-
tionibus fortuna.
loc tibi de decori est, cõ
le vir.

Nullus iniustis casibus
hruitur.

17 Ex accusatione
confutatoris: optime
intelligitur accusationis
critica. Plinius In-
uictor, lib. 3. Vnde Cice-
ro. 5. a. in Verrem. Ete-
rim nō solum accusator
ed nec obiurgator feren-
tus est, qui quod in alio
o vitium reprehendis,
in eo ipso deprehēditur.

18 *Ferarum ille con-
uersus est: nisi quod ille
inter se placida sunt mor-
suum similitum abstinere:
bi mutua laceratione sa-
tiantur. Hoc vno ab ani-
malibus mutis differunt,
quod illa mansuescunt
alensibus, horum rabies
ipsos a quibus est nutri-
ta, depascitur. Verba
sunt Seneca lib. 2. de ira
loquitur de Togatis.
Chrysostomus loquens de
Herode in iusto, ait: Sic
indicas sedens in loco in-
dicis reus, in loco iudi-
cis, innocentia persecu-
tor? Rogo vbi rerum fa-
cio? Vbi forma? Vbi pu-
dor? Vbi estimatio pu-
blici cognitoris? Vbi
Deus? Vbi homo? Vbi
fas? Vbi lex? Vbi ipseus
intra natura?*

yo, no tengo por delito el des-
carla salud de los Senadores.
Aunque es verdad, que el mis-
mo Senado lo tuuo por tal en
sus sentencias, ^p por condes-
cender con el Rey, 18 Pero la
imprudencia de los hombres (q
miente siempre en daño suyo)
no puede mudar los merecimien-
tos y qualidades de las cosas: ha-
ziendo, que lo que es bueno de
xe de sello, porq ella lo juzgue
assi. Ni entiendo ser licito: (se-
gún el precepto de Socrates) que
dize; no se poder ocultar la ver-
dad ni consentir la mentira. Co-
mo ello sea yo lo dexo a tu ju-
zio, y al de los hombres sabios.
Pero porque la verdad del caso
la sepan los venideros, la dexo
escrita de la manera que vees:
y para que tengan paciencia en
los trabajos: y yo quede purga-
do de la infamia.

Que de las cartas que falsa-
mente me imponen: ^q por
donde dicen que pretendia la li-
bertad de Roma: dando cuenta
en ellas al Emperador de Con-
stantinopla, de el estado de las
cosas: no ay para que defender
me. Descubriera se, y constara
manifiestamente el engaño, si se
me diera lugar para hablar cada
vno por sí de los acusadores: q
el dicho de estos tiene grandes
fuerças en todos los nego-

p Themistocles quã-
do le perseguia los Athe-
nienles, a quien auia he-
cho el tantos beneficios,
dixo. Yo soy semejante
al platano, al qual se aco-
gen los hombres huyen-
do de las tempestades: y
passadas estas le arrancã.
Assi fue Boecio. Defen-
dio al Senado, y despues
el Senado le condeno.
Plut. Græc. Apoph.

q Dezia Theodori-
co, que Boecio auia es-
cripto vnas cartas en
Griego al Emperador,
dandole cuenta de la ty-
raniadel rey, y como de-
stuya a Italia & a Ro-
ma. La verdad fue, que
Theodorico las hizo es-
criuiren Griego, y las se-
lló con vn sello fingido
de Boecio. Ayudaron a
los malos intentos del
Rey los de el Senado, y
los criados de el Rey. Di-
ze muy bien Plinio lib.
18. c. 14. que algunas yer-
uas andan con el Sol, a
dóde el se buelue, se buel-
uen ellas: inclinando a
aquella parte las cabe-
ças: y que assi los priua-
dos de los Reyes se incli-
nan a donde veen incli-
nado al Rey.

19 Sic sanctus Daniel
conuenis senes prauissimi
Dan. 13. falsum pro
tulisse testimonium con
tra Susannam. Isidorus
de summo bono lib. 3. c.
59. Testibus falsis conuicti
sunt, tarde veritas reperi
tur. Quod si separati
sunt, examini iudicis
cito manifestentur. Na
sicut unitate, prauorum
gradus est fortitudo, ita
in separatione maior in
firmetas.

cios. 19 Tristes de nosotros: y
q̄ libertad se podia esperar entre
tantas tyrantias y opressiones
como padecemos sin cessar.
Pluguiera a Dios que se nos
descubriera algũ remedio: que
en tal caso procurava poder des
zir, yo lo que Canio dixo a Ca
yo Cesar (haziendole cargo de
q̄ sabia de la conjuración q̄ auia
contra el) si yo lo supiera (respõ
dio Canio) tu no lo supieras.

En estos negocios no tiene
tan rendidos mis sentidos la afli
ctiça: que me espante, ni quero
lle de que los malos ayan machi
nado contra la virtud las malda
des referidas: Pero lo que me
marauilla grandemente es: que
ayan puesto por efecto todo lo
que concebieron en su estragá
do coraçon. Porque queren
los hombres lo malo, y inten
tarlo: por ventura prouiene de
nuestra flaqueza: pero que auie
do Dios en el mundo (que lo
vee todo) se les dè lugar. a
que pongan por obra contra la
innocencia, sus malos pensa
mientos. 20 parece ser ca
so que se escapa de la Prouiden
cia Diuina: y ser como el mon
stro de naturaleza, que nace fue
ra de lo que los agentes intena
rón. A esta causa vno de tus Phi
losophos y familiares no sin ra
zon preguntò. Si ay Dios de

r No porq̄ Dios per
mita el mal y lo disimu
le en este mundo, lo a
prueba: y se passara sin
castigo. Antes toma de
aqui argumẽto Salomõ
de q̄ ay otra vida: porq̄
noferia Dios ysto si no
castigasse los vicios. Y
assi dize. Por quanto el
peccador cetenarios de
vezes obra mal, y es su
stentado con paciencia:
cõnoço yo que ya biẽ
a los que temen a Dios
y dessea su diuino rostro
Eccl. 8.

20 Habac. 1. Vbi quo
clamauit Dñe. Et non ex
audiet? Quare non respi
cia contemptores, et ta
les conculcantes impio in
filiorem se?

donde salen los males: y si no ay Dios de donde salen los bienes?

Y puesto caso que fuera licito a estos hombres nefarios (que tenían sed por la sangre los buenos y de todo el Senado) tratar tambien de mi daño, y perdicion, porque me ponía a defendellos: porque causa (pregunto yo) merecimos padecer el mismo riesgo entre los padres del Senado?

Bien os acordays ò Philosophia (si no me engaño) que en todo lo que auia de hablar y hazer, os hallauades vos presente rigiendo y alumbrando mi entendimiento: Bien os acordays tambien como en la ciudad de Verona, procurò el Rey Theodorico entender el crimen la sè maieftatis (de que auia sido acusado Aluino) a todo el Senado:

y yo defendi su innocencia, con euidente peligro de mi persona. Vos sabeys que digo verdad en todo: y juntamente que no pretendi mi propria estima. Porque la propria jaftancia disminuye el merecimiento: y todas las vezes que el hombre haze alarde de sus virtudes: recibe el precio de ellas en la vana gloria.

Veys aqui pues ò Philosophia el successo de las cosas y el guardon de nuestra innocencia

¶ O mal Rey. Bié diferenteméte procedera vn Rey de los Persas: el qual tenia encargado a vn criado suyo, que entrasse cada mañana y le dixesse: leuantate Rey y trata de los negocios como quiere que trate de ellos Mesoromafdes (era vn Dios que el Rey adoraua.) Dize Plutharco, que el buen Principe tiene dentro de su animo quien le dicte y mudele lo mismo, y esta es la razon. lib. de doctrina Principum.

21 *Idem. Quia ali-*
quod donum a Deo lar-
gitum, in laudem suam
conuerſis: proculdubio
virtutem in vitium tran-
sire facit. Seneca. Cō-
scientiam magis quam fa-
mam attende.

Ya veys como en vez de premios de la verdadera virtud: padecemos las penas de los delictos q̄ falsamēte se nos imputā.

Del agravio q̄ se hizo a Boecio en el Senado, a quien el auia defendido.

§. III.

Y Que delicto prouado y cōfessado tuuo los jueces ²² tan concordados en la seueridad de las leyes: que vno que otro no discrepasse de los demas, mouido de piedad y misericordia. Y para esto sospechasse que pudo auer algun error en el negocio, o que se acordasse que son inciertos los sucesos de la fortuna en todos los hombres: y que podria acaecerle a el otro tātō. Pues todo esto falto en mi iuyzio.

Si yo uiera intentado pegar fuego a los templos sagrados: si passar a cuchillo todos los sacerdotes: si se dixera de mi q̄ trataba de quitar la vida a todos los buenos (que son delictos nefandos) con todo esso la sentencia auia de dar se estando yo presente y conuencido: o auiendo cōfessado el delicto. Todo ²³ lo qual falta en nuestro caso. Porque estamos distantes de Roma quinientos mil passos: Ni nos defendemos, ni otros

^e S. Pablo hazr mencion de esta ley y costumbre, puesta en razon diciendo. No tienen costumbre los Romanos de cōdemnar algun hombre, sin que el acusado tenga presentes los acusadores y se le de lugar para defenderse. Actor. 25.

²² Seneca. Bis mori est, arbitrio alterius mori.

²³ Demosthenes inter supradum fertur, sub in se respiciens ad arcem Palladis sublati manibus dixisse. O Pallas urbium domina cur tribus in sanctissimis bestiis delectaris. Noctua. Draco. Et populo? sapienter iunxit populum cum noctua & Dracone. Quia populus bellua est multorum capitum, pessima gratiam referre solita optime de semeritis. Ceca pe noctua, fera, ut draco. Ofor. lib. 2. de gloria.

24 *Propter hoc dicuntur Patres conscripti.*

25 *Habacu. 1. Propter hoc clacera est lex, & non peruenit usque ad finem iudicium, quia impius prauales aduersum iustum, propterea egreditur iudicium peruersum.*

Seneca li. 2. de ira. Inter istos quos togatos vides, nullo pax est: alter in alterius exitium leui compendio ducitur. Nulli nisi ex alterius dano quaf tus est. Felicem oderunt, infelicem contemnunt: maiore gaudentur, minorigrati sunt.

lon llamados ni admittidos a nuestra defensa. Todo esto deue de merecer el extraordinario cuydado que tuuimos de defender el Senado. En suma somos condenados a muerte: y a que nos borren de la plancha de bronce donde estan escriptos los Senadores con letras de oro. 24 O dichosos y bienauenturados los demas Senadores, pues ninguno de ellos pudo ser conuencido de tan graue delicto: yo solo vue de ser el que en esto me señale. 25

Nuestros enemigos sean los jueces: los quales echaron de ver abiertamente nuestra inocencia. Mas por deſdorarla y amanzillarla cō mezcla de otro delicto, fingieron que auia pretendido la dignidad de Senador, y alcanzadola por arte de nigromancia sacrificando a los demonios.

Quā falso sea esto tu lo sabes: q̄ estauas dentro de mi coraçō, y sacudias de mi animo todo deſſeo de cosas caducas y percede rās: y me tenias tā obediēte, y aflicionado, q̄ en manera ninguna pudiera mi anima (en presencia de tus ojos cō q̄ siēpre me mirauas) tener por licito ningū sacrilego, ni cosa fea. Fuera desto tu distilauas* cada dia en mis oydos y pefamiētos aq̄l dicho de Pytha

v Los tygres quādo oyen vn pandero se embrauecen y rabian hasta hazerse pedaços. A ſi lo que afficiona y da gusto a los animos honestos ic rita y embrauece a los inhumanos. Plutar.

x O Philosophia (exclama Cicerō) capitana de la vida: o inuentora de la virtud, y estirpada de los vicios. Que fue ra la vida, no sola la nuestra, sino la de todos los hombres, sin tū Tu pariste los pueblos: tu juntaſte en comunidades los hombres, &c.

goras. A vn solo Dios auemos de adorar y seruir: no a muchos porq̃ los demas son demonios.

Tampoco me estaua a mi biẽ procurar el fauor de los espiritus viles y immundos, auiendo me tu leuantado a tanta excelencia: cultiuando mi entendimiento y voluntad, y hermoſeãdo estas potẽcias cõ la ſabiduria y amor del primer principio: cõ lo qual viene vn hombre a ſer ſe mejante a Dios 26 entendiẽdole, y amandole: de la manera que el ſe eñtiende y ama, aũque no con la miſma perfeccion.

Demas de eſto nos deſiende de toda ſoſpecha de crimen tan abominable, la muger que tengo, y la familia y caſa tan catholica y tan ſancta: el conuento de amigos honeſtiſſimos: y el ſuegro Symacho tan deuoto en lo interior del alma y tan compueſto en lo exterior.

○ maldad increyble. A ti (ò Philoſophia) echan los malos la culpa principal de ſemejantes ſuperſticiones. Porque por el miſmo caſo que nos veian apartados de los de nraſ, ⁊ enemigos de feſtas y combites, y que de dia y de noche eſtauamos en ſilencio: 27 y leuantauamos los ojos al cielo y viuiamos ſegũtus leyes y diſciplinās nos inſtruyah: a ellos les parecia, que

y Quanto mas trilla do y mas celebre es el camino, tanto mas engaña (dize Sene.) Por lo qual te ha de procurar cõ mucho cuydado, caminar por donde ſe ha de caminar no por donde ſe camina. No auemos de ſeguir el rebaño de los que van delante a manera de beſtias. No ay coſa que nos acarree mayores males, q̃ acomodarnos con el rumor: teniendo por mejores todas aquellas coſas que ſon recibidas con grande aplauſo, y q̃ tienen muchos exẽplos. No viuimos ſegũ razõ: ſino por imitation. Por eſta cauſa eſtan grande el mõton de vnos que caen ſobre otros. Ninguno cae que no trayga otros tras ſi. Seneca de vita beata. c. 1. & 7.

26 *Aristo. 7. Eth. af firmat. Homines propter virtutum excellentiã di dicuntur. Et Plato ait, Quod hominibus in Deo, & diuinis substantijs est natura consortiũ & appellationi parilitas.*

27 *Sapient. 2. Graui est nobis etiam ad videndum quoniam dissimilis est alijs vita illius: et quã nugaces et iijm iij sumus ab illo: & abstinere a vitijs nostris tanquam ab immunditijs.*

28 *Quime videt me
derident, ais Bonum.
Conterum tui amore sum
ebrius non agnosco. De
me inuicem colloquun
tur. Et dicunt. Vs quid
isle insanus vociferatur
in plateis tota die?*

adorauamos a los demonios, y les ofreciamos sacrificios, y haziamos pacto con ellos y teniamos familiar. Bastarales que no tuuieron el respeto y reuerencia 28 que le deuia a la profesion de tus estudios y sanctos exercicios que siempre segui y guarde: y a lo que yo padece por ellos: sin que tu tambien fueras infamada (sin fundamento) con los peccados y testimonios que me leuantaró: como si fuerá verdadero y tu fueras la maestra de ellos.

*Epiloga y lamenta Boecio sus
miserias. §. IIII.*

29 *Seneca.
Non facilem hunc assu
mes quem vulgus appel
lat facilem: Ad quem
pecunia confluxit: sed
illum, cui omne bonu in
animo est ereclit & ex
tensum, epist. 45.*

Avgmentanse otro si nue
stros trabajos con la opi
nion del vulgo, que no
juzga de las cosas ni de las perso
nas segun sus merecimientos: si
no segun los successos de la for
tuna. Si ésta haze applauso a al
guno, al punto le juzgan por
bienauenturado 29 y amigo
de Dios. Pero quando essa mis
ma fortuna loca echa por o
tro camino, y persigue al que
antes prosperaua: creen que tá
bien el se mudo en la vida y me
recimientos, y que no sin causa
se reuelatodo el mundo contra
el.

O quantos rumores deue de

30 *Pau. Mim. Opinatur de te homines mali, sed mali: displicere, n. malis laudabile est.*

31 *Iob. Causa tua quasi impij iudicata est, causam, iudiciumque recipies. c. 36. nu. 17.*

32 *Euripides in Diſia.*

Multis ad fui, et amulatus sum hominem, cuius indignatus.

Qui bonus existis, similis fieret malis.

In certamen inaniter descendens verborum.

Hoc vero nequaquam audiri potest, neque tolerari.

Tacere auditiem opprobria a prioribus.

33 *Delphini Træquilum mari lasciuiantes, statum qua veni. et parte de nunti. int. ita cum exultant improbi, tollunt sese, rerum humanarum tempestatem instare significane. Plin. li. 8. c. 10.*

auer en el pueblo, y quan varias y discordantes sentencias y aprecios acerca de mis costumbres: abonando me vnos, y condenmandome otros: 30 da me notable angustia el acordar me de ello.

Y para dezillo de vna vez la mayor y mas pesada carga de la aduersa fortuna, es la perdida de la fama: 2 porque quando a los desdichados les leuantan los malos algun testimonio, imponiendoles algun crimen que ni han hecho ni imaginado: luego la opinion del vulgo juzga, 31 que las penas que les dan por el, no las padecen sin culpa.

Vean me aqui pues despojado con violencia de todos mis bienes: privado de todas las honras y dignidades, menoscabada mi fama: y sobre todo esto castigado como malhechor, por los beneficios que hize a los q me condennan. 32 Parece me que veo las officinas de los malhechores y sus casas llenas de gozos y de risas, alegrandose cõ el alma y con el cuerpo con suaves musicas y regozijos. 33 Y parecemẽ que veo a los mas malos de ellos estar machinando nueueos y exquisitos engaños

33 y acusaciones: y a los buenos (considerando mis trabajos temerosos de caer en peligros

2 Seneca. A la opinion y a la fama demos les el lugar que merecẽ. No nos hã ellas de guiar sino seguir. lib. 6. de bene. c. 43.

32 Tienen (dize Iob c. 21.) en las manos el pãdero y la cithara. y se alegran al sonido del organo.

34 *Vannusest qui ser-
uit Deo: quod emolu-
mentum, quia custodini-
mus precepta eius? Er-
go beatos nunc dicimus
arrogantes: siquidem edi-
ficati sunt facientes im-
pietatem. Malachie 3.
Verba sunt blasphemian-
tium.*

*O Stelliferi conditor orbis.
Qui perpetuo nixus so-
lio.
Rapido cælum surbino
versas.
Legemq; pati sydera co-
gis.
Vt nunc pleno lucida cor-
nu.
Totis fratre obuia flä-
mis.
Condas stellas luna mi-
nores.*

semejantes) acobardar se y aflo-
xar en la virtud. ^{bb} Y a los
muy malos me parece, que los
veo atreuerse a intentar qual-
quier delicto por no auer ^{cc}
castigo que los reprima: y a po-
nello por obra, monidos de los
premios que por ello les dan.
Por otra parte veo a los innocen-
tes priuados de consuelo y segu-
ridad, y de poderse defender.

34 Por donde se me antoja de
dar voces a Dios del cielo para
uillandome de estas cosas, y im-
plorando su diuino fauor.

*Metro V. del libro primero
donde Boecio exclama contra
la prouidencia * Diuina, mara-
uillando se como cnyde de las
demas cosas, y se oluide
de los actos huma-
nos.*

O Criador del cielo estre-
llado, que estas firme en
esse throno perpetuo: y
con mouimiento apresurado
mueues el cielo. Y fuerças a las
estrellas a que te obedezcan. Y
hazes que la Luna hinchendo
sus cuernos (quando está opo-
uesta a los rayos de el Sol su
hermano ^a) escurezca y escó-
dala las Estrellas menores: y otras
vezes estando la misma Luna

^{bb} Por esso se despe-
daçola ley (dize Abacuc
c. 1.) porque preualece el
malo contra el justo.

^{cc} Porque no se da
luego la sentencia contra
los malos (dize Salomó)
cometen los hijos de los
hombres sin temer algu-
no mil maldades. Eccle.
8.

* Ya queda aduerti-
do en el metro primero,
como Boecio represen-
ta la sensualidad dolori-
da, y que esta es la causa
por donde viene a dezir
muchas cosas fuera de ra-
zon, a la qual le reduce
la Philosophia, que es el
mismo Boecio como re-
presenta la razon y por-
cion superior q; consula-
ta las razones eternas, y
soberanas.

^a Dizen las fabulas,
que iupiter se junto con
Latona, y engédro dos
hijuelos, q; fueron el Sol
y la Luna. Y así los lla-
man hermanos.

*Nā obscuro pallida cor
na.*

*Phœbo propior lumina
perdat.*

*Et qui prima tēpore no
hi.*

*Agit argentes Hesperus
ortus.*

*Solis iterum muses ba
benas.*

*Phœbi pallens lucifer or
tu.*

*Tu frondiflua frigore
bruma.*

*Stringis lucem breuiore
mora.*

*Tu cum seruida veneris
aestas.*

*Agile noctis diuidis bo
ras.*

*Tua vis varium tempe
ras annum.*

*Vt quas Boreas spiritus
aufert.*

*Reuehat misis zephirus
frondes.*

*Quāq; arcturus semina
vidit.*

*Sirius altas vrat sege
tes.*

*Nihil antiqua lege solu
tum.*

*Liquis propriū stasio
nis opus.*

*Omnia cerso sine guber
nas.*

*Hominum solos respicit
aestas.*

*Merito rector cohibere
modo.*

*Nam cursantia subrica
versat.*

amarilla y reuebrofa (por estar vezina al Sol) pierda su claridad.

Tu fuerças a la estrella llama da Vesperrina^b (q̃ a la tarde pue sto el Sol comienza las influen cias frias de la noche, y después quando nace a la mañana se llama luzero palido) trueque sus cursos. Porque a las tardes va tras el Sol: y a las mañanas le lle ua la delantera naciendo prime ro que el.

Tu hazes que en tiempo de de ybierno las noches sean lar gas y prolixas: y en tiēpo de es templadas y breues.

Tu virtud y tu sabiduria orde na y templa las partes diuer sas del año: para que el ayte ze phiro manso y blando, vista los arboles y los campos de las ho jas y verdura: que el riguroso Boreas les auia robado.

Essa misma prouidencia orde na, que los sembrados que vio la estrella^c Arcturo en el oto ño: los queme y sazone la estre lla canicula en el verano.

Todas las cosas finalmente guardan la ley que Dios les tie ne puesta desde que las crió: Por que todas las ordena a determi nado fin: de la qual no faltan ni pueden faltar.

Solos los astos y acaescimiē tos de los hombres los menos

^b Esta estrella tiene epiciclo, el qual está de re chamente debaxo del Sol. De fuerte que si se echasse vna linea desde el centro de la tierra por el centro deste epiciclo hasta el firmamento: pas saria por el centro del Sol. De donde procede, q̃ mouiendo se esta estre lla en su epiciclo: succe de que en ciertos tiēpos está en la misma linea q̃ el Sol, en otros le antece de, y en otros le sigue. S. Tho.

^c Arcturo es vna es trella cerca de la Ossa mayor, que en el otoño nace a vna con el Sol: y por esta causa se dize; q̃ vez los sembrados. En otras ocasiones signifi ca Arcturo el carro, o el carretero, que son cier tas estrellas vezinas al Polo.

*Fortuna vices? Præmis
infantes.*

*Debita sceleris noxia pa-
na?*

*At peruersi residet cel-
so.*

*Mores solio: sanctaque
calcans.*

*(Iminstra vice) colla nocē-
tes.*

*Lates obscuris condita
virtus.*

*Clara tenebris: inlustris
tulis.*

Crimen iniqui.

*Nil periuria: nil nocet ip-
sis.*

*Fraus mendacis, compsa
colore.*

*Sed cum libuit viribus
viri.*

*Quos innumeris metuit
populi.*

*Summos gaudet subdere
reges.*

*O iam miseras respice
terras.*

*Quisquis rerum fœdera
nectis.*

*Operis tanti pars non di-
lis.*

*Homines: quasimur for-
tuna salo.*

*Rapidos rector compri-
stictus.*

*Es quo cælum regis im-
mensum.*

*Firma stabiles fœdere
seccas.*

precias señor y dexas sin provi-
dencia. ⁴ O Dios Reñor
del vniverso por el mejor modo
que vos sabeys: atajad tan graues
males. porque la fortuna in-
stable buelue y rebuelue con rã
tas alteraciones el mundo? Ella
opprime a los innocentes, con
las penas que se deuian a los mal
hechores.

Por otra parte los peruersos
sentados en los lugares mas al-
tos: pisan los cuellos de los san-
ctos. O injusto es que: pues de
razon los buenos auian de pisar
los cuellos de los malos.

La virtud clara está escon-
dida en la obscuridad de las tinie-
blas: y el justo padece lo q̃ a los
malos se deuia.

A estos no les perjudican los
juramentos falsos: ni el engaño
açuçarado con la apariencia falsa
y lisongera.

Y quãdo se les antoja de pro-
uar sus fuerças y ysar de sus ma-
ñas: tienen por passatiempo
dar vn traspie a los buenos y sa-
bios que rigen las republicas, y
son temidos de pueblos innu-
merables.

O Dios incomprehensible
tu que con summa sabiduria dis-
pones y concordas las cosas con
trarias con proporcion admira-
ble: buelue los ojos sobre los hó-
bres miserables que viuen sobre

d Y no solo el vulgo
(dize Seneca) tiene esta
tontería de dezir, que el
mundo se cõserua y go-
uierna a caso: sino q̃ tam-
bien muchos de los que
professan la sabiduria, es-
tan tocados de esta igno-
rancia. Porque ay algu-
nos que son de opinion,
que ellos tienen dentro
de si vn animo prouido,
que dispone todas las co-
sas, así las proprias co-
mo las agenas: y con to-
do esto creen, q̃ este vni-
uerso (donde todos esta-
mos) carece de consejo,
o se rige temerariamēte.
o ignorãdo la naturale-
za, lo q̃ se haze. In prefa-
tio. lib. 6. prim. natu-
quæst. De estos eran
los que deziã, que Dios
se andaua por las cúbres
del cielo sin confiderar
nuestras obras y succes-
sos. lib. 22. Y en perso-
nas de estos dize aqui
Boecio lo que dize: no
porque el se ha de pare-
cer que carezcan de pro-
uidencia los actos huma-
nos, porque el mismo ha-
ziendo la persona de la
Philosophia, satisface la
guisimamēte a estas q̃-
rellas de los hóbres ani-
males, y haze cõfessar al
personaje de Boecio esta
verdad: In fra lib. 3. profa.
12. in fin. y lib. 4. profa. 6

la tierra. Acuerdate que somos la parte mas noble del mundo q̄ tu criaste.

La fortuna, con el mar de su amargura nos afflige y Inquietta. Rector del mundo reprimid sus tempestuosas olas: y con el gouierno y orden que regis el cielo immenso: hazed estables y firmes los hōbres de la tierra.

Prosa V. dellibro primero, donde Boecio cuenta lo que la Philosophia respōdio a sus querellas: y lo q̄ dellas coligio.

DEspues que yo auia referido todas estas cosas: y dado voces y lāridos cō cōtinua turbaciō y dolor, q̄rellando me y escupiendo al cielo, la Philosophia con vn rostro alegre y sin enojo ni rāpor mis queexas dixo: *Philosophia.* Quando yo te vi (o Boecio) triste y lloroso: al punto entēdi tu miseria y tu destierro. Pero que fuesse tan lexos de tu patria, nō lo pudiera barruntar: si tu nō lo uieras manifestado.

Pero si va a dezir verdad, nō te han desterrado tan lexos de tu patria (q̄ es el iuyzio y la rāzon) con fuerza y violencia (como tu dizes): ^b porque tu proprio te

^e Matth. 6. Haga se tu voluntad, assien la tierra como en el cielo. Lo mejor que se puede hallar en el mundo (dize S. Pablo Hebr. 13.) es refirmar el coraçon con la gracia.

^a Como la saca clauada en el muslo del perro: assi es la palabra en el coraçon del impaciente Eccles. 19.

^b En la prosa 4. al fin.

ⁱ *Fratres si preoccupatus fueris homo in aliquo delicto: vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis: considerans te ipsum ne & in sententis. Paul. ad Gala.*

*¶ Seneca de remedijs
fortuitorum: Patria est,
ubi cumq; homo bene est:
illud autem quod bene
in homine est: nomen lo-
co est. In hominis, im-
quam potestate est. Si sa-
piens est non peregrina-
tur: si stultus, exulat.*

*3 Homo dicitur origi-
nus a patria rationis: in
quantum anima eius in
selectiva qua vietur re-
cta ratione, a deo oritur,
qui est regula recte ra-
tionis, & Princeps pa-
triae animalium rationa-
lium.*

*4 Seneca. Quæris
qua sit libertas? Liber-
tas vera est nulli præ-
terquam Deo seruire:
æquanimiter prospera
& aduersa ferre. Est for-
tunam in æquum duce-
re. epist. 52.*

ate xiste, y desterraste de ella de
tu propria voluntad: desampará-
dola y oluidandola. Y si porfias
toda via en dezir, q̄ fuyste echa-
do por fuerza: hago te saber que
ninguno otro te hizo esta violé-
cia ² y te echo de los limites
de tu patria ² la razon, fino
tu mismo. Porque ninguno fue-
ra poderoso para hazer te dezir
tantas cosas como dizes contra
razon: si tu no vuieras rendido
tu consentimiento.

Si te acordares de la tierra
donde naciste: ³ hallaras q̄
no es como la de los Athenien-
ses, que en otros tiempos se re-
gia por treynta y siete sabios. So-
lo se halla vn señor, vn rey, y vn
principe en la republica de la ra-
zon: y este es Dios. ⁴ El qual
se huelga con la frecuencia, y
multitud de los ciudadanos, y
con su libertad: y no desea ni
quiere su destierro. En dexarse
lleuar y regir con los preceptos
de este señor q̄ apartan del mal:
y obedecer a los que hazē cami-
nar para el bien: consiste la suma
noblezay libertad. ⁴

Por vètura ignoras aquel an-
quísimo estatuto de tu patria
Roma: en el qual se establecio,
que el que quisièssse viuir en ella
no pudiesse ser desterrado? A
esta causa el que estaua dentro
de sus muros tan fuertes: y go-

c Lapatria de que va
aquí hablando, es la bien
auenturãça del cielo, co-
mo constamas claro de
lo que dize Boecio en el
metro. libro. 4. donde
auiendo dexado a las es-
paldas todas las ciuila-
das, le dize la Philoto-
phia, que reconozca tu
patria. De esta patria se
comièça a gozar en esta
vida por medio de la es-
perança.

d O alma racional: di-
ze nuestro P. S. Bernar-
) criada a imãgẽ de Dios,
capaz de la bienauentu-
rança, compaõera de los
Angeles, que a ti cõ este
mundo, de donde te pro-
uienen tantos males? Y
S. Auguf. O patria nue-
stra, o patri segura, que
de lexos te miramos, des-
de este mar de miserias
te saludamos y suspira-
mos por ti:

gozaua de tantos privilegios y exempciones, no tenia porque temer el ser echado de ella. Pero si se le antojaua de mudar su casa y habitacion a otra parte: por el mismo hecho era capaz de destietro.

De la misma manera pues, si no uieras tu salido de los limites de la razon, amando sin compas las cosas caducas de este mundo: ninguno fuera poderoso para echarte de tu tierra: que fueratenia tu Rey y tu Principe y volúdad de defenderte: si tu libremente no uieras renuciado las gracias y priuilegios de las virtudes, discrecion, y leyes suaues de tu noble patria. A ti pues y no a otro se ha de atribuyr la culpa y la causa de tus daños.

Tu lloras porque te echaron de Roma tu patria: yo mas pondroy siento el auer te tu libremente salido de tu tierra la razon donde fuyste criado y en struydo.

Por esta causa no me perturua tanto la carcel donde te veo abetrojado, y la melancolia que muestras: quanto el gesto dessemejado y la indisposicion interior de tu alma.

Ni yo me deleyto con el asfiento que me dauas en tu libertad adornada de imagines y mol

e El Reyno de Dios es el Reyno de la razon. Este Reyno pedimos, quándo dezimos en el *Pater noster*, venga a nos el tu Reyno. Y Christo nuestro Redemptor dize: el Reyno de Dios está dentro de vosotros etc. El qual consiste en amar a Dios, y guardar sus mandamientos. Y a esta causa despues de auer pedido que nos conceda su Reyno: añadimos luego hagase tu voluntad así en la tierra como en el cielo: porq̃ seruir a Dios de esta manera es reynar: y ser ciudadanos de el cielo por medio de la esperança, y de los merecimientos.

f El hijo prodigo se fue a vna region muy apartada (de su volúdad) dóde desperdicio los thesoros de su padre y de su alma. Creed me (dize Seneca) que el formador del vniuerso (sea quien fuere, q̃ no lo podemos cóprehender) tiene establecido, que si no fueré las cosas muy viles, ninguna de las demas depéda de voluntad y arbitrio ageno.

duras de marfil: y de perlas preciosas sembradas por las paredes, y de vedteras resplandecientes en las ventanas: si me le niegas en tu corazón.

Ni tampoco descanso sobre los libros, 7 sino sobre lo que haze preciosos los libros; que son mis consejos y sentencias.

Muchas cosas dizes o Boecio acerca de los merecimientos, y buenas obras que hiziste en prouecho de las comunidades. No las niego: Pero tambien fuera razon te acordaras de las honras y beneficios, que ala cõtina recibias de la misma república: que fueron mas y mayores que los que tu hiziste en su seruicio.

Tambien hazes requento de la honestidad del hecho en faltar al Senado: y del fingimiento y falsedad de las cartas ^h que dezian auias escripto al Emperador, que eran los dos testimonios falsos que te leuantarõ. Historia bien sabida de todos.

Acertado anduiste en tocar breuemente los delictos y engaños de los q̃ te acusaron: porque no pareciessse que te lleuaua el odio y rancor concebido contra ellos: remitiendo al vulgo que celebre y pregone mas copiosamente todas estas cosas, como lo tiene de costumbre.

7. *Loquens Christo mus bo. 31. super Ioa. de curiosis in doctis ait. Omne suum studium in meritorum tenuitate, et in literarum characteribus quam pulcherrimis consumunt: non ut legat, non ut sum aliquem consequatur, sed ut diuitias, et ambitionem ostendant. Non propterea nobis scriptura data sunt, ut in libris duntaxat habeamus, si de cordi insculpamus.*

g Chrysostomo. cõcion 3. de Lazaro, to. 2. dize, q̃ como las armas del rey causan espanto: assi los libros sagrados asombran a los demonios, y a los vicios. Y q̃ si se leen con diligencia despierdan de uicion (como quando se entra en los templos) y que se mejora el que los lee: auriendole hablado Dios por medio de ellos.

h El Rey Theodorico fue el inuẽtor destos falsos testimonios. Porq̃ ala vez preuatico de la fe, y perseguia a los fieles: mayormente a los defensores de la verdad, como eran el Papa Iuan y Symacho Patricio, y Boecio su hierno. A todos estos quito la vida de el cuerpo: y fue occision para que se le diesse la de el alma por medio del martyrio. Lease Cesar Baronio to. 7. año 526.

Reprehendiste otroſi con grã vehemencia la injuſta ſentencia y hecho infame del Senado. Condoliſte te tambien del grave delicto que nos acriminan: y lloraſte amargamente el detrimento y macula de tu fama. Y vltimamente te encendiſte ſobremanera contra la fortuna, porque no ha correspondido a los merecimientos de tu perſona con el deuido galardó.

Al remate de la rabioſa cancion que ſobre eſto compuliſte: pediſte con grandes ruegos a Dios, que con la paz y concordia que rige los cielos: riſa tambien los hombres y ſus ſuccesofosaca en la tierra.

Pero porque ha enueſtido có tigo grã multitud de paſſiones: y el dolor, y la ira, y la triſteza te diſtraen y reparten en muchas y diuerſas coſas: no eres capaz (en la diſpoſició que ahora eſtas) de remedios fuertes y eficazes. Auremos (ſegun eſto) de yr poco a poco curando tu dolencia con medicinas ſuaues y liuianas: para que la hinchazon y dureza que acarrearón las triſtezas: ſe ablanden con la ſuauidad de las medicinas. 8 y ſe diſpongan para recibir los remedios amargos y purgatiuos.

(?)

i El miſmo Rey Theodorico quãdo era catholico eſcriuió vna carta a Boecio (la qual trae Ceſar Baronio vbi ſupra) donde con grandíſſima elegãcia y agradecimiento predica ſus prerrogatiuas, y le dize: que el ha hecho que Ariſtoteles y Plató y todos los ſabios de Grecia hablen la lengua Romana: y ahora le corta la cabeça que auia hurtado las ſciencias a los Griegos, y traydolas a los Latinos.

Los remedios fáciles y ſuaues, ſon las razones que comunméte dá los que conſuelan veſtidas de eloquencia, que no exceden la comú opinion de los hombres. Y de eſtas ſe aprouécha la Philoſophia en el. 2. lib. Pero en el. 3. 4. y 5. aplica otras grauíſſimas razones fuera de lo q el vulgo ſiente. A las quales llama medicinas fuertes y eficazes.

8 Seneca: *Alienorum vitiorum ne curid. ſua ſis explorator, neq; acerbus reprehẽſor, nec cum exprobratione corrector: ita vt admonitionem bilaritate preuenias, lib. de quatuor virtutibus.*

*Sic quod precipiti via.
Certum deseris ordinē,
Latos nō habet, exitus.*

Por donde todo aquello q̄ de
xa la orden señalada: acelerádo
su camino, * no puede tener
successos prosperos y alegres.

*Prosa VI. del libro prime-
ro, donde la Philosophia coligé
de ciertas preguntas que ha-
ze a Boecio, la causa
radical de su do-
lencia.*

AL principio de tu reme-
dio desseo saber ò Boe-
cio si desgustaras de que
te pregunte breuemente algu-
nas cosas: * para que por tus
respuestas entendamos el esta-
do de la dolencia, y sepamos el
camino que auemos de seguir
én esta cura. *Boecio.* Pregunta
tu ò Philosophia (le dixé) con-
forme a tu voluntad lo que qui-
sieres: que con la misma respon-
dere a todo ello. Entonces dixo
ella.

Philosophia. Sabras me dezir,
si este mundo se rige por casos
temerarios, irracionales y for-
tuitos, ò si tiene alguna causa y
presidente que lo rija y mueua
con particular prouidencia y en-
tendimiento?

Boecio. En manera ninguna
(le respondi) pude jamas sospe-
char que cosas tan infalibles co-

c La discrecion (dize
nuestro P. S. Bernar.) es
la que ordena los affe-
ctos, ensēa las costum-
bres. Sin la qual la vir-
tud se cōiuerde en vicio.
Y la diuina escriptura.
El que mueue apresura-
damente los pies, trope-
çara. Prouer. 19.

a Capta la beneuolē-
cia la Philosophia pregū-
tando si gustara de que
le pregunte breuemente
algo. Dize que sera bre-
ue porque los enfermos
se suelen cansar de respō-
der aunque sea a los me-
dicos si son largos.

1 *Quis ignorat, quod manus Dñi fecit hac omnia? Job. 12.*

2 *Aristote. 12. Metaph. Entia (ait) nolūt male disponi. Pluralitas principum mala: unus ergo Princeps. Et Augustinus. 1. de Trinitate. Nihil in hoc mundo visibiliter ac sensibiliter agitur, quod non de invisibili ac intelligibili aucta summi imperatoris imbecatur, &c.*

mo vemos en este mundo: sucediesse a caso: 1 y las gouernasse la improuidencia y stulticia de la fortuna. Antes se y conozco con certeza que ay vn solo Dios ^b criador de todas las cosas: el qual preside y las gouerna cō infinita sabiduria: 2 Ni en tiempo alguno vuo dia ni hora, trabajo, ni persuasiō: que me hiziesse apartar de la verdad de esta sentencia.

Philosophia. Afsi es como tu lo dizes (dixo la Philosophia) y poco ha que lo cantauas. De solos los hombres dezias: con lagrymas en los ojos, que no los gouernaua la diuina prouidencia: que de las demas criaturas por infalible tuuiste: que se rigiesse por razon, prouidēcia y leyes de su criador. Pero a mi me marauilla grandemente cómo estádo tan firme como estas en sentencia tan saludable como es dezir, que todas las criaturas se gouernan por Dios: estás flaco y titubeas acerca dela criatura mas noble de todas: qual es el hombre.

Comencemos a escudriñar esto mas profundamente: que a lo q̄ puedo entender: a tite falta no se que de saber: para acabar de penetrar la prouidēcia y disposiciō del cielo, y el gouerno de las cosas de este mundo.

^b Auicena y a Gazel dizen, que adóde ay me dios compuestos ha de auer extremos simples. Auiedo pues como ay muchos que mucuen y son mouidos, que son causas y caufados: aueamos de venir a vn primer motor y a vna primera causa que no sea mouida ni caufada, y este es Dios.

^c De esta ignorancia y deffassosiego le saca lib. 4. profa. 6. y en el tercer lib. profa. 12. circa finem, donde el mismo Boecio se auerguēca de lo que dixo en este primer lib. metro. 5. acerca de la diuina prouidēcia.

3 *Gubernacula causa media quibus Deus mundum regit in genere causa finalis est bonitas ipsius in se, vel participata. Vnde Plato in primo Timaei Dicendum cur conditor omnium hoc. i. totum vniuersum constituendum, decreuerit. Optimus erat a quo omnis inuidia est re legata. Itaque omnia voluit suae bonitatis, aut beatitudinis esse participatua, atque capacia. Quam quidem rationem si quis dixerit omnium esse rerum causam, et si neminem, causam finalem: recte cum sentire consensiam. Sed de hoc latius infra libro. 3. prosa. 12.*

4 *Gregorius Nazian. oratione. 2. de Theolo. Exemplo dicitur cybaretae, aut concensus eius, ordinatissime, ac pulcherrime constituti. Nā sicut hic non posset intelligi sine aliquo auctore, vel artifice: ita neque huius vniuersi aptissima constitutio sine Deo. Idē probat Euseb. Caesar. lib. 7. de preparatione Euāgelica. c. 4. Sicut domus (ait) sine artifice, aut pānus sine texente fieri nō potest: ita neque vniuersum hoc sine auctore.*

Di me Boecio: pues no dudas de que el mundo se gouierne por Dios: fabras dezir tambien con que genero de gouier nas, de ministros, causas, y instrumentos, lo dispone y administra? 3 *Boecio.* Apenas entiendo lo que me preguntas, por tanto no me es posible responderte. 4 *Philosophia.* No me engañe yo (segun esto) quando dixes que te faltaua algo de saber. Por esta ignorancia como por vn portillo entro tu animo la enfermedad, y perturbacion que padeces.

Pero dime Boecio. Acuerdaste por vñtura y sabes qual sea el fin de todas las cosas? y dōde vayan a parar con sus inclinaciones? *Boecio.* Oydo lo auia (si bien me acuerdo lo espōdi) Pero la destēplança q̄ ha causado en mi animo la tristeza ha escurecido mi memoria y mi entendimiento, y no me puedo acordar. 5

Philosophia. Si quiera pues sabras me dezir de donde procedieron todas las cosas? *Boecio.* Se lo porque es cosa aueriguada que salieron de Dios, que es principio de todas las criaturas. 4 *Philosophia.* Pues como puede ser esto, que conozcas el principio y causa vniuersalissima de todas las criaturas: y no sepas qual sea el vltimo fin?

a De esta ignorancia saca la *Philosophia* a *Boecio* adelante en el lib. 3. en la prosa. 12.

e De esta ignorancia le saca la *Philosophia* en el tercer libro en la prosa onze al fin de ella.

siendo vna mesma cosa el principio y fin: que es Dios, para cuya gloria fueron todas las criaturas sacadas de no ser a ser.

No desmayes con todo esso: porque aunque la violencia de las tempestades y perturbaciones tégan costumbre de mouer los ramos y potencias de la razon, y apartarlos de la rectitud y constancia de las virtudes: pero no pueden preualecer del todo contra ella, y sacalla de quaxo con todas sus rayzes, porque si pre queda el alma con vida, razon y entendimiento.

Y assi prosiguiendo nuestra cura querria que también me respondieses lo que sabes a cerca de lo que te quiero preguntar. Por ventura sabes que eres hombre? *Boecio*. Como no lo auia de saber (le respondi) no ay cosa que sepa con mas certeza.

Philosophia. Atreueras te pues a dezirme qual sea la diffinición y essencia del hombre? *Boecio*. Preguntas me por ventura si se que soy animal racional y mortal? Selo de cierto, y confieso que lo soy, y que esta es la essencia y substancia del hombre. En tonces la *Philosophia* me boluio a repreguntar diziendo.

Philosophia. Sabes si le compete otro attributo al hombre, fuera de ser animal racional y mortal?

f Por mas peccados que el alma tenga, no se le puede borrar la inclinación a lo bueno que la le de su naturaleza. La vidriera aunque esté llena de obscuridad, no por esso pierde la capacidad de poder recibir luz, y aunque el entendimiento esté lleno de engaños, no pierde la inclinación a la verdad. Señala daméte que nuestras potencias son libres y pueden dexar las pasiones y seguir la razon con el ayuda del cielo, leafe S. Tho. 2. q. 85. art. 1. & 2.

¶ *Intendit Philosophia mitigare dolorem rerum temporalium anime immortalitate. De quo Seneca episto. 121. Idco magnus animus conscius sibi melioris naturae: das quidem operam ut in hac statione quae possumus esse, bene esse, ac quae industrie gerat. Caeterum nihil horum quae circa ipsum sunt sum iudicas, sed ut commodis utitur peregrinus et properans.*

Boecio: Nilo se nilo ay. *Philosophia:* Ya pues se yo (dixolo luego la Philosophia) otra causa bien principal de tu dolencia, y es no saberlo que eres.

Porque fuera de ser mortal segun el cuerpo: eres espiritu immortal y eterno. 6 segun el alma. 6

Ahora acabe de entender perfectamente las causas radicales de tu mal: y descubri juntamente el camino por donde se ha de recobrar la salud perdida.

Por no te conocer a ti mismo (como lo acabas de confesar con harta confuscion y empachotuyo) vienes a llorar el destierro y perdida de los bienes

7 temporales, como si el hombre fuese mortal por todas partes y incapaz de otros bienes y de otras riquezas fuera de estas inciertas y perecederas.

Porque ignoras tambien qual sea el vltimo fin de las criaturas: piensas que los hombres nefandos y facinorosos, son poderosos y bienaventurados: y engañaste, porque la fortaleza y la bienaventurança solamente se hallan en la conquista y posesion del summo bien y vltimo fin que es Dios: 8 y no en los robos y deleytes de la tierra. 8

Y porque no sabes con que

g Pharecides Syro maestro de Pythagoras, fue el primero (como dice Ciceron) que dixo, q las almas eran immortales. Confirmò esta opinion Pythagoras. Viniendo Platon a Italia con desseo de oyr a Pythagoras, dio razones de esta verdad. La mas principal y que conuencio a todos fue: que el animo de el hombre participa de la naturaleza de Dios: porque es imagen y simbolo y simulacro suyo como sintieró Moysen. Trimegisto. Museo. Orpheo, Homero, Pindaro, Aristote. Ciceron, Seneca y otros: y assi ha de ser immortal como Dios.

h De esto se trata mas por extenso, lib. 4. prola 2.

6 Pythagoras clamabat ad omnes. Esto alacer, nam nobis est diuina origo. Seneca etiam. In homine quid optimi est? Ratio. Hac antece dit animalia: Deos sequitur.

Aude, namque genus. Diuini immortalis extas dicebat Pythagoras: ut refert Euphrinus, li. 9. c. 9.

7 Si illum aliud est bonum quã honestum: sequetur nos audivit vi ta. Quãdita. rerum vi tam instructum. Quod est intolerabile. Injunctum, vagum: solum ergo bonum honestum. Seneca episto. 77.

8 In iustitia eleuat gentem: miseros autem facit populos peccatum: et ipsi sunt Deo odibile: cuius sermocinatio est: cui simplicibus. Prouer.

riendas gouierne Dios el mundo: pienſas que los acasçimien-
tos que cada dia ſe veẽ en el, y
los ſucceſſos que llaman de for-
tuna: aparecen aſſi a caſo. Y g-
norancias tan grandes como eſ-
tas, ſon cauſas baſtantiſſimas no
ſolo de qualquiera enfermedad
y perturbacion del animo: ſino
tambien de la miſma muerte.

Pero gracias al author de la
ſalud: porque el vigor de la ra-
zon no te ha deſamparado del
todo. Toda via ha quedado en
pie la verdad de la ſentencia ſa-
ludable que poco antes dixiſte
acerca de la prouidencia y go-
uierno del mundo: la qual
ha de ſer fomento y remedio
eſficaciſſimo de tu ſalud.

Tu afirmalte con vehemen-
cia que la orden y traça del vni-
uerſo, y ſu monimiẽto eſtã ſub-
jecto à vn preſidente que lo go-
uierna por razon: y que el caſo
fortuito, no tiene lugar en el. Se-
gun eſto no temas ni te afflixas:
porque de eſta pequeña centella
de verdad, ſe ha de boluer a
encender y fortificar el calor vi-
tal de tu alma, y has de reſtaurar
el reſplandor del entendimien-
to de que antes gozauas.

Pero porque aun no eſtiem-
po de vſar de remedios graues y
eſficazes: y por ſer coſa manife-
ſta que quando los hombres dã

*Intenſio vehemẽs
paſſionum triſtitia, oper
tam habebant atque abſ
conſtitam hanc rationis
ſciẽtiã ſulam: quia vt
Ariſtot. ait de ſomno eſt
vigilia. Motus maiores
impediũt minores. Ma-
liſia vnius horæ (ait ſcri-
ptura) obliuiſci facit lu-
xuriam maximam. Ita
poſeſt eſſe intenſa mali-
tia & afflictiõ vnius ho-
ræ vt vincat luxuriam
maximam.*

i Como el alma que
eſtã en el cuerpo no te
vee, pero es conocida
por el mouimiẽto y por
ſus effectos: aſſi Dios es
inuiſible, pero por la pro-
uidencia y orden de las
criaturas venimos en co-
nocimiẽto del criador.
Y como creemos que ay
Piloto en la naue, aunq
no le veamos: aſſi cree-
mos que ay vn Dios que
gouierna eſte mundo.
Theophilatus Antioch.
lib. i. ad Autolycom.

18 *Via impiorum se
nebrosa nesciunt ubi cor
ruant.*

de mano a las sentencias y opi-
niones verdaderas se embuelue
y enredan con las falsas. De las
quales nace la obscuridad 10
de las pasiones con que se con-
funde y ciega la contemplacion
clara de la verdad: ^k conuiene
que esta ceguera se vaya poco a
poco disminuyendo con medi-
nas faciles para que (ahuyenta-
das las tinieblas delas afficiones
engañosas) puedas conocer los
rayos de la verdadera luz que es
Dios: fuente de toda verdad, y
causa de toda salud y descanso.

*Metro VII. del primer
libro, en el qual prueua con
exemplos la Philosophia, co-
mo las tinieblas de las passio-
nes escurecen el conocimie
to de la verdad.*

*Nubibus atris:
Condita nullum.
Fundere possunt.
Sydera lumen.
Si mare voluens.
Turbidus auster.
Miscet æstium.
Vireta dudum.
Parque serenis.
Vnda diebus.
Mox resoluta.
Sordida ceno.
Visibus obstat.*

LA S estrellas escondidas
con las nuues obscuras:
no puedē derramar el res-
plandor con que alübran y ale-
gran el mundo.

Y si el ayre Austro turbido,
y obscuro, rebuelue el mar fer-
uoroso, ^a y lo mezcla con el
cieno que está en el fondo: el
agua que antes estaua transpa-
re como el vidrio, y era semeja-
te a los dias claros, y serenos: al
punto se enfuzia y escurece cō

K La verdad no se
destierra del entēdimie-
to sino es con su contra-
rio, que es la falsedad: ni
la falsedad sino es con la
verdad. Por tanto dize
Seneca. El buen habito
despida el yerro: que el
malo auia assentado.

^a Esaias dize. c. 57. q
los malos son como el
mar q hierue y no puede
reposar. Y Seneca. El
primer indicio del ani-
mo compuesto, es estar
dentro de si y viuir con-
figo, sin discurrir por
muchas cosas ni va-
garear con el entēdimie-
to.

*Quis vagatur.
Montibus altis.
Deus amnis.
Sapere silis.
Rupe soluti.
Obice saxi.
Tu quoque sis.
Lumine claro.
Cernere verum.
Tramite recto.
Carpere callem.
Gaudia pelle,
Pelle timorem,
Spemque fugator.
Nec dolor assit.
Nubila mens est.
Vinetaque franis.
Hac ubi regnant.*

el cielo que se menea: y turba los ojos para que no vean lo que está escondido debajo de las aguas.

El rio tambien que baxa de los altos montes, va su camino derecho con gran priesa. Pero si algũ peñalco se despega del monte, y se le pone delante: suele turbar y impedir su corriente.

Si tu Boecio quieres conocer claramente la verdad: y correr sin tropieço por el camino derecho de la virtud: apartate del gozo desordenado de los bienes falsos de que abundas: resiste al temor de los males que te pueden succeder en esta vida: da de mano a la esperança vana de los bienes temporales que te faltan, y no des lugar al dolor de los males que padeces. Por que el alma donde reynan estas pasiones, está llena de tinieblas y cargada de pesados hierros y cadenas: con las quales como cõ vnos frenos los vicios la lleuan donde se les antoja.

b S. Buenauetura lib. 3. pharetrę. c. 41. haze mención de estos versos: y a este proposito trae vna sentençia de S. Ambrosio. lib. de virginitat. donde dize: Las quatro pasiones de ira, de desseo, de deleyte, y de temor: son como quatro caualllos del alma. Quando estos se desuocan y embrauecen: no se puede conocer el alma a si misma. A lo qual no ha de dar lugar el hombre prudente y virtuoso: refrenando estos affectos, y domellendo su fuerça: conforme a lo que Seneca enseña en la carta. 86. El Leõ nero (dize) metela mano en la boca al Leõ. Al Tygre besa el q̃ le guarda. Al Elephante manda el negrilla de Guineca q̃ ande sobrevna maroma. A estos imita el sabio y bueno: q̃ está perito en domar vicios. El dolor, la pobreza, la ignominia, la carcel, el destierro, y qualquiera otra passiõ o mal horrendo: en entrando en su poder se amansa.

LIBRO II. DE LA

Consolacion natural de la Philosophia.

En este segundo libro trata la Philosophia de aplicar los remedios faciles (como lo tiene prometido) à las enfermedades de Boecio q̃ en el primer libro dexa descubiertas y aueriguadas.

Prosa I. Del segundo libro, donde la Philosophia comieça à aplicar los medicametos suas ayudada de la eloquencia.



Es pues de auer la Philosophia dicho todas las sentencias, y consijos que auemos visto: suspendio por vn poco de tiẽpo la doctrina, y auiendo con su discreto y moderado silencio recogido mi atenciõ y anlias de la salud: i comieço à hablar desta manera.

Philosophia. Porque he cõprehendido las causas radicales de tu enfermedad, y la disposicion y uestado q̃ al presente tiene: seme antoja philosophar acercadella.

Tu Boecio (si es que he conocido tu mal) estas podrido y acabado: 2 con la memoria, affecto y desseo de la prosperidad passada: y dichosa fortuna que tuuiste. Solo el auer esta variado (como tu lo piensas) ha sido suficiente razon para mudar la disposicion de tu

1 *Eccles. 32. Vbi non est auditus nõ effundas sermonẽ* Et cap. 31. *Audi tacens, & pro reuerentia accedes tibi gratia bona.*

2 *Thren. 3. Memoria memor ero: & tabesces in me anima mea.*

animo: y llenarlo de impaciencia.

Yo conozco muy bien los poltrones, engañosos, aparécetes y varios afeytes de aquel prodigio de la fortuna: con que aboua los ánimos de los mortales: y cómo tiene de costumbre trauar blándisima familiaridad con aquellos que pretende burlar: hasta tanto que con vn intolerable dolor dexa confusos a los que no pensaua caer de su bienandad.

Situ Boecio te acordares sin engaño de la naturaleza, condiciones, y mercedimientos de la fortuna: no hallaras en ella cosa buena ni hermosa. 3 de q ayas gozada con gusto y serenidad: ni que has perdido cosa alguna en perdella. No creo sera menester traer mucho, en boluerte ala memoria sus mañas: pues solias tu (aun quando ella estaua presente haziendo aplausos a tus vanidades) redarguirla y impugnarla con palabras asperas: y con las sentencias q auias oydo de mi boca. Pero qualquier mudança subita y no pensada: 4 no es posible q venga sin alguna turbación de los ánimos por fuertes que sean. Afílo experimentamos en ti: pues te vemos algun tanto olvidado y alterado de tu antigua tranquilidad.

Y me parece Boecio que es tiempo que beuas y gustes algu

a. Dizele prodigio o monstró la fortuna, por que causa admiración en los que la contemplan dando bienes a los malos, y males a los buenos. O es monstró: porq destruye el animo de los hombres. Si es prospera, con la demasiada solitud: si es aduersa, con la demasiada melancolia.

b El que echa vn freno a su felicidad, mejor la gouierna. Plin. lun. li. 7.

c Estas sentencias son las voces que dan los sabios contra la fortuna. Seneca episto. 58. Oyan todos que doy voces. Apartad de vosotros todo lo que aplaze al vulgo. Todo lo que la fortuna os diere, tenedlo por sospechoso, y temedlo. Que los peces y las fieras son engañadas con el cebo que deleyta. Pensays que son estas cosas mercedes, y regalos de la fortuna? Lazos y asechanças son.

3 Seneca li. de cōsola.
Ita ego in illis quae omnes optant exillimauit, nihil veri boni inesse: quin inanis et speciosus ac decepturus suus circumlita inueni; Intra nihil habentia fronti simile.

4 Paulus Minus.
Legem nocens veretur: fortunam innocens.

5 *Favus mellis verba
composita, Prouer. 16.
Eccle. 40. Tibie & Psal
terium suauem facit
melodiam: & super tra-
que lingua suauis.*

6 *Sapientia sine elo-
quentia parum prodesse
potest. Eloquentia sine
sapientia multum obesse
plerumque: nunquam pro-
desse. Cicero.*

7 *Fortuna dita im-
plicata. similis est torren-
ti. Est quippe turbulen-
ta, & limo repleta; in-
gressu difficilis, violenta,
& obliuio. Epictetus
apud Stobaeum sermone
de virtute.*

8 *Alanus in Anti-
claudiano dicit.
Præcipitem mouet illa
rotam, mouitq; labori.
Nulla quies claudis, nec
sistunt otia motu.*

na cosa facil y sabrosa: y la qual embidia a tus entrañas, abra camino a los remedios mas firmes y prouechosos.

Halle se aqui presente la persuasion suau y deleytosa de la rhetorica y eloquencia: la qual sera saludable, si no se olvidar de mis sentencias. Y acompañe a la rhetorica 6 la musica y la poesia: (no la que engaña, y inclina lo malo sino la que es familiar nuestra y no sale de nuestro tabernaculo) y cante diferentes modos de versos: vnos faciles y suaues, otros difficultosos y llenos de documentos.

Que ha sido pues (o hombre) lo que te ha sucedido que tan triste y tálloso te tiene? Creo verdaderamente que te ha sobreenido algun trabajo (a tu parecer) nunca visto ni pensado. 4 Si tu piensas que la fortuna: 5 ha mudado contigo la condición: 7 yerras. Porque estas fueron siempre sus mañas y costumbres: esta su condicion y naturaleza.

Guardo contigo su inmutabilidad y constancia: en ser siempre mudable y inconstante. 8 Tal era quando te adulaua con sus falsos alhagos: y quando se te mostraua apacible, y agradable en medio de los fauores de la felicidad lisongera.

d Mas alegres dexo la fortuna (dize Seneca) a los que nunca miro: que a los que despues de grã des fauores, desamparo. De tranquillit. ani.

e Aduicete se para todos estos libros de Boecio donde tan frecuentemente se habla de la fortuna: que la fortuna sola mète se halla en los que obra por entendimiento y razon: que las bestias no tienen buena ni mala fortuna. Y assi Aristoteles la reduce a la causa eficiente racional, diziendo la fortuna es vna causa accidental, en aquellos que obran a proposito. El exemplo ordinario es el q caba vn sepulchro y halla vn thesoro sin q supiese algo de el antes: es causa accidental de la inuencion del thesoro, que accidentalmente halla y principal causa de cabar el sepulchro. Como en el mundo acaescen tantas cosas sin auerlas premeditado ni entredarlas: se dize que reyna en ella la fortuna. Respeto de Dios no ay fortuna ni caso, porque todo lo que succede lo comprehende con su infinito saber. Ha se Dios como el que sabe que ay vn thesoro en vna parte y dize a su criado: caba aqui vn sepulchro. Hallase el the-

Hos praenit, b. s. et enat:
bos deiecit, erigit allos:
Cogit in variis, ho-
mines descendere casus.

9 Veluti si quis cecus
in quempiam inceat il-
lum caum appellat qui
non ritaucrit: sic nos for-
tunam facimus caeam,
inquam nostrapre ceci-
dimus caritate. Plutar:
in moralibus.

10 Hedera complexu
ne arbores: ita fortu-
na prospera dum blandi-
tur irasponat. Ex per-
dit Plinius lib. xvi. c. 35.

11 Seneca. Nec me res
illa delectabit licet sit
eximia consulatus: quā
quod mihi viti se aris
sum. epist. 6.

12 Aug. Niu. Prof-
pera hinc munus sper-
tat: in hiberno dexam: in
cupiditate pallam. cer-
tum dolorem, incertum
vultu perire.

Ya tu Boecio conoces por
experiencia las varias y dubdo-
sas caras de esta Diola ciega. 9
Alhageuña y favorable en algu-
tiempo: ahora córraria y inhuma-
na, la que toda via se tapa y es-
conde sus propiedades, para en-
ganar con su prosperidad a los
inexpertos: a ti se te ha descu-
bierto toda ella, pues has partici-
pado de sus extremos, y gusta-
do de sus fauores y desuios.

Si despues de esto ò Boecio
aprueuas la fortuna: no te que-
xes de que ella execute su con-
dicion, y juegue contigo, y bur-
le de ti cada hora. 10 Si com-
pajugrata y infiel la conde-
nas: desprecia la y despiela de ti,
como a centella y manantial de
tus duolos. Porque de razon la
fortuna que ahora es causa de
tus angustias con su ausencia:
ayuda de serlo de tu seguridad y
bienauenturança con su presen-
cia: y no lo fue. f. Desamparó-
te a ti y ninguno puede estar se-
guro. 11 de que no hara otro
tato con el. Por tato ni de los da-
ños ni de los prouechos de ella:
se ha de recibir gusto ni pena.

Y dime Boecio. Podra se esti-
mar en algo la felicidad que se
ha de despedir luego y passar
adelante, y dexar llenos de angus-
tias y tristezas a los poseedo-
res? 12 Como puede ser pre-

loro: lo qual fue efecto
fortuito respecto del
criado: pero no respo-
do del señor. S. Tho. p.
p. q. 116. art. 1. corpore.

f. Mas presto se has de
fiar (dize Gregor. Naz.)
de las letras ecriptas en
el agua, que de la prospe-
ridad humana.

cioso lo que no se puede detener aunque lo procuremos con todas nuestras fuerças, y q̄ quando huye, haze miserables a los q̄ dexa? Que otra cosa es la fortuna que amenaza huyda, sino vn cierto prognostico de la calamidad que esta a la puerta? 13 No se ha de cõrentar el hombre discreto con solo ver las cosas que tiene delante de sus ojos. La prudencia mas larga ha de tener la vista, sin detenerse hasta descubrir los fines y remates de las cosas. Siendo pues la fortuna inconstante en ambos los extremos de prosperidad, y aduersidad: haze que sus amenazas no se ayan de temer, 14 ni sus blanduras se ayan de admitir, ni creer.

Vltimamente Boecio tienes obligacion de sufrir con buen animo todo lo que se hiziere en la era de la fortuna: despues que vna vez la reconociste por señora y rendiste tu cuello y tu libertad a su yugo: amando sus riquezas, y esperando de ella el gualardon de tũ trabajos. Grã locura sería tuya, poner leyes a la que de tu bella gracia escogiste por señora: y mandalle por ellas se vaya ò se detenga, como ati te te antojare, o te estuuiere mejor. 1 No consideras que por aqui exasperas a tu señora con la injuria que le hazes en

g S. August. en el sermõ de prudencia a los heremitas, dize. La prudencia te ensena, como has de ser siempre el mismo assi en las cosas prosperas como en las aduersas: como es la misma la mano quando se estiẽde y quando se cierra.

h Al mundo llama era de la fortuna: donde trilla, muele, y despedaça los hombres con su rueda.

i En la musica cõcurren (dize Plutarcho) sonidos agudos y graues: tiples, baxos, y tenores: y en la grãmatica ay letras vocales y cõsonantes: y sin estas diferencias no aura armonia ni construction. De la misma manera auemos de moderar lo aduerso con lo prospero, en las cosas de la fortuna: y tẽplar la buendãça con los trabajos.

13 *Ganfridus.*
Exempla sirenes habet:
doceatis in illis.
Sub meliori statu: sem-
per peiora cauto.
Nulla fides rerum; sequi-
tur post mella venenũ.
Et claudis nox atra diẽ,
nebulas serenum.

14 *Seneca de reme-*
dijs fortuitorum. Exone-
rauiste fortuna si intelli-
gis, et tuisiore loco po-
suit. Damnum putas? Re-
mediu est: clamas quod
opibus expoliatus es?
Tuo vitio tibi ista iactu-
ra tam grauis est. Non
sam moleste ferres: si tũ
quã perditurus habuiss-
es.

15 *Samaricensis.*
Quicquid agas quic-
quid dicas, quicquid pa-
triaris,
Non facis ut retrahas:
qua mea dextra stabit.
Sic ego primum, vene-
randaq; sceptrā tenebo:
Et pro velle meo, mel ti-
bi seclis dabo.
 16 *Seneca ad Lucillum.*
In ista in nostra potesta-
te sunt: de euentu fortun-
ae iudicas.

17 *In Olympiis nō li-*
ces vincere delecto aduer-
sario: sic in vita quacun-
quē obtingit fortuna eū
ea luctandum est. Plu-
tarch in moralib.
 18 *Cum fueris felix,*
quæ sunt aduersa caue-
to.
Non eodem cursu respō-
dent vltima primis.

Hæc cum superba verse-
rit vices dextra.
Ex æstu ista more fer-
ur Euripi.

querela gouernar: sin esperan-
 ça de enmienda que no la tie-
 ne. 15

Si tiendes las velas del nauio
 y las entregas al viento, no espe-
 res que has de aportar al lugar q̃
 tu escogieres: sino al que los so-
 plos delos vientos endereçaren.

16 Si encomiendas otrosi la
 semilla a la tierra: no han de sa-
 lir los frutos conforme a tu vo-
 luntad y desseo. Vnos años será
 prosperos: otros esteriles y fal-
 tos.

De la misma manera (Boc-
 cio) pues tu te entregaste ala for-
 tuna, para q̃ te gouernasse. Con-
 uiene que te amoldes a las con-
 diciones de ella, 17 y obe-
 dezcas a sus preceptos.

Y erras en querer detener el
 impetu de la rueda de la fortu-
 na: 18 y trabajas en vano. O
 el mas insensato de todos los hó-
 bres no sabes, que si la suerte de
 la fortuna se està queda sin va-
 riarse: que dexara de ser suerte.

Metro I. del libro segundo,
donde la Philosophia pinta
las costumbres de la
fortuna.

QUANDO esta for-
 tuna buelue sus vezes
 de prosperidad, y aduer-
 sidad con su mano derecha lle-

*Dudum tremendos se
na proserit reges:
Humilemq; victi suble
uat fallax vulnere.*

*Non illa miseros audit
aut curat fletus.
Visroq; gemitus, dura
quos fecit ridet.*

*Sic illa ludis, sic suas pro
bat vires.
Magnumq; suis monstrat
otientum.
Si quis visatur, vna fra
tus, & sœlix hora.*

na de soberuia: sin atender a vi
cios, ni a virtudes: andan todas
las cosas confusas y llenas de pe
ligros: como lo andan los na
uios que nauegan por el seno de
Euripo el inquieto. ^a

Llena de crueldad, derriba
y deshaze los Reyes temerosos:
y la q siempre engaña leuanta
de la calamidad el rostro humil
de y oprimido del capriuio. ^b

No oye la fortuna a los po
bres miserables, ni cura de sus
sollozos. Mas dura que vna pie
dra se queda haziendo buela de
los suspiros que por su passati
po euanora de las entrañas.

Asi se huelga ella, y asi prue
ua sus fuerças. Este es el milagro
que la fortuna haze delante de
los suyos: si en vna misma hora
se viere vn mismo hombre leu
tado, y abatido. ^c

*Prosa II. del libro segundo,
en la qual la Philosophia prue
ua y enseña como no tiene Boe
cio derecho a querellar se de la
fortuna: por no auerle qui
tado cosa q fuese suya
propria.*

O Boecio yo querria aueri
guar contigo algunas co
sas: cõ palabras tomadas
dela boca dela misma fortuna. ^a

^a Estanto el dell' aslo
siego de este mar: que pa
ra encarecer la incontã
cia de vno, se dezia en
proverbio. Hombre Eu
ripio. Manucio en los
prouer.

^b Prouerbio es anti
guo del remo al throno
quando el abatido es le
uantado sin pensar. El
mismo Manucio.

^c Paulo Mimo di
ze. La fortuna es de vi
drio Quando resplande
ce se quiebra.

^a Muchissimos tem
plos auia en Roma de la
fortuna. Vno de ellos
era de la fortuna mulie
bre que las matronas edi
ficaron. Dizen q hablo
la Diosa dos vezes. Arti
ficio del demonio (dize
S: August.) para que los
hombres no curassen de
viuir bien teniendo de
uocion con la diosa for
tuna, que no mira mere
cimiẽtos: ni curassen de
la Diosa felicidad q los
atiende. S. Aug. lib. 4. de
ciuita. c. 19.

1 O homo, ais fortuna, quæ si diceret. Quid tu ream quotidianis agis querelis, cum sis homo, id est, pueredo in exitu, bulla in vita, esca vermium in morte: ut dicebat Solon Salaminus Vel ut dixit Arist. imbecillitatis exemplum, temporis spoliū, fortune lus, inconstantie imago, inuidie & calamitatis tristitia: reliquū vero pituita & vilis. Cū sis homo cui alter homo demon est. Ab homine (ait Seneca) homini quod sidianum periculū est.

2 Primitus in mūdo secum tua quanta tulisti? Nudus eras primo: postea nudus eris.

Ve notando tu con cuydado: si tiene justicia en lo que dize, o no.

O tu hombre 1 (dize la fortuna) b porque me affliges y infamas agraviando te de mí, con continuas quexas y querellas? Que iniuria te auemos hecho? Que tesoros te robamos, y q bienes q fuesen tuyos? Poned me pleyto ante el juez que vos escogieredes, sobre la propiedad de las riquezas y de las dignidades. Y si prouaredes que alguna de estas cosas es propria de alguno de los mortales: yo restituyere sin pleyto ni dilacion los bienes que me pedis: y concede re que eran vuestros, y que me los demandais con justicia.

Que no sean estas riquezas tuyas ni de alguno de los mortales: de vuestro nascimiento con sta. Porque quando te criola naturaleza a ti Boecio, y te formò en el vientre de tu madre: al salir de el te recibí yo desnudo y pobre: 2 y te aluerge con mis riquezas y regalos: y te crié despues de gracia con gran cuydado y voluntad. Que a no auer me mostrado tan liberal contigo: fuera posible que no tuuieras ahora tanta impaciencia y enojó contra mí.

Yo demás de esto te enriqueci con mis thesoros: c y te

b La fortuna es vna causa accidental en los que obran por entendi- miento como declara- mos en la prosa primera deste segundo libro, con Aristoteles. Frecuente- mente se toma tambien por el effecto fortuito y no peniado: y así se llama- ran fortuna los succesos casuales y no pre- meditados. Burla S. Aug- stin. de los gentiles, por q ponian la Diosa fortuna y la venerauan con grã cuydado: creyendo que ella daua y quitaua los bienes de esta vida, que ellos tanto estimauan. Acerca de Dios no ay fortuna como diximos

c Notienen los mor- tales riquezas proprias (dize Euripides) los que tienen las riquezas que manan de los Dioses: no son señores sino procu- radores. Eurip. in Pheni.

3. *Leuise est fortuna*
(ait Paulus Minus) ci-
to reposcis quæ dedis. Et
Seneca in Hercule iuren-
te tragedia. 1.
Nemo confidat nimium
secundis.
Nemo desperet meliora,
lapis.
Misceat hæc illis: prohi-
beatque clorbo.
Stare fortunam rotat
omne satum,
Nemo tam diu habuit
laudent:
Crastinum ut possit sibi
polliceri.
Res Deus nostras cele-
ri citatas:
Turbine versas.

adorne con el resplandor de las dignidades, que tambien son de mi potestad y jurisdiction) y te comunique la aluécia de todas las cosas que los hõbres pueden desear.

Ahora se me antoja de escon-
der la mano. 3.^o Con todo esso
quedas con obligacion de dar
me las gracias: por auerte conce-
didotvso de las alhajas y theso-
ros, y dignidades: no tuyas sino
mias. No tienes action ni dere-
cho a querrelarte: como si te
vuieramos robado tu hazienda.
Porque te queexas, y suspiras?
Ningun agrauio se te haze.

Las riquezas, las honras, la sa-
lud, los deleytes, y todo lo q̃ este
mundo encierra a mi reconoce
por señora: y a la señora siguen
y acompañan las criadas! Con-
migo vienẽ las honras y los the-
soros quando en noblezta algu-
no con mi presencia: y quando
me ausento se van conmigo.
Criadas mias son: hazen lo que
deuen. Con grande offadia me
atreuen a afirmar, que si estas co-
sas que tantas lagrymas te cue-
stan fuesen tuyas proprias: en
manera ninguna las pudieras
perder. 4.^o A mi sola por ventura
se ha de vedar quẽ goze de mis
priuilegios y vlc de mi dere-
cho) 5.^o Al cielo lo es licito em-

ad. Gemir y llorar la
perdida de las cosas de
esta vida: es como llorar
quãdo vn arbol ameno
q̃ adornaua tu casa: pier-
de las hojas por el iuer-
no. Seneca epist. 105.

e. De tal manera escie-
ga la fortuna (dize S. Au-
gust.) encoñtrando con
todos que muchas ve-
zes passa adelante de los
suyos y se jũta a los que
la abominan. lib. 4. de ci-
uita. c. 18.

biar al mundo dias claros y serenos : y escurecer esos mismos dias con las noches tenebrosas. Al tiempo tambien le es licito adornar la mesa de la tierra y hermosearla cō flores y frutos en el vérano: y luego al iuierno con pluuias,aguas, y frios, marchitar y abralar todo este adorno.

Derecho tiene el mar a mostrarfe algunas vezes apacible con su serenidad : y otras vezes espantoso con las olas y tempestades.

Porque quiere pues la codicia ^f insaciable de los hōbrēs obligarnos a la constancia tan agena de nuestra condicion y naturaleza? Con esta essencion nacimos: Este juego ^g auemos de jugar continuamente Por officio tenemos traer al derredor vna rueda ⁶ con grandissima ligereza. Nras heiltas sō dar en tierra cō los q̄ estā en las nuues: y leuātar los abatidos. Si te plaze o Boecio subir en nra rueda yo doy licencia : pero ha de ser xon esta ley, que no lo has de tomar por injuria quādo mi juego, y mi entretenimiento os mandare descender.

Por vêtura ignorauas tu mis costumbres? No sabias el juego hizimōs a Cresso Rey ^h de los Lidos? Al qual temia Cyro

^f Seneca en la episto. 64. dize. Todas las cosas podra vno menospreciarla: Pero no possēer las todas.

^g Cresso engañado del oraculo de Apolo hizo guerra al Rey de Persia: y siendo vencido y librandose de la hoguera dela manera que Boecio lo refiere, le dixo Fauiā su hija. Opadre no os regozijest tanto: aguardad el dia postrero: finalmente Cyro le bol uio a prender y le puso en vna horca.

⁵ *Iunen. saty. 3.*

Exhūmili magna ad fastigia rerum.

Extollit: quoties voluit fortunam iocari.

Sene. Ludis fortuna cū suis moribus: Quae de dit abtulit. Quae ab stultis reddit. Nec unquā cūsius est illi. me expirari: quam cum locum inuiri. et non habet.

⁶ *Quatuor partes diuersa considerantur in hac rota. Vna pars summa, alia infima. Tertia qua de summo descenditur ad imū: quarta qua de imo ascenditur ad summum. Qui est eleuatus in rota fortuna dicitur. Glorior elatus: descendens dicitur. descendens morificatus, directus dicitur. infirmus a se rotor. Affectus dicitur. Latius ad alta uebor*

Rey de Persia: y como este le prendió despues: y le mado echar en vna hoguera, de donde se librò por vna gran tempestad de agua que sobreuino del cielo? No tenias noticia de las lagrymas piadosas que Paulo Consul Romano derramò sobre el Rey de Persia su captiuo, quando le dio libertad? Que otra cosa pregonan y lamentan cada dia las tragedias, sino los hechos de la fortuna? como derriba con sus factas indiscretas: los Reyes prosperos y bienauenturados. 7

No te acuerdas de quãdo estudiauas en Athenas en tus tierros años que auia dos valijas a las puertas del templo de Iupiter llenas de vino: el vno bueno y el otro malo, y todos los que entrauan en el templo auian de beuer de ambas las valijas, y vnos beuián mas del buen vino, y otros beuián mas de el malo? En lo qual se representaua que todos los que entran en este mundo han de beuer necessariamente de la prosperidad y aduersidad: vnos mas y otros menos de cada cosa de estas? Pues porque te queexas Boecio, si beuiste copiosamente de la valija del buen vino?

Porque te agrauias si no me ausentado del todo de ti? ^h Por que culpas mi mutabilidad, si

^h Voz, es de nuestro Demetrio (dize Seneca) q̃ todavia sucna en mis oydos. A mi parecer (dize) no ay cosa mas infeliz que aquel, a quí nunca le succedio cosa aduersa. Mal sintieron los dioses de el. Indignò parecio, de que la fortuna le le rindiessse: la qual hu ye de los stoxos, como si dixesse. Para que he de tomar a este por contrario? Al punto dexara las armas. No puede aguardar mi cara. No tégone celsidad de todo mi poder: cò vna liuiana amenezca huyra. Busques otro con quien prouemos las fuerças. Tengo empachò de tomar me con hombre aparejado para ser vencido. No le vence con gloria el que se vence sin peligro. Seneca lib de prou. Dei.

7 *Ganfredus.*

Hoc unum præsire potes quod nulla potestas. Esse morosa potest: quia res fortuna secundar Imperat: sic breues sibi exempla priores.

Respice fortunas: enarrat illa priorum.

Florida prosperitas. Minus submersit. Athenas.

Ilium Atterides. Magna Cartagini arces.

Scipio. Sed multi sunt Romani talia fatis.

Tempora versa breui: brevis est distantia latis.

Atque etiam massi: nox est vicina diei.

Hec aliena docet: et te una fata docebunt.

8 *Proverbum erat
apud antiquos.
Ne desperemus: adhuc
caelum vertitur. Ad
quod facit illud Theopri-
cum ex charitibus.
Nōdum defessus prouo
luere desijt ether.
Menses atq; annos.
Quod enim vnus annus
negat: alter defert.*

*Si quantas rapidis flasi-
bus incitus.
Pontus versat arenas.
Aut quot itelliferis edi-
tanotibus.
Caelo sidera fulgent:
Tantas fundat opes: nec
retrahat manum.
Pleno copia cornu.
Humanū miseris haud
ideo genus.
Cessat flere querellas.
Quāuis vota libens ex-
cipiat Deus.
Multi prodigius auri.
Et clavis auidos ornes
honoribus.
Nil iam parva videntur.
Sed quæ sita vorans seu
rapacitas.
Alios pandit biatus.*

essa misma te es justa causa para
esperar cosas prosperas? 8 No
muestrés pues flaqueza de ani-
mo: ni quieras tu solo ser priui-
legiado entre todos los hom-
bres, i supuesto que viues
en este Reyno y mundo comū:
el qual se gouierña por las leyes
que acabo de dezir.

*Metro II. de libro segundo,
donde la fortuna se querella
de la insaciable codicia de
los hombres.*

SI la fortuna Diosa de la
abundancia con su cuerno
lleno, a vertiere sobre
los hōbres tantas riquezas, quā-
tas arenas menea el mar rebuel-
to con los impetuosos vientos:
y quantas estrellas resplandecen
en vna noche serena: sin escon-
der la mano, ni detenella, no
por esso el linage de los hōbres
cessara de proponer llorādo sus
miserables querellas.

Y aunque Dios (que suele der-
ramar el oro como prodigo y
dadiuoso) oyga los ruegos de los
hombres, y cumpla sus ambicio-
sos deseos, adornandolos con
resplandores y dignidades: en
acabando de alcançar estas cosas
se les bueluen en nada y lo juz-
gā assi: Porque la auaricia cruel

i Seneca lib. de prou.
dize. Querer ser siempre
feliz y passar la vida sin
remordimiento del alma:
es ignorar la vna parte
de las cosas naturales. Yo
te juzgo por miserable:
porque nunca fuyste mi-
serable. Ninguno sabia
lo que pudiste: ni tu mis-
mo lo sabras.

a Hercules luchaua
cō Acheloo, y boluēdo
se Acheloo en toro le ar-
ranco Hercules vn cuer-
no: y lleno de flores le
offrecio a la fortuna.
Por esso le dize q̃ la for-
tuna vierte el cuerno
lleno: quando da abun-
dantemente de los bie-
nes temporales. De don-
de salio el proverbio. El
cuerno de Hercules, pa-
ra significar la abundan-
cia. Dize muchas cosas
de este prouer. Manuci.

*Quæ iam præcipit fre
na cupidinem.*

*Certo sine retentent.
largis cum potius mune
ribus fluens.*

*Sitis ardescit habendi?
Nunquã dimes agit: qui
trepidus gemen.*

Se se credis egentem.

y infaciable se traga lo q̄ ha ro-
bado: y descubre luego otros se
nos para lo que resta de robar.

Que frenos pues será bastátes pa
tener encerrada dentro de los li
mites de la razón, la codicia furio
sa y desuocada: pues auenidas y
rios enteros de prosperidad q̄ en
tren en sus animos no hã de qui
tarla ^c sed sino aumentarla?

Yo no tengo por rico al que
teme y gime: y se tiene siempre
por pobre.

*Prosa III. del lib. 2. donde la
Philosophia enseña como Boe
cio no tiene razón de quejarse
de la fortuna, auiedo se mostra
do tan liberal con el.*

Tengo por sin duda Boe-
cio que si la fortuna por
si misma se defendiera cõ
las palabras que acabo de refe-
rirte en persona suya: no pudie-
ras tu con razon abrir la boca.
Con todo esso si tienes algo que
dezir para justificacion de tus
quejas: es necessario que lo di-
gas: que aqui te oyremos de es-
pacio. *Boecio.* Entonces yo le res-
pondi. Grande es verdaderamẽ
te el adorno y afeyte de las razo-
nes quẽ en nombre de la fortu-
na se me han dicho. Las quales
vienen açucaradas con la dulçu-
ra y suauẽ consonancia dela rhe-
torica y poesia, en las prosas y en

^b A ninguno (aunq̄
le aya succedido bien la
suerte del hurto) le duro
el gozo de lo que robo:
hasta otro dia. Seneca
episto. 75.

^c Bernat. de conuer-
sion. ad clericos. c. 22. O
miserables hijos de Adã
(dize nuestro P. S. Ber.)
que tragando esse estier-
col y porquerias que co-
meis, no sustentays las al-
mas hãbrientas, sino la
hambre de las almas. Al
mismo proposito dize
Seneca epist. 73. Viste vn
perro cõ la boca abierta
como toma el pedaço de
pan ò de carne que le ar-
roja su amo, y al punto
se lo traga entero, y buel-
ue luego a abrir la boca
por mas? Lo mismo nos
acontece a nosotros.
Qualquiera biẽ que aue-
mos alcançado de la for-
tuna, nos lo tragamos
sin gusto alguno: y al mis-
mo punto anhelamos
por lo que falta.

1 Seneca. *Quid opus est partes flere? tota vita flebilis est. Urgebunt noua incommoda priusquam veteribus satisfeceris. Moderandum est itaque vobis maxime, qui immoderate fertis: in multis doloribus humanum pectus dispensandum. lib. de consola. ad Martiam.*

los metros q̄ acabás de dezir. Pero su gusto es superficial, y no dura mas de mientras se oyé: y los dolores de los miserables se sienten en lo mas profundo de el alma. Por dóde quádo este ruydo de palabras acaba de sonar en las orejas (nollegando ala profundidad del mal como no llega) la tristeza arraygada en las entrañas se queda con la misma dificultad y peligro que ántes. 1

Philosophia. Así es como lo dizes. (dixola *Philosophia*) Pero quiero q̄ sepas q̄ no te aplicamos estas cosas como remedios eficaces, y que ayá de quitar toda la enfermedad: sino como blanduras y azeytes contra la rebeldia y cõtumacia del dolor. Porque las medicinas q̄ hã de penetrar lo intimo de tus entrañas en busca de la tristeza q̄ las cõsume: yo las aplicare a su tiempo y sazón. 1

O Bœcio no quieras tenerte por miserable. Por ventura has echado en oluido quantas y quã illustres cosas cõcurrierõ en tu prosperidad? Quiero passar en silencio, q̄ auiedo tu Bœccio quedado huerfano sin padre ni madre: tuuo cuydado de ti y de tu criãçala Magestad de los Cõsules Romanos. Los quales escogiédote a ti, y dexádo a otros muchos: te amaráo primero oportuirtud^a y valor, q̄ cõtroyessẽ cõtigo

a De mas estima es quando vno es primero amado por su virtud y por esso se admite al parentesco, que no quádo primero se contrade con el propinquidad y despues le aman.

2 *Promerbi. 18. Vir fidelis ad societatem magis amicus erit quam frater.*

3 *Ecclesi. 26. Mulieris bona beatus vir: numerus enim amorum illius duplex.*

4 *Non cōsistis in his beatitudo. Iuxta illud beatum dixerunt populum cui hac sunt: beatus populus cuius Dñs Deus eius: p̄so. 14. 31. Et illud Gr̄go. Dum electi prosperantur. pauidi suspitione turbantur, mercentes ne temporaliter pramientur.*

5 *Filij mares (ait Eu ripides in tauro) sunt columna familie. Idem in Greḡ. Beatus est qui beatus est in filijs.*

afinidad, que es el genero de parentesco mas precioso que se puede hallar. Quien no te juzgará por felicísimo teniendo fuera de esto sugeto tan principales y de tanta gloria, muger tan honesta y tantos hijos varones?

Pasó otro si en silencio las dignidades que se te dieron en tu juventud negadas á los ancianos, (que quiero callar las gracias comunes y que se conceden á otros) porque me da gusto llegar al monton de tu singular felicidad.

Si es así (como parece que lo sientes) que la affluencia de las cosas de la tierra son de algun momento para hazer bienaventurados á los hombres 4 (pues sientes tanto el estar privado de ellas) dime que peso de trabajos te puede sobrevenir que baste á borrar de tu memoria la luz de aquella bienaventurança, quando viste sacar de tu casa, y ser promovidos delante de tus ojos, dos hijos tuyos 5 a la dignidad del Cónsulado sin pretensión tuya ni suya, sino por solos sus merecimientos: y diligenciándolo los padres del Senado con aplauso y gusto de todo el pueblo? Y quando estando estos mismos hijos sentados en las sillas de los Magistrados, tu hiziste officio de Orador y predicador

b Era costumbre entre los Romanos, no dar dignidad alguna al que no tenia treynta años: si no fuesse que la particular virtud lo demandasse, o la común utilidad de la republica. Boecio antes de los treynta años fue criado Cónsul. Y esto dize aqui la Philosophia, que fue gracia común porque se hizo también á otros. De Scipion dize Ciceró que fue dos veces Cónsul, antes que cúpliesse treynta años.

c Llamauanse estos dos hijos Patricio. Y Hypacio, Iulius Martianus in vita Boetij.

6 *Erat praesens Rex Theodoricus, tunc primus Romam accersitus. S. P. Q. R. nomine. Refert Iulius Martianus qui vitam Boetii scripsit. Tunc catholicus erat rex. In senectute autem (de Salomō) declinavit a veritate. de affirmat Anastasius, Baronius, & Iulius.*

de la Magestad Real y de la gloria de los nueuamente electos: y mereciste la palma y gloria de la subtileza de tu ingenio y eloquencia. Y quando tinien do en medio essos dos Consules cumpliste con la oracion que se suele hazer a los que entran triu phando los desseos y esperanças del pueblo Romano q̄ auia concurrido a verte encarecer las prerrogatiuas de tus hijos? No me puedo persuadir ò Boecio (ponderadas estas cosas) sino q̄ tu engañaste a la fortuna prometiendole alguna cosa: segun se te mostra tan fauorable, y te comunico tan dulcemente sus dones y tuuo por singular regalo estar contigo. Tu te alçaste a lo que veo con las joyas mas preciosas de la fortuna: porque a otro ninguno (por mas priuado que fuesse) se otorgaron en algunt tiempo sino es a ti.

Quieres pues entrar en cuenta y razon con la fortuna y computar qual aya sido mas lo bueno o lo malo que has tenido? Agora en esta persecuciō del rey Theodorico ha comenzado la fortuna a tener embidia de tan extraordinaria felicidad: y a mirarte con mal ojo, y affligirte. Con todo esto si confieres el numero y qualidades de las alegrías con las tristezas: no podras disfi

d De la manera que el pueblo salia a recibir a los que auian de triumphar, y ellos entonces subian en vn carro cō quatro cauallos blancos. Así salio el pueblo a recibir los hijos de Boecio y los lleuo al lugar señalado dōde el padre oro.

mular la bienauenturança que todavia tienes. Y si no te juzgas por bienauenturado porq̃ aquellas cosas que parecian alegres y deleytosas passaron con tanta ligereza, sin dexar rastro de sus contentos: no tienes razon de ténerte ahora por desafortunado: porque tambien las cosas que ahora parecen tristes y desabridas, passaran con la misma velocidad. 7

Por ventura entraste ahora en esta sombra y vida mortal su bitamente con habito de huésped y peregrino, sin saber lo que aca passa? Pienas que ay alguna còltancia en las cosas humanas? Desde el mismo punto que nacemos començamos a morir y caminamos a las tinieblas del olvido. Quando menos pensamos nos saltea la hora beloz de la muerte: donde fenecce el hombre 8 y lo que carga sobre el. f Rara y extraordinaria cosa es, hallarse fee y perseverancia en la fortuna: y si se hallare alguna vez: pereciendo el hombre, vendra ella tambien a perecer. Que piensas pues que importa mas que tu dexes a la fortuna murièdo, o que ella te dexehuyendo.

e La fortuna no hizo gracia a los ricos de los dineros que les dio, (dize Bion) porque solo se los dio prestados. Apud Stobzum Bio.

f Menosprecia viuiedo (dize nuestro P. sant Bernar.) lo que no puedes poseer despues de muerto: y descienda los q̃ viuen al infierno porque no descendan quando mueren.

7 *In die malorum non immemor sis bonorum. Seneca prefatio lib. 1. natu. qua. Quid exultas? Illa quibus deberis in summum: ne scis ubi relictura sint. Habebunt suum. non tuum finem. Ad inum delatus es? Nunc est surgendi locus.*

8 *Pater noster Bernardus ad sophiam virginem, epist. 113 loquens de vanis mulieribus seculi est. Cum interierint non sument omnia: neq̃ descendet cum eis gloria hac: Munius cuius sunt, non diuilia executionibus retinebit: eisdem vanis, vanas similiter alias sedu duras.*

*Metro III. del libro segun
do, donde la Philosophia mue-
stra a contras exemplos la mu-
tabilidad de las cosas del
mundo.*

*Cum polo Phabus roseis
quadrigis.*

Luce spargere caperit.

*Pallet albentes hebetata
vultus.*

*Flammis stella pramen-
tibus.*

*Cum nemus flauz zephi-
ritepentis,*

Vernis irrubuit roseis.

*Spirat insanum nebulo-
sus Ausiter.*

Iam spinis abeat decus.

*Sape Tranquillo radias
sereno.*

Immotis mare fluctibus.

*Sape feruentes Aquilo
procellas,*

Verfo concitat aequore.

*Rara si constat sua for-
ma mundo:*

Si tantas variat vices.

*Crede fortunis hominū
caducis:*

Q Vando comienza el Sol desde su rosado carro a esparzir su luz: se viene a escurecer las Estrellas, y perder los blancos rostros preualeciendo las llamas claras y respládescientes de el Sol.

Y quando el ayre Zephиро suave y caliente sopla en la sylua con blandura, la agracia y hermosa con las rosas del verano: pero quando llega el tiempo de las aguas que trae el Austro sin tino en el iuierno: luego las espinas quedan desnudas de las rosas que las acompañauan y dauá gracia y hermosura.

El mar tambien esta muchas vezes diaphano y transparente, quando tiene sossegadas sus olas y goza de su tranquilidad: y muchas vezes ni mas ni menos hazo el viento Septentrional heruir las tempestades mudando lo de baxo arriba y priuado al mar de su claridad y sosiego.

Si el mundo muda tantas caras y tiene tantas transmutaciones sin permanecer de vna misma manera: fíaos vos de las cadu-

Bona crede fugacibus.

*Constat aeterna, positum
quod lege est.
Vt consistat genitū nihil.*

*1 Namin omni aduer
sitate fortuna infelicis
simum genus est in sortu
nis fuisse felicem. Hinc
Samaritanis.
O bona prosperitas ubi
nunc es, nunc mea versa
est.*

*In luctum cythara, fit la
chrymosa lyra.
O mala dulcedo: subito
qua sumpta veneno.
Qua vere cōpensas: mel
lica felle graui.*

*2 Seneca: Nescis fa
cta, quam Seneca habe
bat in domo: esse se ca
cam: subinde pedagogū
suum rogat vt migret:
At domū renebrofam
esse: Nemo se auarum in
telligit, nemo capidum.
Si quando fatuo delicta
ridolo: non est mihi lon
ge querendus Merideo.
Non est ex infecus mu
lus nostrum: in visceri
bus ipsi sedet. Et ideo
difficiliter ad sanitatem
venimus, quis nos agro
tare nescimus. episto. 51.*

cas fortunas de los hombres y
de los bienes transitorios y fugi
tios de esta vida.

Sabida cosa es y ley eterna ay
de ello que ninguna cosa que se
engendra en este mundo: per
maneza mucho tiempo sin va
riedad, y mudança.

*Prosa IIII. del libro segun
do, donde la Philosophia per
suade a Boecio que no se con
goxe: pues la fortuna le ha
dexado tantos
bienes.*

Boecio. A esto dixeyo. To
do quanto enseñas ò ma
dre y conseruadora de las
virtudes, ^a es verdad. No pue
do negar el curso velocissimo
con que hizo ausencia mi prof
peridad. Pero esto es lo que affli
ge con mas rigor al que buelue
los ojos atras: y se acuerda de los
gustos, riquezas y honras passa
das. Porq̃ en todos los desuios
de la fortuna ¹ el mayor infor
tunio es: auer sido dichoso y biē
afortunado. ^b

¹ Philosophia. O Boecio (dixo
la Philosophia) que tu padezcas
el castigo de la falsa opinion. ²
que sigues poniendo la felicidad
en las cosas de la tierra, no pro
uiene de los males que padeces:

^a Seneca de consola.
Nunca yo crey a la for
tuna. Quando parecia q̃
eramos amigos, todas
quātas cosas me daua ri
quezas, honras, fauores,
todas las ponía en vn lu
gar apartado, de donde
las pudiesse boluer a to
mar sin inquietarme. A
ninguno descompulso la
fortuna aduerfa, sino al
q̃ engaña la fauorable.

^a Seneca en la episto.
91. De aquella Philoso
phia hablo que no tiene
cosa alguna por buena si
no la honesta, la qual ni
con los apremios de los
hombres ni de la fortu
na se puede borrar, ni
perder.

^b Si no eres lo q̃ eras
no ay para que quieras
viuir. Prouerbio anti
guo. Refiere lo Ciceron
en vna carta. Al rebes Se
neca en la carta. 65. Pro
curemos con todas ve
ras que nos deleyte el a
cordarnos de las cosas q̃
perdimos: y esto será asu
quando el animo este a
parejado para perdelas.

y así los agravias en imputalles la culpa de tu pena. Porque si aú perseveras en aprouar este nóbre vano de la felicidad inconstante: sera razon que conpures conmigo ahora como toda via abundas de muchísimos y preciosísimos bienes: pues todo aquello que en los thesoros de tu prosperidad era mas precioso se te queda por orden del cielo entero: y sin diminucion alguna. Podras pues que xarte có justicia de tu infortunio, auiendo te Dios reseruado las joyas de mayor estima, y que mas amas?

Toda via persevera con salud y honra aquella gloria y ornamento del linage humano, Symacho ^c tu suegro. Por el qual si fuera menester dieras tu propria vida sin pereza ni tardança; antes con mucha alegría. Varon perfecto, hecho todo el y compuesto de las mismas virtudes y sabiduria. A quien su modestia y sanctidad tienen seguro: y solo se ocupa en códolerse de tus miserias oluidado de las tuyas. 3

3 *Ne desis plorātibus in cōsolatione. Eccles. 7.*

Viue toda via tu muger ^d con su natural modestia: auenta jada en la compostura y honestidad: 4 y para cifrar todos sus dotes semejante a Symacho su padre. Digo te que viue no para si (porque aborrece su vida) y si

4 *Ecclesi. 26. Gratia super gratiā, mulier sancta et pudorata et tacita.*

^c Symacho Patricio suegro de Boecio fue Cōsul, y sapientísimo y sanctísimo varon. Al qual pone Boecio por celos de sus escriptos en el tratado que le dedico: quo modo Trinitas est vnus Deus & non tres Dij. Martyrizole Theodorj co como se dixo en el titulo del libro.

^d La muger de Boecio se llamaua Elpha. Fue muger prudentíssima. Compuso dos hymnos de S. Pedro y S. Pablo: Olix vinz: y Fœlix per omnes. Reñere lo Fasciculus temporum. Otros dicen que se llamaua Rusticiana: vease Cesar Baronio tomo. 7. en el año. 526.

conferuar el espiritu es solo para tu consuelo y para apiadarse de ti.

En solo esto fere de tu opinion y afirmar conigo que tu felicidad se disminuyó: porque tu muger se resuelve en lagrymas y se affixe con vn dolor en trañable: y está flaca y debilitada con las ansias y deseos que tiene de verte libre, y q̄ entres con salud y cō gozo por las puertas de tu casa.

Que dire fuera de esto de tus dos hijos Consules? y los quales (en quanto la edad les permite) representan con sus costumbres morigeradas, valor y prudencia: el lustre y resplandor del ingenio de su padre y de su aguelo.

Si el mayor de los cuydados de los hombres es conseruar y defender la vida: ò tu Boecio mil vezes dichoso si estimares los bienes que tienes: pues aun ahora quando tanto te lastimas, te han quedado en pie cosas que à dicho de todos: son mas agradables que la propria vida.

Siendo esto así como lo es enxuga las lagrymas, reprime las congoxas: que la fortuna no te es del todo contraria, ni la tépestad que ha enueftido cōtigo es tan braua como la finges: por que toda via las anclas de los

5 Gloria Patris filius sapiens. Proverb. 10. & Eccles. 30. Mortuus est pater eius, & quasi non esset mortuus: reliquit. n. similem sibi.

e Genero de felicidad es (dize S. August.) auer nacido ingenioso.

6 *Cicero de amicitia.*
Qui amicitiam tollit de
mundo, solem tollere vi-
detur. Et Seneca de reme-
dij fortuniorum. Nihil
est peius: quam amicos
non habere. Si amicum
perdidisti alium quere:
¶ ibi cum queras ubi
inuenies. Quare inter
artes liberales, inserre-
ta ¶ honesta officia:
quere in laboribus. Ad-
mensam ista res nō que-
ritur.

7 *Quis est enim tan-*
compotus felicitatis, ve-
non aliqua ex parte cũ
status sui qualitate rixetur?

que biente quieren 6 tienen fuerte y aferrá firmemente: las quales no daran lugar a que de presente te falte aliuio y para lo por venir esperanças ciertas de tu remedio. f

Boecio. Así lo suplico yo a Dios que las anclas de mis amigos permanezcan sanas y firmes: que viuiendo ellos aunque las olas del mar anden turbadas procuraremos nadar hasta donde llegaré las fuerças: fiados del cuydado con que mi suegro, mi ruget, mis hijos, y mis amigos viuen desseosus de mi libertad.

Pero aunque esto sea verdad: bié echas de ver (ò Philosophia) quanta hermosura y resplendor falte al ornato de nuestra gloria.

Philosophia. Ya me parece q vamos aprouechando algun tanto en el remedio y cura de tu enfermedad, pues no te das del todo por desdichado y miserable como hasta aqui lo afirma uas con tanta vehemencia. Ya vienes en que no lo robò todo la fortuna: y que lo que permanece es la mayor y mejor parte de tus bienes.

Mas no puedollear en paciencia (ò Boecio) tus melindres y ternuras oyendo te querellar en grito y dezir, que falta algo a tu bienauentura. 7. Que hó-

f *Cassiodoro dize.*
 El que es verdadero amigo siempre guarda lealtad y siépre ama. El tormento no le véce, el trabajo no le cansa, el theforo no le rinde ni otro amor peregrino le ocupa. Y así Petro Raunenfe dize, que el verda dero amor no tiene cosa alguna pordura, amarga, ni grave, aunque sea la muerte.

bre ay en el mundo de tã copiosa y abundante felicidad que no forme que xas por alguna parte de la qualidad de su fortuna. ⁸

No ay hombre que este contento con su suerte.

§. I.

Miserable, congoxoso y incierta cosa es la suerte de las riquezas, fauores, amistades, y de los demas bienes humanos. ⁸ Los quales o nunca concurren en vno perfectamente: ^h ò ya que cõcurran no son permanentes. A este le mana la casa riquezas y censos: pero falta le la nobleza de la sangre, y trae le triste y congoxado la humildad de su linage.

A otro ⁹ haze glorioso y conocido de todos el lustre y nobleza de sus antepassados: y la falta del dinero le tiene encerrado en la carcel y angustias de su pobreza: y quisiera que ninguno le conociera. Otro tiene lo vno y lo otro, nobleza y riquezas: y esta triste por no tener muger o no poderla tener. Otro tuuo dichosa suerte en hallar muger sancta y honesta: pero carece de hijos: y sabe de cierto que los thesoros que amontona han de venir a parar en herederos

^g Si el hombre suelta las riendas al dolor ninguna materia se dara q̃ no sea graue. Plini. lunn. in episto.

^h Vna ocupaciõ grã dese crio para todos los hõbres (dize el Ecclesi.) y vn graue yugo sobre todos los hijos de Adã desde el dia que salí del vientre de su madre hasta el dia de la sepultura hecha en la tierra, que es madre de todos los varios pẽsamiẽtos, los temores de su coraçon, sus inuenciones: el furor, la embidia el desassosiego, la inquietud y el temor de la muerte. No se excepta el que trae la corona en la cabeça como ni el que viste lino crudo. Ecclesi.

11.

⁸ Solon legum Atticarum conditor dicere solebas: Vrbes atq; oppida nihil aliud esse, quã humanarum arummarũ domicilia: quibus luctus marores tristitia mortalinum quasi septis includuntur.

⁹ Seneca. De illis me putas differere quoru in cõfesso mala sunt? Aspice: illas ad quorum felicitatem cõcurritur: bonis suis suffocantur? Quã multis graues sunt diuitie? Quam multorum eloquẽtia quosidiauo ostensã diuitem spatio, sanguinem educit? Quam multi continuis voluptatibus pallent? Quam multis nihil liberum reliquis circumfusus clientium populis? Ille illius cultor est, iste illius, suus nemo. lib. de breui vita.

10 *Proverb.*

Nec Iupiter quidem omnibus placeat.

Theognes in sententia.

Nec Iupiter ipse.

Sive pluat sive non: vni cuius placet.

11 *Idcirco verba sunt Boetij nemo facile cum fortuna sua conditione concordat. Inest enim singulis, quod inexperius ignoret: expertus exhorreat.*

12 *Proverbium.*

In pulicis morsu, Deum invocat. Dicitur de illo quicui de re, graviter perturbatur. Tractū ab Apolo. Quidam dolore pulicis pedem mordētis subsecit. Hercules invocavit. Illic trepida verunt timore ubi non erat timor, ait David.

13 *Inda. 1. Hi sunt murmuratores, querulif, secundū desideria sua ambulantes.*

14 *Seneca. Magis d'gent sana in expertos. Grane est non assuetis ferre cernitibus iugum. Ad suspensionem vulneris tyropalescit: audacter veteranus cruorem suum spectat: qui scis se sepe vicisse post sanguinem lib. de divina Providentia.*

extraños. Otro tiene hijos: pero los siniestros, y desconciertos del hijo ò de la hija, le fuerzan á gemir, y llorar lagrymas de sangre con todo el coraçon. Por lo qual apenas se hallara vn solo hombre, que tenga paz con su fortuna: y dexé de sorber lagrymas. 10 Porque a cada vno le aqúexa vn nose que: que el que no lo experimentallo ignora: y el que lo experimentallo lo abomina. 11 de donde nace la discordia entre el hombre y su suerte, y estado: por eminente que sea.

Los delicados sienten mas las adversidades.

§. II.

IVnta se tambien ò Boecio con lo que auemos dicho, q los q son dichosísimos y felicísimos son tambien delicatísimos y impacientísimos: si no succeden todas las cosas a la medida de sus antojos. 12

Porque como no tienen costumbre de padecer adversidades: con la menor de ellas desmayan, y caen de su felicidad. 13 Ya esta causa qualquier trabajo por pequeño que sea, tiene fuerças para derriuar a los felicísimos: y roballes la perfeccion de su prosperidad. 14

i Nunca haze fauor con táto extremo la fortuna a los amigos (dize Seneca) que al que intenta muchas cosas le respóda en cada lugar y occasion. de ira. lib. 2.

K Bion Philosopho Platonico, como le dixessen que no auia sido para traer a su escuela a vn mancebo delicado. Respondio. No espóssible pescar con anzuelo el queto fresco y bládo. Laer. lib. 4.

Quantos piensas tu que ay ahora en el mundo, que se tuuie ran por bienauenturados y les pareciera que estauan vezinós al cielo, si les cupiera en suerte alguna reliquia de las mas pequeñas que la fortuna te ha dexado?

Si el lugar donde ahora te hallas te afflixte: adierte que lo q tu juzgas por destierro es patria de los que nascieron y habitan en el: y por tanto la miseria no está en estas cosas: sino en la imaginacion y impaciencia con que las lleuas. Y por el contrario qualquiera suerte sera dichosa si con igualdad de animo se tolerare. Que hombre ay tan bien afortunado, que si diere entrada a la impaciencia, no deísee mudar estado?

O con quantas amarguras está mezclada la dulçura, y los deleytes de la felicidad humana. La qual aunque parezca sabrosa al que goza de ella: queda conde nada por defectuosa: por quanto no la puede detener a su voluntad: putes quando menos se cárrale hurta el cuerpo, y se le sale de casa.

Bien claramente se da a entóder quan miserable sea la bienauenturança de los mortales: pues ni persevera por mucho tiempo con los que gustan y go-

1. Caminemos alegres y con la cabeça leuanta da (dize Seneca) donde quiera q la fortuna nos lleuare. Midamos las tier ras que ella quisiere: que no auemos de hallar sue lo que no sea proprio de el hóbree. De qualquiera parte del mundo se le uantan igualmente los ojos al cielo, y con igual intervalos distan las cosas humanas de las di uinas. Mientras los ojos insaciabiles no se aparta del retablo y espectaculo del cielo: y mientras me es licito mirar el Sol y la Luna, y las Estrellas, sus nascimientos y sus cursos, causas, influencias, y varios mouimientos: mientras me mezclo con las cosas celestiales: y tégo mi anima suspensa y atonita con tantas maravillas: que se me da a mi del suelo q estoy pisando o que me importa? Quid mea interest quid calcem? de consola.

15. *Omne solum fortis patria est: ut piscibus equor.*

16. *Seneca. Si vis ista quibus ingeris effugere: non alibi sus oportet, sed alius. episto. 105.*

17. *Admirabile est miserum: nisi cum putes. Unde Seneca episto. 9. Miser est qui se beatum non indicat: licet mudo impere. etc. episto. 24. Illud ante omnia memento, demere rebus tu malum, et uidere quid in quaque re sit: scies mihi esse in istis terribile nisi ipsum timorem.*

18. *Seneca episto. 22. In hoc excusabiles sunt dii: quod ista que excruciant, optantibus data sunt.*

19. Seneca epistol. 9.
Summum bonum extrin-
secus instrumenta non
quaritur: domi colitur: ex
se totum est: Incipit for-
tuna esse subiectum, si
quam partem sui foris
quaritur.

20. Seneca. Id altum
est ab illo quisquis forme
sor vniuersi fuit: ut in
alienum arbitrium, nisi
vilissima quæ non ca-
derent. Quicquid opti-
mum homini est: id ex-
tra humanam potentiã
iacet. Nec dari nec eripi
potest. De consola.

zan de ella con animo soslegado, ni deleyta del todo a los im-
pacientes y delicados.

Que buscays pues ò mortales? Que pretendeys tristes y mi-
serables? Fuera de vosotros mē-
digays la felicidad, que teneys
dentro de vuestros animos. 19
El error y la ignorancia os con-
funden, y traen al retortero. m
Dadme licencia y prestad me
vuestras orejas por vn breue es-
pacio: que yo os quiero enseñar
donde está la llave, y la rayz de
vuestra bienauenturança.

Dime Boecio. Por ventura
posees alguna cosa que sea mas
preciosa que tu? Diras me que
no. Si fueres pues señor de ti mis-
mo, 20 y tuuieres tu animo
soslegado, y rendieres y auasalla-
res tus pasciones: poseerás lo
mas precioso, y lo q tu no quer-
ras jamas perder, ni la fortuna
te lo podra quitar. a

Que no consiste la bienauentura-
rança en las cosas desta vida.

§. III.

Y Porque acabes de per-
suadirte a que la bienauē-
turança de los hombres
no consiste en la abundancia de
los bienes que la fortuna puede
arrebatar: o forma conmigo
estas razones, en la manera que
yo te las voy dictando.

m Estas cosas que se
veen: y que para verlas
se detiene la gēte, y que
vno a otro las demue-
stra con pasmo y admi-
ración: por de fuera, son
hermosas, y alla dentro
miserables. Busquemos
vn bien, que no tenga so-
la la apariencia de bien:
solido y liso y que en lo
interior goze de mayor
hermosura. Seneca li. de
vita beata.

n Antojase me diffi-
nir (dize Seneca) Aquel,
dezimos bienauentura-
do, acerca del qual no ay
otro bien ni otro mal: ni
no el bueno, o el mal ani-
mo. Amador de lo hone-
sto, contento con la vir-
tud. Al qual las cosas for-
tuitas ni lo leuantan ni
lo abaten: el que no co-
noce otro mayor bien q
el q el se puede dar. li. de
vita beata.

o Plutarco dize muy
bien, que la fortuna no
es artifice de la infelici-
dad sino es con fauor de
la maldad. lib. de curio.
Y así la miseria mas está
en la malicia, que en la
fortuna.

Manifiesta cosa es que la bien
 aventurança es el summo bien
 que puede succeder y hallarse
 en la naturaleza que se gouier-
 na por razon: 21. quales son
 Dios, los Angeles y los hōbres:
 Tambiē es cosa manifiesta, que
 el summo bien nō puede hazer
 asfiēto sobre los bienes que pue-
 den faltar por antojo de la fortu-
 na: o por faltar el subiecto en q̄
 estriuan. 22. A los quales hazen
 ventaja los que por ningun
 caso pueden hazer ausencia. De
 donde claramēte se cōlige, que
 la inconstancia de la fortuna no
 puede aspirar a la felicidad hu-
 mana Angelica ni Diuina. ^p

A la razon passada quiero aña-
 dir otra. O el hombre a quiē en-
 sēta esta caducā y vana fortuna,
 conōce su mutabilidad: o nō. Si
 no conōce la inconstancia de la
 fortuna: es ignorante. Que feli-
 cidad p̄ues podrā hallarse, dōde
 reyna la ceguera de la ignorā-
 cia. Y si la conōce: es fuerça
 auer de temer, nō se le vayan
 aquellos bienes: que sabe de tier-
 to ser fugitiuos y inconstantes.
 23. Y por aquí el continuo tē-
 mor: no le ha de dexar ser
 bienauenturado.

Serā posible dezirme, q̄ po-
 dra este hōbre nō temer a la for-
 tuna: ni dar se le nuda de perder
 sus bienes. Però esto mismo cō-

p Es me Dios testigo.
 (dize Aristo. en los Poli-
 ticos) que no consiste el
 summo bien en los bie-
 nes exteriores. Noso-
 tros (dize) somos bien-
 auenturados como los
 Dioses lo son: y los Dio-
 ses no son bienauentura-
 dos con los bienes exte-
 riores, luego t̄poco los
 hombres.

q Burla S. Aug. de los
 Romanos diziedo, que
 hallando tan tēprano
 al Dios pavor y al Dios
 amarillez, dieron tan tar-
 de cō la Diosa felicidad.
 Porque si vūcran halla-
 do esta Diosa: pudieran
 escusar los sobre dichos
 Dioses: p̄ues dōde reyna
 la felicidad no paran se-
 mejantes Dioses. lib. 4.
 de ciuit. c. 23.

firma mi argumento. Porq̃ si los menos precio: no puede cōsistir la felicidad en ellos: pues los tiene por tã peq̃ños, y de tã poca estima, q̃ aunq̃ la fortuna se buelua a eleuantar con ellos, no merecen que el alma se inquiete ni se entristezca por ello.

Tu eres Boecio vn hombre tan sabio: à quien se yo de cierto: que muchas y euidentes demonstraciones tienen persuadiendo: que las almas de los hōbres y sus entendimiētos son immortales. 14 Y de si es claro y manifesto tambien, que la felicidad casual para y se acaba en la muerte del cuerpo. Por donde si esta fuera verdadera felicidad no cae debaxo de dubda si no que feneciendo ella tambien con la vida 15 del cuerpo: comenzaran todos los mortales a ser miserables desde la muerte pues alli perdieran su bienauenturança. Lo qual no es assi. Por que muchos buenos sabemos q̃ no solamēte con la muerte sino con los tormentos y martyrios grangearon la gloria y felicidad eterna y verdadera. En que manera pues podra la vida presente hazer bienauenturados, a

los, que la muerte no haze miserables?

(4)

r S. Clemente discipulo y successor de sant Pedro, en el principio de las recogniciones que escriuio a Iacobo hermano del Señor, dize, q̃ antes que tuuiesse noticia de la ley Evangelica, anduuo de escuela en escuela desseos de aueriguar si el alma era immortal. Porque si lo era, eran desatinados y infelices los hombres q̃ buscauan bienes en esta vida. Quiso consultar sobre esto los Phitones: y vn amigo se lo estoruo. En esto lleuo a Roma S. Bernabe, el qual le dio luz de la verdad.

s Cierta Abbad escriue a nuestro P. S. Bernardo, que Dios le auia reuelado, como los que fueron a la cōquista de Hierusalē por su orden: aun que no alcançarō victoria: pero que conquistaron el cielo con los trabajos de la guerra. Los que morian dezian, que no deslesauan: viuir mas, por no boluer a offender a Dios. De los quales se poblauan las sillas que dexaron vazias los Angeles que peccarō. Y que todo fue orden del cielo: que se consolasse. episto. 33.

24 *Inter Magicas sententias hæc habetur. Anima hominum Deū sere astringit ad se, nihil mortale habens. Tota diuinitus ebria facta est. Harmonia enim gloriatur, sub qua est corpus mortale. Hæc declarat Plerō Gemitto Platonius & dicit. Vnitis in homine mortalibus cum immortalibus: factū est totum vna velus harmonia. Eug. li. 9. c. 15.*

25 *De malis tamen dici poterit, quod perdūt suam beatitudinem in morte: & vobis viri impij, qui dereliquistis legem Domini altissimi, & si nati fueritis in malitione nascemini, & si mortui fueritis in malitione eritis pars vestra Eccl. 41. A verbis viri peccatoris ne timeritis: quia gloria eius stercoreus & vermis est: hōlle extollitur & cras nō inuenietur: quia conuersus est in terram suam, cogitatio eius perijt. 1. Macha. 2.*

Metro IIII. del libro segũdo, donde la Philosophia encomienda la mediania de los estados.

*Quisquis volet perennē.
Cautus ponere sedem.
Stabilisq; nec sonori.
Scerni flatibus Euri.
Et fluctibus minantem.
Curas sfernere pontum:
Montis cacumen alti.
Bibulas vitet arenas.
Illud procerius. Auster.
Totis viribus urget,
Hependulum soluta
Pondus ferre recusans
Fugiens periculosam
Sortem sedis amana,
Humili domum memen
to.*

*Certus figere saxo.
Quamvis tonet ruinis
Miseris aquora vetus:
Tu conditus quieti
Felix robore valli.
Duces serenus animum
Ridens ætheris iras.*

Q Valquiera hombre prudente y constante, que quisiere leuantar algun edificio tan perpetuo y tan firme, que los soplos del viento Euro no le perjudiquen: y que estè siempre haziendo burla del mar que amenaza con sus impetuosas olas: huya de lo alto del monte, y de las arenas secas y sueltas.

Porque la cumbre y altura de los montes es combatida sin cessar cõ todas las fuerças del ayre Abrego proteruo y fuerte: y las arenas sueltas rehusan el peso deleznable,

Huyendo pues la suerte peli grosa del alto throno: acuerdate de edificar tu mansion sobre el peñasco ^a baxo y seguro: porque aunque el viento furioso se embrauezca, y derribe vnasolas, y leuante otras, y turbe los mares: tu dichoso y bienauenturado passaras con grande seguridad tu vida retirado y fortalecido con el vallado quieto y fuerte, riyendore de las amenazas del cielo.

^a Lapiedra es Christo nuestro bien, el qual dize. Aprended de mi q̃ soy manso y humilde de coraçon. Seneca dize. Que es lo mas principal en las cosas humanas. No admitir en el anima malos consejos. Leuantar las manos puras al cielo: no buscar biẽ q̃ para auerlo tu de auer lo pierda otro. Dessear lo que se dessea sin competidor. La buena consciencia. Las demas cosas que estiman los mortales aũ que se te entren por tus puertas: assi las mira como que se hã de boluer a salir por donde entraron In prafa lib. 3. natu. quæst.

*Profa V. del libro segundo,
donde la Philosophia condena
con razones mas fuertes
las condiciones de la
fortuna.*

1 Filioli mei quos iterū
parturio, donec forme-
tur Christus in vobis.
Paulus.

2 Oratius, Ode. 9. lib.

4.
Non possidentem multa
vocaueris.

Reſte beatus: rectius oc-
cupat.

Nomen beati, qui Deo
rum.

Muneribus sapienter
viti.

Duram: calles paupe-
rum pat.

Prinsus: ictus flagitium
timet.

Non ille pro charis ami-
cis.

Aut patria timidus pe-
rire.

Porque hallo por experiē-
cia (ò Boecio) que las vn-
ciones y medicamentos
faciles y suaues, van aprouechā-
do y cundiendo en tu animo: se
ra bien que nos atreuamos vn
poco mas, y comencemos à vsar
de remedios mas valientes, que
llegué a labrar en lo mas profun-
do del mal. 1 Ten esfuerço,
abre las puertas de tu coraçon: y
percibe có cuydado las razones
que hã de mouer tu animo mas
poderosamente que las passa-
das.

Puesto caso que los bienes de
la fortuna no fucran vanos y de
tan poca substãcia como son, 2
ni se ausentaran con tanta lige-
reza: 2 que ay en todos ellos
que se pueda dezir que es bien
proprio vuestro, y que ni aun la
muerte lo pueda quitar: y que
auiendo hecho el justo aprecio
de ello no sea cosa vil y despre-
ciable? En que andan pues los
hombres desualidos: tras las co-
sas que ni son fuyas ni puedē
serlo, ni tienen valor
alguno?

a S. Chrysost. dize.
Si nosotros os dixera-
mos que peccarades, lue-
go nos auades de con-
tradezir diziendo. Pues
no auemos de mirar las
cosas eternas? Auemos
de romper có tantas o-
bligaciones? la gloria y
el infierno, no se hizierō
para premiar a los bue-
nos y para castigar a los
malos? lo que vosotros
me auades de respōder,
os persuado yo ahora.

No consiste nuestra bienauenturança en las riquezas.

§. I.

Las riquezas que tanto estiman los hombres: (pregunto yo) son buenas y preciosas por sí, y de su propia naturaleza, o de parte de los hombres que usan dellas? cierto es que de ninguna parte son buenas. Entre estas riquezas que es lo de mas estima, el oro o los montones de dineros? Digo os de verdad que así lo vno como lo otro no es bueno ni precioso: porque la auaricia haze odiosa a sus señores, como la largueza y liberalidad por el contrario los haze gloriosos y buenos. Por tanto estas cosas mas resplandecen quando las derramais: 3 que no quando con codicia las amontonais.

Y si para hazernos las riquezas buenos y honrados es necesario que nos priuemos de ellas y se pallen a otro señor: dondolos thesoros por cierto, que para auer de ser de alguna estima los tengo de echar de casa: y dexarlos de possicer. 4

Si se uiuessen de juntar todos los aueres de todos los hombres en vno solo: no se podria hazer, sino es quedando los demas pobres. Porque los bienes tempo-

b Las riquezas ni son buenas en quanto se guardan, por que no hazen bueno al que las guarda, sino auariento. Ni en quanto se distribuyé, porque se van y apartan del que las distribuye, y el se queda sin ellas.

Seneca dixo bien agudamente, El auarieto no haze cosa bien hecha si no quando se muere: porque entonces dexa lo que injustamente possieya.

3 *Martialis Poeta, lib. 5.*

Extra fortunã est quicquid donatur amicis. Quas dederis solas semper habebis opera.

Seneca de vita bea. Nihil magis possidereme credam: quam bene donata.

4 *Diuitia sunt sapientibus Deus: cetera inania verba sunt, et verbo rum ornamenta. Euripi des in Cyclop.*

5 *Non admodum plan-
sibilis felicitas est: quae
plurimorum emitur in
felicitate. Vae qui conu-
gitis domum ad domum:
O agrum agro copula-
tis. Numquid habitabitis
vos soli super terram?*

6 *Nulli nos vitio na-
tura conciliat. Illa libe-
ros ac integros genuit.
Nihil quidem quod au-
ritiam irritaret, posuit
in aperto. Pedibus aurum
O argentum subiecit:
calcandumque ac prem-
endum dedit: quidquid est
propter quod calcamur
ac premimur. Seneca
episto. 95.*

rales no son como la voz , que
suenata toda ella, y se percive en-
teramente de todos los circun-
stantes: sin que estorue el oyr de
el vno al otro. Pero vuestras ri-
quezas si no se diuiden, y despa-
daçan : no pueden enriquecer à
muchos. Y haziendo se assi: es
fuerça el auer de hazer pobres à
los que dexan ; quando bus-
can otro señor.

O riquezas estrechas y pobres,
pues no es posible que muchos
las posean sin diuision . Y si to-
das acuden a vno: ha de ser que-
dando los demas pobres.

*No en las perlas ni en la ame-
nidad de los campos, ni en los
vestidos y criados, consiste
el summo bien.*

POr ventura os lleua los o-
jos y el desseo , la claridad
de las perlas preciosas?
Abrid pues bien los ojos, y con-
siderad como si esse resplandor
y essaluz tiene alguna estima: q
es de las perlas y no vuestra. Yo
me marauillo grandemente de
ver a los hombres marauillarse
de estas niñerías. 6 Que her-
mosura pueden tener las cosas
que no se pueden mouer, ni tie-
nen alma que las ennoblezca, ni
miembros ni partes que las her-
moseen, que sean de gusto, agra-

e Occasion tégo (di-
ze Seneca) para quere-
llarme de la naturaleza:
ya que escondia el oro y
las perlas y el hierro (cô
que nos matamos por
ellas) debaxo de tierra: y
se cargo sobre todas es-
tas cosas dandoles tanto
peso y gravedad: porque
no las hundio mas aba-
xo, y porque no las hi-
zo mas pesadas: para que
no se pudieran sacar a
luz, ni subirlas a arriba
para que mouiessen tan-
tos pleytos y dissen-
siones? lib. 7. de benef. &
episto. 95. donde añade.
No tenemos empacho
de estimar en tanto, lo q
estaua en lo mas baxo
de la tierra. Falso es el
resplandor que tienen.
Mientras estan escondi-
das las perlas y el oro:
no ay cosa mas fea ni
mas obscura, los que las
limpian y apartâ del cie-
no y de la hez lo demue-
stran en las manos suzias
y abominables. Pues
mas ensuzian las almas
de los poseedores, que
las manos de los artifi-
ces.

de,

7 1. *Ad Timo. 2. Si-
militer & mulieres in
habitu ornato cum vere-
cundia & sobrietate or-
nantes se: nō in tortis cri-
nibus, aut margaritis,
vel veste pretiosa: sed
quod deceas mulieres
promuentes pietatem:
per opera bona.*

8 *Clemens Alex. Pe-
dago. lib. 3. c. 21. Si quis
auro se ornare existimes:
is auro est inferior: qui
autem auro inferior: nō
est eius Dominus.*

de, y parezca bien a los que sien-
ten y viuen, y son semejantes a
los Angeles 7 y a Dios: y se
gouernan por razon, y tienen
entendimiento como ellos.

Tengan estas perlas precio-
sas la hermosura mas acabada q̃
querais imaginar. Ayales el cri-
dor de la luz comunicado gran
parte su belleza: competales tã-
bien por su propria forma espe-
cie y naturaleza esta gracia y res-
plandor: con todo esto no llegã
a la excellẽcia y dignidad de vue-
stra naturaleza: 8 ni son dig-
nas de que con tanto extremo
os marauilleis de cosas tãbaxas,
y que entre las que se criaron pa-
ra vuestro seruicio, ocupã el po-
stres lugar.

Deleyta os por ventura la a-
menidad y hermosura de lōs cã-
pos: *Boecio.* Porque no nos ha
de deleytar? Es verdaderamente
esta vna parte hermosa entre las
partes hermosas del mundo her-
mosísimo, y así nos recrea y da
gusto mirarla: como nos le da
mirar el mar sereno quando lo
aclara los rayos del Sol: y como
nos marauillamos, y recibimos
contentamiento en ver el cielo,
las Estrellas, el Sol y la Luna, sus
movimientos veloces y concer-
tados, sus influencias marauillo-
sas, su grandeza y hermosura.

Philosophia. Y guala por ven-

d Chrysostomo. Si te
vistiesen a ti (dize) deci-
licio, y adornassen tu ca-
sa con perlas, llevariaslo
en paciencia? no. Pues lo
mismo hazes tu cõtigo,
y no otro. La casa de tu
alma q̃ es el cuerpo, car-
gas de oro y de perlas, y
menosprecias el ama, y
vistes la de cilicio con la
fealdad del peccado: ho-
70. sobre S. Matth.

9 *Marcus Tullius*
Tu vero enitere (inquit)
in somnio, & sic habeto
te non esse mortale: sed
corpus hoc. Neque enim is
quem forma ista decla-
rat: sed mens cuiuscunque,
is est quisque non a figu-
ra quæ digito demonstra-
ri potest. Deum igitur
te esse scito. Siquidem
Deus qui viget, qui sen-
tis & moderatur & mo-
uerit id corpus cui præposi-
tus est, quam hunc mun-
dum princeps ille Deus.
Engu. lib. 9. c. 23.

10 *Seneca epist. 21.*
ad Lucillum. Veneris præ-
cepta non audis. Rescit,
appellat, non est tamen
molestus creditor. Par-
uo dimittitur: si modo
das illi quod debes non
quod poter: sine fasti-
dio implendus est veter.
Quid enim ad rem peri-
nes perditurus quicquid
acceperis?

tura alguna de estas cosas con
 vna naturaleza? 9 Perficionã
 vuestro ser? Pertenecen os co-
 mo proprias? Tendreys atreui-
 miento para gloriar os de la her-
 mosura de estas cosas como de
 hazienda propia? Atauiais os
 vos con las flores del verano? Es
 vuestra la preñez de las plantas?
 los frutos que maduran y se fa-
 zonan en el estio manan de vos?

Porque os dexays llevar de
 gozos sin fundamento? Traba-
 jays en vano. Porque os abraçais
 con las hermosuras agenas co-
 mo si fueren vuestras proprias?
 Sabed que no tiene la fortuna tá-
 ta potestad, que haga tuyas pro-
 prias las gracias y virtudes: que
 la naturaleza hizo agenas y apa-
 tadas de ti: y toq 20

10 No puedo negar, o Boetio,
 que los frutos de la tierra se sa-
 voiles y provechosos: porqué
 fuera de toda dubda, y ellos sirven
 de alimento para los hombres y
 para los animales que les sirven.
 Pero querria que adirirais que
 animales quisieris satisfacer a toda
 la necesidad de la naturaleza:
 no ay para que desicann para q
 acudir a la abundancia de la for-
 tuna, pidiendo de grandes posesi-
 siones y regalos: porquẽ la
 naturaleza con pocas cosas y de
 poco momento y costa se contẽ-
 ta: y toq 21 Y si quisieris despues

11 *Seneca a Lucilo. di-*
ce. Vna montañã basta
para sustentar a muchos
elephantes. y para vn hõ-
bre apenas basta la tierra
y la mar. Y en la carta
85. Desdichados soys los
que entendeys q teneis
mayor hambre que vien-
tre.

12 *Seneca a Lucilo. di-*
ce. Vna montañã basta
para sustentar a muchos
elephantes. y para vn hõ-
bre apenas basta la tierra
y la mar. Y en la carta
85. Desdichados soys los
que entendeys q teneis
mayor hambre que vien-
tre.

cargar su harrura con manjares superfluos: ò se defabrido los que echares en el vientre satisfecho, o notablemente dañoso. Acabad ya pues de entéder que las posesiones y la fertilidad de los campos: ni con su hermosura, ni con su sustento os han de acarrear el summo bien, y hazer le proprio vuestro.

Parece te Boecio que es cosa decente, hermosa y digna de apetecerse el resplandecer con vestiduras varias y preciosas? 11 A mi me parece que si hermosura tienen: mas es de la materia de q se hazen, y del ingenio del artifice, que tuya.

Harate por ventura bienaueturado la procession de criados q va detras de ti? si son viciosos y atreuidos seran vna pesada carga para la casa y para el señor. Y si son buenos, para si lo seran. Como quieres tu contar entre tus bienes, la bondad de tus criados?

De todo lo dicho se colige clara y abiertamente, que ningun bien de los que cuentas por tuyos, estuyo: ni te pertenece. Pues si ninguna de las hermosuras referidas es tuya, 12 en que juyzio cabe que sientas lo que has perdido, o te alegres con lo que ha quedado?

Si estas cosas tienen de su co

f S. Hierony. dize a Leta. No aprietes el cuello con oro y có margaritas, ni cargues la cabeza có perlas, ni enrubies el cabello: adeuinando y prognosticádo algo por aqui de las llamas rubias del infierno.

Augusto Cesar dixo. El vestido precioso y blando es vadera de la soberuia y nido de la luxuria. Suetonio. in Augu. c. 73.

11 Chrysost. hom. 28. super ad H. braos. c. 22. ait. Dic mihi, siquistibi regalē dedisses vestē: tu vero super illam, seruile quod: in nalla indumentum super indueres, an non praterquā quod dedecus commiteres, parnas quolibet merito darcis? Tu vero Caeli & Angelorum Dominum induas, (dicente Apostolo quotquot baptizati essis Christum induistis) & terrena adhuc immoraris?

12 Qui animum curat, seipsum curat, qui corpus, non se sed sua curat Qui pecuniam, non se nec sua, sed valde aliena curat. Demost. apud Valaterranum.

fecha ser hermosas, a ti que te importa d q intereſſas en ello? Porque ſi tienen hermoſura: aũ que nõ ſean tuyas te agradaran. No tienẽ donayre y eſtima por que las poſſeas tu, y cuentes en trettus riquezas: antes por parecer te precioſas procuraſſe que fueſſen tuyas. ^g

Para que (pregunto yo) buſcays con tanto trabajo y aſſecto los bienes de la fortuna? Imagi- no que pretendeyſ por eſta via, deſterrareis de vueſtra caſa la neceſſidad: con la abundancia que las riquezas prometen. Pero yo hallo por mi cuenta que os mientẽ los penſamientos: y que los ſue- ños ſon muy al reues de lo q ſoñateis.

Porque aueys de entender q ſon menester grandes ayudas y defenſas: para que eſta variedad de poſſeſiones y theſoros, no ſe menoscabe ¹³ con robos en- gañoſos, acaſcimientos, luxu- rias, hurtos y violencias. Grande verdad tienẽ aquel ditho comũ, que el que poſſee muchas coſas: tiene neceſſidad de muchas co- ſas: ¹⁴ y por el contrario que tiene neceſſidad de poco, el que mide y templa ſu abundancia ſe gun la neceſſidad de la naturale- za y nõ ſegũ la ſuperfluydad de ſus ambicioſos y deprauados deſſeos. ^h

^g Por eſſo eſtã amari- llo el oro (dize Dioge- nes) porque tiene tãtos enemigos que andan a ca- ça de el. lib. 2.

^h S. Auguſti. quẽſt. Euangel. lib. 2. q. 29. dize, que gloriarse de muchas riquezas, es como glo- riarſe vn herido de que tiene muchos emplastos en ſu caſa. Mejor ſuera no tener neceſſidad de ellos y eſtar ſano. Aſi ſe- ra mejor, no tener. neceſ- ſidad de muchas rique- zas contentandole con poco. Cien manos tenia el Gigante de que haze mençion Plutarco, y era porque tenia cinquenta viẽeres y para cada vno eran menester dõs ma- nos, que a nõ tener mas de vn vientre ſolas dõs manos baſtauan.

¹³ Chriſoſto. *Fugiti- uus eſt & ingratus ſer- uus pecunia; vel ſi ei in- numeravincula inſicias. Nam & cum ipſi vincu- lis auſugit. Et quamuis ſeruorum adbibita ſit cu- ſtodia: ſepius tamen ſer- uis perſuadens, cum ip- ſi fugis cuſtodibus. Ro. 2. a l popu. Anſbioche- num.*

¹⁴ *Vbi multe ſunt opes. multi & qui comẽ- dũt eas. Et quid prodeſt poſſeſſori, niſi quod cer- nie diuitias oculis ſuis? Ecceſ. 5. nu. 10.*

*Dentro de el hombre está la
bienauenturança y el sum
mo bien. §. III.*

O Hombres, es posible que no teneys algun bié intrínseco, propio y natural vuestro, y sino q̄aueys de andar por fuerça a buscar vuestros bienes y vuestra felicidad en las cosas exteriores, estando dentro de vosotros, si lo quisiesdes advertir? Así se peruierten las condiciones de las naturalezas: pareciendole al animal racional (llamado justissimamente diuino) que no se señala ni campea si no se adorna cō los bienes agenos, que carecen de anima sentido y entendimiento.

Todas las demas naturalezas (fuera de el hombre) estan contentas con sus propiedades y hermosuras, y que liendo vosotros hechos a imagen y semejança de Dios: amdeys mendigando paratan hermosa y excelente naturaleza los adornos destas cosas inanimadas y viles? No entendey la injuria que hazeys en esto a vuestro criador? El quiso que el linage humano tuuiesse mas nobleza que todas las cosas terrenas, y vosotros poneys la dignidad y excelencia del cielo debajo de las co-

i La razon (dize Seneca) no es otra cosa si no vna parte del espiritu diuino encerrado en cuerpo humano. Y en la carta. 8.^a Lucilo le dize. Atentamente considera que no ay en ti cosa digna de admiracion sino es tu animo: y siendo este grãde: no tienes otra cosa grande.

K Como sola la razón perficiona al hombre (dize Seneca) sola la razon perfecta hara bienauenturado al hombre. epist.

77.

15 Seneca li. de diuina providen. principio ait. Inter bonos diris ac Deū amicitia et consiliante varietate. Amicitia dico, imo etiam necessitudo et similitudo: quando quidem bonus tempore tantum a Deo differt: discipulus eius, amulator et vera progenies.

16 Hermegistus pulchre dicit. Magnum miraculum est homo, et animal honorandū. Hic anima intellectiva in naturam Deitranst, quasi ipse Deus sit. Hic per naturam animi Deus est cōiunctus. Hic demonum genus novit: terram, colit, elementis cōmiscetur. Acumine mentis in maris profunda descendit. Ceterum quod videtur altissimam animi sagacitate metitur: intentionem animi eius nulla aeris caligo conjundit: nec terra densitas eius operationem impedit: non aqua profunditas aspectum eius confundit.

17 Considerate lilia cāpi quomodo crescant: non laborant neq̄ nent. Si autem solum agri Deus sic vestit. quanto magis vos modica fidei? Matthea 6.

18 *Beatiendo obiecti-
ua debet esse melius &
perfectius ens & bonū
quā beatus, & hac est
Deus non autem beati-
tudo formalis. Nam hac
est intellectio quæ cum
sit accidens non est per-
fectior beato qui est sub-
stantia:*

19 *Pater Bernardus.
Quāto amplius corpus
foris componitur utque
ornatur propter vanam
gloriam: tanto interior
anima se latetur & sordi-
datur. Super Missus
est.*

las mas viles del suelo. ¹ Es assi
verdad, porque qualquiera bien
que ha de perficionar a alguno y
ser objecto de su felicidad ha de
ser mas precioso que no aquel
cuyo es el bien. 18 Sed voso-
tros puer jueces de esta causa. Y
aduiertase mucho, que si los bie-
nes mas viles los teneys por vus-
tros, y buscays en ellos vuestra
felicidad y vuestra perfeccion:
vosotros mismos os teneys por
mas viles, que las cosas corpora-
les y terrenas, que desordenada-
mente amays:

Su merecido se tienen los hó-
bres. Porque esta es la condició
de la naturaleza humana, que
entonces tan solamente se auen-
taja a las de mas, quando se co-
noce a si misma: y la misma sea
inferior a las bestias si dexare de
conocerse. ^m Porque de la na-
tureza de los animales brutos
es ignorarse a si mismos, y el no
conocerse las hombres aconte-
ce de ordinario por su culpa.

O hombres y quan extendi-
do teneys este vuestro error. Pé-
lays que se puede el hombre có-
poner con ornamentos ajenos?

19 Es imposible. ⁿ Porque
si algo luze có la hermosura po-
stiza y carece de la propria: las
coberturas solas se alabaran, pe-
ro lo que está escóddido y cubier-
to con ellas perseguera en su

1 Antigono pidio có-
sejo a Menedemo Eri-
trienſe si yria a cierto có-
bite. Despues de vn lar-
go silencio le respondio
tan solamente. Hijo eres
Je Rey. Insinuando por
aqui, que los que nalcie-
ron para reynar no se há-
de dar a deleytes. Lacr-
cio lib. 2. c. 18.

^m El esposo dize a la
esposa en los cantares: O
la mas hermosa de todas
las mugeres si no te co-
noces: camina tras la
huella de tus ganados.
Donde dize nuestro P.
sant Bearnardo lo mesmo
que Boecio aqui. Que el
no conocerse el alma, la
haze inferior a las be-
stias.

ⁿ Apeles dixo a vn
pintor, que auia pintado
a Elena cargada de oro.
Ya que no la pudiste pin-
tar hermosa: pintaste la
rica. Clemente Alexan-
Pedago. lib. 2. cap. 12. El
misimo lib. 3. dize, como
en viendo vn parche em-
plasto o vnction, sospe-
chamos aue algun mal.
Asi en viendo afeytes
juzgamos que está mala
el alma.

antigua fealdad.

Y no puedo persuadirme a confessar que tenga nombre de bien lo que daña a su poseedor. Miento en dezir esto? Responderéys me que no. Pues hago os saber que es cosa cierta que las riquezas dañan muchas vezes a los poseedores. 20 Porq qual quier hombre malo y codicioso de los thesoros agenos, a si solo tiene por digno y merecedor de quanto oro y de quantos thesoros ay en el mundo siédo aun indigno de lo que tiene.

Tu pues hombre que abundas en riquezas. Tu que te congoxas y tiembblas de la pica y de la espada. si caminaras por la senda de esta vida vazio y pobre con mas seguridad cantarás delante del ladron. 21 O clara y excelente bienauenturança la de los bienes y riquezas de los mortales, la qual quando la ayas cõquistado y la possesas: despues de vn fin fin de trabajos: dexas de estar seguro.

Metro. V. del libro segundo, en el qual la Philosophia alaba mucho la edad primera donde no reyna la auaricia.

Dichosa sobremana aq̃lla primera edad, que se contentaua con la fi-

o S. Aug. en la carta 70. dize: Las riquezas se dan a los buenos, porq̃ no se tengan por malas: y se dan a los malos por que no se tengan por grandes bienes.

p Proverbio es antiguo, que cien hombres no son bastantes para robar a vn pobre. Manu.

a Plinio lib. 18. c. 3. dice maravillas de aquellos primeros tiempos, quando los Emperadores arabá despues de los triumphos. Holgauase la tierra con el arado cubierto de laurel y con el arador triumphador. los sobrenombres se tomauan de las legumbres q̃ cada qual cultivaua mejor. De aqui nació los apellidos de los Fabios de los Lentulos de los Cicerones, &c.

20 *Anaritia (ait qui dum) est totius vitiosissima metropolis. Et D. Hieronymus. ad Hedibiam, dicit. Dives aut iniquus est: aut iniqui bates.*

Menander. Nunquam vir aquus dives euasit cito.

Quidā dixit filia. Quomodo vir bonus esse potest: qui tantas possideat opes, cum a patre nihil tibi sis reliquit? Plusar. in eius vita.

21 *Iuuenal. Pauca licet portes argenti vascula pura: Nocte iter ingressus cõtum gladiumq̃ timebis. Et nocte ad lunam trepidabis arundinis umbrā. Cantabit vacuus coram latrone viator.*

Seneca episto 44. Nudū latro transmittit: Cui obfessa via pauperi pax est.

Felix nimis prior ætas, Cõstita fidelibus armis.

*Nec inerti perdita lux,
Facili quæ sera solebat.
Ieiunia soluere glande.*

*Nec baclica munera no-
rat,
Liquido confundere mel-
le.
Nec lucida vellera Seru,
Tyrio miscebre ventno.*

*Somnos dabat berua sa-
lubres,
Potum quoque lubricus
amnis,
Vmbra altissima pinus.*

*Nondum maris alæ se-
carat,
Nec mercibus undiq; le-
lis,
Non alitiora videras bo-
pes.*

*Tunc classica sæua ræce-
bant,
Odijs neque fuffus acer-
bis,
Cruor horrida tinxerat
arma.*

*Quid enim furor hoſti-
cus illa,
Vellet prior arma mo-
ueri,
cum vulnera sæua videri,
Nec premia sanguinis
illa?*

delidad de los cápos y su labran-
ça: y no se perdía có la superfluy-
dad cógoxosa de estos tiempos.
La qual folia deſterrara la hábre
con viles vellotas.

Notenia noticia de las viñas,
ni ſabia mezclar la miel clara có
el vino, ni teñir la lana blanca de
los pueblos de Sero: con la ſan-
gre negra y venenosa ^b de las
conchas que se hallan en las ri-
beras de Tyro, de que se haze la
purpura.

La yerua les ſeruia de cama,
donde tomauan el ſueño ſaluda-
ble: y el rio deleznable les pro-
veya de beuida: ^c y de ſombra
y habitacion los pinos altissi-
mos.

No ſabia aquella edad cortar
el golfo del mar: ni el mercader
que acude a muchas partes y tra-
gina differétes mercaduras co-
nocia nuevas tierras, porque no
auia nauios y cada qual se eſtaua
en ſu patria.

Entonces callauan los cuer-
nos y las trompetas que conuo-
can los hombres a la guerra. Ni
la ſangre derramada có los crue-
les odios auia teñido las eſpan-
toſas armas: que nó las auia.

Para que auia de menear las
armas el furor enemigo viendo
las heridas tan crueles y ningun
premio ni intereſſe de la ſangre
derramada?

^b Llamase venenosa
por el color de negrido

^c Quatro edades di-
ſtinguan los Poetas. La
vna de oro: la otra de
plata: la otra de bronce:
la otra de hierro. La de
oro fue la primera quan-
do comian vellotas y be-
uian agua: y es la q pin-
ta aqui Boecio. La ſegú-
da, quãdo eran mas al-
tos los hombres y comé-
çauan a labrar los cápos
y edificar caſas. La ter-
cera, quando començ-
uan los hombres a eclar
de ſi a otros para tener
a ſolas y cuydar de ſu há-
zienda. La quarta es de
hierro, y es la edad pre-
ſente donde reyna tâto
la malicia y la auaricia,
que ni ſe guarda ley ni
juſticia: y eſta llora Boe-
cio.

*Utinam modo nostrare
dirent,
In mores tempora pris-
cos.
Sed senior ignibus ar-
deat.
Fervens amor ardet ha-
bendi.
Hec primus quis fuit il-
le.
Aurique pondera secti,
Gemmasque lasere valen-
tes,
Prætiola pericula fodit?*

O si nuestros tiempos ahora se reformaran con aquellas costumbres antiguas. Pero no es así porque el amor encendido de las riquezas y desseo de adquirir: arden sin cessar con mas peligro que los fuegos del monte Ethna.

Ay y quien fue aquel que primero hallò cabando los preciosos peligros del oro cubierto: y de las perlas preciosas que se querian estar escondidas?

*Præf. VI. del libro segun-
do, donde la Philosophia ense-
ña como no se han de apete-
cer las sillas
altas.*

Que dire pues de la potencia y de las dignidades que vosotros (no sabidos de lo que es verdaderamente dignidad y potestad) las igualays cõ el cielo, y con el summo bien? Las quales si tuvieran tanto biẽ no causaràn tãto mal. No considerays como si viengèn à parar los cargos en manos de hòbres viciosos y inhumanos, que ha de ser mucho mayor el estrago de la republica que el q haze el monte Ethna de Sicilia con las llamas que arroja por sus bocas, o el que haze el diluvio.

d S. Aug. serm. 34. de tẽpore. Para que inquie-
tas la tierra? tossa hazes
donde caygas y fossa dõ
de perezcas, no a dõde
halles lo que buscas. Se-
neca episto. 11. Todo lo
que nos auia de ser pro-
uechoso nos lo puso nue-
stro padre y Dios delan-
te de los ojos. No aguar-
do a nuestro cuydado.
Lo q auia de dañarnos
lo escondio debaxo de
la tierra. No nos quexe-
mos sino de nosotros:
pues sacamos a luz el
hierro y el oro con que
auemos de perecer con-
tradiziendo y escondiẽ-
dolo la naturaleza.

1 Iuena. satyra. 2.
Dat veniam cornis:
dextat celsura columbas.
Isocrates.
Timon ille Misantro-
pus cognominatus, id est,
hominum osor, elemẽta
malorum esse dixit in sa-
tiabilisatem et ambitio-
nem.

tempetuoso con sus crecien-
tes. ^a

Sospecho que no se te ha ol-
vidado como quisieron los Ro-
manos antiguos vuestros proge-
nitores desterrar la dignidad an-
tigua de los Cónsules (que al prin-
cipio auia sido causa de liber-
cad) por la soberuia de los Con-
sules que sucedieron, ^b y por
la demasia con que tyranizauan

^a la republica. Esta misma oc-
casion tuuieron vuestros padres
quando desterraron el apellido
de Rey de la ciudad de Roma,
(que duraua desde Romulo vue-
stro fundador) y reduxeró el go-
uerno a los Consules.

Y si alguna vez (que aconte-
ce muy de raro) se proueen las
dignidades en los buenos, que
es lo que los honra y haze ama-
bles y bien quistos, sino su vir-
tud, y el vlar de la potestad en
prouecho, honra, amparo y se-
guridad de la republica, y de los
pobres? Por donde viene a ser
assi, que las dignidades no aña-
den resplandor ni honra a las vir-
tudes: pero las virtudes si a las
dignidades.

Que potencia y que mage-
stad es esta vuestra tan illustre y
tan merecedora de vuestros cuy-
dados? ³ O animales terrenos
no considerays que querays má-
dar á otros animales terrenos

^a Tantos Romanos
matava Sylla, que le di-
xo vn amigo suyo. Ces-
se tu ira: para que quedé
algunos a quien mǎdar.

^b Thales Milecio (el
que primero que todos
fue llamado sabio) pregú-
tado de vn su familiar
qual era la cosa mas diffi-
cultosa que auia visto
en toda su vida. El tyra-
no viejo respondió. Por
que ningun animal se ha-
lla que rebuelua el reua-
ño contra tu pastor co-
mo el hombre. El qual
airado siempre, cótra aq-
llos que quieren adelan-
tarse y mandar: les arma
mil lazos y levanta mil
nouedades. Ex lib. 1. Frā-
cisci Senensis. de instit. reipubli.

² *Proverbium. Ope-
ra sylosontis ampla re-
gio. Iste fuit adeptus Sa-
miorum tyrannidem &
acerbius exercens impe-
rium: deferabatur insu-
la. Proverbio diceptū.
Spatiosa regio est, Sylo-
sontis gratia. Caligula
Emperador descaua, q̃
todo el pueblo Romano
suuiera vna sola cabeza
para poderlos matar a
todos de vn golpe. Ful-
go. lib. 9. c. 11.*

³ *Isidorus. Qui exter-
na bona materiam inso-
lescendi faciunt: volunt
quē ob ea dumtaxat co-
li, & plus alijs extirari:
perinde faciunt ac si in-
scelus auersis, phaleris or-
natus, generoso equo pra-
ferri ob ea ornamenta
vellet. Quod si quis cer-
neret rideret sane. Et
nos non putamus riden-
dā rem esse si homo, hoc
est rationale animal hoc
faciat, quod in ratione
carentibus absurdum iu-
dicaremus. Isido. oratio-
ne de humilitate. tom. 1.*

como vosotros? Si entre los ratones viesse.les a vno dellos procurar con grã sollicitud la authoridad y el poder mandar à otros ratones, no os reyriades muy de proposito y burlariades del pretendiente? pues tal es la potestad tan apeteçida de los hõbres, la qual no se estiende à mas de à los cuerpos mortales. Y si con atencion cõttemplays esos cuerpos que cosa mas vedriada se puede hallar que yn cuerpo de vn hombre? Al qual suele priuar de la vida la mordedura sola de vnos gusanillos ò algunas serpientes pequeñas que por la boca caminan à las entrañas?

De que manera (dezið melo que yo no lo se) podra vn hombre exercer su potestad y su mãdo fuera del cuerpo de otro hõbre, o de lo que es menos y mas vil que el cuerpo, quales son los bienes de la fortuna? Por ventura podreys mandar alguna vez o en algun tiempo al animo esento y libre? 4 Por ventura tendreys tantas fuerças, que podays apartar de su reposo, al animo quieto, que se gouierña por razon, y viue consigo mismo sin derramarse a cosa alguna de las que caen debajo de vuestra jurisdiction?

Como cierto tyrano pensasse que auia de amedrantar à Pi

4 Seneca lib. de cle-
men. Magni animi pro-
prium est placidum esse,
tranquillũ, & offen-
siones superbia despice-
re. Et episto. 28. Tringitũ
tyranni Socratem circũ
steterunt: nec potuerũt
animum eius infringere.

5 Seneca episto. 77. si homo cecellis oculis gladios micantes videt; et si scit sua nihil interesse utrum anima per os an per iugulum exeat: hunc beatum voca.

6 Seneca. Multos timere debes: quem multum timent. Iudicum primo dixit Adonibezerb. Sep tuaginta Reges amputa tismannum, ac pedum summitatibus colligebat sub mensa mea ciborum reliquias: sic ut feci: ita reddidit mihi Dominus. Loquens sacra scriptura de Aegyptijs Sapiē. 18. dixit. Digni quidem carere luce: et pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos per quos incipiebat incorruptum legis lumen saeculo dixit: cum cogitarent iustorum occidere infantes et uno exposito filio et libera to: in translationem illorum multitudinem filiorum abstulisti.

thagoras el Philosopho varon perfecto y libre, amenazandole con grandes tormentos, si no le descubria los que sabian dela cójuracion que avia cótra el Rey. Aquel hombre recto y libre se mordió y cortó la lengua, y escupió con ella y con la sangre en la cara del Rey cruel. 5 Así los tormētos que imaginava el tyrano que avian de ser materia de crueldad y de pena insufrible el varon sabio y prudente hizo que lo fuesse de virtud.

Que mal puede hazer vno a otro desde su alto throno, que no pueda el que injuria (mudando se las cosas como cada dia se mudan) ser también injuriado? 6 Todos sabemos la mala costumbre que ponía el auariento y fiero Burlides Rey de Egipto, de matar a todos los huéspedes que regalava en su casa y como después Hercules le mató siendo su huésped. De Marco 4. Senador Romano tambien sabemos que pasando en Africa a dalle guerra, echó en prisiones a muchos de los Carthaginienses que captiava: pero luego alargo las manos a las esposas y cadenas de los captiuos siendo vno de ellos. Si ra pues de alguna estima la potēcia de aquel que no puede asegurarte a si, de manera que de privilegiado y escudo de pade

ce S. Hiero. en la vida de Paulo Ermitaño refiere, que vn macebo (que vn tyrano tenia atado blandamente sobre vna cama regalada para que vna muger deshonestale compeliessse a peccar) como fiel soldado de Christo, hizo lo que Pithagoras cortóste la lengua con los dientes y el cupiolo en la cara de la mala muger: y de esta manera vencio a si, y a ella.

d A este Marco embiaron a Romanos Cartagineses para que tratasse con los Romanos, que les boluiesse los captiuos que alla tenían, y se quedassen con Marco su Senador, o se boluiesse. Remitiolo el pueblo Romano a la disposiciō del mismo Marco. El qual dixo que el era ya viejo inutil: y que los captiuos era muchos y valientes: y ydos alla podrían hazer daño a los Romanos, que el se queria boluer a Cartago: dō de le mataron en llegando.

cer los daños que el haze padecer a otros?

Oye aun mas. Si las dignidades tuvieran algun bien honesto intrínseco y proprio, cómo que ennoblecieran al hombre racional segun su illustre y claro linage, no se pudieran dar a los malos. Cosa imposible es que dos cosas contrarias esten en vn sujeto hermanadas y concordes, porque siempre la naturaleza rehusa que dos oppuestos se juntassen. Vida, y muerte, blanco y negro, virtud y vicio, no pueden tener amistad. Pues como ninguno ponga duda en que las dignidades se den a malos y las denigan malos, tampoco la deue alguno poner en que no sean buenas de su naturaleza como no lo son pues se hallan hermanadas con los vicios. 7

Lo que acabamos de dezir de las dignidades podemos dezir y aun mas propriamente de todos los otros bienes de la fortuna: conuiene a saber, que no son verdaderos bienes: pues se comunican mas copiosamente a los mas malos.

La fortuna no cumple lo que promete. §. I.

DE todas las dadiuas de la fortuna querria otro si que con entramos los ojos

e Aristophanes dixo que quando Iupiter embiava a Pluton (Dios de las riquezas) a las casas de los buenos que yua coxo y perezoso: pero quando yua el mensage a las de los malos que yua con grandissima ligereza. Viues super de ciuit. lib. 4. c. 18.

7 Seneca epistol. 88. confirmat doctrinā Boetij, his verbis. Quod consemprissimum cuiusque continere aut turpissimum potest, bonum non est. Opes autem et lenoni et laestis contingunt: ergo non sunt bonae.

aduirtiessedes como ninguna de ellas cumple lo que promete, niecha fuera a su contrario contra todo orden de naturaleza. Ninguno duda de que sea fuerte aquel donde vee que haze asiento la fortaleza: y manifiesta cosa es que es ligero el q tiene ligereza. De la misma manera la musica haze musicos, la rhetorica rhetoricos, y generalmente todas las formas y naturalezas causan su propria y natural perfeccion donde quiera que se hallan: y no se mezclan con los effectos de los cōtrarios, por que el frio no calienta ni el calor, enfria: sin que en esto ay treguas jamas, antes se tiene por ley infalible que en apoderando se vna forma de vn sujeto se ha de yr la otra lin dificultad alguna. Ninguna cosa de estas haze los bienes de la fortuna. Porque ni las riquezas pueden enriquecer soilegar y henchir la insaciable hambre de la auaricia: 8 ni la potestad haze poderoso al que la tiene: pues los vicios de la luxuria y de la ambicion le tienen aherrojado con las cadenas de las passiones. Y la dignidad concedida a los indignos no solamente no los haze dignos, ahtes muestra y pregon a su indignidad. f

Que sera pues la causa porq

8 *Pater noster Bernardus de conuersione ad clericos. cap. 22. Non primus (inquit) satiabuntur corda hominum auro: quam aurum corpora satientur. Nec indignetur auarus: & de ambitiosis & luxuriosis etiam & de facinorosis eadem sententia est. Siquis mihi forte non credit: experientia credat, vel propria, vel multorum.*

f En lugar de ignominia es la dignidadacerca del indigno. Seneca en los prouerbios.

los bienes de la fortuna no causan el bien que vienen, prometiéndovuestra es la culpa y no suya. Porque ni ellos son bienes ni pueden causar bien.

A vosotros se os antoja de hórалlos con estos falsos renóbres, cuya falsedad se conuençe con los mismos successos de las cosas. Por donde ni aquellas se pueden llamar con justicia riquezas, ni aquella potestad, ni esta dignidad. 9

Ultimamente podemos concluir lo mismo de toda la fortuna: en la qual no ay cosa que desfeñar. Porque es cosa aueriguada que no se halla en ella bien propio, intrínseco y natural, no se llega siempre a los buenos: y a los que se llega (si son malos) no los haze honestos mansos y concertados.

Metro VI. d: l libro segundo, donde la Philosophia declara con un exemplo, como las dignidades no hazen de malos buenos.

Todos sabemos de las historias los increíbles peligros y estragos que en tiepos passados acarreo a la república Neron el cruel, como mádo echar fuego a la ciudad de

g Los bienes verdaderos (dize Seneca) conuiene que carezca de todo genero de culpa: Puros, son no corrompen los animos, no los inquietan. Enfalça los animos pero sin hinchazó ni soberbia. Las cosas buenas dan buenas esperanças, las riquezas arrogancia y osadía. Las cosas buenas, grandeza de animo, las riquezas insolencia. lib. i. de pauper.

a Theodoro preceptor de Tiberio Cesar, le llamaua quando era moço, lodo amallado con sangre: llamauale lodo, por la bronquedad que conccia en el: y variado en sangre por la crueldad que demostraua. Quando despues en proverbio contra los crueles (que siempre son bestias fieras sin juyzio ni razon) lodo desleydo có sangre. Manucio.

9 Seneca. *Abstrahunt à recto diuitia, bonores, potentia & cetera que opinione hominum chara sunt, pretio suo uilia. Nescimus alicui mare res: de quibus non cum fama sed cum reru natura deliberandū est. Nihil habent ista magnificum, quod mentes nostras in se trahat: praeter hoc, quod mirari illa consueuimus. Non enim quia concupiscenda illa laudantur: sed quia laudata sunt, concupiscuntur.* lib. i. de paupertate.

*Nonimus quantas dede ritruinas,
Urbe flammata: Patri
burgi caesis.
Fratre qui quondam
fuerat, interemptor.*

*Matri effuso maduit
cruore.*

*Corpus & visus gelidum
per errans,
Ora non sinxit lacry
mis, sed esse,
Censor extinxis potuit de
coris.*

*Hic tamen scepro popu
los recebat,
Quos vides condens ra
dios subyndas,
Phœbus extremo veniens
ab ortu.
Quos premunt septem
gelidi Triones.
Quos nothus sicco violē
tus æstu,
Torres, ardentes reco
quens arenas
Celsa numquid emuluit
posseitas,
Vertere prani rabie Ne
ronis?
Hæc grauem sortem quo
ties iniquus,
Additur seno gladius
veneno.*

Roma (la qual ardo siete dias y siete noche) desse oſſo de ver representar al viuo las llamas del incendio de Troya: y como por oyr vn comun y grande llanto, mando matar la mayor parte de los padres del Senado. Y como auiendo muerto a su hermano porque no le quitasse el imperio: se deleyto y baño en la sangre de su madre: por sola curiosidad de ver el lugar del vientre donde le auia traydo. Viendo las entrañas abiertas de su propia madre y el cuerpo elado: no rego su rostro cō lagrymas. Contentose con solo ser curioso juez ^b y dar testimonio de la hermosura desse mejada con el horror de la muerte.

Este hombre tan malo era el que con su ceptro imperial regia to dos los Reynos y pueblos, que alcanço a ver el Sol desde q̄ salio del Oriente: hasta que escō de sus rayos de tras de las aguas del mar Oceano: y los pueblos a quien affligen las siete Estrellas frias de la oſſa menor en Septentrion. Y a los que el ayre Notho vezino y colateral de Abriego cō su calor haze violencia, quãdo quema y recueze las arenas. Sin que quedasse gente en Oriente, ni Poniente, Septentrion, ni medio dia: que no señoralle y mandasse.

^b Viendo Neron las entrañas de su madre dixo: Hermosa fue esta muger. Llamauase la madre Agripina. La qual dixo al Centurion que la yua a matar quãdo echo mano a la espada. Hiereme aqui (enseñandole el lugar donde anduuo Neron) que este vientre es el que ha de ser atraueſado cō hierro, por auer engendrado tan abominable portento. Sueton.

Finalmente la summa potencia no pudo conuertir a Nerō. O graue y defaistrada suerte: quādo se pone el cuchillo en las manos a la crueldad venenosa.

Prosa VII. del segundo libro, donde la Philosophia enseña que no se ha de apetecer la gloria humana.

1 Seneca epist. 96. *ais. Non in factis laus est, sed in eo quem admodum fiat. Amico agro aliquis affides: probamus. At hoc si hereditatis causa facit, vultur est, cadaver expellat. Eadem aut turpia sunt, aut honesta. Refert, quare, aut quem admodum fiat. Ergo insigi debes persuasum ad totum persinens vitium. Veluti nauigantibus ad aliquod sydus dirigendus est cursus. Vita sine proposito, vaga est.*

2 Aug. epist. 56. *Visita cetera in peccatis: superbia vero etiam in re ile facit timida est. Ne illa que laudabiliter facta sunt: ipsius laudis cupiditate amittantur. Vnde Isidorus de summo bono. lib. 2. c. 28. Superbia est in peccato prima: et in conspectu postrema quia deest omnium criminum origo: sic est omnium virtutum ruina.*

Boecio: Entōces le dixe yo. Philosophia vos bien sabeys, quā poca cabida aya tenido cō nosotros la souberbia, y el desseo de mandar, que los mortales tanto aperecen. Porq̃ (como tengo dicho y attestigua do con Dios y con vos) nunca mi animo desseolo vano de las dignidades: 1 sino solo tener materia para practicar la virtud y sabiduria: y para que la prudencia, y los demas dones en silencio y no exercitados: no se enuejeciesen, y acabassen.

Philosophia. Vna sola cosa ay, que puede atraer los animos de noble y generosa naturaleza: (q̃ aun no han llegado a ser perfectos y consummados en la virtud) y esta es, el desseo de la gloria, 2 renombre, y fama de bien hechores de la republica. La qual quan pequeña sea. y quā

c Su maestro Seneca le compuso vn libro de clemencia viendole tan fiero. Pero poco le aproueche. Porq̃ sin embargo forço al mismo Seneca a q̃ escogiesse la muerte que quisiessse. por poder peccar mas a su salud.

a Como el hierro se cubre de orin no usando se de el: assi se debilita el vigor del animo si no le exercitas, y como el hierro y el cobre resplandecen con el uso: assi el animo prudente echa de si rayos de claridad en los negocios que trata. Como el arco muy torcido se quiebra: assi el animo remissose pierde. Plutar. in moralibus.

3 Terra est indiuisibilibus quantitatibus respectu cœli. Primo, quia Orizon qui terminat visum nostrum diuidit cœlum in duas partes: quod non esset, si terra ad cœlum haberet aliquam quantitatem. Secundo, minima stella fixa visui nobilibus, est maior tota terra. Si ergo talis stella apparet nobis existens in terra sicut punctus, multo magis terra erit respectu cœli sicut punctus. S. Thomas.

4 Seneca præfatio. lib. 1. nat. quæst. Et terrarum orbem superne despicies, angustum & magnæ ex parte operis mari sibi ipse dicit. Hoc est, punctum quod inter tot gentes ferre & in diuiditur. O quam ridiculi sunt mortaliū termini. Vltra Istrum Dracus non exeat Strymo Thracas includat. Partibus obset Euphrates: Danubius Sarmaticæ, ac Romana disferminet. Rhenus Germania modum faciat. Pireneus mediū inter Gallias & Hispanias iugum extollat. Inter Aegyptum & Aethiopiæ, arenarum inculta vastitas iaceat. Siquis formidat, intellectū hominis: nonne & ille nam arcem in multis prouincijs diuidit?

varia de todo precio, y estima: ponte lo a considerar de esta manera.

Toda la redondez de la tierra comparada con la inmensidad y grandeza de los cielos, es vn punto indiuisible: 3 segun lo tienes aprendido y auertiguado con euidentes razones. De manera que si se confiriere con el cielo: se juzgara, no tener espacio ni latitud alguna. Y de cola tan pequeña como es el mundo: apenas habitan los hombres de que tenemos noticia (como lo prouea Ptolomeo ^b) la quarta parte. Y si de esta quarta parte quitays con la imaginacion, los grandes pedaços, que ocupan los mares, y los lagos, y las regiones yermas que por falta de agua no se pueden habitar: apenas quedara despues vna angostissima era, y vn estrechissimo lugar donde viuan los hōbres.

O hombres, es posible que estando encerrados en este minimo punto del punto 4 indiuisible de la tierra, andays con cuydado de pregonar vuestra fama, de dilatar y engrãdecir vuestro nombre? Que magnificencia y que amplitud, ^d puede tener gloria tan acorralada y tan resumida, con limites tan pequeños?

^b Este Ptolomeo fue Rey de Egipto como dize S. Hiero. y Iosepho: a cuyo ruego los 70. interpretes trasladarō la diuina escriptura de Hebreo en Griego. Tenia este Rey setenta mil libros en su libreria. Otros dizen mas.

^c Este Ptolomeo y los antiguos tuuierō para si, que no se podia viuir debajo de la torrida zona por el demasiado calor: y assi començauan la medida de la tierra habitable desde las Canarias. Pero todos conuenien ahora en q̃ es la mas apacible viuenda de todas: por que tierra del Piru y otras caen en este sitio. Por esto y porque otras affirmauan que no auia antipodas (que tambien se engañaron) estrechauan tãto la tierra habitable.

^d El Rey de Macedonia Alexandro el infeliz, començo a deprẽder geometria: por dōde auia de venir a saber quã pequeña era la tierra, de la qual auia ocupado vna minima parte. Asil le llamo infeliz, porq̃ auia de entender que traya acuestas vn apellido falso. Porq̃ quien puede en cosa pequeña ser grande? El gran Español Seneca dize esto en la carta. 92.

La dificultad que tiene la fama en adquirirse.
§. 1.

PAssa mas adelante, y considera: como en este nuestro cercado y breue morada habitan muchas naciones diferentes en los idiomas, en las costumbres, gestos, inclinaciones, cõplexiones y en todo modo de viuir, gouierno, religion y leyes.

A las quales (que por la dificultad y peligros de los caminos, que por la diuersidad de las lenguas, * que por no tener entre si ratos ni comercios §) parece imposible llegar la fama y gloria, no digo de los hõbres particulares, pero ni aun de las ciudades populosas y afamadas.

En tiẽpo de Ciceron (cõmo el mismo lo testifica en vn libro) no auia llegado la fama del pueblo Romano al monte Caucafo † de Sicilia: y era ya entõces de muchos tiempos atras conocida y temida de los Párchos y de las demas gentes vezinas al monte Caucafo.

No considerays pues quã angosta y quan apretada es la gloria † que tanto trabajays por extender? Por vëtura podra llegar la fama del ciudadano Romano, donde no pudo llegar la

e S. Aug. lib. 19. de ciuita. c. 7. dize, que està de mejor gana vn hombre con su perro: que con otro hombre de differẽte lengua. Y Plinio lib. 7. dize, q̃ no tiene vez de hombre para otro hombre el que no se entiẽde.

f Ciceron escribe a Papyrio, q̃ muchos Reyes le escriuieron dando le las gracias, por q̃ auia sentenciado en su fauor para que fuesen Reyes: y jura, que ni tenia noticia de tales Reyes: ni sabia si auian nacido en el mundo. Refertur à Manutio in prouerio non nouit natos.

5. Roman non solum
linguam sed etiam linguã
suã imponere gentibus
vultis curauerunt. Ver-
uē ibi enim Hispania,
et Gallia: abolitis lin-
guis propriis, latinas se-
cuti sunt. Insuper nullus
audiebat septuaginta: nisi
latine loquentes. Re pro-
fecto conabatur pulchre
rima: ut esset aliqua lin-
gua qua se gentes omnes
intelligerent. Aug. Co-
lines de ciui. lib. 19. c. 7.

6. Seneca ubi supra.
Pũctum est illud in quo
Regna disponitis. Sur-
sum ingētia spatia sunt,
in quorum possessionem
animus admittitur: et
ita si minimam seculi ex
corpore sulis, si sordidũ
omne de seruis, et expe-
ditus, lenisq̃ ac conten-
tus modico emicuit. Cũ
illazegit: alique, cres-
cit, ac delus vinculis libe-
ratus, in originem redit.
Et hoc habet argumen-
tũ diuinitatis sue: quod
illum diuina delectant:
nec ut aliena inueniunt
sed ut suis

fama de Roma.

que diremos de las discordantes costumbres, obseruancias, y religiones, de tan varias gentes como se hallan en el mundo? Lo que acerca de vnos se tiene por sancto y bueno: acerca de otros se juzga por abominable y merecedor de todo castigo. Por lo qual si alguno recibe gusto de estender su fama y nombre: no le conuiene que se esparza por diferentes gentes y ritos: si en lugar de las alabanças que desea, no quiere ser vituperado. Aura pues: de contentarse cada qual: con que se diuulgue su fama entre los suyos. Y con esto aquella illustre gloria immortal y perpetua: se aura de quedar encerrada dentro de los terminos de su tierra.

Demas de esto: quantos varones clarissimos, morigerados, sabios, discretos, defensorres y padres de la republica y de los pobres, los borra de la memoria de los hombres la pobreza y falta de historiadores. Y quando quedaran sus esclarecidos hechos escriptos: no por esso: fuera immortal su fama. Porque assi las historias como los historiadores se borran, con sumen, y perecen, con la antigüedad obscura de los tiempos.

Los Sarracenos pueden tener muchas mugeres segun su falso Alcoran: y los Christianos, segun la ley Euangelica, no pueden tener mas de vna. El mismo Mahoma que compuso el Alcoran, da la ventaja a Christo. Y Auicena moro dize en su metaphisica, q. Jesus Nazareno fue mas sabio y mas moral que Mahoma.

h Alexandro Magno dixo a vn mensagero q. le traya vna buena nueva. Que nueva de alegria me puedes anunciar, si no me dizes juntamente q. ha resuscitado Homero? Dando a entender, que la gloria de qualquier hazaña: se alia de acabar presto: por falta de musico q. la cantasse. Plutar. in Apoph.

Quan poco dure la fortuna.

§. II.

Vosotros imaginays que
os bolueys immortales
para los siglos venideros:
si assentays bien vna vez la fama
de vuestro nombre. Pero es va-
na vuestra imaginacion. Porque
la vida que se mide con tiempo
està subjecta al mismo tiẽpo. Y
por largo que sea: 7 si lo com-
paras con los espacios infinitos
de la eternidad, q̄ razõ te quẽda,
para gloriarte de la perpetui-
dad de tu nombre? Si la tar-
dança de vn momento se com-
para con diez mil años, tiẽte al-
guna proporcion con ellos aun-
que pequeña: por ser de espacio
limitado asì la vna duraciõ co-
mo la otra. Pero estos diez mil
años, ni otros muchos mas: no
se pueden comparar con la dura-
cion infinita de la eternidad. Lo
finito bien se puede comparar
con lo finito: pero lo finito con
lo infinito: en ninguna manera.
Por tãto aunque la fama se estiẽ-
da a qualquier tiempo prolixo
y largo: si se apreciar, comparã-
dola con la eternidad que no se
puede agotar: se juzgara lisa-
mente y se tendra: no por
pequẽña, sino por
ninguna.

(?)

7 *Homo cum interie-
ris non sumes omnia, ne
quẽ descendes cũ eo glo-
ria cineris. Danid.*

*Quien soy yo y q̄
es mi vida (dize el Eccle-
siasti.) en tan immensa
criatura? Ecclesi. 16.*

No se ha de obrar bien por la fama. §. III.

8 *Dorotens de humilitate doctrina. 2. ais. Qui autem glorie cupidi sunt: hi mihi similes nudo videntur, qui vscum quicquid circumstet lacerna illa inueniat, vel aliud quidpiam quod possit in ditatem suam tepere. Ita vultus hominum dum non floridus quia se obumbrat spectatur.*

O Hombres vofotros no sabeys viuir rectamente, fino es para dar gusto a otros hombres: y para que os paguen vuestras obras con glorias y rumores vanos. 8 Pospuesta la dignidad y quietud de la consciencia (que auia de ser el blanco de vuestras buenas costumbres) os contentays con los premios de las palabrillas de vuestros vezinos. Oyd vn exemplo a proposito de vuestra arrogancia y liviandad: y aduertid quando de presto, y quã graciosamente hizo burla vn tyrano de cierto hombre que se seguia por Philosopho.

Como començasse pues el tyrano a dezir muchas palabras enojosas, al que con arrogancia auia usurpado el nombre de Philosopho, noteniẽdo ojo a la virtud fino al aplauso de el vulgo: y al cabo el tyrano echasse vna palabra suelta (ahora sabremos si este hombre es Philosopho, o no segun lleuare estas injurias) cuyo paciencia a quel hõbre por vn poco de tiempo: y despues (como dandole en rostro y triunphando del tyrano) le dixo. Ya aueys entendido señor como soy Philosopho. Respondio

K Entero Diogenes en vn lago de agua frigidissima: viédolo mucha gente como todos se apiadassen de el: dixo Platon (que lleuaba a este espectralculo) si quereys tener misericordia de este hombre y librarle de esta molestia, yd os a vuestras casas. Dio a entender que se saldria luego por falta de pueblo. Laercio lib. 6.

1 Si cõ tanto estudio (dize nuestro P. S. Ber.) procuramos q̃ nuestros defectos no se sepã, por no perder la gloria humana: con quanto mayor cuydado auemos de escõder las virtudes por no perder la gloria del cielo?

*Si homo cooperis
dami supellestilia ne in
quiescantur: sic cooperire
debes opera bona qua
agis, ne corrumpantur.
Mirum & laudandum
est, habere hominem gla
diam opertum vagina.
Iovissas pharetra: solam
autem virtutem si quam
habet descitam. Pintus.*

*10 Plutar. lib. de se
ra. num. vidit. ait. Non
est adeo pusillus, ac levi
cularum reru curiosus
Deus: ut si nihil Divini
nobis inesset: seu ad il
lius similitudinem firmi
quid ac durabili inditu
foret (sed folioru instar
ut Homerus ait marces
ceremur breviq; omni
no corrumpere) san
tam nostri curam gere
ret, ac ratione haberet.*

le luego bien mordaz y aguda
mente. Entendido lo tenia: si ca
llatades.

Al remate de vuestras razo
nes: sera razon traer la mas prin
cipal. Que valor y que estima
(pregúto yo) tiene la fama acer
ca de los virtuosos, (de aquellos
hablo que con las verdaderas vir
tudes alcácan la fama) y que cuy
dado tienen de la gloria que
da de ellos despues de su muer
te? Porque si muere todo el hó
bre segun el cuerpo y segun el
alma^m (lo qual es contrario a
toda razon y Philosophia 10.)
de ningún momento sera la glo
ria de aquel que se acabo del to
do. Mas si el alma limpia de pec
cado saliere de la carcel terrena
de su cuerpo, y subiere al cielo li
bre de las ataduras y miserias
de esta vida, por ventura alma
tan dichosa engolfada en aquel
abismo de gloria y de deleytes,
no se reyra de la fama, de las ri
quezas, de las dignidades, de las
alabanzas y de la gloria de este
destierro?

*Metro VII. del libro segun
do; donde la Philosophia ense
ña como se ha de menospreciar
la gloria de este mundo: con
siderando la anchura y
grandeza de los
cielos.*

*m Si el alma muriera
se viera hallado vn grá
thesoro para los malos
(dize Platon) porqué jú
ramente se libran de el
cuerpo y de la malicia:
In Phedone.*

*Quicumq; solam mente
præcipiti petis,
Summumque credit glo-
riam,
Late patētis ætheris cer-
nat plagas.
Arcumq; errarum si-
sum,*

*Breuem repelere non va-
lentis ambitum,
Pudebit aucti nominis.*

*Quidò superbi colla mor-
tali ingo,
Frustra lenare gessit?*

*Lige remotos fama per
populos means,
Diffusa linguas expli-
cet,*

*Est magna titulis fulgeat
claris domus,
Mors spernis alsam glo-
riam.
Inuoluit humile pariter
coelsum caput,
Æquatq; summis infi-
ma.*

*Vbi nunc fidelis ossa Fa-
britij manent?
Quid Brutus, aut rigi-
dus Catbo?
Signat superstes fama se-
pulchra pauculis,
Inane nomen literis.*

Aquel que con desenfrenado coraçon procura su estima y la tiene por el summo bien: considere con atencion las regiones estendidas de los cielos: y el sitio estrecho de la tierra: y se auergôçara luego, de fátatan corta como la suya, pues aun no puede henchir tan breue seno y espacio.

O ceguera de los mortales. Porque los soberuios procuran levantar en vano, las ceruizes ^a hinchadas y oprimidas con el yugo triste y pesado de la mortalidad?

Aunque la fama buele hasta los pueblos y naciones muy apartadas, y se dà a conocer a diuersas lenguas: y ellas se ocupen en celebrar sus alabanças: y la noble familia y parentela resplandezca con claros titulos y renombres: sepan que la muerte menosprecia las cosas altas, y juntamente mezcla la cabeça illustre y leuantada, con la pequeña y humilde. Ella iguala lo alto con lo baxo: sin exceptar a ninguno.

Adonde estan ahora los huesos del Còsul Fabricio ^b el fiel? Que se ha hecho Bruto ^c o el seüero Cathon? ^d la fama debil que dura, da noticia del nombre vano de estos: con vnas pequeñas letras que lo rezã en los epitaphios de sus sepulchros.

a Iob. c. 15. dize: que el malo hizo guerra a Dios con la ceruiz leuãtada. En odio desto dize deli S. Hiero. No procure euitar con mas cuyda do desde mi iuuetud cosa alguna, como fue el andar con la ceruiz leuãtada. La sabiduria en el c. 24. del Eccles. Las ceruizes (dize) de los soberuios y leuantados, puse yo debajo de mis pies por mi propria virtud.

^b Fabricio Còsul Romano dando guerra al Rey Pirro: y auiendo le offrecido el Rey parte de su Reyno si se passaua a el no lo admitio. Despues le offrecio gran summa de oro si le entregaua el imperio Romano. El le respondio, que los Romanos no quierẽ oro sino mandar a los q lo tienen. Vn traydor le vino a pedir interese por matar el Rey Pirro. Haze leprèder y embia le al Rey para que le castigasse. Entonces dixo el Rey. Mas possible es, q el Sol tuerça su camino: q apartarse Fabricio de la razon.

^c Bruto fue el primer Còsul de Roma quãdo dieron de mano al soberuio Tarquino. El qual hizo grandes bienes a la republica.

^d Cathon fue vn hõ

*Sed quid decora nomi-
mus vocabula,
Num scire consumptos
datur?
Iacetis ergo prorsus ig-
norabiles,
Nec fama notos efficit.
Quod si putatis longius
vitam trahi,
Mortalis aura nomi-
nis:
Cū sera vobis rapies hoc
etiam dies.
Iam vos secunda mors
manes.*

*1 Volentes ait Sene-
ca de sapientibus sequi
tur fortunam, & equā
gradus, non trahuntur.
Haec quoque animosam
dicemus fortissimi viri
vocem audisse me memi-
ni. Hoc nūm (Dij im-
mortales) de vobis queri
possum, quod non ante mi-
hi voluntatem vestram,
notā fecistis. Prior enim
ad ista venissem: ad que
vocatus ad sum. Vultis
liberos sumere? illos vo-
bis sustuli. Vultis ali-
quam partem corporis?
sumite. Non magnam re-
probatū: cito totum ne-
linguam vultis spiritū?
Quid mihi? Nullam morā
faciam quominus rec-
ipiatū quod dedistis. Se-
neca lib. de diuina promi-
dentia.*

De que sirue que nosotros se-
pamos los claros apellidos y lea-
mos las letras hermosas. gha-
das ota en marfil, ora en bronce
o metales diferentes. Podre-
mos conocer por aqui a los que
se consumieron y acabaron. *ob*
Ay estays deshechos. Y por
grande que sea vuestra fama, no
podeys daros a conocer. *ob*
Y si pensays que vuestra vida
se alarga, con el rumor de vues-
tra fama mortal y transitoria, f
tambien a essa fama se le ha de
llegar su dia postero: y raton-
ces voluereys o morir segunda
vez.

*Prosa VIII. del libro segun-
do, donde la Philosophia prue-
ua como la fortuna tiene algu-
na cosa buena y essa es la
aduersidad.*

O Boecio mucho es lo q
auemos dicho contra la
fortuna: y te podria pare-
cer que lo ha hecho mas el ran-
cor, que la razon. Pero porque
no imagines que sustentamos
guerra implacable contra ella:
hago te saber que algunas vezes
aproueche a los hombres aque-
lla embaydora: 1. conuiene sa-
ber: quando manifesta su falte-
dad, quando descubre la freinse

bre seuero en la guarda
de la justicia en todas las
ocasiones.

Quintum
e. Languissima y agu-
disimamente vive Sene-
ca en la carta. 103. q au-
mos de menospreciar las
cosas de esta vida: y el
cuerpo, quando nacemos
en la otra: como se me-
nosprecian las parias y
immundicias quando na-
cemos en este destierro.
Y que nos conuiene mo-
rir como el nacer, aunq
repugnemos y hagamos
sentimiento con la sali-
da como acaece en el par-
to corporal. Seneca epi-
103. describe el vn naci-
miento y el otro co gra-
primor y doctrina. Re-
fieri lo F. Luys collect.
verbo, anima.

2 *Anselmus in flimulo amoris. c. 12. ad filium Dei sic dicit. Dabo tibi si tu spiritus, non sensus sitas nec enervet praesentia vita infelix felicitas: nec conturbet perennis vita praemia felix infelicitas: Et si non iter quoque per mens foris iudicia clamo in cruce renebitur.*

3 *Aug. 7. confes. c. 8. Aciesque conturbata mentis meae, acris colligrio saluberrimi dolorum meorum de die in diem sanabatur Seneca. Hoc unum habes bonum affi dua infelicitas: quod illos inauras, quos vexas, de consolatio. filij Eliae.*

disimulada, y confiesa sus co-
rumbres inconstantes. A caso
no alcanças a entender lo que
te enseño. Cosa maravillosa y
extraordinaria es la que desseo
dezir, y por esta causa apenas po-
dre explicar mis pensamientos.

Verdaderamente yo soy de
opinión que es mas favorable y
prouechosa la fortuna: no quan-
do es prospera sino quando es
aduersa. 2. Aquella, siempre
que nos muestra su cara blanda
y haflaguena, nos engaña: fo co-
lor de prosperidad: esta siempre
dize verdad, quando con las o-
bras nos muestra claramente su
inconstancia. Aquella engaña a
los que se fiad de ella: esta los tra-
ze cautos y prudentes. Aquella
liga los animos de los hombres
con la apacible cara de los bie-
nes aparentes: esta los desata con
el conoeimiento, 3 y experié-
cia de la felicidad fragil y breue.

En suma vereys como la pro-
pera fortuna siempre es sober-
uia, ventosa, prodiga y sin cono-
ciimiento proprio: y como la ad-
uersa es sobria, humilde, y con
el exercicio de los trabajos pru-
dente. 4. Vltimamente la di-
chosa fortuna aparta a los hom-
bres sensuales del verdadero
bien, con sus blanduras y cari-
cias, y los trae descaminados: pe-
ro la aduersa muchas vezes lo re-

a. Epicteto cifro la su-
ma de la Philosophia en
dos palabras. Sustine &
& abstine. Ten paciécia
en lo aduerso y templan-
ça en lo prospero. Gel.
lib. 1. c. 19.

duze con su garbío a los bienes verdaderos de que andavan desterrados.

Y contare se entre los menores beneficios (si piensas) el aver descubierta esta aspera, esta espátola fortuna los coraçones de tus fieles amigos?

Esta te ha enseñado a discernir entre los verdaderos, y falsos amigos: y apartò los rostros ciertos de los buenos amigos, de las caras ambiguas y mercenarias de los que no lo son.

Porque haziendo ausencia la prospera fortuna: se lleuò consigo los tuyos; que solamente eran amigos de tu prosperidad: y te dexò los tuyos, que son los que aman tu persona, sin tener ojo al interese. Que dieras tu quando te parecia que estauas entero y bien afortunado, por poder conocer la fineza de tus amigos? Dexa ya pues de buscar las riquezas q̄ perdiste: pues hallaste los verdaderos amigos, que es el tesoro; y de mas estima que se puede descubrir en este mundo.

Metro VIII. del libro segundo, donde la Philosophia encomienda el amor diuino: por ocasion de lo que ha dicho de los amigos.

b Al que juzgas por bienauenturado (dize Seneca) lo veras con grãde acompañamiento que va tras de el. Las molcas siguen la miel, los lobos la carne muerta, al trigo las hòmigas. La prella sigue esta multitud: no al hombre. Seneca de remedijs.

c Tulio en el lib. de officijs dize: que las hórças, las riquezas, y las dignidades, nunca se han de anteponer a la amistad. Si esto pide la amistad de otro hombre que se fiera razon que hayamos los Christianos por la de Christo nuestro Redemptor, pues tan a boca llena nos llama amigos suyos? S. Iuan fue buen amigo quando no dio lugar a la honra que le ofrecian. Contentose con la presencia de su amigo. Ioannis. 3. De los malos amigos se dezia en proverbio. El k̄ odriçon engaña a la vid: porq̄ fuele el prender y disfrutar la tierra y secarse la vid. Tambié se dezia en proverbio. Perro que fauorece al pobre. Esto haze mientras dura el pan: q̄ en acabandose, lo muerde.

4. Samaritensis.

Præualeat hoc solo mala fors quod monstrat amicos.

Qui boni qui mali, monstrat veramque viam.

Item Poeta.

Tempore felici, non cognoscuntur amici.

Sors est pates misera: quæ sit d. lectio vera.

Cum fueris felix multos numerabis amicos.

Tempore si fuerint nubila, solus eris.

5. Eccles. 6. Amicofideli nulla est comparatio. Amicus fidelis me dicamentum vira. Im mortalitatis. Nec est digna ponderis auri ad bonitatem fidei.

*Quod mundus stabili sit
de,
Concordes variat vices,
Quod pugnātia semina,
Fædus perpetuū tenet.
Quod Phœbus roseum
diem,
Curru prouebit aureo,
Vt quas duxerit Hesperus
Phœbenoſtibus imperes.
Vt fluctus audium mare,
Certo ſine coerceat,
Ne terris liceat vagis,
Latos tendere terminos.
Hanc rerum ſeriē ligat,
terras, ac pelagus regēs,
Et cœlum imperitans
amor,
Hic ſi fræna remiſerit
Quicquid nunc amat in
nicem,
Bèllum continuo geret,
Et quam nūc ſociâ fide,
Pulchris motibus incitant:
Certant ſoluere machinam.
Hic ſancto populos quoque:
Iunctos ſedere continet,
Hic coningit ſacrum:
Caſtis neſtis amoribus,
Hic ſidia etiam ſua,
Dicant iura ſodalibus,*

EL amor diuino que rige las tierras y los mares , y preſide en los cielos y los mueue ſin ceſſar , conſerua eſta connexion y concordia de los elementos y de todas las coſas.

Este amor haze que el mundo mude vniformeméte las diferencias de años , de noches , dias , y horas : y que los elementos opueſtos (que ſon materiales y ſemillas de las coſas corruptibles) guarden el pacto perpetuo de no acabar el vno al otro.

Este amor haze , que el Sol con ſu carro dorado cauſe los dias claros : que la Luna preſida a las noches que truxo la Eſtrela Veſpertina : y que el mar anxióſo por ſalir de ſus encerramientos , ^a eſtreche ſus olas con limites determinados para que no hinchan las tierras eſpacioſas y llanas , los campos y los yermos , tendiendo ſus hondos ſenos.

Si eſte amor diuino ſoltare los frenos y leyes pueſtas , al miſmo punto todas aquellas coſas que eſtauan hermanadas y córdes entre ſi , ſe reuelará vnas contra otras y batallarā por deſhazer eſta machina , que ahora procuran conſeruar con los mouimientos y proporciones hermoſas.

Este ſoberano amor aduna

^a Yo rodee el mar (dize Dios) con mis terminos y le pufe puertas y cerradura y le dixẽ. Haſta aqui llegarás y no paſaras adelante . Y aqui quebratarás tus hinchadas olas. Iob. 38. Y Hier. 5. cap. dize el miſmo Dios. Ami no me temeis q̄ pufe la arena por muro al mar con vn precepto ſempiterno , el qual no ſe quebrantara. Hincharáſe ſus olas , pero no temais que paſſen de los limites ſeñalados.

*O felix b. minum genus.
Si vestros animos amor.
Quo carum regitur, re
gat.*

los pueblos sanctos: y los conuer-
ua con el vinculo de la amistad
y de la virtud. Este amor ata el
sanctissimo Sacramento del ma-
trimonio con los amores castos
del marido y de la muger. Este
amor tambien pone sus leyes sa-
brosas a los fieles amigos.

O quan dichosos seriadese los
hombres: si el amor diuino que
rige los cielos y los Angeles y
toda la policia celestial, regiesse
tambien vuestros animos ^b cō
los frenos y influencias de su gra-
cia.

^b Esta es la ley della
con que los conoceran
todos que soys mis dis-
cipulos si tuuieredes a-
mor entre vosotros: di-
ze Christo nuestro Re-
demptor, Ioan. 13. Esto
es regirnos con los fre-
nos de su amor, el qual
nos aduna en su sancto
seruicio, y haze que ten-
gamos vna misma alma
y vn mismo coraçon. Y
assienta en nosotros la
concordia que tiene pa-
cíficos los cielos y la tier-
ra como lo acaba Boecio
de pintar.

Y Porque la charidad es vinculo de la perfeccion, me parecio poner en medio de los libros de Boecio (despues del Metro que la Philosophia cantò de el Amor diuino) estas redondillas que compuso un Religioso deuoto y docto con mismo proposito, intitulandole Estimulo de Amor. No quiso el Author que se supiesse su nombre: pero tengo por cierto, que es Religioso de la sanctissima Religion de la Compania de I E S V S, donde fuy criado desde mi niñez, y a quien deuo y tengo particular afficion y respeto. Contienen ternissimas razones y motiuos encendidissimos de el Amor de Dios.

Al may a el tiepo nos llama,

A q̃ tratemos de amores,

Ya que de aquel te enamores,

Que antes del tiepo nos ama,

Que ni tu seras temprana,

Ni dexara de ser tarde

Tu amor, amando a la tarde,

Al que te amo de mañana.

Amote en su eternidad,

Mira que amor sin medida:

Tu de tu amor, y tu vida

Aun no le das la mitad.

Mereciendo el ser de ti

Amado perpetuamente,

Y amado infinitamente,

Como es amado de si.

Pues ha tanto que te amo,

Quáto ha q̃ se amo a si mismo,

Y con aquel acto mismo,

Con que asi se afficiono.

Y assi fuera grán razon,

Si infinito amor tuuieras,

Que infinito amor le dieras,
En tiempo y en intension.

Que amor có amor se paga,

Y no con paga menor,

Y si es muy grande el amor,

Muy grande ha de ser la paga.

Y si es amor infinito,

El otro amor lo ha de ser,

Si no quedara a deuer

Infinito el que es finito.

Y assi queda el amor tuyo

En vna deuda infinita,

Porque el es cosa finita

Y infinito el amor tuyo.

Infinito en la substancia;

En la duracion y modo:

El tuyo finito en todo

Con infinita distancia.

Y con ser tan limitado

Tu amor, aun esse le partes,

Y das muchas de las partes

A qualquiera bien criado.

No ay bié fallo, o verdadero,
 Con el qual tu amor no partas
 Diuidiendo en partes hartas,
 Lo que es harto poco entero.

Y la fuerça de tu affecto
 En tantas partes partida,
 Queda muy enflaquecida,
 Para llegar a su objecto.

Que es bláco muy apartado
 Dios, y si quieres llegar,
 Ha tu affecto de tirar
 Con arco muy bien flecha lo.

El arco es la voluntad,
 Su acto de amor la vira,
 Si la fee pone la mira,
 Es acto de charidad.

Y quanto mas este amor
 En sí se vne, y se esfuerça:
 El tira con mayor fuerça,
 Y es el tiro muy mejor.

Para esto es menester,
 Que de todas las criaturas,
 Y creadas hermosuras
 Apartes alma el querer.

Porque en la parte que das
 A hermosura peregrina,
 Dexas de amar la diuina,
 O dexas de amar la mas.

Y agrauias à su beldad,
 Dando a entender no bastarte,
 Dexando entrar à la parte
 De tu amor otra bondad.

Y deuria le bastar
 A esta voluntad tuya
 Lo que es bastante a la suya,
 Que tanto mas puede amar.

Dios consigo se contenta

Con summo contentamiento:
 Pues con lo que esta el còrento
 Bien puede ella estar contenta.

Que si tu voluntad fuera
 Cien mil, y Dios no se amara,
 Infinito le quedara,
 Que amar ella no pudiera.

Y si quantos coraçones
 Ay por criar, y criados,
 Estuuieran ocupados
 En amar sus perfecciones:

Començandolo ab eterno,
 Y esto sin cessar jamas,
 Y fuera creciendo mas
 Cada punto este amor tierno.

Si del mismo Dios amada
 Su misma beldad no fuera,
 Por su beldad se dixera
 Labella mal maridada.

A sí que viene sobrado
 Su ser, y infinito excede
 A tu amor, y del no puede
 Ser perfectamente amado.

Pues a todo el amor junto
 Excede esta hermosa essencia,
 Mas que la circunferencia
 Del cielo mayor a vn punto:

Menester pues no sera
 Para hartar tu voluntad
 Añadir otra beldad,
 Que esta sola la hartara.

Ni ay para que fatigarle
 Rodeando todo el mundo,
 Buscando otro bien segundo
 Con quien casarte, o cansarte.

Bastate vna esposa amada,
 Legitima, y verdadera:

No admitas otra ramera,
Que esta la hara mal casada.

Y si a Agar tienes en casa,
Y ella de ti a Ismael,
Vaya de casa ella, y el,
Y a ti della te descafa.

Y sola en tu casa dexa
A Sara o otra mejor
Hermosura, y muy mayor,
Que de Sara, aunque mas vieja.

Que es la hermosura de Dios
A la qual debes amar
Con vn amor singular,
Y no amor comun de dos.

Y a su eterno amor, se deue
Este amor, y mucho mas,
Y asi no permitiras,
Que alguna parte orcolleue.

Que pues dicen, y es asi,
Que es piedra y man el amor,
Del amor el que es mayor
Lleue se al menor tras si.

Y se, tu coracon
De la piedra y man el hierro,
Y no tite (que es gran yerro)
Otra cosa tu aficion.

Que siendo cosa mortal,
Tu amor con ella parece,
Y con ella se enuilece,
Y en ella se emplea mal.

Mas queriendo mejorarle,
Y hazer del vn rico empleo,
En cielo, ni tierra veo,
En quie mejor emplearle. (yo)

Que en Dios, q todo el ser su
Es perfecto, en si y hermoso
Y es amor feruoroto,

Pretensor del querer tuyo,
Que no solo dio licencia,
Para que amar le pudieses,
Mas quiso obligada fueses
Con precepto de obediencia.

Mira pues si tiene gana,
De querer y ser querido:
Aunque es robado el partido,
Que el ninguna cosa gana.

Si no es ganarte a ti,
Que te ve andar perdida:
Gastando toda la vida
En amar ya aqui, y alli.

Andando tu pensamiento,
Y amor tan baxo, y ratero,
Que el bie, que llega primero,
Te lleua el consentimiento.

Y a qualquiera criatura
Rindes luego tu cuydado,
Y al que es libre, hazes criado:
De la criada hermosura.

Y dexas a la señora,
Que es la hermosura increada,
Por amar a la criada:
Que dentro en su casa mora.

Mas no medrara tu affecto
Mucho con el bien finito,
Con Dios si, y le hara infinito,
La infinidad del objeto.

Pues de Dios toma su ser,
Y de Dios se especifica,
Y aun de Dios se deifica,
Del modo que puede ser.

Mira pues qual quedara
Tu affecto como endiosado,
Y auiendo a su ser tocado,
Que diuino ser tendra

Amando aquella belleza,
De todo amor bien se emplea,
Y delante quien es fea
Toda la naturaleza.

Y aunq̃ sera poner mengua,
Mas porque maste affiçiones,
Pintare sus perfeçiones
Con el carbon de mi lengua.

No como en el estan ellas,
Que oſſo entiende ſolo el,
Mas como las tienen del
Las criaturas mas bellas.

Dellas quiero componer
Vna hermoſura ſin par,
Porque te quiero ganar,
Por do te fueles perder.

Mas porq̃ he de quedar ſalto,
Y muy corto en lo que digo,
Tu nõ te quedas conmigo,
Mas leuantate mas alto.

Y aſi como los pintores,
Que en el arte ſe auentajan,
Quanto las ſombras mas baxa,
Suben mas los reſplandores.

Yo abaxo deſta pintura
Las ſombras pondre, nõ mas,
Tu, ſi pudieres, pondras
Su reſplandor en la altura.

Mira pues ſu illuſtre cara,
Que al cielo illuſtra, y le aſſobra
Y de cuya luz la ſombra
Es la luz mas linda, y clara.

La mas pura claridad
Del ſol, y luna, y eſtrellas,
Del fuego, llama, y centellas
Es cabe ella obſcuridad.

Y la hermoſura, y beldad

De quantas flores quiſieres,
Y de todas las mugeres,
Es cabe ella ſealdad.

Y toda la proporcion,
De que conſta la hermoſura
Del mejor roſtro, y figura
Es cabe ella improporcion.

Del cuero la lindatez,
Los luſtres, los reſplandores,
Los finiſimos colores
Son cabe ella negrapez.

El ayroſo y lindo talle,
Ayudado con la gala
Con cien mil leguas nõ iguala,
Ni ay coſa que igual ſe halle.

Todas quantas perfeçiones
Ves en la naturaleza
De mayor gracia y belleza,
Son cabe ella imperfeçiones.

Y ſi quieres allegar
A las obras naturales
Todas las artificiales,
Todas las puedes juntar.

Y dellas juntas hazer
Vn ramillete gracioſo,
El qual nõ ſera viſtoſo
Con Dios, do ay tanto que ver.

Y aunque tu imaginacion
Finja coſa mas perfecta,
Cabe eſta ſera imperfecta
Su hermoſura, y perfeccion.

Aunque finja vna Pandora,
A la qual las criaturas
Den ſus proprias hermoſuras,
Y que ella en ſi las mejora.

O aquella imagen tan bella,
Que pinto el otro pintor,

Retratando la mejor
 De cada hermosa donzella.
 Mas nunca pintor pinto
 Figuras soberanas,
 Ni el que debuxo a Diana,
 Ni el que a Venus debuxo.
 Quanto Apeles ha pintado,
 Y Phidias con perfeccion
 Es solamente vn borron,
 A este rostro comparado.
 Mas con todo sagò del
 Vn retrato soberano
 Vna primissima mano
 Con vn delgado pincel.
 Y fue el pintor el pintador:
 Salio el retrato a contento
 De su mismo entendimiento,
 A quien quedo reservado.
 Y la imagen celestial,
 Y soberana figura,
 Sacó toda la hermosura
 De su mismo original.
 Y estántala conueniencia,
 Y tan vnos han quedado
 Original y traslado,
 Que ni el ser los diferencia.
 Aquí es do mirar desleian,
 Y a do miran, y se admiran
 Los Angeles, y aunque miran
 De hiro, no peitan.
 Que su luz no les offende,
 Aunque en los ojos les da,
 No es como este sol de aca.
 Que el mirarle nos defiende.
 Que como es finito bien,
 Si se ha de comunicar,
 Parece muestra pesar,

Y inuidia a los que le ven.
 Mas Dios, q̄ es bien infinito,
 Como tal se comunica,
 Y aun la vista fortifica,
 Porque vea de hiro en hiro.
 Con aquella lumbré clara,
 Lumbré sobre natural,
 Que a la vista natural
 La eleua, auia, y aclara.
 Tu alma auia la tuya,
 Y comiença ya a mirar
 Deste rostro singular
 Cada hermosa parte suya.
 La cabeça de oro fino,
 Y la cabellera de oro,
 Que es aquel rico thesoro,
 A do está su ser diuino.
 Procede de la cabeça
 El cabello, y queda en ella
 Distincto en suppuesto della,
 Y vnq̄ en la naturaleza.
 Vn dulce soplo menea
 El cabello delicado,
 Y sobre quanto ay criado
 Muy graciosamente ondea.
 Y aunq̄ el ondear tan bello
 Parece apartarle del,
 Pero quedase cabe el,
 Porque en effeçto es cabello.
 Vencen estas hebras de oro
 Al oro fino de Arabia,
 Hilado por mano sabia,
 Y a qualquier otro thesoro.
 A su cabello diuino
 Qualquier oro comparado,
 El parece lo dorado,
 Y el cabello el oro fino.

Y que con este se dora
Lo que fino oro parece,
Pero cabe el se escurece
Lo dorado, y se desdora.

En este cabello hermoso,
Aunque flaco al parecer,
Tiene su fuerza, y poder
Nuestro, San son valeroso.

Y con el el duro clauo
Clauado en el le arranco,
Y del hierro liberto
Y adopto en hijo al esclauo.

Adorna a la hermosa frente
Deste nuestro Nazareno
Con vn gracioso rodeo
El cabello resfulgente.

Y es la frente tan hermosa,
Qual el rostro celestial,
Lustrosa mas que el cristal,
Blanca, lisa, y espaciosa.

No ay marfil bláco y bruñido
Ni plata, a quien no deslustre,
Ni tan excelente lustre,
Que no quede escurecido.

Mas blanca que nieue pura,
Que nunca ha sido tocada:
Mas que la leche quajada,
Mas que la misma blancura.

No saca la blanca aurora
Su bella frente rosada
Tan hermosa, y agraciada,
Quando el cielo y nubes dora.

Que si deste rostro bello
La frente al mundo saliera,
Ni la aurora apareciera,
Ni el sol pareciera a vello.

Todo el choro glorioso

Se esta mirando de enfrente
En aquesta hermosa frente,
Como en vn espejo hermoso.

Y ven se tales alli,
Tan mejorado su ser,
Que nunca quieren boluer
La vista a mirarse a si.

Porque alli se representa
Lo que es hermoso, y perfecto,
De su ser, y lo imperfecto
O se mejora, o se ausenta.

Y así en esta frente clara,
O fuente del parayso,
Con mas razon que Narciso,
Se enamoran de su cara.

Tambien descubren en ella
A todo quanto ay criado,
En ella tan mejorado,
Quanto mejor que ello es ella.

Y así no bueluen jamas
A mirar en si estas cosas,
Que aunq viuas son hermosas,
Pintadas son mucho mas.

Y en las diuinas Ideas,
Y exemplares aparecen
Tan hermosas, que parecen
En si miradas muy feas.

Porque en si son criaturas,
En Dios son el mismo Dios,
Y vna hermosura, no dos,
En si muchas hermosuras.

Y con tener tanta vnion,
Que no ay distincion alguna,
En Dios se vee cada vna
Con estraña distincion.

Alma pues los ojos tuyos
Tendiste bastantemente

Por esta espaciola frente,
Ya es tiempo de ver los luyos.

Porque en ellos se remata
Esta llanura espaciola,
Y en ellos el amor posa,
Y desde ellos hiere, y mata:

Sus factas de aqui embia,
Y ninguna ociosa va:
Porque en los ojos está
Su mas cierta puntería.

Sus rayos factas son,
De arcos sirven las cejas,
Si el coraçon aparejas,
Será blanco el coraçon.

Y que dichosa serias,
Si partieses de aqui herida,
Con nueva vida, y sin vida,
Muerta con la que vivias.

Y no dudo te afficiones,
En viendo estos ojos bellos,
Y viendo vn no se que en ellos,
Que roba los coraçones.

Son grâdes, claros, rasgados,
De color garço, y graciosos,
En el mirar amorosos,
Y no poco enamorados.

Son dos luzidos cristales,
De luz eterna dos fuentes,
Y dos soles refulgentes,
Dos lumbreras celestiales.

Destas dos lumbreras bellas
Recibe el sol vna parte
De luz, y della reparte
Al mundo, luna, y estrellas.

Y quanto en el mundo luze,
Esta luz su luz recibe,
Y la vida lo que viue,

Y virtud lo que produze.

Solo su dulce mirar
Haze reyr a los prados,
Fertiliza los sembrados,
Fecunda la tierra, y mar.

A los valles, y riberas
Los viste de su verdura,
Las plantas de su frescura,
Y de sus hojas primeras.

Y en los mas secretos senos
Produce ricos metales,
Y preciosos minerales
De finissimo oro llenos.

A los montes leuantados
Enriquecerlos no quiere,
Mas con los rayos los hiere
De sus ojos embiados.

Pero no ay monte, ni llano,
Que su vista no descubra,
Ni ay cosa, que se encubra
De su calor soberano.

En estos ojos suaves
Su gran prouidencia está,
La qual nunca faltara
Aun a las pequeñas aues.

Siempre mira, y siépre obra,
Y a ninguna cosa falta,
Y en auiendo alguna falta,
La remedia con gran sobra.

Y a su vista, y prouidencia
No solo está presente
Lo presente, mas lo ausente
Tambien está en su presencia.

Que a lo passado, y futuro
Su vista clara se estiende,
Y della no se defiende
Lo mas cerrado, y obscuro:

Y como todo lo sabe
Esta prouidencia eterna,
Todo lo, rige, y gouierña
Con un gouierno suave.

Del principio al fin llegado,
Tocando los medios todos,
Y con soberanos modos

Todo el mundo gouernando,
Y quanto haze, y ha hecho:
Quanto traça, y quanto ordena
Lo enderega, y encadena
Para el humano prouecho.

Contempla pues alma mia
Los contentos, y regalos,
Que para buenos, y malos
Su gran prouidencia cria.

Tienelos tan proueydos,
Que quanto ves y no ves
En este vniuerso, es
Regalo de sus sentidos.

Y quãto en malos, y buenos
Tan copiosamente llueue,
A las dos fuentes se deue
De sus dos ojos serenos.

Los cielos, los elementos,
Los arboles, los frutales,
Los peces, los animales,
Los frescos ayres y vientos.

De la luz la hermosura
La fragancia de las flores,
La variedad de colores,
De los prados la frescura.

Dê las piedras la virtud,
Y el lustre marauilloso,
Del oro el color vistoso,
De las yeruas la salud.

La carne, el vino, y el pan,

La miel, la leche, el azeyte,
Y al fin qualquier deleyte
Estos ojos nos le dan.

A todos dan su racion,
Sin exceptuar al malo:
Que es no pequeño regalo,
Ni de poca admiracion.

Tãbiẽ son principio eterno
De dones de gracia, y fuentes,
Cuyas crecidas corrientes
Aun llegan hasta el infierno.

Y en el lugar de justicia,
Le ay de misericordia:
Y los dos tienen concordia
En castigar la malicia.

El mismo mirar diuino
Muchas almas haze buenas,
No a las que en eternas penas
Estan, mas en el camino.

Trocandoles su afficion
Solo con vna ojeada,
Y vna saeta embiada
De su vista al coraçon.

Pues si aun a los enemigos
Su alegre, y dulce mirar
O los aliuia el penar,
O los haze sus amigos.

Quando miran amorosos
A los que en su gracia estan,
Mirã tu si causaran
Efectos marauillosos.

Su mirar dulce, y jocundo
Les bañara de consuelo,
Y alegrara mas que el cielo
Con sus dos ojos al mundo.

O diuinos ojos bellos,
Obradores y eficaces,

O alma dime que hazes,
 Que note pierdes por ellos?
 O por ellos no te ganas,
 Y dellos no te aficionas,
 Y por ellos no perdonas
 A las holguras humanas?
 Puede auer mayor cōtento,
 Que estar mirando y ser vista
 Desta causadora vista
 De eterno contentamiento?
 Mira que te esta mirando
 Dios con estos ojos suyos,
 Y quando duermen los tuyos,
 Los suyos estan velando.
 Mas si pretendes medrar,
 Siendo tu mirada del,
 Has le de mirar a el
 Con vn humilde mirar.
 Y vea tu Dios en ti
 De ti vn humilde desprecio;
 De si vn altissimo aprecio,
 Y estale mirando asì.
 Porque estos hermosos ojos
 Tras los humildes se van,
 Y en ellos puestos estan,
 Y en sus tristezas y enojos.
 Con eterna charidad
 Estan al pobre mirando,
 Y con señas preguntando,
 Si tiene necesidad.
 Y si no sabe dar medio
 En vna affliction, o enojo,
 Le estan haziendo del ojo,
 Que acuda por el remedio.
 Y engendrâdo en sus entrañas
 Vna vena de oro fino
 Del amor casto y diuino,

Y otras riquezas estrañas.
 Y aunque à vezes le parece
 Aquesta Aguila diuina,
 Quando a lo alto se empina,
 Que se ausenta, y desaparece.
 Mas quâdo mas remontada
 Ella està de su sentido,
 En su dulce y charo nido
 Tiene la vista clauada.
 Y si à la Sierpe infernal,
 Vee, q̃ sube à hazerle offensa,
 En vn punto à la defensa
 Baxa esta Aguila real.
 Esto, y infinito mas
 Alma en estos ojos tienes,
 Y dellos todos los bienes,
 Que aora tienes, y tendras.
 Los de gracia y naturales
 De aqui su principio tienen,
 Y originalmente vienen,
 De aquestos dos manantiales.
 Pues si à tu criador no amaste
 Por hermoso, y tu amador:
 Amale por bienhechor,
 Y esto al fin contigo baste.
 Si con dones no domeñas
 Tu dureza, ella es,
 Mas que de las peñas, pues
 Dadiuas quebrantan peñas.
 Pero quiero lo dexar
 A tu consideracion,
 Y a la mucha obligacion,
 Que tienes de mucho amar.
 Y haras quiza mas effecto
 A solas considerando,
 Y el eslaun fuego dando
 A la yesca de tu affecto.

Cabe estas fuentes diuinas,
De que no hablaremos mas,
Dos ericas hallaras
De rosas y clauellinas.

Que son sus bellas mexillas
De color purpureo llenas,
Y el de blancas açucenas,
Campea por las orillas.

Y hazen tal mezcla y vnion
Lo blanco, y lo colorado,
Quel el marfil retocado
Del mas fino bermellon.

Por el color, y el olor
Sus mexillas son ericas:
Por el color salsericas
De finisimo color.

O son dos medias granadas
Llenas de purpureos granos,
O de Rubis soberanos,
O perlas si ay coloradas.

Por el mundo se derrama
Este olor, y se diffunde,
Y en lo intimo se infunde
Del alma, que mucho ama.

Y siente tal suauidad,
Que ni la lengua dezillo,
Ni muchas vezes sufrillo
Lo puede la voluntad.

Pero quando es admitida
Al dulce beso de paz,
Dado en esta hermosa faz,
La que es esposa querida.

A toda dulçura excede
Este dulce sentimiento,
Ya todo encarecimiento,
Y quanto sentir se puede:

Y si ay cosa mas sabrosa,

Es quando el esposo roca,
Y da el beso de su boca
A la amada, y casta esposa:

Quando aqui vn alma llega,
No puede de aqui passar:
Porque aqui en vn dulce mar
Se engolfa, y aqui se anega.

Es el beso tan suauo,
Y el poco tiempo que dura,
Sabe tanto esta dulçura,
Que de si el alma no sabe.

Mas sabe a que sabe Dios,
Y amar sabe solamente,
Y a que sabe el excellent
Sabor, de estos labios dos.

Cien mil gracias se derramã
Sobre aquestos labios bellos,
Y cien mil derraman ellos
En las almas, que los aman.

Y en estos hermosos labios
Esta la gracia, y se cria,
Y esta la sabiduria,
De los verdaderos sabios.

No se oye exteriormente
Su habla y conuersacion,
Mas oyela el coracon,
A quien suena dulçemente.

Y es al interior oydo:
Vna musica interior
Tan dulce, que el exterior
Oydo tal nunca ha oydo.

O alma si fuesses digna
De ser vn rato admitida,
Ya que no al beso de vida,
A esta musica diuina.

Y a esta su interior habla,
Y a este sacro magisterio,

Y al soberano mysterio,
Del qual Dios al alma habla.
O boca, o labios bñditos,
Que soys dos finos corales,
O dos rayos celestiales,
Y valeys mas que infinitos.

O si mi alma os oyese:
O boca (mucho me atreuo
Pero de fsearlo deuo)
Si de ti be fada fuesse

Si quiera diuinos brazos
(Porque ya a vosotros lleuo)
Mi alma os ruega, y ybros rue-
La admitays a estos brazos: (go

Que aunque abraçada teneys
Otra esposa mas amada,
Mas no os estorua e fsumada
Que abraçar muchas podeys.

Y aũ todo el mũdo abarcarle,
Y en vna mano metẽrle,
Y aun en el puño e fconderle,
Y en vn dedo fustentarle:

Y a vublla hermosa lógura
Viene infinito a fobrar,
Bien podrys pues abraçar.
Y tener maelma fegura

Y entre e flos vuestros amigos,
Y so vuestra proteccion
No remera el esquadron
De infatigables enemigos.

Cũ el brazo y mano diestra,
Se goza la esposa fñcto,
Viendo ceñir su garganta,
Y el pecho con la finiestra.

Goza de vno, y de otro brazo,
Amparado la el finiestro,
Y regalandola el diestro

Con el apretado brazo.

Allegandola a tu pecho,
Y al coraçon amoroso,
Cuyo pulso prefuroso
Va al de la esposa derecho.

Y cada golpe que da,
Da de su gracia vn aumento,
Creciendo cada momento
La gracia, que en ella esta

Y estale tomando ella
El pulso a su coraçon,
Notando con atencion
Los latidos que da en ella.

Y por los latidos del,
Y conforme el pulso anda,
Entiende, que es lo que mãda,
Y que quiere della el.

Esta el coraçon metido
En medio del blanco pecho,
Y puesto alla en el estrecho
De amor, y de amor herido.

Este pecho es ancho, y fuerte,
Y el mas hermoso que viste:
Es fuerte, porque resiste
No al amor, fino a la muerte.

Y a tus contrarios o alma
No temas, si eres amiga:
Que el infierno te persiga,
Que al fin lleuaras la palma

No por tu punta, ni lança,
Ni por tu arco, ni espada:
Sino por ser ayudada
De aquel, do esta tu esperanza.

Al qual se deue la gloria,
Pues es el que haze el efecto,
Tu pones solo el fubjecto,
Do se gana la victoria.

Y así siempre el para sí
Reserua la gloria entera,
Y se lleua la vandera,
Los despojos te da a ti.

A ellos tienes derecho,
La gloria el quiso escoger,
Pues tu no la has menester,
Y el no ha menester prouecho.

Lo demas del cuerpo suyo,
Que falta, sacarlo has
Por lo dicho, y sacarás
Lo que falta al amor tuyo.

Infinitas perfectiones
Ay en su cuerpo inuisible,
Y en el místico visible
Veras mil gracias, y dones.

Por el cuello alabastrino
Sacado igual derecho
Desciende al blanco pecho,
Y a todo el cuerpo diuino.

Al fin tan proporcionado
Es todo, y tal, y tan alto,
Que nada en el viene falto,
Y nada viene sobrado.

Dos columnas soberanas
De estraña gracia, y firmeza
Sustentan esta grandeza
Sobre dos bases galanas.

Vna es su immortalidad
Firme contra el mal de muerte,
La otra no es menos fuerte,
Y es su immutabilidad.

Las dos bases admirables,
En quien la infinita carga
De su ser estriua, y carga
Son sus pies firmes, y estables.
Vno esta en medio del mar,

El otro en medio del suelo,
Y el vno y otro en el cielo,
Y ambos en todo lugar.

Mas de mi mismo me espáto,
Que oluide sus manos bellas,
Deuiendoles tanto a ellas,
Y auiendo que dezir tanto.

O manos dadme la mano;
Y de los pies a esta cumbre,
Leuantad mi pesadumbre,
Y mi estilo humilde, y llano.

Que aunq el tener la cabeza
Yo debaxo de estos pies,
Que pisan el cielo, es
Para mi muy grande alteza.

Mas como no os he besado
Sanctas manos, ni el tributo,
Que se deue al absoluto
Dominio vuestro he pagado?

Por falta de la memoria,
Y de mi cansado estilo,
Que va ya perdiendo el hilo,
Turbado entretanta gloria.

No era razon callaros,
Nilo que sabays hazer,
Pues me distes el saber,
Con que saber alabaros.

Y lo primero, que a labo;
Es vuestra rara blancura,
Y esse vuestra linda hechura
Acabada por el cabo.

Son las mas lindas, que vi
Formar de alabastro puro,
Porque el aqui queda obscuro,
Y el arte no llega aqui.

Soys largas, llenas y iguales;
Los dedos tan bien formados,

Que parecen torneados,
Con igualdad desiguales.

La pureza y sanctidad
Que en vuestras obras se halla,
Blancura quise llamalla
No con poca propiedad.

Pues tan sanctas todas ellas,
Y tan conforme a razon
Son, que de si mismas son
La razon, y regla ellas.

Y aunq no alcancemos nos,
Ni vuestra razon humana
A la razon soberana,
Que en hazellas tiene Dios:

Pues todas y cada vna
Summo acuerdo y razon lleua,
Nuestra razon no se atreua
A poner macula alguna.

Antes humildemente os bese,
Y vuestras obras venere
Sanctas manos, si no quiere,
Que hagays algo, que le pese.

A vuestra largueza larga
Mas larga alabanza deuo,
Mas agora no me atreuo
Con tan infinita carga.

Solo de vosotras digo,
Que soys manos manirrota
Con vuestras almas deuotas,
Y aun cõ qualquiera enemigo.

Pues ninguno se despidе
De vosotras del contento,
Que al que vnopide days ciẽto,
Y nouenta al que no pide.

Con tal liberalidad
Finalmente a todos days,
Que al estremo os inclinays

De la prodigalidad.

Pero en este estremo vuestro
Está la virtud de el medio,
Y nuestro bien y remedio,
Aunq el vicio este en el nuestro.

Mas ya es tiempo que se vea
Vuestra admirable presteza,
En hazer qualquiera pieça,
Por delicada que sea.

Y quando mejor se vea,
Es quando vna alma criays.
Que en el punto la acabays,
En que començada fue.

Y aun todas las Hierarchias
En vn punto las criastes:
Solo veo que gastastes
En este mundo seys dias.

Y causa no poco espanto,
Que en el ser espiritual
No tardeys: y el material
Esse os dieſse que hazer tanto.

Si fue porque suele ser
Lo corporal, y pesado
Malo de ser manijado,
Y difficil de mouer?

Y esto no, porque a vosotras
No ay cosa difficultosa,
Y os es facillima cosa
Lo difficil a las otras.

Y así pienſo, que criastes
Todo el mudo en vn momẽto,
Pero fue sin ornamento,
Y en seys dias le adornastes.

Y quien al ser sustancial
Crio en vn breue rato,
Muy bien pudiera a su ornato,
Y a su ser accidental.

Mas quisíon enseñar
Este diuino architecto,
Como fuele a vn imperfecto
Su gracia perficionar.
Y esta presteza can rara
En obrar en vn momento
No se ayudo de instrumento,
Ni de instrumento ayudara.

Pues antes que viese nada,
Mano alla obra pusiste:
Sanctas manos, y la distes
En vn instante acabada.
Quien no quisiere tener,
Que obrasen en vn momento,
Dira que sin instrumento,
Porque no sab menester.

Porque el Verbo soberano,
Por el qual todo se obro,
No es instrumento, no,
Como ni el brazo, o la mano.

Antes es el exemplar
Idea, y arte interior,
Por quien al mundo exterior
Pudo, y supo Dios criar.

Asi que a los elementos,
Y a estos tornos soberanos
Tornearon estas manos
Sin ningunos instrumentos.

Mas qué aura que se atreua
A ponderar dignamente
El arteificio excelente,
Que por si cada obra lleua.

Muy mayor sabiduria,
Que la mia es menester,
Y mas tiempo para hazer
De este mundo anatomia.
Que si vn animal del codo,

Del organo de la vista
Da que hazer a vn notomista,
Que fiera este mundo todo?

Notando la proporcion
De sus partes, la figura,
Y la suuá composura,
El orden la trauazon?

Y esta es sutileza canca
Que en lo menos no es menor,
Ni menor en lo mayor,
Ni en todo menos espantal.

Y aunque es todo artificioso,
Nada es artificial,
Sino todo es natural,
Y todo maravilloso.

Si no es que dezir podamos,
Que naturaleza y arte
Diuisas en otra parte,
Luntas aqui las hallamos.

Y como todas las cosas
Vemos tan artificiales,
Siendo todas naturales,
Todas son artificiosas.

Que es vn manifesto indicio
De su saber celestial,
Que les venga natural:
Lo que es de summo artificio.

Al fin la traza, y consejo
De todo es tan admirable,
Que aunque mas dello se hable,
Escallar, y así lo dexo.

Y otras obras mas diuinas,
Obras sobre naturales,
Que estas manos celestiales
Obran en las almas dignas.

Y el delicado exercicio
De sus dedos, y el primor,

Que aunque su obra es menor,
No es menor el artificio.

Solo faltaua pintar.

La mas proporcionada.

Estatua y bien sacada.

Que se puede imaginarse.

Ella es sin extension.

Infinita en longitud.

Y infinita en latitud.

Mas con esta proporcion.

Pero que es esto, que venia

Con un caudal tan finito.

Entrara en mar infinito.

Que tenga salida bucha.

Sera una gota pequeña.

Con imenso mar mezclada.

O una paja en fuego echada.

Que tiene infinita leña.

Es de tal ser, y pujanza.

Su estatua, y tanta altera.

Que alcanza con la cabeza.

Do nuestro entendet no alcanza.

Por tan alto fin fova.

Y yo tan baxo me quedo.

Que ni me atreuo, ni puedo.

Alzar la vista do esta.

Ves aqui pues alma mia.

(Como he pedido) pintada.

Por la hermosura criada.

La hermosa que la cria.

Mas por lo dicho no entiendas.

Que es Dios alguna figura.

Corporal, ni a su hermosa.

Con tal presumiento offendas.

Quando ayes manos, y cara,

Y cuerpo hermoso, y compuesto,

No se afirma de Dios esto.

Mas a ello se compara.

O ello de Dios se niega.

Y es mejor la negacion.

Que no la comparacion.

Pues con gran parte no llega.

Pero quando en un papel.

Un pequeño mapa ves.

No entiendes que el mundo es.

Tan pequeño, como el.

Asi quando al mundo haz entes.

Mapa de Dios, que es tu dueño.

No le hazemos tan pequeño.

Aunque por el le entendemos.

Porque aunque Dios en su ser.

No ha menester lo criado.

Mas para ser declarado.

Halo mucho menester.

Porque si yo pretendiera.

Pintarlo, como es en si.

Ni me entenderas a mi.

Ni a mi mismo me entenderia.

Asi que es lance forçoso.

Quando hablar de Dios quemo.

Que de lo criado echemos.

Mano de lo mas hermoso.

Con esta escusa sospecho.

Que no offendi a su hermosura.

Comparando a la criatura.

Con el mismo que la ha hecho.

Aunque ay tanta diferencia.

Quanto el ser es diferente.

Y quanto el ser existente.

Del no ser se diferencia.

Mas con todo esto mi Dios.

Pido un nuevo entendimiento.

Y otro nuevo sentimiento.

Y otro conocer de vos.

No tan baxo, o tan ratero,
 Como hasta aqui, cō que pueda
 Acertar en lo que queda,
 Y corregir lo primero.

Concepla pues alma agora
 Vna soberana causa,

De do se deriva, y causa,
 Quanto hermoso te enamora.

Y mira como reparto
 Sin mengua de su hermosura
 A cada hermosa criatura

De esta hermosura su parte,
 Y luego queda obligada

A estar siempre conseruando,
 O continuamente dando
 La hermosura vna vez dada.

Mas a esto no la obliga
 Alguna necesidad,

Que ella de su voluntad
 Con su palabra se liga.

Mira pues tu si le pesa,
 O tiene envidia a sus cosas

Viendo que salen hermosas,
 Pues de hazer las bien no cessa.

Mas quiero, q el amor tuyo,
 Aunque mas le satisfagan,

Ellas, fuyo no le hagan,
 Mas le haga el todo fuyo.

Y es razon pues todas ellas
 Van a el, vayan tambien

Como a fin, y vltimo bien
 Tu amor, y no pare en ellas.

Para cuyo entendimiento
 Vn gran circulo imagina,

O vna esphera diuina,
 Muy mayor, que el firmamēto.

De cuyo cerco diuino

Dorados rayos, o rayas
 Saques y al centro las trayas,
 Gada qual por su camino.

Mas a este punto o centro
 No le imagines menor,
 Ni a su circulo mayor,
 Aunque le imagines dentro.

Si dizes, que es imposible,
 Siendo indiuisible el punto,
 Digo que el circulo junto,
 Es tambien indiuisible.

Y el arco del centro tiene
 La inuifibilidad,
 Y el centro en su quantidad,
 Y gual con el arco viene.

Que son dos cosas contrarias
 En buena philosophia,
 Mas en buena theologia
 Son dos cosas necessarias.

Porque siendo invariable
 Dios en si mismo, y de vn mo-
 Es principio, y fin de todo (de,
 Alpha, y Omega admirable.

Salé de su hermosa essencia
 Todas las cosas, que ves,
 Y a ella bueluen, porque es
 El centro, y circunferencia.

Y en quanto se considera,
 Como centro, no es menor,
 Ni en quanto cerco mayor,
 Mas de la misma manera.

Que el fin vltimo, y postrero
 Tambien tiene menester
 Infinitud en su ser,
 Como el principio primero.

Que si como causa, cria
 Al mas alto seraphin,

Conferuale, como un;
Que sino se desharía.

Y el auer de conseruar,
O sustentar lo criado,
Al que cria es referuado,
Como lo es el criar.

Porque la conseruacion
De las cosas bien mirada,
Es vna continuada,
Y prolixa creacion.

Y si tue para el criarla
Menester fuerça infinita
De su criador, quicn quita
Serlo para el conseruarla.

Bolamos a nuestra esphera,
En quien las rayas doradas
Son estas cosas criadas
De Dios, que es causa primera.

Y es la circunferencia,
De do salen por su enenta,
Y el centro que las sustenta,
Y terminio su existencia.

Contempla pues alma mia
A tu Dios de sus criaturas
Rodeado y de hermosuras
Y quanto en ellas te admira.

Sin jamas del apartarse,
Que luego en saliendo del,
Al punto vueluen a el,
Para poder conseruarse.

Y tambien para pagar,
Lo que del han recebido,
Pues lo deuen tan deuido,
Y asi se vueluen a dar.

Y en este grato retorno
Dessean, si ser pudiesse,
Que su ser a el le siruiesse,

Mas q a si mismas de adorno.
Pues quãto hermoso ay en ellas
Y quanto perfecto, y bueno,
Es menos proprio, que ageno,
Y mas proprio del, que dellas.

Y asi con grande contento
Todas le estan rodeando,
Y vna corona formando,
Que le sirue de ornamento.

Pero toda esta beldad
Le es al fin a el exterior,
Y sombra de la interior,
Que estè en su misma deidad.

En la qual si ver pudieras
Aquel archetipo mundo,
Y exemplar deste segundo,
O alma que cosas vieras.

Vieras otra esphera hermosa,
De otras lineas rodeada,
Y a cada cosa criada
En Dios buelta en otra cosa.

En su eterno entendimieto
Vieras a todas las cosas,
En qualidad mas hermosas,
Y en el numero sin cuento.

En vn circulo infinito,
De immensa capacidad,
Cuyo centro es su deydad,
Y su ser incircunscrito.

Y quãto hermoso has notado
En el orbe material,
Puesto en este immaterial
Esta viuo, alli pintado.

Vna centellica es,
Y vna pequeña vislumbre,
Y vna sombra desta lumbre,
Quanto en este mundo ves.

Mira pues tu si le falta
Hermosura y si es razon,
Que no falte la afficion,
A hermosura tan alta.

Quisiera yo aqui tener
A todos los amadores,
Y a quantos tratan de amores,
Y emplean mal su querer.

Y hazerles esta pregunta,
Si vn poquito de beldad
Los roba la voluntad,
Porque no toda ella junta?

Si los afficiona luego
El resplandor de vna estrella,
O de vna chica centella,
Porque no el del sol, y el fuego?

Y si gustan de beuer
De vn chico arroyo, y corriete,
Porque no del rio, y fuente,
Que puede satisfacer?

Y si tienen experiencia,
Que nada les satisface,
De quanto al principio aplaze,
Que haze su diligencia?

Como folsiega, y descansa,
Hasta descubrir, y hallar
El bien, que les puede hartar,
Y siempre dura, y no cansa?

Offendelos por ventura
Tanta hermosura, y beldad?
Y teme la voluntad
Amar tan grande hermosura?

Ay no: porq̃ nuestro amor
Quando ha hallado vn objeto
Mas hermoso, y mas perfecto,
Se afficiona muy mejor.

Y assi a los sanctos del cielo
Aquella essencia infinita
A su amor los necessita,
Viendo la clara y sin velo.

Y si a nosotros se encubre,
Descubrese nos por fee,
Y en quanto hermoso se vee
En el mundo, se descubre.

Y en estas cortas razones
Mi desseo ha pretendido
Representar al sentido
Su hermosura, y perfecciones.

Alina porque se despierte.
Y el diuino amor se autue
En ti, y otro, que en ti viue,
Muera con dichosa muerte.

Y si en ti el sancto feruor
Sintieres que tibio esta,
Este papel seruira
De Estimulo deste Amor.

Y quando a tu amor llevarle
Quisiere alguna criatura,
Le diras, otra hermosura
Tengo yo, donde emplearle.

Y si tu amada de mi
Quieres ser, has lo de ser
En ella, pues mejor ser
Tienes en ella, que en ti.

LIBRO III.

Dela consolació natural de la Philosophia.

¶ En el primer libro descubrió la Philosophia las causas radicales de la enfermedad de Boecio: y en el segundo aplicó algunos remedios faciles y suaves: ahora en este tercer libro y en los demás q se siguen aplica remedios mas eficaces. Y son los remedios mas eficaces, las razones que proceden contra la comun opinion de los hombres: con que se prueua, que la felicidad verdadera no cõsiste en estas cosas exteriores. Muestra se en que cõsista: y de que manera se aya de alcançar.

Prosa primera del libro tercero -)
razon en la qual Boecio da muestra
tras del fructo que ha hecho
la Philosophia en su animo, y
pide que passe adelante.



Boecio. Ya la Philosophia auia acabado el cantico del amor diuino y amigable cõcordia de las criaturas: ya mi todavia me tenia atado y fixo la suauidad del canto, y suspenso en admiracion, y (con los oydos atentos) codicioso: de q passa ran adelante tan sabrosas y substanciales palabras y hecho en silencio vn poco de interualo dixese asi.

O summo aliuio de los

a Venida mi (dixo la Sabiduria del Padre) todos los que trabajays y estays cargados de peccados y amarguras, y yo os aliuare. Matth. 11. Y Esai. c. 14. dize: Los de estrecho y pequeno cõraçon esforcad os y no querays temer.

Antis' bñia. cum
omni concupiscētia au
dias sapientiam. Ecclēf.

2. Seneca. Quid dult
sine tanto vivere, stan-
deas philosophia. Es
Aristoteles dixit habu-
re admixtas admirabi-
les delectationes. Psal.
110. Quam dultis saucio-
bus meis eloquia tua: su-
per meliori meo:

3 Eccles. 24. qui edūt
me adhuc esuriens: &
qui bibunt me adhuc sic
ient.

4 Psal. 1.
Propter verba labiorum
tuorum ego custodivi
vias meas. Quia verba
(ut alibi dicitur) sunt
dulciora super mel &
favum.

animos afligidos quan grande ha sido el consuelo : que yo he recibido, assi cō la grauedad de las sentencias que me has dicho, como con la elegancia y melodia de los metros que me has cantado. En tanto grado que de aqui adelante no he de mostrar flaqueza, ni me he de tener por de menos fuerças que la fortuna, aunque con todas las luyas me haga guerra. Y tambien digo; que los remedios que poco ha los juzgavas por asperos, no solamente no los aborrezco ni me aterrorizan: antes con el encarecimiento que puedo, te pido sacrificas a las ansias que tengo de los oyr. Entonces ella me respondió:

Ph. Lophra. Bien senti ser assi lo que acabas de dezir quando te vi estar con tanto silencio, acion y teruor recibiendo mis palabras y mis razones: y quando mude la disposiciõ de tu animo: o por dezir mas vèrdad, la perficiõ.

Pues hagote saber ò Boecio
que las medicinas que restan, aũ
que al tomarlas, tengan alguna
amargura, e yaffixan la sen-
sualidad y la muerdan: 4. lle-
gadas a las entrañas se bueluen
en azúcares y en miel.

Si con solo lo que te hemos
dicho hasta ahora te muestras tan

b Acoxase ala Philo
sophia(dize Aristote. 2.
Poli.)el que quisiere vi-
uir sin tristeza.

c El Ecclesiast. c. 6. di-
ze: quan aspera por ex-
tremo es la sabiduria pa-
ra los ignorantes.

ansioso por lo que resta, quan encendidos fueran tus deseos, si supieras quan altos, quan saludables, y quan gustosos son los documētos que te auemos de dar, y quan inefable la felicidad a q̄ te queremos leuantar.

Boecio. Que felicidad es esta tan grande le pregunte?

Philosophia. No es (respōdio) la bienauenturāça que yo te prometo, sophistica, y engañosa como la que el vulgo celebra sino clara, firme, y verdadera. De la qual tiene tu entendimiento, y tu voluntad ciertos barruntos (aunque obscuros y como entresueños. 57.) Pero tu ánimo no acaba de caminar en busca de ella: por quanto se ocupa en abraçar las imágenes 6 de esta bienauenturāça verdadera, que son los bienes terrenos que parecen tener algun deudo y parentesco con los que ella promete: de donde nace el engaño de los hombres.

Boecio. Entonces le dixes yo. Supplicote (o *Philosophia* diuina) que sin dilacion alguna me enseñes, qual sea esta verdadera bienauenturāça.

Philosophia. Yo lo hare por amor de ti de buena voluntad: para que del todo salgas del engaño que has tenido: y sigas la senda de la verdad. Pero ante to

d Oxalalos que pretenden honras le aconsejaron con los ambiciosos que las alcançaron: y los que desleian riquezas con los ricos. Mudatiā verdaderamēte sus intentos y deseos. Seneca epistol. 116.

5 *Augustinus Cogitationes quibus meditar in te, similes erāt conatibus expurgisci voluntium: qui tamen soporati, soporis alitudine remerguntur. 8. conf. c. 5. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & il luminabit te Christus. Ephē. 5.*

6 *Qui volunt gaudere forinsecus facile euanciscunt, & effunditur in ea qua videntur, & temporalia sunt: & imagines eorum famelicā ambitione lambunt Aug. lib. 9. conf. c. 9.*

O alma dime que hazes,
Que note pierdes por ellos?

O por ellos no te ganas,
Y dellos no te afficionas,
Y por ellos no perdonas
A las holguras humanas?

Puede auer mayor còntento,
Que estar mirando y ser vista
De esta causadora vista
De eterno contentamiento?

Mira que te esta mirando
Dios con estos ojos suyos,
Y quando duermen los tuyos,
Los suyos estan velando.

Mas si pretendes medrar,
Siendo tu mirada del,
Has le de mirar a el
Con vn humilde mirar.

Y vea tu Dios en ti
De ti vn humilde desprecio,
De si vn altissimo aprecio,
Y estale mirando assi.

Porque estos hermosos ojos
Tras los humildes se van,
Y en ellos puestos estan,
Y en sus tristezas y enojos.

Con eterna charidad
Estan al pobre mirando,
Y con señas preguntando,
Si tiene necesidad.

Y si no sabe dar medio
En vna affliction, o enojo,
Le estan haziendo del ojo,
Que acuda por el remedio.

Y engendrâdo en sus entrañas
Vna vena de oro fino
Del amor casto y diuino,

Y otras riquezas estrañas.

Y aunque à vezes le parece
Aquesta Aguila diuina,
Quando a lo alto se empina,
Que se ausenta, y desaparece.

Mas quâdo mas remontada
Ella esta de su sentido,
En su dulce y charo nido
Tiene la vista clauada.

Y si à la Sierpe infernal,
Vee, q̃ sube à hazerle offensa,
En vn punto à la defensa
Baxa esta Aguila real.

Esto, y infinito mas
Alma en estos ojos tienes,
Y dellos todos los bienes,
Que aora tienes, y tendras.

Los de gracia y naturales
De aqui su principio tienen,
Y originalmente vienen,
De aquestos dos manantiales.

Pues si à tu criador no amaste
Por hermoso, y tu amador:
Amale por bienhechor,
Y esto al fin contigo baste.

Si con dones no domeñas
Tu dureza, ella es,
Mas que de las peñas, pues
Dadiuas quebrantan peñas.

Pero quiero lo dexar
A tu consideracion,
Y a la mucha obligacion,
Que tienes de mucho amar.

Y haras quiza mas effecto
A solas considerando,
Y el eslaon fuego dando
A la yelca de tu affecto.

Cabe estas fuentes diuinas,
De que no hablaremos mas,
Dos ericas hallaras
De rosas y clauellinas.

Que son sus bellas mexillas
De color purpureo llenas,
Y el de blancas açucenas,
Campea por las orillas.

Y hazen tal mezcla y vnion
Lo blanco, y lo colorado,
Qual el marfil retocado
Del mas fino bermellon.

Por el color, y el olor
Sus mexillas son ericas:
Por el color salsericas
De finisimo color.

O son dos medias granadas
Llenas de purpureos granos,
O de Rubis soberanos,
O perlas si ay coloradas.

Por el mundo se derrama
Este olor, y se diffunde,
Y en lo intimo se infunde
Del alma, que mucho ama.

Y siente tal suuidad,
Que ni la lengua dezillo,
Ni muchas vezes suffrillo
Lo puede la voluntad.

Pero quando es admitida
Al dulce beso de paz,
Dado en esta hermosa faz,
La que es esposa querida.

A toda dulçura excede
Este dulce sentimiento,
Y a todo encarecimiento,
Y quanto sentir se puede:
Y si ay cosa mas sabrosa,

Es quando el esposo toca,
Y da el beso de su boca
A la amada, y casta esposa:

Quando aqui vn alma llega,
No puede de aqui passar:
Porque aqui en vn dulce mar
Se engolfa, y aqui se anega.

Es el beso tan suave,
Y el poco tiempo que dura,
Sabe tanto esta dulçura,
Que de si el alma no sabe.

Mas sabe a que sabe Dios,
Y amar sabe solamente,
Y a que sabe el excelente
Sabor de estos labios dos.

Cien mil gracias se derramã
Sobre aquestos labios bellos,
Y cien mil derraman ellõs
En las almas, que los aman.

Y en estos hermosos labios
Esta la gracia, y se cria,
Y esta la sabiduria
De los verdaderos sabios.

No se oye exteriormente
Su habla y conuersacion,
Mas oyela el coraçon,
A quien suena dulçemente.

Y es al interior oydo
Vna musica interior
Tan dulce, que el exterior
Oydo tal nunca ha oydo.

O alma si fueses digna
De ser vn rato admitida,
Ya que no al beso de vida,
A esta musica diuina.

Y a esta su interior habla,
Y a este sacro magisterio,

Y al soberano mysterio,
Del qual Dios al alma habla.

O boca, o labios benditos,
Que soys dos finos corales,
O dos rayos celestiales,
Y valeys mas que infinitos.

O si mi alma os oyese:

O boca (mucho me atrevo
Pero de faltarle de uos)

Si de ti bevida fuesse?

Si quiera diuinol brazos
(Porque ya a vosotros llevo)

Mi alma os ruega, y yo os rue-

La admitays a estos brazos: (go

Que aunque abraçada teneys

Otra esposa mas amada,

Mas no os estorua a esta nada

Que abrazar muchas podeys.

Y aú todo el múdo abarcarle,

Y en vna mano meterle,

Y aun en el puño esconderle,

Y en vn dedo sustentarle:

Y a vuestra hermosa lógru

Viene infinito a sobrar,

Bien podrrys pues abrazar.

Y tener más alma segura.

Y entre estos vuestros amigos,

Y lo vuestra protección

No temera el esquadron

De infernales enemigos.

Có el brazo y mano diestra,

Se goza la esposa sancta,

Viendo caer su garganta,

Y el rostro con la siniestra.

Goza de vno, y otro brazo,

Amparando la el siniestro,

Y regalando la el diestro

Con el apretado brazo.

Allegandola a su pecho,

Y al coraçon amoroso,

Cuyo pulso presuroso

Va al de la esposa derecho.

Y cada golpe que da,

Da de su gracia vn aumento,

Creciendo cada momento

La gracia, que en ella esta.

Y estale tomando ella

El pulso a su coraçon,

Notando con atencion

Los latidos que da en ella.

Y por los latidos del,

Y conforme el pulso anda,

Entiende, que es lo que mada,

Y que quiere della el.

Esta el coraçon metido

En medio del blanco pecho,

Y puesto alla en el estrecho

De amor, y de amor herido.

Este pecho es ancho, y fuerte,

Y el mas hermoso que viste:

Es fuerte, porque resiste

No al amor, sino a la muerte.

Y a tus contrarios o alma

No temas, si eres amiga:

Que el infierno te persiga,

Qué al fin llevaras la palmar

No por tu punta, ni lança,

Ni por tu arco, ni espada:

Sino por ser ayudada

De aquel, do está tu esperanza.

Al qual se deve la gloria,

Pues es el que haze el efecto,

Tu pones solo el sujeto,

Do se gana la victoria.

Y así siempre el para sí
Reserua la gloria entera,
Y selleua la vandera,
Los despojos te da a ti.

A ellos tienes derecho,
La gloria el quiso escoger,
Pues tu no la has menester,
Y el no ha menester prouecho.

Lo demas del cuerpo suyo,
Que falta, sacarlo has
Po lo dicho, y sacaras
Lo que falta al amor tuyo.

Infinitas perfecciones
Ay en su cuerpo inuisible,
Y en el mistico visible
Veras mil gracias, y dones.

Por el cuello alabastrino
Sacado igual y derecho
Desciende al blanco pecho,
Y a todo el cuerpo diuino.

Al fin tan proporcionado
Es todo, y tal, y tan alto,
Que nada en el viene falto,
Y nada viene sobrado.

Dos columnas soberanas
De estraña gracia, y firmeza
Sustentan esta grandeza
Sobre dos bases galanas.

Vna es su immortalidad
Firme contra el mal de muerte,
La otra no es menos fuerte,
Y es su immutabilidad.

Las dos bases admirables,
En quien la infinita carga
De su ser estriua, y carga
Son sus pies firmes, y etables.

Vno esta en medio del mar,

El otro en medio del suelo,
Y el vno y otro en el cielo,
Y ambos en todo lugar.

Mas de mi mismo me espanto,
Que oluide sus manos bellas,
Deuiendoles tanto a ellas,
Y auiendo que dezir tanto.

O manos dadme la mano;
Y de los pies a essa cumbre,
Leuantad mi pesadumbre,
Y mi estilo humilde, y llano.

Que aunq̃ el tener la cabeza
Yo debaxo de essos pies,
Que pisan el cielo, es
Para mi muy grande alteza.

Mas como no os he besado
Sanctas manos, ni el tributo,
Que se deue al absoluto
Dominio vuestro he pagado?

Por falta de la memoria,
Y de mi cansado estilo,
Que va ya perdiendo el hilo,
Turbado entre tanta gloria.

No era razon callaros,
Ni lo que sabeys hazer,
Pues me distes el saber,
Con que saber alabaros.

Y lo primero, que a labo;
Es vuestra rara blancura,
Y esse vuestra linda hechura
Acabada por el cabo.

Son las mas lindas, que vi
Formar de alabastro puro,
Porque el aqui queda obscuro,
Y el arte no llega aqui.

Soys largas, llenas y iguales;
Los dedos tan bien formados,

Que parecen torcados,
Con igualdad desiguales.

La pureza y sanctidad
Que en vuestras obras se halla,
Blancura quise llamalla
No con poca propiedad.

Pues tan sanctas todas ellas,
Y tan conforme a razon
Son, que de si mismas son
La razon, y regla ellas.

Y aunq̃ no alcancemos nos,
Ni vuestra razon humana
A la razon soberana,
Que en hazella tiene Dios:

Pues todas y cada vna
Summo acuerdo y razon lleua,
Nuestra razon no se atreua
A poner macula alguna.

Antes humildemente os befe,
Y vuestras obras venere
Sanctas manos, si no quiere,
Que hagays algo, que le pese.

A vuestra largueza larga
Mas larga alabanza deo,
Mas agora no me atreuo
Con tan infinita carga.

Solo de vosotras digo,
Que soys manos manirrotras
Con vuestras almas deuotas,
Y aun cō qualquiera enemigo.

Pues ninguno se despidе
De vosotras del contento,
Que al que vnopide days ciēto,
Y nouenta al que nopide.

Con tal liberalidad
Finalmente a todos days,
Que al estremo os inelinays

De la prodigalidad.

Pero en este estremo vuestro
Está la virtud de el medio,
Y nuestro bien y remedio,
Aunq̃ el vicio este en el nuestro.

Mas ya es tiempo que se vea
Vuestra admirable presteza,
En hazer qualquiera pieça,
Por delicada que sea.

Y quando mejor se vea,
Es quando vna alma criays.
Que en el punto la acabays,
En que comenzada fue.

Y aun todas las Hierarchias
En vn punto las criastes:
Solo veo que gastastes
En este mundo seys dias.

Y causa no poco espanto,
Que en el ser espiritual
No tardeys: y el material
Esse os diese que hazer tanto.

Si fue porque suele ser
Lo corporal, y pesado
Malo de ser manijado,
Y difficil de mouer?

Y esto no, porque a vosotros
No ay cosa difficultosa,
Y os es facillima cosa
Lo difficil a las otras.

Y aspienso, que criastes
Todo el mūdo en vn momēto,
Pero fue sin ornamento,
Y en seys dias le adornastes.

Y quien al ser sustancial
Crio en vn breue rato,
Muy bien pudiera a su ornato,
Y a su ser accidental.

Mas quisieron enseñar
 Este diuino archiseñor,
 Como fuele a vn imperfecto
 Su gracia perfeccionar.
 Y esta presteza es rara
 En obrar en vn momento
 No se ayudo de instrumento,
 Ni de instrumeyto ayudara.
 Pueden ser que viese nada,
 Mas no alla bra pusiste
 Sanctas manos, y la distes
 En vn instante acabada.
 Quien no quisiere tener,
 Que obrasies en vn momento,
 Dita que sin instrumento,
 Porque no sobe mienester.
 Porque el Verbo soberano,
 Por el qual todo se obro,
 No es instrumento, no,
 Como ni el brazo, o la mano.
 Antes es el exemplar
 Idea, y arte interior,
 Por quien al mundo exterior
 Pudo, y supo Dios criar.
 Así que a los elementos,
 Y a estos tornos soberanos
 Tornearon estas manos
 Sin ningunos instrumentos.
 Mas, qué aura que se atreua
 A ponderar dignamente
 El artificio excelente,
 Que por si cada obra lleva.
 Muy mayor sabiduria,
 Que la mia es mienester,
 Y mas tiempo para hazer
 Deste mundo anatomia.
 Que si vn animal del codo,

Del organo de la vista
 Da que hazer a vn notomista,
 Que sera este mundo todo?
 Notando la proporcion
 De sus partes, la figura,
 Y la sutil composura,
 El orden la trauazon.
 Y esta es sutileza tanta
 Que en lo menos no es menor,
 Ni menor en lo mayor,
 Ni en todo menos espantal.
 Y aunque es todo artificioso,
 Nada es artificial,
 Sino todo es natural,
 Y todo maravilloso.
 Si no es que dezir podamos,
 Que naturaleza, y arte
 Diuisas en otra parte,
 luntas aqui las hallamos.
 Y como todas las cosas
 Vemos tan artificiales,
 Siendo todas naturales,
 Todas son artificiosas.
 Que es vn manifesto indicio
 De su saber celestial,
 Que les venga natural.
 Lo que es de summo artificio.
 Al fin la traza, y consejo
 De todo es tan admirable,
 Que aunque mas dello se hable,
 Es callar, y así lo dexo.
 Y otras obras mas diuinas,
 Obras sobre naturales,
 Que estas manos celestiales
 Obran en las almas dignas.
 Y el delicado exercicio
 De sus dedos, y el primor,

Que aunque su obra es menor,
 No es menor el artificio.
 Solo faltaua pintar.
 La mas proporcionada
 Estatura y bien sacada,
 Que se puede imaginar.
 Ella es sin extension,
 Infinita en longitud, esta Y
 Y infinita en latitud, esta
 Mas con esta proporcion.
 Pero que es esto, que venia
 Con un caudal tan finito Y
 Entrara en mar infinito,
 Que tenga salida bucha
 Sera una gota pequeña
 Con imenso mar mezclada,
 O una paja en fuego echada,
 Que tiene infinita leña
 Es de tal ser, y pujanza
 Su estatura, y tanta alteza,
 Que alcanza con la cabeza,
 Do nuestro entendet no alcaga.
 Por tan alto fin se va,
 Y por tan baxo me quedo,
 Que ni me atreuo, ni puedo
 Alzar la vista do esta.
 Ves aqui pues alma mia
 (Como he podido) pintada
 Por la hermosura criada
 La hermosura que la cria.
 Mas por lo dicho no entiendas
 Que es Dios alguna figura
 Corporal, ni a su hermosura
 Con tal pensamiento offendas.
 Quando ay es manos, y cara,
 Y cuerpo hermoso, y compuesto,
 No se afirma de Dios esto,

Mas a ello se compara.
 O ello de Dios se niega,
 Y es mejor la negacion,
 Que no la comparacion.
 Pues con gran parte no llega.
 Pero quando es un papel
 Y un pequeño mapa terso,
 No entiendes que el mundo es
 Tan pequeño, como el papel.
 Asi quando al mundo hazemos
 Mapa de Dios, que es su dueño,
 No le hazemos tan pequeño,
 Aunque por el le entendemos.
 Por que aunque Dios en su ser
 No ha menester lo criado,
 Mas para ser declarado,
 Halo mucho menester.
 Porque si yo pretendiera
 Pintarle, como es en si,
 Ni me entenderas a mi,
 Ni a mi mismo me entenderia.
 Asi que es lance forzoso
 Quando hablar de Dios que me
 Que de lo criado echemos
 Manos de lo mas hermoso.
 Con esta excusa sospecho,
 Que no offendi a su hermosura
 Comparando a la criatura.
 Con el mismo que la ha hecho,
 Aunque ay tanta diferencia,
 Quanto el ser es diferente,
 Y quando el ser existente
 Del no ser se diferencia.
 Mas con todo esto mi Dios,
 Pido yn nuevo entendimiento,
 Y otro nuevo sentimiento,
 Y otro conocer de vos.

No tan baxo, o tan paxero,
 Como hasta aqui, có que pueda
 Acertar en lo que queda,
 Y corregir lo primero.
 Contempla pues alma agora
 Vna soberana causa,
 De do se deriva, y causa,
 Quanto hermoso te enamora.
 Y mira como reparte
 Sin mengua de su hermosura
 A cada hermosa criatura
 Desta hermosura su parte.
 Y luego queda obligada
 A estar siempre conservando,
 O continuamente dando
 La hermosura vna vez dada.
 Mas a esto nó la obliga
 Alguna necesidad,
 Que ella de su voluntad
 Con su palabra se liga.
 Mira pues tu si le pesa,
 O tiene envidia a sus cosas
 Viendo que salen hermosas,
 Pues de hazer las bien no cessa.
 Mas quiero, q el amor tuyo,
 Aunque mas le satisfagan,
 Ellas, tuyó no le hagan,
 Mas le haga el todo tuyo.
 Y es razón pues todas ellas
 Van a el, vaya tambien
 Como a fin, y vltimo bien
 Tu amor, y no pare en ellas.
 Para cuyo entendimiento
 Vn gran circulo imagina,
 O vna esphera diuina,
 Muy mayor, que el firmaméto.
 De cuyo cerco diuino

Dorados rayos, o rayas
 Saques y al centro las trayas,
 Gada qual por su camino.

Mas a este punto o centro
 Nole imagines menor,
 Ni a su circulo mayor,
 Aunque le imagines dentro.

Si dizes, que es imposible,
 Siendo indiuisible el punto,
 Digo que el circulo junto,
 Es tambien indiuisible.

Y el arco del centro tiene
 La inuifibilidad,
 Y el centro, en su quassidad,
 Y qual con el arco viene.

Que son dos cosas contrarias
 En buena philosophia,
 Mas en buena theologia,
 Son dos cosas necesarias.

Porque siendo invariable
 Dios en si mismo, y de vn mo-
 Es principio, y fin de todo (do,
 Alpha, y Omega admirable.

Salé de su hermosa essencia
 Todas las cosas, que ves,
 Y a ella bueluen, porque es
 El centro, y circunferencia.

Y en quanto se considera,
 Como centro, no es menor,
 Ni en quanto cerco mayor,
 Mas de la misma manera.

Que el fin vltimo, y postrero
 Tambien tiene menester
 Infinitud en su ser,
 Como el principio primero.

Que si como causa, cria
 Al mas alto seraphin,

Conseruale, como tin;
Que fino se desharia.
Y el auer de conseruar,
O sustentar lo criado,
Al que cria es reseruado,
Como lo es el criar.

Porque la conseruacion
De las cosas bien mirada,
Es vna continuada,
Y proliza creacion.

Y si tue para el criarla
Meneiter fuerça infinita
De su criador, quien quita
Serlo para el conseruarla?

Boldamos a nuestra esphera,
En quien las rayas doradas
Son estas cosas criadas
De Dios, que es causa primera.

Y es la circunferencia,
De do salen por su cuenta,
Y el centio que las sustenta,
Y terminio su existencia.

Contempla pues alma mia
A tu Dios de sus criaturas
Rodeado y de hermosuras
Y quanto en ellas te admira.

Sin jamas del apartarse,
Que luego en saliendo del,
Al punto vueluen a el,
Para poder conseruarse.

Y tambien para pagar,
Lo que del han recebido,
Pues lo deuen tan deuido,
Y así se vueluen a dar.

Y en este grato fétorno
Desean, si ser pudiesse,
Que su ser a el le siruiesse,

Mas q a si mismas de adorno.
Pues quâto hermoso ay en ellas
Y quanto perfecto, y bueno,
Es menos proprio, que ageno,
Y mas proprio del, que dellas.

Y así con grande contento
Todas le estan rodeando,
Y vna corona formando,
Que le sirue de ornamento.

Pero toda esta beldad
Le es al fin a el exterior,
Y sombra de la interior,
Que estè en su misma deidad.

En la qual si ver pudieras
Aquel archetipo mundo,
Y exemplar deste segundo,
O alma que cosas vieras.

Vieras otra esphera hermosa,
De otras lineas rodeada,
Y a cada cosa criada
En Dios vuelta en otra cosa.

En su eterno entendimiento
Vieras a todas las cosas,
En qualidad mas hermosas,
Y en el numero sin cuento.

En vn circulo infinito,
De imensa capacidad,
Cuyo centro es su deydad,
Y su ser incircunscrito.

Y quâto hermoso has notado
En el orbe material,
Puesto en este immaterial
Està viuo, allí pintado.

Vna centellica es,
Y vna pequeña vislumbre,
Y vna sombra desta lumbre,
Quanto en este mundo ves.

Mira pues tu si le falta
Hermosura y si es razon,
Que no falte la afficion,
A hermosura tan alta.

Quisiera yo aqui tener
A todos los amadores,
Y a quantos tratan de amores,
Y emplean mal su querer.

Y hazerles esta pregunta,
Si vn poquito de beldad
Los roba la voluntad,
Porque no toda ella junta?

Si los afficiona luego
El resplandor de vna estrella,
O de vna chica centella,
Porque no el del sol, y el fuego?

Y si gustan de beuer
De vn chico arroyo, y corriete,
Porque no del rio, y fuente,
Que puede satisfazer?

Y si tienen experiencia,
Que nada les satisfaze,
De quanto al principio aplaze,
Que haze su diligencia?

Como sussiega, y descansa,
Hasta descubrir, y hallar
El bien, que les puede hartar,
Y siempre dura, y no cansa?

Offendelos por ventura
Tanta hermosura, y beldad?
Y teme la voluntad
Amar tan grande hermosura?

Ay no: porq̃ nuestro amor
Quando ha hallado vn objeto
Mas hermoso, y mas perfecto,
Se afficiona muy mejor.

Y assi a los sanctos del cielo
Aquella essencia infinita
A su amor los necessita,
Viendo la clara y sin velo.

Y si a nosotros se encubre,
Descubrese nos por fee,
Y en quanto hermoso se vee
En el mundo, se descubre.

Y en estas cortas razones
Mi desseo ha pretendido
Representar al sentido
Su hermosura, y perfecciones.

Alma porque se despierte.
Y el diuino amor se auue
En ti, y otro, que en ti viue,
Muera con dichosa muerte.

Y si en ti el sancto seruior
Sintieres que tibio esta,
Este papel seruiira
De Estimulo deste Amor.

Y quando a tu amor llevarle
Quisiere alguna criatura,
Le diras, otra hermosura
Tengo yo, donde emplearle.

Y si tu amada de mi
Quieres ser, has lo de ser
En ella, pues mejor ser
Tienes en ella, que en ti.

LIBRO III.

Dela consolació natural de la Philosophia.

¶ En el primer libro descubrió la Philosophia las causas radicales de la enfermedad de Boecio: y en el segundo aplicó algunos remedios faciles y suaves: agora en este tercer libro y en los demás q se siguen aplica remedios mas eficaces. Y son los remedios mas eficaces, las razones que proceden contra la comun opinion de los hombres: con que se prueua, que la felicidad verdadera no cõsiste en estas cosas exteriores. Muestra se en que cõsista: y de que manera se aya de alcançar.

Prosa primera del libro tercero, en la qual Boecio da muestras del fructo que ha hecho la Philosophia en su animo, y pide que passe adelante.



Boecio. Ya la Philosophia auia acabado el cantico del amor diuino y amigable cõcordia de las criaturas: ya mi toda via me tenia atado y fixo la suauidad del canto, y suspenso en admiracion, y (con los oydos atentos) codicioso de q passaran adelante tan sabrosas y substanciales palabras y hecho en silencio vn poco de interualo dixesi.

O summo aliuiio de los

a Venid a mi (dixo la Sabiduria del Padre) todos los que trabajays y estays cargados de peccados y amarguras, y yo os aliuiare. Matth. 11. Y Esai. c. 14. dize: Los de estrecho y pequeño coraçon esforçad os y no querays temer.

Auris bona cum omni concupiscentia audiat sapientiam. Eccles.

2 Seneca. *Qui vult sine luctu vivere, studeat philosophia.* Es Aristotelo dixit habere admixtas admirabiles dolores. *Psal.* 110. *Quam dulcis fuerit meus eloquium tuum super melori meo.*

3 *Eccles.* 24. *qui edunt me adhuc esuriens: & qui bibunt me adhuc sitiens.*

4 *Psal.* i. *Propter verba labiorum tuorum ego custodivi vias duras. Quia verba (ut tibi dicitur) sunt dulciora super mel & fauam.*

animos afligidos quan grande ha sido el consuelo 2 que yo he recibido, así con la grauedad de las sentencias que me has dicho, como con la elegancia y melodía de los metros que me has cantado. En tanto grado que de aquí adelante no he de mostrar flaqueza, ni me he de tener por de menos fuerzas que la fortuna, aunque con todas las luyas me haga guerra. Y tambien digo, que los remedios que poco ha los juzgavas por asperos, no solamente no los aborrezco ni me atemorizan: antes con el encarecimiento que puedo, te pido 3 satisfagas a las ansias que tengo de los oyr. 3 Entonces ella me respondió.

Philosophia. Bien senti ser así lo que acabas de dezir quando te vi estar con tanto silencio, atención y ténuor recibiendo mis palabras y mis razones: y quando mude la disposición de tu animo: o por dezir más verdad, la perfección.

Pues hago te saber ò Boecio que las medicinas que restan, aú que al tomarlas, tengan alguna amargura. 4 y afflixan la sensualidad y la muerdan: 4 Llegadas a las entrañas se bueluen mas dulces que la miel.

Si con solo lo que te auemos dicho hasta aora te muestras tan

Delecto
En el primer libro
de la filosofía
de Aristoteles
se dice que la
sabiduría es
como el azúcar
que se mezcla
con la miel.
En el segundo
libro se dice
que la filosofía
es como el
azúcar que se
mezcla con la
miel.

b Acozase a la Philosophia (dize Aristote. 2. Poli.) el que quisiere vivir sin tristeza.

c El Ecclesiast. c. 6. dice: quan aspera por extremo es la sabiduría para los ignorantes.

ansioso por lo que resta, quan encendidos fueran tus deseos, si supieras quan altos, quan saludables, y quan gustosos son los documētos que te auemos de dar, y quan ineffable la felicidad a q̄ te queremos leuantar.

Boecio. Que felicidad es esta tan grande le pregunte?

Philosophia. No es (respodio) la bienauenturaca que yo te prometo, sophistica, y engañosa como la que el vulgo celebra sino clara, firme, y verdadera. De la qual tiene tu entendimiento, y tu voluntad ciertos barruntos (aunque oscuros y como entrefueños. 5.) Pero tu animo no acaba de caminar en busca de ella: por quanto se ocupa en abrazar las imágenes 6. de esta bienauenturaca verdadera, que son los bienes terrenos que parecen tener algun deudo y parentesco con los que ella promete: de donde nace el engaño de los hombres.

Boecio. Entonces le dixes yo. Supplicate (o Philosophia diuina) que sin dilacion alguna me enseñes, qual sea esta verdadera bienauenturaca.

Philosophia. Yo lo hare por amor de ti de buena voluntad: para que del todo salgas del engaño que has tenido: y sigas la senda de la verdad. Pero ante to

d Oxalalos que pretenden honras se aconsejaron con los ambiciosos que las alcanzaron: y los que desleian riquezas con los ricos. Mudarian verdaderamente sus intentos y deseos. Seneca epistola 116.

5 *Augustinus Cogitationes quibus meditar in te, similes erant conatibus expurgandi voluntatem: qui tamen soporati, soporis altitudine remerguntur. 8. conf. c. 5. Surge qui dormis, & exurge a mortuis, & il luminabit te Christus. Eph. 5.*

6 *Qui volunt gaudere forinsecus facile transiunt, & effunditur in ea qua videntur, & temporalia sunt: & imagines eorum famelica ambitione lambunt. Aug. lib. 9. conf. c. 9.*

das cosas procurar de pintarte la bienauenturança falsa de que tienes mas noticia, y informarte de sus mentiras: para que sabido lo malo que tiene y lo engañoso: quando boluieres los ojos a la parte contraria: echés de ver la gracia y hermosura de la verdadera felicidad.

*Metro I. del libro tercero,
de donde la Philosophia confir-
ma con quatro exemplos
lo que acaba de
dezir.*

*Qui serere ingenuū do-
let agrum,
Liberat arua prius fru-
tibus.
Falce rubos, silicem que
refecat:
Vt nona fruge nona Ce-
res eat.*

*Dulrior est apium ma-
ge labor:
Si malus ora prius sa-
por edat.*

*Gratus dstra nitet, ubi
notius,
Definit, imbriferos dare
sonos.*

EL que pretende sembrar vn campo noble y tercil, arranca primero y purga la tierra de las yeruas nociuas: y corta cō la podadera las çarças y los elechos, para que Ceres la Diosa del pan se prospere y salga despues cargada con los nueuos y blandos esquilmos.

Muy mas dulce es el sabor de la miel que con tanto trabajo la bran las auejas: si primero alguna cosa amarga ha mordido y destemplado el paladar.

Mas agradablemente otorga resplandecen las estrellas en vna noche serena: despues que el ayre abrego acabò de refrenar los vientos embueltos en pluuias y obscuridad.

^a Por el cāpo del hóbre perezoso pāsse (dize Salomon) y por la viña del varon necio, y halle q̄ todo el estaua cubierto de hortigas y de espinas. Prouer. 24.

*Lucifer de tenebras pe-
puleris,
Pulchra dictos roseos agit
equos.*

*Tu quodq; falsa tuens bo-
na. prius,
Incipe cella ingo retra-
here.
Vera de hinc animum su-
biciunt.*

Despues tambien que el lu-
zero de arrojó las tinieblas de la
noche: el dia hermoso mueve
sus cauallos rosados con grádifi-
sima ligereza y alegria.

De la misma manera tu Boe-
cio debes considerar atentamen-
te los falsos bienes: y procurar
echar de sobre tu cerviz el yugo
pesado de la felicidad engañosa:
y cõ esto daras entrada en tu
animo a la felicidad, y bienes
verdaderos.

b Levantate del pol-
uo y quita las ataduras
de tu cuello. Esai. 52.

*Prosa II. del libro tercero,
dõde la Philosophia enseña co-
mo todos los hombres desean
la bienaventurança: y los va-
rios caminos q; sigue los ma-
los en su busca.*

A Viendo acabado la Philo-
sophia su cáto, inclinada
la cabeça con la grauedad
de la doctrina que auia de comé-
çar a enseñar: y puestos los ojos
en tierra para especular cõ mas
atencion la felicidad no conoci-
da de los mortales: se reconcen-
tro en lo mas noble de su contem-
placion y començo a hablar de
esta manera.

Toda la sollicitud de los hom-
bres: a la qual exercita el trabajo
de muchos, y diuersos estudios,
y maneras de viuir: procura lle-
gar por estos diferentes cami-

1 *Initio libri de vita beata ad Gallionē fratrem aie Senec. Viuere (Gallio frater) omnes beate volunt: sed ad perueniendū quod sit, quod beatā vitā efficiat, caligant. A deoq; nō est facile conse qui beatā vitā, ut ab ea quisq; longius recedat: quo ad illā concitatus fertur. Si via lapsus est, que in contrariū ducit: ipsa defecit maioris in seruiliuāsa est. Perueniendū est itaque primo, quid sit, quod appetamus: tunc circumspectiendū est qua cōtenacere illū celerime possimus.*

2 *Infra prosa. 10. huius tertij lib sine repetitio probat beatitudinem et summū bonū esse idē quia sicut bonū omnes appetunt. ita et beatitudinem.*

3 *Beatitudo est status omnium bonorū aggregatione perfectus.*

4 *Augus super Psal. 118 Scio (inquit) quid velis. Beatitudinē queris. Si ergo vis esse beatus esto immaculatus. Illud enim omnes; hoc autem pauci volunt, sine quo nō peruenitur ad illud quod omnes volunt.*

nos a vn solo fin y blanco 1 de la bienauenturança. * Este bien que los hombres pretenden es tal: que vnavez alcanzado no les queda mas que desear. Porque este bien es el mayor de todos los bienes: y comprehende y encierra en si eminentissimamente todas las perfecciones 2 que por los demás bienes se halla repartidas. Porque si alguna le faltara: ya no fuera el vltimo y summo bien: pues fuera de el yuiera algun bien que desear. De donde consta que la bienauenturança es vn estado consummado 3 y perfecto con el montō de todos los bienes juntos. Este fin y esta bienauenturança buscan y pretenden alcanzar todos los hombres aunque por differētes vias como auemos dicho. Y porq̃ el apētito natural impresq̃ en los coraçones de los hombres 4 camina naturalmente tras el summo y verdadero biē: si alguna vez lo pierden de vista y desloca algū bien aporante, b el error descaminado tiene la culpa: que no la natural oza.

De cinco caminos viciosos: a los quales se reduce todas las verdades del mundo.

De estos hombres que trae ciegos el error: vnos creē q̃

a S. Augustin se rie muy de proposito delo ero burlador de Roma, que estādo vn dia representando, cito a los Romanos para el dia siguiēte porque les queria dezir a todos sus penāmiētos: junta se toda Roma y dize. Todos vosotros señores quereys cōprar barato y vender caro. Yerras (dize S. August.) porque algunos venden barato y aun lo dan de balde por hazer bien a la republica. Si dixeras q̃ todos desseauan ser bien auenturados: acertaras. 13. de Trinitate. c. 3.

b La causa de los engaños de los malos declara el P̃pheta diziēdo: Los viciosos andan al derredor. Esto es conforme declara nuestro P. S. Bernar. Los viciosos echan mano de lo q̃ tienen cerca de si para satisfazer a la hambre q̃ tienen. Indeclama. Super Ecce nos reli. omnia.

c Cinco hombres (dize nuestro P. S. Bernar. do) que vio flacos, defemejados, tristes, y macilentos. El vno de ellos estaua junto al mar comiendo arena con grandes ansias llenos ambos los carrillos.

*Seneca episto. 29.
Ceterum si te videro ce-
lebre secundum vocibus
vulgi: si in transe te, cla-
mor plausus, et panto
mimica ornamenta ob-
strepuerint, si tota ciui-
tate te famina, pueri-
laudauerint: quid nego-
tui miserear, cum sciam
quæ via ad istum fauorẽ
ferat?*

el summo bien consiste en que no les falte nada: y assi trabajan con grãcuydado por tener abũdancia de bienes y riquezas temporales.

Otros juzgan ser el sũmo biẽ aql q haze dignissimos de hõra, y veneracion a los hõbres: s y por esta causa (alcãçadas las dignidades por fuerça cõ negociaciõ) trabajan por ser reuerenciadados de sus ciudadanos: creyẽdo enosistir la dignidad verdadera digna de toda veneracion, en las honras temporales. Losquales se engañan, como los primeros.

Ay otros q creen q el summo bien cõsiste en la sũma potẽcia. Estos procurã reynar o arrimar se a los que reynan como familiares o consejeros: sospechãdo que por aqui vendran a ser poderosos.

Pero aqllos q tienen para si q la fama es el mayor bien: dan se priessa por estender su glorioso nõbre y fama hermosa, con los exercicios de la guerra: o cõ los estudios de la paz que son las letras y sabiduria.

Muchissimos tãbien midẽ el fructo del sũmo bien: con el alegria y cõtentamiẽto. Losquales tienẽ por cosa felicissima gozar de los deleytes del cuerpo, barruntando q en ellos hallaran

d El segundo (dize nuestro P. S. Bernard. en el lugar citado arriba) estaua sobre vna laguna hedionda, procurãdo recibir y tragar todo el vapor sulphureo y pestilencial que subia de ella.

e El tercero estaua sobre vn horno encendido: y desseaua hartarse de las centellas que salian del.

f El quarto subido en la torre mas alta del tẽplo, tenia abierta la boca recibiendo el ayre q cortia y atrayendolo. Y para satisfazerse mas: se ayudaua de vn habanillo.

g El quinto se reya de los demas: y era el mas digno de risa: porq con grande estudio chu paa sus proprias carnes, aora las manos, aora los braços. Apiademe de todos estos miserables freneticos (dize Bernar.) y preguntãdo a cada vno la causa de su flaqueza halle, que era vna grandissima hãbre. Entonces me acorde del Propheta quando lloraua amarga mête y dezia. Secoseme el coraçon dẽtro de mi: porque me oluide de comer mi pan. Nuestro P. S. Bernar. declama. circa medium. Y ayade alli q les dixo. Que os aproue chan hõbres estos mãjares? no son essas cosas ali-

6 *Pater Bernardus.*
Nec enim ponere est cō-
cupiscentia modum do-
nec videatur impleta: do-
nec adeptus sit quibus va-
leat esse contentus. Case-
riū nec amator pecunie
dicit aliquando sufficit,
nec libidinosus satiabi-
tur voluptate. In decla-
circa medium.

7 *Amicitia* (vt ait
Aristo. in ethicis *o po-*
litzis fundatur in qua-
dam cōmunicatione: pro-
pter quod secūdu diuer-
sitatē cōmunicationū,
amicitiæ sunt diuersæ.
Si cōmunicatio est in
honesto bono & virtu-
se: amicitia est virtus.
Vnde Eccles. 6. 17. Qui
times Deum aque habe-
bit amicitiā bonā, quo-
niam secundum illū erit
amicus illius.

el sūmo deleyte que la bienauē-
 turança encierra: y engañanse
 6 como los demas.

Ay tãbiēn otros que truecan
 estos fines y estos bienes, ordenā
 do los vnos a lōs otros: como
 los q̄ desleā riquezas para alcan-
 çar hōras y darse a deleytes, o co-
 mo los q̄ desleā hōras para at-
 forar dineros, y para dilatar su
 nombre y fama. En estos cinco
 bienes y en otros semejantes a
 ellos se ocupan los desleos y estu-
 dios de los mortales.

La nobleza y el applauso del
 pueblo, que parecen traer cierta
 claridad: se reduzen a la gloria.
 La muger, y los hijos, por el gu-
 sto que tienen: se reduzen al de-
 leyte. El sanctissimo genero de
 la amistad ^h sagrada y honesta,
 mēritissimamente lo excepta-
 mos de los bienes de la fortuna:
 y le damos assiento entre las vir-
 tudes. 7 Lo que resta de la for-
 tuna o se ordena a la potestad o
 la acompaña. Tal es la admini-
 stracion de los officios publicos.
 O al deleyte: quales son los jue-
 gos y regozijos. Los bienes y
 habilidades del cuerpo cosa ma-
 nifiesta es que tambien se refie-
 ren a alguna de las cinco casas
 y lugares señalados. La grãdeza
 de cuerpo (q̄ es argumēto de va-
 lentia y fuerças corporales) pare-
 ce que da cierta potencia y supe-

mentos naturales: antes
 aumentaran la hambre
 que la quiten. El alma ra-
 cional criada a imãgē de
 Dios con estas cosas po-
 dra se entretener: pero
 no hartar. A la que es ca-
 paz de Dios: lo que no
 es Dios no la puede sa-
 tisfazer.

^h La amistad se fra-
 gua con amor y el amor
 se emplea en el bien. Ay
 tres generos de bienes:
 vtil, deleytable, y hone-
 sto. Quando la amistad
 se funda en el bien vtil
 o deleytable, no es vir-
 tud. Es lo pero quando
 en el honesto. Y de esta
 amistad habla aqui Boe-
 cio, quãdo dize, que no
 estã subiecta a la fortu-
 na. Y de la charidad di-
 ze S. Tho. q̄ es esta ami-
 stad honesta. 2. 2. q. 26.
 art. 1.

rioridad: por lo qual se reduce a la pòtestad: la hermosura y la ligereza a la gloria, la salud al deleyte.

Mire se bien en ello, y note-se con cuydado: y se hallara por ebsacierta, como por todas las cinco vias referidas y por las sendas asrimadas a ellas se pretède alcançar la bienauenturança. Porque aquel bien que el hombre ama y busca con mas afficiõ y cuydado que los demas: juzga ser el summo bien 8 y (como atras queda diffinido, ¹) el summo bien y la bienauenturança, son vna misma cosa. Por donde aquel estado tendra el hombre por bienauenturado celebre y glorioso: que juzgare ser mas digno de sus desleitos.

Cata aqui pues ò Boecio delante de tus ojos debuxada la cara y forma de la felicidad mundana: La qual se cifra en riquezas, honras, potencia, gloria y deleyte. 9

Como considerasse pues Epicuro todas estas cosas: y hallasse que las quatro primeras causaua la postrera (porque las riquezas, las honras, la pòtencia, y la gloria traen consigo particular gozo y contentamiento) decreto consequentemente que el deleyte era el summo bien: y en el puso la bienauenturança.

i En esta mesma pro-
sa.

K Platon dixo, que la intencion del Philosofo no ha de ser en manera alguna acerca del cuerpo. Ha de estar muy apartada de el, y conuertirse al alma. In Phzdone.

Mac. August. ad T. 2.
Al. 8. Vis peruenire? In
sipe transiliret ait Pater
noster Bernar. Alio-

quin proriipieris miser
in desiderio terrenoru.
Et a summo bono colo-
gus inuenieris: quo te
amplius dederis caduca
rebus transitoris appeti-
dis. In declam. circa me-
dium.

9 Quannis isti desi-
derata sunt in bonum
et beatitudinem: non
est equum illam. Quid
enim illum multum pu-
tar nauigasse. (ait Seneca)
quem saeva tempestas
a portu exceptum huc.
Et illuc talis, utroque
dehinc ex diuerso su-
derunt per eadem spa-
tium orbem epis. Non
ille multum nauigauit,
sed multis in latus est.

Como los malos por todos sus caminos buscan el summo bien. §. II.

BOluiendo pues a considerar mas en particular los conatos y intenciones de los hombres, es negocio averiguado que el animo de todos los mortales pide siempre, dessea y buelva a desear naturalmente el summo biẽ. En general: aunque con la memoria, y entendiẽto, llenos de tinieblas por la ignorancia que tienen en particular de este summo bien. (obscuridad acatreada de los cuydados y amores deprauados de las cosas temporales) Son semejantes en todo estos hõbres, a los que con el demasiado beber hã perdido el rino. Los quales aunque se acuerdan que tienen muger, hacienda y morada: no atinan con la calle donde estã, ni saben por donde han de boluer a ella.

Por ventura imaginays que los primeros que con las riquezas intentaron carecer de toda necesidad, que yerran o pierden de vista el summo bien? Tened por cierto que no andan errados en ello. Porque no ay cosa verdaderamente que pueda consummar tan plenariamente la bienauenturaça, como el

1 S. Tho. prueua galanissimamente. 3. contra gentes c. 63. como en la bienauenturaça verdadera se hallã todas estas cinco excellencias y prerogatiuas, que los mudanos buscan en las cosas terrenas: las quales yre contraponiẽdo por su orden.

m No andan errados en querer desterrar toda necesidad. Pero yerran en intentarlo por medio de las riquezas. Porque esta esto reservado a la felicidad verdadera. Vieronome todos los bienes juntamẽte con ella: se dize en el libro de la Sabidoria cap. 7. Y en el Plala. El que hinche en los bienes tus desleos, y tendre hartura quando apareciere su gloria.

10. Seneca ad fratrem. Proponendum est itaq; primo quid sit, quod appetamus. Tunc circumspectum est: qua consensere celerrime illo possimus. Quamdiu quidem passim vagamur, non duces secuti, sed fremittum et clamorem dissonum in diuersa vocantium: cõteritur vita inter errores: breuis etiam si dies nollesq; bonæ menti laboremus. Decernatur itaq; quo tendamus, et qua non sine periculo aliquo cui explorata sint ea in que procedimus.

estado copioso y colmado con todos los bienes: donde el hombre no aya menester fuera de si beneficio alguno: por tener dentro de si abundancia de todo lo necesario para cumplimiento de sus deseos.

Por ventura se apartan de la pretension del summo bien los segundos que juzgan ser merecedor de toda veneracion, y reuerencia el bien que se auentaja a todos los bienes? No se engañan pues, en juzgarlo assi. Porquino puede ser cosa vil y despreciable la felicidad que todos los hombres (dixemos) aparte los que tienen falta de juyzio y los infantes) procuran alcagar con tantas veras?

Pregunto mas: Hase de contar la potencia y la magestad en tres este genero de bienes? Quiendo quita? Que diremos pues de los que anhelan por esta potestad, sino que tambien buscan naturalmente el summo bien? El qual como sea el mayor y mejor de todos los bienes, no se puede (sin notable injuria) sospechar de el que carezca de authoridad y poder.

Por ventura has de menospreciar la fama, y dezir de los que la buscan que dexan de pretender el summo bien? En manera ninguna se puede deár-

n Mejor alençaran esta reuerencia y honra los que se assentaren juntamente con Christo nuestro bién a juzgar los Angeles y los hombres.

o La bienauenturança verdadera haze Dioses a los justos: segun se dize adelante prola. 10. §. 2. Y como Dios es rey ellos tambien son reyes. Y esta es la causa porque S. Iuan (Apoca. 19.) dize que Christo es Rey de los reyes, y que reynará con el los justos. c. 20.

No es la fama que deseamos naturalmente de este mundo sino la eterna, y esta solo se halla en la gloria de Dios, y de los bienauenturados que no se engañan ni se mudan. Y es tan propia de aquella república que tiene la misma republica, por nombre gloria.

et ubi conuenit p
uad et in faciem
vno Omnes hi non de
uonimus ad id quod que
runt, quia non cheruofce
illud. §. si non oculus non
illud ad lumen Solis (sic
Aristot. in intellectibus
nostris ad manifestum
ma natura. Vnde Ala
nus in Anticlaudio.
Difficilis accessus ad
hanc facilitas recessus.
Accessus paucis, ensus
paucis omnibus in qua.
Vix aliquis transire va
let; valet omnis ab illo.
Declinare via, que pau
ci perueniunt, multum
Clauditur porta nimis
intranti, larga ruina.

así: porque no se puede negar si
no que todo lo que fuere excel-
lentísimo; ha de ser ni mas ni
menos clarísimo y gloriosísi-
mo.

Para que nos auemos de embarracar con dar a entender como la bienauenturança no es cõgoxosa, ni triste ni esta subjeta a dolores y molestias? A esta causa los que buscan deleytes y contentos: no estan agenos de buscar el summo bien deleytable. En las cosas minimas como es comer o jugar se busca contentamiento: y auia de faltar en las de tanta grandèza y magestad como es la bienauenturança? ¹

Estas excellencias y prerrogatiuas singulares que se hallan en el sumo bien, y en la bien auenturança son las que los hombres mundanos pretenden con seguir y gozar. Y para esto dessea las riquezas, las dignidades, los Reynos, la gloria y los deleytes. 12 creyendo peruerfamente que por estos caminos les ha de venir a montones la suficiencia, la reuerencia, la potencia, la gloria, y el alegría.

Concluyamos pues diziendo, que todos quantos amá y negocian estas cosas desſean el ſummo bien, ſi pues deſſean la ſuficiencia, la reuerencia, la potencia, la

q Perono es el deley
te principal de la bien-
aenrancia el del cuer-
po fino el del alma, que
excede al del cuerpo. Y
assi dize David. Embria-
garame con la abundan-
cia de tu casa, y con char-
roy de tus deleytes les-
daras a beuer.

x. Haze vno yn hur-
to (dize S. Aug.) Pregun-
tas por que lo haze? Ha-
zelo por la hambre y ne-
cessidad que tiene. Por
no ser miserable es ma-
lo. Y por ello es mas nu-
ferable porque es malo.
Por desterrar la miseria
y por alçar la bieuau-
turança hazen los hom-
bres el bien o el mal que
hazen. Super Psal. 32.

13 *Pater noster Bernar. Nimirum anima rationalis ad imaginē Dei facta: ceteris omnibus occupari potest: repleti omnino non potest. Capacem Dei, quicquid Deo minus est, non implebit. Inde est, quod naturali quidē desiderio summi quinis probatur appetere bonum: nullam nisi ad pro eo requiem habiturus. In declama. circa medium.*

gloria y el alegría que son priuilegios y propiedades de la soberana verdadera y eminentissima felicidad. 13 Y en el apeteer todos este bien se demuestra facilmente quan grandes sean las fuerças de la naturaleza: pues aunque sean varios y discordantes, los estudios, exercicios, y pañeceres de los hombres: en lo q̄ es amar la bienauenturança y el summo bien conuienen todos en vno.

Metro II. del libro tercero, donde muestra la Philosophia como todas las cosas haze por boluer a su natural, y al origen de donde manaron.

*Quantas rerum flectat
h. venas.
Natura potens, quibus
immensum.
Legibus orbem promida
seruet,
Stringasq̄, ligans irreso
luto.
Singula nexu: placet ar
giuto.
Fidibus lentis promere
cantu.
Quannus peni pulchra
lenes,
Vincula gestens, mani
busq̄ datas:*

DAme gusto declarar (dixo la Philosophia) con versos artificiosos y con el sonido rardio y perezoso de las cuerdas, la multitud de inclinaciones naturales cō que la naturaleza poderosa rije y gouier-na: y con que leyes essa misma naturaleza presida y conserue este immenso mundo: adune y estreche todas las cosas entre si confederandolas con vn nudo indissoluble.

Aunque los leones de Affrica traygan collares hermosos, y

Capte te feras, metuâq;
 truce m,
 (Solitiverbera ferre) ma
 gistrum:
 Si cruor horrida tinxe
 rit ora,
 Resides olim redeunt ani
 mi,
 Fremitusq; graui memi
 nere sui,
 Laxant nodis colla solu
 tis,
 Primusq; lacere dente
 cruento,
 Domitor rabidas im
 buit iras.
 Quæ canit altis garrula
 ramis,
 Alas: si cauea claudi
 tur antro:
 Huic tices illita procula
 melle,
 Largasque dapes dulci
 studio,
 Ludens hominum cura
 ministrat:
 Sitamen arcto saliente
 lecto,
 Nemorum gratas vide
 rit umbras,
 Sparsas pedibus protemit
 escas,
 Syluas tantum mestare
 quirit,
 Syluis dulci voce susur
 rat.
 Validis quondam viri
 bus acta,
 Prostrum stellas virga ca
 cumen:
 Hanc si curuans dextra
 remisierit: (lum
 Recto spectat vertice cor

tomé la comida de la mano del
 leonero : y teman el rigor del
 maestro que los suele castigar: si
 a caso viene a ser con tanto excef
 so que llegue a bañar en sangre
 las bocas espantosas: al puto los
 coraçones mansos bueluen a su
 antigua ferocidad, * y con ter
 ribles bramidos se acuerdan de
 su naturaleza. Sacan sus cuellos
 de captiuerio, haziendo pedaços
 los collares y cadenas, y el ma
 stro el primero (despedaçado co
 los dientes sangrientos) recibe
 y experimenta la fiereza de los
 leones.

La auezilla tambien parlara q
 se deshaze cantando en las ra
 mias mas altas de los arboles: si la
 cogen y captiuan en vna casilla,
 y jaula pequeña para solaz de los
 hombres : aunque sus amos le
 vnten los beuederos con miel, y
 con alegre cuydado le admini
 stren la comida: si por descuydo
 se sale de la casa estrecha, y alcan
 ça a ver las agradables sombras
 de los bosques : menosprecia y
 pisa los regalos de la carcel, y as
 triste camina para los campos,
 sin escuchar a sus señores : y lle
 gada a las montañas les da musi
 ca con su dulce melodía.

El arbol tierno ni mas ni me
 nos (a quien las grandes fuerças
 hazen violencia y le doblan) se
 inclina házia la tierra. Pero si la

a Nunca la natura
 la se pierde con costum
 bre alguna. La piedra
 por mas que la echen há
 zia arriba no perdiera su
 grauedad ni se inclinara
 a lo alto. Así los anima
 les aunque con violéncia
 y regalos los entretéga
 algnn tanto, no pierden
 totalmente la libertad y
 natural inclinacion.

*Cadis Hesperias Phæbus
in undas,
Sed secreto tramite rur
sus,
Currum solis vertit ad
ortus.
Repetunt proprios que
per recursus,
Redituque suo singula
gaudent,
Nec manet ulli traditus
ordo,
Nisi quod fini innoxerit
oritur.
Stabilemque sui fecerit
orbem.*

mano derecha que le baxaua se descuydare: leuantada la cabeça buelue luego a mirar al cielo.

Aunque parece que el sol cae y se ahoga en las aguas occidentales del mar: alla por sus sendas secretas buelue sus cauallòs y su carro al oriente de donde suele salir otras vezes.

Y generalmente todas las cosas ^b procuran boluer a exercitar los mouimientos que les còpeten segun sus naturalezas, y se huelgan de repetir sus condiciones y propiedades. Y ninguna de ellas tiene orden ni ley ni inclinacion a otra cosa fuera de lo que es juntar el fin con su nacimiento, y hazer de si misma vn circulo perfecto, trayendo la linea de sus mouimientos al derredor del centro, hasta llegar al punto de donde començo.

*Prosa III. del tercer libro,
donde la Philosophia aplica a
los hombres lo que ha dicho
en el metro passado.*

Vosotros tambien (o animales terrenos ^a afficionados a las cosas de este mundo) soñays y conoceys imperfectamente vuestro primer principio: y desde lexòs alcàçais a ver el vltimo fin de la bienaureturança verdadera que es Dios:

^b Proclo. Dionysio: y el libro de las causas afirman, que todo lo que procede de otro segun su substancia se conuierte a aquel de donde procede.

^c El circulo perfecto se halla en el hòbre quando saliendo de Dios pasa por las cosas temporales sin detenerse y buelue con las buenas obras y con la contemplacion al mismo Dios de donde salio.

^a El que es de la tierra, de la tierra habla dixo S. Iuan Baptista. Ioàn. 3. Y el Euàngelista. 1. canonic. c. 4. dize: Del mundo hablan y el mundo los oye.

1 *Pater noster Bernardus. Quod prope eras (ait) in corde, & in ore tuo si corde crederes, & ore confitereris: terra versens declinas & elon garis ab eo. In declama.*

2 *O miserum, si quem delectas sui patrimonij liber magnus, & vassa spatia terrarum colenda pervinctos, & immensi greges pecorum per pro vincias ac regna pascen di, & familia bellicosas nationibus maior, & edificia primata, laxata sem urbium magnarum Vincentia. Cum bene ista per divitias suas dispo suit ac fudit, circumspexerit: superbumq; se fecerit: si quicquid habet, ei quod cupit comparet, pauper est. Senec. lib. 7. de benefi.*

aunque con noticia obscura. Y esta es la causa porque vuestro apetito y vuestra intencion os lleva naturalmēte en busca del summo bien: ^b y por otra parte os aleja de el, ¹ el enxābre de errores y cegueras que ocupa vuestros coraçones.

Considera pues o Boecio cō diligencia los estudios de los hōbres que aman las cosas corporales: y mira si por ventura llegara alcanzar la bienaventurança que pretenden por las verdades y caminos que escogieron. Porque si las riquezas, las honras, y las demas pretensiones de que arriba se hizo mencion, traē consigo tanta abundancia y affluencia de prosperidad que no quede mas que apetecer: nō ostras tambien seremos de su opinion y confessaremos que muchos de ellos son bienaventurados con la possession de aquellos bienes. Mas si no pueden cumplir lo que prometen, ni de sierran del todo la miseria y necesidad, ^c no es cosa averiguada que es falsa y mentirosa la mascara con que representan la bienaventurança que ni tienen ni pueden dar? 2

A ti el primero de todos (q̄ poco antes de aora possesyas tantas riquezas) pregunto yo. En medio de tantos thesoros y pos

b El anima racional permanece despues de la muerte (dize Auerroes) y el fin de su prosperidad sera si se juntare al primer motor.

c S. Chriso. homi. 18. ad popul. Antioche. dize: que muchos de los ricos piensan, que no es vida que se puede viuir la q̄ ellos pasan: y dessean mil muertes quando tienen algun trabajo. No me hagays mencion (dize) ni mireys a sus cosas, ni a los aduladores y erubanes, sino a lo q̄ mana de todo esto. Las molestias, las calumnias, los peligros, las congoxas, y lo que es mas molesto q̄ todo: quando sin pensar se hallan en medio de las angustias no saben philosophyar y sufrir generosamente los successos, y affli tienen todos los trabajos por intolerables.

señones, nunca recibiste dolor o pena de las injurias y molestias que se ofrecian?

Boecio. No me acuerdo verdaderamente (le respondi) que yo tuuiesse tan libre y sossegado mi animo, que no se angustiasse por horas cada dia. *Philosophia.* Porque (si piensas) te offendias tan a la continua? porque te faltaba lo que quisieras que no te faltara: o tenias lo que no quisieras tener. *Boecio.* Assi es como lo dizes. *Philosophia.* Segun esto dessecauas la presencia de lo vno, y la ausencia de lo otro. *Boecio.* Confieso llanamente que quisiere alcanzar lo que me faltaua: y carecer de lo que me causaua molestia. ⁴

Philosophia. Yo soy de opinion que tiene necesidad el hombre de lo que dessea. *Boecio.* Tienela dixe. *Philosophia.* Pues yo no tengo por bastante la suficiencia que no quita toda necesidad. *Boecio.* De ninguna manera lo es. *Philosophia.* Luego tu padecias esta insuficiencia y necesidad, quando la casa te manaua cenfos. ³ *Boecio.* Que se puede colegir de lo dicho, sino lo que acabas de dezir? *Philosophia.* Luego las riquezas no quitan la necesidad, ni causan la suficiencia que son las dos cosas que pronosticauan y prometian.

d No esta el vicio en las cosas sino en el animo. Lo que nos hizo grave y pesada a la pobreza, hara tambien molestas a las riquezas. No importa al enfermo estar echado en cama de madera o de oro (adonde quiera que le echares lleua consigo la dolencia) Assi no importa al animo enfermo que lo pongais en la pobreza o en las riquezas. Su mal le sigue donde quiera que vaya. Seneca episto. 17.

3 Seneca. Quid futurum est? Kalendarum et diuina, nisi humana cupi-
ditatis extra naturam,
quæ sita nomina? Quid
sunt ista tabula quid
computationes? Vena
le tempus? Voluntaria
mala ex constitutione no-
stra prodeuntia in qui-
bus nihil est quod sub-
iici oculis, quod teneri ma-
nu possit: inanis auari-
tia somnia, lib. 7. de bene-
ficijs.

Ciertamente yo pienso que es cosa digna de consideracion, que no tengá los dineros como no tienen de su propria cosecha seguridad alguna: de que no los puedan quitar a sus señores contra su voluntad. *Boecio*. Confieso que los pueden quitar có violencia. *Philosophia*. No puedes dexar de confesarlo, viendo como vees cada dia robar y despojar a los pobres. De aqui nacen las querellas y demãdas que sin cessar se ponen en los tribunales, donde los despojados con fraudes 4 y violencias imploran el fauor de la justicia para q los restituyan en sus bienes. *Boecio*. Así passa como tu lo dizes. *Philosophia*. Conforme a esto los hazendados tendrá necesidad de pedir fauor a otros, para tener seguras sus riquezas. *Boecio*. Quien puede negar esso? *Philosophia*. No tuuieran verdaderamente necesidad de fauor y ayuda sino possleyerá hazienda sujeta a robos y engaños. *Boecio*. Es sin duda como lo dizes. *Philosophia*. Parece me q va el negocio boluiendose al rebes: y q vamos prouando lo contrario. Porque las riquezas venian prometien-
sufficiencia a sus possedores, y no solamente no la dan ni cùplen su palabra: Sino q antes traen consigo insuficiencia y necesi-

e Aristoteles en el primero delas ethicas dize, que el que tiene mucho dinero es violento: esto es roba con violencia: q alude al proverbio antiguo. El rico o es malo o heredero de malo. Aprovechase S. Hieronymo de este prouerio en una carta.

f Eucherio discipulo de S. Augustin y Obispo de Leon de Francia, en la carta deuotissima que escribe a su pariente Valeriano, dize. Que son las riquezas, sino prenda para recibir injurias? Por vètura no està llamando los grandes te-
soros a los robadores y homicidas y combidandolos con el premio de su ofadia?

g El que dudare de la bienauentura de Diogenes pobre (dize Seneca) el mesmo podra dudar de estado de los Dioses; y preguntar si por ventura son bienauenturados, no teniendo huertas ni heredades preciosas cultiuadas por arrendatarios ni grandes cambios y vsuras en las plazas. lib. i. de tranquill. vt.

4 *Chrysost. to. 5. b. meli. de auaritia. Vesa-
na diuitiarum cupidites
morbus insanabilis, for-
nax que nūquam extin-
gitur. Ingrate sunt, fu-
gitiua, homicida, cru-
des, implacabiles. Pre-
cipitiū unde quibz præ-
ruptum, mare inuume-
ris venti agitatum, tyrā-
ni acerbè imperantes, do-
mina quouis barbaro se-
uiores, inimica irrecon-
ciliabiles.*

5 Horatius Ode. 9.
lib. 4.
*Non possidentem multa
vocaueris,
Recte beatus: rectius oc-
cupat.
Nomen beati, qui deorum
Muneribus sapiens
viti.
Duramq; calles paupe-
riem pati.
Peiusq; letbo flagitium
times.
Non ille pro charis ami-
cis,
Anopatria timidus spe-
rire...*

6 Seneca, epist. 18. *Tum
mibi crede Lucili, exul-
tabis dipondio satur; et
intelliges ad saturitatem
non opus esse fortuna.
Hoc enim quod necessi-
tati satis est: dabis etiam
irata.*

dad de socorro de otros para q
no las roben. 5

Y si las riquezas quitan la ne-
cesidad de q manera la quitan?
Por ventura no puedé tener há-
bre los ricos? No pueden tener
Sed? Por ventura los cuerpos re-
galados de estos hombres no sié-
ten el frio del iuierno?

Díras que no están priuilegia-
dos de estos tributos de la natu-
raleza: pero qué tiéne vestidos y
dineros; con q se acude fácilmé-
te al remedio y aliuio de estas fa-
tigas y de otras muchas. Yo di-
go q se podra sufrir de éssa ma-
nera la miseria y que se passara
mejor la necesidad auiendo ri-
quezas: pero no por esso se escu-
sa ni totalmente se quita. Porq
aunq se satisfaga vna vez y otra
a los desseos y peticiones destas
necesidades: queda siépre por
fuerça la necesidad en su rayz:
porque por mas que coma y be-
ua el rico no puede dexar de re-
ner de alli a poco hambre y sed.

Passo en silencio q para satisfa-
zer a la naturaleza y a sus necesi-
dades, es menester poco 6 (aú
que es verdad q no se puedé qui-
tar del todo) pero las necesida-
des que la auaricia descubre, no
ay thesoros ^h en el mundo que
las puedan remediar. Por dóde
si las riquezas no pueden destier-
rar totalmente la necesidad na

^h Para las cosas neces-
sarias el destierro basta
(dize Seneca) pero para
las superfluas no bastan
los reynos. lib. de confo.
El mismo dize. Los des-
seos naturales son fini-
tos, pero los que nacen
de la falsa opinion no
tienen donde parar.

tural: y ellas traen la fuya propria infaciable, como podeys persuadiros a creer que traygan fufficiencia alas casas de fus señores?

Metro III. dellibro tercero, donde la Philosophia reprehende a los auarientos.

*Quannis fiente diues
aurigurgite,
Non expleturas cogas
auarus opes.
Oneresq; baccis colla rubri
littoris,
Rurag; censens scindas
opima bobes:
Neccura mordax desferis
superstitem.
Desunt illumi; leues non
comitantur opes.*

AVnque el rico auariento amontone las riquezas que no le han de hartar^a manandole el profundo del mar siempre oro y echandose lo en su casa: y aunque cargue su cuello de piedras preciosas del mar bermejo: y rompa las heredades gruesas con centenarios de bueyes: no le faltaran cuydados, y çoçobras mientras viviere: y quando muriere, las riquezas de poca estima y de menos consistencia no le acópañaran.^b

Prosa IIII: dellibro tercero, donde la Philosophia prouea como las dignidades no da la honra que prometen, ni por ellas son bienauenturados los que las tienen.

Podria ser que dixesses (o Boecio) que ya que las riquezas no hazen bienauē-

^a El auariento no goza de los bienes que tiene. Procura añadir algo a lo demas, y con esto no usa de lo que posee. Todo se le va en pedir cuenta a los ministros, en trillar la plaça para los pleitos, en ogear sus memoriales: de señor se haze procurador. Sene. epist. 14.

^b Dormieron su sueño (dize Daud) y no halló cosa alguna todos los hombres de las riquezas en sus manos. Píal. 75. Y Job. Las riquezas que el rico trago las vomitara y Dios se las saca de su vientre. c. 20.

turados a sus poseedores, ni trae consigo la suficiencia que prometen: pero que las dignidades no desdizen de lo que prometicen pues hazen honrados y reuerendos a los que las administran. Mira que tambien engañan.

Por ventura tienen tanta virtud y honestidad los magistrados que planten en los corazones de sus ministros las virtudes, y alancen y ahuyenten los vicios? No tienen costumbre verdadera mēte de desterrar la maldad: sino de descubrirla y publicarla.

De aqui tiene principio nuestra indignacion quando nos querellamos de q̄ frecuente mente se dan los cargos a malísimos hombres. Y no tuuiera lugar nuestro enojo: si las dignidades hizieran virtuosos a los que las alcançan. Esta es la causa porque Catullo varon discreto llamo a Nonio láparon y monton de humores venenosos: aun que estaua sentado en la silla de su dignidad juzgando las causas.

No consideras la confuscion y deshonor que se recrecen a los malos de las dignidades? Sabida cosa es que la indignidad, y insuficiencia de los tales, no se supiera, ni extendiera tanto,

a Iudas fuit Apostolus, & Balaan Propheta & vterque malus.

b Iuntant se quatro o cinco para engañar al Emperador (dize Diocleciano) y dizenle bien o mal de otros. El Emperador encerrado en su casa sin saber mas de lo q̄ aquellos le encarecen. Dalos cargos a los indignos y quitelos a los dignos. Y así el Emperador bueno y perfecto es vedido sin saberlo. Bruf. lib. 3. c. 3.

c Si el sabio se ha de airar por las cosas que se hazen mal, y contristar se por las maldades y de hechos: no ay cosa mas miserable que el sabio. Porque no ha de ser su vida sino vna continua ira y tristeza. Que momento auta en q̄ no vea cosas que abominar? Todas las vezes que saliere de su casa ha de caminar por facinorosos, auarientos, prodigos, imprudentes, y por esto bienauenturados acerca de si mismos. Desfallecera si se enojare todas las vezes que lo demás la razón. Seneca lib. 2. de ira. Y mas abaxo dize, que saldra de seso.

1 Sic iudicat sedens in loco iudis reus, (ait Christo.) in loco iudicis, innocentia persecutor? Rogo vbi rerum facies? Vbi forma? Vbi pudor? Vbi estimatio publici cognitoris? Vbi Deus? Vbi homo? Vbi fas? Vbi lex? Vbi ipsius iura naturae?

2 Hic ponit Boetius strumam. Conuenit illi proverbiū antiquū: strumam dibaphio tege re: id est, infamiam aliqua dignitate obliterare. Dibaphion appellant purpuram bis tinctam, qua deformitas interdū dissimulatur. Manutius.

si no campearan con la claridad y resplandor de los officios eminentes.

Y tu Boecio pudiste persuadirte (aun despues de tantos peligros y amenazas como Theodorico te hizo) a admitir en tu cõpañia en el Magistrado a Decorato domestico del Rey, como supieses que era vn truhan perniciosissimo, amigo de fiestas y de comidas, y vn mentiroso acusador?

Como podremos puestener por digno de reuerencia y veneracion a titulo de las honras, a los que tenemos por indignos de ellas mismas honras.

Pero si vieses vn hombre sabio y virtuoso, 3 por ventura podrias juzgarle (aunque no tuuiesse cargo ni dignidad) por indigo de reuerencia y de honra, y de la sabiduria que tiene^d? Boecio. De ninguna manera podre dezir esso. *Philosophia*. Bien dizes. Porque te hago saber, que la sabiduria y la virtud tiene su propria, intrinseca, y particular dignidad y nobleza: con que se destierran los vicios y se planta la honestidad. Esta dignidad del cielo asienta luego la virtud, 4 en todos aquellos q̃ fauorece y haze illustres con su cõpañia: como la blancura haze blanco el cuerpo dõde esta, y

3 *Seneca episto. 77. Si quis omnia alia habeat, valetudinem, imagines multas, frequens atriū: sed malus ex cõfesso sit, improbabis illū. Item si quis nihil eorum que retulit habeat, deficiat ut pecunia, cliētum turba, nobilitate, & auorum, pro auorumq̃ serie, sed ex cõfesso bonus sit, probabis illū.*

4 *In duobus contristatum est cor meū. Vir bellator deficiens per inopiam: & vir sensatus contemptus. Ecclesi. & Prouerb. 17. dicit. Pueri si spiritus vir eruditus.*

d La virtud y la sabiduria dignificā el sujeto en orden a si mismas lo qual no haze la dignidad.

e Bien lexos estava de esta doctrina Iuliano Emperador apostata de la fe, en los libros q̃ escriuió contra los Galileos, donde dize, q̃ es mejor mandar como mando Alexandro q̃ ser mandado. Vea se S. Cyrilo en el lib. 7. de los que escriuió respondiendo a los desatinos de Iuliano.

5 Seneca episto. 44.
Virtus non accipit Pla-
tonem nobilem & reue-
rendum: sed fecit.

6 Sicut terra quæ ve-
nas aquarum occultat,
nebulam quandam enha-
lat ante solis æquum
longius insistentibus: ita
qui vere boni sunt, &
eruditi, etiam si non oñe
sent: tamen semper ali-
quid ex se produnt unde
qui obseruet depræbe-
re possit subesse vim
boni.

7 Inuonalis.
Omne animi vitium tan-
to deest tuis in se,
Crimen habet quæto qui
peccat maior habetur.
Et Seneca. Loco ignomi-
nie apud indignum est
dignitas.

la luz claro. Y porque las digni-
dades del mundo no pueden cau-
sar esta bondad: es cosa manifi-
sta que los que las administran
no tienen la excellencia y pro-
pria hermosura de la dignidad
verdadera que se halla en sola la
virtud. 5 Esta es la causa porq
los virtuosos en las dignida-
des y fuera de ellas son siempre
respectados: y los malos aunque
tengan grandes dignidades no
alcanzan la reuerencia y honra
que los buenos. 6

En esta materia de dignida-
des se ha de advertir có mas par-
ticularidad y cuydado esto que
quiero dezir. Porque si vno es
tanto mas abatido y infame, quã-
to son mas los que lo menos pre-
cian: y la dignidad (como acaba-
mos de dezir) no puede hazer a
los malos que saca en publico)
dignos de honra y reuerencia
bien se sigue que en lugar de la
honra que esperauan, grangeen
mayor deshonor y confusion. 7

Esta es la buena obra, que ha-
zê las dignidades a los viciosos.
Pero no se van sin su castigo:
pues a essas mismas dignidades
pagã los malos en la misma mo-
neda con la pena del talion: por-
que si ellas affrentan y pregonã
la malicia de los injustos mini-
stros: tambien ellos con su mala
vida, desacreditã las dignidades.

f La hora sigue la vir-
tud, como dize Aristot.
4. ethicorum. - Lease la
sentencia de Seneca que
se pone en la prosa. 7. del
lib. 4. donde pinta agu-
disimamete el respecto
mas que humano que se
tiene a los buenos.

8 *Sapient. 18. 16. Cum enim quietum silentium continens omnia, et non in suo cursu medium iter haberes: omnipotens sermo tuus de caelo a regalibus sedibus durus debellator in mediam ex terminij terram profiliuit: gladius acutus in simulatum imperium tuum portans. Hoc verum non fictum imperium quod est imperium terrenum*

Y porque acabes de saber cõ certeza como la verdadera reuerencia que se deue a las virtudes y a la bienauenturãça no se puede hallar en las dignidades transitorias (q̃ no son mas que sombra de aquella soberana dignidad) coligelo de esta manera. 8

Si algun hombre cargado de officios honrosos veniesse a caso a aportar a tierra de baruarios:

harianle por ventura venerable y reuerendo para con los baruarios tanto numero de dignidades? Clara cosa es que no. Hago te pues saber, que si fuera proprio officio y condiciõ de los magistrados hazer venerables a los que los tienen, no cesarã de exercitar su propiedad donde quiera que se hallaran: a la manera que el fuego no dexa de calentar en todas las partes del mundo.

Pero porque no conuiene a las dignidades de su propria condiciõ y virtud hazer venerables a los hombres, sino porque assi se lo atribuye la falsa opinion de los mortales: en llegando a los estraños que no las conocen, se desvanecen.

Esto acaecera como lo cuentas (direys) acerca de las naciones estrañas y baruaras. Entre aquellos pues donde las dignidades nacieron y secriaron (pre

8 Llamauan se baruarios todos los del mundo fuera de los Hebreos, Griegos; y Latinos. Los Griegos llamauan baruarios a todos los del mundo fue de si.

9 *Præfektus* eras qui
ceteris magistratibus
præerat, & omnes dig-
nitates in Roma antecel-
lebat licet postquā Iu-
lius Cæsar imperium in-
uasserat talis dignitas
ad Imperatorem trans-
ferebatur. Ita quod no-
men illius dignitatis mā-
sis sine re. Idem contigit
in falsis Dijs: vt Augu-
stus docet de ciuitat. lib. 4. c.
23. his uerbis. *Romani de
terris nescio quem sum-
manū cui nocturna ful-
mina tribuebant colue-
runt magis quam Iouem
ad quem diurna fulmi-
na pertinebāt. Postquā
Ioui templū insigne, ac
sublimis cōstructum est
propter adis dignitatē,
sic ad eum impulsitudo cō-
fluxit, vt vix inueniatur
qui Sūmani nomē. quod
audire iam non potest,
se saltem legisse memine-
ris.*

gunto os yo) duraran para siem-
pre? Antes que vuisse Empera-
dores en Roma el officio de Pre-
fecto ^b era cargo de grãde ma-
gestad: 9. pero en estos tiẽpos
es dignidad de solo nombre. La
estima tambien de los Senado-
res quando con rectitud y amor
mirauan por la republica; se ha
buelto ya en vna pesada carga,
assi para la republica como para
ellos mismos por la malicia de
los Principes que cō tirania los
perseguen y compelen a mil ge-
neros de injusticias. Si en tiem-
pos passados alguno tenia cargo
de proueer la republica del ne-
cessario sustento: era reuerencia
dō y estimado de todos: aora
que cosa ay mas desechada que
esta dignidad?

Como diximos poco ha lo
que de su cosecha no tiene pre-
cio ni hermosura ⁱ sino de so-
la la opinion del vulgo. Aora re-
cebirá resplandor y de ay apoco
le perdera. Pues si las dignida-
des no puedẽ hazer venerables
a los hōbres, si ellas reciben me-
nos cabo con la vida descompue-
sta de los malos: si con la mudan-
ça de los tiempos dexan de res-
plãdecir, si son desestimadas de
los estraños, que bondad les re-
sta y que hermosura que las ha-
ga aperecer? ninguna verdade-
ramente. Y assi ni ellas la puedẽ

^b Hijo del Prefecto
era el que pretẽdia a san-
cta Ynes, y por esso de-
zia que no auia quien se
pudiesse comparar con
el como refiere S. Am-
brosio.

ⁱ Dixo muy bien Ar-
chidamo hijo de Agefi-
lao a Philippo Rey de
Macedonia que estaua
muy vfano de la victo-
ria que auia tenido. Si
midieres la sombra de tu
cuerpo no la hallaras ma-
yor que antes dela victo-
ria. Dando a entender q̃
la fortuna no da nada:
pues no haze mayor el
cuerpo y mucho menos
el alma.

dar, por no tenerla: ni los mortales sahan de fatigar por ellas.

Metro IIII. del libro tercero, donde la Philosophia prueua con exemplos, como las dignidades no hazen dignos de reuerencia a los q las tienen.

*Qua cum se Tyrio superbus ostro
Conieret, & niueis lapillis:
Inuisus tamen omnibus
Vigebat.
Luxuria Nero senientis,
Sed quondam debet improbus verendis,
Patribus indecoros en rulas.
Quis illos igitur patet beatos,
Quos miseris tribuit bonores?*

AVnque el soberbio Neron ^a dado a luxuria desuergonçada y desenfrenadamente se adorne có purpura de Tyro y con blanquissimas perlas de inestimable valor: no por esso dexara de ser aborrecido de todos.

Este mal hombre daua a los venerables padres del Senado las dignidades sin honra, y abominables por tener sobre si vn tyrano tá cruel. Quien pues juzgara con razon por bienauenturadas las honras que poseen y reparten los inhumanos y miserables?

Prosa V. del libro tercero, do de muestra la Philosophia como los Reyes ni sus familiares alcançan el poder que pretenden.

^a Neron no se abstuuo de su propia madre ni de su hermana. Cásose con otro varon como si fuera muger: el tambien hizo officio de muger con otro varon. No dexó theatro en Italia, ni en Grecia donde no representasse. Pescaba con redes de oro: los ramales de purpura. Labauan có vnguentos preciosísimos frios y calientes las mismas redes.

POr ventura los Reynos y la familiaridad de los Reyes haran a alguno poderoso? Poaque no, pues su felicidad nunca se acaba? Llena está la antigüedad de los siglos passados, y llena también está nuestra edad presente de exemplos de muchos Reyes, que trocaron la felicidad con la miseria. O poté cia tan excellente, que aú no tiene fuerças para conseruarse a si.

Y puesto que admitamos, q̄ esta potencia de los Reyes sea officina de felicidad, no es cosa manifesta que por la parte que faltare essa potencia se ha de perder a rata de la bienauenturança que causa, y que ha de entrar a hinchir aquel vazio la desu Ventura y la miseria? ¹ Responde ras que si. Dilatad pues los imperios a vuestra voluntad abracen todas las partes del mundo, Europa, Asia, Africa, y la India, forçosa mēte han de quedar muchas gentes por rendir dōde no alcāce la potencia de los Reyes.

² Pues hago os saber que por la parte que falta la potēcia que haze bienauenturados por essa misma parte entra la impotencia que haze desuventurados y miserables. ³ Cōforme a esto māyor porciō de miseria ha de caber a los Reyes, que de felicidad: siendo muchos mas los que

⁴ El que nō es bienauenturado (dize S. Augusti.) es miserable. de beat. virg.

¹ Probat per locū ab op
positis. Si affirmatio est
causa affirmationis: ne
gatio eris causa negatio
nis.

² Seneca. Nunquam
parum est cui satis est.
Nunquam multum est
cui satis non est. Post
Darium & Indos pau
per est. Alexander Ma
cedo. Queris quod suū
facias, scrutatur maria
ignota, in Oceanū clas
ses misit nonas, & (ut
ita dicā) mundiclaustra
pertrāmpit. Quod natu
ra satis est, homini non
est. Inuentus est qui cō
cupisceres aliquid post
omnia: tanta est cecitas
mentium & tanta ini
riorum suorum cum pro
cessu obliuio.

3 Onidius de Ponto.
lib. 4. ele. 3. loquens de
fortuna ait.

*Omnia sunt hominum,
tenui pendencia filo,
Et subito casu quæ va-
luere, ruunt.*

*Quolibet est folium, &
quavis incertior aura:
Parvilitenitas improbe
fallit tua est.*

4 De Saturnio refert
Brassius lib. 3. c. 13. quod
hortantibus ut imperiū
susceperat ait. Nescitis
milites quantum malū
sit imperare: gladij ut
ceruicibus imminet, ba-
stia undiq; & spicula ip-
si cernitodes timētur, ipsi
comites formidantur,
&c.

5 Dan. 4. Rex ait. Nō
ne hæc est Babilon ciui-
tas magna quam ædifi-
cavi in domum regni, in
robore fortitudinis mea
& in gloria decoris mei?
Et Amos. 4. Vt qui dici-
tis. Numquid non in for-
titudine nostra assump-
simus nobis cornua?

no les estan subjectos que los q̄
alcança su imperio.

Bien agudamēte figuro Dio-
nyfio el tyranola tristeza y peli-
gros de su suerte que por tanto
tiēpo auia experimentado: quā-
do mādó colgar vna espada muy
aguda de vn hilo 3 delgado,
sobre la cabeça de vn familiar su-
yo (que condenaua la melanco-
lia del Rey) auriendole primero
mandado assentar a vna mesa
abastecida de todo genero de re-
galos. ^b Como no comiessē de
temor de la espada le dixo Dio-
nyfio. Tal es la vida que tu tie-
nes por bienauenturada. Que se-
guridad y que alegría puede ser
la mia entre tātās acechāças? 4
O Boecio a esta llaman potestad
q̄ ni puede despedir los remor-
dimientos de los recelosos cuy-
dados: ni los agujijones de los te-
mores? Pequeña es verdadera-
mente y flaca.

Bien quisieran los Reyes vi-
uir seguros: pero no pueden.
Aun siendo esto asy los vereys
blasonar de su poder. Tu por vé-
tura juzgas por poderoso al que
vees querer 5 y dessear lo que
no puede conseguir? Juzgas por
poderoso al que tiene al derre-
dor de si vn enxambre de alabar-
deros para que le guarden? ^c El
qual teme mas a los que espanta
que ellos a el. Considerad la

^b Tanto era el temor
de este Dionysio, que re-
celandose de los barua-
ros enseñó a afeytar a
sus hijas la barua. Quan-
do éstas erā ya viejas, les
mandaua que le quemar-
ten la barua y los cabe-
llos. Refierelo Valerio
Maximo.

^c Mas miserable fuer-
tes es la de los Principes
(dize Seneca) que la de
los que les sirven. Porque
los Reyes temē a todos
los criados y los criados
temen a solo vno. Ageli-
lao preguntado como pō-
dria vpo reynar sin gen-
te de guarda a su lado.
Respondio, que si gouer-
nasse a los vassallos co-
mo el padre a los hijos.
Plutarco lo refiere de
Agasicles. In Lago.

grandeza de su poder : pues por parecer mas poderoso se pone en las manos de los que le sirven y acompañan: que antes es argumento de poco poder y de menos seguridad.

No se para que tengo de gastar tiempo en disputar de los familiares de los Reyes y de su potencia auiedo mostrado con tanta claridad que estos mismos Reyes a quien se arriman estan llenos de flaqueza. Y quando se nos antojasse de sacar a luz su poco poder, deuriamos ponderar mucho que no es menester que los Reyes falten y caygan : para que caygan sus priuados.

Porque si muchas vezes por las muertes de los Reyes o por otros acaescimientos desalirados viene a perecer la potencia de los vnos y de los otros : muchas vezes tambien quedandose entera la potencia de estos Reyes suele faltar la de sus allegados.

Neron forço a Seneca su maestro y familiar, a que escogiesse la muerte que le estuuiesse mejor. Antonio Emperador en tregos alas espaldas de los soldados inhumanos a Papiniano, que auia sido por mucho tiempo el mas priuado de todos los cortesanos y criados de su palacio. El vno y el otro quiso re-

d Y escogio Seneca, que le abriessen vna vena, y como no saliesse la sangre elada (porque era de edad de .115. años) tomo vn poco de veneno, y no pudiendo llegar al coraçon, por la misma causa se metio en vn vaso, para q el calor abriese los poros: Cõlo qual el veneno y la sangria tuuieron efecto.

6. *Ouidius de Ponto,*
lib. 4. eleg. 3.
Hæc Dea nō stabili quā
strenua orbe facetur
Quæ summū dubio sub
pede semper habet.
Ille Iugurthino clerus,
Cymbroq; triumpho.
Quo vixit toties Con
sule Romæ fuit,
In ceno Marius iacuit
cannaq; palustri,
Pertulit & tanto mul
ta pudenda viro,
Ludit in humanis, diui
na potentia rebus,
Et certam præsens vix
habet hora fidem.

nunciar en aquel trance todo el poder y fauor que tenia : Seneca en especial añadia que daría toda su hazienda al Emperador : y se yria a los desiertos y secretos del oluido a gastar lo que le restaua de vida : Pero comblos despenaua * ya la grandeza y grandeza de su poder, y se auia delafido de la cumbre: ninguno de ellos pudo alcançar lo que quiso.

¶ Que potencia pues es esta: que los que la tienen viuen siempre con recelo de perderla : y quando la quieres grangear, no estas seguro, por la malicia de los competidores, y quando la quieres echar de ti, no puedes?

¶ Y no me digays que los amigos podran ser firme apoyo de esta potencia : porque si son de los amigos que concilio la virtud, no se han de contar entre los bienes de la fortuna de que vamos hablando. Y si esta los acarrea, que ayudad y que seguridad tendremos en ellos?

¶ Tened por cierto que los que la prosperidad hizo amigos, la aduersidad los conuertira en enemigos ciertos. 7 Que peste pues se hallara mas eficaz para hazer mal que el familiar enemigo, * despues que le hizimos deposito de nuestros secretos?

e Seneca en sus proverbios dize. Las enemidades de los poderosos son graves. Y Salomon. Bramido de Leon fiero la ira del Rey. Proverb. 19.

f Dos proverbios se ponen en la prosa. 8. del 2. lib. en la letra. c. a proposito de los malos amigos.

g El que finge que es amigo y no lo es es peor que el que haze moneda falsa. Aristo. 9. ethico.

¶ Poeta. *Nam praelio quasitus amor, cum munere fedit, In quantum duras largitus duras amicus.*

¶ Alius. *Alius. Dum fortuna sonat, fugientes terret amicos, Nam quis amet, quis non: Vera procella docet.*

¶ Alius. *Alius. Dum xephirus flabat multis comitabar amicis.*

¶ Alius. *Alius. Ast omnes Aquilo, turbine flante fugat.*

*Metro V. del tercer libro,
donde la Philosophia enseña
como la verdadera poten-
cia consiste en do-
mar los vi-
cios.*

Qui se uolet esse poten-
tem,

Animos domes ille fero-
es.

Ne uicta libidine colla,
Foras submissas habe-
ris.

Etenim licet indica lōge
Tellus tua iura tremis-
at.

Es seruiat vltima thile:
Tamen atra pellere cu-
as.

Miserasq; fugare que-
rellas.

Von posse: potentia non
st.

EL que quisiere ser pode-
roso, auañalle las pas-
siones impetuosas de su
animo: y no rinda la ceruiz ven-
cida de los deleytes, a las rien-
das y mouimientos desconcer-
tados.

Porque aunque las tierras di-
stantes de las Indias del Orien-
te cubiertas de oro y perlas, re-
man tus leyes y tu potencia: y
aunque la vltima Isla Occiden-
tal de Thile de essa parte de Bré-
taña te sirua ni mas ni menos: y
todas las otras prouincias que
son camino para ellas: sino eres
poderoso para dar de mano a
los cuydados tristes ^b y no
tienes fuerças para vencer las
querellas viles de los successos
de la fortuna, ninguno es tu po-
der.

*Prosa VI. del libro tercero,
donde la Philosophia muestra
como la gloria mundana
no haze bien auen-
turados.*

a Grande imperiori
ge (dize Seneca) el que es
señor de ti mismo. Y Sa-
lomon: Mas fuerte es el
que auañalla a su animo: q̃
el q̃ vence las ciudades.

b El Ecclesiast. c. 21.
dize. No ay sentido ni
razon donde reyna la a-
margura. Si otorgares a
tu alma (dize el mismo)
sus deseos desordenados,
te conuertiran en
gozo de tus enemigos.
Ecclesi. 17.

Q Van engañosa sea de ordinario la claridad de la fama y de la gloria mundana y quan torpe: ello mismo se lo dize. Por tanto no sin razón exclama el tragico Euripes. O gloria gloria, siempre seras cosa vil: aunque millares de hombres te celebren y pregonen: Porque al cabo no eres sino un ruido grande de palabras que hinchén de viento los oydos.

Muchos hombres tuvieron grande fama sin fundamento: por solos los antojos y falsas opiniones del vulgo. ^b Que cosa pues se puede imaginar mas fea que ver alabar a los que de razón auian de ser vituperados? Y como puede consistir en tal gloria la bienauenturança: pues en pena de esta falsa gloria y estima: han de padecer vergüenza siempre que los honraen: temiendo no se descubra la mentirosa fiction.

Pero demos q̄ estas alabanças y esta gloria se yuiessem acquirido con virtudes y merecimientos, q̄ gusto ni q̄ prouecho recibe de ellas el coraçõ del justo q̄ no las desseo? ² Et qual cõtentõ cõ el testimonio de su consciencia: no inuile su bienauenturança, cõ el aplauso y ruido popular, sino con el amor de la virtud y con el gusto de su Dios.

^a Chrysostomo. No tiene la gloria popular cosa sólida, ni verdadera. En yendote a tu casa: toda ella se desvanecẽ. Entrar en la plaza y buelueste a salir q̄ sacaste. Nada. Ah gose, aquella vanidad, y boluiose en humo. Horacio. super epist. ad Titum.

^b El Angel repartio (dize nuestro P. S. Ber.) la gloria y la paz. Dãdo a unos la gloria y a los otros la paz. Si ellos quisiessen robar la gloria a Dios, perdẽrã lo vno y lo otro: ni alcãzã gloria ni paz. Contentente pues con tener paz cõ Dios. De conuersione ad clericos. 17. & epistola. 126.

^c Nilo. La yedra (dize) no dexa al arbol hasta quitalle la vida, ni al edificio hasta derriballe: assi la vana gloria no dexa la virtud hasta destruilla. Nilus oratio. 7. aduersus vitia. Et Esaias Abas oratione. 16. El vien to cubre las pisadas: y la vana gloria el fructo de la buena obra.

Seneca. Eec ante omnia sibi quisque per suadeat. Me in ista esse gratis oportet. Non est quod expectes, quod sit iusta rei pramium maius, quam in ista esse. epistola. 114.

Dorotheus. Primum tu quisque purpurea consersa et inuicidur laetitia immunda, deinde in illam consurgit: ne in dummentum pretii sum contentus: ulet. Sic viri sentit virtutes praclarissimas induit: humanam gloriam deiciunt: ne ab ea de bonessentur. De humilitate de Eriana. 2.

Si teneys fuera de esto por grande felicidad ensanchar essa gloria y sembrarla por muchas partes: consequenteméte auerys de juzgar por cosa infeliz el no la auer dilarado. Pues si es verdad lo que poco antes diximos, que por fuerça han de quedar muchas naciones donde no llegue ni pueda llegar la fama de vn ciudadano particular: estambien la misma fuerça que esse q tu tienes por celebre y afamado, renga mas de infamia y obscuridad: por ser mas los que no le cònocen en el mundo, que los que le honran y estiman.

Señaladamente que la alabanza y gracia popular (ancha o estrecha) es de tan poco momento: que la tengo por indigna de que se haga mencion de ella: porque no se rige por razón sino por las inclinaciones de los sentidos: ni tampoco puede durar mucho: pues experimentamos que segun se varian las pasiones y impetus del vulgo: 3 assi ni mas ni menos se altera la fama.

Quien demas de esto no vera quan vano y quan sin prouecho sea el apellido que prouiene de la nobleza de la sangre? Porque si este blason se refiere (como diximos^f) a la gloria: aduiertase que no es la gloria pro-

d lib. 2. prosa. 7. §. 1.

e Horacio en sus epistolas dize. No le tendra por desdichado el hombre que quando nacio no se supo de su nascimiento: y quando murio no se echo menos.

f En este lib. 3. prosa 3. §. 1.

3 Chrisostho. Quod si quid populus sit per con-
saberis: quidam tumultus
perturbationi. q. ple-
nus: et stultitia maiori
ex parte constans: atq.
compositum temere per
maris fluctus varia
pugnans sententiis: sape
num. ro iactatum Hom.
2. in Ioan.

4. *Plato ait. Neminē Regem nō ex seruis esse oriundam, neminem nō seruū ex vrbibus. Omnia ista longa varietas miscuit: & sursum, ac deorsum fortuna versauit. Quis ergo genorofus? Ad virtutem bene a natura compositus. Ne mo in nostram gloriam dixit. Non facit nobilem astrum plenum fumosis imaginibus. Nec quod ante nos fuit, nostrū est. Animus facit nobilem cui ex quacūq; conditione supra fortunam licet surgere. Seneca epist. 44.*

5. *Socrates opes & nobilitatem, non solum nihil in se habere honestatis, Verum etiam malū omne ex his oboriri dicebat. Laertius lib. 2. c. 5.*

*Omne hominum genus in terris,
Simili surgit ab ortu.
Vnus enim verum pater est:
Vnus qui cuncta mini-
strat.*

pria sino agena. Pareceme de verdad q̄ la nobleza no es otra cosa sino vna alabanza que deficiende de los merecimientos de los progenitores de gloriosa memoria. 4. Y si la alabanza causa resplendor y gloria, aquellos solamente seran gloriosos que son alabados: estos son tus antepasados, y no tu: 5. Por tanto si no tienes merecimientos propios, dignos de alabanza y gloria: 5. la agena, no te prestara.

h Si algun bien tiene la nobleza (este no se le puede negar) es tan solamente (conforme a mi opinion) que el hijo de buenos padreshereda con la misma naturalaleza, cierta obligacion y necesidad de no degenerar de las virtudes heroycas de sus mayores.

Metro VI. del libro tercero, donde la Philosophia prouea como todos los hombres son nobles excepto los viciosos.

Todo el linage de los hombres derramado por todas las regiones de la tierra, tienen vn mismo nascimiento quāto a las almas con que salen de no ser a ser.

Vno solo es el padre noble y

g Philon Iudio dize: que no es alabanza conueniente de vn cauallito flaco, cojo, y manco dezir que su padre era vn cauallito estremado, y q̄ corria bien. Tampoco se alaba bien vn hombre ciego o necio diziendo que su padre vcy a bien y era discreto.

h Antigono dixo a vn mancebo que pedia ciertas ventajas en la milicia: porque era hijo de vn Capitan esforçado. (siendo el pusilanime) Yo no tengo premios para los parientes sino para las virtudes de los varones animosos. Plutar. li. de vitiosa verecundia. Y Seneca epist. 44. La virtud no recibio a Platon noble y reuerendo, ella lo hizo.

*Ille dedit Phæbo radios:
Dedit & cornua Luna.
Ille homines etiā terris,
Dedit: & sydera celo.*

*Hic clausis membris ani-
mos,
Celsa sede petito.
Mortales igitur cun-
ctos:
Edidit nobile germen.
Quid genus & pro anos
strepitis?
Si primordia vestra,
Ausbore m' Deū spe-
ctes:
Nullus degener extat,
Nisi ijs peiora fouens,
Proprium deserat orsū.*

generoso ^a que las crío, vno es el que gouierna todas las cosas con su infinito saber.

Este dio rayos al Sol con que alegría y alumbra al mūdo. Este Señor dio tambien a la Luna sus cuernos. Este concedio a los hombres que viuiesen en la tierra, y el mismo hermosteo el cielo cō Estrellas.

Este Señor encerro las almas racionales que traen su origen del cielo en los organos y miembros del cuerpo. Sepan pues todos que es nobilissimo el principio q̄ crío a los mortales. O hombres vanos para que os preciays con tanto ruydo, loquacidad y arrogancia de la nobleza corporal y terrena, y de la sangre podrida de vuestros aguelos y de todo vuestro linage? Si arrendieredes a vuestras primerias^s, y a vuestra cepa que es Dios: ningun no sera humilde ^b ni baxo sino el que desdixere con su mala vida de la rectitud y sanctidad ^c del señor de donde manaron las almas que los malos ensuziā cō sus vicios.

Prosa VII. del libro tercero, donde la Philosophia prueua, que la bienauenturança no consiste en los deleýtes.

a Vna sola libertad ay acerca de Dios, que es no seruir a los peccados (dize S. Hiero.) Vna sola nobleza: y es resplandecer con las virtudes. Episto. ad Celan. Mayor soy (dize Seneca) y para mayores cosas nací, q̄ para ser esclauo de mi cuerpo. Al qual miro no de otra manera q̄ a vna atadura que rodea mi libertad.

b Los que me glorifican (dize Dios) yo los honrare: los que menospreciaren mis mādamiētos seran infames y baxos.

c Demosthenes cōfirma esto diziendo. Poco es lo que puedo dezir en alabanza de la nobleza. A mi parecer, el justo es el noble: y el que no lo es, aunque descienda de padre mejor y mas noble que Iupiter: no le tēgo por noble: sino por infame. i. Olynth.

1 *Ovidius.*
Res est solliciti plena si-
moris amor,

2 *Alanus de planta*
natura.

Si venerem fugare vellis,
loca tempora vita,
Nam locus & tempus,
pabula donat ei.
Samaritensis loquens de
amore ait.

Proscribas igitur gladijs
& fustibus ipsum.
Et fugiendo fuga, quem
sola fuga fugat.

3 *Tristes vero esse vo-*
luptatū exitus, quisquis
remisit i libidinum sua-
rum volet, intelliget.

Que diremos de los deleyres del cuerpo ran opuestos al bié honesto, y a la felicidad humana? El appetito de los quales, está lleno de congoxas hasta su cúplimiento: y la hartura de penitencia y de tristeza.

Quantas enfermedades, y quan intolerables dolores suelen acarrear los deleytes a los cuerpos en premio de sus gustos. Estos son verdaderamente los fructos y mercedes de la malicia. 2

Y si auemos de confessar la verdad yo no se que tégá de gusto los deleytes corporales. Qualquiera (que sin fraude) se quisiere acordar de sus torpezas passadas, nos dara nuevas ciertas de que son tristes los remares de los gustos. 3

Y si estos son suficientes para hazer bienauenturados; no ay razon por donde negar a las bestias la bienauenturança: cuyos conatos no se emplean en otra cosa sino en el cumplimiento y hartura de sus bestiales desseos.

Grandissimo fuera el gusto y la alegría que se recibe de la hermanable còpañia de la muger, y de la graciosa vista de los dulces hijos: mas lo que quiero contar es muy extraño y ageno de toda naturaleza, lo qual ella aborrece

a Aristoteles aconseja a Alexandro Magno diziédo. O benigno Emperador, no te entregues a los deleytes bestiales. Que gloria podras tu sacar, si te ocupares en imitar a los brutos animales? Creeme y no dudes que los gustos del cuerpo, son su destruction. Abreuian la vida, corrópen las virtudes, traspasan las leyes, y engendran costumbres mugeriles.

*4 Ingesti Romano
rum legitur quod quidā
Princeps habuit tres fi-
lios rebelles duos occi-
dit, alter fugit, & cōpre-
hato exercitu patrē suū
obsedit. Qui cernē filij
irā non posse euadere:
peremit seipsum.*

por extremo. Poray se ha dicho
de no se quien (no le quiero nó-
brar) que sus propios hijos
fueron verdugos de su gusto: y
que le persiguieron hasta qui-
talle la vida. Que tanto tenga de acibar y
mordacidad el estado incompe-
tente y los siniestros de los hijos
contumaces: y las ansias de que
no bastardeen de su sangre y rō-
dicion, sino que antes vayan me-
jorando: no es menester aduer-
tirlo: pues tantos años lo experi-
mentaste en ti mismo antes que
te truxessen a este destierro y aū
hasta aqui te tiene con cuyda-
do.

En este negocio no dexode
approuar la sentencia de mi Phi-
losopho Euripides quando di-
xo: que el hombre que carece
de hijos con el infortunio, era
bien afortunado.

*Metro VII. del libro terco
ro, donde la Philosophia decla-
ra, como los dolores y ma-
les pacen de los deley-
tes.*

TODOS los deleytes del
cuerpo tienen lo que os
quiere dezir. Espinan las
almas y lastiman los cuerpos de
los que les dan la obediencia.

b Tulia dio orden co-
mo matafien en el Sena-
do al Rey su padre. Hi-
zose alli y echaróle por
los corredores del Capi-
tolio. Vino ella en su co-
che, y rehutando el co-
chero de passar ponenci-
ma del Rey muerto: le
mandola hija que aco-
tasse los cauallos.

c Como la muger y
el marido no se puedan
apartar, nace entre ellos
vnagraue displicēcia, vn
tedio grande, vna amara-
gura increyble, como
dize san Buena Ventura.
Por esto Theophrasto
Philosopho dixo, q no
conuenia al Philosopho
tener muger: refiere este
sablo muchas amargu-
ras, y no menos Richar-
do Victorino en el libro
de la vanidad del mūdo.

*Habet hoc voluptas om-
nis,
Stimulis agit frēntes,
Appetit par. volantis,
Vbi gratia mella fudit,*

*Fugit, & nimis tenaci,
Fertis illa corda morfu.*

Son semejantes a las auejas q̄ buelan : las quales despues de auer dexadola miel dulce que la brauan: huyen y desaparecen dexando el cuerpo y las entrañas atrauesadas con el dolor de la picadura cruel de auezilla tan pequeña. *

Asi pues los deleytes son pequeños y breues: pero a la partida dexan el cuerpo y el coraçon llenos de dolor.

Profa VIII. del libro tercero, donde la Philosophia muestra como las cinco cosas en q̄ ponen los hombres la felicidad, tienen mezcla de muchos males.

Ninguno se asegure de estos cinco caminos del mundo: porque sin genero de duda, ninguno de ellos puede llevar a la bienauenturança, ni cumplir lo que promete por no ser vias para alla sino desuios. *

Y porque conste ser esto assi mas patentemēte quiero declarar con breuedad de quantos abrojos esten sembradas estas veredas. * Qual della me daras essenta de cogobras y de males? Procuras atesorar grandes riquezas? Si perseveras con auari-

a A Demosthenes le le pedia mucho dinero por vn deleyte carnal. Respondio aquel celebre dicho, no compro a caro el arrepentirme. Aristoteles dize, que los deleytes no se han de mirar por la cara sino por las espaldas: que es quando se van que entonces descubren la ponçoñal Laercio lib. 5. c. 1. Son (dize Seneca) como el ladrón que os abraça para degollar os.

a Nuestro P. S. Bernar. declara esto con su agudeza acostubrada: en las exclama. diziendo, que el que compro cinco yugos de bueyes y los prouo todos: es el hombre mundano que no quiere llevar vn solo yugo de Christo suauē (por llevar a Christo nuestro bien en la vna camella, por esso dize yugo mio) sino cinco yugos jutos, cada qual de ellos durissimo y intolerable. Y de mas de esto contrarios y oppuestos entre si (por las razones que da aqui Boecio, y por las de nuestro P. S. Bernar. y cómo todo esto ha de remar y tirar el miserable en todos cinco a vna. Vn solo yugo lo ofrece Dios deualde: y el malo cōpra cinco dellos, para rebētar.

*1 Diogenes cum floy
corum gymnasii retror
sum incederet, ridenti
bus nonnullis: non vos
(inquit) pudes viuendi
iter facere retrogradum
mibi vero de ambulando
id facienti, vitio dare?
Stobaeus sermo. 2. de im
prudencia.*

2 Seneca lib. de benefi-
cijs. *Molestum est ver-
bum conerosum: de-
misso vultu dicere. Ro-
go. Et de se dicis in pra-
fatione lib. 1. 4. natura.
quæst. Non è manibus
villius supplex pependi.*

3 Psal. 118. *Gressus
meos dirige secundum elo-
quium tuum; et non domine-
tur mei omnis in iusti-
tia.*

cia en tus desseos: comereras
mil hurtos; mil vsuras, adulacio-
nes, simonias, con otros mil ge-
neros de violencias.

Quieres resplandecer y ser
honrado con las dignidades?
Pues tienes necesidad de pedi-
llas, y ponerte debajo de los pies
de los que las reparten. Y
por esta misma razon queriendo
aumentarse sobre los demas en
las honras, te acueilas con la sub-
jection y humildad postiza: en
orden a conseguirlas.

Por ventura desseas la poten-
cia? Si la gozas: estas expuesto a
las accechanças de los subditos, y
a evidentes peligros. Buscas la
gloria y la fama? para auerla de
conferuar, has de passar muchos
tragos asperos y amargos: y des-
pues no has de estar seguro.

Amas la vida viciosa? Quien
no te dara de mano como a sier-
uo, y captiuo de vn vilissimo
y flaquissimo barvaro, qual es el
cuerpo?

Pues los que estiman las gra-
cias del cuerpo mas que a si mis-
mos: o quan vil y quan ligera es
la possession en que trabaja. Por
ventura podreys exceder a los
elefantes en la grádeza del cuer-
po, y a los toros en las fuerzas?
Por ventura os adelátareys a los
tigres en la ligereza?

Poned los ojos en la capacidad

O hombres: O brutos
animales.

b Diogenes dixo: que
el era señor de los seño-
res: dando a entender que
el era señor de los vicios,
que eran señores de los
hombres.

c Para que te ensober-
ueces por cosa tan livia
na (dize Chrisost. homi-
39. ad popu. Antioche.)
pues el leon es mas atre-
uido que tu, y el jauri
mas fuerte? Los ladro-
nes los salteadores y tus
criados son mas fuertes
que tu. Eres hermoso pe-
ro no tanto como el pa-
uo real. Mas ligera es la
liebre, mayor el elephan-
te. El aguila tiene mejor
vista, las aues son mas ri-
cas, &c.

y gran

4 *Aristoteles docet.*
Non esse audiendos eos
qui nos horrātur, ut qui
homo est humana cures,
et sentiat mortalis mor-
talia: sed pro viribus co-
nandum immortalem ef-
fici omnibus facere ut vi-
uas secundum id quod
optimū est. Concluditque
vitam secundum mentē
esse veram vitam ac fa-
licitatem: quando quis itē
is homo magis sit. Eu-
g. lib. 9. c. 9.

y grandeza del cielo, cōsiderad su firmeza y la velocidad cō que da sus bueltas: y dexareys de maravillaros assí de las habilidades de los animales referidos, como de las vuestras: pues comparadas las unas y las otras cō las del cielo quedan por estremo desqualificadas y deshechas. 4 Y no se os pāsse sin particular aduertencia que lo que haze mas admirable al cielo, no es la quantidad tan grande ni las qualidades que diximos sino la razon y inteligencia que lo mueue con tanto compas orden y virtudes: y por aqui enten tereys como no os auereys de tener en nueho por las virtudes corporales de q̄ estays dotados: y como os auereys de estimar por el alma racional que tenereys dentro de vosotros: que haze en vuestro cuerpo lo que la inteligencia en el cielo.

La tez fuera de esto y el resplandor de la hermosura corporal, quan rapido es, y quan veloz mēte pāsā. Mas fugitiuo es que la facilidad de las flores del verano. Por dōde si los hombres (como Aristoteles dize) vieran con los ojos del linze, y con la vista penetraran las entrañas del hombre y de la muger, el estiercol y los humores alquerosos: no es cosa manifesta q̄ el cuerpo hermosissimo de Alchibiades ^a

d Alchibiades era hijo de vn Rey de Athenas, y era hermosissimo: de cuya hermosura compuso Platon vn libro. Otros dizen, que Alchibiades era vna muger hermosissima, y que los discipulos de Aristoteles le dieron noticia de su hermosura, y entonces dixo, que si los ojos vieran con los ojos del linze, &c.

5. *Proaerbiū. Simia-
rum pulcherrima, de for-
ma est. Dicitur de his
que suo genere sunt de-
formia.*
*Proaerbiū, Simia pul-
chra apud pueros:*

6. *Seneca epistol. 31:
quasi pilosus huius que
dicitur. Pareū Deo (ait)
pecunia non facit: Deus
nihil habet: Prætexta,
non facit: Deus nudus
est, fama non facit, nec
ostentatio tui, & in po-
pulos nominis demissa
nos ita: nemo nobis deū,
multi de illo male existi-
mus & impune: Non
turbo seruorum leticiā
tuā per itinera urbana,
ac peregrina portantiū:
Deus ille maximus potē-
tissimusq; ipse debet om-
nia. Nec forma quidē
vires bonū te facere pos-
sunt: nihil horum nō pa-
titur vetustatem. Que
rendū est ergo, quod non
fiat indies deterius cui
non possit ob stare, quo
non melius possit opo-
ri. Quid hoc est? animus.
sed hic rectus, bonus, ma-
gnus. Quid aliud vocas
hunc quam Deum in hu-
mano corpore habitantem?*

pareciera feyßimo y abomina-
ble. 5 Conforme a la sentēcia
de este Principe de la Philoso-
phia, el parecer tu hermoso no
lo causa tu hermosura; sino la
cortedad y flaqueza de vista de
los que te miran: y para dezillo
de vna vez: encareced y estimad
quanto quisieredes la fortaleza
corporal, la salud, la ligereza, la
hermosura, y las demas gracias
del cuerpo: con tal que me con-
cedays, que qualquiera de estas
gracias q os tiēē marauillado,
se puede destemplar y acabarse,
con solo el incendio de vna calē-
tura de tres dias.

De todo lo dicho atras pode-
mos colegir breuemēte, cómo
estas cinco cosas de q hasta aqui
auemos tratado, y las q a ellas se
reduzen: pues no puedē dar los
bienes que prometē: ni son per-
fectas y acabadas cō el montō de
todos los bienes (en q diximos
cōsistir la bienaueturāça) ni tam-
poco son vias para alla sino desi-
cios: que no pueden hazer bien-
auenturados. 6

*Metro VIII. del tercer li-
bro, donde la Philosophia llora
la curiosidad de los mortales
en las cosas minimas, y la ig-
norancia que tiēē a cerca
del summo bien.*

*Hec, heu, quæ miseron
tramite denio,
Abducit ignorantia?
Non aurū in viridi quæ-
ritis arbore,
Nec vitem gemmas carpi-
tis.*

*Non altis laqueos mon-
tibus abditis,
Vt pisce disetis dapes.
Nec vobis capreas sili
beat sequi:*

*Tbyrræna captatis vada.
Ipsos quin etiam fluiti-
bus abditos:*

*Norunt recessus æquo-
ris.*

*Quæ gemmis niueis vn-
da jæratior:*

*Vel quæ rubentis purpu-
ræ.*

*Nec non quæ tenero pis-
ce, vel asperis.*

*Præsentis echinis listu-
ra.*

*Sed quo nã læsat quod
cupiunt bonum:*

Nescire cæci sustinent.

*Et quod stelisiferum trã-
sabyt polum,*

Telluri demersi pesunt.

AY ay quan perjudicial
es la ignorancia ^a q apar-
ta a los miserables de los
hómbres del camino de la salud, y
los despena por el de la perdicio.

O hombres sin juyzio no so-
teys vosotros buscar el oro en el
arbol verde y florido, porque sa-
beys que no esta alli, ni vendi-
mays de la vida las perlas precio-
sas, que no las lleua. No escon-
deys las redes en los montes al-
tos si quereys coger peces para
abastecer vuestra mesa con abu-
dancia que alli no ay agua q los
crie: y si se os antoja seguir las ca-
bras monteses no os embarcays
en el mar Thirreno.

Es tanta la curiosidad y codicia
de los hómbres, q alcãgan a saber
las cabernas y lugares secretos
de el mar, aũq estẽ cubiertos cõ
las olas: tãbien sabẽ q aguas abũ-
dẽ de perlas blãcas, y q aguas abũ-
den de peces cõ cuya sangre se
haze la purpura colorada: saben
ni mas ni menos q riberas hagã
ventaja en criar los peces tier-
nos: o los asperos echinos. ^b

Pero aunque los hombres
son curiosos en estas cosas: se-
estan ciegos con los vicios, sin
darles pena el no saber donde
estẽ escondido el summo bien,
que naturalmente dessean: y assi
çabullidos en la ceguera de su
ignorancia buscan el bien que

^a Seneca. No se para
que buscas adonde erro
Vlysses, auiedo de pro-
curar nosotros de no er-
rar siempre. Y andando
en medio de tantas tem-
pestades y monstros de
vicios, que nos importa
saber en que mar le to-
mo la tempestad a Vly-
ses o que monstros en-
contro. Episto. 37. Y en
la. 89. dize. Didimo Grã-
matico escriuio quatro
mil libros. Miserable fue
si leyo cosas tan imperti-
nentes. Alli trata de la pa-
tria de Homero, de la
verdadera madre de E-
neas. Si Anacreon fue
mas luxurioso que bor-
racho: y otras cosas que
si las supieras, las auia
de olvidar.

^b Echino (segun Pli-
nio) es especie de cangre-
jo. S. Isidoro dize: que
es el pez pequeño que
dizen de tener vn na-
uio: llamase Remora.

*Quid dignum stolidis
mentibus imprecari?
Opes, bonoresq; ambiat:
Et cum falsa graui mo-
le parauerint:
Tum vera cognoscant bo-
na:*

está de esta parte del cielo estre-
llado en los bienes falsos q̄ están
escondidos debaxo de la tierra.

Vista tanta floxedad y desal-
mamiento que podremos des-
fear que sea de prouecho para
animos tan desatinados? Alcan-
cen las hōras y las riquezas que
tanto ansian: y quando vuieren
comprado la falsedad de estos
bienes con increíbles trabajos:
y abraçado se con ellos: reduzi-
dos despues con el aborrecimie-
to y tedio que causan: recono-
can los bienes verdaderos. *

*Prosa IX. del libro tercero,
donde la Philosophia pretēdo
mostrar donde este la ver-
dadera bienauentu-
rança.*

B Astelo que hasta aquí aue-
mos dicho para manifesta-
cion del gesto y propie-
dades de la felicidad mentirosa.
Si es que has penetrado las razo-
res y verdades que te hemos en-
señado aora nos conuene segū
el orden de la doctrina (manife-
stada y a la falsedad de la felici-
dad aparente) declarar qual sea
la verdadera.

Boecio. Yo conozco claramente
(le respōdi) y cófiesso q̄ no es pos-
sible q̄ con las riq̄zas sobreuega

c Plūgo a V. Magestad
(dize S. Aug.) reformar
mis fealdades. Afflixia-
des me con los aguijo-
nes interiores de la mal-
dad, porque perdieffe la
paciencia: hasta que bol-
uiesse a vos los ojos in-
teriores del alma. 7. cōf.
c. 8. Enchid Señor su ca-
ra de ignominia (dize
Dauid) y buscarean vue-
stro sancto nombre.

1 *Gregorius. Dum easdem res anima nostra modo appetit; modo fastidit, docet quod aliud dependet. Quia enim ad appetendum Deum forma est, iure non sufficit, quod infra Deum est. Dimertitur autem nunc per multa, ut quia qualitate rei non potest, saltem varietate satiatur. Gregor. 26. mora. c. 26.*

2 *Hieremia. 50. Grex perditus factus est populus meus, pastores eorum seduxerunt eos, feceruntque vagari in montibus de monte in colle transferunt: obliti sunt cubilis sui.*

alos hombres la suficiencia, ni con los reynados la potencia, ni la reuerencia con las dignidades, ni con la gloria el resplandor, ni con los deleytes del cuerpo, ni con la alegría, que eran los frutos que venian prometiendolos, y que assi no tienen virtud para beatificar a los que las creen, y siguen. *Philosophia.* Muy bien estas Boecio en las conclusiones y doctrina que te auemos enseñado. Por ventura percibirás tambien las causas por donde viene esto, ¿será assi? *Boecio.* Parece que las alcanço aunque con alguna obscuridad, y como por resquicio de puerta, y desseo que tu la abras: y me declares más distintamente estas verdades.

Philosophia. Claro es verdaderamente el argumento con que se conuenice la falsedad de la bienauenturança mundana, y ello con atencion. Hago te saber que el engaño de los hombres consiste en apartar y diuidir lo que de su naturaleza es simple y sin composición de partes: y por consiguiente indiuisible: y en desamparar el verdadero y perfecto bien y seguir el falso y imperfecto.

Eres por ventura de parecer tu Boecio que lo que es suficiente te y no tiene necesidad, que te

a El Philosopho Iamblico dize, que los que el mudo llama bienes no lo son sino verdaderos males. El primer bien (dizen los mundanos) es la salud, despues la hermosura: lo tercero tener riquezas y otras cosas, ser ingenioso y mada a muchos y hazer lo que quisieres. Yo digo que todas estas cosas para los buenos son bonissimas: pero para los malos todas quantas cosas ay son malissimas. La misma vida es vn mal immortal con todos los bienes que quisieres imaginar, si falta la virtud. Eugu. lib. 10. c. 15.

dra necesidad de potencia? *Boecio*. Esta se ello dicho : que si le faltasse la potencia , que tendria necesidad de algo. *Philosophia*. Bien dizes Boecio , bien dizes, porque si lo suficiente, en alguna ocasion fuesse flaco, tendria necesidad de ayuda de otro. *Boecio*. Assies como tu lo dizes. *Philosophia*. Bien se sigue (segū esto) que es lo mismo la suficiēcia que la potencia que son inseparables entre si, y que la vna sin la otra no puede ser perfecta. *Boecio*. Claramente ves ser verdad lo que concluyes con tan euidente demonstracion. *Philosophia*. Preguntote mas, esso que abraça a la suficiencia y a la potencia , eres de opinion que ha de ser menospreciado como cosa deshecha y baxa, o por el contrario que ha de ser dignissimo de veneracion y reuerencia ? *Boecio*. No puede caer debaxo de dubda lo que preguntas: siendo cosa clarissima que semejante bien ha de ser digno de todo respecto, por ser sufficientissimo y potētissimo y principio de los otros bienes: de donde le nasce ser tambien reuerendissimo. 3 *Philosophia*. Iuntemos pues con la suficiencia y con la potencia la reuerencia para que podamos con verdad dezir que estas tres cosas son vna cosa indi-

b El principio es digno de reuerēcia. Porellos hijos reuerencian a los padres y los siervos a los señores, porq̃ son principios en el ser y en el mandar: y los hombres veneran a los virtuosos, por ser principio del gouierno de la vida politica: y los discipulos al maestro que es fuēte de la sciēcia. Dios es padre de donde se deriva la paternidad de los otros padres, &c.

3 *Illud est maxime principium quod est potētissimum, & ideo tali reuerendissimum* S. Tho. de hoc sufficientissimo bono: ait Paul. *Hebraeorum. 12. Patres carnis eruditores habuim⁹, & reuerēbamur eos: num magis obtemperauimus patris spirituum & uicemus? Vnde Aristote. 12. prima Philosophia faterur, quod Deus est honoratissimus intellectus.*

uifible. *Boecio*. Si queremos cōfessar la verdad, juntarse tienen en vno todastres.

Philosophia. Que diras a esto? Por ventura aquello que es sufficientissimo, potentissimo, y reuerendissimo, es obscuro y infame ò celeberrimo y clarissimo con todo genero de gloria y fama? Aduierte o *Boecio* para auer de responder que auemos prouado y tu lo has prouado, q̄ este bien es sufficientissimo, potentissimo y reuerendissimo, y nada de esto tendria si le faltasse el resplandor de la gloria. Porq̄ por el mismo caso tendria necesidad de ella: y no seria sufficientissimo y si no se la pudiesse dar a si mismo, no seria potentissimo 4 y por esta parte seria menospreciable. *Boecio*. No puedo dexar de confesar que semejan te bien aya de ser celeberrimo juntamente. 6

Philosophia. Por consiguien te tambien auemos de dezir, q̄ la fama y la gloria, son vna misma cosa con la sufficiencia con la potencia y con la honra. *Boecio*. Bien se sigue. *Philosophia*. Lo que espues tan suficiente q̄ no tiene necesidad de cosa alguna, y lo puede todo con sus propias fuerças, y es claro y reuerendo, por ventura no es cosa aueriguada que hade ser deleytossí-

4 Idcirco posuisti (dixit Dominus ad Pharaonem Exodi. 19.) ut ostenderem in te fortitudinem meam, et nunciatum nomen meum in omni terra.

c La perdicion y la muerte dixerón: cō nuestros oydos oyamos su fama. Job. 28.

5 Hier. 31. 11. Tunc
letabitur virgo in choro,
iuvenes & senes simul:
& conuertam luctu eo-
rum in gaudium & con-
solabor eos, & latifica-
bo à dolore suo Esai. c.
 10. 29. Canticum erit vo-
bis sicut vox sanctificata
solemnitatis: & letitia
cordis sicut qui pergit
cantibilia, & iniret in
montem Domini ad for-
tem Israel. Esai. 51. *Latitia*
sempiterna super ca-
pita eorum: gaudium, &
letitiam obtinebunt, &
fugiet dolor & gemitus.

6 *A* *g* *u* *r* *i* *n* *a* *m* *i* *s* *i* *f* *i* *c*
ri possit, cetera omnia
obtinuissent unus: ut Pa-
ter noster B. nra. in de-
clama. eodemq; procul
dubio & ipsum quod si
bi solum deesse videres,
summum utiq; bonum,
desiderio quesiturus,
quo cetera quoq; sem-
per exposit non adepta
Sed innumera sunt hec:
& à ceteris quoq; pari-
ter requiruntur. Quod
ualet quisque trahit in
partem, nec aliquando
poterit hic circuitus per-
agrarí.

mo y alegrissimo tambien? *s*
Boecio. Escanta verdad lo que di-
 zes que no queda lugar ni cami-
 no por donde le pueda entrar la
 tristeza. *a* A esta causa (supue-
 sto que estan adunadas las qua-
 tro propiedades referidas) se
 ha de confessar necessariamente,
 que bien tan auentajado ha
 de eilar lleno de alegria: pues lo
 suficienciissimo no ha de tener
 falta de cosa alguna.

Por lamisma razon que aue-
 mos adunado estas qualidades se
 ha de dezir forçolamente que la
 suficiencia, la potencia, la reue-
 rencia, la gloria y el deleyte aun
 que tienen differêtes nombres
 en manera ninguna se diferen-
 cian en la substancia. *e Boecio.*
 Es cosa necessaria dezirse así.

Philosophia. Catad pues aqui
 la rayz de los yerros y desatinos
 de los malos. Estos procuran di-
 uidir con sus desseos delordena-
 dos: lo que de su naturaleza es
 vno simpley indiuisible. Por dõ
 de queriendo gozar vna parte de
 lo que carece de partes: ni alcan-
 çan en esta parte (que no la ay) ni la
 substancia que procuran despa-
 ñacar: *e* porque no la buscan
 como ella es indiuisa.

Boecio. De que modo succe-
 de esto que no lo entiendo biẽ?
Philosophia. El que busca rique-
 zas (me respondió) con ansias de

d El gozo es cumpli-
 miento de los desseos:
 ellos se cumplen en tola
 la bienauenturança, te-
 gun aquello: *ut gaudiũ*
vestrum sit plenum: lue-
go no puede auer talto
 de amargura en la vir-
 tud perfecta.

e Aristoteles dixo, q̃
 Dios era vn puro y fini-
 plicissimo actõ. El mi-
 mo dize en los libros de
 celo: que los que viuen
 sobre los cielos fuera de
 el mundo ni estan subje-
 ctos al tiempo ni a sus
 acacimientos ni encer-
 rados en lugar: y que vi-
 uen con perpetua felici-
 dad gozando de vn con-
 tinuo deleyte no de el
 cuerpo sino de el enten-
 dimiento. Eug. lib. 9. c. 9.

defterrar la pobreza, no cura de la potencia. Antes quiere fer vil, indigno y obscuro que carecer de sus theforos. Por donde tampoco cura de la dignidad ni de la gloria. Tambien se prueua del comer y del beuer y de otros deleytes y passatiempos: por no gastar el dinero que tanto ama y que tanto le costo: y no echa de ver el miserable que como procura la sufficiencia apartada de las demas compañeras, no la puede alcançar. Que sufficiencia tendra aquel a quien la potencia dexa: a quien molesta y punza la tristeza? ^f A quien abate la baxeza y a quien esconde la infamia.

Aquel tambien que principalmente dessea la potencia, derama las riquezas, menosprecia los deleytes, y la honra que carece de poder, y desestima la fama

7 y la gloria: a trueque de salir con sus intentos. Bien echas de ver como este ni mas ni menos le faltá muchas cosas. 8 Acótece algunas vezes padecer necesidad porque la pretension le consumo la hazienda: y despues que alcanço lo que pretendia, le congoxan grandes angustias. Y como no puede despedir de si estas ansias que le muerde el corazón: dexa por coniguiente de ser poderoso, que era lo que con

^f De estos que llaman bienaventurados, la alegría es fingida (dize Seneca) la tristeza es grave la qual respládece de baxo de la purpura. No es tristeza al descubierto: y por esso mayor porq no es licito ser miserables en publico: sino q les es fuerça entre los dolores que comen a boca dos el mismo corazón: representar felicidad. li. de pauperta.

7 *Qui potestatem si bi assumis iniuste, odietur. Prouer. 13.*

8 *Cyrum & Cambysem, & totum regni Persici stema perense quē inuenies cui modum imperij satietas fecerit, qui non vitam in aliqua uisus procedendi cogitatione finierit? Nec id merum est. Quicquid cupi ditati contigit penitus hauritur & conditur: nec interest quantum in id quod in explebile est congeras. Seneca lib. 7. de benefi.*

todas

todas veras procurauas. ⁹

En la misma forma podemos philosophar de las honras, de la gloria y de los deleytes: y concluir lo mismo en estas tres cosas, que en las passadas. Y porq̃ cada vna de estas es vna misma substancia con las demas (como auemos enseñado.) de aquí es que el que busca alguna de ellas apartada de las otras: no podra hallar lo que desea. ⁹

Boecio. Que diriamos pues si alguno desearse alcançar estas cinco cosas todas juntas, si desearia la bienauenturança? *Philosophia.* Como la podra desear abuelta de ellas: estando aueriguado ya, que no pueden cumplir lo que prometen? Por tanto ni cada vna por sí, ni todas juntas pueden hazer bienauenturados a los mortales. ^{h.} *Boecio.*

Así es. *Philosophia.* Concluyamos pñes diziendo que no se deue buscar la bienauenturança en estas cosas. ¹⁰ que el engaño de los hombres cree que han de manarles grandes thesoros y grandes bienes despues de poseydas. *Boecio.* Confiesso que no se puede dezir mayor verdad. *Philosophia.* Visto has ya (me dixo la *Philosophia*) la forma dela felicidad falsa, y las causas radicales de sus embaymientos. Buelue ora o *Boecio* la vista del al-

g Otro mal vi debo de el Sol (dize Salomon) y muy comú acerca de los hóbres. Hallaras vn hombre a quien Dios dio las riquezas y las honras como el las auia pedido, sin que le falte cosa alguna de todas las que ha deseado: y junto con esto no le cede su Magestad facultad y licencia para que coma de ellas. Lo qual es vanidad, y grandissima miseria. Eccles. c. 6.

h Pluguiera a Dios q̃ todas juntas se cōcedieran a vno solo para que no buscara cosa alguna en las criaturas (dizen nuestro Padre S. Bernatdo) y así tuuiera hãbre del summo bien que le falta: como la tiene aora de los bienes caducos que le faltan.

⁹ *Roma. 8. Seruiunt in haereditate creaturis magis quam creatori.*

¹⁰ *Seneca. Haecque vides ossa circum nobis, nervos & obdormientem, vultumq̃ & ministras manus, & cetera quibus inuoluti sumus, vincula animorum tenebre sunt. Obruitur his animus, fugatur arcetur aduersis, omne illicum hac carne graue certamen est. Ne abstrahatur & findatur, nititur illo unde dimissus est. Ibi il lum aeterna requies manet.*

II *Dionysius. Ipsa porro diuina & Archi
synagoga pax omniū est
adunatrix, & omnium
consensus, & connatu
ralitatis genitrix & a
dunatrix. Proinde ipsa
& appetunt omnia, par
tibilem eorum multitu
dinem conuertentem in
totam vnitatem, & cui
le bellum vniuersitatis
adunantem in equifor
mem cohabitationem.*

ma a la parte contraria. Aparta la de la tierra y ponla en las cosas celestiales y soberanas, que ay veras luego la felicidad verdadera que te prometimos. Boetio. Esta tan patente y tan clara la felicidad verdadera cō lo que has dicho, q vn ciego la podra ver. Acabaste de manifestarla clarissimamente poco ha: quando procurauas describir las causas de la falsa bienauenturança. Porque (si no me engaño) aquello sera la verdadera y perfecta felicidad, que haze a su possedor suficiente, poderoso, reuerendo, glorioso, y alegre. II Y porq̃ tu (o Philosophia) entiēdas que he estado con atēcion, y que ha hallado assiento tu doctrina celestial en mi animo: digo que aquello que puede causar qualquiera de estos effectos perfecta mente se ha de tener por la bienauenturança. ¹ Porque cada cosa de estas si es perfecta, encierra en si las otras quatro: y alcançada la vna se gozan todas, y todas, y cada vna sin genero de dubda, son la felicidad consummada.

Philosophia. O hijo y discipulo mio llamote bienauenturado a boca llena, por la opinion verdadera que tienes: si le añadieses lo que te quiero dezir. Boetio. Que es esto le pregunte?

i S. August. sobre el Psal. 36. dize. El oro que posses no te sirue de plata, y el vino no puede seruir de pan. Pero tu Dios es todas las cosas. Comeraste pues para no tener hambre, beueraste para no tener sed. Tendraste, el todo, y tendras el todo: porque Dios y tu fereys vna misma cosa.

12 *Nec dolcham mul-
tiplicari terrenis bonis
decorans tempora, &
decorans temporalibus,
cum haberem in eterna
simplicitate aliud fru-
ictum, plenum & oleū.
Et clamabam in segnen-
ti versa clamore alto
cordis mei, o in pace, o
in id ipsum, o quid dixit
obdormiam & somnium
capiam. Aug. lib. 9. con-
fes.*

13 *Plato intitulavit
libros nominibus disci-
pulorum quorum amore
composuit. Unde sic alle-
gamus. Plato in Timæo,
Plato in Phædone, Pla-
to in Pythagora, &c. In
Timæo ergo. Nam cum
omnibus mos sit, ait &
quasi quædam religio, qui
vel de maximis rebus vel
de minimis alluri sunt
aliquid precari ad auxi-
lium Deitatem: quanto
nos æquius est qui uni-
uersitates nature atque
substantiarum præ-
stitur sumus, invocare
divinam opem: nisi pla-
ne sua quadam, ac im-
placabili reptamur amē-
tia. Sis ergo meis precibus
comprehensum, maxime
quidem vera dicantur
que placent Deo.*

Philosophia. Pienías que ay
algun bien en las cosas perece-
deras y vanas del mundo, que
pueda causar este estado cõsum-
nado. *Boecio.* No pienso que le
ay: y esta es la causa porque ños
has persuadido con consejos y
razones claras a que de aquí ade-
lante no amemos cosa alguna de
la tierra. 12

Philosophia. Los bienes que pa-
recen dar las cosas terrenas y los
gustos, son vnas imagines y apa-
rencias del verdadero bien. 13
vnos bienes imperfectos, con
que paralogizan los mortales
sin poder jamas llegar por ellos
al perfecto bien y descanso.
Boecio. Assiento a lo que dizes.
Philosophia. Ya que has entendi-
do qual sea la verdadera felici-
dad y que cosas sean las que la
mienten y fingen: restate ahora
de saber, a que puerta has de lla-
mar: ya quien has de pedir el per-
fecto y summo bien.

Boecio. Ahora desseo saberlo:
y mucho tiempo ha que tengo
este mismo desseo. Aguardan-
do estoy con grandes ansias, que
me lo enseñes. *Philosophia.* Si
en las cosas minimas se ha de im-
plorar el auxilio de Dios (segun
el parecer de nuestro Platon en
el Thimeo 13) que te parece
ati, que se deve hazer para que
merezcamos hallar el assiento y

K Hablando el sabio
de el julto dize, que fue
arrebatado, porq̃ la mali-
cia no le trastornasse el
seso: o la fiction engan-
se a su alma. La illusion
de los desuorios escure-
ce los bienes, &c. Sapiē.
4. nu. 11. Quan sin fictio
aprēdi dize el mismo. c.
7. nu. 13. Y en el. c. 14. nu.
21. tratando de los enga-
ños de los hōbres dize:
que sirviendo los hom-
bres a los affectos o a los
Reyes, pusieron el nom-
bre incommutable de
Dios a las piedras y a
los leños: de donde vi-
nieron a mezclarle to-
das las cosas, la sangre, el
homicidio; el hēro, la
fiction, la corrupcion, la
infidelidad, &c.

la magestad de aquel summo y nobilissimo bien: *Boecio*. Solicitar deuemos las entrañas de el criador y padre celestial: y pedille nos enseñe el camino de la verdad: porque oluidando nos de el y sin su ayuda, no se puede dar principio prospero y firme en negocio tan importante. *Philosophia*. Bien has juzgado. *Boecio*. Y al mismo punto linha zer interuallo alguno: començo a inuocar dulcemente el nombre del Señor con este metro.

Metro. IX. dellibro tercero, donde la Philosophia pide el fauor diuino, para tratar de la bienauenturança verdadera: y de como se aya de alcançar.

O qui perpetua mundū
ratione gubernas,
Terrarum, celiq; sator,
qui tempus ab æuo,
Ire iubes, stabilisq; ma-
nens das cuncta moueri.
Quem non externa ve-
pulerunt fingere cause,
Materia suisq; sitopus,
verum insita summi,
Forma boni, linore ca-
rens: tu cūcta superno,
Ducis ab exemplo, pul-
chrū, pulcherrimus ipse,
Mundum mente gerēs,
similib; imagine formās,

Philosophia. O padre celestial, que gobiernas el mūdo con providencia perpetua, criador del cielo y de la tierra. Tu que mandas al tiempo que proceda de tu duracion eterna: y estando te quedo y sereno, diste a todas las criaturas naturalezas mudables: y las mueves con tu infinito poder. A ti no te necesito causa exterior alguna a que formasses la obra que se compone de materia inconstante, que corre y se

I No possereys porque no pedis (dize Santiago episto. 1.) pedis y no recibis porque pedis mal. Conuiene siempre orar y no desfallecer jamas.

*Perfellaq; iubens, per-
fella absolvere partes.*

*Tu numeris elementa li-
gas, de frigora flammis,
Arida conueniant li-
quidus ne purior ignis,
Euoles, aut mer sua dedu-
cant pondera terras.*

*Tu triplicis mediam na-
turae cuncta mouentem,
Constitens animum, per
consona membra resoluas,
Quae cum secta duos mo-
tus, conmerauit in orbes,
In semet redituram est,
mentemq; profundam,
Circuit, & simili conne-
xit imagine caelum.*

passa de el ser de vna forma, al
ser de otra: sino la condicion y
propriedad de la summa boni-
dad. ^a que reside en ti, agena
de toda embidia. Tu criaste to-
das las cosas conforme al decha-
do superior y diuinas Ideas. ^b
siendo tu hermosísimo, y tra-
yendo dentro de ti, debuxado
y viuo en tu entendimiento vn
mundo hermoso, lo formaste
aca fuera, como lo tenias alla de-
tro hermoso y acabado, ^c sin
defecto alguno: con todas sus
partes acabadas y perfectas.

O Padre sapientísimo, tu li-
gas los elemétos con ciertas cor-
respondencias, numeros y pro-
porciones, por medio delas qua-
les se vienen a conuenir y juntar
los frios con los calientes, y los
secos con los humedos: ^d por
que el fuego (que es el mas puro
y mas simple de todos) no bucle
y se retire a lo alto: y la grauedad
de las tierras no las suma mas a-
baxo, en daño de los cuerpos q
se componen de ellos.

Tu juntas y applicas el alma
del mundo (que es la intelligen-
cia que mueue los cielos, y está
en medio de Dios y de los hom-
bres en perfeccion y digni-
dad: y se dize ser de tres na-
turales por tres operaciones
que tiene, que son mouer el cie-
lo, entenderte a ti, y entender-

^a Preguntas (dize Se-
neca) qual aya sido el
propósito de Dios quan-
do crió el mundo? la bô-
dad es. Assi lo afirma ver-
daderamente Platô, pre-
guntandole qual fuesse
la causa de hazer el mun-
do. Bueno es Dios y bu-
nas cosas hizo En el bié
nunca se halla embidia.

^b La diuina essencia
entendida como se pue-
de imitar de las criatu-
ras se dize Idea. Y como
se puede imitar de infini-
tas maneras, dezimos q
en Dios ay muchas ideas
lea se S. Tho. p. p. q. 15.

^c Aristote. en el septi-
mo de la methaphis. di-
ze, que la salud se causa
de la salud que está en el
entendimiento del medi-
co: y la casa de la casa q
está en el entendimiento
del artifice: assi el mudo
se causa del mundo que
está en el entendimiento
de Dios.

^d El fuego es caliente
y seco, el agua por el có-
trario es fria y humida.
Liganse estos dos elemé-
tos opuestos con el ayre
q es seco có el fuego, y
humedo con el agua. La
tierra y el ayre por me-
dio del agua, que conui-
ne có la tierra en la frial-
dad, y con el ayre en la
homedad.

se así, la qual tambien mueue y gouierña con los influxos de los cielos las cosas inferiores) y la estienes y repartes por los cielos , como por miembros proporcionados a su virtud : y assi diuidida quanto a la operacion imprime mouientos diferentes en el primer mobile , y en los orbes de los planetas : y haziendo despues reflexion se entiende a si misma: y rodea la mente diuina y profunda , y conoce la ordenacion, proposito, y imperio del criador de el mundo (que eres tu) y conforme a el haze dar bueltas a los cielos, sin discrepar vn punto de tu voluntad.

O Padre prudentissimo , tu produces las animas racionales, y las vidas de los animales de menores perfecciones: mouido de la misma sabiduria poder y bondad q̄ te hizieron criar el mudo. Y de estas vidas y almas, las mas nobles (q̄ son las racionales) las applicaste y pusiste en los carros ligeros de la razon y entendimiento, con que conocen y discurren por todas las cosas : y las siébrás por el cielo y por la tierra dándoles noticia de las cosas celestiales y terrenas.

Tu amantissimo Padre con tu benigna y paternal prouidencia conuiertes a ti, estas genero-

e Aunque las inteligencias son muchas se pueden dezir vna por la vnidad de la orden en la obra de mouer los cielos, y por esso dize Boecio en singular anima, y no animas.

Tu causis animas paribus, dicesq; minoris, Prouchis, & leuibus subtilimes curribus aptans, In cælum terramque feris: quas lege benigna, Ad te conuersas reduci facis igne reuerti.

*Da pater angustiam mē-
ti conscendere sedem,
Da fontem illustrare bo-
ni, da luce repperit,
In te confisus animi
desigere visus.*

*Disiice terrena nebulas
O pondera molis:
Atq; tuo splendore mi-
ca: tu namq; serenum.*

*Tu requies tranquilla
pū te cernere finis,
Principium, deſtor, dux,
ſemita, terminus idem.*

ſas almas, por medio de la chari-
dad, y fuego del cielo, ^e que
consume las enemistades de ſi.

O Padre poderosísimo au-
thor de todas eſtas marauillas:
conceded ^e a todos los hōbres
que ſubian con los coraçones a
eſſa ſilla y trono imperial, noble
y reſplandeciente. Conceded
nos que hecha la deuida diligen-
cia, demos con la fuente del
bien de la naturaleza, de la gra-
cia y de la gloria que ſoyſ vos:
y que deſcubierta la luz verda-
dera, fixemos los ojos claros de
la raxon y del entendimiento
en vos q̄ ſoyſ manantial de toda
hermoſura.

O Padre clementísimo deſ-
baratad las obſcuridades y las
cargas peſadas de los amores
terrenos: y reſplandezca vue-
ſtra luz en nueſtras almas. ^h
Porque vos ſoyſ la miſma pure-
za y ſerenidad con que ſe deſtier-
ra toda amargura, congoxa, y
turbacion.

Vos ſoyſ deſcanſo ſoſsegado
de los que aman la piedad. Ver-
te a ties el remate de nueſtros
cuydados. ⁱ Tu ſiendo vna mſ
mapura y indiuiſible ſubſtancia
eres principio y origen de todas
las coſas. Tu nos lleuas con tu
gracia: donde no podemos lle-
gar con nueſtras fuerças. Tu
eres Capitan y guía, que nos a-

f A la Magdalena ſe
perdonarō muchos pec-
cados porque amo mu-
cho.

g Como con las ma-
nos ſe busca el theſoro:
aſſi con las oraciones co-
mo con vnſas manos ſe
echa la tierra a las eſpal-
das y ſe deſcubre la bien
auenturança. Greg. Niſ-
ſenus oratione. l. de bea-
titudinibus.

h S. Aug. 8. de ciuit.
Dei dize, que los Plato-
nicos dizen que es bien
auenturado el hombre
que goza de Dios no co-
mo le goza del cuerpo
o el animo de ſi miſmo
o vn amigo de otro ami-
go: ſino como los ojos
gozan de la luz.

i Caſſiodoro. Todas
las coſas (dize) ſe hallan
en Dios. Vno es el que ſe
busca con tanto aſan. Pe-
ro en eſſe vno: ſe encier-
ran todas las coſas. O lo-
gro marauilloſo: o com-
pendio ſingular. Porque
nos fatigamos por la di-
uerſidad de tātſas coſas?
A eſte ſeñor corramos
de conſuno, que auiedo
le alcãçado: no andare-
mos en buſca de todas
las coſas, que ya las tene-
mos. Caſſio. ſuper Pſal.
Yo te enſeñare todo el
bien dixo Dios a Moy-
ſen. Exod. 33.

partas del error : y nos encaminas para los bienes ciertos. Tu eres senda , pues eres el camino la verdad y la vida. Tu finalmente eres el termino y paradero de nuestros deseos . Fuera de ti no ay que desear : siendo como eres el summo bien.

*Prosa X. del libro tercero;
donde la Philosophia muestra
en que consista la ver-
dadera felici-
dad.*

Porque has visto hasta aqui o Boecio la forma y condiciones del bien imperfecto y del perfecto : soy de parecer que prouemos ahora con razones claras en que consiste la perfection de la felicidad verdadera . Y porque no extremos en el principio : ante todas cosas deuemos inuestigar si esse bien perfecto y summo (que poco ha definiste conmigo) se halla en la naturaleza . Porque puesto caso que no se hallasse, ni valesse tal bien en la tierra, ni en el cielo: no nos venga a engañar por aca la figura phantastica y vana del summo bien fabricada y fingida por nuestra imaginacion. 1

*Postquam Augu-
stinus ex scriptura quod
Deus est diligendus ex
toto corde, & ex tota
mente, & ex tota anima:
ut Paulus diligebat (Ro-
man. 8.) ait. Deuse si no-
bis summum bonorum,
neque infra remanendum
nobis est, neque ultra
quaerendum. Alterum
enim, periculosum, alte-
rum nullum est. De mo-
rius, Eccles. lib. 1.*

a En este lib. 3. prosa 2. donde se dixo, que la bienauenturaça y el summo bien, son vna misma cosa.

b La esposa pide al esposo (que es el summo bien) que le enseñe adónde se apacienta y donde duerme al medio dia: porque ella no comienza a vagar. Canti. 1.

Ninguno puede con verdad negar que ay tal bien en la naturaleza: y fuera de esto, han de conceder todos, que este bien es fuente y manantial de todos los bienes. Cosa manifesta es q lo imperfecto se nombra de esta manera, por la diminucion y falta que tiene de lo perfecto. Y esta es la causa, por donde quando quiera que en algun genero, y comunidad se halla alguna cosa imperfecta, se ha de hallar necesariamente en esse mismo genero alguna cosa perfecta: respecto de la qual la imperfecta se dignifica. Y tambien porque quitado lo perfecto, y consummado no se puede entender (aunq se de licencia para fingir) de donde nacio y quien fue causa de lo imperfecto. Porque de si es manifesta, que no recibieron fen las criaturas de principios no acabados y imperfectos: 1. Si no de principios y causas, consummadas en perfeccion. 2. De las quales se va descendiendo a las cosas imperfectas y infructuosas: quales son los bienes de la tierra. 3.

Conforme a esto: pues dexamos prouado atras que ay alguna felicidad imperfecta (que es la que se ceba en los bienes caducos de esta vida) no cae debajo de dubda, sino que tambien ha

c Xenophon y Plato dixerón, q Dios es como el Sol. No ay cosa mas manifesta que el Sol: pero ninguno dira q aya visto al Sol como es. Y si se atreue a miralle, es luego castigado en los malos ojos. Assi no ay cosa mas clara como q ay Dios vno y summo bien perfecto: pero no ay quien comprehenda su substancia. Eug. lib. 3. c. 4.

d Proclo. dize, que todas las virtudes finitas, dependén de vn principio infinito, que es la virtud de las virtudes: cuya perfeccion no conoce termino ni fin. Lo mismo se dize en el libro de las causas.

Imitacion de Boetio
 1. Fide intelligimus
 aprata esse sapientia: de ex
 inuisibilibus visibilia fie
 rent. Hebraeor. 11.

3. Orpheus.
 Et solus Regem forma
 zorum, respice mundi,
 Vltimus, ac sub perfectus,
 sunt omnia ab ipso.

de auer y ay otra felicidad folida y perfecta: que de nombre, y cause a la primera.

Boecio. Firmíssima y verda-
deríssimamente has prouado tu
intento. *Philosophia.* Ya queda
prouado (y tu Boecio vienes en
ello) que ay vn summo, y perfe-
cto bien: pero donde resida no
lo sabes. Consideralo pues desta
manera.

Dios es el summo bien. §. 1.

Todos quantos hombres
ay en el mundo (sin exce-
ptar a ninguno) pór bar-
uarnos que sean alcançan y aprue-
uan, que el Principe y gouerna-
dor de todas las cosas es bueno.
Porque como no se pueda ima-
ginar alguna cosa mejor q̃ Dios:
no ay quien pueda poner dubda
en que sea bueno, el que no reco-
noçe mejor. 4

De tal manera prueua esta ra-
zon que Dios es bueno, que jun-
tamente conuençe con infalibi-
lidad manifesta, hallarse en su
diuina Magestad el perfecto y
summo biẽ que andamos a bus-
car. 6 Porque si no fuera Dios
perfecto y consummado bien,
no pudiera ser Principe y señor
de todas las cosas criadas. Auia
de darse de necesidad otro me-
jor que Dios 7 que posseyera

e Lactancio Firmia-
no lib. 3. diuin. instit. c.
13. dize: q̃ quisiera q̃ por
vn breue espacio le dic-
ra a Ciceron resuscitado
para enseñalle como no
ay mas de vn Dios. Por-
que el rector del vniuer-
so, la verdad y sabiduria
y bondad, han de ser per-
fectas: y no puede cosa
alguna ser perfecta sino
es singular.

f Ninguno es sancto
como lo es Dios, y no
ay otro fuera de vos: y
no ay fuerte como nue-
stro Dios. 1. Rrg. 2. 10. 2.
Grande eres tu (dize Da-
uid) y hazes maravillas.
Tu eres Dios solo. Psal.
85. nu. 10.

4. *Alphorabius.* 5.
Theophrastus. *Peripa-*
retetici. probat quod pri-
ma causa est bonitas pu-
ra. omnifarie simplici-
terq̃ perfecta. 6. in li-
bro. de causis. 7. *Proclo*
asseritur. quod omnes
virtutes finite dependet
a principio infinito quod
est deus deus sum, cu-
ius perfectio nescit finẽ.

5 Quid me interrogas de bono? Vnde est bonus Deus. Matth. 19. nu. 17. Nemo bonus nisi solus Deus Luca. 18. num. 19. Vigesima secunda propositione libri de causis habetur sic. Causa prima est super omne nomen quo nominatur, quia non pertinet ei imminutio, nec complementum solum, quoniam ipsa est bonitas, cui non est finis: et implet omnem seculum bonitatibus.

6 Heu miseria super miseriam cum misera anima a te refugis, cum quo semper abundat et gaudet, et sequitur mundum cum quo semper eget et dolet. Mundus clamat, deficio: tu Domine clemas refugio; et miseria mea magis sequitur deficientem quam reficientem. Plane infirmitas mea bat est. S. Aug. in medita.

el bien perfecto: el qual auia de procederle y auentajar se en ma gestad y en duracion. Porque de si es manifestado, que todas las cosas perfectas, son mas auentajadas, y mas antiguas que las defectuosas. Y assi porque no procedamos en esta razó en infinito: auemos de cõfessar, que el summo y altissimo señor (q es Dios) ha de estar lleno de bondad, y ha de ser el bien, y perfecto y cõ summado.

Y si bien te acuerdas: atras queda prouado, ⁵ que el perfecto bien y la bienauenturança son vna misma cosa. Por tanto podremos concluyr sin recelo, que la verdadera felicidad y el estado perfecto tiene su alliçto en Dios ⁶ summo Principe y señor de todas las criaturas.

^h Boecio. Consiento (le dixen) en todo lo que nos enleñas: (o maestra de las almas:) en todo ello no ay cosa que poder contradizeir por alguna via.

^g Philosophia. O Boecio ruego te (dixola Philosophia) que consideres quan sancta, deuota y firmemente aprueuas, que Dios summo; esta lleno del summo bien. Boecio. Como se ha de entender esso le pregunte? Philosophia. No presumas o Boecio ni pienes que este padre soberano de todas las cosas, recibio de

^g En este tercero libro prosa. 2.

^h Dios es fuente de nuestra bienauenturança (dize S. Auguf.) el es fin de nuestros desseos. Al qual caminamos para descansar en el. 10. de ciuit. Dei. Y assi dize vn Doctor, que es idolatria buscar fuera de Dios la bienauenturança. Tambien lo dize nuestro P. S. Bernar. vide infra tracta tu. 3. princi.

7 Epictetus Sroycus loquens de Deo dicit. Deus est vtilis, sed bonū est vtile: Veriigitur simile, vbi sit substantia Dei, illuc esse substantiam bonitatis. Quæ igitur est substantia Dei? Caro? Absit. Ager? Absit. Fama? Absit. Mens, scientia recta ratio. Hic igitur simpliciter querere substantiam boni. Equib. de peren. Philosophia, lib. 7. c. 10.

si omnia Deo
concordant

8 Mercurius Trismegistus duas censet rationes summi Dei appellationes, Patris ac boni, sed eamque est boni veriorē: quibus colere oportet Deum. Quæ ei soli congruunt, alteri pretereā nemini. Et paulo post, Deus autem est bonum non secundum pretium, aut honorem, sed secundum naturam. Vna est natura Dei, ipsa bonitas: ex vno genus verius quæ: ex quo cetera genera. Eugeu. lib. 5. c. 9.

otro el summo bien 7 de que dezimos que está lleno: o que lo tiene naturalmēte por su propia esencia de tal manera que diuidas a Dios de la bienaventurança: ¹¹ que tiene, creyendo q la substancia de Dios, es diferente de la substancia del summo bien. Porque si dixessēs que recibio de otro la bienaventurança: necesariamente auias de confessar, que el q le dio el summo biē, y la felicidad verdadera, era mejor que Dios. Lo qual es falso: porque todos a vna voz dezimos con la reuerencia deuida a tal Principe: que es excellentissimo, poderosissimo, y bonissimo sobre todas las cosas que ay, y se pueden imaginar.

Perosi me concedes que le compete el summo bien por su propia naturaleza, mas que este bien y Dios se differēcian en las substancias, y essencias: hablando como se hablade Dios Principe del vniuerso: finja el que pudiere, quien fue el que juto estas dos substancias diuersas. 8

Demas de esto, lo que es diuerso de otro: no es aquello de que se diferencia. Pues si Dios se diferencia del summo bien: luego Dios no es de su naturaleza el summo bien: lo qual no se puede dezir ni pēsar de aquel señor: de quien todos tienen as-

i Hablando S. Aug. de los Gentiles que adoraua a la Diosa felicidad, y no adoraua al verdadero Dios, dize, q no pueden carecer de infelicidad y de miseria los que adorā a la felicidad como a Dios, y desamparan al dador de la felicidad que es Dios, como no puede dexar de tener hambre el que lame el pā pintado, y no lo quiere pedir al hombre que tiene el pan verdadero, de ciui. lib. 4. cap. 23. fin. Esta es la razón porque clamaua tan a la cōtina el santissimō Frāscisco. Dios mio y todas las cosas Dios mio, y todas las cosas.

sentado en su coraçon que no ay otra cosa mejor.

luntase a esto: que pues ninguna cosa puede ser mejor que el principio que la causa: bien se sigue que el principio de todas las cosas, ha de ser de su naturaleza y substancia summo y perfecto bien: de donde se deriven los bienes que no pueden ser mejores, ni igualar con el. *

Boecio. Bonissimamente se ha concluydo q̃ Dios es de su propia essencia el summo bien. *Philosophia.* Tambien tienes cõcedido que el summo bien es la bienauenturã. *Boecio.* Así lo confieso. *Philosophia.* De esta manera pues (dixo la *Philosophia*) necessaria cosa sera confesar, que Dios y la bienauenturã son vna misma cosa. *Boecio.* No puedo contradizeir, supuesto lo que atras queda averiguado en las premissas: de las quales en buena consequencia se infiere la verdad que nos enseñas.

Philosophia. O Boecio atiende y mira si se prouara mas firmemente con lo que dire; doctrina tan substancial como es que no puede auer dos bienes summos: diuerso el vno del otro. Porque si se diferenciã: el vno no tiene, lo que tiene el otro. Y a esta causa ninguno de ellos podra ser perfecto bien, pues le falta a ca-

K Tres maximas ay en la doctrina de Platõ acerca de Dios: la primera, que es author de todas las cosas buenas. La segunda, que no lo es de las malas. La tercera, q̃ si dixeris que es author de los males, no lo es de las maldades, ni de los vicios, sino de las penas y castigos. Y padecer esto bueno es. 2. & 6. de republica.

* En este 3. lib. prosa. 2.

9. *S. Tho. 1. contragen. c. 38. probat Deum ex sua natura esse summũ bonũ dicens. Quod non est sua bonitas. participatione dicitur bonum: quod autem est bonum per participationem aliquid ante se presupponit a quo rationem desumpsit bonitatis. Hoc autem in infinitum non est possibile abire maxime in finibus: ergo deueniendum est ad aliquod primum bonũ. quod per essentiam sit bonum hoc autem est Deus: igitur Deus est sua bonitas.*

da qual lo que el otro tiene : y perfecto se dize aquello a quien nada falta : y lo que no es perfecto, manifesta cosa es q̄ no puede ser summo bien.

De ninguna manera pues la bienauenturança y Dios (q̄ son los dos summos bienes que ay segun lo auemos enseñado) pueden ser diuersos. Por donde viene a ser cosa necessaria que la naturalaleza que es la summa diuinidad, sea la summa felicidad, el summo bien ¹ y el vltimo fin.

10 Boecio. No se puede concluir cosa que sea mas verdadera que esta: ni razon mas fuerte que la que la funda, ni excellencia mas digna de Dios que pregonar de su infinita Magestad, que es tan grande, que ni tiene, ni puede tener competidor que se auentaje ni iguale con su grã dezay perfection.

Como el bienauenturado es Dios. §. II.

DE todo lo arriba dicho quiero deduzirte vna conclusion corolaria : a la manera q̄ los Geometras suelen inferir algo despues de auer prouado sus propuéstos, lo qual ellos llaman porisma. Sabida cosa es que los hombres son bienauenturados, adquiriendo y go-

10 *August. Nely in
bis omnibus que percur
ro consulens te: nō inue
nio xutum locū anime
meæ nisi in te, quo colli
gantur sparsa mea: nec
a te quisquam recedas
ex me, lib. 10. confes.*

1 Solia dezir el Abbad Alones, que el q̄ no dixere en su coraçon, yo y Dios solos somos en el mundo: no tendra descãto verdadero. Prado espiritual. tomo. 1. lib. 2.

11 *Videte qualē charitatē dedit nobis Deus de filij Dei nominemur & simus.* 15. Ioan. 3.
Qui fecerit voluntatem patris mei hic frater soror & mater est, ait Christus Redemptor noster. Matth. 12.
 12 *Quicquid prater Deum est dulce nō est. Quicquid mihi vult dare Dominus meus auferat totū; & se mihi des.* August. super Psal. 26.
Idem sermo. 177. de tempore. Omnia habet qui Deum habet.

13 *Prouer. 22. fili acipe doctrinam meā quā pulchra sibi erit.*

zandola bienauenturança. La qual (como queda ya assentado y entendido) es la misma diuinidad: ^m luego bien claramente se infiere 11 que alcanzado la diuinidad son los hombres bien auenturados. 12 Y passando mas adelante: como adquiriendo la justicia se hazen los hombres justos y adquiriendo la sabiduria sabios: assi ni mas ni menos adquiriendo y gozando la diuinidad necessariamēte se hā de hazer Dioses: luego qualquier bienauenturado es Dios. Y no te escandalizes de que pongamos muchos Dioses. Porque no confessando mas de vn solo Dios por naturaleza, ⁿ no es inconueniente que aya muchos Dioses por participaciō. Boecio. Hermosa, 13 suauē y de inestimable valor es la verdad de esta doctrina: si quiera gustes de llamarla porifima, si quiera corolario.

Como solo el summo bien es lo que beatifica. §. III.

Philosophia. Si lo que auemos deduzido hasta aqui, te parece hermoso, y de alguna estima: hago te saber de cierto que no ay cosa mas preciosa que la que pretendo añadir a lo dicho: compeliada de la

^m De grandes y preciosas promessas no ha hecho gracia Dios nuestro criador y son que seamos consortes de la diuina naturaleza. S. Pedro.

ⁿ Aunque Dios es todo poderoso (dize nuestro P. S. Bernar.) no pudo hazer criatura alguna que igualasse con el.

razon. *Boecio*. Que es esso le pregunte? *Philosophia*. Como la bienauenturaga encierre y abra ce muchas cosas (me respòdio) siendo como es vn estado perfecto donde se halla la suficiencia perfecta, la reuerencia, la potencia, la gloria y el gozo consummado: preguntasse si por ventura estas prerrogatiuas y excellencias adunadas, constituyan vn cuerpo mixto de la bienauenturança: assi como los miémbros distinctos constituyen vn cuerpo natural: o se ha de señalar vna sola cosa en que consista la esencia y substancia. ° de la bienauenturança, a la qual se ordenen y refieran las demas como accidentes y adornos suyos. *Boecio*. Desseo grandemente que me declares lo que preguntas (que no lo entiendo) trayendo algunos exemplos en la misma materia. *Philosophia*. Dime no que la atras assentado ya que la bienauenturança y el bien son vna misma cosa? *Boecio*. No solamente es la bienauenturança el bien: sino el summo bien. 14. *Philosophia*. Como has añadido al bien que es la bienauenturaga el summo: diziendo que es el summo bien: podras justamente añadir el mismo atributo a las demas propiedades, y dezir q la bienauenturança, como es el bien su-

o. Auerguada cosa es, que la bienauenturança còsiste en la operaciò prestantissima con q la criatura racional apprehede y posee el summo bien que es Dios, porq la bienauenturança es la perfectiò vltima. y esta no puede ser mas de vna y esta sera la operacion de la mas illustre potencia, qual es el entèdímiento. Por donde el ver a Dios cara a cara es la bienauenturança. Y este es el sumo bien de donde mana como de vna esencia y substancia, el amar a Dios y gozar del, y el deleyte, y la claridad y agilidad de el cuerpo, la suficiencia perfecta y las demas excellencias de la bienauenturança que aqui pone Boecio Y assi la bienauenturança consiste esencialmente en vera Dios: los demas son adornos.

14. Nullares prater Deum, qui est summu bonum, facis beatos. S Aug super Psal. 32. Cū enim beatus fueris melior utiq; eris quam cum miser es. Fieri enim non potest ut res deteriore, faciat te meliorē. Homo es, deterior te est quicquid cupis quo beatus esse desideras. Aurum, argentum, qualibet corporalia quibus inhias acquirendis, possidendis, nēdis, inferiora te sūt. Iā ergo superest, ut quæras quid sit melius, quid animus tuus. Quid eris obsecro, nisi Deus tuus?

mo, es tambien la summa sufficiencia, y la misma es la summa potencia, la summa reuerencia, la summa gloria, y el summo de leyte. *Boecio.* Que se sigue pues de ay? *Philosophia.* Que entiendas la questio. Lo que preguntopues es, si por ventura todas estas cosas, conuiene a saber, la summa sufficiencia, la summa potencia, la reuerencia, la fama, y el deleyte en summo grado (q̄ dizes ser vna misma cosa con la bienauenturança) son como miembros de essa bienauenturança, o se han de referir todas ellas al summo bien. *15* como a principio y razon motiua de apetecerse? *P. Boecio.* Ya he acabado de entender la dificultad y fuerza de la questio: y desseo oyr lo que determinas acerca de ella. *Philosophia.* La resolucion de esta duda percibela de esta manera.

Si todas las propiedades referidas fueran miembros y partes de la bienauenturança, forçosamente se auian de distinguir entre si: porque esta es la condicion de las partes que quedando ellas diuersas, compongan vn todo. *Boecio.* Acuerdome que dexamos averiguado atras: que todas estas cosas son vna misma cosa. *Philosophia.* Bien se sigue segun esso, que no pue-

P. La vision de Dios es operacion del entendimiento humano, y es el summo bien de la criatura racional, y la bienauenturança del hombre. Esta operacion del entendimiento apetece la voluntad debaxo de raz6 del bien mayor de la naturaleza humana: y en orden a el ama los otros bienes la voluntad. Y es mucho de aduertir, que la voluntad dessea y apetece mas el acto y operacion del entendimiento que la propria: porq̄ aquella es mas excelente, y mejor que la suya. De hisin materia de beatitudine.

15. Deus est summum bonum creature rationalis obiectiue. Visio autem clara ipsius Dei, est summum bonum formaliter. Quodlibet istarum summorum bonorum, est ratio appetendi alia in suo genere. Hec autem duo summa bona non sunt duo ultimi fines, sed constituunt unum ultimum finem, quia unum istorum se habet ut apprehensio, apprehensio autem est res apprehensa non sunt duo fines: diuitia enim est possessio illarum unus finis tantum est auari.

den ser partes de que se componga la bienauenturança. Porque si hallasse en ellas razon de parte, todas ellas serian vna parte: y en tal caso la bienauenturança se compondria de vna sola parte, que es imposible: porque lo compuesto, resultano de vna, sino de muchas partes. *Boecio*. Esto verdaderamente no tiene dubda ni dificultad (le dixé) y a esta causa aguardo la declaracion de la verdad en lo que resta.

Philosophia. Cosa clara es que todas las perfecciones que se consideran y hallan en la bienauenturança verdadera, se han de referir al summo bien, que es la razon porque se aman, y procuran las demas. 16 Por esto appetecemos la suficiencia: porque juzgamos ser conueniente y buena. Por esto desfeamos la potencia: porque tambien creemos ser buena y conueniente. Lo mismo se puede conjeturar de la reuerencia, de la gloria, y del deleyte. Por donde generalmente podemos concluir: que la perfeccion, y la causa motiua, y final que aficiona y mueue nuestra voluntad es el bien. 9

Bastante argumento de esta verdad es ver, que lo que no es verdadero bien, o por lo

q De esta proposición se trata muy de proposito en las escuelas, y dizé vniversalmente los Doctores, que el objeto de nuestra voluntad es el bien, como el de la vista lo visible, y del entendimiento la verdad, o lo verdadero. Con todo esto la voluntad tiene actos acerca del mal no queriendolo, y huyendo de el. Este no querer el mal se funda en querer el bien, porque si se aborrece el mal es en quanto es contrario del bien y lo impide, y así virtualmente en el aborrecimiento del mal se ama el bien: y se verifica que la rayz de todos los actos de la voluntad es el amor de el bien. Y por esta razon dicen, que el que se ahorrea appetite el bien, porque huye de la mala vida que aprehende el, serle estoruo de tu gusto y de su bien.

16 *Diony. 4. de diu. nomi. Boni enim causa sunt omnia que bona sunt, & que mala, & infra. Demonstr. sum est, aliud esse quod expectatur, aliud quod fiat.*

17 *Nullus* (ait Dion.
4. de diuinis nominibus)
respiciens malum opera-
tur. *Mali etiam si malū
vellint, nō volunt ut ma-
lum.* Vnde in Proverb.
Via multi recta in oem-
lis eius. c. 12. *Es illud. car-
nalis homo non sapit ea
qua Dei sunt, id est, ap-
petendo apparentia bo-
na non sapit suauitatem
Dei.*

18 *Aristo. 3. ethic. c.
4. Quod si hac non pla-
cent* (ait) *dicendum est sim-
pliciter. Et re vera bonū
esse spectabile, unicuique
vero quod unicuique vide-
tur.*

19 *Ansel. in lib. de
concordia libe. arbit. Et
predestina. ait. Nihil
vult voluntas nisi cōmo-
distem, aut rectitudi-
nem. Ad has si fallitur
putat se referre quod
vult.*

menos aparente, no se puede
amar ni desear por alguna via:

17. y por el contrario aquellas
cosas que no son verdaderos bie-
nes de su naturaleza : sitienen
alguna maxcara , o apparen-
cia de bien , por el mismo caso se
appetecen. 18 De donde vie-
ne a ser , que la bondad meritifi-
simamente, se dize ser la summa
perfectiō, origē, y causa final de
quantas cosas se dessea y buscā.

Y passando mas adelante.
Aquello se appetece y ama mas,
que es causa de amar y appetec-
er otras cosas : como si por
causa de la salud desseasse algu-
no andar a cauallo o passearse,
no ama tanto estos exercicios
como el motiuo que tuuo, que
es la salud.

Como sea pues verdad que to-
das las cosas se appetecen por ra-
zon de el bien que prometen,
no se lleuan ellas la fineza de el
amor : sino el bien desseado de
todos. 19

Si no te has olvidado Boecio
assentado quedo atras q̄ todos
los buenos y todos los malos des-
sea la bienauenturāca, en todas
las artes, estudios, y modos de vi-
uir q̄ sigue: la quāl les es causa de
amar y emprēder todo quātō les
parece q̄ tiene algun rastro, o se-
mejança de felicidad. Y por esta
razon mas quieren los hombres

20 *Prover. 4. In isto
vñ semita quasi lux splē
dens procedit & crescit
vsq; ad perfectum diem:
Via vero impiorum tene
brosa nesciunt vbi cer
ruant.*

21 *Cum Deus sit vlti
mus finis & primum ef
ficiens & in ipso sit bea
titudinis obiectum: bene se
quitur, quod beatitudo
sit summum bonū, quia
si est principium omniū bo
nitatum in ipso est boni
tas summa. Consultatur.
S. Tho. 1. contra gentes.
c. 41. & 42. p. q. 6. art.
2. & 14.*

*Huc omnes pariter veni
te capti,
Quos fallax ligat impro
bis catenis,*

la felicidad, que todas las cosas
que apetecen por amor de ella.

20 De donde se colige clarí
sima y euidentísimamente que
la bienauenturança y el summo
bien tienen vn mismo ser y vna
misma substancia: ^r pues lo
vno y lo otro son la razon de a
marcelas demas cosas: y por esso
mas amados y appetecidos que
ellas.

Boecio. No hallo por donde
se pueda contradizeir esta ver
dad. *Philosophia.* Tambien au
riguamos que Dios y la bien
auenturança verdadera, erá vna
misma cosa. *Boecio.* Así es.

Philosophia. Con gran seguri
dad pues podremos concluir,
que la substancia y essencia de
Dios está embebida en la de el
summo bien y no en otra parte:
y así el summo bien está en
Dios: 21 y Dios está en el sum
mo bien por la summa identi
dad del vno y del otro.

*Metro X. del libro tercero,
donde la Philosophia nos amo
nesta que caminemos a la
bienauenturança que
está en Dios.*

○ Todos los captiuos a los qua
les el deleyte engañoso y
ciego que posee los animos ter

^r Si la bienauenturā
ça es el vltimo fin, bien
se sigue que ha de ser tã
bien el summo bien por
ser el vltimo bien fuera
de el qual no ay otro
bien que apetecer. De el
qual tambien reciben la
bondad los fines inter
medios. videatur S. Tho
mas. 1. contrag. c. 17. 18.
& 19.

renos)

*Terrenas bebetans libi-
du mentes.*

*Efic eris vobis requies la-
borum,
Efic portus placida ma-
mens quiete,
Hoc patens unum mise-
ria asylum.*

*Non quicquid Tagus au-
reis arenis,
Donat, aut Hermus ru-
tilante ripa,
Aut Indus calido pro-
pinquus orbi,
Candidis miscens virides
lspillos,
Illustrant aciem, magis
quæ cæcos,
In suas condunt animos
tenebras.
Hoc quicquid placet, ex-
citât mentes:
Infimis tellus aluit ca-
uernis.
Splendor, quo regitur, vi-
getq; cælum;
Vitat obscuras anime
ruinas:
Hæc quisquis poterit no-
tare lucem:
Candidos Phæbi radios
negabit.*

renos) tiene aherrojados có ca-
denas y costúbres de prauadas:
venid todos jutos a este summo
biẽ, y a esta verdadera felicidad,
que tiene su assiento en Dios.

Aqui hallareys refrigerio pa-
ra vueztros trabajos. Aqui esta
el puerto seguro que persevera
con amena y alegre paz, y glo-
ria sempiterna. Esta sola es la ca-
sa de refugio, patête para todos
los miserables acosados de los vi-
cios.

Todo quanto da el rio Tajo
de España con sus arenas do-
radas: o el rio Hermo de Asiã
su reluziente ribera, o el rio In-
do vezino a la torrida Zona que
mezcla las margaritas blancas
con los verdes esmaragdos: no
puede alumbrar la vista del cora-
çon: antes sepulta los animos cie-
gos en las tinieblas, y ignorãcia
del summo bien.

Todos estos bienes que tan-
to agradan, y prouocan los cora-
çones a su amor: sepã se que los
crio la tierra en sus hódas caber-
nas. Pero el resplãdor de la bien
auenturança (que rige los cielos
y los conserva) ahuyenta las cay-
das obscuras del alma.

Qualquiera que pudiere cõ-
templar atentamente esta sobe-
ranã luz: dira que los rayos de
el Sol nõ son blancos y hermo-
sos. P

a Del rio Tajo y de
la riqueza de España ha-
ze mencion Plinio, Ho-
mero, Estrabon, Viues, y
Florian de Campo, y Sa-
belico, en los lugares ci-
tados por el P. Henri-
quez peniten. lib. i. cap.
16. dize: que los campos
Elyfios que fingian los
poetas: donde yuan las
animas de los bienauen-
turados eran en Galicia
en vna tierra que llamã
aora Limia, y en Latin
la llamauan estos auto-
res Limza, que es harto
conferuar toda via el nõ-
bre. La qual se prolonga
hasta la villa de Limia en
Portugal, tierra amenissi-
ma hasta el mar. Deno-
minasse esta tierra del
rio Limia, que por otro
nombre se dize Lethæ,
que llamauan el rio del
oluido. No quisierõ los
Romanos passalle por
no olvidar de su tierra
y de sus mugeres y hi-
jos. Vease Viues super
Aug. 21. de ciuit. c. 27. y
lib. 8. c. 9. adonde dize, q
España era las Indias del
múdo, có sus môtos pre-
ñados de oro. Anto. de
Nebrixa en el prologo
de su lexicõ dize, q solas
las Asturias dauan cada
año a los Romanos de
tributo sesêta mil libras
de oro.

b O quã ingratos erã
los rayos del Sol a los

*Profa. XI. del libro tercero,
donde la Philosophia saca a
Boecio de las ignorancias
en que estaua.*

Boecio. Yo consiêto (o Philo-
sophia) porque echo de
ver que todo lo que ense-
ñaslo fortificas, y esla uonas con
firmissimas razones. *Philosophia.*
En quanto estimarias (me dixo)
sife diessê a conocer la essencia
del summo bien? *Boecio.* Infini-
ta sera la estima en que lo têdre:
pues de camîno rendre noticia
de Dios infinito que (como dixi
ste) es esse summo bien. 1

Philosophia. Yo nie prefiero a
declarar lo que digo y apoyallo
con razones verdaderas y effica-
ces, con tal que se concedan y
queden firmes las cosas que po-
co antes enseñamos. *Boecio.* Per
maneceran (dixe) sin contradi-
cion alguna en su verdad y fir-
meza.

Philosophia. Por ventura no
hizimos demonstracion de que
las cinco cosas que dessean los
mas delos hombres engañados,

1 conuiene a saber, la sufficiên-
cia, la reuerencia, la potencia, la
gloria y el deleyte, por esso no
son verdaderos y perfectos bie-
nes, ni consiste en ellos la felici-
dad humana: porque estan diui-
didos y apartados y se apetecen

(sanctos padres antiguos.
Los quales (despues de
auer estado toda la no-
che en oracion gozâdo
de los rayos de la suau-
dad de Dios) se enojauâ
con el Sol quando salia.

1 *Proclus de elemen-
tatione Theologica pro-
testatur. Id quod est ma-
xime paternale & pro-
ductiuum, ac omniū cau-
satum, summum Deū
vocemus, quod tantam
excellentiā super om-
nia sortitum est, & nec
omnis catēna Deorum
ei valeat adequari. Sa-
piens. 9. Vanī sunt om-
nes quibus nō subest sci-
tīa Dei, & illud: si qui-
bus consummatus eris inter
filios hominū & ab sue-
ris ab eo sapientia tua in
nihilum computabitur.*

2 *Mercurius loquēs
de summo bono ait. Tan-
ta est boni magnitudo,
quanta substantia om-
nium corporū & incor-
porearum rerum insubi-
lium & intelligibilem.
Hoc est, bonum, hoc est,
Deus. Ne igitur dicas
aliud bonum: quoniam
peccas impie: aut aliud
quid Deum, nisi solum
ipsum bonum: quia rur-
sus peccas impie. Eu-
gu. lib. 5. c. 9.*

de esta manera? A cada qual de estos bienes por sí, le falta la perfeccion del otro: y por esta causa ninguno de ellos puede ser perfecto y acabado. Pero entonces (como diximos) cada vno de ellos se buelue perfecto bien: quando concurrer todos en vna forma, essenciay operacion. Tãto puede entonces cada vno.^a

como todos juntos: y esta es la razon por donde la sufficiencia siẽdo perfecta incluye en su substancia a la potencia, la reuerencia y la fama, y al alegria. De forma que si no se adunan, y hazen vna misma cosa: no tienen bondad, ni perfeccion alguna, por la qual se ayau de contar entre los bienes, que los hombres naturalmente se dessean. *Boecio.* Biẽ prouado queda todo lo que dizes: sin que quede rastro de dificultad.

Philosophia. Stendo esto assí como lo es, que las cosas q̃ estan apartadas y diuididas en manera ninguna pueden ser buenas:

3 y que quando conuienen en vno se hazẽ buenas, ^b podreis me negar, que su perfeccion y estima consista en la vnidad que les sobreuino? *Boecio.* Assí me parece (le respondi.)

Philosophia. Dime mas. Lo bueno es tal, porque participa del bien o no? *Boecio.* Confieſſo

^a Pretende la Philosophia prouar que el biẽ y el vno son vna misma cosa: y q̃ el summo bien sera la suma vnidad. Lo qual es tanta verdad, q̃ no se celebraba en los siglos de los Caldeos, y de los Egypcios: y despues, de los Griegos otra cosa con tanta veneracion como que el principio de las cosas era el bien y la vnidad. Pſelo dize, q̃ Platon heredo esta saludable doctrina de los Caldeos.

^b Nuestro P. S. Ber. en los libros de consideracion dize, que diziendo Christo a San Pedro: Apaciẽta mis ouejas, en comendo la vnidad en vn pastor y en vn rebaño.

3 *Vnum considerate fratres (ait Aug.) vidite si in multitudine quid acceſſet nisi vnum. Ecce Deipratia quam multis estis. Quis vos ferret nisi vnum (aperetis)? Multi sunt homines: addidit vñ & populus est: subtrahit vnum, & turba.*

que lo que es bueno: lo es porq̃ tiene algũ bien. *Philosophia*. Por la misma razon has de conceder necesariamente que el vno y el biẽ son vna misma cosa. Porque aquellas cosas tienen la misma substancia: que tienen la misma operaciõ. Como la vnidad pues y el bien causen el mismo effe- cto que es lo bueno: biẽ se sigue que son vna misma cosa. *Boecio*: No lo puedo negar.

Philosophia. Sabes por ventura o Boecio que qualquiera cosa en tanto tiene ser y permanece en quanto es vna 4 y que quãdo dexa de ser vna perece juntamente? *Boecio*. De que modo? *Philosophia*. En los animales (di- xo) se ve clarissimamente. Quãdo el alma y el cuerpo se juntan y permanecen en su vnion y cõ- ueniencia lo que de alli resulta, se dice animal. Pero quãdo esta vnidad se dissuclue apartando- se las partes: la experiencia nos enseña que el animal pierde la vida y el ser. Quando el cuerpo tambien tiene sus miembros y partes juntas, se ve la forma hu- mana: pero si las partes se diu- den y pierden la vnidad que te- nian: dexa de parecer y de ser lo que era. 5 De la misma mane- ra le pareceria al que discurrir e con la consideracion por todas las otras cosas: que en tanto per-

c Aunque Aristote- les se reya de Parmeni- des, porque dezia que la vnidad y el vno eradios. Despues vino a cõfessar forçado de la verdad, q̃ el principio de las cosas era vno: y esto quiso dezir Parmenides y Platõ, y Mercurio quando da- uan por condicion ne- cessaria de Dios la vni- dad Eugub. lib. 3. de pe- ren. Philo. c. 5. & 6.

4 *Ioh. 17. ait: Chri- stus Dominus ad Patrẽ. Pater sancte serua eos in homines: eos quos dedi sti mihi. Et omnes sint vnum sicut & nos vnu sumus.*

5 *Proclus in elemẽta- tione pulchre hoc asserit. Omne bonum, a. s. vni- tum est, participatium ipsi: et omnis vnio bo- num: & bonum vni idẽ. Et alibi ait. Bonũ salu- tatiũ est, & contentiũ omniũ entiu propter quod appetibile est omni- bus: quod autẽ saluati- um, & contentiũ est substantia singularum, est ipsum vnum.*

6 Sicut prisci dicebāt
Deum esse suūm in bo
nitatem a quo omnes bo
nitates: ita appebāt
eum perfectissimam pri
mam præcipuam, & in
omni unitate tenentem
principatum unitat. m.
Primum & vniūm
simplicissimūm vniūm:
ipsamq; unitat. m. & ab
ea cuncta proliū. Vn
de Empedocles d. sc. pu
lus Pythagora.

Ab vno inquit.
Quæ fuerint, quæ sint
quæ possit ventura sequē
tur.

Et planta viruere, ma
res & femina quæq;
Atq; fera voluere, & ba
b. cætesq; æquora pisces.
Longæq; Dei, quorū
veneranda potestas.

manece cada qual dellas en quā
to es vna: 6 y entonces dexa
ra de ser: quando perdiere esta
vnidad. *d Boecio.* Despues de
auer mirado muchas cosas me
parece lo mismo que a ti.

*Como todas las cosas dessean
su conseruacion.*
§. I.

Philosophia. Por ventura ay
alguna cosa en el mundo
que dexandose llevar de
su naturaleza dessee la muerte y
la corrupcion, y pierda el apeti
to de ser? *Boecio.* Si pongo los
ojos de la consideracion le res
pondi en los animales que tienē
naturaleza y apetito para prose
guir el biē y huyr de el mal: nin
guno hallo que pierda la inclina
cion y ansias de viuir: y se de
priessa sin que nadie le haga fuer
ça de su propria voluntad tras el
horror de la muerte. Porque ge
neralmente todos los animales,
trabajan por defender y conser
uar su vida: y procuran con to
das sus industrias y fuerças escu
sar los daños y peligros. Mas en
llegando a pensar en los arboles,
y en las yeruas y en las cosas del
todo inanimadas como las pie
dras y la tierra: quedo ambiguo
y perplexo, sin saber que me res
pondet.

d Porq̃ Dios es vno
(dize Boecio de unitate
& vno) dio alas cosas q̃
fuessen vnas, y que en ta
to tuuiessem ser, en quan
to esta vnidad permane
cia. Si la forma no esta
vnida con la materia, no
ay ser en el compuesto, y
este falta despues quādo
se deshaze esta vnio. Y
quanto vna cosa estuue
se mas vezina a Dios, se
ra mas vna y mas simplic.
Y porque el fuego es el
mas cercano a Dios en
tre los elementos, tiene
tan vnidas sus partes y
tan indiuisibles, que no
le puedē apartar vna de
otra en la llama. El agua
y el ayre se apartan: pe
ro el fuego no, como lo
dize Boecio en el lugar
citado, y en este. §. mas
abajo.

Philosophia. No tienes verdaderamente o Boecio porque dudar en cosa tan manifesta: pues vees que las yeruas y los arboles (como si tuuiesen razon y entendimiento *) primeramente escogen para nacer y cōseruarse, los lugares mas a proposito de su naturaleza donde se puedan defender (quanto llegaren sus fuerças) de la sequedad y de la muerte. Porque algunos de ellos (como las oliuas) nacen mas presto y se crían mejor, en las tierras blandas: otros en los montes, como los cipreses y los pinos. A otros producen y criã las lagunas (como los salzes. 7) Otras plantas nacen pegadas a las piedras como los cabellos de Venus. De otras yeruas son fecundas las arenas estériles, que si las quereys trasplantar y darles otro mejor lugar del que ellas escogieron: se secan luego. Finalmente la naturaleza dicta siẽpre lo que mas conuiene a cada vna de estas plantas: † y se fatiga lo possible porque no perezcan.

Que denota (fuera de esto) q̃ todas las yeruas y todos los arboles tienen el estomago escondido debajo de tierra, * y reciben el alimento por las rayzes (que se firuen de bocas) sino q̃ procuran su cōseruacion.

e Admirable cosa es lo que dize S. Ambros. Exameron, lib. 4. de la palma, que para auer de lleuar datiles, inclina las ramas al macho que esta junto a ella (el qual lleua la flor) y concibe de el: y despues buelue a levantar en alto las ramas preñadas ya.

f La vid con solo el olfato de el laurel perece: y assi procura huyr de el todo lo possible como dize Plinio.

g Los arboles (dize Aristot.) aunque comẽ, no tienen lugar por donde depurgar el estiercol y excrementos, como los animales. Porque de la tierra que tienẽ a mano y de que se sustentan, toman lo mas puro, como la virtud attractiua en el animal toma de el mantenimiento que esta en las entrañas del animal, lo que le esta bien: y dexa lo otro, &c. De la manera pues que la sangre va por las venas a todos los miẽbros del animal: assi el alimento de la tierra, vapor medio de las rayzes, y venas de las cortezas a todo el arbol.

7 *Plinius lib. 13. affirmat complures arbores nasci in ara mare: quod mare rubrum Oceanus orientis syluis fuit refertus. Multarum arborum nomina adducit Vincentius, tom. 4. lib. 12. c. 34.*

Y que

8 *Plinius lib. 16. ait.*
In toto arbore sicut
in animalium corpore
sunt cutis, & sanguis,
& caro, nervi, & ossa
& medulla Procutis in
arboribus cortex est: in
cortice humor est, qui
sanguis earum intellige
debet, &c.

9 *S. Ambrosius lib.*
3. Examerō. c. 8. Pulchre
describis divini artificis
dispositionem in semini
bus dicens At ubi se ge
niculata iam spica susci
lerit: vaginæ quædam su
turæ frugiparantur, in
quibus granum inserius
format, ne tenera eius
primordia aut frigus læ
dat, aut solis æstus exu
rat, aut ventorum incle
mentia vel imbrium vis
seus discutiat Succedunt
quidam ordinis spicæ mi
rabili ordine formati, vel
ad speciem præparati, vel
ad tamen nexis quodam
inter se naturalis colliga
tionis astricti. Et ne fru
gis numerosioris pòdere
velut quædam cedat sul
tura culmorum: vaginis
quibusdam ipse culmus
includitur, ut geminatis
viribus frugè possit mul
tiplicem suscinere: ne im
par oneri curvetur in
terram. Tum supra ipsâ
spicâ vallit struitur ari
starum, ut quasi quædâ
in arca prætendat, ne

Y que juzgas tu de la disposi
 ción y ordẽ de sus partes? 8 La
 mas principal dellas, la mas tier
 na y mas delicada, esta escõdida
 (comõ el çuetano en el animal)
 en medio de la plãta. A esta
 cerca y defiende la firmeza de la
 madera. Vltimamente se viste
 el arbol de cortexa por todaspar
 tes: con la qual se adarga contra
 el ayre y tempestades, y contra
 las demas inclemencias del tiẽ
 pò. Argumento bien claro, de
 que cemen y rehusan los pelti
 gros.

Ya pues si ponemos los ojos en
 la diligencia de la naturaleza: ve
 remos clarissimamente, quan
 grande sea su cuydado en multi
 plicar las semillas, 9 para que
 succedan vnas plantas a otras: y
 se conseruen las especies. Quiẽ
 adviertira attenta y sabiamente
 esta sollicitud: y la multiplicaciõ
 tan immensa: que no juzgue ser
 como vnas machinas y artificios
 ingeniosos de la summa prouid
 encia, no solamente para quẽ
 permanezcan las criaturas por
 mucho tiempo: sino para que se
 eternizen en el mundo?

Aquellas cosas tambien que
 se tienen por inanimadas quales
 son las piedras: por ventura no
 procuran cada vna por su parte
 lo que symboliza con su natura
 leza para cõseruar se lo possible?

Porque (si pienſas) ſube la liuía-
dad al fuego, al lugar mas alto,
y la graue ladabate las tierras al
centro, ſino porque el ſubir a la
eſphera mas alta y a aquel lugar,
es conueniente para las coſas li-
uianas, y el baxar al centro y las
qualidades de el, competen a las
coſas graues. En ſumma todo
aquello que es conueniente cõ-
ſerua las naturalezas: y lo opue-
ſto y enemigo las corrompe: y
apereciéndolo conueniente ſo-
licitan ſu conſeruacion.

¶ Pues las coſas duras como
el hierro y las piedras, tampoco
pierden eſte cuydado. Para eſto
tienen, ſus partes pegadas vnas
con otras tenaciſſimamẽte, y re-
ſiſten quanto es en ſi con ſu du-
reza: porque no las aparten. Y
aunque las coſas blandas, como
el ayre y el agua no hagan eſſa re-
ſiſtencia a los que las quieren di-
uidir: luego al punto ſe bueluen
ajuntar, ſi las dexaran. 10 La
llama del fuego, no ſe puede cor-
tar: ni apartar ſe la vn parte de la
otra.

Nosotros no tratamos ahora
de los mouimientos voluntarios
de las almas que tienen conoci-
miento: ſino de la inclinacion
natural, como es natural co-
ſa en nosotros digerir los man-
jares deſpues de echados en el
eſtomago, ſin ayuda de la imagi-

h A los animales pro-
veyo Dios de pieles (q̃
ſon como las cortezas
en el arbol) de dientes, o
de ligereza para librarſe
de ſus contrarios. De va-
ſos duros para pilar en
la tierra ſin perjuyzio
de la carne blanda: todo
en orden a ſu conſeruacion.
Las coſas inanima-
das reſiſten lo poſſible a
ſus contrarios, por no pe-
recer. El fuego reſiſte al
agua, y el agua al fuego.
Y ſi puedẽ, cada qual vé-
ce al cõtrario, y le pone
tributo de que reciba ſu
forma, para que aſi el
vécedor ſe multiplique
y conſerue mejor.

10 Sapiẽtia. 5. Na-
uis per tranſi fluctuan-
tem, aquam: cuius cum
per tranſieris non eſt de-
ſſio inuenire, neque
ſemitam carina illius in-
fluctibus.

*It Interfecerunt se
quam plurimi. Ostro, &
Adrianus Imperatores,
Empedocles poeta, De-
mosthenes, Annibal,
Pontius Pilatus, Teren-
tius, Anaxagoras, Nero
Domitius & Agrippina
filius, fax totius orbis,
impuritas scelerum om-
nium sentina, post malo-
ra numero flagitia bo-
his patria a senatu indi-
catus: ne quid suis meri-
tis dignum pateretur,
aut collo in fuream con-
iecto virgi cederetur (re-
ait Entropius) urbem
egressus semetipsum in
gladio transiit ad quar-
tum urbis miliarium, ad-
iuuante trepidetem ma-
num impuro Eunucho.
Perijt anno aetatis sua-
32 Romae aetatis est val-
de.*

Ausonius.

*Matricida Nero propri-
um perculit ensis.*

Sidonius.

*Matricida Nero pro-
prio se percutit ense
Officina textoris statim
initio.*

oacion: y como es natural el res-
pirar, aunque no aduirtamos si
respiramos o no, y aunque este-
mos durmiendo. Porque el des-
seo que tienen los animales de
vivir: no les nasce de los moni-
uimientos, y appetitos volunta-
rios del alma: (como tu sospe-
chabas diziendo que en solos los
animales notabas este appetito
de ser) sino de los principios de
la naturaleza vniuersal: q se halla
en todas las cosas assi animadas
como inanimadas.

Prueba se bastante mēte esta
verdad con la experiencia: por-
q muchas vezes vemos q la razón
y la voluntad abraçan la muerte
violenta del cuerpo: por a-
mor de Dios, de la patria o de
los amigos o por no venir a ma-
nos de los enemigos: 11 la qual
el appetito natural rehusa y abor-
rece. Y por el contrario la obra
de engendrar (con que se cōser-
ua la perpetuidad de las especies
de los animales, que es lo que la
naturaleza appetite) muchas ve-
zes la reprime la volūdad ayuda-
da de la pureza de la virginidad
y del socorro del cielo. Por
donde el appetito que rehusa la
muerte, y procura la conserua-
cion: no desciende del conoci-
miento de los sentidos, ni de la
razon, sino de la inclinacion na-
tural q Dios infundio en todas

i Saul se hizo matar
por no venir a manos de
los Philisteos. Y en el dia
del iuyzio desearan mo-
rirse los hombres: y huy-
ra de ellos la muerte,
(Apoca 9.) y los marty-
res por amor de Christo
nuestro Saluador, y por
el amor de la gloria: se
offrecieron al martyrio
de bonissima y promp-
tissima voluntad.

K Es tan natural y tã
molesto este appetito, q
es imposible vencerle
sin ayuda del cielo: y assi
la escriptura sagrada di-
ze, que ninguno puede
ser continēte si Dios no
le hiziere esta gracia. Pa-
ra esto proueyo su diui-
na bondad de su propria
sangre, vino diuino y so-
berano, q tiene proprie-
dad de criar virgines.
Zach. 9.17.

las criaturas. Porque te hago saber ò Boecio, que la diuina providencia puso en todas las cosas esta grandissima causa de duracion (dandoles el appetito natural que les dio) cõ el qual dessea perseverar gozãdo del periodo y extension de tiẽpo, que es permitido a su especie y naturaleza. Por tanto no puedes tener razõ bastãte para dudar de que todas las cosas criadas (sin excepciõ alguna) desseen naturalmente la constancia en su ser: y con las mismas veras eviten los daños y los peligros. *Boecio.* Yo confieso (le dixẽ) que entiendo ahora sin rastro de duda lo q̃ poco antes me parecia dudoso: y digo q̃ no solamente los animales sensitivos: sino q̃ tambien las plãtas y las cosas inanimadas dessea naturalmente su conseruacion.

Como todas las cosas dessean la vnidad. §. II.

Suppuesto que te has allanado a q̃ todas las cosas sin diferencia ni exempcion alguna apetecen su existencia y duracion: bien se sigue de esta verdad que todas ni mas ni menos appetecẽ la vnidad, ¹ pues en faltandoles esta: les ha de faltar al punto el ser. *Boecio.* Assi es. *Philosophia.* Luego todas las cosas dessean el vno. *Boecio.* Consiento. *Philosophia.* Y el vno

1 Ay fines que los haze el que los pretẽde como es la salud pretendida del enfermo: y ay fines preexistentes como es Dios, el qual siempre es. A esta causa el q̃ pretende a Dios no le pretẽde hazer, sino imitar y participar. Las criaturas que pretenden y procuran el ser, quieren ser semejãtes a Dios en el ser, y las que procurã la vnidad, quieren participar de la vnidad de Dios imitandole lo que puedẽ en ser vnas. Videatur S. Tho. 1. contrag. c. 18. & 19.

12 *D. Dionysius affir-
mat quod aliqua crea-
tura desiderant summū
bonum enter & natu-
raliter, & inanimata:
quædam sensibiliter, quæ-
dam rationaliter, quæ-
dam intellectualiter: sic-
quæ cuncta appetunt sum-
mum bonum, sed diuersi
modo, & unumquodque
secundum modum sue
nature.*

13 *Maiores horum
gratiam non habeo (ait
Iohannes) quæ ut audiam
filios meos in veritate
ambulant.*

14 *Lib. I. profa. 6.*

(como auemos prouado arriba)
es lo mismo que el bien. *Boecio*.
Tienes razon. *Philosophia*. Lue-
go todas las cosas appetecen el
bien: y con esto queda de cami-
no aueriguada la essencia del
bien: diziendo que el bien es
aquello que todos dessean. 12
Boecio. No se puede dezir ni ima-
ginar cosa mas cierta. Porque si
no ay vn vltimo fin: a la qual to-
das las cosas se refieran: andaran
fluctuando ^m sin cabeça (de
donde les venga el gouerno)
inciertas, instables, confussas y
desordenadas. Pero si ay vn sum-
mo bien; a quien todas las cosas
respeten, appetezcan y camin-
en en su busca: tendrá blanco
a que mirar: y esse sera el mayor
de todos los bienes.

Philosophia. Muchissimo me
alegro: 13 y agradezco tu apro-
uechamiento o hijo y discipulo
mio: porque veo que has llega-
do al conocimiento de la perfe-
cta verdad, y que la tienes assen-
tada en tu animo. Con esto se
te ha descubierto lo que poco
antes affirmauas, que no sabias.
Boecio. 14 Que es esto, q no me
acuerdo? *Philosophia*. Quien sea
el vltimo fin de las cosas, que res-
pondiste no lo saber. Aql o Boe-
cio es de verdad el fin de todas
las cosas que es desseado de to-
dos. Y como lo que es desseado

m Todo el tiempo q
andamos vageando tras
cada passo, sin seguir ca-
pitan, sino la furia y los
clamores de los q nos lla-
man a diuersas cosas: se
despedaça la vida entre
los errores (dize Seneca)
la qual es breue aunque
trabajemos dias y no-
ches en la virtud. Deter-
minele adonde vamos, y
por donde. Tomemos
guia que sepa el camino
particular, q en esta pere-
grinacion la senda real y
mas trillada, es la q mas
engaña. Seneca a su her-
mano Gallion de vita
beata. c. 1.

de todos, y el bien sea vna misma cosa, auemos de confessar necessariamente, que el summo bien es el vltimo fin de las criaturas.

Metro XI. del libro tercero, donde la Philosophia enseña como se puede conocer este summo bien, y vltimo fin.

*Quisquis profunda mente
vestigat verum,
Cupitque nullis inde de-
ujs falli:*

*In se reuoluat intimi lu-
cem visus.*

*Longosque in orbem co-
gat iussu tenet motus*

*Animique doceat, quic-
quid extra molitur,
Sua retrusum possidere
thesauris.*

Q Valquiera hombre que gusta de inuestigar con leuantado entedimiento las verdades eternas y soberanas: y dessea no ser engañado con las falsas opiniones que apartan de la verdad: este tal exercite dentro de su alma la luz del entendimiento y de la razon interior, examinando las cosas que ve, y haga violencia a los pensamientos derramados del alma, y a los varios y prolixos mouimientos del coraçon: arceádolos y haziendolos boluer a la misma alma de donde salieron, para limarlos otra vez y saber si las cosas que conosco assi dentro como fuera de si, son bienes verdaderos o aparentes: y en señale a su animo a guardar en los tesoros secretos de sus potencias: lo que con tanto trabajo ha deliberrado y sacado a luz acerca de las cosas transitorias.

a S. Aug. super Psal. 26. tratando de estos engaños dize, que los hombres aman diuerfas cosas: y qualquiera que cõ sigue lo que pretende, se llama bienauenturado. Pero no es bienauenturado a las derechas porq̃ pusses aquello que ama: lino es que ame lo que te ha de amar. Muchos son mas miserables poseyendo lo que aman q̃ careciendo dello. Porq̃ amando lo dañoso, son miserables, y teniendolo mucho mas.

Enton

*Du lum quod atra texit
erroris nubes,
Lucebit ipso perspicua
tius Phæbo.*

*Non omne namq; mētē
depulsi lumen,
Obliuioſam corpūs inue
bens molem.*

*Hæret proſcello ſemen in
trorſum veri.*

*Quod excitatur ventili
te doctrina.*

*Nam cur rogati ſponte
recta cenſeſis,*

*Ni merſus alto viueres
ſomes corde?*

*Quod ſi Platonis muſa
perſonat verum,*

*Quod quiſq; diſcis, im
memor recordatur.*

*S. Augu. affirmat
Platonem excedere om
nes Philoſophos: Plato
nicosq; magis cōcordare
Philosophia Chriſtiane:
Ariſtotelemq; eſſe im
parem Platonī eloquen
tia Plus cōſumpſit Pla
to (ut ipſe teſtatur) de
oleo de nocte vigilando,
atque ſcribendo, quā de
vino in ſcypſo. Labco di
xit Platonē fuiſſe ſemi
Deum: ut reſert Augu.
non duxit chorē, noīnis
eſſe Rex. Arbeniēſium.*

Entonces lo que escondio la
nube obscura del error y de la
ignorancia: resplandecerá mas
claro que los rayos del Sol. Por
que el cuerpo corruptible que
aggraua al alma, y roba los senti
dos, y haze olvidar del ſummo
bien: no quita toda la luz de la
verdad al entendimiento.

Alla dentro verdadera mēte
está arraygada en el an:mo, la se
milla y principios naturales de
la verdad. Los quales salen a
luz con el magisterio de los sa
bios: y con el exercicio de los
estudios. Y prueuase manifesta
mente. Porque como pudieran
los niños ignorantes quando les
preguntan alguna cosa respon
der por si mismos volūtariamē
te la verdad de la question, si no
tuuiera viuala rayz de la verdad
escondida alla dentro en lo inti
mo del alma? Y ſi la doctrina de
Platon es verdadera: el aprender
no es ſino vn acordarnos de lo q̃
teniamos olvidado.

*Proſa. XII. del libro tercē
ro, donde la Philosophia ſaca
a Boecio de otra ignoran
cia en que eſtaua.*

(?)

Boecio. Entonces dize. Yo as
siento a los dichos: y de Pla
ton, porq̃ ya me he acordado

b Seneca epiſt. 14. ad
Lucil. Nunca preualece
con tanto eſtremo la ma
licia, ni ſe levanta tanto
contra las virtudes: que
no permanezca ſiempre
el nombre de la Philoſo
phia ſacro y venerable.

c De Pythagoras, So
crates, y Platon ſe dize,
que fueron de opinion
que las almas ſe criaron
todas juntas con ſcien
cias y virtudes, y que deſ
pues las repartieron por
los cuerpos: con lo qual
ſe olvidaron de lo que ſa
biā. Y que deſpues quan
do aprendian las ſcien
cias ſe acordauan de lo
olvidado. Ariſtot. tiene
en todo lo contrario di
ziendo: que el alma es co
mo vna tabla raſa en la
qual no ay coſa alguna
eſcrita: pero que eſta ap
ta para q̃ ſe eſcriua en
ella. Puſo el entendimiē
to de los principios que
ſon ſemillas de las ſcien
cias, mediante el entēdi
miento agente y el magi
ſterio de los Doctores.
Y error es dezir, q̃ las al
mas ſe crió todas jūtas

a Boecio y S. Aug. pa
rece q̃ ſienten cō Plató,
en lo que es q̃ el aprēder
es cierto acordarnos de
lo olvidado. S. Tho. y co
mūmēte todos los Do
ctores ſcholasticos van
con Ariſtoteles.

dos veces de estas cosas que tratamos: conuiene a saber, q̄ Dios sea el vltimo fin , y el summo bien. La primera fue quádo perdi la memoria con la grauedad del cuerpo: y con el exercicio de las letras la restaure. La segunda fue quando me oluide con la demasiada tristeza: y ahora con tu doctrina (o *Philosophia*) bueluo a recobrar el conocimiento de las verdades eternas. Entonces ella. *Philosophia*. Si con ojos atentos mirares (dixo) las cosas que has admitido y approuado: no estara muy lexos de tu memoria el acordarse tambien de lo q̄ dezias poco ha q̄ lo ignorauas. ^b

b Libro. 1. profa. 6.

Boecio. Que era esso? *Philosophia*. Con que frenos, có que causas, y con que genero de gouierno, rige Dios el mundo. *Boecio*. Acuerdo me auer confessado mi impericia, y poco saber. ^c Y aunque tengo algunos barruntos de lo que quieres dezir: con todo esso desseo saber de ti con mas claridad, lo que siétes acerca de ello. *Philosophia*. O *Boecio* tu eras de opinion poco antes de ahora ^d de que no se podia poner duda en que este mundo se goueruasse por Dios.

c Libro. 1. profa. 6.

d Lib. 1. metro. 5. & profa. 6.

Boecio. Ni ahora soy de diferente opinion: ni jamas pondre duda en lo que dixe. Las razones y moriuos que tégó para sentirlo

affidando me tu licencia yo las declarar con breuedad.

Manifiesta cōsa es que mundo tan derramado, y que encierra tātasy tā oppuestas partes: 2 no pudiera guardar la consonancia y orden que experimentamos: sino uiera vn señor poderoso que las juntara. Y despues de juntas cosas tan contrarias teniendo tan distantes y oppuestas naturalezas (como tienen) al punto se boluieran à apartar: si el mismo que las junto, no las detuiera. Ni fuera de esto procediera el gouierno y curso de la naturaleza con tanta vniformidad, ni nos manifestara sus premeditados y mysteriosos mouimiētos dignos de toda admiracion (por causa de los lugares y tiempos conuenientes, de la efficacia y influencias: de los espacios, distācias y qualidades) si no uiera vn Principe supremo q̄ sin mouerse mouiera, e y sin variedad alguna dispusiera tanta variedad de mudanças. f A este primer principio (cuya virtud y gouierno se conseruan las criaturas y consisten en su ser) llamo yo con el vocablo acostumbrado de todas las gentes, Dios. 3

Entonces ella. *Philosophia.* sin tiendo tu Boecio (dixo) tan acertadamente, que el mundo es re-

2 *Cicero. In mundo Deusest aliquis qui regit, qui gubernat, qui cursum astrorum, qui mutationes temporum, rerum vicissitudinet, ordinemq; conseruat: terras, & maria contemplans, hominum commoda, vitasq; tuetur. 1. de natura Deorum.*

3 *August. Mundus ordinatissima sua mobilitate, & mutabilitate, & visibilitate omnium pulcherrima specie, satis suum se esse, & non nisi a Deo ineffabiliter, ac inuisibiliter pulchro & magno fieri se potius se proclamat. Aristote. 12. Met. c. 2. Quo nam quē pacto (inquit) ordo eris nō existente aliquo perpetuo separato, ac permanente? Quam rationem insequitur. c. 10.*

e S. August. 7. super Genes. prouea que ay vn primer motor immoveble diziendo que como para mouerse el dedo es ta la mano queda, y para mouerse la mano esta quedo el braço, y mouiendose este, no se ha de mouer el ombro: por la misma forma para auerse de mouer las criaturas ha de auer vn principio que no se mueua.

f En el libro de las causas se dize, que la causa primera, rige todas las otras por el fin de la hermosura: esto es que las rige con el extremo de la hermosura, de manera, q̄ no se pueden gouernar mas hermosamente.

4 *Plato in Phaedone.*
Terra sincera in sincero
iaceat cælo, purpureo &
admirando nitore auri
formis: quæ est spirituum
spectaculum beatorum.
Illic ait Aristot. in lib.
de cælo sunt quedam en-
ria nobilissima optimam
vitam ducentia, & de
suis sufficientia.

5 *Augus. lib. 1. cõfes.*
O igitur summe Deus,
optime, potentissime, se-
cretissime, pulcherrime,
stabilis, & incomprehen-
sibilis, & immutabilis
unitas, omnia, nunquam
novus, & innovans om-
nia: semper agens, sem-
per quietus, colligens &
non egens amans, nec
astuans: celas & secu-
rus es, &c.

gido por Dios: pienso que con poco trabajo mio (hecho capaz de la bienaventurança) podras boluer libre y sano a visitar, y reconocer tu dulce patria, 4 de donde la tristeza y el oluido te trayan desterrado? ⁵ Pero dexemos esto por ahora, y boluamos a examinar nuestra question.

Por ventura no te acuerdas q̃ entre las prerrogatiuas de la bienaventurança contamos la suficiencia ^h y que Dios es la felicidad y el summobien? ⁱ *Boecio.* Allí es de verdad. *Philosophia.* De esto que târas vezes tienes concedido, bien se sigue a nuestro proposito, que no tendra necesidad este supremo Principe de virtud agena, ni de ayudas peregrinas para el gouerno del mundo. ^k De otra manera si tuuiera necesidad de fauor: ya no fuera su suficiencia perfecta: por falta del poder.

Boecio. Necesariamente se ha de otorgarlo que dizes. *Philosophia.* Luego por si solo dispone todas las cosas. ⁵ *Boecio.* No se puede negar le respondi. *Philosophia.* Aueriguado queda tâbien atras ^l (sinolo has oluido) que que Dios es el mismo summobien. *Boecio.* Acuerdome ser asì. *Philosophia.* Luego por su propia bondad dispone todas las

g Lib. 1. profa. 5.

h En este lib. profa. 2.

i En este lib. profa. 10.

K Lo que sirve de materia y de instrumentos a los artifices, y el tiempo en que hazen la obra, y el arte y la diligencia: en Dios es sola su voluntad. *Theodore. lib. 4. de Græcarum affectio cura.*

l En este lib. profa. 10.

cosas:

cosas : pues las rige por si mismo, del qual cōfiesas ser el summo bien. Cata aqui Boecio como se ha descubierto lo que des seaas saber. Porque la infinita bondad y la sabiduria de este Dios omnipotente: son las rriendas, los medios y el clauo cō que se gouierua y conserua sin corrupcion, estable y firme, la machina de este mundo.

Boecio. Agradame sobremasnera esta doctrina (le dixes) y con siento en ella, y aunque sospeche que querias decretar lo dicho : por no estar enterado en ello, aguarde tu acertada determinacion.

Philosophia. Asfi lo creo, (me dixo) y a lo que puedo entēder ya la tristeza de tu animo va mitigada: ^m y comiēças a tener los ojos del alma mas viuos y mas claros que hasta aqui: para poder contemplar las verdades incorruptibles. ⁿ Pues hago te saber o Boecio que lo que quiero dezir no es de menos codicia, ni merece ser mirado con peores ojos que lo passado. *Boecio.* Que es esto dilo o maestra de las virtudes?

Philosophia. Como sea asfi verdad que gouierua Dios todas las cosas (como lo acabas de creer) con el clauo y vara de su bōdad: y que estas mismas cosas cami-

m Seneca a Lucilo en la carta. 17. dizē. Esto se de cierto que ninguno puede viuir bien, ni aun corerablemente sin el estudio de la Philosophia. Quando possieyas todas las cosas, quisiesras tener sabiduria. Esta es el instrumento principal de la vida humana. Y en la carta. 72. Socrates que toda la Philosophia reduxo a costumbres, dixo ser esta la summa sabiduria: distinguir lo bueno de lo malo.

n Chrysesto. Claro y alegre es el cielo de su naturaleza. El cielo tiene Sol, y nosotros tenemos al Sol de justicia (q es señor del Sol) en nuestras almas, si guardamos su ley. El cielo es limpio y sin mancha, el cielo es alto y leuātado de la tierra el cielo estā en la parte superior del mūdo y no recibe daño de nada. Asfi nosotros le uātados de la tierra este-mos claros y limpios en medio de las tēpestades: o por mejor dezir sobre ellas. Chrysof. home. 18. super epist. ad Hebræos.

6 *Proverbiū. Omnis
berus sermo monosylla-
bus, id est, beris & potē-
tibus uno tantum verbo
est opus, & hoc brevis-
simo, ut subditi obediūt:
seruis & impotentiori-
bus, multis opus est ver-
bis, ut exorent. Nam sup-
plicare longum: unde d.
Cum est adōctis, Domi-
nus est monosyllabū: &
seruus dissyllabum. Di-
xit Deus, & facta sunt
omnia & modo fiunt si-
militer.*

7 *Primus motor (ait
Aristote. 11. meth.) mo-
uet ut amatum & desi-
deratum.*

8 *August. de fide &
symbolo. Ego sum qui
sum. Ex hoc uti spirita-
libus animis patere con-
fido (ait Augu. nullam
creaturam posse contra-
riam esse Deo. Si enim
hoc verbum, est, de solo
Deo dici potest, quia
quod vere est incommu-
tabiliter manet: nihil
itaq; Deus contrarium
habet. Etenim quod
est solum potest dici con-
trarium quod non est.*

nan naturalmente con grandes
anxias y ligereza, tras el bien: ca-
rece (a mi parecer) de todo ge-
nero de duda, el dezir conseqüē-
temente que se dexá todas ellas
gouernar del primer principio,
y summo bien, de gana y sin re-
pugnancia alguna: 6 y se con-
uienten con la misma prompti-
tud a la disposicion del que las
rige, obedientes siempre y con-
formes a su sancta voluntad.

Boecio. Pareceme que se ha de
dezir así forçosamente, porque
de otra manera no fuera el go-
vierno suave y bienaueturado:
si las criaturas rehusaran el yugo
de la bondad 7 que las enca-
mina al bien que ellas dessean:
ni fuera saludable a las que con
violencia obedecieran.

Philosophia. Conforme a esso no
ay cosa en el mundo (dixola Phi-
losophia) que guardando l'or-
den natural, intente jamas ha-
zer a Dios guerra y contradi-
ction. 8 *Boecio.* No la siento
(le dixel) *Philosophia.* Y puesto
caso que quisiese resistirle, que
resultaria? Por ventura haria al-
go, y preualeceria contra aquel
Señor que confessamos ser po-
tentissimo por el titulo de la
bienauenturança (que es vna co-
sa cō Dios)^p de la qual diximos
que era suficienteissima y poten-
tissima, reuerendissima, glorio-

o *Ciceró.* Como los
miembros del cuerpo obe-
decen a la voluntad sin
contradiction ni repug-
nancia: así las criaturas
se forman y se mueuen
segun la disposicion de
la deydad.

•
p En este lib. prosa 9.

9 *Escher. 3. Domine Deus omnipotens in dilectione tua cuncta sunt posita & nō est qui possit resistere voluntati tuae.*

10 *Mali resistunt Deo non natura, sed voluntate: ait Aug. 12. de ciuita. Dei) ideoque virtutum quo ei resistunt nō Deo, sed ipsi malum est.*

11 *Mat. 9. Et qui paulo ante sydera celi conringere se arbitrabatur: tum nemo poterat propter intolerantiam satoris portare, & mox dixit Anthiocus, in istum est subditum esse Deo, & mortalem nō paria Deo sentire. Orata hic sceleris, Dominum, a quo non esset misericordiam cōsecuturus. Cōtra Deū pugnare non est facile. Quia (vt ait Iob 20. c.) si ascenderit vsq; ad cūlū superbia eius, & caput eius nubes tetigerit: quasi sterquilinum in fine perdetur. Et Abdiā. Si exaltatus fueris vt aquila & inter sydera posueris nidū tuū: in de deerrabam te.*

lissima y deleycolissima? Boecio. Totalmente no haria cosa alguna: 9 *Philosophia*. Segun esto no ay cosa en el mundo, q̄ quiera ni pueda hazer guerra a este summo bien. 10 *Boecio*. Imagino que no. *Philosophia*. Luego el summo bien es aquello que rige con poder y fortaleza todas las cosas: y las dispone con agradable suauidad. 9 *Boecio*. O *Philosophia* y como me deleyta, no solamente la destreza con que eslabonas las razones y deduzes vnas verdades de otras: si no mucho mas estas vltimas palabras, fuerres y suaues que tã a la clara redarguyen mi ignorancia: para que de esta manera el queladro rabioso y neciamēte; r reprehendiendo la diuina prouidencia por los males que permitia: se aueriguence si quiere en algũ tiempo de si mismo. *Philosophia*. Bien de acordaras de las fabulas que cuentan, como los Gigantes ponian vn monte sobre otro para subir al cielo a dar guerra a los Dioses: y como fueron castigados de la mano benigna de Dios conforme a su atreuimiento. 11

Quieres o Boecio que trabajemos estas razones confiriendo las entre si? Seria possible, que de esta lucha y contienda, saltasse alguna centella resplandeci-

q Si las riendas con q̄ Dios rige el mundo son el summo bien, y todas las cosas suspiran por el summo bien: suauē sera el guiallas a lo que ellas desleian.

r Libro primero, met. o. 5.

f Virgilio, y Ouidio, son los que refieren esta fabula diziendo q̄ estos Gigantes quisieron derribar a los Dioses del cielo: y que lupier los reprimio con vn rayo que arrojó de lo alto.

12 Ioan.¹. *Omnia per ipsum facta sunt: & sine ipso factum est nihil, i. est, peccatum: ut dicit August.*

Verinus. Peccatum est difforme malum: transgressio legis.

Diuina: & citius dixeris essentib.

te de saludable doctrina. *Boecio.* Haga se como te pareciere. *Philosophia.* Ninguno ha puesto duda en que Dios sea omnipotente. *Boecio.* No puede dudar en esso: sino el que tuuiesse falta de razon. *Philosophia.* El que es todo poderoso: no ay cosa que no pueda. *Boecio.* No la ay. *Philosophia.* Dios no puede hazer mal, ni peccar. *Boecio.* De ninguna manera. *Philosophia.* Luego el peccado es nada: pues no lo puede hazer aquel que todo lo puede. 12 *Boecio.* Hazes burla de mi por ventura texiendo algun labirinto enmarañado con tantos argumentos circulares como hazes? Quando parece q sales y acbaas las razones, comienças a entrar en otras, y quando parece que entraste buelues a salir por la misma parte. Hazes verdaderamente con tus razones vn circulo de admirable artificio acerca de la diuina simplicidad: procediendo de vn atributo en otro, y de otro en otro: hasta boluer al primero de donde començo el labirinto.

Tu o *Philosophia* poco antes de ahora, començo qor la bienauenturança dezias de ella, que era el summo bié: y tras esto dezias que tenia su asiento en Dios. Tambien affirmauas sabiamente que era el summo

t La casa de Dedalo se dezia labirinto. Quando alguno pretendia entrar en ella, salia: y quando queria salir entraba. Era de figura circular edificio esta casa Dedalo junto a Creta, y en ella encerro al Minotauro hijo de Minois.

u Lib. hoc. 3. profa. 2.

x Profa. 10. §. 1.

bien,

13 *Seneca affirmat
quod animus bonus est
quasi Deus in corpore
hospitatus: ut supra vidi
mus. Epistola. tamen. 41.
addit. Maiore sui parte
illic est unde descendit.
Quemadmodum radij
solis contingunt quidem
terram sed ibi sunt unde
de mixtura: sic animus
magis ex facie boni
demissus, ut propius
quidem divina nossemus:
conversatur quidem no
biscum, sed habet origi
nem suam.*

bien, y la bienauenturança con
summada. 7 De donde coligi
ste vn grandissimo beneficio, y
regalo de Dios en forma de co
lorario, 2 diziendo, que ningu
no podia ser bienauenturado si
no era juntamente Dios. 13
Dezas otrofi que la forma y ef
fencia del bien, era la substancia
de Dios 22 y de la bienauentu
rança: y que el vno y el bien era
vna misma cosa, 22 y que el
bien era appetecido de todos. 22
Tu fuera de esto disputando,
probauas que Dios regia la vni
uersidad de las criaturas, con las
riendas suauas de su bondad, 24
y que todos le obedecian de vo
luntad y finalmente que el mal
es nada y carece de ser: 25 Y
(lo q es mucho de marauillar)
explicauas todas estas cosas sin
salir de Dios, ni pedir princi
pios, ni razones prestadas de o
tra parte, sino con solas las pro
posiciones intrinsecas, domesti
cas y conuenientes a la materia
que se va tratando: trayendo si
pre la razon que dauas, la fee y
certidumbre dela que precedia.

Philosophia. No burlamos de
ti (dixo la Philosophia) si no aca
bamos con el ayuda de Dios (cu
yo fauor imploramos poco ha
26) la doctrina mas importante
y de mayor excellencia y mage
stad: que ay en la tierra, ni en el

y Ibidem.

z Ibidem. §. 2.

a a Ibidem. §. 3.

bb En este lib. 3. pro
fa. 11.

cc Ibidem. §. 2.

dd En esta prosa. 12.

ee En esta prosa. 12

ff En este lib. 3. me
tro. 9.

14 *Magister sententiarum in 2. sententiarum fit ait. Sicut autem ex calore solia aliqua fieri contingit, nulla tamen in ipso vel in eius calore facta mutatione: sic ex Dei voluntate habens omnia esse sine auctoris mutatione.*

15 *Plato in Phaedro ne ait: Misericordiam est si quis in sermonum scientiam vitam exigit: et in eam veritatem scientiam principatur.*

Felix qui potuit boni, Fontem visere lucidum, Felix qui potuit gravis Terra solvere vincula.

cielo. La qual requiere el estílo que auemos guardado. Porque esta es la esencia y propiedad de aquella substancia increada de Dios: q̄ no salga fuera de sí, ni descienda a las cosas viles, ni reciba en sí alguna cosa peregrina: sino que (como de ella dixo Parmenides) siempre la divina substancia se conserua sin mudarse

14 y mueue y haze dar bueltas al orbe inconstante de todas las criaturas. 85 Y si no mendingamos las razones fuera del subiecto de que yuamos tratando, sino que las que hallauamos dentro de su esfera las ventilauamos y conferiamos (como tu has entendido y acabas de repetir) no ay porque te maravilles: pues sabes lo que Platon dize, q̄ las palabras han de ser propias y proporcionadas a las cosas de que se habla. 115

*Metro XII. del libro tercero, donde la Philosophia con el exemplo de Orpheo * persua de la perseverancia en el bien, hasta llegar a la bienauenturança.*

Dichoso y bienauenturado aq̄l que pudo levantar los ojos del alma: y claualllos con arduos deseos en la fuente cristalina de la bondad.

Dichoso y bienauenturado si

88 Architas discipulo de Pythagoras dize, que reducir todas las cosas derramadas a su principio es saber: y que es vn camino real descubierta al animo del hombre por donde camina sin errar juntando los principios con los fines, y conociendo que Dios es principio, fin y medio de todas las cosas que se hazen conforme a justicia y razon. Eugo. de peren. Philos. lib. 3. c. 3.

* Por razon de las codiciones y gustos diferentes acostumbra los maestros (y por euitar fastidio) enseñar la doctrina ahora por demonstraciones, ahora por exemplos y autoridades, ahora por fabulas. Para satisfazer a todos: la Philosophia despues de auer traydo razones y autoridades, vfa ahora de fabulas aplicandolas a las costumbres.

*Quondam funera conu-
gia,
Vates Thraicinus gemens
Postquam flebilibus mo-
dis,
Sylvas currere mobiles,
Amnes stare coegerat,
Inxistis intrepidum la-
tus,
Saus cerua leonibus,
Nec visum simulis lepus,
Iam cantu placidum a-
nem,*

*Cum flagrantior intima
Fervor pectoris ureret.
Nec quicunq; subege-
rant,
Mulcerent Dominum
modi.
Immites superos que-
rent,
Infernas adijt domos
Illic blanda sonantibus,
Chordis carmina tempe-
rant,
Quicquid precipuum
Dea,
Matris fontibus hause-
rat,
Quod lucis dabat im-
pugn,*

que tu no fueras para quebran-
tar las cadenas de los afectos pe-
sados de la tierra.

El sabio tañedor Orpheo^a
de la prouincia de Tracia lloran-
do con grandes sollozos y gemi-
dos la muerte de Euridice su mu-
ger. Despues de auer forçado los
rios con la dulce y triste melo-
dia de su vihuela a que detuuiel-
sen sus corrientes: y a las sylvas
y montañas a que se mouiessen
y fuesen tras el. Y despues q las
cieruas sin temor alguno mano
a mano con los leones le seguia,
y la temerosa liebre auia perdi-
do el temor del perro, aplacado
ya cõ el sonido y consonancia de
su canto, y de cõ su no le seguia.

Como el fuego del amor fue-
se en aumento: y abrasasse las
entrañas de Orpheo, y como la
musica concertada q auia aualla-
lado todas las cosas, no uicisse
sido poderosa para aplacar a su
señor: acudio a los Dioses enoja-
dos y no pudiendolos ablandar
dio cõsigo en las moradas infer-
nales. y entonando alli con gran
diffima suavidad y ternura en la
vihuela templada, sus versos lle-
nos de amor: començo a cantar
llorãdo, todõ quãto auia bebido
en las fuentes mas principales
de su madre la Diosa Caliope. Y
cãto gimiẽdo y sollozãdo todo
quanto le dictava la tristeza del

^a Orpheo tuuo vna
muger q se llamaua Eu-
ridice, la qual huyendo
del Pastor Aristeo (que
la solicitaua) por vn pra-
do adelante, piso vn ani-
mal pençoñoto, de lo
qual murio, y baxo a los
infiernos. Quiso Or-
pheo sacarla, y para esto
trato de aplacar a los
Dioses, y no pudiendo
descẽdio a los infiernos,
y vencio a todas las fu-
rias.

*Quod luctum geminas
amor,
Desse trenera commo-
uens,
Et dulci veniam prece,
Vmbra tum dominos ro-
gat.*

*Si pater geminus no-
no,
Capitum carmine lanitor,*

*Qua fontes agitant me-
in,
Vtriusque scelus dea,
Iam esse lachrymis ma-
dent.*

*Non Ixionum caput,
Velox precipitans rota.
Et longa siti perditus,
Spernit flumina Tan-
talus,
Vultur dum satur est
modis,
Non traxit Titij iecur.
Tandem vincimur, arbi-
ter,
Vmbra tum miserans, ait:*

coraçon (que consume los hom-
bres) y todo quanto le ministra-
ua el amor que doblaua el llan-
to: con lo qual enternecia las ca-
bernas infernales y las mouia a
compassion.

Supplicó a los Dioses de las
tinieblas con dulces ruegos que
perdonassen y diessen libertad a
su muger.

Marauillase el Can- cer-
uero con sus tres cabeças, venci-
do del canto nunca oydo.

Y no solamente este móstro
infernál quedo rendido, sino
tambien Thesiphon, Alecto y
Megeta lastres diosas y furias del
infierno (que con sus espantos y
temores toman vengança de los
culpados) llenas de compassion,
cô la musica cõcertada manauã
muchas lagrymas de sus ojos.

Y a no trae al derredor (mien-
tras Orpheo cáta) ni abate y des-
peña la rueda ligera, la cabeça
de Ixion.

Y a Tantalos cõsumido cõ
sed can prolixa a desprecia las
aguas. Y satisfecho el buytre car-
nicero con la musica peregrina,
dexa de despedaçar el higado de
Ticio.

Finalméte el Principe de
las conybras infernales, muido
de piedad, da voces diziédo. Ve-
cidos somos. Restituyan a este
hombre su muger comprada y

b Las fabulas fingé q̃ Sa-
turno suó tres hijos, Ju-
piter, Neptuno, y Plutó.
Los quales diuidieró en-
tre sí el mundo. A Iupí-
ter le cupo el cielo: a Ne-
ptuno el agua: a Plutó el
infierno. Y porque pare-
ciesse q̃ cada qual tenia
parte de potestad en la
parte de los otros, to-
má todos insignias q̃ lo
denotauã: Iupiter vn ra-
yo hendido en tres par-
tes. Neptunovn tridente,
y Pluton el Canceruero
con tres cabeças.

c Porq̃ Ixió solícito a
luno muger de Iupiter,
le ataró a vna rueda dó-
de andaua dâdo bueltas
sin cessar.

d Tâtalos era vn Giga-
te, q̃ quiso tentar a los
Dioses, y Jespuso a su pro-
prio hijo para que le co-
miesse, queriéndolo por
aquí aueriguar su diuini-
dad. Por este atreuimien-
to le cõdenaró a perpé-
tua hâbie y sed, de la ma-
nera que Virgilio lo pin-
ta.

e Ticio quiso deshen-
rar a Latona madre de
Apolo. Fue cõdenado
por ello, a que vn buy-
tre le estuuiesse facando
continuamente, y co-
miéndole el higado.

f El juez del infierno

*Donemus comitē viro,
Emptam carmine coni-
gem,
Sed lex dona coercet,
Nedū tartara liquerit:
Fas sit lumina fletere,
Quis legem dedit aman-
tibus?*

Maior lex amor est sibi

*Hec noſis prope termi-
nor,
Orpheus Eurydicenſu
ſuam,
Vidiſt, perdidit, occidit.
Vos hac fabula reſpicit.
Quicunq; in ſuperbū
diem,*

*Mentem ducere quari-
tis.*

*Nam qui tartareum in-
ſpecus,*

*Victus lumina flexerit,
Quicquid præcipuū tra-
bit.*

*Perdit, dum videt infe-
ros.*

*Tangunt hanc fabulam
Vergilius lib. Georgico-
rum. 4. Æneid. lib. 11.*

*Et alibi, Ovidius lib. 10.
Metamor. fabula. 2.*

*Propertius lib. 3. eleg. Ho-
ratius in arte poetica. et*

*lib. 3. Oda. 11. ad Mercu-
rium. Seneca in Hercule*

furente.

redimida con ſu canto : lleuela en ſu compañía. Haga ſe le eſta gracia: pero ſea con condicion, que quando ſaliere de eſtos lugares tristes : no vuelua los ojos a mirarla.

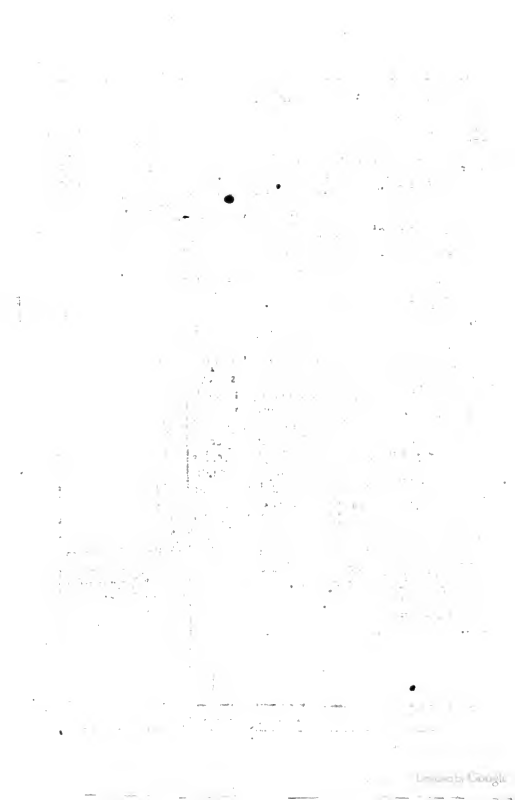
Entonces leuanto la voz Orpheo y dixo. Quien puſo ley a los que aman, ſiendo el miſmo amor mas fuerte ley?

Ay ay cerca de los fines de la noche tenebroſa del infierno: Orpheo boluio a mirar a Euridice ſu muger. Viola, perdiola, y matola.

O hombres todos los q̄ que-
reys leuantar las mientes al cie-
lo, y contemplar aquel dia reſ-
plandeciēte: a vosotros mira eſta
fabula, y os amonesta : que el q̄
vencido de los affectos, y codi-
cias deſordenadas, boluiere los
ojos de la razon y del entendi-
miēto a las coſas de la tierra que
lleuan a las cabernas y mazmor-
ras del infierno: todo lo que deſ-
pues de grandes trabajos vuiere
grangeado de bien: lo perdera
al punto que mirare a la tierra
ſu compañera.

ſe llama Adamento. El
qual fuerça a las almas a
que digan ſus peccados,
para dalles los tormen-
tos conforme a ſus ma-
las obras. Aſſi lo ſingen
las fabulas.

g El q̄e offendiere en
vn ſolo peccado (dize el
ſabio) perdera muchos
bienes. Eccleſ. 9.



LIBRO QVARTO

DE LA CONSOLACION

natural de la Philosophia.

En este quarto libro, trae la Philosophia las causas porquē siendo el Rector del mundo sancto, y bueno, permite que los justos sean acosados de tantos males. Prueua tambien como los buenos, siēpre son poderosos, y los malos siēpre flacos: y como los vicios nūca se hallan sin su particular castigo, y las virtudes sin su particular premio. Prueua fuera de esto, como la fortuna, assi prospera como aduersa aprouecha a los buenos y daña a los malos: y como en todo quanto Dios haze, a ninguno haze agrauio: y como el que pecca dexa de ser hombre, y que el poder peccar es nada, como lo es el peccado: y otras cosas dignas de saber se, para la saluacion de las almas.

*Prosa I. del libro quarto,
donde Boecio interrumpe la
doctrina de la Philosophia:
proponiendo las causas
de su dolor.*



O M O la Philosophia vuisse cantado estas cosas más y suavemente, i guardada siempre la deuida reuerencia del rostro y grauedad de las palabras: entonces yo. (que aun no me auia olvidado del todo,

*1. Lingua Eucharis
in bono homine abunda
bit. Eccles. 6. Sermo ve
ster semper in gratia sa
le sit conditus: et sciatis
quomodo vos oporteat
vnicuique respondere. Colo.*

del

del dolor que atormentaua mi coraçon) interrumpi el proposito de la Philosophia (que se disponia para dezir algo de nuevo sobre lo dicho) y dixe.

O aurora del Sol resplandeciente y del conocimiento perfecto de la verdad, todos quantos documentos y palabras saludables nos ha comunicado tu boca, no se pueden contrastar, por ser manifestas por si mismas, o por la sancta contemplacion de las cosas diuinas que en cierran, o por las demonstraciones con que las fortificas. Y aun que es verdad que me auia olvidado algun tanto de ellas, con el dolor de la injuria que padezco en esta carcel, pero no me has dicho cosa que totalmente ignorasse antes de ahora. Y essas mismas razones que tu amontonas, son la mayor causa de mi dolor. 2

Porque no acabamos de entender como (siendo el Rector del mundo bueno segun queda aueriguado) puedan hallarse de algun modo maldades en el mundo, y ya que las aya: como se pasan sin castigo: 3 Lo qual (aunque no tuuiera otro inconueniente) por solo este, era verdaderamente digno de grandissima admiracion. Pero a este se junta otro mayor: porque reynando y

2 O munde immunde (exclamat Aug. in lib. de verbis Domini) quid strepis? quid auertere conaris? Tene res, vis perire, quid faceres si maneres? Quem non deciperet dulcis, si amarus alimentis mentiris?

3 Hoc quoque vidi in diebus vanitatis mee. Iustus perit in iniustitia sua, et impius multo diuitius tempore in malitia sua, Eccles. 7. 16.

Claudianus.
Sape mihi dubiam traxit sententia mentem,
Curarent superi terras, an nullus inesset.
Rector, et in certo fluerent mortalia casu.
Nam cum res hominum tanta caligine volui,
Aspiccerem, letosque diu florere nocentes,
Vexarique pios.

2 Embia Dios trabajos no para que nos olvidemos de el. Dize S. Gregorio. 8. moral. que haze Dios aspero el camino de esta vida, porque si fuesse prado ameno y recreacion, gustaria alguno de alargar el viaje y no curaria de darse prisa, y con el deleyte se olvidaria de las cosas que deseaua en su patria.

4 *Malach. 2.7. Laborare fecistis Domini in sermonibus vestris in eo quod dicitis. Omnis qui facit malum, bonus est in conspectu Domini, & tales placent ei: aut certe ubi est Deus iudicij?*

5 *Iustus es Domine si disputem tecum: verum tamen iusta loquar ad te. Quare via impiorum prosperatur, & bene est omnibus qui in peccari catur in se? Here. 12.1.*

6 *Vir sapiens fortis est, & vir doctus robustus & validus. Prouer. 24.*

7 *Deus iustus abire non patitur. Job. 34.7.*

8 *Vir sapiens fortis est, & vir doctus robustus & validus. Prouer. 24.*

9 *Deus iustus abire non patitur. Job. 34.7.*

florciendo la maldad, la virtud no solamente carece de los premios que se le deuē de justicia: sino que en lugar de esto anda acocada debajo de los pies de los hombres facinorosos ^a y padece en lugar de ellos lo que sus delictos mereciā. ^b Y que

estas desordenes se permitan en el Reyno de Dios que sabē todas las cosas, ^c y quiere tan solamente las buenas: no ay quien pueda

asaz marauillarse, ni que xarse dignamente. ^d Entonces ^e Na

respondo. *Philosophia.* Si lo que dizes (o Boecio) fuera assi como tu lo afirmas y encareces, que en la casa cōcertadissima del sūmo Padre de familias Dios, se hōnean y estiman tan solamente los vasos viles y asquerosos, y los preciosos se desprecia y abominan: el espanto fuera infinito, y el caso mas horrendo de quantos monstrōs, y fealdades ay en la naturaleza. Pero no passa assi

Porque si las verdades que poco antes concluyamos permanecen enteras: conoceras con el ayuda del Señor (de cuyo Reyno ahora tratamos) como siempre los buenos son honrados y poderosos, ^f y los malos siempre son impotentes y abatidos: como los vicios ^g nunca se hallan sin castigo, ^h ni sin premio las vir

^b Prouerbio era antiguo: Lo que pecca el cozinero, que lo pague el q̄ tañe la flauta. Assi passa en el mundo. Al q̄ auemos menester perdonamos, y al que con la consonancia dela buena vida nos prouoca a virtud le perseguiamos. Ma nuncio.

^c Limpios son vuestros ojos Señor (dize Habacu.) para que no veays el mal y lo aproueys. Porque no mirays Señor a los que hazen mal, para castigarlos: y porque callays tragado se el malo a otro mejo que el: y dexays a los hombres como a los peces del mar, y como a los animales de la tierra sin guia y sin pastor. cap. 1.

^d El hōbre por la malicia mata su alma. Sapiē. 16. Y Hieremias dize. Sabe y mira que es cosa mala y amarga auerte desamparado tu Dios: y no hallarse su temor en ti.

8 *Fugientibus omni-
bus ex oppidis & agris
quando flumini ignis ex
Ethna prorripit adoles-
centes tollebant patres
in humeris & ignis rapi-
tus scidis se in duas par-
tes. & reliquit in soltos
patres & filios quasi
pietatem tantam reueri-
tus. Magnificat in hoc
Aristoteles providen-
tiam diuinam, Engu. li.
4. de Perenne Philoso-
phia. c. 6*

9 *Qui sperant in Do-
mino, mutabunt fortitu-
dinem, assumunt pennas
ut aquila, volabunt, &
non deficiunt. Esai. 60.*

10 *Via sapientie mō-
strabo tibi, & ducam te
per semitam aequitatis:
& currens non habebis
offendiculum. Prover. 4*

tudes: y como siempre son prof-
peros los successos de los bue-
nos, 8 y los de los malos siem-
pre desastados: con otras doctri-
nas saludables que symbolizan
con estas. Las quales (adormeci-
das y ahogadas las querellas de
tu coraçon) esforçaran tu ani-
mo con la constancia y firmeza
de la verdad.

Y porque viste o Boecio (mo-
strandote la yo) la forma y el ro-
stro de la verdadera felicidad, y
conociste también a donde tenga
el sientto (passando de buelo
aquellas cosas que nos parece se
deuen disimular) pretendo en-
señarte el camino por dōde has
de boluer a tu casa: y pegar a tu
entendimiento vnas alas 9 con
las quales se pueda leuantar a lo
alto: para que assi (despedida
la perturbacion y congoja acar-
reada del amor lisongero de las
criaturas) vueluas libre y sano
con mi guia, tras mi huella, 10
y en mis carros, a tu dulce pa-
tria la raxon, de dōde andas
desterrado.

*Metro I. del libro quarto,
donde la Philosophia muestra
el camino, por donde se alcan-
ça el conocimiento del
summo bien.*

(?)

e *Esperaras de baxo
de sus alas: y su verdad te
rodeara como con vn ef-
cudo. Dauid Psal.*

f *Quien son estos q
buelā como nuues, y co-
mo palomas a sus ventan-
as, mas blancos que la
nieue, &c. Ezechi. 20.*

g *Prophetizando E-
saías de la venida de la
Sabiduria del Padre eter-
no, dize en el. c. 30. Tus
propios ojos veran a tu
preceptor, y tus orejas
oyran la voz de el que
te esta amonestado a las
espaldas (que con el pec-
cado se las boluiste) Este
es el camino. camina-
d por el. Esai. 30. c.*

*Sunt etenim penne volucres mihi,
Quæ celsa conscendant
posi,
Quas sibi cū velox mēs
induit,
Terras perosa despicit,
Aeris immensis superat
globum,
Nubesq; post sergum videt.
Quisq; agili motu calet
erberis,
Transcendit ignis verticem,
Donec in astriferas surgat domos,
Phæbolog; cōiungat vias,
Vt comitetur iter geli
disenit,
Miles obarsit syderis,
Vel quo cūq;at micans
nox pingit,
Recurret astris circuliq;
Atq; exortu iam exha-
stam fueris satis,
Potum relinquat excre-
mum,
Dorsaque velocis pre-
mat erberis,
Compos veredi luminis,*

YO tengo de verdad unas alas ligeras . como de aves, y son la sabiduria y las virtudes : que penetran las partes mas altas de los cielos.

Quando el alma ingeniosa y veloz se pone estas alas: llena de odio de las cosas de la tierra, las aborrece. Sube sobre el cuerpo esphérico del ayre immenso, mira las nuves de tras de sus espaldas: y passa lo mas alto de el fuego (que está caliente con la velocidad del movimiento del orbe) inquiriendo y preguntando por el summo bien, hasta levantarse y subir a las casas estrelladas de los planetas: y juntar sus caminos con el sol, y hasta acompañar el curso perezoso del estado viejo Saturno.

Llegada aqui el alma con la contemplacion, peleado como buen soldado, en virtud de la claridad de la luz suprema que es Dios: sube sobre todos los cielos de los planetas, hasta llegar al cielo estrellado (con el qual se adorna y pinta la noche que ven telles) y después de auer trabajado con todas sus fuerzas: y entendi- do claramente que ninguna de las estrellas es Dios, procede mas adelante, y dexando el ultimo cielo pisala guia del primer noble (que azebata los otros cielos con su velocidad) y viene

a Dauame en rostro todo quanto hazia en el siglo (dize S. Aug.) quando me regalauan vuestros fauores y deleyces en medio de la dulçura y resplandores de vuestra casa.

b Dize Saturno perezoso: porq; tarda mas en dar su buelta que los otros planetas porq; tarda 30. años. Y dize se viejo, porque los poetas le llamã padre de los otros planetas. Y dize se elado, porque influye frialdad.

*Hic Regum sceptrū, Do-
minus gentis,
Orbisque habenas tem-
perat.
Et volucrem currū sta-
bilia regis.
Regū choruscus arbiter.
Huc si reducem refe-
ras via:
Quam nunc requiris im-
memor.
Hæc dices: memini pa-
triae tibi:
Hinc orna: hic fisci gra-
dum.*

*Quod si terrarum pla-
ceat tibi:
Noctem reliquam disere,
Quos in feri toros po-
puli timent:
Cernes tyrannos exules.*

a hazerle capaz de contemplar
quel resplandor eterno digno
de toda reuerencia.

Aqui tiene su imperio el Rey
de los Reyes, y el señor de los se-
ñores. De aquí gobierna las rié-
das de todo el mundo. De aquí
este juez hermoso y resplande-
ciente de las criaturas, sin mu-
darse, rige el movimiento lige-
ro de los cielos.

O Boecio si esta via saludable
te boluiere a la contemplacion
y conncimiento de tu Dios: ha-
llada la bienauenturâça, y def-
canso eterno q̃ naturalmēte bus-
cas (aunq̃ algun tanto olvidado
de ella ahora con las p. siones de
amor de y tristeza q̃ te angustia)
diras con grande alegría.

Ya me acuerdo. Esta es mi pa-
tria. Aquí nasci: y de aquí es mi
origen que mi padre es Dios: a
cuy. imagen fuy criado. Aquí
ha de ser mi estancia: y aquí ten-
go de quedarme a gozar de mi
ultimo fin y descanso.

Y si estando aquí gozando
de tu dulce patria con la cōtem-
placion: se te antojare boluer a
mirar la noche tenebrosa de las
tierras que dexas: veras a los
cruelles tyranos a quien temen
los pueblos miserables (por gr̃a
de que sea su poder) andar tam-
bien desterrados de su patria ver-
dadera.

c Cleombroto disci-
pulo de Platon, leyendo
el libro que Platon com-
puso de la immortalidad
del alma, encendido es
la ternidad de aquella
bienauenturança eterna
le echo de vn muro abu-
xó como refiere S. Au-
gustin en el 1. de ciuitat.
Dei. Y grango la muer-
te eterna.

d Alque vea al cria-
dor (dize nuestro padre
S. Benito) angosta es to-
da la criatura.

*Prosa II. del libro quarto,
donde la Philosophia applica
las medicinas a Boecio,
segun sus dolencias.*

Boecio. Entonces dixeyo.
O Philosophia quan grãdes, y quan maravillosos son los thesoros que prometes: y no pongo duda sino que cumpliras lo que dizes. Ruegote q̃ no dilates el enseñar al que mouitte, y inflamaste, con el amor de tan soberana doctrina.

Philosophia. Pues gustas del cumplimiẽto de mi palabra (dixola Philosophia) ante todas cosas conuiene que prouemos, y entiendas tu como en los virtuosos se halla el poder: y como los malos carecen de fuerças. 1

Cada vna de estas verdades se demuestra con la otra: porque como el bien y el mal sean contrarios, si constare que el bien es poderoso, quedara manifestada la impotencia de el alma: y si se prouare la flaqueza y insuficiencia de el mal, quedara tambien notoria y aueriguada la fortaleza de el biẽ. Y porque quede firme y bien prouado mi intento, y se dẽ credito a lo que dixere: procederẽ por ambas vias, confirmando mis propuestos, vnas vezes por la potencia de lo

1 *Loquens epictetus de diis ait. Potes has non est aliter ejicere, nisi ad unum Deum respiciendo, vni illi coherendo rebus eius sanctificatum: si aliud volueris, la gens & gemens sequeris fortio rem extrarequiens semper felicitatem & nunquam inuenire potens. Illic enim quæris eam ubi non est, omisso inquirere ubi esset. Hæc gentilis apud Eug. lib. 6. de peren. Philosophia. c. 10.*

2 *Propter defectum voluntatis, mali non perueniunt ad Deum. Epictetus: Domine Deus quomodo vexor? Stulte nonne manus habes? nōne tibi fecit eas Deus? Nonne tibi dedis fortitudinem? nonne magnanimitatem? nonne virtutem? Tot manus habens quæris etiam qui te emuliat? Eugubinus, lib. 6. de pere. Philosophia. c. 10.*

3 *Propter defectum potentia etiam si demones peccatores vellint non nocere Deo. Pulchre Pater noster Bernardus super illa verba attingis a fine usque ad finem fortiter ait. Ceterum sapiētia vincit malitiam dum Christus coneruit Satanam. Attingis a fine usque ad finem fortiter in celo, desciendo superiorem in mundo, superantem malignum, in infero, spoliando auarum.*

vno, otras vezes por la impotencia de lo otro. Dos cosas son, las q̄ necessariamente cōcurrē en las obras y effectos de los actos humanos: cōviene a saber, querer, y poder: y qualquiera dellas q̄ falte, ha de faltar forçosamente el effecto. Si vno no quiere obrar: 1 aunq̄ le sobre el poder, se estara mano sobre mano sin hazer cosa alguna: porq̄ ninguno emprē de lo q̄ no quiere. Y si le falta el poder, 3 en vano se afficiona y quiere la volūtad. Por tãto si viere q̄ alguno queda frustrado de sus intētos, y q̄ no alcāga lo que quiere: sin genero de duda le falta la potēcia^a para cōseguir lo q̄ q̄rĩa y desleaua. *Boecio.* Auerigua da cosa es: y en ninguna forma se puede negar. *Philosophia.* Y si por el cōtrario vieses, q̄ alguno cōsigue lo q̄ quiere y desleu: pōdras duda en su poder? *Boecio.* Conceder se tiene, q̄ no le falta potēcia. *Philosophia.* Cōforme a esto bien se sigue, q̄ en aquello q̄ vno puede cōseguir se muestra su potēcia: y en lo que no puede, su flaqueza y assi auemos de juzgar al vno por poderoso, y al otro por falto de poder. *Boecio.* Confieso lo assi. *Philosophia.* Acuerdas te por ventura de lo que antes de ahora tratauamos, dōde quedo concluso y asentado, con manifestos argumentos y razones,

a Esto va a parar a la impotēcia de los malos: por quanto desleu el summo biē y no lo pueden alcançar. En buscar la bienauenturança (dize S. Aug. serm. 2. de resurrectio.) buen thesoro buscays, pero esta tierra no es region que lo encierra. *Quē* buscays? la bienauenturança, pues no esta aqui.

4 *August.* Beati esse vultis. Scio omnes vultis beate vivere: sed unde homo beate vivat, hoc non vultis credere. *Quar.* queritis mendacium filij hominum usquequo grati corde? *U*s qui diligitis vanitatem. *Q*ueritis mendacium? *Aug.* ser. 2. de resurrectione.

5 *Seneca lib. de vita beata.* Summum bonum in ipso inditio est, *Q*ui bonum optima mentis: quae cum implevit, *Q*ui finibus suis fecerit consummatum est summum bonum, nec quicquam amplius desiderat. Nihil est extra totum, non magis quod ultra finem. *I*taque erras cum interrogas quid sit illud propter quod vir intemperat. *Q*ueris enim aliquid supra summum bonum interrogas, quid per se extra virtutem ipsam. Nihil enim habet melius, ipsa prae se sui est. An hoc parum magnum est? Cum tibi dicam summum bonum est, infragibilis animi rigor. *Q*ui providentia, subtilitas, sanitas, *Q*ui libertas, concordia. *Q*ue de cor: aliquid etiam num exigit minus ad quod ista referantur?

como todas las ansias de la voluntad, y apetito de los hombres (llevado de tantos y tan varios estudios) camine con acelerado movimiento en busca de la bienaventurança? 4 *Boecio.* Acuerdome (le respondi) que entre otras cosas, quedo tambien esto averiguado. *Philosophia.* Por ventura vuelves a tu memoria lo que otro si diximos, que la bienaventurança es el mismo bien, *Y* que por esta causa todos desean el summo bien del mundo y forma que desee la bienaventurança? *Boecio.* No tengo que reducir a la memoria, lo que tengo asentado en ella: sin auerse me olvidado. *Philosophia.* Luego todos los hombres assi los buenos como los malos: desean de consuno, y procuran alcanzar el summo bien. *Boecio.* Bien se sigue de lo dicho. *Philosophia.* Tambien es cosa cierta, que se hacen buenos los hombres alcançando el bien. 5 *Boecio.* Averigua da cosa es. *Philosophia.* Luego los buenos alcançan el bien que apetecen. 6 *Boecio.* Assi me parece. *Philosophia.* Tambien te pareciera, que si los malos alcançará el bien que apetecen: que dexaran de ser malos. *Boecio.* Assi es. *Philosophia.* Pues como los unos y los otros apetezcan el bien, y los buenos lo consigan, y los malos no: puedes dudar en que

b Lib. 3. profa. 2.

c Lib. 3. profa. 2. & 10

d El virtuoso en esta vida alcança el summo bien por medio de la charidad y de las demas virtudes. El que me amare guardara mis mandamientos (dixo Christo nuestro Redemptor) y mi padre y yo vendremos a el. Tiniendo a Dios en su alma, tiene al summo bien: y es bienaventurado, de la manera que en esta vida puede auer bienaventurança, que es por merecimientos, y por la esperança, como dize S. Pablo.

los buenos son poderosos, y los malos flacos y impotentes?

Boetio. El que pudiesse duda en esso, no conoceria la naturaleza de las cosas: ni la consequencia y fuerça de las razones.

Philosophia. Demas de esto: si se diessen dos hombres que conuiniesse en vna misma intençion y proposito de po-

neren execucion lo que es conforme a su naturaleza, y el vno de ellos lo hiziesse y perficionasse con la parte que la naturaleza le señalo para aquel effeçto: pero el otro no pudiesse hazer aq̃lla obra natural de la forma que el primero, sino de otra manera peregrina y estraña, delo que dispuso el author de las criaturas, y a esta causa no consiguiessse su intençion, sino que tan solamente se contentasse con imitar al q̃ lo consiguiò: a qual de estos (pregũto yo) juzgaras por mas fuerte, y por mas poderoso para la tal obra? *Boetio.* Aunque es verdad que tengo alguna sospecha de lo que quieres dezir: cõ todo esso querria q̃ me lo declarasses mas cùplidamente.

Philosophia. No me podras negar (dixò la *Philosophia*) q̃ el andar es vn mo-
uimieñto cõforme a la naturaleza de los hõbres. *Boetio.* No lo puedo negar. *Philosophia.* Ni tã poco dudarás, de q̃ el andar es officio

e *S. Aug. super Plal.* 32. dice, que los buenos y los malos conuienen en vn mismo proposito, y es, en querer ser bien-aventurados, y huyr de la miseria: pero que no alcançan esto, sino los q̃ lo quieren justamente, y son los buenos: que los malos buscando la bien-aventurãça son miserables, y huyendo dela miseria, son mas miserables: porque no buscan la felicidad adonde esta.

proprio de los pies : y que parz esto los crio la naturaleza. *Boecio.* Ni esto se puede negar. *Philosophia.* Dime pues ahora Boecio si vno que tiene los pies sanos y buenos, anduuiesse, y otro que carece de pies, intentasse andar con las manos, qual seria mas apto y mas poderoso para vna jornada larga y importante? *Boecio.* Passa con tu razon adelante que no ay quien dude en cosa tã manifestta, como es, que el primero cõ los pies que tiene, sea mas poderoso y mas apto para andar, que no el segundo que carece de pies, y se aprouecha de las manos para este ministerio.

Philosophia. Pues como los buenos y los malos ^f indiferente mente ansien por el summo bien, donde su natural inclinacion y apetito los encamina : y los buenos procuren de llegar a el con el exercicio conueniente de las virtudes, que son los caminos derechos, y los instrumẽtos aptos y naturales para aprehender la bienauenturança ⁶ y los malos la quieran alcançar por tanta variedad de deleytes y codicias desordenadas que no son vias para alla sino impedimentos y desuios. Por ventura tu Boecio sientes de otra manera? *Boecio.* Jo mesmo entiendo (le respondi): y aun passo mas

^f Los que hizieron buenas obras yran a la vida eterna, y los q̃ malas al fuego eterno. El fin y paradero de los hõbres sera segun fueren sus obras. 2. Cor. 11. Y David. Quien descanfara señor en vuestro f. n. cto monte? El que anda en justicias y entra sin mancha, &c. Nuestro P. S. Bernardo dize, que las cosas desta vida son grillos que nos estoruã el caminar a la bienauenturança : y importa poco que los grillos sean de oro : porque no se ha de mirar el precio, (n) el impedimento.

6 Damascenus, *Co*
Tubina affirmans, quod
virtus est habitus ratio
ni consentaneus, in mo
dum natura operans.
Peccatum vero est reces
sus ab eo quod est secun
dum naturam: nihil im
quam.

7 Senecalib. i. de ira
que. Vita. c. 10. ait: Om-
nes cum fortuna copula-
ti sumus. Aliorum au-
tem carbenae est, & laxa
aliorum arcta, & sor-
dida. Sed quid refert? Ea-
dem custodia vniuersos
circūdedis: alligati sunt
etiam qui alligauerunt.
Alium honores, alium
opes vinciunt. Quosdam
nobilis, quosdam hu-
milis premittit.

adelante con la razon, y cono-
co lo, que euidentemente se si-
gue de lo dicho hasta aqui (en q
yo he consentido) y es que los
buenos sin contradiccion alguna
son poderosos, y los malos por
el contrario, han de ser como lo
son flacos y y impotentes.

Philosophia. Bien discurre
(me dixo la *Philosophia*) antici-
pandote, y concluyendo lo que
yo auia de deduzir, lo qual régo
por bonissima señal, y argumen-
to de que el vigor de la naturale-
za (que es lo que los medicos sue-
len esperar y advertir en las cu-
ras) va recobrádo las fuerzas per-
didas, y resistiendo a las pasio-
nes oppuestas a la virtud, y bue-
na disposicion de tu alma.

*Amontona algunas razones
para prouar la impotencia
de los malos. §. I.*

Y Porque te veo con tan
buen animo y disposiciō
para entender las razo-
nes y discursos, aprouechādo
me de la coyuntura, pretēdo
amontonar algunas de ellas: pa-
radar a vna asalto y batería con
las verdades, a los errores de tu
coraçon.

Ya veces quanta sea la flaque-
za de los hombres viciosos: los
quales aun no pueden llegar al

termino y lugar a donde la naturaleza los inclina y compelle con tanta vehemencia: Que sea rapues de ellos, si los desampara este socorro inuincible, con que les preuino la naturaleza prouida y fauorable?

Considera o Boecio demanda de esto, quanta sea la impotencia que posees y reyna en los hombres facinorosos: porque no son cosas liuianas, ni cosas de burla, los premios que pretenden por sus obras, pues (como ya sabes) buscan el summo bien: y assi el defecto es grande, 8 por ser grande el blanco, donde yetran: que es la cumbre de la perfection, y vltimo fin de todas las cosas. 8

Y crece la impotencia y desdicha de los miserables, con trabajar en vano dias y noches, sollicitando este summo bien y no otto: sin tener jamas effecto sus fatigas y cuydados, 9 en toda la vida. 4 En lo qual se auentaja las fuerças de los buenos a las de estos. Porque assi como juzgariamos por potentissimo para andar: al que caminando con sus proprios pies, llegasse de esta manera andando al lugar vltimo, delante del qual no vuisse camino ni lugar: assi es necessario que juzgues por potentissimo a aquel que apprehende el fin vlti-

g El que dexado el verdadero Dios, imagina qd ballara el fin Dios para su descanso: no hallara en si sino vn tropel de perturbaciones, y hallado procura huyr de si mismo. Y como ha menospreciado al autor de las criaturas y del descanso: no tiene adonde se acoger. Gregor. lib. 8. mor. c. 2.

h Atras queda dicho que los caminos de los malos son desuios del summo bien. Como pueden pues (dize nuestro P. S. Bernar.) yr adelante los que quando andan bueluen siempre hacia tras? lib. 2. de consideratione.

8 Bernardus super cantica. Dignus plane est morose qui tibi Christe recusas dicere: Qui tibi non sapit, desipit: Qui curat esse nisi propter se pro nihilo est, nihil est. Propter se ipsum Deus fecisti omnia: Qui esse vult sibi, non tibi, nihil est: incipit inter omnia.

9 Hoc sunt peccata lapsi, quod grando frugibus, quod turbidum sydu arboribus, quod armentis pestilens vastitas, quod nauis senu tempestas Cyprianus de lapsa.

10 De pena & impo-
sentia maiorum mira di-
cit. Pater noster Bernar-
dus lib. 5. c. 12. de confide-
ratio. sic enim ait. Nec
minus est Deus peruer-
sorum pena, quam bu-
milium gloria. Est enim
rationabilis quædam qui-
tatis directio, cui omnis
prænitassit, conturbe-
tur necesse est. Vnde oppo-
sitis voluntatibus solam
sua aursioni penam re-
ferentibus. Quid enim
tam penale quam semper
velle quod nunquam eris,
aut semper nolle, quod
nunquam non eris. Nun-
quam quod vult obtine-
bit: quod non vult in
æternum sustinebit.

11 Gregorius in libro
Moralium loquens de
diabolo ait. Quod diabo-
lus benedicitur non esse,
quia a summa essentia
recessit, & per hoc quo-
tidie ex rescente deselin-
tendit ad non esse: quon-
iam ab eo quod verum
est esse recessit. Verba
hortij hæc sunt. Sed hoc
modo non solum poten-
tes esse: sed omnino esse
desinunt, &c.

mo de las cosas apetibles: vltra
del qual no resta que aperecer.

De aqui se infiere por el con-
trario, que los hombres llenos
de maldades está destituydos de
todas las fuerzas: pues no puedē
llegar 10 por la via de los vicios
que escogieron, al fin deseado
de la bienauenturança.

Y que es la causa porque los
malos desamparan la virtud y se
esperezen por los vicios? Es por
ventura por no saber quan bue-
no y quan suave sea seguir la
virtud? Si esta es la occasiō, q̃
cosa mas debil que la ceguera
de la ignorancia? O por ventu-
ra sabiendo lo que deuen hazer? Si
que lo saben: pero engañados y
atrahidos con la fuerza de las pas-
siones, se apartan de la rectitud
de la justicia, y se despeñan por
todo genero de vicios. En lo
qual se conoce bien claramen-
te su flaqueza: pues no pueden
templar sus deseos y recozer
los en sus pechos, ni tienen vi-
gor para resistir a los peccados.

Por ventura desamparan lo
bueno, y se conuerten a los vi-
cios sabiendolo y quiriendolo?
Si allí obran mal: no tan solamē-
te dexan de ser poderosos, sino
que totalmente dexan de ser.
Porque los que se apartan del
summo bien 11 y vltimo fin
de dōde todas las cosas tienē el

i Toca aqui Borcio
los tres modos que ay
de peccar, conuiene a sa-
ber. por ignorancia,
por flaqueza, y por ma-
licia: pone el mas malo
a la poitre que es peccar
de malicia, y en el funda-
ei no ser y lanada en q̃
dan de ojos los peccade-
res. Entonces (dize Sene-
ca) esta infelicidad con-
summada quando no so-
lamēte deleytā las obras
torpes, sino que tambie
agradan. Epist. 58.

ser, viuir y mouerle) juntamente pierde el ser. *

Los malos pierden el ser.

§. II.

Possible seria que alguno se escandalizasse, oyendo nos dezir que los malos (que son los mas de los hōbres) no son, ni tienen entidad alguna. Pero ello es assi, aunque parezca marauilla y nouedad. Por que los q̄ son malos: yo nō niego que son malos, mas no admito, ni puedo conceder que pura y absolutamente tengan ser. 12. Porque de la manera q̄ al cuerpo defuncto, ya que le llamēys hombre muerto, no direys con verdad, sin aditamento, y absolutamente que es hombre. Assi ni mas ni menos vendre yo en q̄ a los hōbres viciosos los llamēn hombres malos, pero que tengā absolutamente ser, no lo podre confessar. Aquello se dira puramente tener ser: que guarda la orden conueniente, respecto del summo bien y vltimo fin, a que le lleva y inclina la naturaleza. Pero lo que discrepa de esta naturaleza, ordē, y propiedad de las cosas: el ser que la misma naturaleza le daua, lo pierde. 13.

Pero diras o Boecio contradiziendo esto que te voy enseñando, que los malos pueden al-

K No se ha de entender que pierde el malo el ser de manera que se buelua a la nada de dōde Dios lo fizo quando lo crió. Dize se perder el ser moral quanto al merecimiento y quāto a la imagen de Dios y semejança en que fue criado, la qual se pierde por el pecado: pues por el se haze el hombre semejante a las bestias como dize David. Por esto dixo S. Pablo. Si no tuuiere charidad nada soy. Tratara se esto mas por estenso en el tratado tercero.

12. *Malum est determinatio distrāhēs sicut mortuum, vnde sicut cadaver est homo mortuus, non simpliciter homo. Itz quēcūque malum concedendum est esse malum, non tamen simpliciter habere esse, Et hinc quod malum amittunt naturam, et est quod fuerāt. Vt dicitur infra prosa. 3. S. Tbo.*

13. *August. Insuper (inquit) esse quidem omnia, quoniam ab eis sunt; non esse autem, quoniam id quod eis, nō sunt. Mihi autem adhaerere Deo bonū est, quia si non manebō in illo, neque in me potero.*

14. *Aug. Quis in me
hoc posuit, & inseruit
mibi plantarum amari-
tudinis, cum totus fieret
a dulcissimo Deo meo?
Si diabolus auerbat, unde
ipse diabolus? 7. confe-
sc. c. 3.*

15. *Aug. Vbi ergo má-
lū unde, & quia hoc
irrepleat. Quae radix eius
aut quod semē eius? An
omnino nō est? Cur ergo
timeamus, & caueamus,
quod non est?*

16. *Anselm. Qui po-
test id, quod sibi non ex-
pedit, nec ipsum decet:
quanto plus hoc potest
tanto impotētiōr & im-
perfectior esse conuinci-
tur. Alioquin omni-
potens Deus a cuius potē-
tia excluduntur mala,
& priuatiua: impotens
esset.*

gunas cosas. Lo qual no negare
yo: pues pueden peccar. Mas es-
te poder, no se deriua delas fuer-
ças naturales 14 que tienen: si
no del defecto y flaqueza de las
passiōnes y ignorancias que en
ellos reynan.

*Que la potencia para peccar
es nada. §. III.*

P Veden los malos hazer y
obrar mal, y no lo pudie-
rā por alguna via: si tuvie-
ran vigor para durar con los bue-
nos en los estudios de la virtud.

Y por esta razón el poder pec-
car arguye mas euidentemente
su flaqueza y impossibilidad.
Como poco ha diximos, el pec-
cado es nada, y los malos en quā-
to tales no pueden sino el pec-
car: y assi es cosa manifesta que
su potencia se ocupa en la nada
y es nada. 15 Boecio. Cosa clara
es esta. *Philosophia.* Y porque en-
tiēdas o Boecio mas de rayz que
virtud sea la de esta potēcia que
tienen para el peccado, adierte
lo que voy a dezir.

Atras dexamos definido que
no ay cosa mas poderosa que el
summo bien, que es Dios.
Boecio. Assi es (le respondi) *Phi-
losophia.* Tambien diximos, que
este summo bien, no podia ha-
zer mal, y peccar. 16 Boecio.

1. Affligia de tal fuer-
te a S. Augustin el no sa-
ber que potencia fuesse
esta de poder peccar, q
viene a dezir: que quan-
do procuraua tacer el vi-
gor de su entendimien-
to, del abismo y fondo
de esta dificultad, se bol-
uia a hundir otra vez: y
haziendo fuerza muchas
vezes por salir de el, se
boluia a anegar otras ta-
ras. 7. confe. c. 3. Y en el
c. 7. suspira y gime mas a
la larga.

esta se dicho, que Dios no puede peccar. *Philosophia.* Aura alguno pues, que diga que los hombres pueden todas las cosas?

Boecio. Ninguno lo dira, sino es que aya perdido el juyzio. *Philosophia.*

Pues estos mismos hombres pueden cometer peccados.

Boecio. Pluguiera a Dios que no pudieran. *Philosophia.* Confor-

me a esto, como Dios (que puede todas las cosas) obra solas las buenas, y no las malas: y los malos (poderosos en vuestra opinion) no puedan todas las cosas como Dios, y puedá peccar: luego el poder peccar, no arguye potencia sino impotencia.

A esto se junta que todas las potencias que tienen alguna entidad se han de contar entre los bienes apetecibles: y todos estos se ordenan al summo bien, como a cabeça y perfection de su naturaleza (segun auemos declarado) Mas la posibilidad de peccar en quanto tal, no se puede referir y ordenar al summo bien y ultimo fin. ^m Luego no se puede apetecer. Y es cierto que qualquiera potencia es apetecible por lo menos de aquel cuya es la potencia: consta pues conforme a esto, que la facultad y poder de los malos para el mal: no es potencia, ni tiene ser, ni bondad.

^m Quié me hizo? (di-
ze S. August.) Por ven-
tura no fue Dios el que
me hizo? El qual no so-
lamente es bueno y dul-
ce, sino el summo bien
y dulçura. Pues de dóde
me nace el querer el mal
y no querer el bien?
Quien puso en mi alma
este plantel de amargu-
ra? 7.conf.c.3.

17 *Crates dicebat
nulla re philosophia o-
pus esse: cōq; pecuniam
deposuit apud Trapezit-
am. hac conditione, ut si
liberi essent idiota tra-
deret eam illis: sin philo-
sophi, nummos distribue-
ret in plebem, Laertius
lib. 6. Laſati sumus in
via iniquitatis & perdi-
tionis, & ambulauimus
vias difficiles viam autē
Domini ignorauimus.
Sapien. 5. cap.*

De todas las cosas que auemos dicho, se colige clarísimamente, la potencia tan grande de los buenos: y la flaqueza indubitable por todas las vias, de los malos: y consta allende de esto ser verdadera aquella sentēcia celebre de Platon quando dize, que solos los sabios y buenos pueden hazer y alcançar lo que dessean 17 y que los malos (pues to caso que executen sus anhelos y gasten su vida en este afan *) no seran jamas poderosos para henchir los senos ansiosos de sus desseos. Hazen verdaderamente lo que les parece, danse sin freno a los deleytes: y por esta via sospechan que llegaran al vltimo fin que naturalmente dessean. Mas es imposible alcãçarlo: porque los peccados no son caminos para la bienauenturança.

*Metro II. del libro quarto,
donde la Philosophia pinta la
potencia falsa de los malos en
la mayor de todas, que es
la de los Reyes.*

*Quos vides sedere celso
Soli culmine Reges,
Purpura claros nitente,
Sepos tristibus armis,
Ore toruo comminantes,*

SI alguno quitare con la consideracion de encima de los soberuios Principes, las cubiertas del ornato curioso y vano: los que vee estar senta-

n Viendo los malos loq en la otra vida passa (dize el Sabio): se turbaran con vn terrible horror, gimiendo con la angustia que tendran, y diziendo. Erramos del camino de la verdad: y cãsamonos en el camino de la maldad y de la perdicion. Que provecho nos truxo la soberuia? que nos acarreo de bien la jaſtancia de las riquezas? Passaró todas aquellas cosas como sombra. Sapien. 2.

*Rabie cordis anhelos,
Detrabat siquis super
bis,
Vani tegmina cultus:
Iam videbitis aristas
Dominos ferrè cathe-
nas.
Hinc enim libido versat
Auidis corda venenis:
Hinc flagellat ira men-
tem.
Fluctus turbida tollens
Meror antæptos faci-
gat
Aut spes lubrica sor-
quet,
Ego cū caput tot vnū:
Cernas ferre tyrannos:
Non facit, quod optas ip-
se:
Dominis præstus ini-
quis:*

dos en la cūbre y trono real cla-
ros y gloriosos, con purpura res-
plandeciente (deuida a solos los
Reyes) rodeados por todas par-
tes de tristes y espãtosas armas,
arrojãdo amenazas sobre los tri-
stes y miserables, con cruel y fe-
roz aspecto, sedientos por la san-
gre humana como lo demue-
stran los espumajos y rabia del
coraçõ: descubrir y hallara, que
los q̃ vsurpan titulo de señores:
tienen alla dentro aherrojados
los coraçones ^a con cadenas pe-
sadas, y con apretados cordeles
de vicios abominables.

Por vnã parte la luxuria affixe y
trae captiuas a su volũtad, las en-
trañas destos tyrannos cõ açucara-
dos venenos. Por otra parte, la
ira deßa lloßegada açora sus en-
tẽdimiẽtos leuãtãdo mil olas de
disturbios: o cõ infortunios, los
fatiga la tristeza: ò la esperãça cõ
sũbidos pẽsamiẽtos los atormenta
Como veas pues ò Boecio car-
gar sobre vna cabeça tãtos tyra-
nos, y q̃ vn Principe tiene sobre
sĩ tãtos yrã baruaros señores, a ca-
ba de persuadirte a q̃ es flaco su
poder, y q̃ no haze lo que quie-
re, ^c el que estã rendido a los
vicios y peccados.

*Prosa III. dellib. 4. dõde mue-
stra la Philosophia como los
malos siẽpre son affligidos: y los*

^a Ningun señor mã-
da cosas inhumanas co-
mo el peccado. Confun-
de tu alma en vano y sin
causa, offende a Dios no
conozcas a tu padre ni
a tu madre. Quitada la
verguenza trata de per-
segullos. Ellos y otros
como estos son los man-
damientos dela auaricia
y de los vicios. Chiriloß.
hom. vlt. super. l. ad Ti-
mot.

^b Diogenes dezia, q̃
entre los siervos y los se-
ñores malos, no auia dif-
ferencia: sino solo en q̃
los siervos seruiã a los
señores y los señores a
los vicios que son crue-
les tyrannos. Laertius lib.
6. Nuestro P. S. Bernar-
do a proposito desto di-
ze en el sermon. 4. super
missus est: que la auari-
cia y los demas vicios le
querian captiuar, y que
todos peleauan sobre cu-
yo esclauo auia de ser:
bueluese a Dios y pĩdele
entrañablemẽte que el
sea su Rey y su señor.

^c Pub. Mimo. dize.
Quieres tener grande
poder y grande honra?
Y o te dare vn grãde im-
perio. Mandate a ti.

1 Seneca. *Vitia sua orose mi Lucili per se quere sine modo, sine fine: nam illis quoque nec modus est, nec finis: quod si extrahi nequirent: cor ipsum cum illis reuelleretur.* Episto. 52.

2 Stadium est spatium CXXV passuum.

3 Seneca. *Propositu est nobis secundum rerum naturam vivere: Deorum exemplis sequi. Deum autem quodcumque faciunt: in eo nihil praeter ipsam faciendi rationem sequuntur. Nisi forte existimas illos fructum operum suorum ex fumo torum. Quibus odore percipere.* lib. 4. de bene. ca. 25. lege ipsum Seneca supra in hoc. 4. lib. prosa 2. num. 1. margin.

buenos premiados y regalados,

NO has notado o Boecio en quanto cieno de torpezas, y en quanta vileza, 1 se rebuelca los hombres viciosos: 2 y con quanta claridad resplandezcan los buenos? En lo qual (sin passar mas adelante) se echa bien abiertamente de ver como la virtud trae cõligo los premios de la gloria, honra, gusto, reuerencia y libertad, y como la malicia trae por su parte tambien los castigos de infamia, menosprecio, y amargura.

En todas las obras q se haze en gracia de algũ fin: el mismo fin es el premio devido y justo de tales obras, sin q en esto interuenga injuria ni agravio: de la manera q la corona propuesta a los q corrẽ en el lugar del estadio 2 se ñalado para esto, es el premio justo del q se auerajare a los demas.

Y como prouamos arriba, la bienauenturança y el biẽ son lo mismo, luego el mismo bien, es el premio de los actos humanos. Como este bien, ues no se pueda despegar de los buenos (porque no se podria con razon llamar bueno el que careciesse de bondad) bien se sigue que a las buenas costumbres no desamparan sus premios particulares. 3

Conjurense pues y bramen los malos quanto quisiere con

a Seneca nuestro Español. Aunque los Dioses (dize) me dieran licencia y me perdonaran: yo no, eccara: por sola la torpeza del peccado. Y no me espanto que diga esto: porque amonestando el mismo Seneca a Lucilo q se despidiesse de su alma los peccados le dize: Que si de otra manera no se pueden echar sino es arrancando el coraçon, que lo arranque y eche de si con todos los peccados que tiene depositados en el. Episto. 52.

4 *Seneca de vita beata. Gemit & infelicē linguam bonorum exerceat conuitio: inflatē commordet citius multo confringetis dentes, quam imprimetis.*

5 *Epistola. 114. Seneca. Nil ad rē pertinet (ait) quam multi equitatem tuam nomenint. Qui virtutem suam publicari vult: nō virtutis laborat, sed gloria. Non vis esse iustus sine gloria. At me Hercule sepe iustus esse debui: cū infamia: & tūc si apud male opinio bene parat, delectat.*

tra los buenos: que no se les cayra a los virtuosos por mas que hagan la corona de la cabeça, 4 ni se menoscabara el premio de su bôdad: por que la maldad age na no tiene fuerças, para robar el resplandor interior, y la gloria que acôpañan siempre a los animos virtuosos.

Si este premio y resplandor lo mendigaran fuera de si los buenos, y se holgaran con la gloria de las opiniones y léguas age nas: ^b vn hombre ò otro ò los mismos que dan los premios (q̄ quisieran que no quisieran los virtuosos) se los pudierā boluer a quitar. 5 Mas como la virtud y la bondad sea el premio y galardô proprio de los buenos: en tóce tan solaméte careceran de premio: quando por su propria volûtad dexaré de ser virtuosos. Vltimaméte como el premio se apetezca debajo de razón de bien (q̄ es el motiuó vniuersal de nra volûtad) quié tédra por incapaz de premio y priuado del alq̄ tiene bôdad y virtud? Ninguno de verdad. Luego no los malos, si no los buenos recibē el premio de sus buenas obras. Y q̄ premio si pêsays? el mayor y mas hermoso de quátos se puedē imaginar. Atuerdate Boecio de aq̄ illustre corolario q̄ te declaramos atras: 6 y aprouechate dī dīta manera.

b * Nuestro P. S. Bernardo dize, que los necios que sitúan su gloria en las alabanças del vulgo, son como la luna. La luna está llena, menguada, y otras vezes no parece y es fria: así los vanagloriosos, só algo mucho y nada acerca del vulgo. Pero los virtuosos só como el sol siépre llenos de claridad interior, no prestada, y de calor diuino. Sermo. de natui. Ioan. Baptista.

6 *Lib. 3. prosa. 2. §. 2.*

Como sea cosa cierta y averiguada (como auemos dicho muchas vezes) que el bien es lo mismo que la bienauenturãça, es tambien cosa cierta, que los buenos por el mismo caso que son buenos , son ui mas ni menos bienauenturados. Y los que son bienauenturados, son tambien Dioses ^c por participacion. Espues el gualardó de los buenos tan alto y tan soberano, que ni los tiempos largos locos- sumiran, ni porestad alguna disminuyra su grandeza, ni la malicia de los hombres e scureceraja mas su resplandor, ni les estorua hazer se Dioses. 7

Pasando pues assi como lo auemos dicho, que los buenos nunca carecen de premio y gualardon: ningun sabio podra dudar de la pena inseparable que acompaña siempre a los malos. Porque como el bien y el mal, y la pena y el premio se hagan fríte y se oppongan entre si: lo mismo que auemos dicho de la bondad y del premio, ha de corresponder por el cótrario en la malicia y en la pena. Desuerte que como diximos, que la virtud era el gualardó proprio, intrinseco, y natural de si misma: necessaria mète auemos tãbiẽ de dezir, q̃ la misma maldad es la pena, el castigo y la vègãça ^d de los malos; 8

^c Los buenos son bienauenturados en esta vida por la charidad en la qual consiste la bienauenturança comẽçada: y por la gracia son hijos adoptiuos de Dios, y Dioses, por participacion. Lo qual no puedẽ perder en todos los tran- ces como aqui dize Boetio, sino es q̃ ellos quier- ran dexar de ser buenos. De aqui mano aquella celebre paradoxa de S. Chrysostomo. Ninguno recibe daño sino de si mismo.

^d S. Aug. lib. i. c. conf. c. 8. Pensauan que cometian los peccados sin pena: siendo castigados cõ la misma ceguera con q̃ los cometen, y padeciendo mayores daños que los que hazen.

7 Seneca. *Animus rectus est quasi Deus in humano corpore hospita- tus.*

8 Trimegistus in Pimander, interrogatus à Tasio. *Quomodo cruciatur Pater hominis anima, quod de supplitium huius anima granius? Respondet. Impietas ò fili Tasi. Cuius nam ignis ardentior flama, quam impietas est? Que nam fera mordax, ita corpus lacerat, ut impietas laniat animam?*

Item

Item mas. El que padece alguna pena no pone duda en que padece algun mal: porque la pena en tanto lo es, en quanto es malay disconuiniéte. Si los malos pues se quieré mirar a si mismos sin lisonja, podran por ventura persuadirse a que estan libres de todo genero de castigo y de mal aquellos a quien el vicio (que es el extremo de todos los males) no solamente los inficiona, y da nombre de viciosos, sino que los tiene empedernidos, ciegos, tristes, e atofigados, y llenos de mii calamidades? 9

9 *Lib. i. de tranq. vi-
ta. c. 2. Innumerabiles
proprietates virtutum
sunt (ait Seneca) sed
vnius effectus displicere
sibi. Idem lib. 4. natu.
quæ. Ipsi te cõsule vera-
an falsa memoraueris.
Si vera sunt coram mag-
no teste laudatus es: si
falsa, sine te esse derisus
es.*

Contempla Boecio fuera de esto la pena que acompaña a los viciosos, por la doctrina cõtraria que te enseñamos de los buenos. Ya sabes q̃ todo lo que existe, tiene ser y permanece es vno: y que lo que es vno, es bueno necessariamente (como poco ha lo aprendiste) A lo qual se configue, que lo que tiene ser: ha de ser bueno tambien. Y de este modo todo aquello que de samparare el bien: ha de perder luego el ser. De aqui se colige que los malos quando peccan, dexan y pierden el ser que antes tenian: por quanto se aparta del bien. Y (como lo demuestra la forma humana corporal que les quedo) parece auer sido hom

e Mandasteslo vos superior (y ello passa assi dize S. Augu.) que el animo desordenado sea pena y verdugo de si mismo: vn Philosopho fue a buscar a vn criado que auia ausentadose: y hallole moliendo en vna tahona: y dexole alli, diciendo, que no queria otra mayor végança de el.

10 *Intellectus est quid diuinum, per quem ascendimus ad Deum: & sensus in quantum non obedit rationi est quid brutale per quem redigimur in frangitatem humanam. Unde Boetius de summo bono. Vero bis hominibus: qui de numero bestiarum computati estis. Diuinum quod in vobis est non cognoscites per quod ad superiora ascenditis & Deo similes estis.*

11 *Aristoteles affirmat: homo iniquus decies millies peior est bestia.*

bres de razon. Y assi quando se transformaron en la malicia: perdieron juntamente la humana naturaleza, 10 la qual no se puede auentajar en los malos ni leuantarse sobre si (porque sola la bondad tiene virtud para leuantar los hombres hasta cōuertirlos en Dioses) Por donde es fuerça que la maldad que desquicio a los malos de la condicion humana y de la razon: los acuelle y conuierta en naturaleza y condicion de bestias.

A esta causa no has de creer que es hombre sino bestia fiera, al que vieres transformado en los vicios. El que ardiendo en auaricia roba violentamente las riquezas ajenas: di que es semejante al lobo carnicero. El hombre feroz, y inquieto que no exercita la lengua sino en pēdencias: al perro se puede comparar. El que anda acechando ocultamēte, y se deleyta por auer tomado a hurtadillas y cō cautelas lo guardado: igualalo cō las raposas. 11 El que no puede templar la ira, y que en lugar de hablar, brama: crea que trae embestido el animo del leon. El temeroso que huye del ayre, y tiēbla donde no ay que temer: tenga se por semejāte a los ciervos. El hombre perezoso, bronco y tardo, viue la vida de vn jumen-

f De la manera que faltando el Sol: la luz de las otras estrellas, no nos estorua la noche, y obscuridad (como dixo Heraclito) Assi faltando en los hombres el entendimiento, y la razon: aun que los sentidos estē enteros, no se diferencian de las bestias. Plut. de fortuna.

to. El inconstâte, y liuiano que por horas muda de parecer y emprende diferentes exercicios: no se diferencia de las aues que buelan. Finalmente el hombre que se zabelle debajo de los deleytes y luxurias feas y abominables: es en todo semejante a los puercos suzios que se rebuelcâ y deleytan con el cienô.

Y assî succede que dexando el malo de ser hombre, porque desampara la virtud y la razón como no puede subir a convertirse en la naturaleza diuina se conuierte en bestia. 12

12. *Loquens de viro iusto Christo. hom. 23. super Genesim ait. Hic enim solus homo, ceteri autem non homines sed humanam gerentes formam, ex hominibus in bestias mutati malitia voluntatis generositate natura amiserunt. Dauid. Nolite fieri sicut equus et mulus. Christus Dominus. Nolite projicere margaritas ante porcos, et dicit: Lupi illi.*

*Vela Nerisij ducis
Et vagas pelago rates,
Enrus appulit insula.
Pulchra qua residens
Dea
Solis edita semine,
Miscet hospitibus no-
ctis
lacta carmine pocula. et
Quos de in varios mo-
dos.*

Metro III. del libro quarto, donde muestra la Philosophia la transformacion de los hombres en bestias con una fabula de Ouidio.

EL viento oriental Euro, forço las velas del nauio de Vlisses Naricio el capitán: y las demas naues (que andauan con la furia de la tempestad errando por el pielago) a quelle gassen a cierta Isla, donde residia la Diosa Circe la qual por su belleza y hermosura se dezia ser hija del Sol. Esta Diosa mezclo ciertos porages, con sus encantamentos, para darlos

a S. August. La Diosa Circe se caso cō vn rey: al qual mato con veneno. Por esso los vassallos la echaron del reyno, y fue a parar a vna Isla del mar Oceano, y alli vsaua de su mala arte. Homero, Virgilio, Theuto, y otros poetas, hazē mencion de esta Diosa y de los compañeros de Vlyses. S. Aug. y Viues, de ciuita. Del. lib. 8. c. 17.

*Vertis bernipotens manus
Hunc apris facies tegit
Ille Marmaricus leo
Dente crescit & ungui-
bus,
Hic lupis super additus
Flere dum paras, & lulas
Ille (tigris) ut Indica)
Testa mitis obambulat,
Sed licet varijs malis:
Numen Archadis alitis
Obstitum miserans ducē
Pesse soluerit hospitis,
Iam tamen mala remi-
ges,
Ore pocula traxerant.
Iam suis cerealia.
Glande pabula verte-
rant:
Et nihil manet integrū,
Voce, corpore, perditis,
Sola mens stabilis super-
est:
Monstra quæ patitur,
gemit.*

a los nuevos huespedes.

Beuen de ellos los compañe-
ros de Vlises: y al mismo punto
los conuirtio en varias figuras
de animales la mano de Circe
poderosa, en yeruas magicas. A
este cubre la figura y cara de
jabali: El otro conuertido en fie-
ro leon Affricano, de la prouin-
cia de Marmaria, le crecen los
dientes y las uñas. El otro con-
gesto de lobo: quando se enter-
necia para llorar, aullaua. El o-
tro se pasea máso por las casas:
pero con figura de tygre ferocí-
simo de la India. Y puesto que la
Deidad misericordiosa de Mer-
curio (cô sus alas en los pies que
es reueterenciado en Archadia)
llena de piedad, librò al capitan
Vlises (rodeado de tantos ma-
les) de la pestifera arte de aque-
lla encantadora, mas no pudo fa-
uorecer a los compañeros: los
quales ya auian beuido el vene-
no en los vasos que Circe les of-
recio.

Y a los que entre ellos tenian
figuras de puercos dexauan el
pan, y corriã tras las velloras: ya
transformadas las voces de to-
dos y los cuerpos: no auia queda-
do cosa en su ser: solo persevero
sin menoscabo el entendimien-
to en la parte superior. El qual
gemia amargamente las mon-
struosas transmutaciones, que

b Esta transforma-
ció en animales, no pue-
de ser, quedando el alma
racional en el hombre:
porq̃ no puede auer dos
formas substanciales en
vn sujeto: ni es possi-
ble que el cuerpo huma-
no se organize como el
de la bestia: y que la ani-
ma racional informe
aquel cuerpo dispuesto
de aquilla manera: porq̃ el
anima racional requiere
sus particulares disposi-
ciones por ser acto del
cuerpo organizado en
cierta forma (segun Ari-
stote.) Y assi todas estas
illusiones se reduzen a
la fantasia. S. Aug. vbisuf-
pra. cap. 18. trata de estas
transmutaciones de Cir-
ce, y de otras: y dize que
son phantasticas, y trae
exemplos y dichos, de
los que padecieron estas
illusiones, y de como los
demonios lleuauan las
cargas que parecen lle-
uar estos animales phan-
tasticos, &c.

*O leuem nimis manum
Nec potentiagramina,
Membra quæ valeant
liet,
Corda versere nõ valët.
Intus est hominum vi-
gor:
Arce conditus abdita,*

*Hæc venena potensius
Detrahunt hominẽ sibi
Dura, quæ penitus meant
Nec nocentia corpori
Mẽtis vulnere sanant.*

le atormentan.

O mano sobremañera liviana, o potestad flaca. No se han detener por fuertes y venenosas las yeruas: que aunque transforman los cuerpos, no peruierten los coraçones. Alla dentro estã el vigor de los hombres escondido en el alcaçar secreto del alma, y de la razon:

Otras beuidas conozco yo mas venenosas, que son los vicios. Estos encãtan la parte mas noble de los hombres: y la transforman en si mismos. Passan adelante estos crueles tyranos sin hazer daño en los cuerpos: y encarnizados en las almas, las matan.

Prosa IIII. del libro quarto, donde la Philosophia prouea que los malos son miserables quando cumplen sus apetitos, quando se quedan sin castigo, y quando persiguen a los buenos.

Boecio. En acabando que acabo su canto la Philosophia, cõcedo (dixeyo) ser verdad clara lo que se ha dicho: ni hallo que se haga injuria y sin razon a los viciosos affirmãdo de ellos, que dado que con-

c Perdida el alma, aũ que quede el cuerpo, no ay hambre: pero trãsformado el cuerpo, si queda el alma sin lesion, per seuera toda via el ser de hombre, que es ser racional. Y por esso se dize, ser mas venenosa la trãsformacion de los vicios que peruiertẽ la razon. S. Tho.

seruen la figura de hombres en los cuerpos, según la qualidad de los animos pervertidos, se transformen con los vicios en brutos animales. Pero no quisiera yo que el animo cruel de los hombres facinorosos (que se embravecen como fieras contra los buenos) tuuiera lugar de executar sus dañadas intenciones. Padezierán solos ellos las penas de sus peccados: sin repartirlas con los innoentes.

Philosophia. No les es concedida esta licencia (respondió la *Philosophia*) como yo lo declararé en su proprio lugar: y si esta facultad y licencia que tienen (al parecer de algunos) se quitara a los malos: grandissima parte de la pena que atormenta sus entrañas, se les disminuyera, y aliuia-
 1 Porq̃ ello es así verdad, (aunque a alguno pareciera increíble) que los malos son mas infelices y miserables cumplen do sus malos deseos, ^a que si no los pudieran cumplir, ni se les diera lugar a ello. Porque si es grande infelicidad auer querido el mal, mucho mayor sera, poderlo poner despues por obra, ² que a faltar este poder, el effecto y la obra que la voluntad miserable desseaua, no viniera a ponerse en execucion. ^b

Pues como cada cosa de estas

1 *De amicis Dei dicit, Psalmista. Domine Deus noſter tu exaudie bases Deus tu propitiuſ fuiſti eis; & vltiſſimus in omnes ad inuentiones eorum. De inimicus autem alibi dicit. Ibunt in ad inuentionibus suis.*

2 *Poseſſas ad effectū (ſuppoſito actū malo voluntatis) addis miſeriā, & ſimiliter effectus, & actus exterior: quia actus exteriores addunt malitiā extenſiue ad malitiā actus interioris (licet non nomam) vel multiplicant, vel intendunt actus interiores occaſionaliter ſeu obiectiue. De his S. Tho. 12.*

^a Grande castigo de Dios es dexar a los malos llevar adelante sus inuenciones. Apartose me zelo de ti (dize Dios) ya no me enojare jamas contigo. Ezech. 16.

^b S. Aug. dize sobre el Psal. 26. que muchos son mas miserables gozando lo que aman, que caciendo de ello. Por ser cópañera de la maldad la miseria. Dize tambien sobre el Psal. 32. Estos hombres peruersos no solamente quieren ser malos, y no quieren ser miserables (lo qual no puede ser) sino que por esto quierẽ ser malos por no ser miserables, y por dõde huyen de la miseria, caen en ella.

tres, conuiene a saber, voluntad, potestad, y effecto, tenga su particular miseria, es cosa forçosa auer de ser afligidos cō tres generos de infortunios, los que veces que quieren, y puedē, y ponen por obra la maldad.

Boecio. Yo vengo (dixe) y cō sientto en todo lo que nos enseñās, mas no dexo de desear vehementemente q̄ carezcan presto los malos de este infortunio: y se les quite la posibilidad de poner por obra sus malas intenciones. *Philosophia.* Careceran (dixo la Philosophia) de esta miseria, mas presto que tu por ventura querrās: o que ellos piēsan. Porque en tan cortos términos de vida como son los que viuimos: no puede auer cosa que tanto dure ni plazo tan largo: q̄ el animo que nunca muere lo juzgue por tal: mayormente si lo compara con la eternidad.

Cada dia vemos las grandes esperāças y las machinas immensas de maldad, ser destruydas y acabadas, con fines y desastres repentinos: lo qual ciertamēte pone raya a la miseria delos malos. Porque si la maldad haze miserables, necessariamente ha de ser mas miserable el que durare en ella por mas tiempo. 3 Y yo tendria a los malos por infelices si nos si no se atajasse su malicia:

c̄ Los buenos no desean que se acabē las persecuciones por los prouechos que sacan dellas. Pero como Boecio no auia oydo esta doctrina, le dize la Philosophia, que por ventura querra (quando la sepa) que no cessen los malos de perseguirle.

3 *Aug. lib. 5. confes.*
c. 8. *Hoc miseriores eos ostendens, quo iam quasi licent faciunt, quod per suam legem nunquam licebit. Et alibi. Quid mi serius misero, nō miserā te se? Seneca diffusius miseriam describit malorum lib. de tranquill. vi. t. c. 2. Inter alia scitu digna sit. Hinc illud est tedium & displicentia sui, & nunquam residētis animi voluntas: & oī sui trīstia ac egra patientia: vtiq; ubiq; can sas fatēri pūder, tormēta introrsus egēdere cūdia, in angusto inclusas cupiditates sine exitu se ipsas strangulantes, &c.*

aunque fuese con la muerte postrera. ⁴ Si lo que concluyamos de la miseria es verdad, que el mal tanto es mayor, quanto se dilata por mas tiempo: sera infinita segun esso la malicia: que constare ser eterna. Y fuera eterna la miseria de los malos si con la muerte corporal no se acabara.

Boecio. Entonces yo espanto de tan nueva doctrina, le dixere. Marauillosa es verdaderamente por vna parte la collection que hazes, y por otra difficultad de creer. Sin embargo conozco y confieso, que simboliza esta doctrina con lo que cõcedimos primero. *Philosophia.* Bien difficultas ^e o Boecio: pero el que tiene por negocio duro cõceder alguna conclusiõ: ⁴ sera razon que muestre auer precedido falsedad en los principios de dõde mana: o que el modo y forma de coligar la conclusion que necessariamente se sigue de las proposiciones propuestas, no es eficaz y legitima: de otra suerte cõcedidas las premisas, no ay porque se le haga mal al que las concede: assentir a la conclusion.

Mas dichosos son los malos quando son castigados, q̃ quando se quedan sin castigo. §. I.

d Iamblico el Philosopho. Los bienes que el vulgo tiene por tales, no son bienes antes son males. Y el mayor de los males y immortal sera posseder perpetuamente los bienes sin que falte alguno, sino los acompaña la justicia y toda virtud. Pero no sera tã grande el mal si semejantes hombres fueren arrebatados en breue tiempo de entre los vicios. Dicho es de vn Gentil.

^e No dificultava en esta doctrina vn Philosopho Pythagorico: que auiendo lleuado siados vnõs çapatos, quando boluio a pagallos, hallõ que era muerto el çapatero; fuesse con el dinero, gustoso de no hallar al acreedor viuo, por quedarle con ello. Asñiendole despues la mala consciencia, boluio a la casa del diffuncto, y arrojando el dinero dentro dixo a si mismo. Para ti viue el q̃ para otros es muerto. Erasmo en las Apoph.

4 Restrita est apud logicos, quod concessa maiori & minori in bona consequentia, conclusio negari non potest.

Y Si lo dicho te causa tanta admiracion, no creo la causara menor lo que te quiero dezir: lo qual se sigue igualmente y con la misma necesidad (que lo que acabamos de enseñar) de las proposiciones y verdades aueriguadas atras.

Boecio. Que es esto le pregunte. *Philosophia.* Que los malos son mas dichosos quando son castigados por sus delitos, y que si no se tomasse de ellos vengança con la pena que de justicia merecen.

Y por lo dicho no quiero, que palse a alguno por pensamiento, que yo me mueuo a publicar esta doctrina tan extraordinaria: por razon de dos prouechos q̄ regularmēt etrae cōsigo el castigo: cō el qual se corrigen las malas costūbres de los viciosos, reduziendose ala reſtitucion de la razon con el temor de la pena 6 y demas de esto los que veen el castigo escarmientan, y toman exemplo, huyen de las culpas mercedoras de aquellas penas. 7 Por otra razon y de otro cierto modo juzgo por mas miserables a los malos quando se quedan sin castigo, aunque no interuenga razō alguna de correction de costumbres: ni se tenga atencion al

5 *Seneca.* Hos itaque Deus quo probat, quos amat, indurat, recognoscit, exerceat. Eos autem quibus indulgere uideatur quibus parcere: molles ueteris malis seruat. Erras is quem iudicatis excipimus. Veniet ad illum diu felix, sua porcio.

6 *Virga disciplina surgat stultitiam, ait scriptura.*

7 *August.* Dum dormis disciplina, dormis impunita nequitia. Penitente flagillato sapientior eris. *Prouer.* 10.

f El peccado (dize S. Chrisost.) es poſtremo, y el castigo, el hierro medicinal. De la manera pues que el que tiene vna poſtremo ſiente mal y dolor ſino ſe la abren, y lo mismo ſi ſe la abren: pero ſin comparacion es mayor el mal ſino le toca el hierro: Aſſi el peccador ſino es caſtigado, es el mas miſerable de todos. Hom. 7. ad popu. Antiochenum.

8 Pythagoras dicebat:
*Virum iniquū plus ma-
 li pati afflictum consciē-
 tia, quam cum qui corpo-
 re castigatur, & cedi-
 tur. Multo quidem gra-
 uiores sunt animale
 sani, quam corporis mor-
 bi. Stobæus serm. 22:*

9 S. Tho. p. p. q. 48. ar.
 6. & q. 49. a. 1. & 12. q. 87.
 ar. 7. *Vbi agit de malo
 pæne, & affirmat, quod
 malum huiusmodi est bo-
 num ordinatum a diui-
 na providentia in gloria
 Dei.*

ejemplo y escarmiento de o-
 tros. 8 Boecio. Que razon y
 que modo puede auer fuera de
 los referidos? Entonces dixo
 ella. *Philosophia.* No concedimos
 arriba que los buenos son bien-
 aventurados, y que los malos
 son infelices? Boecio. Assi es le
 respondi. *Philosophia.* Conforme
 a esto si a la mala vida y miseria
 de alguno de los malos se añade
 y junta algun bien, por ventura
 no sera este hombre por razon
 de aquel bien mas dichoso y
 bien afortunado, que no aquel
 que padece la miseria pura soli-
 taria y sin mezcla de biē? Boecio.
 Assi me parece. *Philosophia.* Y
 que diremos de este desventura-
 do que carece de todo bien, si
 fuera de los males que le hazen
 miserable, se le añadiessse otro
 mal? Por ventura no le tendria-
 mos por mas infeliz que aquel
 cuy malicia se templa y alivia,
 con la participacion de algū biē?
 Boecio. Porque no? *Philosophia.*
 Pues auras de saber, q̄ los vicio-
 sos quando son castigados tienē
 algo de bien anexo: conuiene
 a saber, la pena: 8 la qual es
 buena por razon de la justicia
 que en ella resplandece: 9 y
 quando essos malos se quedan
 sin castigo, tienen anexa y aña-
 dida otra suerte de mal vltra
 de la malicia que tenian: y es

8 Platon declara esta
 verdad con primor in
 Gorgia diziēdo, ser vno
 castigado es ser libre de
 vn grādissimo mal qual
 es el peccado: los que pa-
 decen penas en este mun-
 do (como acontecio a
 los Troyanos por el
 adulterio) o en el otro,
 reciben provecho ellos
 y todo el mundo, porq̄
 se castiga la maldad (que
 es cosa buena ser casti-
 gada) y la justicia es resti-
 tuya en su lugar.

10 *Misereamur im-
plo & non discet facere
iustitiam in terra san-
ctorum iniqua gessit, nō
videbit gloriam Domi-
ni. Misericordiam hñc
ego nolo (ait Pater no-
ster Bernardus ser. 42.
super Cant. super omnē
iram miseratio ista se
piens mihi vias iustitia.*

12 *Si impij (ait Chri-
stus.) futura supplicia
minime presentiant, sed
delectantur, ne mirum
tibi sit. Etenim qui infa-
niunt, & phrenesim pa-
tiuntur: si certe multas,
& miserandas in semet
iniurias dñi inferunt ob
que facta atq; lachry-
mas cient ob ea quidem
ipji. & inolescunt: nec
tamē dixerimus eos pro
pterea supplicio libera-
tos, sed hoc ipso nomine
pna graviori affligi,
quod ne ipsi quidem no-
rint. Hom. 4. in epi-
sto. ad Rom.*

carecer de castigo : lo qual has
confessado ser malo, por razon
de la injusticia que dissimula
sus faltas. Boecio. Nolo puedo
negar. Philosophia. Luego los
malos son mas miserables quan-
do contra justicia se vís con
ellos de falta misericordia, y se
paskan sin castigo : 10 que
quando se toma vengança de
sus culpas con la deuida, y justa
pena. Y passando mas adelan-
te. Averiguada cosa es, que
ser castigados los malos, es co-
sa justa : y escapar de los ca-
stigos, es cosa injusta. Boecio.
Quien lo negara ? Philosophia.
Tampoco negara el que esso
concediere, que todo lo que es
justo es tambien bueno : y por
el contrario que lo que es in-
justo, es tambien malo.

Boecio. Todo esso se con-
figue con evidencia (dixeyo en-
tonces) de las verdades que con-
cluymos poco ha: pero ruegote
(o Philosophia) que me digas si
las animas de los malos despues
de la muerte de los cuerpos, há-
de padecer algunos tormentos
fuera de los que padecen en esta
vida.

Philosophia. Y muy grandes
respondio. De los quales vnos
seran rigurosos y eternos, 12
y otros seran tan de purgar pia-
dosamente las animas. Pero no

soy de parecer, que por ahora se trate de las penas que se deuen a las almas despues de la muerte.

Lo que hasta aqui auemos dicho (si has estado advertido) va ordenado a sacarte de tus falsas opiniones, ya que conozcas que la potestad de los malos (que te parecia cosa indignissima, y agena de toda razon que a estos se diessen) es ninguna: y a que veas como nunca estan libres de la pena de sus delictos, los que te querellauas porque se quedaua sin castigo. y que la potestad que tenia para ostar mal y afiligr a los buenos (que tu rogabas no se alargasse) venga a dezir, que es mas infeliz mientras mas larga: y infelicitissima si fuere eterna. Y demas de esto entiendas como son mas miserables los victoriosos con la iusta dissimulacion quando no son castigados, que con la iusta vengança de sus culpas quando por ellas los atormentan. A la qual doctrina se consigue finalmente, que entonces son affligidos los malos, con mas graues y mas acruas penas: quando creen (los hombres que no lo entienden) que se quedan sin castigo. 14. *Boetio.* Entonces dixe yo: Quando considero con particu-

13 *Exemplo quod est. quod malo committitur: ipsi.*

Displacet auctori. Prima est haec: Vltio quod se Nemo indice, nocens ab soluitur, improba quam uis,

Gratia fallacia praetoris viceris vnam.

Iuuenalis.

14 *Mal: de nobis actum erat, quod multa scelera legem & iudicē effugiat. & scripta supplicia, nisi illa naturalia & graua de praesentibus soluerent & in locum penitentiae timor uaderet, Seneca epist. 98.*

h. Si las cosas que hazes son honestas (dize Seneca) sepam los todos: si torpes: que importa q ninguno las sepa, sabien dolas tu. O miserable de ti si menosprecias este castigo. Epist. 43.

15 *Queramus quid optimum factu sit, non quod visitatissimum: et quid nos in possessione felicitatis eterne consistamus, non quid vulgo, veritatis pessimo interpreti probatum sit. Vulgus autem, tam clamidos quam coronatos voco. Non enim colorem vestium, quibus prætexta corpora sunt, assicio: oculis de homine non credo. Seneca de vita beata.*

16 *Nec ullum scelus, licet iud fortuna exornet muneribus suis licet tueatur ac vendicat impenitum est: quoniam scelus in scelere supplicium est. Seneca episto. 98.*

lar atencion(o Philosophia) tus razones, creo que no se puede dezir mayor verdad. Mas si buelo los ojos a los juyzios y aprecio de los hombres, y qual sera aquel a quien no parezca que no solamente, no se há de creer cosas tan exorbitantes, pero ni aun oyrlas? *Philosophia.* Así es (dixolla) Porque los vulgares que tienen los ojos acostumbrados a las tinieblas de las passiones, no pueden leuantar la vista del entendimiento a la luz de la verdad clara y resplandeciente, senieja en todo a los buhos y lechuzas: a quien alumbra la noche y ciega el día. 1.

Mientras estos hombres no perciben la orden que resplandece en las criaturas, y la providencia del cielo, que las rige, ocupados a la continua en mirar sus affectos tenebrosos: 2. tienen por bien a venturança la licencia para el mal, y el poder effectuar los delictos concebidos, y quedar se despues de cometidos, sin pena ni tormento. 16

Mas tu Boecio mira con atencion lo que establece la ley eterna, y la diuina providencia. Si applicares tu animo a las virtudes (que es lo mejor que se halla en el mundo) no tendras necesidad de Principe de la tierra que agradezca, alabe y gualar-

i Plutarcho dize, que los males del cuerpo los declara la razon q esta sana: pero los de el alma no ay quien los diga ni conozca, porque la razon que los auia de dezir, esta doliente. Ninguna cosa assente en mi animo con mas ayuda (dize Socrates) como no doblar ni conuertir mi vida y collumbres a vuestras opiniones. Seneca lib. 1. de vita beata. c. 26.

K De la manera que en la noche quitada la cádelas, vemos y juzgamos lo mismo del leño, del plomo, del hierro, de la plata, y de las perlas preciosas (dize Christo. ho. 4. in Ioannem) Así los q viuen viciosamente, no discernen la fuerza y la virtud de la modestia, y de la sabiduria: En las tinieblas no tienen gracia y resplandor las perlas preciosas, no por su culpa sino por falta de los ojos tenebrosos.

17 *Tristmegistus ait. Nonne vides quot malis animus pramitur impiis? En sic fili vocifera tur impius animus. Vror, ab sumor: quid agā nescio. Demorans me miserū mala vndiq; consue- tia. Non video quicquā: heu miser non audio.*

18 *Seneca de vita bea- ta. Haec pars maior esse videtur: ideo enim peior est. Non tam bene cum rebus humanis geritur: de meliora plur. bus pla- ceant. Argumentū pef- simi, turba est.*

19 *Seneca ibidē. Vos quidem qui virtutē cul- roremq; eius o distis ni- hil noui facitis: nam co- solem lumina agra for- midat, co- aduersantur diem splendidum noctur- na animilia: quae ad pri- mum eius ortū stupent, co- latibula sua passim petunt, abduntur in ali- quas rimas, timida lu- cis.*

done tus buenas obras. Porque tu mismo te leuastaste à ti mis- mo, y teñadiste y jústaste à prin- cipes mas excellentes, y te bol- uiste Dios. ¹ Pero si tus estu- dios se emplearen en los vicios, y en su baxeza, no busques fue- rade ti verdugo que te atormen- te: que tu lo eres de ti mismo de generádo de tu ser, y despenán- do te por las vilezas de tu perdi- cion. 17 Como si mirasses à vezes la tierra suzia, y el cielo claro: En sola la razon de mirar lo vno ò lo otro (aunque cessas- sen los juyzios estraños) te pare- ceria estar ahora en el cieno y he- diondez de la tierra: y de ay à po- co entre las estrellas resplande- cientes del cielo.

Mas el vulgo. 18 no atiende a nada de esto, ni lo alcáca a ver. Que te parece? Por ventura aue- mos de arrimarnos y consentir con estos hombres vulgares ^m que poco antes de ahora dexa- mos comparados con las be- stias? 19

Que diras a esto que te quie- ro preguntar? Si algun hombre vuiesse perdido totalmentela vi- sta, y juntamente se olvidasse de auella tenido y creyesse que no le faltaua perfection alguna de las deuidas à la naturaleza huma- na, (no porque el lo pelsasse as- si: dexaria de citar ciego:) di me si

1 A ti mismo te con- sulta (dize Seneca) y si hallares en tu alma ver- daderos bienes, delante de vn gran testigo estas alabado: si faltos, sin te- stigo quedas elcarneci- do. lib. 4. nat. quæst.

^m Antisthenes yua a entrar en el Theatro: y aguardo a q el pueblo quisiesse salir: salia el tro- pel de la gente y el con- tra todos procuraua de entrar haziendo fuerça: dixeronte que porque hazia aquello: respòdio. Esto procuro hazer to- da mi vida. Dio a enten- der que el varó sabio ha- de sentir differenteméte que el vulgo, el qual no se rige por razon sino por sus gustos y apeti- tos. Laercio lib. 6.

los que veé, juzgassen lo mismo y creyessen que aquel no estaua ciego, no los tendriamos tambien por ciegos? Cosa clara es q̄ has de dezir que si. De la misma manera pues, si los vulgares dixeren que aciertan en sus iuyzios, y que no son bestias: sino queremos errar con ellos, aue-
mos de ser de córrario parecer.

Como el que haze la injuria es mas desuenturado que el que la recibe.

§. II.

20 *Vulgus non percipit ea que Dei sunt, ideo amici Dei illud contemnunt. Seneca de remedijs fortuni. Male opinantur homines de te. sed mali: moueretur autem si sapiētes hoc loquerētur. Nūc autem malis displicere est laudari. Male de te loquuntur: moueretur si hoc indicio facerent, nūc autem morbo ignorantie faciunt. Male de te loquuntur: quia bene sciunt loqui.*

Por ventura el vulgo 20
podra creer lo que quie-
ro dezir? (lo qual estriua
en fundamentos y razones tan
fuertes, como lo passado) y es q̄
son mas miserables y desdicha-
dos, los que hazé la injuria, que
los que la padecen. *Boecio.*
Querria oyr essas razones. *Phi-*
losophia. Por ventura podras me-
negar que el malo, es digno de
castigo? *Boecio.* En manera nin-
guna. *Philosophia.* Tambien está
claro y manifesto por muchas
vias, que los malos son misera-
bles. *Boecio.* Así es (dixe) *Phi-*
sophia. Luego el que es digno de
castigo, es miserable, porque es
malo. *Boecio.* Concuérda esso
con lo dicho. *Philosophia.* Situ
Boecio estuuieras como solias

n Mírese con cuyda-
do (dize Philon) porque
Cain no mato a Abel si-
no a si mismo. Qualque-
ra alma que destierra de
si misma, la virtud y la
piedad muerta está. Abel
viue en Dios vida felicí-
sima, y da voces delante
de el.

21 *Quemadmodum
si quis serpentem appre-
hendat manu, dumq; co-
natur in alterum proj-
cere prorsus ipse morde-
tur: Aut si quis ignem ma-
nutenens, aut vult bo-
stem ludere non intelli-
gat, quod ipse prorsus
exurisur: sic malitia mi-
litat aduersus eos qui ip-
sa vtuntur, magis que la-
dit eos a quibus habe-
tur, quam eos ad quos in-
tenditur. Athanasius
de passione Domini,*

oyendo, y sentenciando, causas,
a quien arrimaras la pena y el ri-
gor de las leyes, al que hizo la in-
juria, o al que la recibio? *Boetio.*
Sin genero de duda satisfazer a
al injuriado, con el dolor y casti-
go del que injurio. *Philosophia.*
Conforme a esso mas miserable
es el que hizo la injuria (pues es
digno de castigo) que el que la
padeceio. 21 *Boetio.* Sigue se
euidenteméte de lo que acabas
de dezir. *Philosophia.* Por esta ra-
zon y por otras que nacen de la
misma rayz (conviene a saber, q
la torpeza del peccado trae con-
tigo el hazer miserables) se colige
que la injuria y sin razon, no
es miseria del que la padece, sino
del que la haze. A esta causa yer-
ran grandemente los abogados
y tradadores de estos tiempos, los
quales procuran con el sudor de
sus ingenios mouer a los juezes
a piedad y misericordia de los q
han recibido graues y molestas
injurias: deuiendo se esta miseri-
cordia con mas razon y justicia
a los que delinquiero y agrauia-
ron.

A los quales los acusadores
(no mouidos de ira y de vengã-
ça sino llenos de compaffion)
auian de poner delante de los jue-
zes (como se ponẽ los enfermos
delante del medico) para que se
atassassen, y se pudiesse remedio

22 Scit sapiēs omnes
os qui rogati, purpura
ignecedunt, valentes
olor atosq; malē sanos
se: quos non aliter vi-
det, quam ayros intent-
erantes. Itaq; nec suc-
cuset quidem, si quis in
morbo petulantius ausi-
unt aduersus medentē:
quō animo honores
eorum nibilo aestimas,
eodem parū honorifice
acta. Seneca de tranq.
an.

en las dolencias de la culpa: 22
con la medicina de la pena. Si de
esta manera se apiadassen los hó-
bres de los que cometen deli-
ctos y agravian a otros, cessaria
el calor y vehemēcia de los que
quieren defender las causas de
estos miserables. Y ya que qui-
siessen ayudar a los que hacen la
injuria, andarian mas acertados
si dexassen de ser defensores
cruelles, y se couirtiesen en pia-
dosos acusadores.

Los mismos que peccan tam-
bien (si les fuera concedido aun
que fuera por vna pequeña hen-
dedura contemplar, la dignidad
de la virtud que desampararon,
y que con las penas se descargan
de la miseria y baxeza de los
peccados, y recuperarian las vir-
tudes perdidas con todos sus pri-
uilegios) no tendrian (en tal dis-
posicion y estado) los castigos
por penosos, menospreciarian
la diligencia de los abogados en
defenderlos 23, y se entregaria
todos enteros a las acriminacio-
nes de los acusadores, y a los tor-
mentos saludables de los jue-
ces.

Concluyamos pues coligien-
do vltimamēte de lo dicho: que
en los coraçones de los sabios no
queda lugar alguno para el ran-
cor, ira, y enojo. Porque a los
buenos, ninguno (fino es que

23 Lamech cognouit
miseriam suam dicens.
Virum occidi in vulnus
neum, & adolescentu-
um in liuorem meum.
Genes. 4. Liquez enim
quod si quis (ait Philo)
fortitudinē rationis oc-
cidit, seipsum contrario
morbo timiditatis vul-
nerat. Si quis pubescen-
tem vim in ipsa honesto-
rum meditatione tollit,
omnase & magna flagra,
um non mediocri acde-
re sibi ipsi infert.

24 *Hunc affectū ad-
uersus omnes habet sa-
piēs, quē aduersus agros
suos medicus. Quorum
nec obscena se remedio
egent, contrahere, nec
reliquias effusa in tunc
vi de dignatur, nec per
furorē seu ientium ex-
cipere conuicia. Seneca
de tranquill. vita.*

(sea insipientísimo) los aborre-
ce: y aborrecer a los malos care-
ce de razón. Porque como la fla-
queza doliente es enfermedad
de los cuerpos: así la maldad es
dolencia de las almas. Y como
ninguno juzga por dignos de
odio a los que padecen alguna
dolencia corporal, 24 (antes
se condeñe y apiadan de ellos)
con mucha mas justicia y razón,
no deuen ser aborrecidos y per-
seguidos, sino acariciados y re-
galados aquellos cuyos animos
son atormentados con la mal-
dad: dolencia de sapiadad y cruel
sobre todas quantas ay en el
mundo.

*Metro IIII. del libro quar-
to, donde la Philosophia se en-
ciende contra los hombres,
que cō odios y enemista-
des se dan guer-*

ra:

*Quid tantor inuas exci-
tare motus?
Es propria fatum solici-
tare manu?
Si mortem petitis: pro-
pinqua ipsa.
Sponte sua volucres, nec
remoratur equos:*

O Miserables hombres
que prouecho y que de-
lleyre os acarrea, el des-
petar entre vosotros tantos mo-
uimientos de odio, de indigna-
cion y de ira? Que intereseys en
solicitar con vuestra propia ma-
no, el hado de vuestra muerte?
Si la desseyays no os fatigueys en
ello que ella se viene acercando
de su grado, sin tirar de las rien-

a De Anibal se dice,
q̄ viendo vna fossa gran
dellena de sangre huma-
na dixo. O que hermo-
so espectralculo. Reprehé-
dele Seneca lib. 2. de ira.
c. 5. Plinio en el lib. 18. c.
1. dize, que solos los hó-
bres se aprouechan de
veneno prestado para
dañar. Lo qual no haze
los otros animales, y q̄
lo ponen en las saetas pa-
ra que dañen mas, y in-
ducian los rios, y los ma-
renimientos para matar
se.

*Quos serpens, leo, tigris,
 & rsus, aper
 Dente petunt: idē se sa
 men ense petunt,
 An distant quia, disti
 dent quē morēs.
 In iustas acies, & fera
 be" a mouent,
 Alternisq; volunt peri
 re telis.
 Non est iusta satis san
 tia ratio.
 Vis aptam meritis vice
 referre?
 Dilige iure bonos, & mi
 sere sce malis.*

das a sus alados cauallos.

El pantoſa coſa es, que los hō
 bres, a quien las serpientes, los
 leones, los osos, y los jabalis, a
 cometen con los dientes: ellos
 entresi, se acometan con las es
 padas.

Por vettura los mortales mue
 uen los exercitos injustos, y las
 fieras guerras, y quieren acabar
 se vnosa otros con las lanças y
 factas, porque no cifran y con
 cordan en las costumbres: No
 tēgo yo de verdad por justa esta
 razon ni por bastate, para tanta
 crueldad y fiereza. ^b

Quieres dar a cada vno lo q̄
 merece? Ama a los buenos que
 se les deue de justicia: y ten com
 passion de la dolencia y miseria
 de los malos, que se les deue de
 misericordia.

*Proſa V. del libro quarto,
 donde Boecio ſe marauilla de
 nueuo con mas vehemencia,
 la proſperidad de los
 malos.*

Boecio. Viſto tengo y entrē
 dido baſtante mēte (dixe)
 por lo que haſta aqui ſe ha
 declarado: qual ſea la felicidad
 que reſplandece en los meritos
 de los buenos, y qual ſea la infe
 licidad y miseria que ſe halla en

^b Viue Dios (dixo
 Dauid) que ſi no es que
 venga ſu vltimo dia a
 Saul, o quiriendo el me
 terſe en la guerra vinie
 ra a morir: que no tēgo
 de eſtender yo mi mano
 para matallo por mas
 ocasiones que ſe me ofe
 rezcan. 1. Reg. 21.

los demeritos de los malos. Cō todo esto me parece que queda algo de felicidad ò de mileria, en la fortuna popular. * Para lo qual tomo argumento de los hombres sabios y prudētes. Por que ninguno de ellos quiere ser antes delterrado, pobre, y infame: que abundar en riquezas, ser reuerenciado en las dignidades, tener fuerças con la potencia, y florecer en su propria patria rodeado de amigos y parientes.

Con estas ayudas y preheminencias de honra, opulencia, po testad, y fama, se reprimen los soberuiros, y son amparados los pobres. Entonces la sabiduria administra los officios con mas authoridad mas justicia, y mas gloria: quando la bienauenturã ca de los que gouernan se derrama en alguna nra ierò, y se diuulga por los pueblos comarcanos. Veolo todo al contrario, y assi lo que lastima mi coraçõ es: que auiendo sido hechas las carceles, ordenadas las leyes, y puestas en ellas tantas diferencias de penas y tormentos (con los quales principalmente se amenaza a las cabeças de los hõbres facinorosos, por quien se inuentaron y hizieron tãta diuersidad de rigores:) se buelua todo al reues: y los buenos sean affligidos

a Dizen los medicos de sciencia y experiēcia que quando las calenturas se quierē quitar, acõtece venir otra mas rezia que las passadas (que suele turbar a los medicos imperitos:) y es, que como la naturaleza lieua de vencida el mal su cõtrario: la enfermedad echa el resto, a la manera que la candelã luzemas quando se acaba. Allí Boecio aora que se yua acabando su dolencia, di ze del todo su sentimiento.

1 *Impius operatus est malum, & abscondit se: Innocentes & parvuli sustinuerunt dispendium.*
Prouer. 27.

con las penas y tormentos deui dos a los malos: 1 y los malos arrebaten los premios de las virtudes. 2 Esto es lo que me tiene grandemente marauillado, y desseo (ò Philosophia) me digas la razon (si la ay) de tan injusta confusio.

No fuera de verdad mi espan to tan grande: si creyera que todas las cosas se mezclauan, y confundian con casos fortuitos, sin auer prouidencia que las gouernasse. Pero sintiendo como sien to lo contrario: exagera y augmenta mi assombro el mismo Dios Reçtor y Principe de las criaturas (del qual tengo confesado, que las rige con infinito saber) concediendo muchas vezes a los buenos cosas gustosas, y a los malos cosas alperas y delabridas: y trocando otras tantas las manos, reparte los gustos con los malos, 3 y dexa a los buenos boquifecos, y llenos de amargura y de dolor. 2 Si no se alcança y comprehende la causa de tanta variedad de successos, no parece que ay cosa q los differencie de los casos irracionales fortuitos y temerarios.

Philosophia. No es marauilla (dixo la Philosophia) que se juzgue por temerario casual, y confuso, lo q se vè en este mundo:

b Porq permite Dios (dize Seneca) q los buenos sean affligidos con los males? Dios no haze tal. Antes aparta de ellos todos los males, los delictos atroces, los peccados abominables, y los malos pensamientos, y los còlejos ambiciosos, y la luxuria ciega, y la auaricia que acecha la hacienda a gena. El lo red fiende, y los venga. Por vètura aura alguno que ruegue a Dios que guarde las cargas pesadas de las riquezas de los justos? Remiten este cuydado a Dios: menosprecia estas cosas exteriores. lib. de prouiden. diui.

c Seneca. Estos que mirays como a bienauenturados, si viesdes no lo que se vè por de fuera, sino lo que no se vè, y esta escondido: miserables son, suzios, torpes, a la manera de sus paredes, por de fuera adornados. No es esta solida y sincera felicidad: costra es y muy delgada. De diuina prouidencia.

2 *Seneca. Democritus dimitias proiecit, onus illas bona mentis existimans. Quid ergo miraris si Deus bono accidere putatur: quod vir bonus aliquando vult sibi accidere? Puta itaque Deum dicere. Quid habetis, quod de me queri possitis vos, quibus recta placent? Alijs bona falsa circumdedit, animos inanes quasi longo fallacique somno lusi. Auro illos, argento, & ebore adornauit, intus boni nihil.* lib. de diuina prouidencia.

3 *Aug. 18. de ciuita.
ca. 8. iudicia Dei occulta
sunt multa, inuisa nubi-
la.
Prosper. de vocatio. gen.
ait. Vbi inuestigare non
potest, quare ita indices
Dei; sufficiat scire quis
iudicet.*

*Siquis Arcturi sydera
nisiis
Propinqua summo can-
dine labit:
Cur legas tardus plau-
stra Bootes
Mergatq; seras aequore
flammas.
Cum nimis celeres expli-
cet ortus:
Legem stupebit aetheris
altri.*

*Palleant plena cornua
luna,*

ignorádose la orden y su aue dis-
posicion de la paternal y sobera-
na prouidécia. Y tu Boecio pue-
sto que ignores la razon de tan
alta disposició y gouierno (auie-
do confessado, que es bueno el
Rector del vniuerso, y que rige
las criaturas con el clauo de su
summa bondad) no pógas duda
en que se guarda equidad y justi-
cia en todas las cosas. 3

*Metro V: del libro quarto,
donde la Philosophia declara
como parecen las cosas mara-
uillosas, quando no se saben
las causas.*

SI alguno no supiese que
las estrellas del carro y osa
mayor, se mueue cerca del
polo antartico: marauillarseya,
de tan desiguales leyes como
guardan en sus cursos y moui-
mientos, las estrellas del cielo.

Tendria desseo de saber por
que la estrella Bootes ^a (que es
el boyerizo de este carro) sea rã
perezoso en aguijarle: y se des-
cuyde ^b rãto a las tardes en va-
ñar sus llamas, y resplandores en
las aguas del mar Oceano: auie-
do sido tan diligéte en llevar la
delantera por las mañanas a las
estrellas distantes del polo.

Tambien le pondria espan-
to ver, boluerse de subito amari-
llos los cuernos de la luna, quan

^a Bootes es nombre
Griego, y en Latin se di-
ze Bubulcus, que en Ro-
mãce significa al boyeri-
zo: y es cierta estrella del
carro, que parece hazer
oficio de carretero: el
qual tiene en su mano de-
recha cinco estrellas que
nunca se ponen.

^b Deicuydar se toma
aqui por lo que nunca se
haze: porque el carrono
se pone, como las otras
estrellas distantes del po-
lo. Infra Metro. 6.

Infesta metis, nocti. opacae.

*Quaſq; ſulgenti ſexerat ore
Conſuſſa Phæbe, deſegat aſtra.*

*Commonet gentes publi-
cus error,
Laſantq; crebris pulſi-
bus æra.*

*Nemo miratur flamina
cori:*

*Litus frementi tundere
fluſu,*

*Nec niuis duram frigore
molem*

*Feruenti Phæbi ſoluiet
aſtra.*

*Hic enim cauſas cernere
promptum eſt,*

*Illic lætæſtes pectora tur-
bant,*

*Cuneta quæ rara prome-
bit ætas:*

*Stupetq; ſubitis mobile
vulguſ.*

do eſta mas llena, y reſplande-
ciente, porque llegan a tocalla
los terminos y remate de la
ſombra, y tinieblas de la noche.
A cuya cauſa la luna (que antes
con abundancia de ſu luz auia
ocóddido las eſtrellas menores)
ahora triſte y conſuſa, las buelue
a manifeſtar.

Al miſmo punto que eſto
acaee, las gentes ygnorantes,
mouidas del error publico (que
cree ſucceder los eclipſes por
encantaciones magicas de mu-
geres) con deſſeo de ayudar a la
luna y de impedir que no las oy-
ga: tocan y fatigan, los inſtrumē-
tos de bronce, con golpes gran-
des, y aprefurados.

Niguno ſe eſpanta, de que
quando corre el ayre Coro im-
petuoſo, el mar brabe, y açote
los peñaſcos de la ribera: ni tam-
poco ſe marauilla, de que la nie-
ue endurecida con las eladas del
ybierno: la deſate el ſol encendi-
do, con ſus rayos en el eſtío: por
que en eſtos exemplos eſtan pa-
tentes las cauſas: y todos las alcá-
çan y palpan: Mas en los exem-
plos paſſados, no dexá las cauſas
eſcondidas de turbar, y poner
en cuydado los ingenios: ſeñala
damente al vulgo facil. El qual
queda ſuſpenſo en admiracion
y aſſóbro, có los ſubitos acaecí-
miétos: y ſe eſpanta de todo aque-

c Elecclypſe de la lu-
na acaeeſce, porque el ſol
(que le preſtaua la luz q
tenia) no la puede alumi-
brar por razon de la tier-
ra que eſta en medio de
los dos. El eclipſi del ſol
ſuccede, porque la luna
ſe le pone delante.

soy de parecer, que por ahora se trate de las penas que se deuen a las almas despues de la muerte.

Lo que hasta aqui auemos dicho (si has estado aduertido) va ordenado a sacarte de tus falsas opiniones, ya que conozcas que la potestad de los malos (que te parecia cosa indignissima, y agena de toda razon que a estos se diessen) es ninguna: y a que veas como nunca estan libres de la pena de sus delictos, los que te querellas por que se quedaua sin castigo 13 y que la potestad que tenia para oltar mal y aflijir a los buenos (que tu rogas no se alargasse) venga a dezir, que es mas infeliz mientras mas larga y infelicitissima si fuere eterna. Y demas de esto entiendas como son mas miserables los viciosos con la injusta dissimulacion quando no son castigados, que con la justa vengança de sus culpas quando por ellas los atormentan. A la qual doctrina se consigue finalmente, que entonces son affligidos los malos, con mas graues y mas acruas penas: quando creen (los hombres que no lo entienden) que se quedan sin castigo: 14

Boetio. Entonces dize yo: Quando considero con particu-

13 *Exemplo quoddam quod malo committitur: ipsi.*

Displacet auctor. Prima est haec ultio quod se Nemo indice, nocens absolvitur, improba quamuis.

Gracia fallacia pratoris viceris vnam.

Inuenalis.

14 *Malis de nobis actum erat, quod multa scelera legem & iudicem effugias, & scripta supplicia, nisi illa naturalia & grauius de praesentibus soluerent & in locum poenitentiae timor uederet, Seneca epist. 98.*

h. Si las cosas que hazes son honestas (dize Seneca) sepas las todos: si torpes: que importa q ninguno las sepa, sabien dolas tu. O miserable de ti si menosprecias este testigo. Epist. 43.

15 *Quæramus quid
optimū factū sit, non
quoadvisatissimū: Co
quid nos in possessione
felicitatis æternæ con
stituas, non quid vulgo,
veritatis pessimo inter
preti, probatum sit. Vul
gus autem, tam clamida
ros quam coronatus vo
co. Non enim colore de
stium, quibus prætexta
cornua sunt, afficio: o
culis de homine non cre
do. Seneca de vita beata.*

lar atencion(o Philosophia) tus razones, creo que no se puede dezir mayor verdad. Mas si bueluo los ojos a los juyzios y apreciados de los hombres, y qual se ra aquel a quien no parezca que no solamente, no se há de creer cosas tan exorbitantes, pero ni aun oyrse? Philosophia. Asli es(dixollas) Porque los vulgares que tienen los ojos acostumbrados a las tinieblas de las passiones, no pueden leuantar la vista del entendimiento a la luz de la verdad clara y resplandeciente, seniejan en todo a los buhos y lechuzas: a quien alumbra la noche y ciega el dia. ¹

Mientras estos hombres no perciben la orden que resplandece en las criaturas, y la prouidencia del cielo, que las rige, ocupados a la continua en mirar sus affectos tenebrosos: ⁴ tienen por bien auenturança la licencia para el mal, y el poder effectuar los delictos concebidos, y quedarse despues de cometidos, sin pena ni tormento. ¹⁶

Mas tu Boecio mira con atencion lo que establece la ley eterna, y la diuina prouidencia. Si applicares tu animo a las virtudes(que es lo mejor que se halla en el mundo) no tendras necesidad de Principe de la tierra que agradezca, alabe y gualar-

i Plutarcho dize, que los males del cuerpo los declara la razon q̄ esta tana: pero los de el alma no ay quien los diga ni conozca; porque la razon que los auia de dezir, esta doliente. Ninguna cosa assente en mi animo con mas yda do(dize Socrates) como no doblar ni conuertir mi vida y costumbres a vuestras opiniones. Seneca lib. i. de vita beata. c. 26.

K De la manera que en la noche quitada la cá dela, vemos y juzgamos lo mismo del leño, del plomo, del hierro, de la plata, y de las perlas preciosas(dize Chrysost. ho. 4. in Ioannem) asli los q̄ viuen viciosamente, no discernen la fuerça y la virtud de la modestia, y de la sabiduria: En las tinieblas no tienen gracia y resplandor las perlas preciosas, no por su culpa sino por falta de los ojos tenebrosos.

16 *Nec illū scelus,
licet i'ud fortuna exor
net muneribus suis licet
tueatur ac vendicat im
punitum est: quoniam
sceleris in scelere suppli
tium est. Seneca episto.
98.*

17 *Tristmegistus ait. Nonne vides quot malis animus pramitur impiis? En sic fili vocifera tur impius animus. Vror, ab sumor: quid agā nescio. Demorant me miserū mala vndiq; confluētia. Non video quicquā: heu miser non audio.*

18 *Seneca de vita beata. Haec pars maior esse videtur: ideo enim prior est. Non tam bene cum rebus humanis geritur: ut meliora pluribus placeant. Argumentū pessimū, turba est.*

19 *Seneca ibidē. Vos quidem qui virtutē cultoremq; eius ostenditis nil noui facitis: nam quod oleum lumina agra fornicidat, et aduersantur lium splendidum nocturna animalia: quae ad primum eius ortū stupent, et latibula sua passim eteunt, abducentur in alias tumbas, timida lumina.*

done tus buenas obras. Porque tu mismo te leuastaste à ti mismo, y te añadiste y jústaste à principes mas excellentes, y te boluiste Dios. ¹ Pero si tus estudios se emplearen en los vicios, y en su baxeza, no busques fuera de ti verdugo que te atormentes: que tu lo eres de ti mismo de generádo de tu ser, y despeñando te por las vilezas de tu perdicion. 17 Como si mirasses à vezes la tierra suzia, y el cielo claro: En sola la razon de mirar lo vno ò lo otro (aunque cessasen los juyzios estraños) te parecería estar ahora en el cieno y he diandez de la tierra: y de ay à poco entre las estrellas resplandecientes del cielo.

Mas el vulgo 18 no atiende a nada de esto, ni lo alcāca à ver. Que te parece? Por ventura aue mos de arrimarnos y consentir con estos hombres vulgares ^m que poco antes de ahora dexamos comparados con las bestias? 19

Que diras a esto que te quierro preguntar? Si algun hombre viuiese perdido totalmente la vista, y juntamente se oluidasse de auella tenido y creyese que no le faltaua perfection alguna de las deuidas à la naturaleza humana, (no porque el lo pensasse así: dexaria de estar ciego:) di me si

1 A ti mismo te consulta (dize Seneca) y si hallares en tu alma verdaderos bienes, delante de vn gran testigo estas alabado: si saltos, sin testigo quedas el carneci do. lib. 4. nat. quæst.

m Antisthenes yua a entrar en el Theatro: y aguardo a q̃ el pueblo quisiese salir: salia el tropel de la gente y el contra todos procuraua de entrar haziendo fuerza: dixerone que porque hazia aquello: respōdio. Esto procuro hazer toda mi vida. Dio a entender que el varō sabio ha de sentir differentemēte que el vulgo, el qual no se rige por razon sino por sus gustos y apetitos. Laercio lib. 6.

los que veé, juzgassen lo mismo y creyessen que aquel no estaua ciego, no los tendriamos tambien por ciegos? Cosa clara es q̄ has de dezir que sí. De la misma manera pues, si los vulgares dixeren que aciertan en sus iuyzios, y que no son bestias: sino queremos errar con ellos, aue- mos de ser de cótrario parecer.

Como el que haze la injuria es mas desuenturado que el que la recibe.

§. II.

20 *Vulgus non perci-
pit ea quæ Deifunt, ideo
amici Dei illud consem-
nunt. Seneca de remedijs
fortui. Male opinantur
homines de se, sed mali:
moueretur autem si sapi-
res hoc loqueretur. Nunc
autem malis displicere
est laudari. Male de se
loquuntur: moueretur si
hoc iudicio facerent, nunc
autem morbo ignoran-
tie faciunt. Male de se
loquuntur: quia bene
nesciunt loqui.*

POr ventura el vulgo 20
podra creer lo que quie-
ro dezir? (lo qual estruia
en fundamentos y razones tan
fuertes, como lo passado) y es q̄
son mas miserables y desdicha-
dos, los que haze la injuria, que
los que la padecen. *Boecio.*
Querria oyr estas razones. *Phi-
losophia.* Por ventura podras me
negar que el malo, es digno de
castigo? *Boecio.* En manera nin-
guna. *Philosophia.* Tambien esta
claro y manifesto por muchas
vias, que los malos son misera-
bles. *Boecio.* Así es (dixe) *Phi-
losophia.* Luego el que es digno de
castigo, es miserable, porque es
malo. *Boecio.* Concuerda esto
con lo dicho. *Philosophia.* Situ
Boecio. estuieras como solias

n Mírese con cuyda-
do (dize Philon) porque
Cain no mato a Abel si-
no a sí mismo. Qualquie-
ra alma que destierra de
sí misma, la virtud y la
piedad muerta esta. Abel
viue en Dios vida felicis-
sima, y da voces delante
de el.

21 *Quemadmodum
si quis serpentem appre-
hendat manu, dum ipse co-
natur in alterum proij-
cere prorsus ipse morde-
tur: Aut si quis ignem ma-
nutenens, cum vult bo-
stem ledere non intelli-
gat, quod ipse prorsus
exurit: sic malitia mi-
litat aduersus eos qui ip-
sa videntur, magisque la-
dit eos a quibus habe-
tur, quam eos ad quos in-
tenditur. Athanasius
de passione Domini,*

oyendo, y sentenciando, causas,
a quien arrimaras la pena y el ri-
gor de las leyes, al que hizo la in-
juria, o al que la recibio? *Boetio.*
Sin genero de duda satisfazier a
al injuriado, con el dolor y casti-
go del que injurio. *Philosophia.*
Conforme a esso mas miserable
es el que hizo la injuria (pues es
digno de castigo) que el que la
padeceio. 21 *Boetio.* Sigue se
euidentemēte de lo que acabas
de dezir. *Philosophia.* Por esta ra-
zon y por otras que nacen de la
misma rayz (conviene a saber, q̃
la torpeza del peccado trae con-
tigo el hazer miserables) se colige
que la injuria y sin razon, no
es miseria del que la padece, sino
del que la haze. A esta causa yer-
ran grandemente los abogados
y libradores de estos tiempos, los
quales procuran con el sudor de
sus ingenios mouer a los juezes
a piedad y misericordia de los q̃
han recibido graues y molestas
injurias: deuiendo se esta miseri-
cordia con mas razon y iusticia
a los que delinquierō y agrauia-
ron.

A los quales los acusadores
(no mouredos de ira y de vengā-
ça sino llenos de compassion)
auian de poner delante de los jue-
zes (como se ponē los enfermos
delante del medico) para que se
atajassen, y se pudiesse remedio

2 Scis sapiēs omnes
qui cogati, purpura
incedunt, valentes
toratosq; malē sanos
e: quos non aliter vi-
r, quā ex grōs invent-
rantes. Itaq; nec sue-
nset quidem, si quid in
orbo petulantius ausi-
nt aduersus medentē:
quō animo honores
tūm nīlō estīmis,
idē parū honorifice
Hic Seneca de tranq.
ita.

en las dolencias de la culpa: 22
con la medicina de la pena. Si de
esta manera se apiadassen los hó-
bres de los que cometen deli-
ctos y agrauian a otros, cessaria
el calor y vehemēcia de los que
quieren defender las causas de
estos miserables. Y ya que qui-
siesen ayudar a los que hazen la
injuria, andarian mas acerrados
si dexassen de ser defensores
crueles, y se couirtiesen en pia-
dosos acusadores.

Los mismos que peccan tam-
bien (si les fuera concedido aún
que fuera por vna pequeña hen-
dedura contemplar, la dignidad
de la virtud que desampararon,
y que con las penas se descarga-
rian de la miseria y baxeza de los
peccados, y recuperarian las vir-
tudes perdidas con todos sus pri-
uilegios) no tendrian (en tal dis-
posicion y estado) los castigos
por penosos, menospreciarian
la diligencia de los abogados en
defenderlos 13 y se entregaria
todos enteros a las acriminacio-
nes de los acusadores, y a los tor-
mentos saludables de los jue-
ces.

Concluyamos pues coligien-
do vltimamēte de lo dicho: que
en los coraçones de los sabios no
queda lugar alguno para el rā-
cor, ira, y enojo. Porque a los
buenos, ninguno (fino es que

21 Lamech cognouit
uisionem suam dicens.
Parum occidi in vulnus
neum, et adolescentu-
um in liuorem meum.
Genes. 4. Liquec enim
in od si quis (ait Philo)
ortitudinē rationis oc-
cidit, seipsum contrario
norbo timiditatis vul-
nerat. Si quis pubescen-
tem vim in ipsa bonestō-
rum meditatione tollit,
vixit et magna fletu,
non non mediocri dede-
re sibi ipsi inferi.

24 *Hunc affectu ad-
uersus omnes habes sa-
piens, quæ aduersus agros
suos medicus. Quorum
nec obsæna si remedio
egens, contrahere, nec
reliquias effusus in ue-
ri de dignatur, nec per
furorem seuientium ex-
cipere conuitia. Seneca
de tranquill. vite.*

sea insipientissimo) los aborre-
ce: y aborrecer a los malos care-
ce de razon. Porque como la fla-
queza doliente es enfermedad
de los cuerpos: así la maldad es
dolencia de las almas. Y como
ninguno juzga por dignos de
odio a los que padecen alguna
dolencia corporal, 24 (antes
se condele y apiadan de ellos)
con mucha mas justicia y razón,
no deuen ser aborrecidos y per-
seguidos, sino acariciados y re-
galados aquellos cuyos animos
son atormentados con la mal-
dad: dolencia de sapiadada y cruel
sobre todas quantas ay en el
mundo.

*Metro IIII. del libro quar-
to, donde la Philosophia se en-
ciende contra los hombres,
que cõ odios y enemista-
des se dan guer-*

*Quid tantor inuuar exci-
tare motus?
Es propria satum solici-
tare manu?
Si mortem petitis: pro-
pinqua ipsa.
Sponte sua volucres, nec
remoratur equos.*

O Miserables hombres
que prouecho y que de-
lleyte os acarrea, el des-
pertar entre vosotros tantos mo-
uimientos de odio, de indigna-
cion y de ira: Que intereseys en
solicitar con vuestra propria ma-
no, el hado de vuestra muerte?
Si la desleays no os fatigueys en
ello que ella se viene acercando
de su grado, sin tirar de las rien-

a De Anibal se dize,
q̃ viendo vna fossa gran
de llena de sangre huma-
na dixo. O que hermo-
so espectaculo. Reprehé-
dele Seneca lib. 2. de ira.
c. 5. Plinio en el lib. 18. c.
1. dize, que solos los hó-
bres se aprouechan de
veneno prestado para
dañar. Lo qual no hazé
los otros animales, y q̃
lo ponen en las factas pa-
ra que dañen mas, y infi-
cionan los rios, y los má-
renimientos para matar
se.

*Quos serpens, leo, tigris,
 & furi, aper
 Dente petunt: idē se ta-
 men ense petunt.
 An distant quia, disti-
 dent que morēs.
 In iustas acies, & fera
 bella mouent,
 Alternisq; volunt peri-
 re telis?
 Non est in illa satis san-
 cta ratio.
 Vis aptam meritis vice
 referre?
 Dilige iure bonos, & mi-
 sere fce malos.*

das a sus alados cauallos.

Es pantoſa coſa es, que los hó-
 bres, a quien las ſerpientes, los
 leones, los oſos, y los jabalis, a-
 cometen con los dientes: ellos
 entrefí, ſe acometan con las eſ-
 padas.

Por vctura los mortales mue-
 uen los exercitos injuſtos, y las
 fieras guerras, y quieren acabar
 ſe vnos a otros con las lanças y
 ſactas, porque no cifran y con-
 cordan en las coſtumbres? No
 tégo yo de verdad por juſta eſta
 razon ni por baſtate, para tanta
 crueldad y fiera.

Quieres dar a cada vno lo q̃
 merece? Ama a los buenos que
 ſe les deue de juſticia: y ten com-
 paſſion de la dolencia y miſeria
 de los malos, que ſe les deue de
 miſericordia.

*Proſa V. del libro quarto,
 donde Boecio ſe marauilla de
 nueuo con mas vehemencia;
 la proſperidad de los
 malos.*

Boecio. Viſto tengo y entē-
 dido baſtante mēte (dixe)
 por lo que haſta aqui ſe ha
 declarado: qual ſea la felicidad
 que reſplandece en los meritos
 de los buenos, y qual ſea la inſe-
 licidad y miſeria que ſe halla en

b Viue Dios (dixo
 Dauid) que ſi no es que
 venga ſu vltimo dia a
 Saul, o quiriendo el me-
 terſe en la guerra vinie-
 re a morir: que no tégo
 de eſtender yo mi mano
 para matallo por mas
 ocasiones que ſe me oſa-
 frezcan. 1. Reg. 21.

los

los demeritos de los malos. Cõ todo esso me parece que queda algo de felicidad ò de miseria, en la fortuna popular. ^a Para lo qual tomo argumento de los hombres sabios y prudẽtes. Por que ninguno de ellos quiere ser antes desterrado, pobre, y infame: que abundar en riquezas, ser reuerenciado en las dignidades, tener fuerças con la potencia, y florecer en su propria patria rodeado de amigos y parientes.

Con estas ayudas y preheminencias de honra, opulencia, potestad, y fama, se reprimen los soberuios, y son amparados los pobres. Entõces la sabiduria administra los officios con mas authoridad mas justicia, y mas gloria: quando la bienaventurãga de los que gouernan se derrama en alguna nra ierã,, y se diuulga por los pueblos comarcanos. Veolo todo al contrario, y assi lo que lastima mi coraçõ es: que auiendo sido hechas las carceles, ordenadas las leyes, y puestas en ellas tantas diferencias de penas y tormentos (con los quales principalmente se amenaza a las cabeças de los hõbres facinorosos, por quien se inuentaron y hizieron tãta diuersidad de rigores:) se buelua todo al reues: y los buenos sean affligidos

a Dizen los medicos de sciencia y experiẽcia que quando las calenturas se quierẽ quitar, acõtece venir otra mas rezia que las passadas (que suele turbar a los medicos imperitos:) y es, que como la naturaleza lleua de vencida el mal su cõtrario: la enfermedad echa el resto, a la manera que la candelã luze mas quando se acaba. Affli Boecio aora que se yua acabando su doiencia, dize del todo su sentimiento.

1 *Impius operatus est malum, & abscondit se: Innocentes & parvuli sustinuerunt dispendium.*
Prouer. 27.

con las penas y tormentos deu-
dos a los malos: 1. y los malos
arrebaten los premios de las vir-
tudes. ^b Esto es lo que me tie-
ne grandemente marauillado, y
desseo (ò Philosophia) me di-
gas la razon (si la ay) de tan inju-
sta confusio[n].

No fuera de verdad mi espan-
to tan grande: si creyera que to-
das las cosas se mezclauan, y cõ-
fundian con casos fortuitos, sin
auer prouidencia que las gouer-
nasse: Pero sintiendo como sien-
to lo contrario: exagera y aug-
menta mi assombro el mismo
Dios Rector y Principe de las
criaturas (del qual tengo con-
fessado, que las rig[e con infinitos
saber) concediendo muchas
vezes a los buenos cosas gulto-
sas, y a los malos cosas alperas
y desabridas: y trocando otras
tantas las manos, reparte los gu-
ltos con los malos, ^c y dexa a
los buenos boquifecos, y llenos
de amargura y de dolor. 2 Si
no se alcança y comprehende la
causa de tanta variedad de suc-
cessos, no parece que ay cosa q[ue]
los diferencie de los casos irra-
cionables fortuitos y temera-
rios.

Philosophia. No es marauilla
(dixo la Philosophia) que se juz-
gue por temerario casual, y con-
fusso, lo q[ue] se vè en este mundo:

^b Porq[ue] permite Dios
(dize Seneca) q[ue] los bue-
nos sean affligidos con
los males? Dios no haze
tal. Antes aparta de ellos
todos los males, los deli-
ctos atroces, los pecca-
dos abominables, y los
malos pensamientos, y
los cõsejos ambiciosos,
y la luxuria ciega, y la
auaricia que acecha la ha-
zienda agena. El lo id-
fiende, y los venga. Por
vètura aura alguno que
ruegue a Dios que guar-
de las cargas pesadas de
las riquezas de los justos?
Remiten este cuydado a
Dios: menos precia estas
cosas exteriores. lib. de
prouiden. diui.

^c Seneca. Estos que
mirays como a bien auè-
turados, si viesdes no
lo que se vè por de fuera,
sino lo que no se vè, y
esta escondido: misera-
bles son, suzios, torpes, a
la manera de sus paredes,
por de fuera adornados.
No es esta solida y sincera
felicidad: costra es y
muy delgada. De diuina
prouidencia.

2 *Seneca. Democri-
tus diuitias proiecit, on-
illas bonæ mentis existi-
mans. Quid ergo mira-
ris si Deus bono accide-
re patitur: quod vir bo-
nus aliquando vult sibi
accidere? Puta itaque
Deum dicere. Quid ha-
betis, quod de me queri
possitis vos, quibus recta
placuerunt? Alijs bona
falsa circumdedit, & ani-
mos inanes quasi longo
sallacique somno lusi.
Auro illos, argento, &
ebore adornauit, intus bo-
ni nihil. lib. de diuina pro-
uidentia.*

3 *Aug. 18. de ciuita.
c. 18. iudicia Dei occulta
sunt multa, inuisa nul-
la.
Prosper. de vocatio. gen.
ait. Vbi inuestigari non
potest quare ista indices
Dei: iusticias scire quis
iudicet.*

*Siquis Arcturi sydera
nescit
Propinqua summo can-
dine labi:
Cur legas tardus plau-
stra Bootes
Mergatq; seras æquore
flamas.
Cum nimis celeres expli-
cet ortus:
Legem stupebis ætheris
alti.*

*Palleant plena cornua
luna,*

ignorádose la orden y suaua dis-
posicion de la paternal y sobera-
na providencia. Y tu Boecio pue-
sto que ignores la razon de tan
alta disposició y gouierno (auié-
do confesado, que es bueno el
Rector del vniuerso, y que rige
las criaturas con el clauo de su
summa bonidad) no pógas duda
en que se guarda equidad y justi-
cia en todas las cosas. 3

*Metro. V. del libro quarto,
donde la Philosophia declara
como parecen las cosas mara-
uillosas, quando no se saben
las causas.*

SI alguno no supiesse que
las estrellas del carro y osa
mayor, se mueue cerca del
polo antartico: marauillar seya,
de tan desiguales leyes como
guardan en sus cursos y moui-
mientos, las estrellas del cielo.

Tendria desseo de saber por
que la estrella Bootes ^a (que es
el boyerizo de este carro) sea tã
perezoso en aguijarle: y se des-
cuyde ^b tãto al atarde en va-
ñar sus llamas, y resplandores en
las aguas del mar Oceano: auié-
do sido tan diligéte en llevar la
delantera por las mañanas a las
estrellas distantes del polo.

Tambien le pondria espan-
to ver, boluerse de subito amari-
llos los cuernos de la luna, quan-

^a Bootes es nombre
Griego, y en Latin se di-
ze Bubulcus, que en Ro-
mãce significa al boyeri-
zo: y es cierta estrella del
carro, que parece hazer
officio de carretero: el
qual tiene en su mano de
recha cinco estrellas que
nunca se ponen.

^b Deicuydar se toma
aqui por lo que nunca se
haze: porque el carro no
se pone, como las otras
estrellas distantes del po-
lo. Infra Metro. 6.

Infecta mens nocti. opaca.

*Quaep̄ fulgenti texerat ore
Confussa Phoebe, desegat astra.*

Commones gentes publicus error,

Lasantē crebris pulsibus ara.

Nemo miratur flamma cori:

Lites frementi tundere flutu,

Nec niuis duram frigore molem

Feruenti Phœbi soluiet aestu.

Hic enim causas cernere promptum est,

Illic latētes pectora turbant,

Cuncta quæ rara promebis aras:

Suspensę subitis mobile vulgus.

do esta mas llena, y resplandeciente, porque llegan a tocalla los terminos y remates de la sombra, y tinieblas de la noche. A cuya causa la luna (que antes con la abundancia de su luz auia cecóddido las estrellas menores) ahora triste y confusa, las buelue a manifestar.

Al mismo punto que esto acaece, las gentes ygnorantes, mouidas del error publico (que cree succeder los eclipfes por encantaciones magicas de mugeres) con desseo de ayudar a la luna y de impedir que no las oygat: tocan y fatigan, los instrumentos de bronze, con golpes grandes, y apresurados.

Ninguno se espanta, de que quando corre el ayre Coro impetuoso, el mar brabe, y açote los peñascos de la ribera: ni tampoco se marauilla, de que la nieue endurecida con las eladas del ybierno: la desate el sol encendiendo, con sus rayos en el estio: por que en estos exemplos estan patentes las causas: y todos las alcãgan y pulpan: Mas en los exemplos passados, no dexã las causas escondidas de turbar, y poner en cuydado los ingenios: señala damente al vulgo facil. El qual queda suspenso en admiracion y assôbro, cõ los subitos acaesci miētos: y se espãta de todo aque

c Eclipse de la luna acaece, porque el sol (que le prestaua la luz q̄ tenia) no la puede alumbra por razon de la tierra que esta en medio de los dos. El eclipse del sol succede, porque la luna se le pone delante.

*Cedat inscitia nubilus
error,
Cessent profectum mira-
deri.*

llo q̄ succede raras vezes, en las edades, y siglos de los hóbres.

Si quieres, que cesse en ti la admiración y el espanto: despi- de de ti, el error obscuro de la ig- norancia: inuestiga con diligencia la noticia de las causas, y al punto dexará todas aquellas co- sas que te espantauan, de pare- cer maravillosas.

*Prosa VI. del libro quarto,
donde la Philosophia trae las
causas de lo que tenia maraui-
llado a Boecio acerca de la
diuina prouidencia.*

Boecio, Así es (dixes) que la ignorancia es la rayz de las marauillas: pero ofi- cio, y gracia tuya es (o Philoso- phia) descubrir las causas de las cosas escondidas, y declarar las razones cubiertas de tinieblas, y dificultad. Ruegote q̄ tomes la mano, y ventiles queñion tan profunda, y enricada: como es la q̄ tégo própuesta, y descubier- ta la verdad, me la enseñes: porq̄ me perturba por extremo, mila- gro tan espantoso y obscuro: y sera imposible mi sosiego, ha- sta que cóprehenda, porque los trabajos, fatigué a los buenos y las prosperidades, honren y re- galen a los malos. 1

*1 Baptista Mantua-
nus.
Sic Deus errori solius
occurrere nostro.
Quos amice emendat sce-
leris, imponit habenas.
Quos diis peccare sinis
nec corrigit unquam.*

Entonces ella riyendose có-
migo, y como gratulando mi
buen desseo, dixo. *Philosophia.*
Tu me incitas (ò Boecio) a que
trate la materia mas graue, y
mas dificultosa de quantas ay.
La qual apenas se puede apear,
aunque le agore el hondo del
coraçon: de donde se sacan las
razones. Porque es de tal quali-
dad esta doctrina, que en acaban-
do de aueriguar vna duda, nace
al punto otras innumerables: co-
mo las cabeças de la Idra de Ler-
na. ² Por tãto seran sin nume-
ro las cabeças y dificultades q̃
brotaran cada momento: sino
es que con el subtilissimo, y vi-
uacissimo fuego. ¹ de la razon,
se les haga violencia, y se repriman.
En esta materia se suele vé-
tilar de la vuidad, y simplicidad
de la prouidēcia diuina, de la cō-
nexion, y orden del hado, de los
caos repentinos, de la sciencia
de Dios, de la diuina predestina-
cion, y de la libertad del libre al-
uedrio: quan difficiles sean to-
das estas cosas de entēder y auer-
iguar: tu mismo lo echas bien
de ver. ³

Pero porque conocer tu tã-
biō esta doctrina cordial, es par-
te de tu remedio (aunque este-
mos encerrados dentro de los li-
mites del tiempo breue de la vi-
da, que toda ella no bastaria para

^a En Grecia en vna
laguna llamada Lerna,
auia vna serpiente que
asolaua la tierra. Fingē
las fabulas, que si le cor-
tauan vna cabeça, le na-
cian otras muchas. Va-
lieronse los moradores
de Hercules. El qual co-
nocida la propiedad de
la serpiente no tuuo otro
remedio, sino abrassalla
de vna vez con fuego.

² *In meditatione mea
exardescat ignis Psalm.*
*Aperius naturales quod
quorum praeordia ser-
uent. Et calidioris extat
naturae ingeniores so-
lent consistere.*

³ *Architas Pythago-
rae discipulus. Quicūq̃
(inquit) possit omnia ge-
nera rerum ad vnum et
idem principium resoluere,
et rursum componere,
et connumerare: is
mibi sapientissimus ma-
ximeq̃ veridicus esse vi-
desur. Insuper pulchrā
speculam repperisse, ex
qua possit contemplari
Deum, et omnia, quae in
coordinatione, et serie
eius separata sunt. En
qu. lib. 3. c. 3.*

declarar cumplidamente estas cosas) procuraremos aueriguar alguna parte de las mas prouechosas y saludables. Y si la suauidad del metro te deleyta, conuiene por ahora que suspendas esse gusto, mientras procuro de formar y entretexer las razones ordenadas entre si, y dependiêtes vnas de otras.

Boetio. Cumplase en todo tu voluntad. Entonces la Philosophia tomando otro nueuo principio, ^b y fundamento: comêço su disputa de esta manera.

Philosophia. La generacion de todas las substancias, ⁴ y todas las mutaciones de las cosas inconstantes, y todo lo que en qualquiera manera se mueue, depende quanto a las causas de su existencia, generacion, y mudanças, y quanto a la orden que se les señala y guardan en el mûdo, y quanto a las formas substanciales y accidentales (que son principios de sus mouimiêtos) de la inmutabilidad, y firmeza del entendimiento diuino. El qual desde el alcaçar de su summa simplicidad, señala y determina a las criaturas muchos y diferentes modôs, procesos y respectos: los quales mirados en la pureza y simplicidad de Dios, y segun el ser que tienen en el entendimiento diuino: se

^b Lo que hasta aqui ha enseñado la Philosophia estriua en que Dios es summo bien y vltimo fin de todas las cosas. Pero lo que ahora quiere enseñar, estriua en que Dios es criador y causa efficiente de todas las criaturas: y por esso dize que toma otro fundamento.

⁴ *S. Tho. p. p. q. 116. agit de fato. & de sumptis ex Boetio in hac profa cõclusiones, & rationes: consulasur cum commentariis eius.*

llaman prouidencia. Pero si se consideran en las mismas cosas gouernadas y mouidas, tienen nombre de hado: segun la opinion de los antiguos.

Conocerase facilmente la diferencia 5 que ay entre la prouidencia y el hado: si con cuyda do se aduirtiere la fuerça, la esencia y la naturaleza de estas cosas. Porque la prouidēcia es la misma inteligencia y razon diuina que reside en el supremo Principe de las criaturas: la qual dispone todas las cosas: y el hado 6 es la disposicion impressa en las cosas mouidas y gouernadas: por la qual la prouidencia diuina applica todas las naturalezas a sus particulares grados, orden, y successiō. De manera que la prouidencia abraça todas las cosas, aunque sean diuersas y infinitas: pero el hado las esparze y diuide distribuyendo las por lugares, formas, propiedades y tiempos diferentes.

De suerte que esta successiō y variedad temporal, que corre por la orden puesta (adunada en la mēte diuina q̄ mira las cosas con summa simplicidad y sin diuision alguna quanto es de su parte) se llama prouidencia, y la misma successiō de las cosas (que esta adunada en la mente diuina) digesta, impressa, y exe-

c Los Stoycos fuēro de opiniō (como refiere Ciceron. 1. de diuina.) q̄ auia hado, y que era la orden cōtinuada de las causas, y la natural composiciō de las cosas como nacia de la eternidad y uan procediendo vnag de otras. Y en este sentido ay hado, segun S. August. y los Doctores, conuiene a saber, en quanto la temporal successiō de las causas depende de la eterna prouidencia, ni en quanto dezian que el hado es eterno.

5 *Differunt prouidentia & fatū primo, quia prouidentia est in mēte diuina: fatū uero in causis (cum sit ordo causarū reductus in Deum) Secūdo, quia fatum est quid creatum, prouidentia uero increata. Tercio, quia prouidentia est aeterna, fatum uero temporale.*

6 *Fatum a fando dicitur, quia sicut uerbum uocale est effectuum interioris conceptus, sic fatū est expressiūm diuinæ prouidentia. & quasi quodam fatum, seu dictū eius: quia quod diuina præscientia ordinatū est, quodam causarum cōnexionem effatur. Si: Dur. sicetiam Aug. lib. de ciuita.*

7 *Estum non ponūt
nisi fasui dicit August.
11. al. 37. super Ioan. In-
telligi de fero, prout su-
mitur ab aliquibus fa-
suis pro lege astrorum,
sub qua poncbant Chri-
stum, &c.*

8 *Iob. 33. Semel loqui-
tur Deus, & secundo id
ipsum non repetit. Au-
gustinus interpretatur
de vnico simplicissimo
actu diuinæ providentiæ
sicut illud Psal. 63. Semel
locutus est Deus.*

*Lucanus in nono.
Non vocibus illis.
Numen eges: dixitque se-
mel nascentibus anctor.
Quicquid scire licet.*

cutada despues en sus tiempos
señalados se llama hado. 7

¶ Y aunque la prouidencia
y el hado, diffieran (como au-
mos dicho) cō todo esso, lo vno
depende de lo otro. Porque la
succession y ordē fatal, procede
de la simplicidad indiuisa, de la
prouidencia diuina. ^d De la
manera que el artifice concibiē-
do primero en su animo, y con-
templando la forma de la casa, q̃
se le representa alla dentro en el
entendimiento, mueue despues
los instrumentos, y pone por
obra la traça premeditada.

Y la casa que auia tenido pre-
sente, sin succession toda junta
en su pensamiento, la viene a fa-
bricar por su orden en diferen-
tes tiempos, ahora los fundamē-
tos, despues las paredes y vltima-
mente el techo: assi Dios por
medio de la prouidencia cō vn
solo acto firme, y indiuisible ⁸
dispone las cosas como se han
de hazer: y el hado la executa co-
mo estauan dispuestas: pero es-
parzidas, en los effectos, y tiem-
pos diferentes.

Si quiera pues se ponga en
execucion el hado, por medio
de los espíritus diuinos de los
mas allegados a Dios, que obe-
decen y sirven a la diuina proui-
dencia, si quiera por medio del
alma del mundo, segun la sentē

^d Los astrologos que
dizen, que el hado es el
aspecto delas estrellas, de
quando vno se concibe
o nace. Por donde si vno
hurta y le ahorcā se fue
le dezir: era su hado o su
estrella, y no pudo ser
menos. Y erran contra la
fee malissimamente, qui-
tando al hōbre por esta
via la libertad. Por esto
dixo S. Gregor. Dios li-
bre los animos de los sic-
les, de que piensen que el
hado es algo, y reseruado
esta a la sancta Inquisi-
cion el dezir. Assi auia
de ser, no podia ser me-
nos. Cordoua en sus ca-
fos.

9 *Aliqui dicebant
fatalia esse (ait Augu.
lib. 5. de ciuita. c. 9.) que
prater Dei & hominū
voluntatem, cuiusdam
ordinis necessitate cor
tingunt. quod indit as il
le versiculus, quod for
paratum est, id summū
exuperat Ionem. Et Ho
merus introducitur Ionē
lacrymans eo quod
non posses filium Sarde
pona quem fata coge
rent mori, eripere a mor
te. Et in persona Iouis,
Ouidius. Tu sola insupe
rabile fatum: nata mo
nere putas.*

ciade Platon, o siruiendo la naturaleza con sus elementos, en la opinion de otros, o por los aspectos y constelaciones de las estrellas, como dicen algunos Astrologos, o por la varia-solercia de los demonios, que retiden jūto a la tierra, segun affirmauan algunos discipulos de Platon, o por medio de algunas de estas cosas, o de todas juntas (que es cosa incierta) Esto solo carece de dudá, que la diuina prouidencia es vna immutable y simple forma y disposicion de las cosas que se han de hazer; y el hado es vna ordenacion successiua y disposicion temporal de aquellas cosas, que la diuina simplicidad ordeno, que se hiziessen en sus tiempos y lugares.

Por donde viene a ser, que todas las cosas que estan sujetas al hado, * lo esten también a la diuina prouidencia, (pues el mismo hado lo está como diximos) mas no se verifica esto al reues: conuiene a saber, que todas las cosas que estan sujetas a la diuina prouidencia, lo esten ni mas ni menos al hado. Porq algunas de ellas sobrepujá al hado, y a su inconstancia, y son todas aquellas que estan vezinas y cercanas a la suprema deidad, immobiles fixas y constantes: có lo qual exceden a la successión,

e Porque no nos encontremos en el modo de hablar con los q toman el hado por la ley de las estrellas, dize san August. que seamos de parecer que le ay, pero que refrenemos la lengua.

10 S.Tho.1.1.q.116. de
claras dictum Boetij af-
firmans illa esse a fato li-
bera que nō dependent
a causis creatis, unde illa
que per creationem ha-
bent esse non subsunt fa-
to. Angeli, anima ratio-
nalis, & cœli secundum
esse substantiale, neque
illa que a Deo immedia-
te fiunt. & conceditur,
ut retributio meritorū
in gloria. Ex quo deducit
S. Thom. art. 4. cor. fine,
quod quando aliquid se-
paratur a Deo tantoma-
gis subest fato: quia ma-
gis sub est causis secun-
dis, in quarum ordine fa-
tum consistit.

11 Cor humanū (ait
August.) quod in deside-
rio eternitatis non est fi-
xum, nunquam stabile
posse esse, sed omni volu-
bilitate volubilis, de
alio in aliud transit, qua-
rens requiem, & non in-
uenit.

orden y mutabilidad de el ha-
do. 10.

Porque de la forma que en-
tre los circulos que se mueuen
al derredor de vn centro, el cir-
culo mas proximo al centro se
allega mas a la inmutabilidad
del centro, 11 mouiendo se
mas de espacio que los circulos
distantes: por tener menor espa-
cio que passar en y qual tiẽpo. 1
El qual sirue como de centro pa-
ra los demas circulos, q̃ se mue-
uen al derredor de el. Pero el cir-
culo postrero y mayor de todos
que da sus bueltas por mayor es-
pacio, q̃ los otros: quãto mas se
aparta de la indiuisiuidad y so-
siego del pũto de en medio, que
es el centro: tanto es mayor su
inconstancia y velocidad. Mas si
se diessse alguna cosa que se arri-
masse y abraçasse con el mismo
centro: necessariamente se auia
de reduzir a la inmutabilidad
y firmeza del centro, y auia de
dexar de estenderse por grãdes
espacios, y de mouerse por ellos
con perpetuo desassosiego. Assi
ni mas ni menos las cosas que
estan mas arredradas y mas le-
xos de la mente diuina (donde
la prouidencia tiene su assien-
to) quales son las criaturas cor-
ruptibles estan mas embueltas
en la variedad y alteraciones del
hado: y por el contrario aquello

f Aristoteles en los li-
bros de cœlo dize, que
aquellas cosas que distan
poco del summo y prĩ-
mer fer, que se conuertē
a el con menos actos y
mouimientos, y por esso
son invariables y menos
subiectas a la mudança
del hado. En el libro segũ-
do dize, que lo que con
menos acciones partici-
pa su bondad, es mas no-
ble que lo que con mu-
chas.

12. *Cassiodorus Psal. 5.*
Hoc dicimus, quod tan-
tum unusquisque a diuini
tate repellitur, quantum
eius peccata cumulantur.
Quantitas enim delicti
mensura est repudij, quia
tantum a Deo longius re-
ceditur, quantum nume-
roso crimine dilatur.
 13. *Seneca epist. 60.* *Sa-*
piens ille est, qui plenus
gaudij hilaris, et placi-
duus, et inconcussus cum
Dij ex pari uiuit. Talis
est sapientis animus qua-
lis mundi status super lu-
nam: semper illi serenus
est.

estara mas libre, del hado y de sus mudáças que estuuiere mas cercano a Dios, * que es el cetro supremo en que estriuan, y sobre que se mueuen todas las criaturas. 12 Y si su ventura fuere tanta, que llegare a arriarse a la mente y prouidencia diuina, ageno de toda mudança y alteration, quedara libre y esento del hado, y de su necesidad. 13

Comparase pues la orden continuada del hado que va corriendo, a la simplicidad firme y estable de la diuina prouidēcia, como la ratiocinacion y discurso, a la noticia que llaman del entendimiento, el qual con vn simple acto conoce la verdad de los principios, ò como lo que es engendrado y se muda, a lo que engendra que es perfectoy permaneciente: ò como el tiempo que es successiuo, a la eternidad que carece de successio, ò como el círculo que tiene diferentes partes al punto indiuisible. *

Esta connexion y orden del hado, es el que mueue el cielo, las estrellas, y los planetas, templa y concilia entre sí los elementos, para que no se corrompan totalmente, y junto con esto transforma a vezes vnos en otros haziendo de agua ayre, y de ayre agua. Esta misma orden de

g Ponedme junto a vos señor (dize Iob) y la mano mas poderosa pelee contra mí. Por Esaiás tambien dize Dios al justo. Yo te leuátare sobre la altura de la tierra. Al altísimo pusiste por tu refugio (dize Dauid) pues el mal no llegara á tí, y el acote no se acercara a tu tabernaculo,

h La prouidencia diuina como su eternidad y la presciēcia, se comparā a vn ojo puesto en medio de vn círculo, el qual vé juntamente todo lo que esta en el círculo diuidido. Y puesto que las cosas que estan en el círculo esté apartadas, y no se alcancē a ver las vnas a las otras: pero en el ojo eterno y indiuisible de la diuina prouidencia, se representan todas juntas. Dios vé a Adán, y a mí juntamēte desde su eternidad, y yo no vi a Adá, ni Adán a mí. S. Augúst. epist. 36. dize, que todo Dios es ojo, porque todo lo vé: y todo el es mano, porque todo lo puede, y todo es pie, porque esta en todas las partes.

¹⁴ Seneca epist. 16. ad Lucil. Dicit aliquis. Quid mihi philosophia prodest si fatū est? Quid prodest, si Deus Rector est? Quid prodest si casus imperat? nam commutari certa nō possunt, & nihil preparari potest ad uersus incerta si, aut cōsilium meum Deus occipit, decreuitq; quid facerem, aut consilio meo nihil fortuna permittit. Quicquid est ex his Lucili, vel si omnia haec sunt philosophandum est. Tibi philosophia nosse ueri debet, haec adhortabitur, ut libenter Deo pareamus, ut fortune cōsumaciter resistamus, haec docebit, ut Deum sequaris, ut searas casum.

¹⁵ Fati necessitas nō tollit liberum hominis arbitrium, ut probat Boetius lib. sequenti. Aug. lib. 5. de ciuit. c. 9. contra Ciceronem. Confirmant hoc uersus Seneca: quos affert Aug. c. 8. Duc summe Pater aliquid dominator poli Quocūq; placuerit, nulla parendi mora est, Assum impiger, fac nolle, comitabor gemens, Malusq; patiar facere quod licuit bono,

causas, renueva, restaura, y multiplica todas las cosas que nacē y mueren, con los efectos semejantes de los hijos, en los animales: y de las semillas en las plantas.

Esta orden del hado aprieta con indissoluble connexion de las causas, las obras, los sucesos, actos, y fortunas de los hombres: 14 las cuales como se deriuén de los principios inmutables y eternos de la diuina prouidencia, han de ser necesarias y infalibles como lo es el origē de donde manan: porque este es el mas excelente modo de gouierno, si la simplicidad de la prouidencia (quedando se inuariable ¹ en la mente diuina) produzca la connexion de las causas con orden ineuitable. 15

Esta traza y disposicion de la diuina prouidencia con su propia inmutabilidad y firmeza, necessita las cosas mudables y inconstantes, (que dexadas a si mismas auian de salir y correr temerariamente) a que aguarden la orden señalada, y puesta.

De dōde viene, que aunque a nosotros (que no podemos cōprehender esta orden ineuitable) nos parezcan las cosas que succeden, desordenadas y confusas: pero ello es así, que en cada vna de ellas imprimio la diui

i Dizen se infalibles las cosas traçadas por la diuina prouidencia, porque si faltaran redundara en falta y impotencia de Dios. Sin embargo no son necessarias absolutamente, sino en quanto caen debajo de la presciēcia de Dios. El qual dispone las cosas como han de ser. conforme a sus naturalezas, las necessarias, necessariamente, las libres libremente. De esto se trara por extenso en el libro que se sigue, y en las escuelas de los Theologos. S. Tho. p. p. q. 116

*Ducunt volentem fata:
molentem trahunt.*

16 *Muli appetūt beatitudinem quoad specificationem altius, necessario, hoc est, si habēt altū necessario debet esse circa bonum, & beatitudinem. Doctores cum S. Tho. 12.*

na prouidēcia su particular modo, orden y inclinacion cō que es dirigida al bien. Este bien buscan todas las cosas, y ninguna se hallara que obre tiniendo ojo al mal, aunque sean los mismos malos. Los quales siempre anhelan por el summo bien (como larguissimamente lo dexamos declarado;) y si de el se apartan, el error y el engaño los aparto. Pues si aun los malos guardan esta orden ineuitable de la diuina prouidencia apeteciendo el summo bien y vltimo fin. 16 sin perderle jamas de vista, mucho menos la orden del hado (que trae su origen del summo bien) se apartara de su oxordio que es Dios, principio y fin de todas las cosas.

Como no se pueden cōprehēder los ju y zios de la diuina prouidencia. §. I.

O Boecio replicando me a esto diras. Que confusion mas injusta, y mas temeraria puede imaginarse, y mas fuera de orden y de razon, que succeder a los buenos ahora cosas prosperas: y despues aduersas: y los malos tambien alcançar ahora lo q̄ desseā, y poco despues hallar en su casa lo q̄ abominan: es posible q̄ salio esta ordē de la prouidēcia del cielo: 17

17 *Permixa ista temporalia Deu se voluit: quia si bonis solis ea daret, putarent, & mali propter hac colendum Deum Rursus si ea solis malis daret, timerent boni infirmi conuerti, ne illa illis forte deessent. Aug. super Psal. 66.*

K Quando el alma es flaca (dize S. Aug.) la fomenta y socorre el hortelano diuino: porque a los principios quando la planta es yerua, no es capaz de grandes trabajos y tempestades.

18 *Cum Pompeyores infeliciter cederent, et ad Caesarem inclinaret victoria. Cato dicebat in rebus diuinis multum esse caliginis, quod Caesari praecrius agenti suisset omnia prospera, Pompeio causam reipublicae tuenti, nihil succederet. Plut. in Catone.*

19 *Aug. super Psal. 27. Sub medicamento possumus videri, faciemus clamari: non accedit medicus ad voluntatem, sed ad sanitatem.*

Cesse Boetio, el espátola que recita. Por ventura (dime) víuq los hóbres tan allegados a la razón, y tienen el juyzio tan claro, y desembarazado, q sea forzoso ser buenos o malos, los q ellos juzgaren por tales? En esto hallaras de verdad, en eótrados cada dia los aprecio y juyzios de los hóbres. ¹ Porq los que vnos juzgan por merecedores de premio y gualardó, otros los juzgá por dignos de todo castigo. 18 Y quando concediessemos, q vno pudiesse discernir los buenos de los malos, y señalar con el dedo los vnos y los otros: por ventura podrá penetrar, y conocer el téperamento interior de los animos? ^m Hablo como suelen los hóbres hablar de la cóplecion de los cuerpos. Porque no es diferente milagro, y marauilla la que tiene suspenso al q no conoce la qualidad de los medicamentos: a cuya causa no sabe porq aproueché a estos cuerpos las cosas dulces, y a los otros las amargas, y porq algunos enfermos recibén aliuio có medicinas suaués, y otros tengán necesidad de purgas rezias, y penetran tes. Aunque esto ponga elspátola al ignorante, pero el medico perito y sabio q conoce el modo y qualidad de la salud y de la dolencia, no se marauilla.

1 Vnos dezian de Christo nuestro Redemptor, q era bueno, otros no, q engaña al vulgo. Ioan. 7.

m Los que presumen de nauegar por el mar bravo, q ninguno se atreuió a nauegar: en pena de su locura se bueluen a salir por donde entraron, con los nauios quebrados. Así los que quierén comprehender los juyzios de Dios, hazen pedaços el ingenio, saltán las palabras, y al cabo dizen, que no pudieron aueriguar otra cosa, sino que Dios no se puede conocer. Chirifol. hom. 28. opus imperfecti.

20 *Confidera opera Dei, quod nemo possit corrigere eum, quem ille despexerit. Eccles. 7.*

21 *Proverbium. Cum Deo quisque gaudet, et flet. Manuunt. Cognoui Domine, quia equitas iudicia tua. Quia in veritate tua humilissimus.*

Que otra cosa es la salud de los animos, sino la virtud? y ¿es la enfermedad sino los vicios? y quié cōserua los buenos en la salud, y quien sana las enfermedades de los malos, sino Dios, 20 rector de las criaturas y medico de las almas? El qual despues de auer entēdido desde la alta y soberana atalaya de su diuina prouidencia, lo que cōuiene a cada vno, lo aplica cō infinito saber:

repartiēdo algunas vezes trabajos 21 a los buenos, y porque asiles conuiene, y prosperidades a los malos por la misma razon. De donde tiene origen aquel insigne milagro y asombro de la ordē fatal, el qual acaece, quādo el que sabe y entiēde, haze algo que pasma a los ignorantes.

Y para cōprehēder en breues palabras quan poco ahonde la razon humana en el abismo y profundidad de la diuina prouidencia, considera atentamente como aquel que tu juzgas por justissimo y cuydadossimo en la guarda de la virtud: en el secreto de la diuina prouidencia (que sabe todas las cosas) es tenido en diferente figura.

Lucano nuestro familiar lo dixó muy bien. Et qual (siēdo preguntado qual causa fuesse mas justa la de Cesar, o la de Pompe-

n Muchos dolores ay en esta vida, que nos fuerzan a leuantar el coraçon al cielo. Los quales por esto solo me dan gusto, porque no dan lugar a q̄ nos gozemos en este mūdo. Gregorius.

o Dios es buen perseguidor dize S. Gregorio 14. Moralium.

22 *Fuerū Julius et Pompeius duo Consules Romanorum Pompeius fuit gener Iulij. Julius vastauit occidentem. Pompeius Orientē. Qui postquam ex contemptu legis extallauit equos in templo Dei in Hierusalē, desit prosperari, quo usq; occisus fuit a Ptolemaeo rege Aegypti, ut refert Plutarchus in uita ipsius.*

23 *Semper laus eius in ore meo. Gaudes (ait Aug.) agnosce patrem blandientem, sribularis agnosce patrem emendatorem: siue blandiatur, siue emendet eum erudit cui parat heredissem. Super Psal. 54. Custodis Dñi omnia officiorum vnum ex his non conseretur.*

yo) 22 respondio: que la que vencio agrado a los Dioses: y la vencida a Caton. ^p Por tanto o Boecio quando vieres suceder en la republica lo que no se aguardaua en la opinion de los ignorātes, ten tu por cierto, que aquello es, la orden recta, justa, y conueniente: puesto que en tu iuyzio sea confuscion puerua, y intolerable.

Porq̃ a los buenos succedan cosas prosperas y aduersas. §. II.

Y Descendiendo mas en particular: pongamos caso, que se hallasse algun hombre tan compuesto y morigerado, acerca del qual el iuyzio de Dios (que escudriña los coraçones) y el de los hōbres (que veen solo lo de fuera) conuiniesen en vno, y lo tuuiesen por justo y sancto: pero son tan pocas las fuerças de su animo, q̃ en succediendole alguna aduersidad, dexaria por vñtura la innocēcia, visto q̃ no le aproueche para cōseruar la buena fortuna. A hombre semejāte, q̃ cō la aduersidad auia depeligrar, perdona la sabia y benigna disposiciō de la diuina prouidēcia: ^q porq̃ no reciba menoscabo la virtud con los trabajos y amarguras, por razō del sujeto delicado, y flaqueza de complexion. 23

Aura otro hombre perfecto

^p Caton Vticense era hombre de grāde authoridad y virtud. El qual y Cicerō fauorecian a Pompeyo, y dezian que era merecedor del triunfo. Compuso Ciceron vn libro de las excellēcias de Pompeyo. Cō todo esto la prouidēcia del cielo dio la victoria a Cesar. De donde se saca como juzgan los hombres diferentemente q̃ Dios.

^q Dios es fidelissimo amigo, que no permitira que crezca la tentacion sobre las fuerças del atribulado. 2. Cor. 1.

y robusto en la virtud, purgado de toda afficion terrena, sancto, y de los mas allegados de Dios, dispuesto para padecer qualquier trabajo por su amor: y cõ todo esto juzga la paternal prouidencia del cielo, por cosa illicita y nefanda el tocalte tan solamente la aduersidad: entanto extremo, que aun no da lugar a q̃ sea affligido con enfermedades corporales. Porq̃ como dize vn Philosopho de los mas señalados (a quien yo tambien se lo enseña) las virtudes edificaron el cuerpo del varon sagrado.

Acontece tãbiẽ muchas vezes darse a los buenos las hõras y los gouernos, no tanto por su vtilidad y prouecho: quãto porque se reprima y estirpe la malicia de los soberuios, que quierẽ tragar se los pueblos.

Acostũbra ni mas ni menos la prouidencia diuina mezclar dolores con fauores: embiãdo vnas vezes descansos a los buenos, y otras vezes trabajos: segũ la disposicion de sus animos. A algunos los muerde y afflige con aduersidades, porque no luxuriẽ, 24 y se ensoberuezcã cõ la larga prosperidad.

Otros permite q̃ sean perseguidos desapiadamẽte: para q̃ cõ el vso y exercicio de la paciẽcia, se cõfirmẽ las virtudes del alma.

r El q̃ os rocare a vosotros, me toca a mien las niñetas de los ojos. Zacharias. Tambien dize Dios por Malach. Yo os perdonare; como perdona el padre al hijo, que le sirve y obedece. A la Virgen santissima, y al amado de Iesus S. Iuan, y a la Magdalena, no affligio Dios con el martyrio, por sus altos secretos

s Con Dios (segun el prouerbio antiguo) cada qual rie y llora.

t No es (dize Seneca) fuerte el arbol ni solido, con el qual no han enẽdido los rezios vientos. Ellos lo curan, y le hazen que eche mas firmes las rayzes. Allí el varon bueno, con los trabajos se fortifica contra los malos males, que no son males sino para los que no los saben sufrir. lib. de diuina prouiden.

Sacri hominis corpus virtutes edificauit. Quia merere fecisti cor iusti, quem ego non conserui. Ezechiel.

24 *Quosdam remouet, ne longa felicitate luxuriẽt.*

25 *Ego dixi in abundantia mea non mouebo in aeternum: Dñe in voluntate tua: praestitisti decorem virtutem. Auertisti faciem tuam a me. Confusus sum conturbatur. P/al.*

26 *Seneca. Quare Domini optimum quemque aut mala valeant, aut laeta, aut in commodis efficit? Quia si castris quocumque periculosos fortissimum imperat dux. Leuissimos mittit qui hostes aggredduntur insidias, aut explorent iter., aut praestium loco deiciant. Nemo eorum qui excunt dicit Male de me imperator meruit, sed bene indicunt Idem dicant qui cunctis inuentur pati. et m. dis; ignauis quilibet. Digni vult sumus. D o in quibus experire. tu quatum humana natura possit pati. lib. de diuina prouiden.*

Otros temen mas dello justo (de puro tiernos y futilanimes) los trabajos que pudieran muy bien sufrir. Otros desprecian mas de lo justo las tentaciones, que no podrian aguardar si aslo massen. 25 A los vnos y a los otros embia Dios persecuciones, para que tomen experiencia de lo que pueden, y dello que no pueden: y assi se animen los vnos, y los otros se humillen:

Algunos sanctos compraron con la muerte gloriosa del martyrio, el venerable nombre y la fama de los pueblos. Otros no pudiendo ser vécidos de los tormentos, dexaron exemplo a los venideros, de como es inexpugnable la virtud: por mas males y malos que la acometan.

Quan recta, y quan sabiamente, esten dispuestas estas medicinas benditas, por la diuina prouidencia: del prouecho que se sigue de ellas a los buenos, se entendera clarissimamente. 26

Porque a los malos succedan cosas prosperas y aduersas.

§. III.

DE las mismas causas y disposicion de la diuina prouidencia descende tambien, que a los malos succedan a tiempos aduersidades y

✓ Aprenda a no murmurar el que padece trabajos, aunque no sepa la causa, persuadase a que es justicialo q padece, pues esta enterado de que es justo el que embia los trabajos. Iñidor. de summo bono. lib. 5.

prof

27 *Hoc enim est propositum Deo (ait Seneca) sapienti viro ostendere hoc quod vulgus appetit, quod reformidat, nec bonum esse, nec mala. Appetunt autem bona esse, si illa non nisi viris bonis tribueris. Mala esse, si malis tantum irrogaueris. lib. de prom. diuina.*

prosperidades. 27 De que las cosas tristes los atormenten, ninguno se marauilla: pues todos los juzgá por mercedores de pena y de castigo. Mayormente que de sus males resultan grandes bienes en fauor de la república, y de ellos mismos. Porque viendo que los peccados se castigan temen los demas, y demas de esto, los mismos peccadores escarmentan, y procuran de enmendarse. *

Las cosas alegres que suceden a los malos, habla y demuestran a los buenos en grande argumento, para lo que ha de sentir y juzgar acerca de esta felicidad. La qual veen que haze aplauso muchas vezes a los viciosos: por donde vienen a conjeturar, que no es verdadera felicidad, sino clarissimo engaño. 28

28 *August. Salubriter tamen hinc discimus, non magnipendere, seu bona, seu mala que videntur iustis et iniustis esse communia: illaque bona querere que propria sunt bonorum, illaque mala fugere, que propria sunt malorum.*

Tambien tengo para mi que se dispone con particular providencia, el succeder cosas prosperas a los malos. Porque puede ser, que la condicion natural de alguno sea tan precipitada, y tan importuna: que si no se le concede lo que apetece, no solamente no se enmendara con la pobreza: sino que en lugar de esto se encendera en ira, desfeara lo age no, y lo robara. y cometeria otros mil generos de maldades. A esta

x No dexar Dios a los malos mucho tiempo obrar segun sus antojos si no yrles luego a la mano con la vengança, indicio es de grâdes regalos y mercedes. 2. Machabe. c. 6. No se ha con nosotros Dios (dizen) como con las otras naciones, q̄ tiene paciència en sus peccados: para castigarlas el dia del juyzio en el colmo de sus maldades.

declarar cumplidamente estas cosas) procuraremos aueriguar alguna parte de las mas prouechosas y saludables. Y si la suauidad del metro te deleyta, conuiene por ahora que suspendas esse gusto, mientras procuro de formar y entretexer las razones ordenadas entre si, y dependientes vnas de otras.

Boetio. Cumplase en todo tu voluntad. Entonces la Philosophia tomando otro nueuo principio, ^b y fundamento: començo su disputa de esta manera.

Philosophia. La generacion de todas las substancias, ⁴ y todas las mutaciones de las cosas inconstantes, y todo lo que en qualquiera manera se mueue, depende quanto a las causas de su existencia, generacion, y mudanças, y quanto a la orden que se les señala y guardan en el mundo, y quanto a las formas substanciales y accidentales (que son principios de sus mouimiētos) de la immutabilidad, y firmeza del entendimiento diuino. El qual desde el alcaçar de su summa simplicidad, señala y determina a las criaturas muchos y diferentes modòs, processos y respectos: los quales mirados en la pureza y simplicidad de Dios, y segun el ser que tienen en el entendimiento diuino: se

^b Lo que hasta aqui ha enseñado la Philoſophia eſtriuu en que Dios es ſummo bien y vltimo fin de todas las coſas. Pero lo que ahora quiere enseñar, eſtriuu en que Dios es criador y cauſa eſſiciente de todas las criaturas: y por eſſo diſe que toma otro fundamento.

4 S.Tbo. p. p. q. 116.
agit de ſeſo, & de ſump
ſis ex Boetio in hac proſa
cōcluſiones, & rationes:
conſulatur cum commē
tariis eius.

llaman prouidencia. Pero si se consideran en las mismas cosas gouernadas y mouidas, tienen nombre de hado: segun la opinion de los antiguos.

Conocerase facilmente la diferencia; que ay entre la prouidencia y el hado: si con cuyda do se aduirtiere la fuerça, la esencia y la naturaleza de estas cosas. Porque la prouidencia es la misma inteligencia y razon diuina que reside en el supremo Principe de las criaturas: la qual dispone todas las cosas: y el hado es la disposicion impressa en las cosas mouidas y gouernadas: por la qual la prouidencia diuina applica todas las naturalezas a sus particulares grados, orden, y successiõ. De manera que la prouidencia abraça todas las cosas, aunque sean diuersas y infinitas: pero el hado las esparze y diuide distribuyendo las por lugares, formas, propiedades y tiempos diferentes.

De fuerte que esta successiõ y variedad temporal, que corre por la orden puesta (adunada en la mète diuina q̄ mira las cosas con summa simplicidad y sin diuision alguna quanto es de su parte) se llama prouidencia, y la misma successiõ de las cosas (que esta adunada en la mente diuina) digesta, impressa, y exe-

c Los Stoycos fuerõ de opiniõ (como refiere Ciceron. 1. de diuina.) q̄ auia hado, y que era la orden cõtinuada de las causas, y la natural composiciõ de las cosas como naciã de la eternidad y uan procediendo vnas de otras. Y en este sentido ay hado, segun S. August. y los Doctores, con uiene a saber, en quanto la temporal successiõ de las causas depende de la eterna prouidencia, nõ en quanto dezian que el hado es eterno.

5 *Differunt prouidentia & fatũ primo, quia prouidentia est in mēte diuina: fatũ uero in causis (cum sit ordo causarũ reductus in Deum) Secũdo, quia fatum est quid creatum, prouidentia uero increata. Tercio, quia prouidentia est aeterna, fatum uero temporale.*

6 *Fatum a fando dicitur, quia sicut uerbũ uocale est effatum in interioris conceptus, sic fatũ est expressiũ diuinae prouidentiae, & quasi quodam fatum, seu dictũ eius: quia quod diuina prouidentia ordinatũ est, quodam causarum cõnexionem effatur. Sic Dur. sicetiam Aug. lib. de ciuita.*

7 *Fatum non ponit
nisi fati dicit August.
tratt. 37. super Ioan. In-
telligit de fato, prout su-
mitur ab aliquibus fa-
tis. pro lege astrorum,
sub qua ponebant Chri-
stum, &c.*

8 *Iob. 33. Semel loqui-
tur Deus, & secundo id
ipsum non repetit. Au-
gustinus interpretatur
de unico simplicissimo
actu diuinae providentiae
sicut illud Psal. 63. Semel
locutus est Deus.*

*Lucanus in nono.
Non vocibus illis.
Numen eget: dixitque se-
mel nascentibus auctor
Quicquid scire licet.*

cutada despues en sus tiempos
señalados se llama hado. 7

¶ Y aunque la prouidencia
y el hado, diffieran (como au-
mos dicho) cō todo esso, lo vno
depende de lo otro. Porque la
succession y ordē fatal, procede
de la simplicidad indiuisa, de la
prouidencia diuina. ^a De la
manera que el artifice concibiē-
do primero en su animo, y con-
templando la forma de la casa, q̃
se le representa alla dentro en el
entendimiento, mueue despues
los instrumentos, y pone por
obra la traça premeditada.

Y la casa que auia tenido pre-
sente, sin succession toda junta
en su pensamiento, la viene a fa-
bricar por su orden en diferen-
tes tiempos, ahora los fundamē-
tos, despues las paredes y vltima-
mente el techo: assi Dios por
medio de la prouidencia cō vn
solo acto firme, y indiuisible ⁸
dispone las cosas como se han
de hazer: y el hado la executa co-
mo estauan dispuestas: pero es-
parzidas, en los effectos, y tiem-
pos diferentes.

Si quiera pues se ponga en
execucion el hado, por medio
de los espíritus diuinos de los
mas allegados a Dios, que obe-
decen y sirven a la diuina proui-
dencia, si quiera por medio del
alma del mundo, segun la sentē

d Los astrologos que
dizen, que el hado es el
aspecto delas estrellas, de
quando vno se concibe
o nace. Por donde si vno
hurta y le ahorcā se fue
le dezir: era su hado o su
estrella, y no pudo ser
menos. Y erran contra la
fee malissimamente, qui-
tando al hōbre por esta
via la libertad. Por esto
dixo S. Gregor. Dios li-
bre los animos de los fie-
les, de que piensen que el
hado es algo, y reseruado
esta a la sancta Inquisi-
cion el dezir. Assi auia
de ser, no podia ser me-
nos. Cordoua en sus ca-
sos.

ciade Platon, o firuiendo la naturaleza con sus elementos , en la opinion de otros, o por los aspectos y constelaciones de las estrellas, como dicen algunos Astrologos , o por la varia solercia de los demonios, que reliden juto a la tierra , segun afirmauan algunos discipulos de Platon, o por medio de algunas de estas cosas, o de todas juntas (que es cosa incierta) Esto solo carece de duda, que la diuina prouidencia es vna immutable y simple forma y disposicion de las cosas que se han de hazer : y el hado es vna ordenacion successiua y disposicion temporal de aquellas cosas, que la diuina simplicidad ordeno, que se hiziessen en sus tiempos y lugares.

Por donde viene a ser , que todas las cosas que estan sujetas al hado, * lo esten tambien a la diuina prouidencia, (pues el mismo hado lo está como diximos) mas no se verifica esto al reues: conuiene a saber, que todas las cosas que estan sujetas a la diuina prouidencia, lo esten ni mas ni menos al hado . Porq algunas de ellas sobrepujá al hado, y a su inconstancia, y son todas aquellas que estan vezinas y cercanas a la suprema deidad, immobiles fixas y constantes: có lo qual exceden a la successio,

e Porque no nos encontremos en el modo de hablar con los q toman el hado por la ley de las estrellas, dize san August. que seamos de parecer que le ay, pero que refrenemos la lengua.

9 Aliqui dicebant fatalia esse (ait Augu. lib. 5. de ciuita. c. 5.) que prater Dei & hominu voluntatem. cuiusdam ordinis necessitate contingunt. quod inditatus leversus est, quod forte paratum est, id summum exuperat ionem. Et Homerus introducit Iouem lacrymans em coquod non posset filium Sardepona quem fata cogerent mori, eripere a morte. Et in persona Iouis, Onidius. Tu sola insuperabile fatum: nata monere putas.

10 S.Tho.1.1.q.116. de
claras dictum Boetij af-
firmans illa esse a seculo li-
bera que non dependens
a causis creatis, unde illa
que per creationem ha-
bens esse non subsunt fa-
cto. Angeli, anima ratio-
nalis, & cœli secundum
esse substantiale, neque
illa que a Deo immédia-
te fiunt. & conceduntur,
ut retributio meritorum
in gloria. Ex quo deducit
S.Thom. art. 4. cor. sine,
quod quanto aliquid se-
paratur a Deo tanto ma-
gis subest facto: quia ma-
gis sub est causis secun-
dis, in quarum ordine fa-
ctum consistit.

11 Cor humanum (ait
August.) quod in deside-
rio eternitatis non est fi-
xum, nunquam stabile
potest esse, sed omni volu-
bilitate volubilis, de
alio in aliud transit, que
rens requiem, & non in-
uenit.

orden y mutabilidad de el ha-
do. 10.

Porque de la forma que en-
tre los círculos que se mueuen
al derredor de vn centro, el cir-
culo mas proximo al centro se
allega mas a la inmutabilidad
del centro, 11 moviendo se
mas de espacio que los círculos
distantes: por tener menor espa-
cio que passar en y qual tiépo. 1
El qual sirve como de centro pa-
ra los demas círculos, q̄ se mue-
uen al derredor de el. Pero el cir-
culo postrero y mayor de todos
que da sus bueltas por mayor es-
pacio, q̄ los otros: quánto mas se
aparta de la indiuisiuidad y so-
fiego del p̄nto de en medio, que
es el centro: tanto es mayor su
inconstancia y velocidad. Mas si
se diessse alguna cosa que se arri-
massse y abraçassse con el mismo
centro: necessariamente se auia
de reduzir a la inmutabilidad
y firmeza del centro, y auia de
dexar de estenderse por grâdes
espacios, y de mouerse por ellos
con perpetuo desassofiego. Assi
ni mas ni menos las cosas que
estan mas arredradas y mas le-
xos de la mente diuina (donde
la prouidencia tiene su assien-
to) quales son las criaturas cor-
ruptibles estan mas embuestras
en la variedad y alteraciones del
hado: y por el contrario aquello

f Aristoteles en los li-
bros de cœlo dize, que
aquellas cosas que distan
poco del summo y pri-
mer ser, que se conuiertē
a el con menos actos y
mouimientos, y por esso
son invariables y menos
subiectas a la mudança
del hado. En el libro segū-
do dize, que lo que con
menos acciones partici-
pa su bondad, es mas no-
ble que lo que con mu-
chas.

12 *Cassiodorus Psal. 5.*
Hoc dicimus, quod tan-
tum unusquisque a diuini
tate repellitur, quantum
eius peccata accumulatur.
Quantitas enim delicti
mēsurā est repudij, quia
tantum a Deo longius re-
ceditur, quantum nume-
roso crimine dilasatur.
 13 *Seneca epist. 60. Sa-*
piens ille est, qui plenus
gaudij hilaris, et placi-
dus, et inconcussus cum
Dij ex pari uiuit. Talis
est sapiens animus qua-
lis mundi status super lu-
nam: semper illic serenū
est.

estara mas libre, del hado y de sus mudáças que estuuiere mas cercano a Dios, & que es el cētro supremo en que estriuan, y sobre que se mueuen todas las criaturas. 12 Y si su ventura fuere tanta, que llegare a arri-
 marse a la mente y prouidencia diuina, ageno de toda mudança y alteracion, quedara libre y es-
 sento del hado, y de su necesi-
 dad. 13

Comparase pues la orden continuada del hado que va cor-
 riendo, a la simplicidad firme y estable de la diuina prouidēcia, como la racionacion y discurs-
 so, a la noticia que llaman del entendimiento, el qual con vn simple acto conoce la verdad de los principios, ò como lo que es engendrado y se muda, a lo que engendra que es perfecto y per-
 maneciente: ò como el tiempo que es sucesiuo, a la eternidad que carece de successio, ò como el circulo que tiene diferen-
 tes partes al punto indiuisible.^h

Esta connexion y orden del hado, es el que mueue el cielo, las estrellas, y los planetas, tem-
 pla y concilia entre si los elemē-
 tos, para que no se corrompan totalmente, y junto con esto transforma a vezes vnos en o-
 tros haziendo de agua ayre, y de ayre agua. Esta misma orden de

g Ponedme junto a vos señor (dize Iob) y la mano mas poderosa pe-
 lee contra mi. Por Esaiás tambien dize Dios al ju-
 sto. Yo te leuātare sobre la altura de la tierra. Al altísimo pusiste por tu refugio (dize Dauid) pues el mal no llegara á ti, y el acote no se acerca-
 ra a tu tabernaculo,

h La prouidencia di-
 uina como su eternidad y la presciēcia, se compa-
 ra a vn ojo puesto en me-
 dio de vn circulo, el qual vè juntamente todo lo que esta en el circulo di-
 uidido. Y puesto que las cosas que estan en el cir-
 culo estē apartadas, y no se alcancē a ver las vn-
 as a las otras: pero en el ojo eterno y indiuisible de la diuina prouidencia, se re-
 presentan todas juntas. Dios vè a Adan, y a mi juntamēte desde su eter-
 nidad, y yo no vi a Adā, ni Adan a mi. S. August. epist. 36. dize, que todo Dios es ojo, porque to-
 do lo vè: y todo el es ma-
 no, porque todo lo pue-
 de, y todo es pie, porque esta en todas las partes.

*Ducunt volentem fata,
molentem trahunt.*

16 *Mali appetūt beatitudinem quoad specificationem altius, necessario, hoc est, si habēt aliquid necessario debet esse circa bonum, & beatitudinem. Doctores cum S. Tho. 12.*

na providencia su particular modo, orden y inclinacion có que es dirigida al bien. Este bien buscan todas las cosas, y ninguna se hallara que obre teniendo ojo al mal, aunque sean los mismos malos. Los cuales siempre anhelan por el summo bien (como larguissimamente lo dexamos declarado;) y si de el se apartan, el error y el engaño los aparto. Pues si aun los malos guardan esta orden inευitable de la diuina prouidencia apeteciendo el summo bien y vltimo fin. 16 sin perderle jamas de vista, mucho menos la orden del hado (que trae su origen del summo bien) se apartara de su oxordio que es Dios, principio y fin de todas las cosas.

Como no se pueden cōprehēder los iuzios de la diuina prouidencia. §. I.

O Boecio replicando me a esto diras. Que confusion mas injusta, y mesteraria puede imaginarse, y mas fuera de orden y de razon, que succeder a los buenos ahora cosas prosperas: * y despues aduersas: y los malos tambien alcançar ahora lo q̄ dessea, y poco despues hallar en su casa lo q̄ abominan: es posible q̄ salio esta orde de la prouidencia del cielo? 17

17 *Permista ista temporalia Deuse se voluit: quia si bonis solis ea daret, putarent, & mali propter hac colendum Deum. Rursus si ea solis malis daret, timerent boni in firmi conuersi, ne illa illis forte decissent. Aug. super Psal. 66.*

K Quando el alma es flaca (dize S. Aug.) la fomenta y socorre el hortelano diuino: porque a los principios quando la planta es yerua, no es capaz de grandes trabajos y tempestades.

18 *Cum Pompeyores infelicitate cederent, et ad Caesarem inclinaret gloria, Cato dicebat in rebus divinis multum esse caliginis, quod Caesari praeterius agenti fuisset omnia prospera, Pompeio causam reipublicae tuenti, nihil succederet. Plut. in Catone.*

19 *Ang. super Psal. 28. Sub medicamento positis renis, sacatis, clamor: non accedit medicina ad voluntatem, sed ad sanitatem.*

Cesse Boecio el espátola quere-
lla. Por ventura (dime) vió los
hóbres tan allegados a la razón, y
tienen el juyzio tan claro y deli-
embarazado, q se fozçoso ser
buenos o malos, los q ellos juz-
garen pprcales? En esto hallaras
de verdad, en eótrados cada dia
los aprecio y juyzios de los hó-
bres. ¹ Porq los que vnos juz-
gan por merecedores de pre-
mio y gualardó, otros los juzgá
por dignos de todo castigo. 18
Y quando concediesseutos, q
vno pudiesse discernir los bue-
nos de los malos, y señalar con
el dedo los vnos y los otros: por
ventura podrá penetrar, y cono-
cer el téperamento interior de
los animos? ² Hablo como sue-
len los hóbres hablar de la cóple-
xion de los cuerpos. Porque no
es diferente milagro, y maravi-
lla la que tiene suspenso al q no
conoce la qualidad de los medi-
camentos: a cuya causa no sabe
porq aproueché a estos cuerpos
las cosas dulces, y a los otros las
amargas, y porq algunos enfer-
mos recibí aliuio có medicinas
suaves, y otros tengā necesidad
de purgas rezias, y penetran-
tes. Aunque esto ponga espátola
al ignorante, pero el medico pe-
rito y sabio q conoce el modo
y qualidad de la salud y de la do-
lencia, no se maravilla.

1 Vnos dezian de
Christo nuestro Redem-
ptor, q era bueno, otros
no, q engaña al vulgo.
Ioan. 7.

m Los que presumen
de nauegar por el mar
brauo, q ninguno se atre-
uio a nauegar: en pena de
su locura se bueluen a sa-
lir por donde entraron,
con los nauios quebra-
dos. Así los que quieré
comprehender los juy-
zios de Dios, hazen pe-
daços el ingenio, saltán-
les las palabras, y al cabo
dizen, que no pudieron
aueriguar otra cosa, sino
que Dios no se puede co-
nocer. Chrisof. hom. 28.
opus imperfecti.

20 *Confidera opera Dei, quod nemo possit corrigere eum, quem ille despexerit. Eccles. 7.*

21 *Proverbium. Cum Deo quisque gaudet, & flet. Minuitur. Cognoui Domine, quia equitas iudicia tua, & in veritate tua humiliasti me.*

Que otra cosa es la salud de los animos, sino la virtud? y ¿es la enfermedad sino los vicios? y quié cōserua los buenos en la salud, y quiéñ sana las enfermedades de los malos, sino Dios, 20 rector de las criaturas y medico de las almas? El qual despues de auer enténdido desde la alta y soberana atalaya de su diuina prouidencia, lo que cōuiene a cada vno, lo aplica cō infinito saber:

repartiéndole algunas vezes trabajos 21 a los buenos, y porque así les conuiene, y prosperidades a los malos por la misma razon. De donde tiene origen aquel insigne milagro y assombro de la ordē fatal, el qual acasce, quādo el que sabe y entiēde, haze algo que pafma a los ignorantes.

Y para cōprehēder en breues palabras quan poco ahonde la razon humana en el abismo y profundidad de la diuina prouidencia, considera atentamente como aquel que tu juzgas por justissimo y cuydadossimo en la guarda de la virtud; en el secreto de la diuina prouidencia (que sabe todas las cosas) es tenido en diferente figura.

Lucano nuestro familiar lo dixó muy bien. El qual (siēdo preguntado qual causa fuesse mas justa la de Cesar, o la de Pompe-

n Muchos dolores ay en esta vida, que nos fuerzan a leuantar el coraçon al cielo. Los quales por esto solo me dan gusto, porque no dan lugar a q̄ nos gozemos en este mūdo. Gregorius.

o Dios es buen perseguidor dize S. Gregorio 14. Moralium.

22 *Fuerūt Iulij. & Pompeius duo Consules Romanorum. Pompeius fuit gener Iulij. Iulius vastauit occidentem. Pompeius Orientē. Qui postquam ex contemptu legis extallauit equos in templo Dei in Hierusalē, desijt prosperari, quo dēstrocissus fuit a Ptolemaeo rege Aegypti, ut refert Plutarcus in uita ipsius.*

23 *Semper laus eius in ore meo. Gaudes ait Augu.) agnosce patrem blandientem, sribularis agnosce patrem emendatorem: siue blandiatur, siue emendes eumeradis cui parat hereditatem. Super Psal. 54. Custodis Dñi omnia officiorum unum ex his non conseruitur.*

yo) 22 respondio: que la que vengio agrado a los Dioses: y la vencida a Caton. ^p Por tanto o Boecio quando vieres succeder en la republica lo que no se aguardaua en la opinion de los ignorâtes, ten tu por cierto, que aquello es, la orden recta, justa, y conueniente: puesto que en tu juyzio sea confusio peruersa, y intolerable.

Porq̃ a los buenos succedan cosas prosperas y aduersas. §. II.

Y Descendiendo mas en particular: pongamos caso, que se hallasse algun hombre tan compuesto y morigerado, acerca del qual el juyzio de Dios (que escudriña los coraçones) y el de los hōbres (que veen solo lo de fuera) conuiniesen en vno, y lo tuuiesesen por justo y sancto: pero son tan pocas las fuerças de su animo, q̃ en succediendole alguna aduersidad, visto q̃ no le aprouechara para cōseruar la buena fortuna. A hombre semejate, q̃ có la aduersidad auia depeligar, perdona la sabia y benigna disposiciō de la diuina providēcia: ^q porq̃ no reciba menoscabo la virtud con los trabajos y amarguras, por razō del subiecto delicado, y flaqueza de complexion. 23

: Aura otro hombre perfecto

^p Caton Vtricensē era hombre de grãde authoridad y virtud. El qual y Cicerō fauorecian a Pompeyo, y dezian que era merecedor del triūpho. Compuso Ciceron vn libro de las excellēcias de Pompeyo. Cō todo esto la prouidēcia del cielo dio la victoria a Cesar. De donde se saca como juzgan los hombres diferentemente q̃ Dios.

^q Dios es fidelisimo amigo, que no permitira que crezca la tentacion sobre las fuerças del atribulado. 2. Cor. 1.

y robusto en la virtud, purgado de toda afficion terrena, sancto, y de los mas allegados de Dios, dispuesto para padecer qualquier trabajo por su amor: y cō todo esto juzga la paternal prouidencia del cielo, por cosa illicita y nefanda el tocallle tan solamente la aduersidad: entanto extremo, que aun no da lugar a q̄ sea atfligido con enfermedades corporales. Porq̄ como dize vn Philosopho de los mas señalados (a quien yo tambien se lo enseño) las virtudes edificaron el cuerpo del varon sagrado.

Acontece tãbien muchas vezes darse a los buenos las hōras y los gouiernos, no tanto por su vtilidad y prouecho: quãto por que se reprima y extirpe la malicia de los soberuios, que quierẽ tragar se los pueblos.

Acostũbra ni mas ni menos la prouidencia diuina mezclar dolōres con fauores: embiãdo vnas vezes descansos a los buenos, y otras vezes trabajos: segũ la disposicion de sus animos. A algunos los muerde y afflige con aduersidades, porque no luxurien, 24 y se ensoberuezcã cō la larga prosperidad.

Otros permite q̄ sean perseguidos desapiadamẽte: para q̄ cō el vso y exercicio de la paciẽcia, se cõfirmẽ las virtudes del alma.

† El q̄ os tocãre a vosotros, me toca a mren las niñetas de los ojos. Zacharias. Tambien dize Dios por Malach. Yo os perdonare; como perdona el padre al hijo, que le sigue y obedee. A la Virgen santisima, y al amado de Iesus S. Iuan, y a la Magdalena, no affligio Dios con el martyrio, por sus altos secretos.

§ Con Dios (segun el prouerbio antiguo) cada qual rie y llora.

† No es (dize Seneca) fuerte el arbol ni solido, con el qual no han enueñido los rezios vientos. Estos lo curan, y le hazen que eche mas firmes las rayzes, Allí el varon bueno, con los trabajos se fortifica contra los falsos males, que no son males sino para los que no los saben sufrir. lib. de diuina prouiden.

*Sacri hominis corpus virtutes edificauit.
Quia merere fecisti cor iusti, quem ego non con-
tristauit. Ezechiel.*

24 *Quosdam remouet, ne longa felicitate luxuriens.*

25 *Ego dixi in abundantia mea non mouebo in aenum: Dñe in voluntate tua: praeiitisti decorem virtutem. Aueristi faciem tuam a me. Confessus sum consuetudinem. Psal.*

26 *Seneca. Quare Deus optimum quemque aut mala valeat tunc, aut laetitia, aut in commotis afficit? Quia in castris, quosque periculosos fortissimis imperat dux. Leuissimos mittit qui hostes aggrediuntur insidias, aut explorent iter, aut praestitum loco deiciant. Nemo eorum qui exennt dicit. Male de me imperator meruit, sed bene indicant. Idem dicant qui cunctis inuentur pati, et m. d. s. ignauis quod sibi. Digni vultu sumus. Deo in quibus experiretur quoniam humana natura possit pati. lib. de diuina providen.*

Otros temen mas delo justo (de puro tiernos y pulilanimés) los trabajos que pudieran muy bien sufrir. Otros desprecian mas de lo justo las tentaciones, que no podrian aguardar si aslo massen. 25 A los vnos y a los otros embia Dios persecuciones, para que tomen experiéncia de lo que pueden, y delo que nõ puedén: y assi se animé los vnos, y los otros se humillen:

Algunos sanctos compraro con la muerte gloriosa del martyrio, el venerable nombre y la fama de los pueblos. Otros no pudiendo ser vécidos de los tormentos, dexaron exemplo a los venideros, de como es inexpugnable la virtud: por mas males y malos que la acometan.

Quau recta, y quan sabiaméte, esten dispuestas estas medicinas benditas, por la diuina prouidencia: del prouecho que se sigue de ellas a los buenos, se entendera clarissimaméte. 26

Porque a los malos succedan cosas prosperas y aduersas.

§. III.

DE las mismas causas y disposicion de la diuina prouidencia descende tambien, que a los malos succedan a tiempos aduersidades y

✓ Aprenda a no murmurar el que padece trabajos, aunque no sepa la causa, persuadase a que es justicia lo q padece, pues esta enterado de que es justo el que embia los trabajos. l. l. idor. de summo bono. lib. 5.

prof

27 *Hoc enim est propositum Deo (ait Seneca) sapienti viro ostendere hoc quod vulgus appetit, quod reformidat, nec bonum esse, nec mala. Appetunt autem bona esse, si illa non nisi viris bonis tribueris. Et mala esse, si malis tantum irrogaue- ris. lib. de prou. diuina.*

prosperidades. 27 De quelas cosas tristes los atormenten, ninguno se marauilla: pues todos los juzgã por mercedores de pena y de castigo. Mayormẽte que de sus males resultan grãdes bienes en fauor de la republi- ca, y de ellos mismos. Porque viendo que los peccados se castigan temen los demas, y demas de esto, los mismos peccadores escarmientan, y procuran de enmendarse. x

Las cosas alegres que suceden a los malos, hablã y demuestran a los buenos vn grande argumento, para lo que hã de sentir y juzgar acerca de esta felicidad. La qual veen que haze applauso muchas vezes a los viciosos: por donde vienen a conjeturar, que no es verdadera felicidad, sino clarissimo enga- ño. 28

28 *Auguſt. Salubri- ter tamē hinc discimus, non magnipēdere, seu bo- na, seu mala quæ videntur iniustis. Et iniustis esse communia: illa quæ bona querere quæ propria sunt bonorum, illa quæ mala fugere, quæ propria sunt malorum.*

Tambien tengo para mi que se dispone con particular prouidencia, el succeder cosas prosperas a los malos. Porque puede ser, que la condicion natural de alguno sea tan precipitada, y tã importuna: que si no se le concede lo que apetece, no solamente no se enmendara con la pobreza: sino que en lugar de esto se encendera en ira, deffeara lo age- no, y lo robara, y cometera otros mil generos de maldades. A esta

x No dexar Dios a los malos mucho tiempo obrar segun sus antojos si no yrles luego a la mano con la vengança, indicio es de grãdes regalos y mercedes. 2. Machabe. c. 6. No se ha con nosotros Dios (dizen) como con las otras naciones, q̃ tiene paciēcia en sus peccados: para castigarlas el dia del iuyzio en el colmo de sus maldades.

29 *Sapient. 12.* Si enim inimicos seruorum tuorum, & debitos morti cum tanta cruciasti aeternitate, & liberaſti, dans tempus, & locū per quē poſſent mutari a malitia: cum quanta diligentia iudicaſti filios tuos, quorum parentibus iuramenta, & conventiones dediſti bonarum promiſſionum?

30 *Claud. lib. 2.*
Abſtulit hunc tandem Ruſſini poena tumultū.
Abſoluitq; Deos: id nō ad culmina rerum.
Iniuſtos creuiſſe quoror tolluntur in altum,
Vt lapſu maiore ruant.

31 *Auguſtin. ſuper Pſal. 54.* Omnis malus, aut ideo uiuit, ut corrigatur: aut ideo uiuit, ut per eum iuſtus exerceatur.

dolencia acude la diuina diſpoſicion, cō el remedio de las riquezas y buena fortuna. 29

Tambien puede acontecer, que contemplando el malo ſu mala conſciencia, y hallandola abominable con la fealdad de tantos vicios, y haziendo deſpues conparacion entre ſi y ſu proſpera y fauorable fortuna: tema no ſe le buelua en triſteza, lo q̃ ahora poſſee con alegria, y aſi temiendo de ſer deſpojado dela buena fortuna: deſampare la mala vida, y corrija ſus coſtumbres. A otros da ſu merecido la proſperidad augmētada indigna y injuſtamēte: deſpeñádoslos delugar y peligro mas grande. 30

Tambien es permitida la poſteſtad judicial a los facinorofos, para q̃ exerciten la uirtud de los buenos: 31 y la hagan reſplandecer: y para que tomen vengança de los malos.

Y ſi me preguntas, porque los malos hazen mal a los malos ſiendo ſemejantes? Te reſpondere: que como no puede auer aliança ni treguas entre los buenos y los malos: aſi los malos no pueden concordar entre ſi. Y que marauilla: pues no ſe hallara malo que no diſcorde de ſi miſmo, y ſe haga guerra cruel: deſpedaçandoles los vicios las

y Arriba dixo Boſcio, que el mayor infortunio en las coſas humanas, es auer ſido biē aſortunado.

z Seneca de amicitia, dize: que las coſtumbres diferentes, ſiguen diferentes eſtudios y exercicios, y la deſſemejança en eſto, deſata las amitiades.

32 *Factus sum mihi
m:tipsi grauis.*

*Seneca lib. 1. de tranqui-
litate. Diffusse describit
tedium, & dissilientia
malorum: inter alia ait.
Tunc illos & penitentia
scripti tenet, & incipit di-
timor. surrepitq; illa ia-
stusio animi non inuenit
ti exitum: quia nec cu-
piditatibus suis impera-
re, nec obsequi possunt:
& cunctatio vite parum
se explicantis, & inter
distructa vota torpentis
animi situs.*

33 *Aug in Enchirid.
Tam bonus & sapiens est
Deus, quod non permis-
teret fieri mala, nisi pos-
set, & vellet, ex eis elice-
re bona. Prouerbiū. Be-
ne nauigant cum naufra-
gium periculi. Dicitur a
Zenone, qui naufragio
cietus dixit. Benefacit
fortuna cum nos ad phi-
losophiam admonet. Re-
fert Suidas, refert &
Plutar. lib. de tranquili-
tate animi.*

consciencias, 32 y haziendo
muchas vezes, lo que despues
de hecho, les parece que no se
deuia hazer. ²²

Y de castigar los malos a o-
tros malos, saca a luz aquella su-
prema prouidencia otro insigne
milagro, y es, que los malos, ha-
gan de malos buenos. Porque
creyendo los malos, que los ca-
stigos y rigores que padecē, son
injustos, encendidos en odio cō-
tra los que les hazen tanta sin ra-
zon: se vienē a reducir al fructo
de la virtud: procurando ser des-
semejantes en todo, a aquellos
que aborrecieron. Grandeza y
propriedad deuida a solo Dios:
acerca del qual los males se con-
uierzen en bienes: porque vsan-
do su diuina Magestad competen-
temente de los males, ^{bb}

saca de ellos grandes bienes. 33
Lo qual parece que imitan los
malos, haziendo de malos bue-
nos.

Y puesto que no haga Dios
siempre de malos buenos, (co-
mo ni tampoco los hazen los
malos juezes) con todo esso, sa-
ca siempre la diuina prouiden-
cia de los males bienes: porque
la orden y diuina disposicion,
abraça todas las cosas de tal fuer-
te: q lo q discrepa de la ley natu-
ral, y orden puesta: viene por
otra via a caer en otra orden y

aa Innumerables son
la. propiedades de los
vicios (dize Seneca) y el
mismo effecto que es de
sagrardarse a si mismo.
Imagino que lo haze el
ser los vicios enferme-
dad del alma racional. Y
como quando vno tiene
desconcertado vn braço
no sossiega, assi el q tiene
desconcertada la consi-
ciencia no puede sossie-
gar. Vsa de las mudanças
como de remedios y no
le aprouecha como ni al
enfermo mudar cama.

bb Prouerbio era an-
tiguo. El cordel parece q
ayuda quādo cō la tribu-
laciō se mudan las costū-
bres como si cō la ocasiō
de la pobreza, se boluies-
se vn hombre de luxu-
rioso continente, de so-
berbio, humilde y piado-
so.

dispo

34 Aug. lib. 5. confes.
*in gratescentibus se-
 bribus iam ibam, & pe-
 ribam. Quo enim irem si
 tunc hinc abirem, nisi in
 ignem, atq; tormenta dig-
 na fallis meis in veritate
 ordinasti?*

*S. Tho. Ordo proprius &
 naturalis hominis ratio
 nalis est diligere Deum,
 & proximum: a quo si de-
 ficit, relabitur in aliū or-
 dinem, scilicet, vindictæ.
 & iustæ pœnæ. Sic etiam
 Gregorius lib. 2. Moral.
 & Anselmus in lib. cur
 Deus homo, c. 15. Deum
 impossibile est honorem
 suum perdere: aut enim
 peccator soluit sponse,
 quod debet, aut Deus ab
 inuito accipit.*

disposicion del cielo, 34 para
 que assi en el Reyno de la infini-
 ta, y summa prouidencia, no ha-
 lle entrada el caso y temeridad.

•• Dios es fortissimo, y hizo
 todas las cosas. El mira y dispo-
 ne todos los siglos.

Y porque es imposible al
 hombre comprehender con el
 ingenio, o declarar con las pala-
 bras todas las machinas y causas
 de las obras de Dios: ^{ad} baste
 por ahora auer conocido, que el
 criador de todas las naturalezas,
 dispone y gouierña todas las co-
 sas, endereçando las al bien. Y
 porque procura conseruirlas en
 la semejança que tienen con su
 diuina Magestad en el bien, estir-
 pa de su republica todos los ma-
 les por la orden forçosa de el ha-
 do. De donde mana, que lo que
 al parecer de los que poco saben
 abunda en el mundo: si se consi-
 derare bien la disposicion de la
 diuina prouidencia, se entende-
 ra manifestamente, que no ay
 en el cosa mala, superflua, ni des-
 ordenada. ••

Ya me parece que te veo (o
 Boecio) cargado con el peso de
 tan dificultosa question, y fati-
 gado con tan prolixas razones
 y discursos, y que estas aguardá-
 do algun refrigerio de la suavi-
 dad, y consonancia del metro:
 toma la beuida dulce, y sabrosa

•• Los hermanos de
 Ioseph (dize S. Gregor.)
 penlaron estoruar los sue-
 ños de su hermano: y pa-
 ra esto dieron orden de
 vendello: y por esta mis-
 ma orden cayeron en la
 orden de Dios, y adoraro
 a Ioseph.

•• El que quiere calé-
 tarle al fuego, si mete la
 mano en medio la llama,
 en lugar de calentarse, se
 quema. Assi el que es cu-
 rioso escurador de la ma-
 gestad de Dios y de sus
 juyzios, sera oprimido de
 la gloria. Isidius in Loni-
 tium, lib. 2. c. 6.

•• S. Augustin dize.
 En este negocio no se es-
 conda de la fè de los hõ-
 bres piadosos: ser justo lo
 que se esconde.

de la cancion que se sigue. En la qual se recrea tu animo y saldras con mas fuerças para subir a la doctrina celestial q̄ resta.

Metro VI: del libro quarto, donde la Philosophia engrãdece la diuina prouidencia por la maravillosa disposicion de las criaturas.

(2.)

SI tu como sabio y prudente, quieres contemplar cō animo puro y sossegado; las leyes con que rige el mundo, el altissimo que assombra los mortales, con truenos y tempestades, mira las cumbres del alto cielo:

Alli conseruan las estrellas la concordia antigua, con el decete temperamento y pacto que la diuina prouidencia les señalo. Porque el sol apresurado q̄ abraza la tierra con el calor resplandeciente, no impide la influencia fria de la luna, ni la ofsa mayor que da sus bueltas con velocidad al derredor del polo Septentrional: llega a labarse en el mar del Occidente. Aunque vee que las otras estrellas, se anegan en el Oceano, a ella no se le antoja vañar sus llamas. Tambien la estrella vespertina de Venus, sin discrepar vn puto

a La Ossa mayor nã ca se pone y por esso dize que no se vaña en el mar como las otras estrellas.

*Sitis celsissima tonantis
Pura solera cernere mē-*

*tes
Asspice summi culmina
caeli.*

*Illic in fœdere rerum
Veserem seruant sydera
pacem.*

*Non sol rutilo concitus
igne*

Gelidum Phœbes impe-

*dit axem
Nec qua summo vertice
mundi*

Flellis rapidos vsamea-

*tus,
Nunquam occiduo losa
profundo,*

*Cætera cernens sydera
mergi*

*Cupit Oceano tingere
flammas.*

*Semper vicibus temporis
æquis*

*Vesper se: annunciat vni
bras,
Renebitq; diem lucifer
alium.*

*Sic alternos reficit cur-
sus
Alternus amor, sic astri
geria
Bellum discors exulat
oris.
Hec cōcordia temperat
equis
Elementa modis, ut pug-
nantia
Vicibus cedant humida
sicci,
Iungantq; fidem frigo-
ra flammis,*

*Tendulus ignis surgat in
alium,
Terraq; graues pondere
fidant.
Hisdem causis bene se
penti:
Spirat florifer annuio
ret,*

una vez de ptra, segun el tiempo
señalado: anuncia las sombras
caldas de la noche en el ve-
rano, poniendose despues del
sol: y con el mismo compas y
propoccion, se anticipa en el
y bierho, y haze por las mañanas
officio de luzero, y nuncio del
mismo sol: y buelue a traer al
mundo el claro dia.

Con este mutuo amor y con-
cordia que salio de la diuina
prouidencia, se continuan y cō-
tinuan los cursos propios de las
estrellas. Cō esta paz artificiosa,
se deshierra de los terminos cele-
stiales, la guerra y la discordia.

Esta soberana cōcordia mez-
cla y junta con yguales tempera-
mentos, los elementos de este
mundo inferior: para que desta
manera, no se cōsumā los vnos
a los otros: sino q̄ a vezes se rin-
dan los oppuestos, triumphan-
do algunas vezes los secos, de
los humedos: y otras vezes, los
humedos de los secos: y para q̄
los elementos frios guarden la
misma fe y ygualdad, con los ca-
lientes.

Esta amistad y concordia, ha-
ze que el fuego (que estā pen-
diente en el ayre) se suba a lo
mas alto del mundo: y las tier-
ras pesadas carguen, y aplomen
sobre el centro.

Por las mismas causas y ordē

b De esta estrella di-
ximos en el lib. 1. metro
5. que por razon del epi-
ciclo algunas vezes an-
tecede al sol, y otras ve-
zes va despues de el.

c S. August. en el lib.
5. de la ciudad de Dios,
engrandeciendole esta cō-
cordia general de las crea-
turas dize de esta mane-
ra. Dios omnipotēte (el
qual dio a los hombres
essencia con las piedras
vida vegetatiua con las
plantas, intellectuua con
los Angeles) emparento
al cielo con la tierra, al
Angel con el hombre, y
sembro en ellos la paz,
no olvidando las entra-
ñas del pequeño y des-
preciable gusanillo: ni la
ala del auezilla, ni la flor
de la yerua, ni la hoja del
arbol. A todas estas co-
sas dio su cōcordia y las
aduno con la paz.

*Estas Cererem seruida
succas,
Rement pomis granis au-
tumnus,
Hiemem deflumis irrigas
imber.
Hac temperies alit, &
profert.
Quicquid vitam spiras
in orbe,
Eadem rapiens cõdis, &
aufert,
Obisq; mergens orta su-
premo.*

*Sed interea conditor al-
tus,
Rerumq; regens flectis
habenas
Rex, & dominus, fons,
& origo.
Lex, & sapiens arbiter
æqui.*

*Et qua mors concitat
ire,
Sistis retrahens, ac vaga
firmas.
Nam nisi relictos renocã-
tus,*

de la diuina prouidencia: quan-
do comienza el tiempo a calen-
tar en el verano: el año que pro-
duce las flores; hinchete de fragran-
cia la tierra: en el estio encendi-
do, seca las mieles. Buelue al oro
no cargado de fruta: y cõel agua
(que cae poco a poco del cielo)
riegala tierra en el ybierno.

Esta disposiciõ de la diuina
prouidencia cria y sustenta
todo lo que tiene vida en el mû-
do: y la misma arrebatando las
vidas (que ella cria) las quita a
los animales: y las esconde de-
struyendo con la muerte po-
strera las cosas que auian nasci-
do.

Mientras pasan por aca aba-
xo estas maravillosas mudan-
ças, el supremo criador de las co-
sas, te esta sentado y quieto en el
trono de su gloria: y presidiên-
do en el mundo, gouierna los
frenos de las criaturas.

Es Rey, por la industria del
gouierno, señor, por la mage-
stad y poder: fuente de toda bõ-
dad: principio de todas las cosas:
ley viua y eterna: sabio, y recto
juez.

Este sapientissimo señor, des-
pierta las cosas, y las haze salir,
de no ser a ser, y que gozen del
por algun tiempo: y retrayendo
despues su influxo, buelue al no
ser, de dõde salierõ: y el mis-

d Como el sol (dize
Diony.) alumbra, ayuda
ala generacion de las co-
sas corporales, da vida,
sustenta, purga, renueua,
augmenta, perficiona, es
medida y numero, de las
horas, luz de todo el tie-
po, diuide las cosas cor-
porales, y las congrega y
aduna, y conuierte a si.
El qual es apeteçido de
todas ellas, para que las
alumbre, de vida; y para
mouerle, &c. Asì la luz
de la deydad viuificadora
de las criaturas, con-
uierte a si todas las cosas,
y junta las derramadas,
haziendo que todas de-
confunõ la amen, y ape-
tezcan. Vincetius tomo
4. lib. 29. r. 75.

e El cauallõ antes q
se engendre no tiene ser,
y muerto, buelue al no
ser de donde salio.

*Flexos iterum cogat in
orbes,
Que nunc stabilis con
suet ordo.
Discepta suo fonte satif
cant.*

*Hic est cunctis commu
nis amor,
Repetuntq; boni finire se
neri;
Quia non aliter durare
queunt,
Nisi cōuerso rursus amo
re,
Resistant causa, qua de
discesserunt.*

mo, firma con su infinito saber las criaturas inconstantes de su naturaleza. Porque si Dios no cortasse los pasos, a lo que camina a gran prisa a la nada de que le hizo, y lo necesitasse a ciertas ^f bueltas y circulaciones de generacion y corrupcion, y de bolueta a mirar a su principio: no quedaria cosa (de quantas ahora conserua en su vigor la disposicion firme de la prouidencia diuina) que atredrada de su fuente original, no desfalleciesse sumiendo-se en el abismo de la nada.

Esta fuente de ineffable suauidad, es el amor comun y continuo de todas las criaturas. ⁵ A este fin ultimo se conuierte: y deslean ser cōseruadas por el. Porq̃ no pueden durar de otra manera: sino es boluiedo a amar al primer principio y causa de su ser.

Prosa VII. del libro quarto, donde la Philosophia colige de lo dicho, que no ay mala fortuna.

(2.)
BArruntas por ventura (o Boecio) lo q̃ se infiere de tantas cosas como auemos dicho del hado, y de la diuina

^f Dios rige las cosas por ciertas circulaciones, con las cuales se perpetuan en el ser. Las semillas producen las plantas, y las plantas a las semillas, los vapores leuados y bueltos nuues, causan el agua, y la agua causa despues los vapores. Del ayre se haze agua, y del agua ayre. Procedemos de Dios segun el ser de naturaleza, y boluemos al principio de dōde talimos por virtud de la gracia.

^g Dios es fin de todas las cosas, porque es el último bien, a quien se ordenan los bienes particulares: y asi todas pretēde alcanzar este summo biē en la manera posible. Y esta es, siendo semejātes a el: las cosas inminadas en el ser, los hombres, en el entēder y amar. A esta causa dixeron los antiguos, que no ay cosa tan insensible, que no tenga sentido para con Dios. Vincentius tom. 4. lib. 1. c. 13. ex Isidoro. videatur etiam S. Tho. 3. contrag. c. 17. 18. & 19.

prouidécia? *Boecio.* Ques effo le p̄regũte? *Philosophia.* Que toda fortuna es buena: si quiera sea la que llaman prospera, si quiera la que llaman aduersa. *Boecio.* Y como puede verifcarse, que no aya mala fortuna? *Philosophia.* Abre los ojos, como sea assi verdad, que qualquiera fortuna alegre o aspera, se conceda a los hōbres o para remunerar a los buenos, o para exercitarlos y prouarlos, o para enmendar o castigar a los malos (como dexamos assentado atras) bien se infiere, que toda fortuna es buena: pues consta que no ay fortuna q̄ no sea iusta o prouechosa.

Boecio. Grandissima verdad encierra essa razon. Porque si considero con particular aduertencia, la doctrina saludable que poco ha me enseñaste de la diuina prouidencia y del hado: hallo que la sentencia que ahora dizes, estriya en fuertes y neruosas razones. Pero si no recibes pesadumbre (o *Philosophia*) cómo temos esta doctrina entre las opiniones improuables acerca del vulgo, q̄ poco antes dezias. *Philosophia.* Y porque? *Boecio.* Porque este es el language comun de los hombres, de que cada hora, y cada momēto vñan, conuiene a saber, que la fortuna de algunos es mala.

a Aunque viejo (dize Gregor. Naz.) tengo de contaros vna fabula. Ay vn arbol fabuloso q̄ miétras mas le cortan, mas ramos echa. Contiene con el hierro, có la muerte, viue, cortado crece, y consumido se augméta. A mi me parece que este es el philosopho Christiano, que con las persecuciones resplandece, y las afflictiones graues haze materia de virtud y con las cosas aduersas recibe gusto y se gloria. Oratio ne cum reuerteretur de agro.

b En este lib. profa. 4

Proverbium. I

1. Proverbium. Etrago Comicum. Drama. Alius ē tragico comicum. Synestru vocatur cū pro tristibus initijs laetitia succedit euentus, praesensq̄ exitium in columi salute commutatur. Vnde Isidorus. Exitus Castrorū habuit ē Tragicum comicum. Manius.

2. Philo de eo quod liber est quisquis virtuti studet principio, sic ait: Exitus sane inter cetera sacra Pythagoreorum praecepta, & illud egregium quo monemur per viam publicam non ingredi. Non ut feramur per ripes deuias: nec enim laborē pedibus imperas: sed figurate subindicatur, nec diuitis, nec fallis ut edum prostratis, ac vulgariis.

Philosophia. Gustas, por ventura (*Boecio*) de que nos acomodemos algún tanto al lenguaje y opiniones del vulgo: porque no parezca que nos extrañamos en demasía del común trato y modo de hablar de los hombres?

Boecio. Haga se conforme a tu voluntad.

Philosophia. Dime (*Boecio*) no tienes por bueno todo aquello, que es útil y provechoso?

Boecio. Esto de verdad en toda opinion. *Philosophia.* Pues no me negaras, que la fortuna que exercita la virtud, o corrige los vicios, es útil y provechosa.

Boecio. Así lo siento. *Philosophia.* Luego es buena. *Boecio.* Porque no? *Philosophia.* Pues has de saber, que la fortuna que exercita, es la fortuna de aquellos hombres: que fortificados con la virtud, batallan contra las persecuciones y adversidades: y triumphan de ellas con la tolerancia, y fauor del cielo. Y la fortuna que corrige, es la de aquellos hombres que apartados del mal con el castigo: abraçan la santidad. *Boecio.* No puedo contra decir. *Philosophia.* Que me diras pues de la prospera y alegre fortuna, que se da en premio a los buenos? por ventura el vulgo es de opinion, que es mala?

Boecio. En manera ninguna:

c En esta vida es affligido el justo, y con el açote de la disciplina enmendado: porque se va aparejando (dize el diuino Gregorio. 21. moral.) para el patrimonio de la heredad eterna. Al injusto se le permite, que goze de los deleytes de esta vida: porque tanto pierde de los bienes eternos, quanto alcanza de los bienes temporales. Al buey que ha de morir, dexan andar libre por el prado: pero el que ha de rabajar, anda cargado con el yugo. Quando ay esperança de la salud de el enfermo, no se le cõcede todo lo que pide: pero al que los medicos han deshauiado, no se le va a la mano en cosa alguna. Y a los niños quitan el dinero los padres: para los quales guardan toda la hacienda.

Si hominem videris
interitum periculis, in
caltum cupiditatibus in
sera aduersa felice in me
dis tempestatibus, placidū
ex superiori loco ho
mines videtem: ex a quo
Deos, non sibi te vene
ratio eius? Non dices ista
res maior est, altior que,
quā de credi similis huic
in quo est corpusculo,
possit? Vis istuc, diuina
descendit: animum excel
lentem, moderatum, om
nia tanquam minora tra
seuntem quicquid time
mus, optamius videntē,
caelestis potentia agitāt.
Non potest res tāta sine
adminiculo numinis sta
re. Seneca epist. 41.

sino que como ella lo es justa, y buena: assi el vulgo la tiene por tal. *Philosophia*. Y que siente de la otra fortuna que intitulan aspera y dura, que con su justo rigor y aspereza toma vengança de los malos, aunque de ella no lesiga su enmienda? Por ventura el pueblo la juzga por buena? *Boecio*. Antes la tienen por miserrima y infelicissima, sobre todas quantas malas fortunas se pueden imaginar.

Philosophia. Ten punto, y mira *Boecio*: como si seguimos en esto la opiniõ del vulgo, ⁴ vèdremos a dar de ojos en otra doctrina inopinable acerca del mismo vulgo, ⁴ *Boecio*. Y qual es esta? *Philosophia*. De lo que poco antes diximos, que aquella es buena fortuna que trae provecho a su dueño (que el vulgo tambien lo concede) se seguiria que toda la fortuna aspera o favorable de los buenos, si quier fuesse la correctiua con que comiençan a ser virtuosos, o la que executa y prueua a los que van aprouechando, o la que guarda a los mercedimientos de los perfectos, seria buena de continuo por el provecho que trae: y toda la fortuna de los malos, que toda via perseveran en sus vicios, si quiera sea la que llama prospera, si quiera la aduersa, se-

d *Phocion* predicando al pueblo sintio, que applaudian a lo que dezia. Boluiose a los amigos, y dixoles, q es esto? por ventura he dicho alguna cosa mala sin aduertirlo? Tan persuadido tenia que no podia dargusto al vulgo si no lo malo. *Plutar.* en las *Apo.*

⁴ *Nunquam volui populo placere. Nam quæ ego scio, non probat populus: quæ probat populus, ego nescio. Qui enim placere potest populo, cui placet virtus? Malis artibus popularis fauor queritur similem te illis facias oportet. Seneca epist. 29.*

5 *Ardua ad quæ vocamur, & confragrosa sunt. Quid enim? Plano ad idur excelsum? Sed nec abrupta quidē sunt, ut quidam putant. Prima tamen pars saxa, rupestres habes. lib. 2. de tranquillitate. dicitur. c. 1.*

6 *Ex quo ceterum virtus vocatur, quod suis viribus nitens, non superetur aduersis.*

7 *Seneca. Inde pallor, & nervorum vino madentium tremor, & miserabilior ex crudisatibus quæ ex fame macies. Inde incertilabentium pedes: & semper qualis in ipsa ebrietate titubatio. Inde in totam cutem humor admissus, distensusque venter: dum male assuevit plus capere quàm poterat. Inde suffusio lurida viliis, & decolor vultus: rabesque in se putrescentium, & recortidigiti articularis obrigescentibus nervorum sine sensu incontinentium torpor, aut palpitatio corporum sine intermissione vibrantium. Seneca epist. 96.*

ria siempre mala: pues no les aprobecha. Boccio. Evidentemente se sigue lo que dices en la opinion del vulgo: aunque los hombres que viven en el, no se atrevan a dezillo (puesto que lo sientan así) por no condenar en publico la felicidad y prospera fortuna de los malos.

Philosophia. Por tanto si no ay fortuna que no sea buena, no ay porque el varon sabio prudente y virtuoso, lleue con molestia el entrar en batalla con la fortuna, y el descender con ella al lugar de la lucha: y como no le está bien al varon fuerte turbarse quando se oye el estruendo de la guerra. Porque la misma dificultad de pelear y resistir a la fortuna, es materia al varon fuerte, de estender su gloria, y al bueno de confirmarse en la sabiduria y en la virtud.

De esta dificultad y resistencia, se intitula la virtud. 6. Por que aquello se llama virtuoso, que estriuando en sus fuerças, no es vencido de las contrarias. Entended pues todos los mortales, quando os pusieron en la palestra, y en el camino y aprobechamien to de la virtud: para que os entreguys a los regalos, ni para que os marchiteys. 7. con los delecytes. Guerra sobremana amarga y dificultosa, es la que

e Milicia es la vida de hombre sobre la tierra

f Las prosperidades acuden a los plebeyos y a los ingenios viles (dize Seneca.) Echar el yugo a las calamidades y espantos de los mortales: es propiedad de los grandes varones. lib. de providen. Dei.

traeys con la fortuna. Andad con cuydado, porque la gente no os opprima, y la alegre no os corrompa y ensoberuezca.

Ocupad siempre el medio de la virtud: con animos esforcados. Porque todo lo que os precipita en la desesperaci6n, o pusilanimidad, o os leuata a la soberbia, y presumpcion: tiene annexo el menosprecio de la virtud: que consiste en el medio de los extremos viciosos: y fuera de esto no recibis premio, sino pena por vuestras obras. En vuestra mano esta, el hazer a la fortuna como quisieredes: buena o mala. Porque la que parecé aspera, y aduersa, si la lleuays con buen animo para prouea de la virtud,

o correction de los vicios: sera buena y prouechosa: y si desmayays sera mala, por el daño que os acarreará, tomando vengança de vuestros vicios y peccados: aunque absolutamente sera buena, por la disposicion y orden diuina, que justamente os atormenta.

Metro VII. del libro quarto, donde la Philosophia confirma su exortacion, co exemplos de hombres fuertes.

g Quando me auallagado la uerte de menospreciar la vna y la otra fortuna, quando rendidos todos los affectos, y subjectos a la razon, podre dezir aquella voz? Venci. Preguntas me a quien venci. No a los Perlas ni a los extremos de los Medos, ni si ay algo q conquistar de esta parte del Danubio, sino la avaricia, sino la ambicion, si no el temor de la muerte, que vencio a los que vencieron las gentes. Seneca epist. 72.

h De vn hóbre llamado Phidias cuenta Seneca, que era tan extremo do artifice: que hazia las imagines de marfil, o de metal, o de otra materia qualquiera, con el mayor primor q en aquella metetia podia hallarse. Allí nosotros auemos de mostrar virtud en las riquezas, o en la pobreza, en la patria, o en el destierro, siendo Emperador, o siendo soldado, sano, o enfermo, de qualquiera manera que tomemos la fortuna, auemos de obrar de ella maravillas. Episto. 86.

Samarensis.
Aspera ferre decet, mansurans aspera mentem,
Es bene matura plenius obasapit.
Per nimios astus gelidas
transiit ad undas,
Sicq; per oppositum, dulcia quatis homo.

*Bella bis quinque operatus
annis,
Vltor Attrides, Phry-
gie ruinas,
Fratris amissos thalamos
pianit,*

*Ille Dum Graie dare ve-
la classi
Optat, ventos redi-
mit cruore,
Exiit patrem, miserum
que tristis.
Fecerat nata ingulum
sacerdos.*

*Fleuit amissos Ithacæ
sodales
Quos feruē busto recu-
bant in antro,
Interit inani Polippe
muralis.
Sed ramentis cæco furibundis
dolor
Gaudium mixtis lacrimis
rependit.*

Agamenon hijo de Attri-
des, queriendo vengar la
injuria de su hermano
Menelao Rey de los Griegos:
dio guerra diez años continuos
a la ciudad de Troya, que esta si-
ta en la provincia de Phrygia: y
con las ruynas de ella, purgo la
violencia que Paris hijo de Pri-
mo Rey de Troya y hermano
de Hector, auia hecho, a Elena
muger de Menelao.

Como Agamenon desseasse
nauegar con la armada Grecia-
na, y los vientos fuesen contra-
rios: aportaron a cierta Isla: don-
de (consultados los Dioses) redi-
mio los peligros con la sangre
de su querida hija.

Desnudase Agamenon de la
piedad de padre, como varon
fuerte, y sacrifica el sacerdote a
la Diosa Diana (segun el pacto
de la reconciliacion) la misera-
ble garganta de Eugenia hija
de Agamenon, triste y melanco-
lica.

Vlysses otrofi, Rey de Itha-
ca, boluiendo de la guerra de
Troya, despues q anduuo diez
años serrando por el mar: llego a
ciertas montañas, donde lloro
amargamente la perdida de sus
compañeros. A los quales el hie-
ro Gigante Poliphemo, que
viuia en vna grande cueua, auia
encerrado ya en su vientre des-

a La madre de Paris
Hecuba soño, que paria
vna hacha ardiendo. Di-
xeronle los adeuinos, q
lo auia de ser el hijo que
traya en el vientre para
abralar a Troya como
lo fue: hurtando la Rey-
na de Grecia Elena, al
Rey Menelao.

b Ithaca es vna Isla
donde Vlysses fue Rey,
(como dize Cicero) y
de la Isla y de vna ciu-
dad que auia del mismo
nombre se llamo Vlyf-
ses Ithacus, y así lo in-
titulaua Boccio.

c Elte Gigante era hi-
jo de Neptuno, y residia
en la Isla de Sicila. Tra-
go a quatro de los com-
pañeros de Vlysses, y te-
nia encerrados los otros
para hazer otro rãto de
ellos: emborracholo V-
lysses con vino tinto: y
quando estava dormido,
le saco Vlysses en solo
ojo que tenia en medio
la frente con vn palo to-
tador y libro a los com-
pañeros.

*Herculem duri celebras
labores,
ille taurum domuit su-
perbus,*

*Ab insulis seno spoliū
leoni.*

*Fixit & certis volucres
figittis,*

*Poma cernenti rapuit
draconi
Aurea lēna grauior me-
tallo.*

*Cerberum traxit triplis
catena,*

*Victor immitem posuit
se ferur,
Pabulum senu dominū
quadrigis.*

*Hydra combusto perijt
veneno.*

compasado. *N*y si calleno deira,
restituyo la alegria a sus ojos tri-
stes, sacando al fiero Poliphemo
de en medio de la frente vn ojo
solo que tenia: *q*ue quito.

A Hercules tambien ha-
zen celebre y glorioso los gran-
des trabajos que passo. El domò
los soberbios Criaturas. *¶* El
quito la piel al leon brauo *¶* q
destruya la region de Grecia.
Mato cò su arco las Arpias, que
robaban y enfuziaban la mesa
del Rey Phineo, *¶* que estaua
ciego en pena de su peccado.
Robò las manzanas de oro, que
guardaua el Dragon en el huer-
to del Rey Athlante: *¶* y aquiē
dole rēdido con la maça de oro
q lleuaua en su mano derecha:
facò la siniestra cargada del glo-
rioso despojo.

Tirò de las cadenas con que
el Cancerbero *¶* tenia atadas
las tres cabeças, y le quito de la
puerta del infierno: para que no
estoruasse la entrada de sus com-
pañeros.

Vencio tambien Hercules
al cruel Diomedes *¶* Rey de
Thracia, que robaua sus cau-
llos desde pequeños con carne
humana: boluendo en manjar
de los cauallos carniceros y fero-
ces, a su proprio amo y señor.

Abraço cò fuego la Hydra *¶*
que residia en la laguna de Ler-

d La Diosa Iuno abor-
recia a Hercules, porque
era hijo de Alemana la
adultera: *¶* qual se jento
a Iupiter hermano de Iu-
no, y le pario a Hercu-
les. *¶* Emble: luno mō-
chos mōstros y peligros.
Y a todos los vencio. An-
tes se canso Iuno de or-
denarlos: que Hercules
de vencerlos: Aqui se po-
nen doze victorias. Cale-
pon pone. 34. y otros
muchas mas.

Los Centauros erā
vnos mōstros medio hō-
bres y medio toros (co-
mo dize S. Thom.) hijos
del Gigante Ixion y de
Iuno: destruyan la tier-
ra. Mato Hercules mu-
chos de ellos: y los otros
huyeron.

En la sylua Nenica
auia vn fiero leon, que
asolaua la tierra: *¶* Matolo
Hercules, y quitole la
piel. Guarnecio de oro
los dientes y las vnias: y
traya despues la piel ade-
reçada por armas y ornā-
to.

Phineo cego por or-
den de los Dioses: *¶* porq
auia sacado los ojos a
dos hijos suyos, q auian
querido forçar a su ma-
drasta (segun ella dezia
siendo al reués) y para
mayor castigo del Rey
venian las Arpias (que
eran vnos monstros con
cuerpo de aue y cabeça

Fronte turbatus, Achelous amnis,

Orá demiste pudibunda ripis,

Stravit Anthemum Lybicus arenis
Cacus Euandri, satianis iras,

Quos præsums foret alius orbis
Setiger spumia humeros notantis

Vltimus cælum labor irreflexo
Sustulit collo, pretiumq; rursus
Vltimi cælum meruit laboris,
Ite nunc fortis ubi celsa magni

na: porque las armas no aprpuen chauan.

El rio Acheloo ^m transformado en diferentes figuras de animales para pelear con Hercules: (conuertido en toro vltimamente) Hercules le descorno. Confusio y affrentado Acheloo por la falta del cuerno que sentia en la cabeça, se zambulló lleno de verguença en las aguas de la ribera.

Vencio otrofi al Gigäte Antheo ^a hijo de la tierra: en las arenas de Libia: y el monstro Caco ^a (que tantas rabias auia hecho a Euandro) con la muerte que Hercules le dio, hartó la ira de Euandro el agrauado.

El puerco jauli ^p cubierto de cerdas (aunque señalo có la espuma de su boca los ombros de Hercules que auian de sustentar el cielo supremo) al cabo dexó la vida en sus manos.

El vltimo trabajo y valentia de Hercules fue sustentar el cielo con los ombros ^a sin inclinar el cuello a la tierra: por lo qual merecio que en premio de sus trabajos se le concediesse la possession del mismo cielo.

Ea pues los que os teneys por esforçados, caminad al descanso por las sendas asperas que os demuestran los exemplos de varo

de muger) y robauante la comida de la mesa. Matólas Hercules con sus factas.

h Athlas Rey de Lybia tenia vn huerto, cuyos arboles y fruta eran de oro. Encargo la guarda del, a las hijas de Hesperido su hermano: y ellas pusieron vn dragón a la entrada. A pesar del qual, Hercules robó las manzanas de oro.

i Hercules lleuaua cófi go a Theseo, y otros mancebos esforçados, quando yua a facer del infierno a Proserpina. El Ceruero trago a Periteo que yua delante: los otros temió. Assi Hercules de las tres cadenas que tenia el Can, y lleuole captiuo.

K Los vezinos de Thracia huyan, y los estrangeros no querian entrar en la provincia: por que Diomedes los mataua a los vnos y a los otros para cebar sus cauallos. Hercules de compasion mató a Diomedes, y le dio a comer a ellos mismos cauallos. Ouid. 9. Met.

l Ya se dixo de esta serpiente en este mesmo libro, prossa. 6. al principio.

m De Acheloo se dixo lib. 2. metro. 2.

n Antheo era vn Gigäte que moraua en vna

*Ducit exempli via, sur-
uersee
Terganudatiz superata
tellus.*

Sydera donas;

rones tan valerosos. Porque hō-
bres pusilanimies y descuydados
descubris las espaldas, huyendo
de los trabajos, y aduersidades.
Sabed que la tierra vencida, pa-
ga con los cielos: donde estan
los tronos claros y eternos, el fū-
mo bien, vltimo fin; y la bien-
auenturança. La qual nos conce-
da el que nos erio, y redimio.
Iesu Christo hijo de Dios vltro
por su infinita clemencia.

Amen.

*¶ Fin del quarto libro, a glo-
ria de Dios.*

DExa se de traduzir y in-
terpretar el libro quin-
to: por que trata de con-
cordar el libre aluedrio cō la di-
uina prouidencia y de otras co-
sas, que pertenecen mas para la
especulacion de las escuelas de
los Theologos, que para la refor-
macion de costumbres, y desen-
gaño del mundo (que es lo que
yo mas pretendo) La misma
Philosophia lo dize en la prime-
ra prosa del libro quinto, quirié-
do se ascular: por estas palabras.
Yo me doy prieta (o Boecio) a
pagar la deuda de mi promessa,

cueva en Lybia. De la
qual salia a robar. No se
atreuian los mercaderes
a passar por alli. Peleo
Hercules cō el. Fingē los
poetas, que era hijo de la
tierra: y que quando Her-
cules lo derribaua en ella
recobraua las fuerças: ha-
sta que Hercules le tostu-
uo en el ayre, y le ahogo.

o Caco era vn Cen-
tauro hijo de Vulcano.
Hazia grandes daños en
el monte Auentino de
Roma: señaladamente a
Euandro Rey de Grecia
que estava en aquel mō-
te. Quando Hercules fue
de España (vencido ya
Gerion) mato a Caco, q̃
tambien le auia robado a
el ciertos bueyes y va-
cas de las que lleuaua de
España. Solto algunos
bezerrillos, los quales
bramaron: responden las
madres captiuas: y assi se
descubrio la cueua del
Centauro.

p En Archadia auia
vn puerco ferocissimo,
que turbaua la tierra. En-
tro en batalla Hercules
con el: y dando y toman-
do, vino el jauali a man-
challe con el espuma: q̃
echaua por la bota, las es-
paldas que sustentaron
despues el cielo.

q El monte Atlante
esta en Affrica, es altissi-
mo. Sale de el, el rio Nilo
y otros. Sobre este mōte

que fue mostrarte el camino de
recho por donde boluieſſes a tu
patria. Y aunque es verdad, que
lo que me pides que te enseñe,
del caſo y del libre aluedrio,
aproveche para el conoci-
miento y eſpeculacion: pero parece,
que ſe aparta algũ tanto del blã-
co de nueſtro intento, y temo
(que fatigando te en las ſendas
apartadas y queſtiones eſtrañas)
no te queden fuerças para cami-
nar por el camino que te au-
mos enseñado, que te ha de po-
ner en tu dulce patria. El cami-
no, la verdad, y la vida, es el Hijo
de la Virgen, a el ſea gloria y
alabança en los ſiglos
de los ſiglos.

Amen.

Laus Deo.

ſe leuantarón las fabulas
de Athlante Rey de Ly-
bia: del qual affirmã, que
ſoſtenuo el cielo q̃ ſe caya
a pedaços. (dizen los fa-
bios, que porque ſupo
mucho de los curſos de
las eſtrellas) Rogo eſte
Athlante a Hercules, q̃
ſuſtentaffe el cielo mien-
tras el reſpiraua. Deſpues
los Dioses conuirtieron
eſte Rey en el monte
Athlante: de donde Her-
cules ſuſtentava mas a ſu
plazer la machina de los
cielos: y aunque ciertos
Gigantes q̃ eſtauan agra-
uiados de Iupiter (por lo
que ſe cuenta lib. 3. proſa
12.) le quiſieſſero quitar de
bajo del cielo, para que
ſe cayeſſe con Iupiter, y
con todos los Dioses: y
le hizieron doblar la vna
rodilla Hercules con to-
do eſſo preualecio. Y por
ſu conſtancia y por el be-
neſicio recibido le dio
Iupiter el cielo en gua-
rdon.

TRATADO

PRIMERO

De algunos exemplos de la diuina Escripura y de los Sãctos, q̃e
persuaden mas eficazmente la fortaleza
que los passados.

LA S fabulas al fin son fabulas, y ruydo vano de las orejas,
y lo que se funda en ellas de moralidad y doctrina, no cunde
tanto en las almas como los exemplos viuos y verdaderos de
los sãctos, que estan clamãdo sin cessar desde los sepulchros
del suelo, y desde las sillas resplandecientes del cielo: y assi antes de leuan-
tar la pluma, me ha parecido traer algunos exemplos de hombres, de mu-
geres, y de niños, fuertes y valerosos: los quales desnudãdo se del affeeto de
padres y de madres, como buenos padres, y buenas madres, amaron como
auian de amar a sus hijos, y gustaron de los aborrecer y conseruar para la
vida eterna. Calle aqui Agamenon, y las lagrymas derramadas por Efi-
genia su hija, q̃ para ellos no fue de prouecho su muerte: ni a nosotros
(estãdo, de por medio los hechos heroycos de los Sãctos)
nos sirue de exemplo.

(?)

Cap. I. De la mysteriosa fortaleza de Rachel.

PONGAMOS, en primer lugar por
exemplo de fortaleza en la escuela y poli-
cia del cielo, a la tan fuerte como hermo-
sa Rachel: la qual aunque lamento sus hi-
jos con voces y llantos, que se oyan en las
alturas (como dize Hieremias, 1 y el Euangelista S.
Matheo) no quiso recibir consuelo, como si los viera

1 Hier. 31.
Matheo. 2.

2 *Hilar. canonic. 1. in
Matth. sine. In eterni-
tatis enim proscitu per
martyrij gloriam: ef-
ferebantur: consolatio
enim rei amissa erat pro
standa, non auila.*

3 *Ruperts. super
Matth. c. 2.*

4 *Psal. 41. Fuerunt
mibi lacryma mea pa-
nes die ac nocte: dum di-
citur mibi quosidie, ubi
est Deus tuus.*

5 *Prouer. 12. Non con-
tristabit iustus, quicquid
acciderit: impij autē re-
plebuntur malo.*

6 *Ioan. 16. 20.*

perdido: porque aunque auian perdido el ser coñun-
ble y temporal, auian grãceado por medio del marty-
rio (dize sant Hilario 2) otro mas precioso ser: subie-
do a la gloria de la eterñidad. Y el consuelo cae bien
quando se pierde del todo lo que se llora: no quando
se mejora, y aumenta. No pide Rachel que le resusci-
ten sus hijos, porque toda su esperança y todo su con-
suelo, lo reserua para la otra vida. Ni en esta le ha mene-
ster, sabiendo que viuen para siempre.

Comollote esta madre, y no quiera recibir consue-
lo (dize Ruperto. Abbad 3) mejor se puede sentir
con la experiencia: que con la lición de la historia.
Que direntos de voces y lagrymas tan mysteriosas?
Por ventura semejante lamentacion, no es mas dulce
que todas las consolaciones del siglo presente? dize
aquel (sea el que fuere el que ha gustado y visto quan
dulce sea el Señor, y quanta suavidad distile en el cora-
con este amoroso llanto) fueron me a mi mis lagry-
mas 4 panes de dia y de noche, por todo el tiem-
po que mis enemigos me dizen a donde está tu Dios
en quien confias. Seramento es este muy gran-
de, y muy provechoso: porque por el se nos enseña
como auemos de sentir y no sentir. llorar, y dexar de
llorar, la perdida de las cosas que mas amamos en esta
vida. Doctrina es esta del cielo, con la qual se pone
en execucion lo que dize el Sabio. 5 Al justo no
contristara qualquiera cosa que le sucediere, por ad-
uersa que sea. Porque aunque el mundo se huelgue,
y los siervos de Dios se contristen por algun tiempo,
(como dixo Christo nuestro bien a sus discipulos. 6)
pero se conuerte en gozo y alegria eter-
na: y la esperança de esto, y el saber que gusta Dios
(a quien ellas tanto desean agradar) de sus afflictio-
nes: los tiene con inextingible consuelo. No sera ra-
zon, que passemos adelante sin reparar en vision tan
grande, como es, que Rachel ard, con el dolor de auer
perdido sus queridos hijos, y no se afligiese y conuina,

antes eche de si resplandores de grandissima alegria.

Tomando pues este amoroso mysterio (para consuelo y doctrina de las almas) desde sus principios: se hade notar lo que la diuina escriptura dize en el capitulo treynta y cinco 7 del Genesis, que succedio quando Rachel pario a Beniamin, y fue: que junto a Bethleen (que en aquel tiempo se llamaua Ephrata) apretaron los dolores de el parto a Rachel de tal manera, que vino a morir: y estando a lo vltimo de la vida, puso por nombre al hijo (o la partera por ella como dize sant Hieronymo 8) Benoni, que quiere dezir, hijo de mi dolor: pero el padre le mudo y reformo el nombre, y le llamo Beniamin, que quiere dezir hijo de la diestra. Muere Rachel, y entierrala Iacob en vn camino junto a Bethleen: leuantando vna estatua junto al sepulchro. Tuuieronse siempre en grande veneracion estas reliquias. Y como en estos tiempos al sancto con quien los pueblos o el Reyno, tienen particular deuocion, le suelen llamar patron: assi a la sancta Rachel llamauan madre de toda aquella tierra. (como adiuerte sant Hieronymo 9 y Lyra) Por donde se entendera lo que san Matheo dize 10 en el capitulo segundo, que quando Herodes mato los Innocentes, se cumplio lo que estaua prophetizado por Hieremias: vna voz se oyo en lo mas alto y apartado. El lloio de los niños, y la lamentacion grande de las madres: y era, que Rachel lloraua a sus hijos, y no quiso recibir consuelo, porq̃ no só. Dize se Rachel llorar sus hijos por via de hyperbole y encarecimiento (como 11 dize la glosa y Remigio) quando fueron martyrizados los Innocentes: por ser tenida por madre de aquella comarca: o porque los llorauan las madres donde estaua la figura leuantada, y los sanctos huesos de Rachel, tomando se Rachel por la tierra donde estaua su sepulchro, y por los moradores della. Hijo de dolor llamo Rachel a Beniamin, representado el lláto q̃ auia de auer en la muer-

7 *Gene. 35. Egrediente autem anima p̃ dolore & imminente iam morte, vocauit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei.*

8 *Micro. Hiero. 31.*

9 *Hiero. Matthe. 2. Lyra ibidem, & Genes. 35.*

10 *Matth. 2. Rachel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.*

11 *Glossa & Regimini*

12 Hiero. Hierem. 31.

13 S. Aug. pluribus in locis.

14 Interlin. Genes. 35.
Isidorus. & Lyr.15 S. Gregor. 30. mor. 31.
glo. Matth. 2. Raba. su-
per illud, & habitauit
in Nazareth.16 Glo. & Raba. ubi su-
pra.17 Marc. 10. Recipies
centies tantum in tempo-
re hoc cum persecusio-
nibus.

te injusta de los Inocentes (que muchos de ellos eran del Tribu de Beniamin; como dize sant Hieronymo 12) pero este llanto y dolor, lo conuirtio el fuerte luchador Iacob (que preualecio contra Dios) en alegría: llamando le Beniamin y hijo de la diestra. Por la qual en la diuina escriptura son significados los bienes eternos, segun dize sant Augustin, 13 y comunmente los sagrados Doctores: dando a entender por aqui, que la muger quando pare se entristece con los dolores del parto, pero en naciendole vn varon, no se acuerda de los trabajos passados.

Tambien fue Rachel figura de la sinagoga: 14 la qual quando pario a sant Pablo del Tribu de Beniamin, perdio ella la vida, quedando viuo el hijo de la diestra y vaso de election. Y esta fue la causa; porque se llama a si mismo sant Pablo hijo abortiuo: esto es nacido violentamente en la yglesia.

Sant Gregorio la glossa, y Rabano Mauro 15 dicen, que Rachel se interpreta oueja. Otros Doctores dicen, que se interpreta, la que vee el principio, o la que vee a Dios. Y que a esta causa, por Rachel es figurada la vida contemplatiua: la qual se ocupa en mirar a Dios, que es el principio de todas las cosas, sin enigmas, y sin que entreuengan criaturas. Y que si Rachel y el alma contemplatiua es oueja, que no es qualquiera oueja: sino la que vino a buscar el pastor del cielo 16 y la lleua sobre sus ombros, desde los quales mira de cerca y contempla su diuino rostro lleno de piedad. Alli compone sus validos por los corderillos, que embia adelante de si al cielo: y recibe ciento por vno en medio de las persecuciones, como el mismo Señor lo dize por sant Marcos. 17 Si Iob dezia: Poned me Señor junto a vos, y tome quíe quisieré las armas contra mi: que dirala que no solamente esta junto a este fuerte armado sino sobre los ombros de este Gigante, que salio de el cielo, y buelue a lo mas alto de el. Si fuere me pester

in orir contigo (dize) no te negare, ni me dexare caer de tus amorosos braços. O quan grande es el gozo, q vn alma siente, quando ve cumplido en sí lo que dize Dios por Esaias. 18 Yo te leuantare sobre la altura de la tierra. Sus propios ojos (dize en otra parte) veran al Rey de la gloria en los resplandores de su hermosa, y miraran de lexos la tierra, y tu coraçon contempara el temor. Lo q se contépla (dize Aristoteles 19) no se teme.

Queja es Rachel, y Oueja es Christo nuestro Redemptor, que no abrio su boca quando la lleuauan a sacrificar. Llorando y lamentando estaua Rachel, la perdida de sus hijos, porque assi lo demandaua la naturaleza y el amor maternal, pero no quiso recibir consuelo de su muerte, quando se acordo de la gloria y vida eterna donde sus hijos yuan a parar. Christo nuestro bien estuvo triste y temio, y pidio al Padre, que si era posible passasen adelante los dolores de la passion, mouido del affecto natural y de la voluntad como de apetito dado para conseruacion del subiecto: pero quando entra essa misma voluntad, mouiendo segun las razones eternas, y el precepto del Padre, y su gloria y el remedio de tanto numero de almas, olvidado de si mismo buelue a dezirle: no mi voluntad sino la vuestra sea cumplida. En vna parte dize sant Pablo, 20 que el corde-ro de Dios ofrecio sacrificio al Padre con lagrymas en los ojos. Y en otra dize, 21 que teniendo puestas los ojos en el gozo, suffrio los tormentos de la Cruz, menospreciando la confussion.

Nuestro deuotissimo Padre sant Bernardo, 22 no acabaua de marauillarse considerando las lagrymas, la tristeza, y los temores del hijo de Dios, y la alegría por otra parte de los martyres, saludando las Cruzes, y los tormentos desde el punto, que las alcançauan a ver. Y riyédose en medio de las llamas, y caminãdo a los martyrios, como si fueran combidados a grandes banquetes y regalos, sin rastro de temor, ni de tristeza. Siem-

18 *Esai. 58. 14. sustol-
lam te super altitudinē
terra.
Esai. 33. 17.*

19 *Aristot. 2. de ani-
ma.*

20 *Hebræ. 5. cum clamo
re valido & lachrymis.*

21 *Hebræ. 12. 2. Propos-
to sibi gaudio sustinuit
crucem, confusione con-
tempna.*

22 *Pater noster Ber-
nard. sermo. 5. Andrea.*

23 *Ioannis. 8. 56.*

pre fuy tu enamorado (dize sant Andres a la Cruz) y dessee abraçar me contigo. Voz es esta bien diferente (dize Bernardo sino parezco temerario) de aquella, Padre si es posible, passe adelante este caliz. No dize la diuina escriptura, que Abraham se entristecio quando le mandaron sacrificar a su hijo: antes el mismo hijo de Dios 23 dize que se holgo Abraham, quando vio el dia de su passion. Y violo quando yuan el Padre y el hijo al lugar del sacrificio, lleuando Isaac acuestas la leña, con que se auia de offerer la hostia. Figura bien expressa, de la jornada del cordero sin manzilla, quando lleuaua acuestas la Cruz, en que se celebrò el sacrificio.

24 *Ioannis. 10.*

No quiso el Dios de las misericordias (dize nuestro padre sant Bernardo) armarse con el affecto robusto cò que peleo sant Andres, y otros valerosos soldados, del aula celestial: porque los sanos no tienen necesidad de medico, sino los enfermos. Aduerto en el Capitan general, el temor de los pusilanimos: conozco en el medico la voz del enfermo, y veo la gallina seca, y muerta de hambre sobre los polluelos. Bien pudiera el criador del mundo aguardar la muerte sin temor, pues era señor de la vida y de la muerte: y tenia potestad para poner su alma, y ninguno se la podia quitar. 24

25 *Luce. 22.*

Todo fue dispensacion de la piedad infinita: para que no solamente la passion del cuerpo, sino tambien la affliction del coraçon nos fuesse saludable: y como su muerte nos dio la vida, assi su tristeza nos alegrasse, su pavor nos esforcasse, su tedio nos animasse, su turbacion nos quietasse, y su desconsuelo nos consolasse. Un Angel lleuó a confortar 25 al hijo de Dios: para que con este exemplo me confortasse yo en mis angustias. Su passion me haze abraçar la Cruz: y su tristeza no da lugar a que me sorba y ahogue la mia. No tiene por que desesperar el que recibe molestia cò las tribulaciones, y leuanta los follozos con Rachel, por la perdida de las cosas de esta vida: y dessee que no pare en su casa el ca-

liz. Diga se a los pusilánimes, no queraystemer: y los que teneys las entrañas llenas de amargura; esforcad estos coraçones. Poned los ojos en Dios, consultad al q̃ os crió. Deleytaos en el Señor: y el os dara las peticio- nes de vuestros coraçones. Subld en los ombros de este Gigãte, (q̃ se alegre para correr la carrera 26) y no des- seareys recibir consuelo en este valle de lagrymas: an- tes direys, no mi voluntad señor, sinola vuestra sea cū- plida. Aprendan los affligidos a buscar el aliuio no en la carne, ni en las consolaciones de la tierra: sino entre los Angeles en el cielo: y entiendā que si murmuran, o le buscan en otra parte, que pereceran. No los derribe la tristeza, ni desdenen el consuelo: reconozcan en el Saluador su propria voz dolorida, y no desespere- de la salud. Que quando esta vaya cobrando fuerças, y cre- citen en vn varon perfecto, no se hāllarā en sus almas sollozos, ni clamores, sino vna perpetua tranquilidad y sosiego, y hazimiento de gracias, y voz de alabança, y vna grandissima hambre de trābajos y persecuciones por el nombrē del Señor. Entenderan que poseen to- dos los gozos juntos quando enuistieren con ellos ten- taciones diferentes. 27 Yuan los Apostoles gozofos de que auian llegado a tanta dignidad, y priuança en la casa de Dios: que merecian padecer contumelias, por el nombre de Iesus.

Prometido tiene el hijo de Dios a los que cursan en su escuela, que haran lo que el haze, y otras cosas ma- yores. 28 O dignacion soberana. Sube el Verbo eter- no sobre sus ombros a la oueja flaca, y hazela crecer so- bre si, y hazer mayores obras que no el, padeciēdo por su amor con increíble alegría, sin mezcla de tristeza ni de dolor. (las vnas obras y las otras, obras son de este se- ñor dize sant Augustin. 29 Solo se diferencian en hazer las por si, o en otros) Mi coraçon y mi carne (di- ze David 30) se alegraron en Dios viuo. Si el alegría de Dios viuo ocupa el espiritu y la carne, no queda en todo el hombre lugar desocupado para la tristeza.

26 *Psalmo. 18:*

27 *Omnegaudiumexi-
stimate fra. charif. cum
in diuersas tentationes
incideritis.*

28 *Ioan. 14.*

29 *Augustinus.*

30 *Psal. 83.*

31 *Iud. 14.*32 *Hebr. 11. nesciens
quo iret.*33 *Gen. 35.*34 *S. Grego. 30. moral.
cap. 31.*35 *Quorum Deus vester
est, & auaritia est
idolorum seruus.*36 *Ut talentum plam
bi omnis iniquitas.**Nota.*

Y porque los hombres animales (que no perciben las cosas de Dios) no imaginen que estas llamas de alegría y de amor que oyen contar de los sanctos, y el desnudarse de los affectos no solo de padres, sino de su propia naturaleza de hombres, son thesoros heredados, o hallados en sus casas: acuerdense de el enigma de Samson, y sepán que del fuerte sale la dulçura y la suauidad: 31 y que si Abraham se alegro para auer de ver el dia del Verbo y sabiduria del Padre, que primero salio de su tierra, y dexo toda su parentela, sin saber a donde yua, 32 por solo mandarfele Dios. Y sepan tambien que si Rachel subio como aguilá real, sin parar hasta ver la luz infinita, y el principio de donde salio: al salir de la casa de su padre se oluido de toda su tierra, y se juto a la fortaleza de Iacob, y fuerón dos en vna carne y espíritu: y tuuo valor para pisar los idolos de su padre Laban, 33 y sentarse sobre ellos: por lo qual se significa la penitencia, y la humildad (dize sant Gregorio 34) con las quales se cubren los peccados, como se cubrieron los idolos con las baldas de Rachel. Sentose para llorar en la amargura de su alma los defectos de la vida, y por ay leuantarse a contemplar la piedad inmensa de su criador: que es lo que dixo Dauid: Leuantaos pues que os viueredes affentado.

Y note se mucho, como Rachel puso los idolos debajo de la xalma y aparejos del camello: porque los idolos de este mundo, 35 y los dioses falsos, vientre, auaricia, y los demas (haziendo como hazen a los hombres, que los adoran brutos animales) no merecén otro mejor lugar, que estar debajo de las xalmas de las bestias, sobre las quales ponen los hombres las cargas, 36 con que hazen arrodillar a los mas fuertes camellos. Y no se tenga por descomediado el no auer se leuantado Rachel, quando entro su padre: porque quando se trata de religion, y de esconder los Dioses falsos, y adorar al Dios verdadero: no sera digno de este señor, el que en tal caso no aborreciere a su padre y a su madre. Do-

Erina es de sant Ambrosio. 37 El qual dize, que Rachel es figura de la ley de gracia: la qual escondio los idolos de todo el mundo.

A proposito de esto dize Philon Iudio: 38 que Rachel se interpreta vision de profanacion, no porque mirasse ella profanamente, como las mugeres flacas y descompuestas: sino antes al reues, porque confiriendo las cosas visibiles y carnales, con las inuisibiles, espirituales y eternas, no tenia por religiosas, sino por profanas, todas las cosas de esta vida: en tanto grado, que auien-
dola besado Iacob como a parienta quando le ayudo a dar agua a su ganado, 39 llorò ella a grandes gritos y no dexara de llorar (dize sant Ambrosio 40) si no le descubriera el parentesco. Muger tan fuerte quien la hallara: de lexos del siglo, y de los fines de la tierra. 41 De los fines de la tierra: porque dexa los affectos terrenos, y el amor del mundo: y emplea todas sus fuerças en mirar, amar, y seruir a su principio. En el silencio y en la esperança: estara su fortaleza: en el sueño velador de la esposa, y en el oluido acordado, de la contemplacion de las cosas celestiales. Entienda pues el siglo, que no se halla margarita tan preciosa en la tierra de los que viuen suauemente: sino en la tierra de la mortificaciõ, donde cada vno lleua su cruz acuestas con paciencia.

Si me preguntare alguno por la qualidad de fortaleza tan singular. Dire, que como las armas de la militia Christiana, no son carnales sino espirituales: assi la fortaleza de los sanctos, no es fortaleza de cuerpo, sino de espiritu. Y que como Iudich triumpho con la hermosura que Dios le puso, de Holofernes el inuincible: assi la belleza de Rachel (no la del cuerpo, sino la que Dios puso en su alma) fue la fortaleza con que vencio todos los enemigos. Considero, que la fortaleza y la hermosura corporal tienen vn mismo principio y causa, que es la proporcion y conformidad de los humores en que consiste la salud, y de donde se deriua la hermosura y la fortaleza: las quales se pierden con la enfermedad, que

37 *Ambrosi. de Iacob, de uita beata. lib. 2. c. 5. fine.*

38 *Philo de congressu querẽde eruditiois gratia.*

39 *Genes. 29.*

40 *Ambrosi. lib. 3. de uirginibus,*

41 *Procul & de ultimis finibus pretiũ eius.*

42 *Origen. super Ezechi. bom. 7. & super Cā. bom. 2.3. & 4.*

43 *Psal. 44. Speciosus forma præ filiis hominū. Specie tua & pulchritudine tua, iustende prospere procede & regna.*

44 *Genes. 32 & Osee. 12. & inualuit ad Angelum & confortatus, est & stetit & rogauit eū. Psal. 23.*

45 *Casiodo.*

46 *Mich. 4.2. Quia de Sion egredietur lex: & Verbum Domini de Hierusalem.*

47 *Richar. lib. de gra. paratione animi ad contemplationē. Dilectus est liber iste Benjamin minor.*

48 *Sapient. 7. & 3.*

es falta de firmeza, y destrucción de la hermosura. Bien dixo conforme a esto Origenes, 42 que de la hermandad de las virtudes y conformidad de las potencias, resulta en el alma la hermosura y fortaleza espiritual: y que estas se pierden con la flaqueza de las pasiones, y con la vejez de las costumbres deprauadas. En el Psalmo. 44. 43 se haze muchas vezes mención de esta hermosura diuina, cifrandó en ella la fortaleza del Verbo eterno. Hermoso eres (le dize Dauid) sobre todos los hijos de los hombres: y que fiado de su gracia y hermosura apareje sus armas, y proceda prosperamente, y rey ne en el mundo. En el mismo Psalmo se dize a la esposa, que oluide su pueblo y la casa de su padre: y que apetezca el Rey su hermosura: dando a entender, que la fortaleza con que el hijo de Dios auassalló los hōbres, fue su hermosura, y junta de virtudes: y que la misma belleza en la esposa auia de triumphar del Rey y esposo de las almas Christo nuestro Redemptor. Con oracion preualecio Iacob cótra Dios. 44 Quienes este Rey de la gloria, preguntaron los Angeles, quando entraba triumphando el Redemptor del mundo por los cielos: y responde se les. El Señor fuerte y poderoso: es se es el Rey de la gloria. Y quando bueluen segunda vez a preguntar lo mismo: se les dize. Que el señor de las virtudes y de las gracias (como interpreta Casiodoro 45) esse es el Rey de la gloria, como si dixera: ser fuerte y virtuoso vna misma cosa son. En otra parte dize tambien Dauid de Christo nuestro bien, que del alcazar de Sion es la gracia de su hermosura, porque de alli salio el cuchillo del espíritu, y de la ley con que se conquistó todo el mundo. 46 Y diziendo Richar do Víctorino, 47 que la hermosura de Rachel (por la qual sirvió siete años Iacob) significa la sabiduria: en careciendo la gracia de esta sabiduria, trae aquello del sabio, 48 donde dize de ella, que es luz no menos clara, que la luz de donde mana: que es mas hermosa que el sol, y que las estrellas, sin que aya luz que se le pueda

comparar: y que pone la mano con fortaleza en todas las cosas, y que enamorado de su belleza la desea tener por esposa. De forma, que virtudes, fortaleza, y hermosura, tienen el mismo officio en la casa de Dios. Digamos pues, que Rachel con su hermosa alcornoque victoria de los ídolos, y merecio vera a Dios y cessar el efflujo perfecto bolviendo a juntarse con su principio, y que Jacob el luchador por su grande fortaleza merecio, que Dios le bendixesse mudandole el nombre, como se refiere en el capitulo 35. del Génesis: dōde se le dize, que no se llame de alli adelante Jacob, sino Israel, que se interpreta el que manda y reyna con Dios. Por tanto los que fueron compañeros en los trabajos, y en las batallas que tuuieron con los vicios: son vna misma cosa en el Reyno del cielo, donde gozan de los regalos eternos, auiehdo nos dexado exemplos viuos de virtud y fortaleza.

Cap. II. De la inexpugnable paciencia y fortaleza del sancto Job.

ALABEMOS a los varones gloriosos, que guardando las reglas del castel, acabamos de poner en los mysterios refulgentes: merecieron renombre de esforçados. Y entre en segundo lugar el varon recto y temeroso de Dios, y que se apartaua del mal: el sancto y milagroso Job.

Siete hijos y tres hijas del sancto Job estauan comiendo en casa del mayor: todos inocentes y rectos como su padre. La hora era del medio dia, alegres y contentos. Viene vn rezio viento, derriba la casa, y marabilla a todos: y en vna misma hora la casa se hizo de casa sepulchro, y la mesa bodega de calamidad y naufragio. Que hara en este trance el iusto y sancto Job? ni se turbó, ni se entristecio. O noble y bienauenturada alma! exclama Chrysostomo: O paciencia ineffable! Verdad de

Genes. 35. *Genes. 35. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.*

Enseñ. Casar. lib. 1. de demon. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

2. Chrysost. hom. 1. de pa. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

3 *August. Tuba dulciteras Iob quando repente percussus tantis damnis, & orbitate filiorum: rursus illa tante tribulationis, factus tuba dulciter sonnit. Dominus mirabilis, &c.*

Aug super Psal. 97. in illis: in tubis dulcibus.

4 *Chrysost. hom. 5. de patientia Iob.*

5 *Grego. Sed quia beati Iob filij tanta fuerant disciplina bona institutionis accincti, ut neque per saltim conuulsus, neque per verba delinquerent, aperte monstrassent cum subditur. Dicebas enim ne forte peccauerint filij mei, & bene dicebas Deo in cordibus suis Perfecto quippe esset opere. & feruore docueras: pro quibus de Iob pater cogitatione mentibus Gregor. lib. 1. Morali. 7.*

ramente hermanos amantísimos (dize la boca de oro) mi espíritu se confunde, y mi consciencia se turba: viendo el triumpho de Iob en semejante acaescimiento. Que no le aya mouido esta columna de sanctidad, viendo delante de ti el caso tan cruel de sus propios hijos muertos: no acaba mi alma de confundirse, y maravillarse. 3

Los que son padres segun la carne, quando veen, q su hijo está en lo vltimo, lientanse junto a el : oyendo con atencion las vltimas palabras que dize, y encomiendanlas a la memoria Palpan y besan las manos, consuelanle y esfuerçanle, y aplicanle mil remedios. Besanle su boca con el vltimo beso de padres amantísimos, y echanle su bendicion. Despues que el alma se ha arrancado de las carnes, mandan y ordenan como quieren y descañ las honras : componen las manos del defunto, cierranle los ojos, endereganle la cabeça, juntanle los pies, ponenle en sepulchro honrado, con honras y exequias dignas: y en disponer su propria calamidad reciben consuelo. Que diremos de nuestro diuino luchador?

4 Por ventura fuele concedido este aliuio? supo que todos sus hijos eran muertos, y de ninguno se pudo despedir. Diez hijos perdio de repente, diez en lo mas florido de su vida, diez hijos adornados de toda virtud y honestidad. 5 no los perdio con la ley comun de la naturaleza, sino con vna muerte violenta y llena de dolor. Todos diez de vn golpe. Quando muere vn hijo, los que quedan mitigan la tristeza del que falta: pero quando se extingue todo el choro juntamente, a quien se conuirtiera el que pierde todos sus hijos? En su animo no sentia delictos por donde mereciesse tan exorbitante castigo, los hijos sanctísimos era. Este es pues el fructo de la virtud? esta la paga de tantos seruiçios? Acude el mar con todas sus olas tempestuosas a vna: y no puede anegar esta barca celestial. Quitale el demonio todo el fructo de este diuino arbol: pero no llega a la firmeza de las rayzes. Entra el luchador del

mundo (estando le mirando Dios y los Angeles, y gustando de espectáculo tan admirable) entra en la casa cayda, q en vn mismo pñco fue casa y sepulchro de sus hijos, còbire y cumulo, alegria y lloro. Còsiderad como comieça a cabar, cò ansias de hallar los miémbros de sus queridos hijos. 6 Vna vez saca vn terrò, otra vez vn brazo de vn hijo. Halla la sangre y el vino jùtos: el pan y la mano y el poluo. El cuerpo de su hija hecho pedaços: la cabeça hédida, las narizes deshechas, salrados los ojos, las cuencas vazias, vertidos los sesos, y que la variedad de las heridas no le daua lugar a conocer la forma de su regalada hija. 7 Hallaua la mano del hijo cò la taca. Otras vezes descubria el vientre y las entrañas confusas con la tierra. Sienta se pues el verdadero diamante, a apartar los miembros de sus hijos. Sienta se el luchador más alto que el cielo, a juntar y poner aquellas santísimas reliquias en sus lugares: la mano en el brazo, la cabeça sobre los ombros: y mira con gran cuydado, que los brazos ò cabeças de las hijas, no se pongan en los cuerpos de los hijos. O dichosa, si verdaderamente feliz y generosa anima, pues en todas estas tragedias, no pecco Iob contra Dios, antes le ofrece sacrificio de hazimiento de gracias, diciendo: Dios los dio, y Dios los quito, su voluntad se ha cumplido: sea su santísimo nombre bendito. 8 No quiso recibir consuelo, porque no son. Pálleaua los cielos quando entendi en esto. En todos estos tañces no pecco Iob. O testimonio diuino, con el qual como con vn vnguento preciosísimos se alegratoda la yglesia. O vaso de inestimable valor escondido en vn rincón de la Arabia, que embias por todo el mundo la suavidad y fragancia de tan inestimable licor. O vaso de mysteriosa fortaleza, que despues de tantas piedras, plagas, y factas, con que el demonio te hirio, y con quantos agujeros abierun los gusanos: no se vertio el vnguento, la virtud, ni la paciencia. No Bueluense a Iob (acabada la batalla) todas las cosas dobladas: en solos los hijos no se guardo esta

6 Chrysost. de patientia Iob. hom. 1.

7 Aug. sermo. de tēpo re barbarico. to. 9. Cōtēp sis Iob filias, ne blasphemares qui dederūt filios. Fortior fuit Iob in doloribus, quā Adam in ne moribus. Ille non cessit tormentis: ille superatus est in delictis.

8 August. Anima benedicta omnis simplex, non harena terrenis rebus, nec visco implicatis pennis iacens, sed exertio nitore virtutum in geminis alis gemina dilectionis exultat in auras liberas: Vides sibi sublatum esse quod calcabas: non ibi incumbebas, & dicis secura. Dñs dedit, Dñs abstulit, sicut Dñs placuit, &c. Manet qui dedit, & abstulit, quod dedit: sit nomen Dñi benedictum. Aug. super Psal. 66.

9 Chrysost. hom. 4. de
patientia Iob. sine.

10 Gregor. lib. 2. Mo-
ral. c. 19. loquens de san-
to Iob ait. Quot enim
voces patiens in Deila-
dem percussus redidit,
quasi tot in aduersary
pectore ictula intorsit,
et acriora valde quam
sustinuit infixit. Affli-
ctus enim terrena perdi-
dit: sed afflictione humi-
lior sustinens celestia
multiplicauit.

11 Chrysost. 2. ad Co-
rinth. 1. hom. 1.

12 Basilis in sermo. de
40. martyribus.

ley: 9 porq̄ aunq̄ no parecian en este mundo, esta uia
viuos en la otra vida, los que auian muerto: y desde
alla embiauan rayos de alegria, a las entrañas del padre.
Otros siete hijos y tres hijas le fueron restituydos, para
que quando salga de esta vida, no pāsse de la vida a la
muerte: sino de vna casa a otra. Quando muriere le
lleuaron los diez hijos que de nueuo le nacieron al se-
pulchro, y de alli le acompañaran los otros diez hijos
que embio delante, hasta el seno del Abraham.

11 Aprendan aqui los atribulados como se hā de cōso-
lar en sus trabajos. Leuantē los ojos a la eternidad de la
gloria. Acuerdēse q̄ son peregrinos en esta vida, y q̄ ca-
minā para su dulce patria. No cōtristē a los q̄ uā delatei.
Procure se guillose cō buenas obras. No es remedio bastā-
te (como dize nro P. S. Bernar.) para los q̄ se esta q̄man-
do en vna casa: detener a otros, para que se abrañen cō
ellos. Quando 11 uuiēres perdido vn solo hijo q̄ tenias,
en quiē auias puesto todas tus esperāças: no lo mires co-
mo esta tendido delante de ti desemejado y frío. No
plonfes dentro de ti. Estos ojos cerrados nunca verā,
esta boca no hablara jamas: estos pies atados, de aqui
adelante no andaran: antes todos sus miembros y su cuer-
po se desharan en breue, y se corromparan. No digas
semejantes cosas, sino las contrarias a estas. Esta boca
mejor hablara que hasta aqui: estos ojos mejores cosas
verā: estos pies andaran sobre los cielos, este cuerpo q̄
ahora se corrompe, le vestirá de incorruptibilidad, y a
mi hijo le he de recobrar mas hermoso, y mas rico, que
quando salio de mi casa. No digas, mi hijo perecio, y
no le vere jamas: que son palabras de infidelidad, antes
dā. Duermē ahora: el despertara. Fue cierta peregrina-
cion, boluer tiene con el Emperador. Por tanto si bus-
cas a tu hijo, alli lo busca donde estan los exercitos de
los Angeles: no en el sepulchro, no en el suelo. Padre
te es entoda via: peropadre de hijo immortal.

A la tierra de los viuos querā embiar a su hijo. La
muger, de qualou cuenta saint Basilio Magnō, 12 que

arrebató vn hijo fuyo que dexauan los tyranos, y lo subió en el carro donde lleuauan muchos martyres a quemar, y le dixo. Anda hijo mio, corre la carrera con tus compañeros: no te quedes el postrero en la dança, no parezcan ellos sin ti, delante de nuestro Dios.

Yo confieso de mi, que nunca acabo de marauillar me, de lo que refiere Eusebio Cesariense de otra muger. 13 En Edesa (dize) ciudad de Mesopotamia, sabiendo el Emperador, que no se executaua su furor contra los Christianos: dió de bofetadas al Prefecto con su propia mano. El qual era piadoso, y mandó auisar de secreto a los Christianos, que no fuesen a cierto lugar donde se solian juntar: porque los auia de yr a martyrizár. Acuden muchos mas. Y lo que mas espanto al Prefecto fue, que yendo el con mucho ruydo por la calle, (como auisando) con gran numero de ministros: vna muger salió de vna casa a gran priessa sin cerrar la puerta, ni componerse el manto, con vn niño arrastrando. Rompe por medio los ministros. Mandala prender el Prefecto, y dizele. A donde vas muger desatinada con tanta priessa? Señor (dize) al campo donde se juntan los Christianos. Pues no sabes que los voy a matar a todos? Y aun por esso (dize ella) me doy priessa, por hallarme alla. Y esse niño? Señor lleuole, para que metrezca ser martyr tambien. Enternece se el hombre. Acude al Emperador: cuentalé el caso. Commueuese tambien, y manda que cesse la matança. O quien pudiera leuantar tanto la voz, que se percibiera en todo el mundo. O si me fuera concedido andar de vno en vno, despertando los mortales de la modorra tan profunda con que andan olvidados de su salud. Hijos de Adam (les dixera) hombres criados para aquellos eternos descansos, ouejas descarrjadas en que andays? que buscays? en que pensays? es posible, que las mugeres delicadas, y los niños tiernos, han de boluer a su patria con tan alegre denuedo, y que vosotros auays de quedaros durmiendo? que os detiene? pensays que son

13 Euseb. Cesar. lib. 11.
hisor. eccl. c. 5.

14 S. Paul. *Præterit enim figura huius mundi.*

15 S. Leo sermo. 1. de resurrectione. *Pro transitibus habeantur quæ ex maxima parte iam non sunt: Et mens intenta mansuræ: ibi, desiderium suum figas, ubi quod offeratur æternum celi.*

1 Chrysolo sermo. 134. de sancta felicitate. *Cyprianus de exhortatione ad martyrum.*

fabulas y consejas las que se cuentan destos sanctos? El tiempo es breve: lo que resta es, 14 que los que tienen mugeres como si no las tuviessen, los que rien como si no riyessen, los que lloran como si no llorassen, los que venden como si no vendiessen, los que compran como si no possyessen, los que vsan de este mundo como si no vsassen, porque se passa la imagen vana de este mundo. No nos ocupen las figuras de las cosas temporales, ni las cosas terrenas aparten nuestra contemplacion de las cosas celestiales. Tengan se por passadas las cosas que por la mayor parte ya no son: y el animo ocupado en lo que ha de durar (palabras son de S Leon Papa 15) alli clauy y asiente su desseo: donde lo que se offrece es eterno.

Cap. III. De la constancia de sancta Solomona martyr, y de sus siete hyjos.

Porque es imposible cõtar todos los triuños de los hombres fuertes, que con la violencia que hizierõ a sus desseos, o burlada la crueldad de los perseguidores, arrebataron el cielo: va corriendo la pluma tras el coraçon, hasta llegar a la felicissima Solomona madre de los siete Machabeos. La qual merecio tener tantos hyjos martyres hechos por sus manos: quantos dias tuuo la fabrica del mundo en su principio. 1 Madre verdadera de las luzes, fuente de los dias, que con el septenario claro de sus hyjos, resplandece en todo el mundo. Dichosa la q̃ no solamete padecio por la ley, si no q̃ juro con esto merecio engẽdrar cõ la virtud siete candeleros de oro: los quales no alubrasen los secretos del tabernaculo tẽporal tan solamente, sino q̃ tambien illustrassen la yglesia sempiterna de la celestial Hierusalem. Dichosa la madre, que merecio encerrar en sus entrañas, tantas prendas de virtudes: quanto volumines sagrados de preceptos, guardo el arca de el testamento:

como

como aquellos instruyan con las palabras: así esta enseñanza con el exemplo. Mas gloriosamente los engendro ahora con la fortaleza de la fe, consagrando los todos juntos al martyrio, en numero mysterioso: que quando los pario vno a vno por discurso de muchos años. Rompian se le las entrañas maternales: no porque se doliese de los hijos del pedaçados, sino porque temia no se quedassen sin martyrio. Offrecia vno, y aparejaua otro.

2 En mas cuydado le ponian los que restauan, que los que acabauan de perecer. Porque la batalla de los viuos era dudosa, y la dissolucion de los muertos segura. 3 A los vnos auia conciliado con Dios: y procura ua que Dios le recibiese los otros. Andaua como agui la sobre sus polluelos: prouocandolos a bolar. En cada vno de sus hijos padecia la que los pario particular martyrio: y en cada vno de ellos merecio su particular corona. Siete martyrios sufrio antes que la atormentassen: y en todos ellos temia no fuesse derribada la constancia. A los primeros atemoriza el tyrano con exquiritos tormentos, y a los postreros con los que padecian los primeros. De esta manera se multiplicaron las palmas de los martyres: y venciendo cada vno en los de mas: fuera de las proprias, merecieron siete coronas. 4 Quedo burlada la astucia de el tyrano, quando se determino de comenzar por el mayor: pues en esto escogio vn maestro, cō el qual los discipulos saliessem mas fuertes. A quien vencio la ancianidad: vencera tambien su imitadora la juventud. Siguen al padre los hijos: los discipulos al maestro.

Y porque no se ygnoren los nombres de tan valerosos soldados: el primero se llamaua Machabeo, el segundo Aber, el tercero Machir, el quarto Iudas, el quinto Achas, el sexto Arath, el septimo Iacob. Todos eran hijos de vna madre llamada Solomona, del Castille y pueblo de Sofandro. De aqui los mando llevar el tyrano a Anthiochia, donde fueron martyrizados con espantosos tormentos por la guarda de la ley de Dios:

2 *Gregor Naz. oratio.*
20. de *Machabais.*

3 *Ambro. lib. 2. de Iacob.* & *vita beata. S. Leo. ser. de Macha. Iosephus de imperio ratio. Chrysost. to. 1. hom. de Machab. Cyprianus ubi supra.*

4 *S. Leo Multiplicata sunt martyrum palme: & dum singuli in omnibus vincunt, præter coronas proprias omnes acquisiuerunt septenas.*

5 *Iosephus ubi supra.*

6 *Martyrologiū Gr̃e-
goria.*

7 *Guillelmus Dnr. in
rationalid minorum. lib.
7. cap. 20 Sanctus Pater
Bernardus epist. 98.*

8 *S. Leo. sermō. de Ma-
chabais.*

9 *Chrysostom. de septem
Machab. so. 1.
10 Nazian. oratio. 20.
de 7. Machab.*

y por no auer querido adorar los idolos de los Gentes. 6 Sus reliquias fueron traſladadas a Roma, y colocadas en el titulo de Eudoxia: que ahora se llama ſant Pedro ad Vincula.

Celebra ſe la fieſta de eſtos ſacraſiſimos martyres en la ygleſia 7 (no teniendo coſtumbre de celebrar fieſta alguna de los ſantos del teſtamento viejo) por ſer tan illuſtre ſu martyrio: y porque en el numero ſeptenario (que es numero de vniuerſidad) ſe celebrallen todos los martyres del teſtamento viejo: y para que ſe entienda, que todos los que agradaron a nueſtro Señor desde el principio del mundo, y ſe ſaluaron: fue en el nombre de Jeſus: y por la mencion tan expreſſa, que hazen de la reſurreccion, y finalmente para que ſiruan de exemplo a los Chriſtianos. Porque ſi eſtos bienauenturados hermanos, dieron ſus vidas con tanta promptitud por la guarda de la ley antigua, que ſera razón que haga vn Chriſtiano por la guarda de la ley Euangelica, deſpues que Chriſto nueſtro Redemptor padecio por nosotros, y nos abrio las puertas del cielo, y echo del mundo al fuerte armado, que le tenia tyranizado?

Eſtan antigua y tan grande la deuocion cō que los Romanos celebran eſta fieſta, que quiriendo ſant Leō Papa 8 predicarles eſte dia, les dize. Gracias hagamos a nueſtro Dios y Señor, hermanos amantíſimos, porque aunque yo calle, la alegria de vueſtra congregación, da muy cumplidamente a entender: quan grande ſe la ſolemnidad de eſta fieſta.

ſant Chryſoſtomo 9 ſe vence a ſi miſmo en la celebracion de eſte dia. ſant Gregorio el Theologo, 10 haze vn dechado de eloquencia, en la oracion que compuso de eſtos niños. Cō ſolo acordarme de ellos (dize) no cabe en mi la alegria: pareceme que eſtoy en medio de ſus triūphos: y cō. referillos quedo glorioſo. Eſte dia (dize Chryſoſtomo) es el mas reſplandeciente de todos los dias de el año: no porque los rayos acostumbrados del ſol ſalgan con mas claridad, ſino porque la

luz de los martyres (que resplandece mas que el relampago claro) lo ilustra mas altamente. Mas hermosos son los martyres que muchos soles: mas claros q grandes estrellas. Con razon se puede dezir, q la tierra está do mas adornada que el cielo: se alegra en aquesta fiesta. Pero en esta comparacion, no atiendas a las cenizas de los cuerpos de los sanctos, ni a la pavesa de las reliquias de las carnes, ni a los huesos consumidos con el tiempo. Abre los ojos de la fe, y los veras rodeados de la virtud y gracia del Espiritu sancto: resplandecientes con la claridad de la diuina luz. Essos mismos sanctos son vnos rayos enbiados del circulo del supremo sol Christo, para lustre y adorno de su yglesia.

Parece ante el tyrano la madre llena de dias: 11 parecen en contorno de ella los nobles y hermosísimos niños en la habla, y en el cuerpo graciosísimos: mancebos semejantes a los Angeles, con rostros mas resplandecientes que el sol. La gracia de sus virtudes lleuaua tras si los ojos de los que los mirauan, y captiuos de su gracia juzgauan ser mas que humana su hermosura. Y no vaca de mylterio, que en las pasiones de estos niños no se haga mencion del padre. 12 Porque los martyres que cónfessan en los tormentos ser hijos de Dios, a solo el reconocen por padre: cumpliendo en esto lo q el hijo de Dios dize en el sancto Euangelio, no querais llamar a alguno padre sobre la tierra: porque solo vno es vuestro padre que está en los cielos, 13

11 *Iosephus ubi supra.*12 *Cyprianus ubi supra.*13 *Matth. 23.*

De la fortaleza de la madre, y de lo que dixo a los hijos. §. I.

M Anda el Rey Anthioco aperceuir todos los generos de tormentos, las ruedas, las ollas de cobre, las vñas de hierro, las sartenes, las calderas hirviendo, los alfanjes, los fuegos encendidos: para que si los ruegos no bastáren, vença el espanto. Está los dos campos a vista el vno del otro. Los demonios,

14 *Chrysost. vbi supra.*

Anthioco, y sus ministros de vna parte. Y vn elezaro hecho tierra. Solomona sobre vn baculo que la sustentaba, madre de siete hijos: y los niños tiernos y de armados de otra. Opielago. 14 inmenso de la sabiduria de Dios. Suelen los Presidentes y juezes de los espectaculos seculares poner en el lugar donde luchan, los mancebos mas fuertes y mas exercitados: para que la primera vista sea de admiracion a los q miran. Pero en la lucha espiritual, todas las cosas son al reues. No es aqui la pelea de hombres contra hombres, sino de hombres contra demonios. Para este genero de batalla, no escoge la sabiduria de Dios luchadores exercitados, sino mancebos visosos, con vna madre cargada de años, sustentada sobre vn baculo: el qual junto con el cuerpo, van temblando con el peso de la vejez. Esta es la q capitanea la gente: y todos juntos desbaratan la infamia cruel del tyrano: triumphan de las virtudes incorporeas, y preualecen contra sathanas. No es Dios presidente de la lucha, como los otros: q ponga el successo de la guerra en la fuerza: y destreza de los soldados. El assiste a los que pelean: y les ayuda de fuerzas. No se atiende aqui a la compolicion de los miembros, ni se repara en la edad juuenil, o decrepita, como se dà lugar a la fe y a la gracia: y se admira la fortaleza del cielo.

15 *2. Macha. 7.*

Presenta se pues la batalla por ambas partes. Y la madre llena de espiritu y de vn animo varonil, es fuerza toda su gente con palabras tiernas y valerosas: anima las hostias racionales al sacrificio, 15 y sobrepujado toda philosophia, manifestò la magestad de la gracia. En hijos mios (les dize en lengua Hebrea) es queridos de mi coraçon, es defensores de la ley sancta, y de mi vejez casada, y de la ciudad que os crio, y os leuantò a tanta gloria de virtud. Suffrid vn poco: y vécimos. 16. Los atormentadores son flacos: presto desfalleceran. Esta es la condicion de esta batalla, que aquel vence mas gloriosamente, q muere con mas crueldad. Detieneos et amor de la madre? En ninguna manera os desamparare. Affi

16 *Nazianzenus.
Ambrosius.*

os lo prometo: que no aborrezco así a los que salieron de mis entrañas. Yo os perdono la deuda de el alimento, que no la aure menester. O fortísimos hijos míos, corramos a esta dulce pelea, con que a nuestra gente acarreamos gloria: y a nosotros eternos merecimientos. No temamos ò mancebos: lo que el cuerpo consumido de Eleazaro acaba de padecer. Nuestro padre Abraham ofrecio con prontitud de animo, vn solo hijo que tenia: hijo de promission: y a quien pertenecia la promission. El sancto Isaac fue hostia voluntaria de su padre, porque sabia que en todo se auia de seruir y dar gusto a Dios.

O verdadero exemplo de las mugeres. No se si vos paristes estos hijos, ò los criastes: 17 pues con tan feroz rostro los teneys ante los gauilanes. Sin temor alguno quereys asistir al espectáculo de su martyrio: poco es: aconsejays que perezcan. Si el ver la madre a vn hijo abrazarse cō calenturas, la perturba en tal manera, que quisiera (si fuera posible 18) trocar la salud que ella tiene con la enfermedad de su hijo, y si el oyr tan solamente el desastre de vn hijo, haze descomponer a la madre, que entrañas de diamante son estas que así aguardan el golpe, y muerte de todo el choro de hijos? Si es prudente esta muger, al fin es madre: si teme a Dios, al fin está vestida de carne.

No es propiedad esta de solas las mugeres, las bestias fieras tambien son tyranizadas del amor de los hijos: 19 y por crueles que sean, con el amor de las crias suelen traer las captiuas. Pierden con el affecto de los hijos, la astucia de escaparse de las manos de los cazadores. No ay animal tan fiaco, que en la defension de sus hijos, no cobre fuerças y osadía, ni tan manso, que quando se los hurtan no se embrauezca. Pero esta sanctissima muger con la dulce consideracion de la fe, no se quebrantaua con el espectáculo de las pasiones domesticas: ni se embrauezia con la perdida de los hijos, porque no miraua los arroyos de sangre que salian de

17 *Iosephus.*

18 *Chrysostomus.*

19 *Chrysost. ubi supra.*

20 *Ambrosius.*21 *Chrysostomus.*22 *Nazianzenus.*23 *Iosephus.*

de sus cuerpos, y apagauan los fuegos: 20 sino atenta a las coronas que se les texian en el cielo: ben dezia al Señor de todo coraçon en mediõ del choro de los Angeles, que asistian en su ayuda. No acudio a defenderlos con las vnñas, 21 ni con los dientes: no salto a la cabeça al tyrano, ni le arañó la cara: antes con sus consejos y amonestaciones le asseguró la caça. Y lo que mas es, offrecio la gallina los pollos al milano. Y porque cãfado y harto ya, le dexaua vno de ellos: vsando de vn engaño discredito, le boluio a embrauecer, para que con mayor rabia lo despedaçasse. Como en las auichidas y crecientes de las aguas, 22 acontece, q̃ vn as olas ahogan a otras: assi esta muger declaro vna virtud sobre otra en el discurso de la batalla, y quedo tan prompta al fin de ella para los tormentos, que se agrado el tyrano de que no fuesse madre de mas hijos.

Los que tuuo offrecio sin que reseruasse alguno, 23 por no caer en la pena del eterno iuyzio de Dios. Mas quiso atormentar los cuerpos de los hijos, que las almas: sabiendo que no ay cosa mas fragil, que los cuerpos humanos. Los quales aunque cessen los tormẽtos, muchas vezes vn dolor de estomago los destempla, las calenturas los matan, y la abundancia de sangre los haze rebentar. Quien ygnora los naufragios de los que andan por el mar? las caydas de los caminantes? y las muertes subitas de los que se estan quietos y sentados? Passo en silencio los incendios repentinos, las acechanças de los ladrones, las carnicerías de las batallas, y otras mil vias de perder la vida. Siendo pues combatido el pecho del hombre con tantas ocasiones de muerte, quien no desleara vn remate de vida saludable, en el qual se pierdan las cosas temporales, y se conseruen las eternas.

Con estos sanctos pensamientos templaua la madre piadosa los entrañables dolores. Los quales sin duda eran mayores q̃ los que padecio quando paria aquestos hijos: pero vestia de alegria: y desterrada de ho-

stro la niebla de la amargura, representaua triumpho.

De lo que dixeron los niños al tyrano y entre si.
§. II.

Hermosísimas fuerón las palabras cōsolatorias de la madre a la entrada del martyrio, y las funerales despues de la muerte de sus hijos: 24 pero no carecen de hermosura y de doctrina las que los corderos hablaron en presencia del que los mandaua sacrificar.

24 *Nazianzenzi.*

Nosotros (dizen Rey Anthioco, y todos los q̄ estays presentes) a vn solo Dios conocemos; de quien recibimos el ferral qual nos conuertimos. A vn legislador suyo Moysen, al qual no offenderemos, aunque se nos amenaze con otro Anthioco mas inhumano que tu. Vna sola seguridad tenemos con nosotros: que es la guarda de la ley. Esta es nuestra gloria; menospreciar qualquier gloria fuera de esta. Con estas consideraciones estamos armados, y con mancebos tales tienes la equiuocueria. Dulce es verdad egiptense este mundo, dulce es el suelo de la patria, los amigos y parientes, los de una edad y criança. El templo magno tan celebrado en todo el mundo. Las fiestas y los mysterios, y las demas cosas con que nos diferenciarnos de otras gentes: pero no somos mas dulces que Dios; ni que los peligros que se padescen por la honestidad. Ni tu pienso es tal Otro mudo nos aguarda, mas firme y mas illustre, que el que se compone de cosas visibiles. Otra patria: la suprema Hierusalem. La qual ningun Anthioco podra cercar y por que es inexpugnable y firme, no teme desolacion, ni ruyna. Nuestros deudos son la inspiracion de Dios, y los que nascieron segun la verdad. Los amigos son los Patriarchas y Prophetas. Los contemporaneos son los que con nosotros peligran en este dia. Las fiestas, son los regozijos de los Angeles y vn mysterio grande, y que por lo alto de Dios, al qual miran nue-

Andr. 101

stros

stros mysterios. Dexate de prometer nos cosas indignas, y pequeñas. No nos honramos con las cosas baxas, ni queremos granjear las dañosas. No negociamos tan infelizmente. Dexa de amenazarnos, ò de amenazarnos. Nosotros tambien tenemos vn fuego, cò que tomamos vengança de los que nos persiguen. Pièsas que trabasguerra con las gentes, y con las ciudades, y con los Reyes afeminados: que vnas vezes vencen, y otras son vencidos? Contra la ley de Dios compones tu exercito, contra las tablas escriptas con su dedo. Contra lo heredado de nuestros padres, digno de todo respeto. Contra siete hermanos ligados con vna sola alma. Descendientes somòs y discipulos de aquellos, que quando salieron de Egypto los acompañaua en el camino, vna nuue, y vna columna de fuego. A los quales se diuidieron las aguas, el sol se paro, el cielo les llouiu pan y sustentò. Cuyas manos estendidas en la oracion, hizieron huyr muchos millares de enemigos. Sobrepujauan las bestias, el fuego no les tocaua y eran temidos de los Reyes. A estos seguimos, no auemos de comer cosa inmunda: siempre repetiremos las mismas palabras. Que aguardas? Primero reperécias tu nuestros ritos, que nosotros adoremòs tus dioses. Y para dezir: lo de vna vez: ò inuenta otros mayores tormentos, ò esta cierto de que menospreciamos los presentes.

Estas fueron las razones que dixeron al tyrano. Pero las que entre si dezian quales eràn? con que plasticas se animauan? fuertes eran y llenas de amistad. Abrazauanse vnos a otros: y colgados de los cuellos de los hermanos. Caminemos hermanos a los peligros (dezian) vamos de voluntad, que el tyrano encendido en enojo nos aguarda. Comience por quien quisiere. El primero haga canino a los demas: el postreo sea el sellò de las hazañas. Ninguno sea inferior a los demas. Ninguno degenera entre sus hermanos. 2 Isaac no huyò la mano armada de Abraham. Boluamos las almas, al que nos dio el espìritu y la carne. Poco perdemos, en dexar

el cuerpo, sabiendo que los piadosos han de recibir eternos premios. El mismo padre nos engendro, la misma madre nos pario, la misma ley y professamos. 16 *Nazarenus*
Hóremos el vientre de nuestra madre. No pierda por nosotros credito la sancta ley. Abrahá, Isaac, y Iacob nos aguardan.

De esta manera se armaron los niños vnos cō otros: y a manera de jabalis, aguzando enrofi los dientes, se esforcavan, y exercitauan.

Del martyrio de los siete hermanos. §. III.

COmiença pues el Rey Anthioco por el mayor de los hermanos. Mandale atar las manos atras, y que le agoten con grandissima crueldad. 17 *Josephus*
Cuelgaule vna piedra a los pies, y atanle a vna rueda: la qual trayan al derredor con grandissima velocidad. Estien den se le las entrañas, y las venas, y crecen los dolores sin medida. Dauan de sí los neruios: pero el animo, sano y mas fuerte, nada de esto sentia. Cantando victoria en medio de los tormentos, dize a los compañeros. Es aquntissimos hermanos, tomad en mi exemplo de la virtud diuina. Considerad la fortaleza del animo que espera en Dios: ménospreciad los malhagos de este siglo. Estando diziendo estas cosas, le arrebatán los ministros, cortanle la lengua, 18 para que (como dize sant Cipriano. 29) la que auia confesado el nombre del Señor, fuesse la primera a su diuina presencia. De suellanle el cuerpo de la cabeza con todos los cabellos: y no contento el tyrano con esta, le hizo cortar las extremidades de los pies y de las manos: y que lo asallasen en fuego en vna de aqueilas sarcenas poco a poco. Con esto salio de estauida, viendo su madre y sus hermanos, dexando admirados los circūstantes, asombrados los córrarios. Y quedado gozosos los suyos, se fue a aparejar las coronas, para sí: y para sus hermanos.

El segundo, tercero, y quarto (cásamonos de cótar lo q̃ ellos no se cansarō de padecer) passarō por los mis

16 *Nazarenus*

17 *Josephus*

28 *2. Mach. 7.*
29 *Cyprianus de exhortatione ad martyrium.*

30 2. Mach. 7.

mostormétos, cortarólos los extremos, y echaron los en sartenes ardiendo: dōde acabaron haziendo mēcio de la resurrectiō de los cuerpos despedaçados, y de la confiança grāde q̄tenian en nuestro Señor. 30 El tercero señaladamente canto tan dulcemente cō las obras y cō las palabras, q̄ el tyrano quedo marauillado de tā grāde cōstancia. Pidiendo la lengua: sacala con gran presteza: estiendo tā bien las manos para q̄ se las cortassen en vn raso, dixiēdo: del cielo posseo estas cosas: las quales entrego de buena gana por la guarda de la ley de Dios, y el pero recibirlas otra vez mejoradas de su bendita mano.

31 Cyprianus.

El quinto oluido de sus tormétos, se pone a prophetizar al tyrano lo q̄ auia de padecer en el infierno. **Q**uan grande aliuio y consuelo es para el que padece, no pensar en sus dolores (dize S. Cipriano 31) sino predicar las penas del atormentador.

32 Lyræ.
Dan. 9.

En el sexto no se ha de predicar sola la fortaleza, sino tābiē la humildad. Estos tormétos q̄ padecemos (dixo) bien merecidos los tenemos por nros peccados: imputando a si 32 (como otro Daniel) los peccados del pueblo.

33 Chrysostomus.

O madre sanctissima digna de eterna memoria, q̄ hazis, tragando cō los ojos todas las heridas de cada vno de vuestros hijos? 33 Nosotros q̄ somos varones quando vemos llevar vn reo por la plaça a justiciar, nos enternecemos. Aun oyr no podemos sin dolor, las miserias de los otros. Hombres ay, que quando ven derramar sangre humana, se desmayan. No oyendo pūes vos, sino viendo despedaçar, no vn hijo, sino toda la legiō junta, como no se os rōpiéron las entrañas? Como en el martyrio del primer hijo, no os arrojaſtes con el en el fuego? Vio los morir (dize la diuina escriptura 34) todos siete en vn dia: y viciendo la ternura de sus entrañas cō la esperança q̄ tenia en Dios: amonestaua a cada vno cō palabras varoniles y llenas de sabiduria: y de xia Hijos mios yo no os di el espíritu, el alma y la vida

34 2. Mach. 7.

no hize y compuse yo vuestros miembros. El criador de todas las cosas, os los dio: dad fe los de buena voluntad: que otra vez os los boluera a dar mas fuertes, y mas gloriosos.

El martyrio del menor. §. IIII.

FAltaua toda via el menor en la edad, aunque no en el esfuerço, cuyo nombre era Iacob: Ya tenia Anthioco verguença de que tantos manebos burlassen de el. Afse la mano del niño. Apartale de los tormentos. Hazele grandes juramentos de que le hara bienauenturado, y su familiar: si dexare las leyes de su patria. Persuade a la madre que le aconseje lo mismo, y que mire por la salud de su hijo. Dize que lo hara. Llegase a su hijo, y haziendo burla del tyrano le dize en su lengua Hebrea. Ten lastima de mi hijo mio, acuerdate que te truxe nueue meses en mis entrañas, 35 y te di tres años leche de mis pechos, y to he sustentado hasta la edad en que estas. Ruegote que mires al formador del genero humano: y así no temeras a este cruel carnicero: para que yo goze de ti para siempre en compañía de tus hermanos. Tu solo estas hijo, summa de mis deseos. 36 Tu remataste mis partos, cierra ahora mis contentos. Mira a tus hermanos que estan aguardando al que falta. Mira a la madre que te lo ruega. Las honras y riquezas que Anthioco te promete, son temporales: la corona de Dios es eterna. Los siete dias del mundo, me concedio Dios en vosotros. El sexto ya se passo, y las obras de todos son sobre manera buenas. Obligacion tienes hijo de darme descanso en ti (que eres el Sabado y septimo de mis hijos) de los trabajos que en los seys he pasado: y con esto quedare del todo libre de las obras de este siglo.

Sin dexar a la madre acabar las razones, 37 corre el niño a los ministros y dizeles. A quien esperays? No obedezco al Rey, ni a sus preceptos. Y tu tyrano in-

35 2. Macha. 7.

36 Ambrosius.

37 Josephus.

uentor de toda malicia contra el pueblo de Dios. No huyras la mano pesada del Señor. Todo lo que la potestad real alcança, tienes por justissimo. Sacas de rayz las lenguas que alaban al Señor : despedaças con vñas los cuerpos. Assaslos en las sartenes . Todos los que padecieron estas crueldades , recibieron el gozo de la salud eterna : pero todos los tormentos que executaste en cada vno de ellos tu sololos pagarás. Encruelécete el Rey: y atormentalo mas rabiosaméte que a los demas: Tiniendo las manos cortadas: leuanto el niño sus ojos al cielo, y dixo de esta manera. O Adonai, o Señor de los exercitos: recibid me en la compañía de mis hermanos. Cesse ya vuestra ira: y no desanipareys a aquellos que por medio de nosotros imploran la piedad de vuestra misericordia . Muere el niño, pero no mueré su petición: pues que cessaron los trabajos del pueblo de Dios: y cargaron todos sobre el miserable Rey Anthioco. El qual murio rabiando con dolores crueles de las entrañas. Y con justissima razon (dize la divina escriptura 38) pues el auia martyrizado con nuevos y rigurosos tormentos las entrañas de los que poco podian. O batientes diuinos, o soldados despedaçados, pero bienauenturados. 39 En los espectáculos del siglo, aunque se juntan muchos luchadores: vno queda con el premio. Pero en esta soberana lucha, siete hermanos resplandecen con cada siete coronas. Que tierra me enseñareys tan fertil? que nido tan fecundo? O dichosissima madre. 40 ¿quien en la gloria alumbran tantos candeleros, quantos hijos tuvo en esta vida. Vean aqui vna muger, vna madre: a la qual la vida de los hijos tenia cõgoxada, y la muerte la dexa segura. Discurre entre los cuerpos despedaçados, cõmas alegría, q̃ entre las cunas amadas de los niños: porq̃ vce con los ojos de el alma, tantos premios como heridas, tantas joyas como tormentos, quantos sacrificios tantas coronas. Riiyendõse ella murieron todos. 41 Ninguno se cansa en pintar las cabeças defolladas, las en-

38 2. Macha.

39 Chrysostomus.
iudicand.

40 Chrysologus.

41 Josephus.

guas arrancadas de quaxo, las manos cortadas, las carnes asadas: porque para la madre son rifa todas estas cosas. No cantan tan dulcemente las Syrenas en la amargura del mar, ni los cyfnes quando mueren: como canta este choro de bienaventurados. 42

Leuanta la madre la cabeza con grande constancia y alegría. Con las manos estendidas y con vna voz clara. Mil gracias te doy o padre sancto (dixo) porque no me has dexado nada en el mundo. A todos mis hijos has recibido. Ya recibí el fruto de los partos llenos de dolor. No ay madre tan dichosa como yo. 43 Subid, subid hijos míos a los thronos de la gloria. Yo os perdono las deudas de la vejez: pues que padecistes por la virtud. A todos os voy coronados. Como a bienhechores, miro a los verdugos. No me arrancare los cabellos, no rasgare las vestiduras, no llamaré lamentatriz: ni me encerrare, para que el ayre lllore conmigo. No aguardare los consoladores. Supla Hieremias. 44 mis palabras, no llorando sino en falcado vuestra muerte. Sobre la nieue blanqueys, sobre la leche resplandecays, sobre el saphiro es vuestra hermosura, delante de Dios que os hizo nacer de nuevo. Y que mas? Ponme tyrano con mis hijuelos, (sies que con los enemigos se halla gracia) para que la pelea sea mas agradable. Vaya el Aguila tras sus pollos. Passe yo por todos sus tormentos: para que mi sangre se mezcle con la suya. Y si esto me negares: permíte que el poluo si quiera se junte al poluo: que vn mismo sepulchro nos encierre. O madres quedaos a Dios. O hijos quedaos a Dios. Criad de esta manera a los que nacen de vosotras. Y como se suele poner vna piedra preciosissima en medio de vna corona sembrada de perlas de inestimable valor, assi juntandose el cuerpo de Solomona al choro de sus hijos, bolo tras ellos al padre celestial: dexando nos consejos saludables, y exemplo singular, en dialogo tan illustre como passo por este espejo de martyrio, y perfection.

42 *Ambrosius.*

43 *Nazianzenus.*

44 *Hieremias. Caudidiores nunc nitidiores laete, saphiro pulchriores.*

De la exhortación a la fortaleza a imitación de estos
 santos. §. V.

45 *Chrysostomus.*

anonymus.

46 *Iosephus.*

47 *3. Leon.*

anonymus.

48 *Iob. 41.*

49 *Roman. 6.*

Vean aquí un enxambre de martyres con su maestra: q̄n el tiempo de la ley, guardaron de contumacia la perfección Evangelica. 45 Que hombre, que muger, que viejo, que mancebo, se podra escusar de aquí adelante con la flaqueza de la carne, o de la pusilanimidad humana, en las lizas que se ofrecieren, por Christo? Estas no pueden faltar a los Christianos. Porque aunque cesen los perseguidores, no cesan los conflictos con las malicias espirituales, y pasiones del cuerpo. Contra Anthiocos pelea valerosamente, el que haze guerra a su carne: y alcanza de ella victoria. Iosepho 46 intitula el libro que haze de los Machabeos del imperio de la razón, para mostrar en ellos, lo que puede la razón con el ayuda del cielo. El que cree que ha cessado la persecución, 47 y que no ay tyrano que le moleste: escudriñe con diligencia los secretos de sus entrañas: mire si no le haze guerra el peccado, si ningún tyrano quiere apoderarse de la fortaleza de su alma. No quiera paz con la auaricia, niegue la concordia a la soberbia, aparte de sí la ira, no le encienda la embidia, renuncie el deleyte, despida la vanagloria, huya de la luxuria, dexé la mentira: y conociendo que le atormentan tantos tyranos: hecho imitador de los martyres, busque otras tantas coronas. Entonces morimos a los peccados: quando mueren los peccados en nosotros. O preciosa delante de Dios la muerte de los santos, por la qual el hombre muere al mundo, no por la flaqueza de los sentidos, sino por el fin de los vicios. Cō la muerte de estos, vencemos a otro mas fiero que Anthioco, que es el demonio: Rey sobre todos los hijos de soberbia. 48 Vence se el peccado: del qual dize sant Pablo a los Romanos, 49 que procuré no reyne en su cuerpo mortal. Con la muerte de los peccados conualece el alma de la enfermedad, y cobra fortaleza para la guer

ra, como dize el mismo sancto Pablo. 50 La enfermedad es el peccado. Así lo dize David. 51 Tened misericordia de mí Señor, porque estoy enfermo.

Con la fe que nos enseña las cosas invisibles, y haze menospreciar el mundo, vence el alma (ayudada de la gracia) los Reynos del demonio y del peccado, y camina con alegría al Reyno celestial. Mi alma (dize el Propheta) como el paxaro se libra: y nosotros nos escapamos. El mayor de los cuidados de los que no recibieron en vano su anima este es, librase de los lazos de los enemigos: y bolar con alegría a la liberrad de la gloria. Dexar ahogados a los Egypcios, y caminar cantando hymnos a la tierra de promission: Celebrar a la continua esta pasqua del Señor: esta mysteriosa jornada y este transito. (que esto quiere dezir pasqua) Buena pasqua es (dize sancto Maximo 52) quando se passa de los vicios a las virtudes, de la muerte a la immortalidad. Que alegre va el auezilla, quando se escapa de las vñas del gautilan. Que sentimientos y que jubilos son los de los Santos, (que gustaron de los thesoros del siglo venidero, y de la suauidad del Señor) quando se libran de este cuerpo corruptible? Quan bien declaro estos sentimientos y eleuaciones el Propheta David, cantando, los regozijos que vuo en la salida de Egipto. Quando salio Israel de Egipto (dize) y la casa de Iacob del pueblo baruario:

53 los montes se regozijaron como los carneros: y los collados como los corderos de las ouejas. Que es esto? Por ventura los carneros se rien, para que diga David, que los montes se alegraron como los carneros? Responde Richardo 54 de sancto Victore: que los carneros y los corderos no se huelgan de esta manera, sino haziendo sus choros, y dançando, y cruzando vuos por entre otros, y dando brincos en alto en medio de las carreras, perdiendo tierra con todos quatro pies, y bibrando los cuerpos en el ayre. De esta manera se regozijaron los montes, y los cerros quando salieron los hijos de Dios de Egipto.

50 *Hebræ. 11. Conualuerunt de infirmitate fortes facti sunt in bello.*

51 *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum.*

52 *Maximus.*

53 *In exitu Israel de Aegypto, domus Iacob de populo barbaro. Ps.*

54 *Richardus.*

55 *S. August.*56 *Malach. 4.*57 *Hierony.*

Ya que experimentemos este linaje de contéto en los carneros, y en los corderos, no podemos entender, como se pueda aplicar a los montes. Es posible, que los montes se levantaron en el ayre, y perdieron tierra? Mysterio de grande alegrías es este: y ninguno puede ver esta marauilla, ni participar de estas fiestas, sino saliere de Egypto. (que los malos no tienen paz, ni perciben las cosas de Dios) Los que por la misericordia de Dios estan fuera del mundo: gozan de estas fiestas pasquales, que celebran los montes y los collados. Por los mótes y carneros entiēde S. August. 55 y los sanctos, los varones espirituales y perfectos como los Apóstoles, y los máestros de la virtud: y por los collados y corderos se entiēden los discipulos y los mas nuevos, agenos de embidia, y llenos de innocencia (como dize la interlinear) los vnos y los otros dan saltos hazia arriba en la salida de Egypto: no corporales sino espirituales. Anhelan por su patria celestial: pierden la tierra de vista: y todo lo que el mundo adora. Acuerdanse que son hijos de Dios, hermanos de Iesu Christo, señores de aquella heredad y mayorazgo del cielo, compañeros de los Angeles, ouejas de aquel rebaño que dexo el hijo de Dios en los recuestos llenos de mil flores en la amenidad de la gloria, quando vino a buscar la oueja perdida. Dan saltos, y ansian por subir a juntarse con sus compañeras, y gozar de aquel pasto diuino, a la mesa de su padre y criador. A vosotros que temeys el nombre del Señor. (dize el Propheta Malachias 56) os amanecera el sol de justicia, y la salud en sus alas, y saldreys del corral, y de la carcel de este mundo con el deseo y con los pensamientos: y dareys brincos como el bezerro q̄ se aparta del rebaño. Bezerro (dize S. Hiero. 57) era S. Pablo quando dezia: desseo q̄ me quite las ataduras de este cuerpo para yr a gozar de la dulce compañía de mi hermano Iesu Christo. Al qual den mil bendiciones todas sus criaturas por todos los siglos de los siglos. Amen.

TRATADO

SEGUNDO

De los peligros de las dignidades: y de los daños de la ambicion.

DE LOS cinco caminos, y defuios, del summo bien, por los quales los malos engañados presumen de llegar a la bienauenturança, que naturalmente desean: los tres de ellos son la potencia, las dignidades temporales, y la vanagloria, como lo enseña la Philosophia en el libro tercero, prosa següda. Todas estas tres languijuelas (que chupan al alma la virtud y la paz, y nunca dicen basta) tienen deudo entre sí, por estar como estan en primer grado con la soberuia y estima de la propria excellencia. Quien hizo a Iulio Cesar, y a Alexandro Magno, que boluiesen el mundo carniceria de hombres, y que a manera de grandes fieras mordiesen mas que pedia la hambre, sino el deseo de augmentar su poder, de ser reuerenciados de todos, y de estender su nombre y fama? Quien afflixia a Alexandro quando estaua triste, porque no auia mas mundos q̄ auallallar, y por la cortedad de este solo que ay, sino estas tres fieras embrauecidas? Estas fieras espirituales (no las riquezas ni los delecytes) son las que hizieron el estrago que sabemos en el cielo, y no cessan de hazer otro tanto aca en la tierra: Estas despedaçan a los grandes, y angustian a los pequeños. Cesar y Pompeyo no podian sufrir a vno delante de sí: y la triste republica sufría a vno y al otro. Ninguno les resistia en el mundo: y ellos no podian resistir a la ambicion y a la crueldad. La soberuia (que es rayz de todos los pecados) es la madre de estas fieras infernales: q̄ mucho que le parezcan?

*I Nec Gneo Pompeio
externa inire bella, aut
domestica, virtus aut ra-
tio suadebat: sed insanus
amore magnitudinis sal-
sa, modo in Hispaniâ, &
Sertoriana arma, modo
ad colligendos piratas, ac
maria pacada uadebat.
Ha prætexebantur cau-
sa ad continuandam po-
sentiam. Seneca epist. 95.
& paulo inferius. Quid
C. Casarem in sua fata pa-
riuer, ac publica immi-
sis? Gloria & ambitio,
& nullus super ceteros
eminendi modus.*

En

2 *Pater noster Bernardus sermo. 4. in Ascensione*

3 *Idem super illud, a fagitta volante in die*

4 *Idem in declamatio nibus.*

5 *Colo. 3. Avaritia est idolorum servitus.*

6 *Philip. 3. Quorum Deus venter est.*

7 *Deus huius seculi, exacerbat corda eorum.*

8 *Nemo eorum qui in republica versatur, quos vincat sed a quibus vincatur, aspiciat: Cor illis non est incundum est, multos post se videre: quam graue, aliquem ante se. Habet hoc vitium omnis ambitio, non respicit: nec ambitio tantum instabilis est, verum cupiditas omnis, quia incipit semper a fine. Seneca episto. 95.*

En el monte del testamento, y en los collados de Aquilon quiere Lucifer sentarse. O miserable de ti dice nuestro padre sant Bernardo. 2 En los lados de Aquilon? frigidissimo es esse monte: no te seguimos.

A quien se seguís ambiciosos, a quien seguís? No veys a sathanas como cae a manera de rayo del cielo? no es este el monte, al qual subio Angel, y se halló demonio? 3 Saeta enerbolada es la ambicion, liuianamente buela, y liuianamente hiere, pero certifico os, que no es liuiana la herida: al momento mata. Ay, ay, en la casa de Dios (dize en otro lugar nuestro sanctissimo Padre 4) vemos cada dia vna cosa horrenda: y que si pensays? a muchos idolatras que ministran en ella. Miento, si la avaricia, no es seruidumbre de los idolos,

5 sino se ha buuelto el vientre Dios para muchos. 6 Los que aman la honra mas que a Dios, otro Dios adoran. El Dios de este mundo les ciega los coraçones. 7

Vn tratado largo tenia hecho de las verdades que he podido aprear (en treynta años que ha que me fetece a los desiertos) acerca de la ponçoña de la ambicion: tomando los dichos de la diuina escriptura, y de los Santos: para persuadir a mi alma a que dexé passar los ruydos vanos, y los cuydados peligrosos de las dignidades:

8 (que esta fiera todo lo cerca como leon que brama buscando a quien despedaçar: no ay escondido ni tintero de montes que no pise. El cielo no asegura de ella, que hara la tierra?) pero por guardar la cara a la breuedad prometida, aue de dexar la largueza de tratado, y contentarme con poner la substancia de el, como la resumi y epilogue, para dezilla en vna hora en nuestro capitulo general, con las veras que pude: sobre el sancto Euangelio de sant Iuan de la missa del Espiritu sancto, que cada dia se canta en los capitulos.

Sermon en el qual se trata del pleyto que anda entre Dios y las criaturas, sobre quien es mas bueno, y mas hermoso, y merece ser mas amado. De la sen

tencia

tencia q̄ dan los buenos en finor del amor de Dios, y como por no carecer de sus regalos, dan de mano a las honras y dignidades: y de los daños increíbles de la ambicion.

(2.)

THma. Si alguno me ama, guardara mis mandamientos S. Ioan. c. 14. 9 Los Principes y sabios de este mundo, no pudieron alcanzar, las cosas que en el sancto Euangelio de oy se tratan: que son charidad y espiritu sancto. Sant Pablo 10 dize, que la charidad de Christo, sobrepuja toda sciencia y sabiduria: y estos mismos no han de poder percibir lo que los predicadores Euangelicos dixeran. Porque sus palabras de razon, han de ser de tanta substancia, y peso q̄ la tierra no las pueda sufrir. Amasias 11 mal Pontifex, y sacerdote de los idolos nueuamente inuentados por Ieroboan, mouido de su ambicion y proprio interese, dio vn auiso a otro Ieroboan Rey de Israel, diziendo: Vn hombre rustico 12 y grosero Amos, que toda su vida se ha ocupado, en ramonear y apacentar ganados, se ha revelado contra vuestra Magstad: no en el desierto, ni en las aldeas y rincones de vuestro Reyno, sino en Bethel: donde tenex vuestra casa y palacio real, y residen los grandes de vuestro reyno. Si no se pone remedio en ello, sus sermones son de manera, que primero se acabara la tierra y el reyno, que el acabe de referillos.

Eran tan extraordinaria la doctrina, que el Hijo de Dios predicaua en el mundo, que no pudiendola sufrir algunos de sus parientes animales y terrenos: acudieron a echalle mano (como dize sant Marcos en el cap. 3. de su sancto Euangelio 36) y para cumplir cō el vulgo, o porque así lo sentian: echaron fama que el maestro de la verdad, estaua fuera de si, mentecapto, arrepticio y furioso. Tales visajes hizo Dauid delante de Achis Rey de Geth, que autendole juzgado por furio

9 *Siquis diligit me, ser mouem m. se. Ioan. 14.*

10 *Ephes. 3. 19: super eminentem scientia charitatem Christi.*

11 *Amasias. 3. Reg. 12.*

12 *Amos. 7. Revelatus contra te Amos, in medio domus Israel: non posuerit terra sustinere vniuersos sermones eius.*

13 *Marci. 3. Euerunt tenere eum: dicebant enim, quia in furor versus est.*

20 *Ambrosius.*21 *Chrysostomus.*22 *Nazianzenus.*23 *Iosephus.*

de sus cuerpos, y apagauan los fuegos: 20 sino atenta a las coronas que se les texian en el cielo: ben dezia al Señor de todo coraçon en mediõ del choro de los Angeles, que asistian en su ayuda. No acudio a defenderlos con las vnas, 21 ni con los dientes: no saltó a la cabeza al tyrano, ni le arañó la cara: antes con sus consejos y amonestaciones le asseguro la caça. Y lo que mas es, offrecio la gallina los pollos al milano. Y porque cansado y harto ya, le dexaua vno de ellos: vsando de vn engaño discreto, le boluio a embrauecer, para que con mayor rabia lo despedaçasse. Como en las auichidas y crecientes de las aguas, 22 acontece, q̃ vnas olas ahogan a otras: asì esta muger declaro vna virtud sobre otra en el discurso de la batalla, y quedo tan prompta al fin de ella para los tormentos, que se agrado el tyrano de que no fuesse madre de mas hijos.

Los que tuuo offrecio sin que reservasse alguno, 23 por no caer en la pena del eterno iuyzio de Dios. Mas quiso atormentar los cuerpos de los hijos, que las almas: sabiendo que no ay cosa mas fragil, que los cuerpos humanos. Los quales aunque cesen los tormetos, muchas vezes vn dolor de estomago los destempla, las calenturas los matan, y la abundancia de sangre los haze rebentar. Quien ygnora los naufragios de los que andan por el mar? las caydas de los caminantes? y las muertes subitas de los que se estan quietos y sentados? Passo en silencio los incendios repentinos, las acechanças de los ladrones, las carnicerías de las batallas, y otras mil vias de perder la vida. Siendo pues combatido el pecho del hombre con tantas ocasiones de muerte, quien no deseara vn remate de vida saludable, en el qual se pierdan las cosas temporales, y se conseruen las eternas.

Con estos sanctos pensamientos templaua la madre piadosa los entrañables dolores. Los quales sin duda eran mayores q̃ los que padecio quando paria aque-
stos hijos: pero vestiaffe de alegria: y de ttradas de ho-

stro la niebla de la amargura, representaua triumpho.

De lo que dixerón los niños al tyrano y entre sí.

§. II.

Hermosísimas fuerón las palabras cōsolatorias de la madre ala contrada del martyrio, y las funerales despues de la muerte de sus hijos: 24 pero no carecen de hermosura y de doctrinalas que los corderos hablaron en presencia del que los mandaua sacrificar.

24 Nazianzeno.

Nosotros (dizen Rey Anthioco, y todos los q̄ estays presentes) a vn solo Dios conocemos; de quien recibimos el ser: al qual nos conuertimos. A vn legislador fuyo Moysen, al qual no offenderemos, aunque se nos amenaze con otro Anthioco más inhumano que tu. Vna sola seguridad tenemos con nosotros: que es la guarda de la ley. Esta es nuestra gloria, menospreciar qualquier gloria fuera de esta. Con estas consideraciones estamos armados, y con mancebos tales tienes la controuerfia. Dulce es verdaderamente este mundo, dulce es el suelo de la patria, los amigos y parientes, los de una edad y criança. El templo magno tan celebrado en todo el mundo. Las fiestas y los mysterios, y las demas cosas con que nos differenciamos de otras gentes: pero no son mas dulces que Dios, ni que los peligros que se padecē por la honestidad. Ni tu pienfes tal otro mudo nos aguarda, mas firme y mas illustre, que el que se compone de cosas visibiles. Otra patria: la suprema Hierusalem. La qual ningun Anthioco podra cercar: y por que es inexpugnable y firme, no teme desolacion, ni ruyna. Nuestros deudos son la inspiracion de Dios, y los que nacieron segun la uirtud. Los amigos son los Patriarchas y Prophetas. Los contemporaneos son los que con nosotros peligran en este dia. Las fiestas, son los regozijos de los Angeles, y vn mysterio grande, y que pocos se alcēgan. Dios al qual miran nue-

...ae9701

stros

stros mysterios. Dexate de prometer nos cosas indignas, y pequeñas. No nos honramos con las cosas baxas, ni queremos granjear las dañosas. No negociamos tan infelizmente. Dexa de amenazarnos, ò de amenazarnos. Nosotros tambien tenemos vn fuego, có que tomamos vengança de los que nos persiguen. Piçtas que trabas guerra con las gentes, y con las ciudades, y con los Reyes afeminados: que vnas vezes vencen, y otras son vencidos? Contra la ley de Dios conpones tu exercito, contra las tablas escriptas con su dedo. Contra lo heredado de nuestros padres, digno de todo respecto. Contra siete hermanos ligados con vna sola alma. Descendientes somós y discipulos de aquellos, que quando salieron de Egypto los acompañaua en el camino, vna nuue, y vna columna de fuego. A los quales se diuidieron las aguas, el sol se paro, el cielo les llouiu pan y sustento. Cuyas manos estendidas en la oracion, hizieron huyr muchos millares de enemigos. Sobrepujauan las bestias, el fuego no les tocaua: y eran temidos de los Reyes. A estos seguimos, no auemos de comer cosa immunda: siempre repetiremos las mismas palabras. Que aguardas? Primero reporeciarás tu nuestros ritos, que nosotros adoremós tus dioses. Y para de esta, lo de vna vez: ò inuenta otros mayores tormentos, ò esta cierto de qué menos preciamos los presentes.

Estas fueron las razones que dixeron al tyrano. Pero las que entre si dezian quales eran: con que platicas se animauan? fuertes eran y llenas de amistad. Abraçauanse vnos a otros: y colgados de los cuellos de los hermanos. Caminemos hermanos a los peligros (dezian) vamos de volúntad, que el tyrano encendido en enojo nos aguarda. Comience por quien quisiere. El primero haga camino a los demás: el postrero sea el sello de las hazañas. Ninguno sea inferior a los demás. Ninguno degenere entre sus hermanos. 2 Isaac no huyó la mano armada de Abraham. Boluamos las almas, al que nos dio el espíritu y la carne. Poco perdemos, en dexar

el cuerpo, sabiendo que los piadosos han de recibir eternos premios. El mismo padre nos engendro, la misma madre nos pario, la misma ley y professamos. 16 Hóremos el vientre de nuestra madre. No pierda por nosotros credito la sancta ley. Abrahá, Isaac, y Jacob nos aguardan.

De esta manera se armaron los niños vnos con otros: y a manera de jabalis, aguzando enere si los dientes, se esforcavan, y exercitauan.

Del martyrio de los siete hermanos. §. III.

Comiença pues el Rey Anthioco por el mayor de los hermanos. Mandale atar las manos atras, y que le acotene con grandissima crueldad. 17 Cuelganle vna piedra a los pies, y atanle a vna rueda: la qual trayan al detredor con grandissima velocidad. Estando se le las entrañas, y las venas, y crecen los dolores sin medida. Dauan de sí los neruios: pero el animo sano y mas fuerte, nada de esto sentia. Cantando victoria en medio de los tormentos, dize a los compañeros. Es ayanantissimos hermanos, tomad en mi exemplo de la virtud diuina. Considerad la fortaleza del animo, que espera en Dios: ménospreciad los malhagos de este siglo. Estando diziendo estas cosas, le arrebatan los ministros, cortanle la lengua, 18 para que (como dize sanct Cipriano 29) la que auia confessado el nombre del Señor, fuese la primera a su diuina presencia. Desuellanle el cuerpo de la cabeza con todos los cabellos: y no contento el tyrano con esto, le hizo cortar las extremidades de los pies y de las manos: y que lo eslasten en seco en vnade aquellas larenes poco a poco. Con esto salio de estavida, viendo su madre y sus hermanos, dexando admirados los circústantes, asombrados los córratios. Y quedádo gozofos los suyos, se fue a aparejar las coronas, para sí, y para sus hermanos.

El segundo, tercero, y quarto (cámonos de cótar lo q' ellos no se cansaró de padecer) passaró por los mis-

26 *Nazianzenus*

27 *Iosephus*

28 2. *Maebius*
29 *Cyprianus de exhortatione ad martyrium*

30 2. Mach. 7.

mostormétos, cortarólos los extremos, y echaronlos en sartenes ardiendo: dōde acabaron haziendo mérito de la resurrección de los cuerpos despedaçados, y de la confiança grāde q̄tenian en nuestro Señor. 30 El tercer o señaladamente cantó tan dulcemente cō las obras y cō las palabras, q̄ el tyrano quedo marauillado de tā grāde cōstancia. Pidiendole la lengua: sacala con gran presteza: estiendo tā bien las manos para q̄ se las cortassen en vn tajo, dixiēdo: del cielo posseo estas cosas: las quales entrego de buena gana por la guarda de la ley de Dios, y espero recibirlas otra vez mejoradas de su bendita mano.

31 Cyprianus.

El quinto oluido de sus tormétos, se pone a prophetizar al tyrano lo q̄ auia de padecer en el infierno. **Q**uā grande aliuio y consuelo es para el que padece, no pensar en sus dolores (dize S. Cipriano 31) sino predicar las penas del atormentador.

32 Lysa.
Dan. 9.

En el sexto no se ha de predicar sola la fortaleza, sino tābiē la humildad. Estos tormétos q̄ padecemos (dixo) bien merecidos los tenemos por nros peccados: imputando a sí 32 (como otro Daniel) los peccados del pueblo.

33 Chrysostomus.

O madre sanctissima digna de eterna memoria, q̄ ha zeis, tragando cō los ojos todas las heridas de cada vno de vuestros hijos? 33 Nosotros q̄ somos varones quādo vemos llevar vn reo por la plaça a justiciar, nos enternecemos. Aun oyr no podemos sin dolor, las miserias de los otros. Hombres ay, que quando ven derramar sangre humana, se desmayan. No oyendo p̄ues vos, sino viendo despedaçar a vn hijo, sino toda la legiō junta, como no se os rōpiéron las entrañas? Como en el martyrio del primer hijo, no os arrojaſtes con él en el fuego? Vio los morir (dize la diuina escriptura 34) todos siete en vn día: y viciēdo la ternura de sus entrañas cō la esperança q̄tenia en Dios: amonestaua a cada vno cō palabras varoniles y llenas de sabiduria: y dexia Hijos mios yo no os di el espíritu, el alma y la vida

34 2. Mach. 7.

no hize y compuse yo vuestros miembros. El criador de todas las cosas, os los dio: dad fe los de buena voluntad: que otra vez os los bolucra a dar mas fuertes, y mas gloriosos.

El martyrio del menor. §. IIII.

FAltaua toda via el menor en la edad, aunque nò en el esfuerço, cuyo nombre era Iacob. Ya tenia Anthioco verguença de que tantos mancebos burlassen de el. Affela mano del niño. Apartate de los tormentos. Hazle grandes juramentos de que le hara bienauenturado, y su familiar: si dexare las leyes de su patria. Persuade a la madre que le aconseje lo mismo, y que mire por la salud de su hijo. Dize que lo hara. Llegase a su hijo, y haziendo burla del tyrano le dize en su lengua Hebrea. Ten lastima de mi hijo mio, acuerdate que te truxe nueue meses en mis entrañas, 35 y te di tres años leche de mis pechos, y to he sustentado hasta la edad en que estas. Ruegote: que mires al formador del genero humano: y así no temeras a este cruel carnicero: para quo yo goze de ti para siempre en còpañia de tus hermanos. Tu solo restas hijo, túmma de mis desleos. 36 Tu remataste mis partos, cierra ahora mis contentos. Mira a tus hermanos que estan aguardado al que falta. Mira a la madre que te lo ruega. Las honras y riquezas que Anthioco te promete, son temporales: la corona de Dios es eterna. Los siete dias del mundo, me còcedio Dios en vosotros. El sexto ya se passò, y las obras de todos son sobre manera buenas. Obligacion tienes hijo de darme descanso en ti. (que eres el Sabado y septimo de mis hijos) de los trabajos que en los seys he passado: y con ello quedare del todo libre de las obras de este siglo.

Sin dexara a la madre acabar las razones, 37 corre el niño a los ministros y dizeles. A quien esperays? No obedezco al Rey, ni a sus preceptos. Y tu tyrano in-

35 2. Macha. 7.

36 Ambrosius.

37 Iosephus.

guas arrancadas de quixo, las manos cortadas, las carnes asadas: porque para la madre son risa todas estas cosas. No cantan tan dulcemente las Syrenas en la amargura del mar, ni los cyfnes quando mueren: como canta este choro de bienaventurados. 42

Leuanta la madre la cabeza con grande constancia y alegria. Con las manos estendidas y con vna voz clara. Mil gracias te doy o padre sancto (dixo) porque no me has dexado nada en el mundo. A todos mis hijos has recibido. Ya recibí el fructo de los partos llenos de dolor. No ay madre tan dichosa como yo. 43 Subid, subid hijos míos a los thronos de la gloria. Yo os perdono las deudas de la vejez: pues que padecistes por la virtud. A todos os veo coronados. Como a bienhechores, miro a los verdugos. No me arrancare los cabellos, no rasgare las vestiduras, no llamaré lamentatrizes: ni me encerrare, para que el ayte lllore conmigo.

No aguardare los consoladores. Supla Hieremias 44 mis palabras, no llorando sino ensalcado vuestra muerte. Sobre la nieve blanqueys, sobre la leche resplandecays, sobre el saphiro es vuestra hermosura, delante de Dios que os hizo nacer de nuevo. Y que mas? Ponme tyrano con mis hijuelos, (sies que con los enemigos se halla gracia) para que la pelea sea mas agradable. Vaya el Aguila tras sus pollos. Passe yo por todos sus tormentos: para que mi sangre se mezcle con la suya. Y si esto me negares: permite que el polvo si quiera se junte al polvo: que vn mismo sepulchro nos encierre. O madres quedaos a Dios. O hijos quedaos a Dios. Criad de esta manera a los que nacen de vosotras. Y como se suele poner vna piedra preciosissima en medio de vna corona sembrada de perlas de inestimable valor, assi juntandose el cuerpo de Solomona al choro de sus hijos, bolo tras ellos al padre celestial: dexando nos consejos saludables, y exemplo singular, en dialogo tan illustre como passo por este espejo de martyrio, y perfection.

42 *Ambrosius.*

43 *Nazianzenus.*

44 *Iscremias. Caudios nunc nidiarios la ille, saphiro pulchrior.*

De la exhortación a la fortaleza a imitación de estos
 santos. §. V.

45 Chrysostomus.

anagorai 17.

46 Iosephus.

47 S. León.

48 Iob. 41.

49 Roman. 6.

VEan aquí vn enxambre de martyres con su maestra: q̄ en el tiempo de la ley, guardaron de conformarse a la perfeccion Euangelica. 45 Que hombre, que muger, que viejo, que mancebo, se podra escusar de aquí adelante con la flaqueza de la carne, o de la pusilanimidad humana, en las lizas que se ofrecieren, por Christo? Estas no pueden faltar a los Christianos. Por que aunque cesen los perseguidores, no cesan los conflictos con las malicias espirituales, y pasiones del cuerpo. Contra Anthiocos pelea valerosamente, el que haze guerra a su carne: y alcanza de ella victoria. Iosepho 46. intitula el libro que haze de los Machabeos del imperio de la razon, para mostrar en ellos, lo que puede la razon con el ayuda del cielo. El que cree que ha cessado la persecución, 47 y que no ay tyrano que le moleste: escudriñe con diligencia los secretos de sus entrañas; mire si no le haze guerra el peccado, si ningún tyrano quiere apoderarse de la fortaleza de su alma. No quiera paz con la avaricia, niegue la concordia a la soberuia, aparte de sí la ira, no le encienda la embidia, renuncie el deleyte, despida la vanagloria, huya de la luxuria, dexé la mentira: y conociendo que le atormentan tantos tyranos: hecho imitador de los martyres, busque otras tantas coronas. Enronces morimos a los peccados: quando mueren los peccados en nosotros. O preciosa delante de Dios la muerte de los santos, por la qual el hombre muere al mundo, no por la flaqueza de los sentidos, sino por el fin de los vicios. Cō la muerte de estos, vencemos a otro mas fiero que Anthioco, que es el demonio: Rey sobre todos los hijos de soberuia. 48 Vence se el peccado: del qual dize sant Pablo a los Romanos, 49 que procuré no reyne en su cuerpo mortal. Con la muerte de los peccados conualece el alma de la enfermedad, y cobra fortaleza para la guerra.

ra, como dize el mismo sancto Pablo. 50 La enfermedad es el peccado. Así lo dize David. 51 Tened misericordia de mí Señor, porque estoy enfermo.

Con la fè que nos enseña las cosas invisibles, y haze menospreciar el mundo, vence el alma (ayudada de la gracia) los Reynos del demonio y del peccado, y camina con alegría al Reyno celestial. Mi alma (dize el Propheta) como el paxaro se libra: y nosotros nos escapamos. El mayor de los cuidados de los que no recibieron en vano su anima este es, librase de los lazos de los enemigos: y bolar con alegría a la liberrad de la gloria. Dexar ahogados a los Egypcios, y caminar cantando hymnos a la tierra de promission: Celebrar a la continua esta pasqua del Señor: esta mysteriosa jornada y este transito. (que esso quiere dezir pasqua) Buena pasqua es (dize sancto Maximo 52) quando se passa de los vicios a las virtudes, de la muerte a la immortalidad. Que alegre va el auezilla, quando se escapa de las vnias del gaulan. Que sentimientos y que jubilos son los de los Santos, (que gustaron de los thesoros del siglo venidero, y de la suauidad del Señor) quando se libra de este cuerpo corruptible? Quan bien declaro estos sentimientos y eleuaciones el Propheta David, cantando, los regozijos que vuo en la salida de Egypto. Quando salio Israel de Egypto (dize) y la casa de Iacob del pueblo baruario:

53 los montes se regozijaron como los carneros: y los collados como los corderos de las ouejas. Que es esto? Por ventura los carneros se rien, para que diga David, que los montes se alegraron como los carneros? Responde Richardo 54 de sancto Victore: que los carneros y los corderos no se huelgan de essa manera, sino haziendo sus choros, y dançando, y cruzando vuos por entre otros, y dando brincos en alto en medio de las carreras, perdiendo tierra con todos quatro pies, y bibrando los cuerpos en el ayre. De esta manera se regozijaron los montes, y los cerros quando salieron los hijos de Dios de Egypto.

50 *Hebræ. 11. Conualuerunt de infirmitate fortes salii sunt in bello.*

51 *Miserere mei Domine quoniam infirmus sum.*

52 *Maximus.*

53 *In exitu Israel de Agypto, domus Iacob de populo barbaro. Ps.*

54 *Richardus.*

55 *S. August.*56 *Malach. 4.*57 *Hierony.*

Ya que experimentemos este linaje de contéto en los carneros, y en los corderos, no podemos entender como se pueda aplicar a los montes. Es posible, que los montes se levantaron en el ayre, y perdieron tierra? Myſterio de grande alegría es este: y ninguno puede ver esta marauilla, ni participar de estas fiestas, ſine ſaliere de Egypto. (que los malos no tienen paz, ni reciben las colas de Dios) Los que por la miſericordia de Dios eſtan fuera del mundo: gozan de eſtas fiestas paſquales, que celebran los montes y los collados. Por los mótes y carneros entiéde S. Auguſt. 55 y los ſanctos, los varones eſpirituales y perfectos como los Apóſtules, y los maéſtros de la virtud: y por los collados y corderos ſe entiédén los diſcípulos y los mas nuevos, ajenos de embidia, y llenos de innocencia (como dize la interlinear) los vnos y los otros dan ſaltos házia arriba en la ſalida de Egypto: no corporales ſino eſpirituales. Anhelan por ſu patria celeftial: pierden la tierra de viſta: y todo lo que el mundo adora. Acuerdanſe que ſon hijos de Dios, hermanos de Jeſu Chriſto, ſeñores de aquella heredad y mayorazgo del cielo, compañeros de los Angeles, ouejas de aquel rebaño que dexo el hijo de Dios en los recueſtos llenos de mil flores en la amenidad de la gloria, quando vino a buscar la oueja perdida. Dan ſaltos, y anſian por ſubir a juntarſe con ſus compañeras, y gozar de aquel paſto diuino, a la miſa de ſu padre y criador. A voſotros que remeys el nombre del Señor. (dize el Propheta Malachias 16) los amanecera el ſol de juſticia, y la ſalud en ſus alas, y ſaldreys del corral, y de la carcel de eſte mundo con el deſeo y con los penſamientos: y dareys brincos como el bezerro q̄ ſe aparta del rebaño. Bezerro (dize S. Hiero. 57) era S. Pablo quando dezia: deſſeo q̄ me quité las ataduras de eſte cuerpo para yr a gozar de la dulce compañía de mi hermano Jeſu Chriſto. Al qual den mil bendiciones todas ſus criaturas por todos los ſiglos de los ſiglos. Amen.

TRATADO

SEGUNDO

De los peligros de las dignidades: y de los daños de la ambicion.

DE LOS cinco caminos, y defuios, del summo bien, por los quales los malos engañados presumen de llegar a la bienauenturança, que naturalmente defean: los tres de ellos son la potencia, las dignidades temporales, y la vanagloria, como lo enseña la Philosophia en el libro tercero, prosa següda. Todas estas tres languijuelas (que chupan al alma la virtud y la paz, y nunca dicen basta) tienē deudo entre sí, por estar como estan en primer grado con la soberuia y estima de la propria excellencia. Quien hizo a Iulio Cesar, y a Alexandro Magno, que boluiesen el mundo carniceria de hombres, y que a manera de grandes fieras mordiesen mas que pedia la hambre, sino el deseo de augmentar su poder, de ser reuerenciados de todos, y de estender su nombre y fama? Quien afflixia a Alexandro quando estaua triste, porque no auia mas mundos q̄ auallallar, y por la cortedad de este solo que ay, sino estas tres fieras embrauecidas? Estas fieras espirituales (no las riquezas ni los deleytes) son las que hizieron el estrago que sabemos en el cielo, y no cesan de hazer otro tanto aca en la tierra. Estas despedaçan a los grandes, y angustian a los pequeños. Cesar y Pompeyo no podian sufrir a vno delantre de sí: y la triste republica sufría al vno y al otro. Ninguno les resistia en el mundo: y ellos no podian resistir a la ambicion y a la crueldad. La soberuia (que es rayz de todos los pecados) es la madre de estas fieras infernales: q̄ mucho que le parezcan?

1 Nec Gneo Pompeio externa inire bella, aut domestica, virtus aut ratio suadebat: sed insanus amore magnitudinis falsa, modo in Hispaniâ, & Sertoriana arma, modo ad colligendos piratas, ac maria pacada uadebat. He praecebebantur causa ad continuandam potentiam. Seneca epist. 95. & paulo inferius. Quid C. Caesarem in sua fata pariter, ac publica immisit? Gloria & ambitio, & nullus super ceteros eminendi modus.

En

2 *Pater noster Bernardus sermo. 4. in Ascensio*

3 *Idem super illud, a fissa gitta volante in die,*

4 *Idem in declamatio nibus.*

5 *Colo. 3. Avaritia est idolorum seruus.*

6 *Philip. 3. Quorum Deus uenter est.*

7 *Deus huius seculi, excacans corda eorum.*

8 *Nemo eorum qui in republica versatur, quos uincas sed a quibus uincatur, respicit: Cum illis non tam incundum est, multos post se uidere: quam graue, aliquem ante se. Haec hoc uisum omni ambicio, non respicit: nec ambicio tantum instabilis est, uerum cupiditas omnis, quia incipit semper a fine. Seneca episto. 95.*

En el monte del testamento, y en los costados de Aquilon quiere Lucifer sentarse. O miserable de ti dize nuestro padre sant Bernardo. 2 En los lados de Aquilon? frigidissimo es esse monte: no te seguimos A quien se seguís ambiciosos, a quien seguís? No voy a sathanas como cae a manera de rayo del cielo? no es este el monte, al qual subio Angel, y se halló demonio? 3 Saeta enerbolada es la ambicion, liuianamente buela, y liuianamente hiere, pero certifico os, qui no es liuiana la herida: al momento mata. Ay, ay, en la casa de Dios (dize en otro lugar nuestro sanctissimo Padre 4) vemos cada diuina cosa horrenda: y que si pensays? a muchos idolatras que ministran en ella. Miento, si la auaricia, no es seruidumbre de los idolos, y si no se ha buuelto el vientre Dios para muchos. 6 Los que aman la honra mas que a Dios, otro Dios adoran. El Dios de este mundo les ciega los coracones. 7

Vn tratado largo tenia hecho de las verdades que he podido apear (en treynta años que ha que me fetece a los desiertos) acerca de la ponçõa dela ambicion: tomando los dichos de la diuina escriptura, y de los Santos: para persuadir a mi alma a que dexe pasar los ruydos vanos, y los cuydados peligrosos delas dignidades:

8 (que esta fiera todo lo cerca como leon que brama buscando a quien despedaçar: no ay escondido ni tetro de montes que no pise. El cielo no asseguro de ella, que hara la tierra?) pero por guardar la cara a la breuedad prometida, aue de dexar la largueza de tratado, y contentarme con poner la substancia de el, como la resumi y epilogue, para dezilla en vna hora en nuestro capitulo general, con las veras que pude: sobre el sancto Euangelio de sant. Iuan dela missa del Espiritu sancto, que cada dia se canta en los capitulos.

Sermon en el qual se trata del pleyto que andia entre Dios y las criaturas, sobre quien es mas bueno, y mas hermoso, y merece ser mas amado. De la sen

tencia: q̄ dan los buenos en favor del amor de Dios, y como por no carecer de sus regalos, dan de mano a las honras y dignidades: y de los daños increíbles de la ambicion.

(2)

THma. Si alguno me ama, guardara mis mandamientos. S. Ioan. c. 14. 9 Los Principes y sabios de este mundo, no pudieron alcanzar, las cosas que en el sancto Euangelio de oy se tratan: que son charidad y espiritu sancto. Sant Pablo 10 dize, que la charidad de Christo, sobrepuja toda sciencia y sabiduria: y ellos mismos no han de poder percibir lo que los predicadores Euangelicos dixeran. Porque sus palabras de razon, han de ser de tanta substancia, y peso, q̄ la tierra no las pueda sufrir. Amasias 11 mal Pontifex, y sacerdote de los idolos nueuamente inuentados por Ieroboan, mouido de su ambicion y proprio interese, dio vn auiso a otro Ieroboan Rey de Israel, diziendo: Vn hombre rustico 12 y grosero Amos, que toda su vida se ha ocupado, en ramonear y apacentar gattados, se ha reuelado contra vuestra Magestad: no en el desierto, ni en las aldeas y rincones de vuestro Reyno, sino en Bethel: donde teneys vuestra casa y palacio real, y residen los grandes de vuestro reyno. Si no se pone remedio en ello, sus sermones son de manera, que primero se acabara la tierra y el reyno, que el acabe de referillos.

Eran extraordinaria la doctrina, que el Hijo de Dios predicaua en el mundo, que no pudiendola sufrir algunos de sus parientes animales y terrenos: acudieron a echalle mano (como dize sant Marcos en el cap. 3. de su sancto Euangelio 36) y para cumplir cō el vulgo, o porque así lo sentian: echaron fama que el maestro de la verdad, estaua fuera de si, mentecapto, arrepticio y furioso. Tales visajes hizo Dauid delante de Achis Rey de Geth, que auendolo juzgado por furio

9 *Siquis diligit me, ser-
mouem m. se, Ioan. 14.*

10 *Ephes. 3. 19: super
eminentem scientia cha-
ritatem Christi.*

11 *Amasias. 3. Reg. 12.*

12 *Amos. 7. Revela-
uit contra te Amos, in
medio domus Israel: non
posuerit terra sustinere
vniuersos sermones eius.*

13 *Marci. 3. Externus
tenere eum: dicebant
enim, quia in furorẽ ver-
sus est.*

14 *Regē in decore suo
videbunt oculi eius: cer-
nent terram de longe, cor-
tuum meditabitur timo-
rem. Esai. 33.*

15 *Siquis diligit m. s. in
ser. Ioan. 14.*

16 *Anselmus super fi-
quis vult venire post me.
17 Proverbium amoris,
campede aurea.*

18 *Aliud, Iniuria dis-
soluit amores. Manu-
sius.*

19 *Proverb. 15. 13. secu-
ra mens quasi iuge con-
uiuium.*

20 *Musica docet a-
mor. Mauritius.*

21 *Manete in me, &
ego in vobis, manete in
dilectione mea. Ioan. 15.*

22 *S. Ioan. S. Bernard.*

so, le mando echar de su casa. A esta causa es grandis-
mo consuelo predicar a personas religiosas y espiritu a-
les, que de ordinario tienen sus mientes y conuersa-
cion en los cielos: y miran al Rey de la gloria en sus re-
plandores y hermosura, y la tierra muy de lejos: 14
y arde a la continua en su templo consagrado, y pecho
sacerdotal, el fuego del amor de su Dios, de su Padre y
Redemptor. Esta vez me ha cabido la buena suerte de
hablar a orejas desembarazadas de los cuydados de la
tierra: de quantas vezes se pone hombre en otros pul-
pitos, a hablar algaranias que no se entienden.

Si se hallare alguno que me ame, 15 como me ha
de amar (que es cosa rara como nota S. Anselmo 16
sobre aquella palabra, siquis.) yo le echare (dize Chri-
sto nuestro bien) vnos grillos de oro, dulces y suaves;
17 para que en todas las ocasiones no se aparte de
mi vn punto, ni quebrante mis mandamientos: acor-
dando se siempre, que las injurias desatan los amores.

18 Guardarame siempre lealtad, y la palabra que yo
le encargare: Y pagarase le en la misma moneda: por-
que mi Padre y yo y el Espíritu sancto, le amaremos a el, y
nos vendremos de aliento a su casa; para ayudarle a
trabajar y acudirle a merecimientos: y socorrelle en
las mayores dificultades. Todo sera jubilos, y regozi-
jos, y consonancias del cielo. El animo seguro (dize Sa-
lomon) es como vn combite eterno. 19 Proverbio
es tambien de los antiguos, que el amor ensena musi-
ca y alegría. 20 Seamos amigos, seamos amigos, (di-
ze el Principe de los Principes) para que vuestro gozo
sea perfecto y consummado. 21 Si alguno me amare,
&c. La officina pues de todos estos favores y regalos,
es la charidad y amor de Dios: Attestigua muy bien
esta verdad el mismo S. Iuan en la primera Canonica
en el cap. 4. junto con el contrapunto de nuestro Pa-
dre S. Bernardo. 22. Dios es charidad dize S. Iuan.
Que cosa mas preciosa, dize S. Bernardo: y el que está
en charidad, está en Dios. Sant Iuan, Que cosa mas se-

gura? Sant Bernar^{do}. Y Dios está en él, sant Iuã. Que cosa mas dulce? Sant Bernar^{do}.

Ruperto Abb^{ad}, en treze libros que haze de las vi^{torias} del Verbo de Dios, 23 muestra muy a la lar^{ga}, como entre Dios y sus criaturas no há faltado guer^{ras}; ni faltaran hasta que el mundo se acabe. La guerra y pleyto ordinario, que entre estas dos partes passa, y haze en nuestro propoliro, es sobre quien es mas bue^{no}, y mas hermoso, y merece ser mas amado: Dios o sus criaturas. Y tratase este pleyto, en el cõsejo real de nuestras almas: porque nosotros lo auemos de senten^{ciar}, y executar.

Los malos, cebados de la hermosura y de leyte que causan las criaturas; (no acordandose que el criador de la bondad y de la hermosura sea mas bueno, y mas hermoso, y mas agradable que no ellas 24) como bestias sin sentidos, no mirando mas de a lo que tienen al derredor de si, (al derredor andan los malos dize Dauid 25) atendiendo a pocas cosas; condenan facilmente a Dios: y dizen en su coraçon, que no ay Dios; y que estas nonadas lo son; y quanto es de su parte, derriban al que los cria y redimio, de su silla y tro^{no} real: y ponen en su lugar su hechura; juzgan segun la vista de los ojos, y el oyr de los oydos: bien como hijos de tal madre Eva, que lleuada de la hermosura y suauidad de la manzana, se dexo engañar. Dondetanto se engañó ay, no ay para que detenernos en los engaños y injustas sentencias de los malos.

De la senten^{cia} de los buenos en fauor de Dios.

§. I.

LO S justos no se contentan con oyr la parte de las criaturas tan solamente: oyen tambien a Dios y a sus procuradores, para auer de senten^{ciar}. Estos les ponen delante la bondad infinita de Dios: las obligaciones que le tenemos; como

23 *Rupertus de victo^{ria} verbi Dei. Merito posuit titulum, de victo^{ria} verbi Dei quia non est qui possit resistere volumⁱⁿati eius. Contra Deum pugnare non est facile. Et ille Anthiocus. Oportet subditi esse Deo: et mortalem non paria Deo sentire. In Apocal. qui visum est bellum in caelo, et virtute verbi Dei, ille hostis antiquus Draco magnus, qui vocatur diab^{olus}; proiectus est in terram. De quo, et de Angelis eius alibi dicit scriptura. Ibi fuerunt Gigantes nominati illi, qui ab initio fuerunt Natura magna, scientia bellu^m. Non hos elegit Dominus: neque viam disciplina inueniunt: propterea perierunt, et quoniam non habuerunt sapientiam, perierunt propter suam insipientiam.*

24 *Quoru^m suspicio delectati Deo: praeuerti^{unt}: sciant quanto his dominator eoru^m speciosior est, speciei enim generator hac omnia constituit. Sapientia. 13. 3.*

25 *In circumspectu ambulans. Psal. 11. 6.*

es mas que padre, y mas que madre en el amar, como ninguno es bueno sino solo Dios, como encierra en si el mayorazgo de todas las gracias y hermuſuras, los beneficios sin quento, que cada dia llueue sobre nosotros, y los bienes ineffables que tiene aparejados para los que le aman.

El ſancto Rey y Propheta Dauid, ſecretario de el coraçon de Dios, y agente de ſus entrañas y amor, echa vna peticion al alma en nombre de ſu parte, y dize. Alma mia ſolotu Dios es bueno y hermoſo, ſiente lo tu aſſi, dilo tu aſſi, bendize alma mia al Señor.

26 No aya falta en lo que es dezir bien de Dios, que ſe lo deues por lo general deauer te criado y tedimido, y no echés en oluido ſus retribuciones:

27 que por ſolas ellas (ſin otro ſin fin de titulos y deudas) deuen ſer condenados todos los amores de las criaturas, y amparado y fauorecido ſolo ſu diuino amor. Queretribuciones ſon eſtas? Sant Auguſtin

28 dize, que Dios no puede dar mal en retorno de bien, por ſer bueno: ni al hombre ſe deue bien alguno de juſticia, por ſer malo. Entra pues de por medio la gracia no deuida de Dios, y ſu incomprehenſible bondad, y en retribucion de nueſtros peccados, danos los bienes y dones ſoberanos de ſu amor, gracia y miſericordia: principio y llauede nueſtra felicidad: porq̃ no nos pudiera Dios dar deſpues bien por bien, gloria por gracia, ſino nos viera primero dado bien, por mal, gracia por peccados. Eſtas retribuciones fundamentales quiere el Propheta Dauid, que no las pierda de viſta el alma. Acuerdate

29 que te perdona tus peccados (dize) que ſana todas tus enfermedades, que redime tu vida de la muerte, y te corona con millares de miſericordias. O alteza de las riquezas de la bondad y clemencia de Dios, quan incomprehenſible es la grandeza de ſu ſuauidad. Que ſiendo ſu Mageſtad infinita la offendida, combide con ſu amiſtad, y haga perdon general

26 *Benedic anima mea Domino, & omnia intra me ſunt nomini ſancto eius. Pſal. 102.*

27 *Benedic anima mea Domino, & noli obliuiſci omnes retributiones eius.*

28 *S. Aug. ſuper dicta verba Pſalmiſta, & ſuper retribue ſeruo tuo. Pſal. 118.*

29 *Noli obliuiſci omnes retributiones eius. Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis: qui ſanat omnes infirmitates tuas, qui redimit de interitu vitam tuam, qui coronas te in miſericordia, & miſerationibus.*

fin de uerse : y no contento con esto , embie le-
gados y embaxadores que lo acaben con nosotros, (le-
gacia traygo dize sant Pablo en esta cadena , y como
tal todo era rogare y supplicar 30) como si le fuera
la vida a Dios en dar bien por mal. Que digo? mas qui-
so el perdonar, que su propia vida : pues muere por
perdonar. Ninguno se la haze, que no se la quiera per-
donar: aunque le cueste la vida . Iuntenfe pues aqui
ahora todas las obligaciones del mundo: padres, ma-
dres, maestros, amigos, que a todos los emplazamos y
de fiamos Ha auido en el mundo (pregunto yo) ma-
dre, que asi ame a sus hijos muy queridos, como Dios
ama a los reuelde? Ha se cortado alguna madre
vno de sus brazos, para que no perezca su hijo? Antes
leemos de muchas, que han quitado la vida a sus pro-
prios hijos, para comer ellas. Los padres corporales y
espirituales, parientes, amigos, y maestros; si los agra-
uiays, no ay mentalles el perdon: y aun sin agriualles
muchas vezes . Podran otrosientos por su propia au-
thoridad perdonar peccados? no, porque nadie pue-
de perdonar peccados de esta manera sino solo Dios.
Induyllos y causallos, de ordinario. Vno solo es el Pa-
dre, y no el hijo; vno solo es el maestro, y el es
Dios. Mas quiero a mi Dios enojado (dize yn Doctor)
que a todos los hombre propicios. Saetas 31 son estas
agudissimas, que no dexan a vida coragon de los ene-
migos del Rey. Los pueblos y comunidades ente-
ras, cayjan y se rendiran, a las fuerzas de tal amor.

Sant Pablo como procurador tambien de la chari-
dad en la ley de gracia, echa otra peticion al alma di-
ziendo . La charidad de Christo nos aprieta rezia-
memos 32 : si se pundera esto como se ha de pon-
derar : porque si vno murio por todos nosotros
hago todos murimos. Para que juzguenios; y enten-
damos pbraqui, que nuestra vida no es nuestra; ni au-
temos de viuir para nosotros; sino para el amor, hon-
ra, agradecimiento; y respecto del que murio por

30. Ephes. 6. nu. 20. Pro
quo legatione fungor in
catena, ita vt in ipso an-
deam, prone oportet, lo-
qui. Et cap. 4. nu. 1. Obse-
cro itaq; vos ego vincituri
in Domino, vt digne am-
buletis. 1. Thesalo. 4. 1.
Et obsecramus in Domi-
no. Et. 2. Cor. 10. Ego Pau-
lus obsecro vos.

31 Sagitte tue acute
(populi sub te cadent) in
corda inimicoru Regis.
Tsal. 20.

32 2. Cor. 5. 14. Chari-
tas Christi urget, et simi-
tes hoc: quia si vnus pro
omnibus mortuus est, ex
quo omnes mortui sunt: vt
qui viuunt, tam non sibi
diuant sed ei, qui pro ip-
sis mortuus est.

33 1. Cor. 6. 2. *Non estis vestri, empti enim estis pretio magno: glorificate & portate Deum in corpore vestro.*

34 *August. tomo. 9. Pr homo Deum valere videatur.*

35 *Psal. 115. Quid retribuā Domino pro omnibus quæ retribuit mihi?*

36 *Calicem salutaris accipiam.*

37 *August. super epi Solam Ioan. tract. 5.*

38 *Pater noster Bernardus sermo. 83. super Cant.*

nosotros. Que no somos nuestros, cõprados fuymos con precio inestimable. 33 O quan baratos valian los hombres al principio del mundo: por vna mançana se rematauan: y ha subido tanto el precio, con la copiosa redempcion del hijo de Dios: que (como dize sant Augustin 34) si me preguntais quanto vale vn hombre: os dize que vale vn Dios. Ay afficion mayor? ay amor mas sincero? ay charidad mas sancta? ay affecto mas ardiente? Muere por mi rescate el inno cente, no auiedo en mi cosa digna de amor.

De grandes Principes es Dios de mi alma, hazer injurias y agrauios a sus vassallos a poder de mercedes y beneficios: impossibilitandolos de poderlos seruir y pagar.

No se que me dê a mi Dios (dize Dauid 35) en retorno de tantas retribuciones como he recibido de su diuina piedad. Vida de hombre por vida de Dios, espoco, y essa suya se es: de mi cosecha no tengo con q pagar sino con peccados, y no es razon. El caliz 36 del Saluador abraçare: la charidad de mi Redemptor imitare: (que esto es beuer el caliz de la salud dize sant Augustin, 37 embriagar se con su amor.) Assi lo sentencio y fallo: que lo que dio amor, no se puede pagar peor ni mejor que con amor.

Tres vezes nego sant Pedro al Cordero de Dios. Clauanle los ojos amorosissimos y piadolissimos de Christo el coraçon, y perdonan se las todas tres: y estas tres retribuciones de Christo sacaron en pensio y vsura otras tres retribuciones de Pedro, en retorno de las de Christo: amando tres vezes como amò a su diuina Magestad.

En esta moneda quiere la paga Dios, en solo esto quiere q le correspondamos. Si se enoja Dios cõmigo (dize nro P. S. Bernar. 38) y me castiga, no le rëgo, y o de castigar: si me arguye, no le rëgo y o de redarguir: si me juzga, no le rëgo y o de juzgar: pero quãdo me ama, no quiere sino que le ame: porque sabe que en amarle

yo consiste en bienauenturança. 39

Podreys beuer el caliz que yo tengo de beuer? Si. Las silllas altas no os estan bien, no las pretendays.

La charidad de Christo nos aprieta reziamente: ò que rica y que carniceria haze el amor diuino, donde se oyen y ponderan sus razones. Lleua en su compañía aquellas quatro fuerças y violencias (de que haze mencion vn contemporaneo y amigo de nuestro padre sant Bérnardo 40) con las quales auassalla, y rinde las almas hasta quitalles la vida. La primera es herilla. Heriste mi corazón hermana mia dize el esposo en los cantares. 41 La segunda, atalla y aherrojalla. Con los cordeles de Adam los atraete, con las ataduras de charidad dize Dios por Oseas. 42 Con la tercera, des pues de herida el alma y cargada de cadenas: viene a adolecer y enfermar. Lleuen sedas nuevas a mi amado (dize la esposa en los Cantares) de cómo estoy enferma de amor. 43 Con la quarta creciendo la dolencia, y cargandolos dolores amorosos viene el alma a morir. Fuerte es el amor como la muerte. 44 Esta es la muerte preciosa de los santos. De estas saludables heridas dize el Sabio, 45 que son mejores que los besos de los que aborrecen. Con estas heridas (dize sant Augustin y sant Gregorio 46.) y con estas dolencias, se viuifica maravillosamente el alma, que antes estaua muerta con la salud.

Fuerte es verdaderamente la charidad como la muerte, pues quita la vida! y mas fuerte que la muerte, pues en lugar de la vida que quita, da otra preciosa vida, y haze dezir con sant Pablo, 47 que se tiene la muerte por ganancia, a trueque de viuir vida de Christo. Da uale tanto gusto esta nueva vida a sant Pablo, q vino a dezir a los Romanos: q cielos, ni tierra, Angeles, ni hombres, muerte, ni vida, trabajos, ni descansos, ni cosa criada seria poderosa a despetarle, y boluerle a la vida de los muertos: y apartarle de la charidad y amor de Christo su Dios. Viue Dios (dize otro leal

39 *Sciens ipso amore beatos quise amauerint.*

40 *Richardus Viconi nus de quatuor gradibus violentie charitatis.*

41 *Cant. 4. 9. Vulnera sibi cor meum foror mea: Et vulnerata charitate ego sum.*

42 *Osee. 11. 4. In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis.*

43 *Nuntiate dilecto meo, quia amore lagueo. Cant. 2. 5.*

44 *Fortis est ut mors dilecto. Cant. 8. 5.*

45 *Prouer. 27. a*

46 *Augusti. tomo. 8. Gregor. 7. mor. 18. c. 27.*

47 *Philip. 1. 21. Mibi viuere Christus est: et mori lucrum.*

Roma. 8. Certus sum. n. quod neque mors, neque vita.

48 *Iob. 27. 4. Vinis
Deus qui abstulit iudi-
cium meum, & omni po-
tens qui ad amari tudine
adduxit animam meam)
quia donec superest ha-
bitus in me, & spiritus
Dei in naribus meis: nō
loquuntur labia mea in
quitare, nec lingua mea
meditabitur mendaciū.
Absit a me, ut iussus vos
esse iudicem, donec defi-
ciam non recedam ab in-
nocentia mea, iustificā-
tionem meam quam ca-
pi tenere, non deferam.
Neq; enim reprehendit
me cor meum in omni vi-
sa mea.*

49 *1. Reg. 4. nu. 19. 20.
21. Translata est gloria
de Israel, quia capta est
arca Dei.*

50 *Non respondit, neq;
animaduertit.*

51 *Ichabod. Vbi gloria?
Vbi gloria.*

52 *Si diligereis me gau-
deretis, si que, quia dabo
ad Patrem.*

53 *Deuter. 33. Qui di-
xit Patri suo, & matri
sue, nescio vos: & fratri-
bus suis ignoro illos, &
nescierunt filios suos.*

amigo Iob 48) que aunque su Magestad siebre mas
duelos en mis entrañas, mientras me durare la vida,
mis pensamientos y mis labios nō han de hablar mal-
dad, ni me he de apartar de mi inocencia: y la justifi-
cacion de vida, la tengo de llevar adelante.

A mi me allombra, auerguença, y confunde, el es-
piritu y cñtereza de la muger de Phinees hijo de Eli el
descuydado. Llegale la nuera de que el arca del testa-
mento quedaua captiua, que su suegro Eli era muer-
to, y su marido Phinees. Entona con espíritu y senti-
miento del cielo su llanto, diziendo. La gloria de Dios
se ha pasado a otra parte: pues la arca de
Dios queda captiua. 49 Y por la muerte de su mari-
do, y de su suegro, repite la misma cancion: traslada-
do se ha la gloria de Dios. Acelera se le el parto con los
dolores subitos, pare vn hijo. Quando ya queria espi-
rar con la auenida de tantos duelos, dizenle los circun-
stantes que se consuele, que ha parido vn hijo. No res-
pondio, 50 ni reparo en ello para hecho de consolar
se. Pone por nombre al hijo, Ichabod, 51 que se in-
terpreta, donde está la gloria de Dios: Ay de la gloria
del Señor.

*El amor de Dios haze insensibles a los hombres,
para las cosas de el mundo y para sus
honras. §. II.*

M Vertos y insensibles haze el amor de Dios a
los suyos para todo lo que no es su Dios, sea
prospero ò aduerso. Si me amaredes (dixo
Christo nuestro bien en este sancto Euangelio) os hol-
garades, porque voy a mi Padre. 52 Estos son los que
dizen a su padre y a su madre no os conozco (como
otro Leui. 53) y a sus hermanos, no se quien soys: y
desconocen a sus hijos. Que se les da a los buenos de
que se agosten los campos, de que mientan las oliuas
de que las viñas no lleuen fructo, y falten los bueyes:

de los pesebres En solo el Señor se deleytan ellos : y en su Dios Iesus se regozijan. 53 Por solo gozar de estas inaffables gustos, son perezosos para las honras y ocupaciones que turban las jubilos interiores. Ninguna cosa 54 de las que al vulgo parecen dulces, despierta su voluntad. No las riquezas que ruedan, y llevan tras si a sus señores: no los deleytes del vientre y la hartura, madre de las injurias: no el oido, que burla, no el olfato que afemina, no el applauso del teatro y del pueblo, que desvanéce. Alla dexan estas vanidades, para los que se andan desualidos y esperecidos tras ellas: y en lugar de esto solicitan las entrañas de Dios con S. Augustin diziendo. 55 Hablad vos Señor mio y Dios mio en mi coracon, dulçuras del cielo, y verdades eternas (sôlo soys vos Señor el que las hablays) y dexare a los que no os oyen, alla fuera, soplando en el poluo, y meneando la tierra con notable daño de sus ojos. Apartar se tiene el animo tierno del pueblo, (dize Seneca 56) porque facilmente nos passamos a los muchos. Temer se tiene y mucho, que el trigo espejado de religion y espiritu que sembrò en nuestras almas la mano misericordiosa de Dios en nuestra conversion, no degenera en centento y auenaloça. Desfeen la turba de hombres y de negocios, los que no saben lo que padecen. 57 En manera ninguna quisieron la higuera, la oliua y la vid, perder su gordura, su suauidad y su vino con que se deleytan los dioses y los hombres: por ocuparse en mandar a los arboles de el campo.

So color del Pontificado me he buuelto al siglo (dize Gregorio Magno 58 escriuiendo a Theosistahermana del Emperador de Constantinopla y a otros personajes del mundo) en el qual siruo a mas y a mayores cuydados, que antes seruia en la vida secular. No me quieran llamar Noemi, que quiere dezir hermosa, sino Mara: 59 porque me ha kinchido el Señor de triñez y amargura. Hallo cumplidas en mi y executa-

53 *Habaen. 3. 17.*

54 *Grego. Naz. oratio ne de S. Cipriano martyre.*

55 *August. 12. confes. 6. 16. Tu loquere in corde meo veraciter (solus. n. sic loqueris) & dimittit eos foris sustantes in puluerem. & excitantes terram in oculos suos.*

56 *Seneca epist. 7. Subducendus est a populo tener animus: facile. n. transitur ad plures.*

57 *Seneca in praefatione lib. 4. Nat. quæst. Turbam rerum, hominumque desideret: qui se pati nesciunt.*

Indic. 9

58 *Gregor. epist. 5. 6. 7.*

59 *Ruth. 1. 20. Ne vocetis me Noemi, id est, pulchram: sed vocate me Mara, id est, amaram, quia amaritudo valde repleuit me.*

60 Deieciſti, eos dum
 alienarētur Pſal. 72. 18.
 Ascendunt vsq; ad co-
 los, &c. Deſcientes
 quemadmodū ſumus de-
 ſciet. Pſal. 36. 20.
 Deus meus pone illos vs-
 rosam. Pſal. 82. 14.

61 Phil. 3. Quaquidē
 retro ſunt obliuiſcens ad
 ea vero quæ ſunt priora
 extendens meipſum.

62 Gregor. de cura pa-
 ſto. par. 1. c. 3. Et qui ma-
 lis ante nomeris pie par-
 cere: in bonorum quoq;
 nece poſt didicit ſine ob-
 ſaculo retractationis an-
 belare.

63 Exod. 4.

Robt. 4. 2. 1. 1. 1.

64 Numerorum. 11. 31.
 Sin autem ſibi videtur
 obſecro vt inferſias me

das las maldiciones de David. 60 Abatiſte los, quan-
 do eran leuantatos. Suben haſta los cielos, y ba-
 xan haſta los abifmos. Faltando, faltaran como el hu-
 mo: que ſubiendo y dilatandose, ſe deſuanece y deſha-
 ze. Dios mio, poned los como la rueda. La rueda, quā-
 do anda, va cayendo por delante, y leuantandose por
 de tras. Las coſas que auemos de olvidar y dexar atras,
 ſon los bienes de eſta vida: y las que auemos de tener
 delante de los ojos, ſon las eternas y diuinas, como di-
 ze ſant Pablo: olvidando las coſas que dexo atras, me
 procuro de animar por alcançar las que eſtan delante
 de mi. 61 Que es pues poner nos Dios como la rue-
 da, ſino dar de ojos en la oracion, en el eſpiritu, en la
 contemplacion y ſantos penſamientos y leuātarnos
 por de tras en la gloria y bienauenturança temporal,
 que renunciāmos por ſu amor? Eſtrellas ſeñaladas y
 lumbreras del mundo auemos conocido (almas reli-
 gioſas) dar conſigo en el ſuelo, en las dignidades. Mi-
 lagros entro haziendo David en el reynado: y el q̄an-
 tes era piadoſo para con los malos: despues anhelaua
 ſin retractacion alguna por la ſangre de los innocen-
 tes. 62 Manſiſſimo ſobre todos los mortales era
 Moyſes, quando le hizo dios caudillo de ſu pueblo, y
 amigo ſuyo. Niño de vn año era Saul en la innocen-
 cia, quando començoa reynar: El amado del Señor te-
 nia por nombre Salomon. Todos eſtōs dieron de ojos
 ſin que baſtaſſen los ſeruicios hechos: para que Moy-
 ſes piſaſſe la tierra de promiſion: y los demas ſe eſſen-
 taſſen de ſus particulares caſtigos. Santo Dios y que
 es eſto? Moyſes conſumado y perfecto ſobre todos
 los hijos de los hombres, que quando Dios le daua la
 prefectura la rehuſo de manera, que ſe vino Dios a en-
 jar con el: 63 y que despues la quiſo renunciar, y
 dexar la vida de buena gana a trueque de ver otorga-
 da ſu pericion: 64 y con todo eſſo le fue lazo y eſcar-
 dalo para ſu alma: y que yō trille de mi pienſe que poi-
 mandarme lo hombres ſin fuerza alguna, me pegor

la suficiencia de virtud y de sabiduria. Si los Gigantes gimen debajo de estas aguas, 65 ¿el enano que hara? si los justos peligran en este golfo, los faltos de virtud, donde pareceran?

Las columnas de la yglesia se estremecen con el asombro de este negocio. Al mismo punto (dize la boca de oro Chrysostomo 66) que sospeche que me querian hazer Obispo, fue tan grande el pavor y tristeza que ocupò mi coraçon: que estuue a pique de perder la vida. Lloraua a la yglesia, y llorauame a mi con continuas lagrymas y solloços: y no pudiendo sufrir la imaginacion tan grande peligro, quedaua me atonito, sin poder oyr ni ver cosa alguna. Y quando despertaua de este asombro: succedian las lagrymas y la melancolia, y quando estaua harto dellorar: boluia el temor a herir, y combatir mi animo. Sus lagrymas le costò tambien al coraçon de Gregorio Theologo: 67 como el lo testifica en aquel celestial libro apologetico, que compuso contra los de Nazianzo: porque no quiso ser Obispo.

Y con mucha razón lo sentian tanto estos sagrados Doctores: porque que es poner a vn hombre en medio de las dignidades (aunque sea vn David) si no tiene particularissima ayuda del cielo, sino ponerle en medio de vnas fieras atadas las manos atras: para que le despedacè cada hora. Estas fieras son los vicios, cebados con las ocasiones. La ira, 68 la remission, la embidia, la contencion, las calumnias, los enojos contra los que no tienen culpa. El gusto de ver al otro que administra el officio con poca satisfaccion, el dolor si por ventura cumple con el honradamente, la vana gloria, el dèsséo de las alabanças y de la honra (que despetian muchos animos) la doctrina que deleyte, aunque no aproueche, las adulaciones no generosas, el menofprecio de los pobres, el culto de los ricos: las honras hechas sin razon, las dadiuas peligrosas para los que las dan, y para los que las reciben: el temor seruil, la def-

65 *Ecce Gigantes gemunt sub aquis. Job. 16.*

66 *Chrysost. lib. 6. de sacerdotio sine. Quis nã cõsily huins author fuit? quid tandem tãtum peccatis Dei ecclesia? Quia nam tanta res ipsius ecclesie Dominum excita- uit induxitque, ut illam cum tanto eius dedecore mibi mortalium omniũ ignominiosissimo regendam traderet?*

67 *Gregor. Naz. in lib. Apologetico. His ego cogitationibus detineor non illes ac diti. Hac mibi ipsam medullam tabesciunt, & carnes meas cõsumunt, nec permittunt confidentem esse, & ad supernã suspicere. Hac animum meũ humiliat, mentem contrahũt, &c.*

68 *Chrysost. de sacerdotio. lib. 3. ante medium. Excandescencia in minime noxia, delectationes nostra ex ministerio inepte, atque indecenter ab alijs administrato, dolor si cui forte muneri sui functio prospere cesserit, laudũ appetentia, bonoris desiderium, &c.*

69 Seneca episto. 95.

Magna pars sanitatis
est, bortatores in sania re
liquisse: & ex isto casu
in nocentia procul ab
uisse. Hoc esse verū scias.
Affice quāto aliter vnu
quisque populo vivat,
aliter sibi. Non est per se
magistra solitudo inno-
centia, nec frugalis ite-
m doctrina: sed ubi cessat,
at spectator abscessit, vi-
tia subsidunt, quorum
monstrari, & conspici
fructus est.

70 Gregor. de cura pa-
storali. par. i. c. 4. Nam
cum plus quam necesse
est se exterioribus impli-
cat, quasi occupatus in iu-
re, negligit quod se
debet.

71 Cyprianus collatio.
12. c. 5.

72 Gregor. Nazianzeno
bro Apologético.

confianza, y en suma grandes apariencias de virtud,
y verdad ninguna. Contra los pobres la corrección
sin modo; pero contra los que tienen algun espanto ni
menear los labios. De todas estas fieras y otras muchas
está rodeado el triste del prelado: el qual si estuviere
en la soledad, las domara y sujetara de tal modo (que
tando les el ceño) que no les quedara ni llegar a el si-
no solo el ladrido. A donde no ay rastigos, ni quien
mire, duermen los vicios: 69 porque sus frutos son,
ser mirados y mostrados con el dedo. Quien se vistio
de púrpura, donde no le auia de ver nadie? Quien pu-
so la comida secreta, en platos de oro? Quien estando
solquen el desierto, tendido debajo de vn árbol sylue-
stre; hizo ostentacion de la pompa de su soberuia? Nin-
guno es magnifico para solos sus ojos. Segun la multi-
tud de los que le miran: estiende el aparato de sus va-
nidades. La ambicion, la magestad, la vanagloria, ta-
blado y gente de selean. Sanareys de todas estas dole-
ncias, si os escondieredes, dize Seneca. Escondense los
justos por no perder de vista a su Dios: y con las ocupa-
ciones del camino, olvidar de donde yuan, como
dize Gregorio Magno. 70

71 Treynta años auia viuido en el monasterio el Ab-
bad Iuan, y veynte en el desierto: y porq̃ acudia
algunos huéspedes, y por no cuydar de industria de lo
la soledad y se boluio al monasterio, y que aminorie
perjudiquen huéspedes sin cesar, pleytos continuos,
gouierno de muchos, administración de rentas y casas
Reales? Y aun me parece que me sobra caudal, para go-
uerner vn Reyno. No soy yo el que hize voto essen-
cial de pobreza, porque vna choga y vn triste patrimonio
me impidia el seguir a Christo.

Por caberlos han puesto de las comunidades, pues
aduertid, que andays sobre vna maroma (como dize
sante Gregorio Nazianzeno. 72) y aunque el des-
cuydo sea pequeño, no lo fera el daño. Aduertid otros
que aueys de sobrepujar a los subditos: lo que Saul e

los hijos de Israel, y lleualles toda la cabeça. Que auéis de perdonar muchas faltas, y vos de ninguna auéis de pedir perdon. (como dize Seneca 73) Que en medio de los vicios ha de andar vuestra alma tan entera, como los sanctos niños en el harno de Babylonia. (como dize sant Chrysostomo 74) Aduertid y mucho (como el mismo sancto dize) que los subditos oshan de mirar siempre como a tyrano, por sancto y bueno que seays: y por sanas que tengays las entrañas. Al tyrano todos qbedecen lo que dura la tyrania, pero en començando a yr cuesta abaxo: todos se reuelan contra el, y procuran purgar la republica de aquella peste. Así pues aunque el Obispo sea mas que padre en las obras y en las entrañas, obedeceranle a mas no poder: pero si comiença a flaquear: luego solicitan su fin. Si por lo que tienen de vano las dignidades se vuieran de abraçar, fueran sobre manera vanos, los que las admitieran. Y en tal caso me marauillára yo, si yn prelado vano, viendo a otro vano como el, no se riera: de la manera que Caton se marauillaua de q yn agorero no se ryesse, quando vey a otro agorero. 75 Admitten se por quien lo manda, y subiectanse los discretos a esta mortificacion: porque lo quiere Dios. Toda criatura (dize sant Pablo 76) está subiecta a la vanidad, no de voluntad, sino por aquel que la subiectó en esperança.

La cabeça no ha de tener baydos no, 77 valentissima y vigorosissima ha de ser, para recibir los vapores crudos que embian los miembros, digerillos, faconallos y boluellos a repartir, saludable y prouechosamente y con orden: mayormente quando el cuerpo está doliente, y las tablas quebrantadas y podridas con la furia de las olas de los vicios, estan sonando y amenazando naufragio. 78 Fiel seruo y prudente ha de ser: el que Dios ha de constituyr sobre todos sus bienes. 79 Las almas lo son. Por ellas dio todo quanto tenia, honra y vida. Al guardajoyas pues ha de

73 Seneca de consol. c. 26.

74 Chrysost. lib. 2. de sacerdotio.

75 Cicero dicto. Cato mirari se aiebat, quod non rideret Aruspem, aruspem cum videret.

76 Creatura humani quidem subiecta est non volens, sed propter eum qui subiecit eam in spe.

77 Chrysost. lib. 3. de a cordio.

78 Gregor. epist. 4.

79 Chrysost. lib. 2. de supra.

80 *Docetis vos omnia.*81 *Gregor. par. 2. de cura pastoralis.*82 *Gregor. par. 2. de cura pastoralis.*83 *1. Reg. 10.*84 *Gregor. ibi.*81 *Seneca lib. 1. de clem. cap. 5.*82 *Gregor. par. 2. de cura pastoralis.*83 *1. Reg. 10.*84 *Gregor. ibi.*84 *Galgalatosa interpresatur.*85 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*86 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*87 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*88 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*89 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*90 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*91 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*92 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*93 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*94 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*95 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*96 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*97 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*98 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*99 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*100 *Gregor. Nazian. lib. Apologesico.*

auer enseñado Dios, todas las cosas: para que admiti-
 ste dignamente todos los tesoros de Dios. 80

Para salvar se vn Chrifstiano basta la charidad simple:
 pero para guardar la agena, y ayudar a salvar los otros:
 es menester charidad tres doblada que no quiebre fa-
 cilmente. Que no sahan los enfermos con atemoriza-
 zillos: ni el remedio vniversal de todas las enfermeda-
 des es cortar brazos y piernas: y dexar la senda a mane-
 ra de fieras (y no generosas 81) vñada en sangre.

Setenta y dos modos de curaciones pone sant Grego-
 rio 82 en treynta y dos capitulos de cura pastoralis.
 Charidad: charidad es el azeite y licor diuino, que
 ablanda y cura las almas. Con olio vngio Samuel la ca-
 beça de Saul. 83 quando le hizo Rey de Israel, y se
 le bese: porque el prelado ha de llenar impresso vi be-
 so de vn Propheta en el entendimiento, para acari-
 ciar y regalar a sus hijos y boluellos a su criador. Gal-
 gala donde mando Samuel descender a Saul quando
 le queriadar por Rey al pueblo, se interpreta rueda:

84 pata darnos a entender, que el superior ha de
 ser como la rueda. No ha de tocar en la tierra sino en
 vn punto indissoluble: y lo restante ha de emplear en el
 cielo, donde ha de fubir lleno de ojos (como las rue-
 das de Ezechiel) que siruan de arcaduzes para proueer
 de espiritu a sus subditos, y hazellos organos mysticos,
 que llenos del resuello del cielo, resuenen alabancas y
 honras diuinas. Negocio bien arduo y dificultoso: ha-
 zer de tierra cielo, y de cuerpo espiritu. 85 Alchi-
 mia soberana. Aqui se han de venir a rematar los cuy-
 dados, y intentos de los prelados, en boluer el alma ale-
 gre, huirarla al mundo, presentarla a Dios: y lo que fue
 hecho a su imagen, conseruarlo, y si faltare restaurar-
 lo. En ingerir a Christo en los coraçones. Y para de-
 zirlo que estas, en boluer se vn Dios: y deificar los
 mortales: No ay quien ignore cuyos ministros sea-
 mos, en que puesto y lugar, y donde vamos a parar. Mi-
 nistros fomos de Dios, y en la tierra: y presumimos le

uancar hombres, cerenost, y dar conellos en el cielo. Artifice tan poderoso, quise se senten a los mortales, aunque le pongamos el barro pedas mudo. Quen de mades, ello (no haciendo con fuerças bastantes) se obligara a no hazer bueladel cielo y de la tierra. Ninguno dice Gregorio Teologo. 86. siendo yo juez y consultor. Porque qualquiera que emprendiere la magestad y grandeza del negocio, y el daño grandissimo si se yerra, temerarios maneja peligro tan grande.

87. Segun esto, el que no vive por similitud y similitud de los muchos. 87. sin por el espiritu y razon a similitud de si humilmente. 87. adira dentro de su coraçon. 87. Hago lo otro. 87. otro peligro en el exercicio de negociar, que es que tras esta granjeria, mida ellos por los mares. 87. sea combatido sin cesar de los vientos y olas tempestuosas: adquiera riquezas sin que ore, (si las pudiere adquirir atrancados los peligros) que a mi mas me agrada 88. quedar me en la tierra firme: donde comprare un bueu pedago con alegría, y saludare el mar y sus vlturas de del exos, contento con vna tenue sustentacion; con que passare la vida, libre de las olas y golfos de el mar, con quietud y seguridad. Esto tengo por mas acertado: que presumir cosas grandes, con grande riesgo. Al grande, grandes cosas le agoran. Si no las alcanza, y estiendo sus virtudes a muchos, pecca, que las grandes luzes, no se encienden para alumbrar vn apolento pequeño, ni con grandes armas se ha de vestir vn niño. Al pequeño, segura cosa es, cargar se con cosas pequeñas q pueda llevar: para no ser materia de escarnio, y dar de ojos en los peligros. Ambiciosissimos son los buenos, ambiciosissimos son, pero de su soledad y sosiego, porque halla por experiencia, q grãcia mas en vna hora q entran en su coraçon de paz y contentos q en sesenta años q andã a caça de gustos por sea fuera, y mas sin cogobrar y peligro de las almas. 89.

90. Como los ambiciosos son Demonios, y los daños de la ambicion. 91. I I.

86 *Nemo me solum in
dice. Consultore. Gre.
vult. Vbi supra.*

87 *Seneca lib. de Vita
beata. c. 1. At qui nulla
res nos maioribus malis
implicat, quoniam quod ad
carnem componimus,
optimam esse, quae magis
no assensu recepta sunt,
quorumque exempla mul-
ta sunt, nec ad rationem,
sed ad similitudinem vi-
uimus.*

88 *Nazian. Vbi supra.*

tambien lo esteu le defauiente con Dios por su sober-
uia y se procura eximir de su obediencia y jurisdiccion,
y a los subditos con alhagos o amenazas haze que le
veneren, no en orden a Dios, sino en lugar de Dios:
(como dize sant Gregorio 96) con lo qual, como
otro dragon defencaxa las estrellas del cielo: y se leuan
ta con ellas.

A traydores semejantes, les quadra muy biẽ lo q̃ di-
ze Dios a Daniel: 97 setẽta semanas se hã abreuado
obre tu pueblo, y sobre tu sancta ciudad. Aduertid (di-
ze S. Hierony.) como lo llama pueblo tuyo y no mio,
y ciudad sancta tuya, y no mia: q̃ es lo q̃ dixo Dios tam-
bien a Moysen: 98 desciẽde q̃ ha peccado tu pueblo:
porq̃ essa cõmunidad estragada, no es de Dios sino ṽra:
vuestra regida por vuestro antojo y volũtad: y sera san-
cta, pero no delante de Dios, sino acerca de vos: q̃ ellos
serã los sanctos: los q̃ se guiaren por ṽro querer. Ya las
costũbres en tal caso, 98 no cõstituyẽ a los buenos y
a los malos: sino la cõtradiccion o el cõsetimiẽto en la
misma opinion. Lo que oy alabamos, maũana vitupera-
mos: y de lo q̃ otros vituperã, nosotros hazemos mila-
gnos. Conceden se todas las cosas de animo a tũe que
de obrar mal, en tanto grado somos magnanimos pa-
ra lo malo. Aquel se tiene por mejor, no el q̃ se abstie-
ne de hablar vna palabra ociosa por el temor de Dios:
sino el que maldize al proximo sin reparo, si quiera sea
claramẽte, si quiera por enigmas. Hazemos memoria
de los peccados agenos, no para llorarlos y enmendar
los: sino para dar en rostro cõ ellos, y con los agenos es-
cusar los ñros. Preualeciẽdo desta manera los males, se
arrinconã las virtudes: como altissimamente lo dixo
Publio Mimo, quãdo los vicios aprouechã (dize) es vn
pecador el q̃ viue biẽ. 99 Ruina llana de las republicas,
quãdo no ay discriminẽtre buenos y malos, respon-
dio Aristenes Philosopho. Por esta causaviẽte a cõfũ-
dirse las cosas, como lo estauã antes q̃ Dios las criasse:
o como andã los q̃ dã vna batalla de noche obscura sin

96 Gregor. ibi: *Non ẽ
propter Dominum, quã
pro Domino.*

97 Danielis. 9. *Septua-
gin. Hebdomades abbre-
uiata sunt super populũ
tũũ, & super urbem san-
ctam tuam.*

98 Exod. 32. *Descende
peccauit populus tuus.*

98 Gregor. Naz. *Ma-
los & bonos apud nos
non constituunt mores,
sed dissidium, & in opi-
nionẽ consensus: & qua
bodie laudamus, cras vi-
tuperamus: ac quẽ apud
alios vituperantur apud
nos admirationi habentur. Conceduntur & om-
nia ex animo, ad hoc vt
impie agatur, ita ad ma-
litiã perpetrandã su-
mus magnanimi.*

99 *Cum vitia profunt:
peccat qui recte viuũt.
Publius Mimus.*

100 *Generatio quæ pro
identibus gladiis habet,
et commandit molari-
bus suis ut comedat ino-
pes de terra et pauperes
ex hominibus. Proverb.
30. n. 14.*

101 *Matth. 23. 15.*

102 *Stobæus serm. 8. de
iniustitia.*

103 *Opastor et idoli.
Zach. 11. 17.*

104 *Acto. 23. 3. Percu-
riat te Deus paries de al-
bate.*

105 *Eccles. 10. Mit enim
animam suam venalem
habet: quoniam inuita
sua protecit intima sua.*

106 *Eccles. 31. O præ-
sumptio nequissima, vn-
de creata es, operire ari-
dam malitiam, etc.*

107 *Chrysostom. lib. 3. de
sacerdotio, anse mediū.*

conocer los rostros de los amigos, ò de los enemigos.

Capitanes desapiadados y crueles, 100. que se alca con la honra de Dios, de su padre, y de su amigo. Padres inhumanos, que en naciendoles los hijos, los hazen pedaços: Por ventura crio Dios el mundo, y le redimio para sola vuestra honrilla? Para solo vos, se fundaron las yglesias ò religiones? Para solo vos criaron los padres honrados sus hijos, con tanto cuydado y costa? Para esta nonada, rodeastes la mar y la tierra por hazer vn proselito, 101 le vestistes de vuestro saco, y le enseñastes con rigor las ceremonias y mortificacio- nes? Capitanes sin entrañas de piedad. Ambicion y auaricia (elementos de los viuos en la opinion de Ti- mon Atheniense 102) no pueden estar en vn lugar con las entrañas. Al peruerso de Arrio se le salieron del cuerpo donde tenia la soberuia: y Iudas rebento con la auaricia. O pastores y idolos, exclama Zacharias. 103 Idolos, puestos en los lugares mas eminen- tes de los templos: pintados por de fuera, y en lugar de entrañas, troncos y piedras duras. Oraculos, donde dan respuesta de soberuia los demonios. Viuoras pin- tadas: que a trueque de salir a luz, rompen las entrañas de su madre la yglesia ò la religion.

Pared blanqueada llamo sant Pablo vn mal Pontifi- ce, 104 con sola la tez hermosa, y por de dentro tier- ra quaxada. Si aqui vuiera prelados de tierra, no pudie- ran sufrir esto. Hombres semejantes traen en almo- neda sus almas (dize el Ecclesiastico 105) y las rema- tan por vn poco de honra terrena: porque en las tra- ças y negocios de ella, han arrojado y vertido sus inte- rioridades. De esto hablan siempre, en esto piensan, sin acordarse de Dios ni de las cosas eternas. O presump- cion nequissima por donde saliste del infierno al mun- do, dilo, (exclama Sirach 106) para henchir la tierra de engaños y malicias?

No se atreue la boca de oro Chrysostomo, 107 a descubrir el destroço que haze la fiera de la ambi-

cion, donde se cria. La qual yo tenia verda lera mente por encarecimiento : como dezir Gregorio Magno,

108 que son infinitos los peccados que nacé de ella, y que es indigno de las honras el que las apetece (como otros dicen: 109) y el jurar sant Anselmo, 110 que no auia deseado el Arçobispado de Inglaterra, porque si asi fuera, como pudiera yo (dize) ser Obispo? pero descubierta la rayz de su ponçõña : me parece que quedan cortas. No es (pregunto yo) la ambicion contraria ala charidad, y amor de Dios? si. S. Pablo lo dize abiertamente. 111 La charidad no es ambiciosa, ni busca sus prouechos. No fue examinado en el amor de Christo sant Pedro, para auer de hazelle pastor? haga pues cada qual la consequencia. Y que mucho q la ambiciõ haga guerra a la charidad, pues se toma a braço partido con lafe? como podeys creer (dixola sabiduria del Padre a ciertos ambiciosos) buscan do honra vnos de otros? 112 Quien echo a Luthero de la yglesia, sino esta fiera infernal?

Y para dezillo de vna vez el que no és con Dios, es contra Dios. La dignidad deseada pretendida y negociada no es de Dios, sino de vos. Todo Pontifice (dize sant Pablo 113) es leuantado de los hombres. Y a Saul se dixo, mudaraste en otro varon. 114 Sereys por ventura vos poderoso para mudaros en otro varõ, y añadir vn cobdo a vuestra estatura? podra se hazer el agua ayre, o el ayre fuego, sin ayudade otro mayor q el? Por esta razon aña de sant Pablo. 115 Ninguno puede tomar para si la honra, sino el que es llamado de Dios. Exemplo tenemos (dize 116) en Christo, que no se alabo ni se entremetio, para que le hiziesen Pontifice, el Padre que le engendro como lamano. No el que se encomienda es prouado: sino el que Dios encomienda. Y es mucho de notar, q no haze sant Pablo mención en esta authoridad de la sabiduria de Christo, de su infinita charidad, de la paciencia, y de las demas preogatiuas de su sanctidad, sino de solo q no lo desseo:

108 Gregorius.

109 S. Tho. & alij.

110 Anselmus epif. 9.

111 2. Cor. 13. Charistas non est ambiciosa, non querit quæ suæ sunt.

112 Quomodo potest credere cum gloria quæ rationi adinuenit?

113 Hebræorum. 5. Omnis Pontifex ex hominibus assumptus.

114 1. Reg. 10. Mutaberis in virum alium.

115 Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo tanquam Aaron.

116 Sic & Christus nõ semetipsum clarificauit vt Põtifex fieret sed qui locutus est ad eum filius meus es tu.

117 *Et consummatus, factus est omnibus obtē perantibus sine causa salutis eterna.*

118 *Leo Papa epist. ad Episcopos Affricanos. Principatus quem aut sedicio exorsit, aut ambitus occupauit: etiā similibus, atque allibus non offendit, ipsius tamen iniunctus perniciosus exemplo: difficile est ut bono peragatur exitu, quae malo sunt inchoata principio.*

119 *Cyprian. de singularitate clericorum.*

120 *Quod Deus iniquum iudicat: in illū esse non potest.*

121 *Numeros. 14. 41. Quia non cedet vobis in prosperum.*

122 *Aug. epist. 14. 20. 2. Nō est episcopatus, artificium transigende vite fallacia.*

Con lo qual (dize 117) que quedo cōsumado y perfecto, para engendrar hijos espirituales: y fue causa de salud eterna en todos los que le obedecieron. Pues si la afirmacion es causa de afirmacion, la negacion sera causa de negacion, quiero dezir. Si la causa de ser Christo nuestro bien consummado, y que los que le obedecen alcancen la vida eterna fue, el no desear el principio, luego el desearlo sera causa de perdicion eterna para los tristes que os encargaren. Sant Leon Papa lo atesigua con su acostumbrada elegancia, diziendo.

118 Den me que la honra y mando se aya alcanzado por pura fuerça, o negociacion: que aunque en las costumbres no aya que tachar, no es possible que tenga buen fin lo que en sus principios començo con tanto escandalo y poca virtud.

Vn. 9. y vn tilde del Concilio Tridentino, quita beneficios y da beneficios, y lo juzgamos todos así: razon sera que sentencias claras y hojas y libros enteros de la diuina escriptura y de los sanctos, haga mella en nuestros coraçones: y los desengañen. Aueriguada cosa es, que no ha de amparar Dios lo que el mismo veda. Nosotros nos engañamos a nosotros mismos (palabras son de sant Cypriano 119) creyendo desconcertadamente, que por nuestras traças y pensamientos, se han de mudar los preceptos diuinos: imposible cosa es llegar a alcançar victoria, contra lo ordenado en el cielo. Lo que Dios juzga por malo, no puede ser bueno. 120 No querays pelear contra lo que Dios tiene ordenado (dixo Moylen al pueblo de Dios 121) porque no os puede succeder bien de ello, como no succedio.

Los que toman los Obispados (como dize sant Augustin 122) por artificio para passar esta vida triste, alcançaran las prelacias negociadas: pero no las que leuanten y muden en otro varon, y causen salud eterna en los subditos: sino las que el principe de este mundo da a quien el le parece. Estas abaten al suelo, y aun al ier-

fierno. Todo esto redare, licayédo me adorares, 123 rodo es caer en tierra, y echarse del tēplo abaxo. Tendrafe la rueda que auia de leuanrar los súbditos al cielo, en la tierra, y alli dara bueltras en daño fuyo, y de los que fíguieren su mouimiento desconcertado. El torbellino primero se mueue al derredor sin orden ni compas, 124 y despues trae al retorroero lo que arrebatata. Tendran las llaues del cielo: ni ellos entraran, ni abriran a otros. Carhedra de pestilencia sera la fuya, de tales pechos, ponçoña y veneno se chupara. Cò la mala leche que mamo el hermano enfermo muere: por quien murio el hijo de Dios. 125

En cierra Synodo se juntaron muchos Obispos y personas ecclesiasticas ambiciosas, y de poco exemplo.

126 Iuntan tambien los demonios su synodo, y embian vna mensajeria a los padres de las almas diziendo afsi. Los Principes de las tinieblas, a los Principes de las yglesias, lo mismo que a nosotros mismos. Damòs os muchas gracias: porque por vuestra negligencia y malos exemplos, no os encomiendan oueja, que no la ayamos a las vñas: quanras os encargan, tantas llegan por aca. Afsi lo leo. Esto es lo que dize la diuina escriptura y los sagrados Doctores. Estos son los frutos de la soberuia y ambicion. Alla se lo ayan, alla se lo ayan. Quando vn atentacion de carne nos fatiga, pedimos con grande inistancia el fauor del cielo, henchimos effos ayres de clamores, solicitando las entrañas de Dios: porque no haremos otro tanto quando la soberuia llama a nuestra puerta? Por ventura tienen menos ponçoña los vicios espirituales que los corporales? antes la tienen mayor, como dize sancto Thomas: aun que en la balança de tierra pesen menos.

Por muchas partes fue horadada con espinas la cabeza del hijo de Dios, para que se deshinchasse la mia, y euaporasse el ayre que la destempla. 127 Besarse su mano con su propria boca: grandissima maldad, y negacion contra Dios altissimo. Porque he de negar yo

123 *Matth. 4. 9. Hec omnia tibi dabo, si cadēs adoraueris me. Mitte te deorsum.*

124 *Videatur Seneca epist. 95.*

125 *Perfrater infirmus in tua conscientia: propter quem Christus passus est. 1. Cor. 8.*

126 *Princeps gehennarum Principibus ecclesiarum, id quod nobis ipsi. Gratias vobis referimus, quia propter vestram negligentiam, & mala exempla: quos vobis commisi, tot ad nos missi.*

127 *Iob. Si osculatus sum manum meam ore meo, quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum.*

128 *Indic. 8.*129 *Non dominabor ve
stri, nec dominabitur in
vos filius meus: sed domi
nabitur vobis Dominus.*130 *1. Cor. 1. Numquid
Paulus pro vobis crucifi
xus est, &c.*131 *Actos. 14. 14.*132 *Ioānis. 3. Me oportet
terminui & i habet spō
sam sponsus est.*133 *1. Ioā. 3.*134 *Bern. b. 6. Te oportet
adorari Domine.*135 *Nunc autem videbi
tis in Babylonia Deos au
reos, & argenteos, & la
pideos, & igneos in hu
meis portari, ostentan
tes metum gentibus.*

la obediencia a mi Dios? porque le he do tomar su ha
zienda? Todos los de Israel acudieron de consuno a
Gedeon, agradecidos a los beneficios que auian recib
do de el, y le dixeron. 128. Enseñoreaos de nosotros y
mandadnos vos, y vuestro hijo despues de vos, y el hi
jo de vuestro hijo: porque nos librástes de Madian. A
los quales respondió Gedeon. 129 Ni yo ni mis hi
jos se han de apoderar de vosotros ni mandaros: solo
el señor es vuestro Principe: esse solo ha de reynar y
mandar. O que buenos prelados, los que remiten a
Dios lo que es suyo con Gedeon, y quando los hijos q̃
ellos criaron ò otros acuden diziendo: Padre dezi
dos lo que gustays, que esso auemos de hazer. No hi
jos de mi alma, no digays tal cosa. Acudid a Dios, mi
rad lo que quiere Dios, y esso se haga: que yo no soy
crucificado por vosotros, 130 ni os erie. Suená mal
que lo que yo quisiere se ha de hazer. Sant Pablo des
pedaçaua sus veltiduras quando le adorauan: 131 esso
es adorarme a mi. Hasta ahora he sido vuestro pedago
go, acudid hijos a vuestro Padre. Las aues hasta que
buelan los hijos, los ceban, despues Dios los sustenta.
Sant Iuan hasta que predicaua Christo tuuo discipu
los? despues alla se los embio. Crezca Christo y men
gue yo. Yo no soy Christo. El que tiene esposa, es el
esposo. 132 El hijo de Dios es el esposo de las almas:
el ha de venir a ellas y hazer mansion en ellas. No ay
necesidad de que alguno os enseñe, la vnction del Es
piritu sancto os enseñara. 133 Vos solo señor auays de
ser adorado. 134 Oracion iaculatoria recetada por
Hieremias a los hijos de Israel: para quando estuuief
sen captiuos en Babylonia. Alla en Babylonia (dize
135) vereys muchos idolos de gran peso, de oro de
platá y piedra, que los lleuan sobre sus ombros los ciu
dadanos de ella. No los temays, deziid vosotros en vue
stros coraçones a Dios. Vos auays de ser adorado Se
ñor, que no estos falsos Dioses. Passen los idolos con
su gente, celebren sus intentos, alcancen sus pretensio
nes,

nes, artin conen la virtud, eñimen la confuscion : buena carga se lleuan, no ay que temer. Vos solo auays de fer adorado Señor. 136 O quan pesados son los idolos para los mismos que los veneran y lleuan sobre si. Quan mal pagados estan los vnos de los otros. Los niños (dize sant Chrysostomo 137) hazen su Rey, ponenle vna corona de heno en la cabeça con grãde ruydo, rifa, y alboroto: y al punto se ponen de tras, y se caen en el suelo de carcaxadas de rifa que dan, haziendo burla del Rey que ellos hizieron. Cierta Rey enseñó a vnas aues q̄ tenia en su palacio, a que le llamassen Dios. Hazianlo así: sueltalas para que lo pregónassen por todo el mundo: oluido se les la lecion. Podra ser que en presencia os adoren los llamados amigos: pero despues cada qual cantà a su modo: no ay que espantar, que donde no ay Dios: es Babylonia, y tierra de cófusión. O Reuerendissimos monjes Bernardos, discipulos de aquel que atranco tanto numero de mitras. (las quales le adornan ahora mejor en los pies, que entonces le adornaran y authorizaran en la cabeça) Palomas candidas del palomar de el Espiritu sancto. Ciudadanos de la celestial Hierusalem: (que es vision de paz) ouejas de Christo pobre, sustentadas con su pan, embriagadas con su caliz, 138 (que cria las virgines) recoñadas y dormidas en su pecho: y en todo tratadas y auidas por hijas. Si hijos de Dios: pacíficos auemos de ser, vna mesma alma, y vn mismo coraçon ha de ser el nuestro. En figura de paloma baxo el Espiritu sancto, que enseña la policia del cielo. 139 Animal simple y alegre: no amargo con la hiel, no cruel con los dientes, no violento con las vñas. Ama las moradas de los hombres, reconoce vna sola casa: buelan todas juntas, crian sus hijos en vna misma parte, passan la vida en buenapaz y concordia: y en todo cumplen las leyes de la amistad. Esta es la simplicidad sancta, que ha de nacer en la yglesia, esta charidad se ha de guardar entre sus hijos. Mi paz os doy, mi paz os dexo (dize Chri

136 *Visa itaque turba, de retro, & ab ante adorante: dicite in cordibus vestris, se oportet adorari Domine.*

137 *Chrysost. hom. 17. episto. ad Roma. Quem admodum enim puerili ludentes ex feno coronas alicui imponunt. Coronati autem sui, post tergum irident. Sic & apostoli, ut qui se in facie predicant, apud seipsos scandalum subsannent.*

138 *2. Reg. 12. 3. De pace eius comedens, & de calice bibens, & in sinu eius dormiens: eratque illi quasi filia.*

139 *Cyprianus de simplicitate prelatorum.*

140 *Pacem relinquo
vobis pacem meā do vo-
bis: non quomodo mun-
dus dat ego do vobis.*
Ioan. 14.

141 *Lib. 1. prof. 4. c.*

142 *Lib. 1. prof. 5. fol.*
36.

143 *Hæc omnia tibi da-
bo, si cadens adoraueris
me. Et illud. Cui volo do-
ca.*

sto nuestro bien 44) no la paz de los mundanos y terrenos. Esta es la heredad que nos dexa: esta la deusifa con que se conocen los domesticos de Dios. Si son mansos de coraçon, simples en las palabras: concordes en el amor y charidad. La qual nos conceda su diuina Magestad y despues su gloria. Amen.

Dos republicas dize el Cardenal Cayetano que ay en el mudo: vna exterior y corporal, y otra interior y espirital: 141 como tambien son dos los hombres que se hallan en cada vno de los hombres: vno hecho de la tierra, y otro formado ala imagen y semejaça de Dios. Para el buen gouierno de estas dos republicas, ordeno la diuina prouidencia que vuisse diferentes dignidades, y ministros. Los Reyes terrenos, y las demas dignidades que presiden en la republica corporal: atienden solamente a la paz, tranquilidad, defension, y sosiego corporal de los pueblos. Pero los que presiden en la republica spirital, atienden ala paz y f. l. l. de las almas en orden al Reyno eterno de la razõ, donde Dios es el Rey como diximos. 142 Bien puede vno ser buen ciudadano en la republica terrena, y ser mal ciudadano en la espirital, aunque no al reues. Por ser la republica espirital eterna, y de mas importancia que la corporal: he querido tratar de solas las dignidades de los Obispos y prelados, que rigen esta comunidad: y de los daños incomparables que se recrecen de los yerros que se hazen en este genero de gouierno, y de los peligros que traen los officios alcançados por ambicion. Los quales aunque son dignidades verdaderas, instituydas por Dios, y tienen las llauas de el cielo, con todo esso se dizen ser dignidades suyas proprias de los que las negocian y de los denos, 143 por quanto las han adquirido por sus proprias fuerças, incitados de la ambicion, y de los denos, que prouocan al mal y daño de las almas.

Temiendo cosas tan horrendas muchos tieruos de

Dios te nublauy como azogados, en viéndolos, que los querian hazer Obispos. Quien hizo que pidiess. vn monje a Dios (como cuenta Marco Marullo lib. 4.) que le quitasse la vida, para que cessasen de su presen-
cia, por que le ofrecia vn Obispado, sino el temor de tantos peligros? Otorgo se lo su Magestad como se lo pedia; y antes que de alli se leuantasse: al qual hallaron muerto de rodillas, en la misma figura que tenia quan
del obra y por donde se lo lo oye. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 82

De otro monje cuenta el mismo author, que pidió a nuestro Señor con grande instancia, le imposibilitasse para el mismo oficio de Obispo. Y respondiolo su Magestad con la obra, derribandole en una cama, donde estuvo enfermo hasta que murió. 100. 37. 20.

Que se yerre en el gouierneo corporah, y en los bienes de la fortuna, no importa tanto: pero que en la saluacion de las almas eternas pueda auer defcuydo, o se ay, quien podra oyr calamidad semejante sin lagrymas?

yo: Al remate de los feys libros que compuso S. Chry-
stomo, escusando se de lo que le culpauan por auer
se escusado, quando le offrecian vn Obispado, trae vna
comparacion tan propia, q̃ hizo llorar a Basilio Obis-
po (con quien platicaua sobre el caso) por auerle pinta-
do en ella tan al viuo, el peligro de su estado.

POn delante de los ojos de tu imaginacion (le di-
ze) vn grande exercito de hombres de a pie y de
a cavallo, que cubran los montes, y los valles, y
otra tanta multitud de galeras, que ocupen el mar: y
que el resplandor de las armas compita co el de el sol.
y no se oyga otra cosa; sino los relinchos de los cau-
llos, sin parecer parte de la tierra: por estar toda cubier-
ta de metal y de hierro: Y que esten aprestados contra
estos, y nos hombres armados, fieros, y crueles. Y des-
pues de esto, arrebatte alguno subitamente a vn marte-
llo, o hño, criado en las montañas: que no sepa arte al-

144
1788.

Marcus Marul

guna fuera de tocar su flauta pastoril: y auiehndole vendido de vnas armas pesadas, de lleue por medio de aquellos exercitos, enseñandolo de capitabias, los sagittarios, los vallestieros, los que tiran las libidas, los centuriones, los capitanes, los de a cavallo, las galeras, los soldados que van encerrados en ellas, y demás de esto, le demuestre a los contrarios en vnos cauallos encantados bolando por los ayres. Y vea después las nueues de las saetas que escurecé el sol, el polvo que ciega los ojos, los arroyos de sangre, los gemidos de los que caen, los clamores de los que quedan en pie, las ruedas teñidas en sangre, los cauallos que tropiegan y caen sobre los montones de los muertos: la tierra sembrada de arcos, saetas ensangrentadas, vnas de cauallos, cabeças, y braços de hombres, de pechos atrauellados. Las olas del mar mezcladas con sangre, los cuerpos nadando, y que por su multitud impiden el andar a las galeras: vnos que se hunden, otros que andan sobre las aguas, otros que con la inquietud del mar aportan a las arenas. Y vltimamente (después de auerle enseñado muy por menudo, todas las tragedias de la guerra) añada y le cuente, las calamidades de el captiuorio, y la seruidumbre mas acerua que la muerte. Y sobre todo esto le mande, que al punto suba en vn cauallo, y haga officio de capitan de todo aquel exercito. Parece te que este mancebo tendra fuerças para esperar aun la narracion desnuda de estas cosas: y que no desfallecera, a la primera vista? No pienses pues, que quiero encarecer mi intento con eloquencia, ni que son grandes estas cosas en comparacion de las inuisibles. Porque veras en la guerra de las almas cosas mas horribles y espantosas, si te fuere concedido alcançar a ver aquel exercito tenebroso de los demonios, y la batalla cruenta. No se halla alli hierro, o cauallos, o carros, o fuego, o ruedas, o saetas de las que por aca sabemos: sino otras machinas mucho mas terribles que las que referimos. No tienen necesidad los contrarios, de escudos, de espadas.

das, ni de lanças. El mirar desnudo de esta milicia, es de tal manera, que bastaria a quitar la vida, y desterrar el alma de su cuerpo, si no fuera socorrida de la elemencia del cielo. Si nos fuera licito estando en el cuerpo, o fuera de el, ver el exercito de enemigos q militan contra nosotros, veriamos, no los arroyos de sangre, no los cuerpos muertos: sino las caydas tan gra ues de las almas, las heridas tan crueles, que al punto te pareceria toda la pintura que acabe de dibuxar, ser juego y entretenimiento de niños, antes q batalla sangrienta: porque son muchísimos los que cada hora y cada momento, son heridos: y las heridas tan diferentes, y causadoras de tan diferentes muertes, quanto son diferentes entre si, el alma y el cuerpo. Siempre que el alma recibe alguna herida, y cae en tierra, se queda alli rebolcando en el tormento de la mala conciencia, y quando sale de este cuerpo, padece eternos castigos. Y si algun miserable de hóbte se hallare, que no sienta la herida de la culpa: es mas peligrosa su dolencia. Porque aquel a quien no contrista la primera herida: aguarda sin dificultad la segunda, y despues de esta, la tercera: 145 y no para el enemigo, hallando al alma insensible: hasta quitalle la vida.

Pues si atiendes al modo de la pelea, hallarasle mas riguroso. No ay enemigos que tantos engaños sepá, ni tantos ardidés y artificios, ni que sustenté tan implacables guerras y enemistades. Si escogieres las mas feroces y sangrientas fieras que ay en el mundo, y las comparares con la crueldad de nuestros aduersarios: las hallaras en su comparacion humanísimas y másísimas, tan grãde es el furor que espira contra nuestras almas.

Añade a todo esto, que la guerra entre los hombres tiene sus pausas, ya por las treguas de las partes, ya por las obligaciones de la naturaleza: porque la noche que sobreuiene, o el cansancio de degollar hóbres, o la necesidad de el comer, o otras cosas semejantes, dan lugar a respirar: con que se recuérã las fuerças perdidas.

145. Et eris sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator, amisso clauo: & dicet. Venerauerunt me, sed non dolui: traxerunt me. & ego non sensi: quãdo euigilabo, & rursus vina reperiam? Prouer. 23. nu. 35.

Quasi per risum stultus operatur scelus. T. 10. nu. 23. Plusarchus dicit, quod pueri ludentes percutiunt, ranas, at ipse nō iocose, sed vere moriuntur: sic stulti, ridenter percutiunt animas suas sagittis peccatorū, at anima non iocose, sed misere moriuntur.

Pero al que pelea con el demonio, nunca se le da espacio para descargarse de las armas, ni para admitir la molestia de el sueño. De dos cosas por fuerza, ha de escoger la vna, o petecer despojado de sus armas, o velar perpetuamente cargado con el peso de ellas: porque el contrario, y su exercito, siempre vela aguardando a q̃ nos descuydemos. El qual busca cō mas cuydado nuestra perdicion: que nosotros cuydamos de nuestra propia salud. Y finalmente nuestro aduersario no puede ser visto, y nos acomete de improuiso (q̃ suele ser causa de infinitos males a los que no estan en vela continuamente) A cuya causa nos libramos de esta guerra con mayor dificultad, que de la otra.

En este campo p̃ues quisito Christo, que fuéssemos capitanes de tus exercitos? Si el que ha de poner en orden a los soldados, y enseñarles a pelear, es el mas flaco de todos y el mas imperito, que se puede esperar, sino que antes sea capitan de el demonio que de Christo? Y tu Basilio que gimes? que lloras? Hasta aqui son razones de S. Christomo: con las quales como con vn eslaouon hizo saltar por los ojos las lagrymas de el coraçon de su amigo. Y las mismas atentamente consideradas, despiertan a los soldados que estā dormidos, en medio de las armas de tan crueles contrarios. Dios nos abra los ojos del alma, y nos ayude: para que celebremos victoria eternamente en compaña de nuestro Capitan Christo. Al qual sea gloria por los siglos de los siglos. Amen.

Laus Deo.

Porque diga el fin con el principio (dōde prometi breuedad) dexo de poner otros tratados, los quales referuopara adelante, si hallo que lo presente ayda a la salud de las almas. Sale ahora esto subiecto a la corrección de nuestra Madre. la santa y esta Romana, y de los que bien sienten: a quien pido humildemente me aduertan de los yerros.

F. I. N. I. S.

T A B L A G E N E R A L D E

las cosas notables que contiene este libro.

¶ Para su intelligencia se ha de advertir, que lo primero que se pone despues de la cosa notable, es el numero de los folios. Donde se añade, principio, denota que se hallara aquello al principio del folio: y donde se pone med. que se hallara al medio poco mas o menos: y donde se pone fin, que se hallara al fin del dicho folio: y quando no se pone nada de esto, se trata en todo el folio: o en la mayor parte de el. Si despues se pone numero tal, corresponde a la margé de el Latin: y si se pone alguna letra de el. A. B. C. corresponde a la margen de el Romance. Y quando despues del folio se pone el numero ò letra continuadamente, es señal que solo se dize

aquello en vna de las margenes.

Abraham.

Abraham se alegro quando vio el dia de Christo nuestro Redemptor, fol. 306. prin. Para esto salio de su tierra, &c. 308. prin.

Acheloo.

Acheloo era vn rio que se conuirtio en diferentes animales, para pelear con Hercules, fol. 60. a. Conuertido en toro le arranco Hercules vn cuerno, ibid. & fol. 178. prin.

Acusacion, Acusador.

Los acusadores de Boecio, quien fueron, fol. 12.

Todos infames, ibi. Admitiose su acusacion sin embargo, ibi. El que ha de acusar, ha de carecer de vicio, folio 12. num. 14. La verdad de la acusacion, pende de la virtud de el acusador, fol. 13. num. 17. Dos delictos fueron los que leuataron a Boecio, fol. 23. medio.

Quales fueron, 23. & 24. fine. Los acusadores sin ira han de lleuar al culpado como al enfermo, &c. 161. prin. & nu.

12. & fol. 164. nu. 14.

Aduersidad.

Las aduersidades truxeron a gran prisa las canas a Boecio, fol. 2. med. No auemos de desesperar en ellas, fol. 60. num. 8. Llorar las cosas de esta vida, es como llorar porque vn arbol pierda al invierno las hojas, fol. 57. d. Vase trabajos.

Agamenon.

Agamenon destruyò a Troya, fol. 196. principi. Sacrificò su hija Efigenia, ibi. Fue hermano de Menelao Rey de Grecia, ibid.

Alas.

Quiere la Philosophia pegar vnas alas a Boecio, con que suba a su patria, fol. 126. med. & nu. 9. & 10. & c. f. Alas tiene la Philosophia con que sube sobre los ciclos, &c. 227. prin.

Alegria.

La alegria de los malos es falsa, y el dolor verdadero y alla dètro. fo. 176. f. La alegria es la misma cosa con la sufficiencia, potècia, &c. 172. me. & fo. 175.

Tabla. A.

y de allí adelante. El que la busca apartada de las demás no la alcãça, fol. 177. prin. & g. Despues del trabajo viene el alegría, y no antes, fol. 308. 309.

Alchibiades.

Alchibiades hijo del Rey de Athens, fol. 168. d. Compuso Platon vn libro de su hermosura, ibid. Otros dize que fue vna muger hermosissima, de la qual dixo Aristoteles, &c. ibi.

Alexandro.

Alexandro infeliz quando aprende Geometria, fol. 98. d. No estimo vn prospero successo porque faltaua Homero, fol. 100. h. Deseo algo, fuera de todas las cosas. 155. nu. 2. Gemia, porque no auia mas mundos que auar fallar. 333. medio.

Alma.

El alma es immortal, folio. 76. medio. 82. medio, fol. 103. nume. 10. & m. Si es immortal (dixo Clemente Papa quando era Gentil) son necios los hombres, &c. ibid. r. Nada tiene el alma mortal, ibidem, nume. 14. La inteligencia se dize ser alma de el mundo, do, &c. folio. 181. fine. A las almas racionales puso Dios en carros ligeros, folio. 181. medio. Conuiertelas a si có la charidad. 183. princip. & f. Las almas no se criaron todas juntas. 209. c. Cleombrorò se matò enamorado de la perpetuadad de el alma. 228. c. Al alma flaca regala Dios como el hor-

telano, &c. 277. K. Peticion al alma, 338. princip. 339. fine. En el confejio de el alma se trata el pleyto que trae Dios con sus criaturas. 335. princi. La guerra contra las almas. 361. 362.

Aluedrio.

Ninguna cosa grande està puesta en aluedrio ageno, fol. 74. nu. 10.

Ambicion.

La ambicion es elemento de los vicios, folio. 89. nume. 1. 351. medio. La ambicion y la vana gloria, hizieron carniceria al mundo. 333. Haze de Angeles demonios. 334. princip. No ay seguridad en parte ninguna, ibidem, medio. Siempre mira a los que van delante y no a los de atras, ibidem, nu. 8. La ambicion haze demonios. 350. princip. Como los haze, ibidem, medio, & 351. No mira las costumbres, &c. ibidem, medio. Haze daño en la republica, ibidem, fine. & 352. 354. 355. El ambicioso es idolo, viuora, pared, &c. 352. No es digno de la prelatia, 353. La charidad no es ambiciosa, ibidem. La dignidad pretendida no es de Dios en cierto modo, ibidem, medio. 358. fine. Embaxada de los demonios a los ambiciosos. 355. medio. No da la ambicion lo que promete. 357. Como los niños y las aues, ibidem medio. La tentacion de la ambicion se ha de resistir. 355. med. El ambicioso se auia de aconsejar con el que lo ha sido, fol. 131.

Tabla. A.

Amigo, Amistad.

Las anclas de los amigos tienen firme. 70. prin. El q quita la amistad, quita el sol del mundo. *ibidem*. nú. 6. Los amigos son de mucha estima, y siempre aman, *ibidem* prin. & f. La aduersa fortuna, descubre los buenos y malos amigos, fol. 107. con las mar- genes, folio. 118. medio, y nu. 7. & g. El mal amigo es rodrigon que enga- ña a la vid, &c. folio. 107. c. Es perro que sigue al pobre, *ibid*. El bueno es medicina de la vida, &c. *ibidem*, nu. 5. La amistad virtud no se cuenta en- tre los bienes de la fortuna, 136. med. & h. La amistad se funda en alguna comunicacion, *ibidem*, nume 7. Tres buenos amigos de Dios: 341. fin. 342. Las palomas persuaden la amistad, 359. fine.

Amar.

El amor diuino concorday ligato das las cosas fol. 108. 109. Estimulo del amor de Dios de grandissima substan- cia, desde la hoja. 110. hasta la. 127. No es bienauenturado el que posee lo que ama, sino ama como ha de amar, fol. 108. a Vease la palabra, charidad, y la palabra concordia.

Amos.

Amos Profeta cõtra Ieroboan, &c. fol. 335.

Anaxagoras.

Fue perseguido Anaxagoras, por- que dezia que el sol no era Dios, fo- lio. 13. f.

Anicio.

Anicio hombre principal de Ro- ma: cuyo nieto fue Boecio, y de este linaje descenden los Reyes de Espa- ña. En el titulo del libro.

Antheo.

El Gigante Antheo fue hijo de la tierra. Ahogole Hercules, fol. 298. me- dio, & n.

Anthioco.

Anthioco apareja los tormentos, &c. fol. 319. fine. El demonio, y An- thioco de vn parte, &c. *ibidem*, fin. 320. prin. Agrado se de que Solomo- na no fuese madre de mas hijos: 322. medio. Tuuo segura la caza con los consejos de la madre, *ibid*. prin. Ha- blan los niños a Anthioco. 323. Co- miença por el mayor y matò a los seys 325, 326. quiere persuadir al menor y a la madre. 327. Muere Anthioco rabiã do. fol. 328. medio. Anthiocos vence, el que no es vencido de los peccados, fol. 330.

Antipodas.

Ay Antipodas, fol. 98. c.

appetito.

El appetito de las cosas tempora- les es insaciabile, fol. 60. medio, & fol. 61. prin. & b. c. & fol. 176. nume. 8. El appetito de adquirir arde mas que el monte Ethna, fol. 89. principio.

Los que appetecen honras ò rique- zas se auian de aconsejar con los que lastuieron, fol. 131. d. Impotencia es de los malos no refrenar los appetitos 238. medio.

Tabla. A. B.

Aquilon.

Aquilon se compone de aguas, y li go, porque liga las aguas, fol. 40. b

Arbol.

El arbol come con las rayzes, folio 202. fine. Su cõpõsicion de venas, ibid. & g. & fol. 203. prin. & num. 3. Las fru tas y semillas son yna machina, &c: ibid. medio.

Arbol fabuloso que compete con el hierro. 291. a

Arcturo.

Arcturo es cierta estrellã junto a la ossa mayor: otras vezes se toma por el carro, fol. 33. c. Vee los sembrados en el otoño, ibid.

Armas.

Las armas de la Philosophia son fuertes, fol. 8. fin. Estas son las virtudes ibid. num. 1. Las de nuestra milicia son espirituales. 309. fine.

Athlante.

Athlante es vn môte, sobre el qual se puso Hércules para sustentar los cie los. 299. q. Y era vn Rey, &c: ibid.

Auariento. Auaricia.

No haze el auariento cosa buena, si no es morir se, fol. 79. c. La auaricia es metropoli de todos los vicios. fol. 87. nu. 20. Vee se la palabra. Riquezas.

Barueros.

Barueros se dezian los que no erã Griegos, Latinos, o Hebreos. 152. g

Batalla.

En la batalla espiritual se escogelo mas flaco, &c: 320. Es fuerça a sus solda dos Solomona, ibid. Los dos campos

en el martyrio de los Machabeos. 319 fine. 320. prin. Lea se la palabra guerra

Beneficio.

No ay cosa que mas presto se enue jezca que los beneficios, fol. 21. nu. 12 & l. No estaua seguro Boecio entre los Romanos, a quien auia hecho tan tos beneficios, fol. 21. fine. Lo mesmẽ era en el Senado a quiẽ defendio Boe cio, fol. 27.

Beseuo.

Beseuo es vn môte que arroja fue go, folio. 15. Aqui se abrafo Plinio, ibi dem. b

Bienauenturado. Bienauenturança.

No es bienauenturado el que el vul go tiene por tal, sino el honesto, folio 30. num. 29. La bienauenturança es el summo biẽ en la naturaleza racional, fol. 75. prin. & num. 21. Mejor se dira lo que en ella ay, que lo que en ella no ay, ibid. nume. 21. No puede consistir en lo que puede faltar, fol. 75. medio, & num. 22. No se halla en las cosas ex teriores, ibid. medio, & p. Donde ay temor, no ay bienauenturança, ibid. q. Solã la razõ haze bienauenturado al hombre, fol. 85. K. No es la bienaue nturança sophistica, &c: sino clara, fol. 131. medio. El animo tiene barruntos de ella, ibid. med. & nume. 5. Los bie nes de la tierra son imagines de la biẽ auenturança verdadera, ibid. & nu. 6. Todos dessean la bienauenturança na turalmente, fol. 133. 134. princi. & 2. & num. 1. y de alli hasta el fol. 141. No se halla sino en Dios. 134. med. 138. m. n.

Tabla. B.

o. p. folio. 140. q. El engaño nos aparta de la bienauenturança. 134. fin. & b. & num. 4. Esta y el summo bien, son vna misma cosa; ibid. medio, & nu. 3. folio 137. prin. Auemosla de poner por blá co de nuestros ojos, fol. 134. nu. 1. folio 138. num. 10. fol. 107. medio, & m. No la alcançan los malos: por buscalla dō de no estā. 137. num. 8. & 9. fol. 139. nu. 11. fol. 141. nu. 13. fol. 144. nu. 1. fol. 130. a & folio 131. num. 4. Las prerrogatiuas de la bienauenturança son suficiēcia, potestad, &c. 137. medio. Hallāse en la bienauenturāca verdadera, ibid. m. fol. 139. n. o p. fol. 140. q. No en tā munda, folio. 166. & 2. fol. 167. folio. 178. 179. princi. La rayz del engaño de los malos, a fol. 172. hasta fol. 179. Todas las prerrogatiuas apartadas no beatifican. 177. medio. La vna prerrogatiua encierra a las otras. 178. medio, & nu. 11. En cada vna si es perfecta consiste la bienauenturança, ibid & fol. 179. & nume. 12. El bienauenturado es Dios, 190. 191. La bienauenturança consiste en sola vna operaciō de el entendimiēto, fol. 191. o. Dos summos bienes en la bienauenturança. 193. nume. 15. La bienauenturança es el summo bien, 192. fine. Es la suficiēcia suma, la suma potencia, &c. 193. prin. Las cinco prerrogatiuas no son parte que compongan, &c. ibid. fin. 194. prin. Todas se refierē al summo bien, ibid. medio. Ellee es razon de amarse, ibid. Los que el mundo tiene por bienauenturados no lo son, sino en la costra, como sus

paredes. 165. c.

Bien, Bondad, Buenos.

Ninguna cosa de este mundo es bien propia nuestro, folio. 78. fin. Ni son bienes, sino por la opinion, &c. 95. prin. & nume. 9. & fol. 152. medio. Los verdaderos no corrompē los animos. 95. g. Los de la fortuna no son bienes, ni se llegan a los buenos; ni a los malos hazen buenos, ibid. medio. Conocidos los falsos, se conocen mejor los verdaderos. 132. 133. prin. Los de esta vida no hartan. 135. g. & nume. 6. 141. nume. 13. El bien que estā de esta parte de las estrellas, se busca debajo de la tierra. 170. 171. prin. Los bienes falsos se auian de dar a los hombres para que buscassen el verdadero, ibidē. prin. & c. fol. 175. nume. 6. fol. 177. h. No son bienes los de este mundo sino imagines, &c. 172. a. 179. medio, K. La bondad fue motiuo para criar al mundo. 181. princi. & 2. Dios es el summo bien. 184. nume. 1. fol. 196. & nume. 21. Ha de auer vn summo bien. 185. & d. fol. 186. prin. No puede auer dos summos bienes. 187. 188. 189. 190. El bien q̄ beatifica es mejor que lo beatificado, 86. prin. & num. 18. fol. 192. nu. 14. Dos summos bienes en el hombre. 193. nu. 15. El summo bien, es lo que se dessea en la bienauenturança. 194. medio. El bien verdadero, o aparente, es objeto de nuestra voluntad, ibidē. fin. & num. 16. & q. 195. prin. & nu. 17. 18. 19. La bondad es mas amada, &c. 195. El summo bien y la bienauenturāca son

Tabla. B.

el motiuo de nuestra voluntad, 195. 196. El bien es lo que todos desean, 207. & num. 12. Anda errando el que no busca el summo bien, 207. med. & m. fol. 134. num. 1. 138. num. 10. El summo bien en la virtud, 231. nu. 5. & d.

El bueno recibe el premio en la virtud, fol. 240. hasta. 245. Los buenos se acogen en las persecuciones a la capitana la razon, 14. Y desde lo alto me nos precia las cosas del suelo, ibid. & l. & nume. 9. 10. Son los mismos en lo prospero y aduerso, no temen ni espelan, &c. fol. 15. & c. Procuran las dignidades por estoruar a los malos, 18. fine. Son affligidos injustamente, folio 28. num. 25. fol. 31. num. 31. 32. & fol. 32. nu. 34. & bb. Entre ellos y Dios ay amistad y deudo, &c. 85. nume. 15. No son vécidos, 92. prin. & c. & num. 5. No si guen a la fortuna sino que van a vna con ella, 105. nume. 1. Y salen al camino a Dios, ibid. Solos ellos son dignos de reuerencia, 150. medio, & nu. 3. 4. & d. & fol. 151. prin. & num. 5. & 6. Los buenos son poderosos, 225. fin. & nu. 6. & d. & fol. 229. medio. Y siempre premiados, ibid. & fol. 232. prin. Los buenos y los malos desean la bienaue turança, ibid. & a. Lo buenos la alcançan por medios proporcionados, 232. 233. Los malos buscan otros medios y no la alcançan, ibid. & f. Los buenos alcançan lo que quieren, 240. medio. Los buenos no han menester riquezas si son buenos, &c. 240. nume. 17. Los buenos son bienauenturados, en

esta vida, 244. c. Son premiados en la virtud, 242. med. & nume. 3. El bueno obra por obrar bien, como Dios, ibidem. A los buenos no se puede caer la corona de la cabeça, 243. prin. Aunque mas los persigan, ibid. num. 4. No obran por la vana gloria, ibid. medio. Vales Dios a la mano en sus inuenienciones, 250. nume. 1. Tienen en si mismos vn grande premio, y es ser Dioses, 257. fin. 258. prin. Aparta Dios de ellos a los verdaderos males, &c. 265. v. Y les embia los trabajos que ellos buscan, ibid. num. 2. Los iuyzios de Dios acerca de los buenos y de los malos son incomprehençibles, 277. 278. 279. 280. con las margenes. No embia Dios trabajos a los buenos por su flaqueza, 280. fin. con las margenes. O porque los defiende, 281. prin. con las margenes. Dale honras, para reprimir a los malos, ibid. medio. Con Dios, el bueno; y el malo, rie y llora, ibidem. s. Embia Dios trabajos a los buenos, porque no se ensoberuezcan, ibid. fine. Aprovechanles los trabajos, ibid. t. Las virtudes edificaron el cuerpo de el bueno, ibid. medio. Los trabajos animan a vnos buenos, y humillan a otros, 282. prin. & nume. 25. Y les traen gloria; y dexan exemplos de fortaleza, ibid. & num. 26. Ninguno murmure aunque ignore la causa de su trabajo, ibid. v. Los buenos celebran las pasquas, y salen de Egypto, y se alegran como los carneros, &c. y son oveja que ansia por juntarse cõ las, 99. fol. 232. medio.

Tabla. B. C.

Boecio.

Boecio representa la sensualidad dolorida, en el titulo del libro *fine*, y fol. 2. b. y fol. 32. metro. 5.ª. & fol. 34. d. Dize segun la sensualidad cosas fuera de razon, y el mismo como representa la Philosophia se reduce a ella, *ibid.* Boecio y la Philosophia son vna misma cosa, *ibid.* Ninguno le pudo apartar de la justicia: 20. prin. Defendio a los atribulados. 19. 20. 21. Fue condeñado a muerte, fol. 28. y en su vida. Mucho degollado: y tomó la cabeza en las manos y fue a vnayglesia, y comulgo, &c. En su vida. Fue sancto canonizado, *ibid.* Y en el titulo del libro. *Adopto* le el Senado en hijo. 52. *fine.* Los nobres de sus hijos. 63. Engañó a la fortuna al parecer. 64. medio. Fue bienaventurado por el fuego, muger, y hijos, &c. 63. 64. Echa el resto de su sentimiento. 264. a. Boecio que quiere decir, titulo del libro.

Bolar.

Buel el alma con las alas de la contemplacion. 227. Passa todos los cielos hasta encontrar con el summo bien, *ibid.* & fol. 228.

Bootes.

Bootes quiere decir el boyerizo, 266. a. Es cierta estrella del carro, *ibid.* Es descuydado en aguijar el carro, *ibidem*, *fine.* Descuydarse, es no hazer, *ibid.* b

Boreas.

Boreas es viento rezio Septentrioal, sale de Thracia, fol. 10. med. & c

Cabellos.

Los cabellos rubios prognostican las llamas rubias de el infierno, folio 83. f

Cadena.

Cadena es la tristeza, fol. 8. c. Es instrumento que tiene violentamente, *ibid.* Todos los del mundo traen cadenas vnos de vna forma, &c. 234. nu. 7.

Caminos.

Cinco caminos por donde buscan los malos la bienauenturança. 134. fin. 135. Son riquezas, dignidades, &c. 137. medio. La nobleza, &c. se reduzen a estos cinco caminos. 136. Si quieremos ser bienauenturados se han de dexar estos caminos. 137. num. 8. & 9. Caminos torcidos y amargos. 140. num. 12. Ningun camino lleva donde promete. 149. hasta. 180. Los abrojos de estos caminos. 166. 167. Son los cinco yugos cõprados. 166. a. No se va por ellos a la bienauenturança. 169. fin. & nume. 6. Consiente en lo dicho Boecio. 171. 172. Andar por tantos caminos errando, es señal que ay otro bien, &c. *ibid.* num. 1. La causa de errar los malos, es por querer diuidir lo indiuisible, fol. 172. medio, hasta folio. 179. Quiere la Philosophia enseñar a Boecio el camino de su patria, fol. 226. med. & num. 10. & g. El q anda haziendos no puede yr adelante, fol. 234. h. El camino mas trillado engaña mas, fol. 29. y

Canceruero.

El Canceruero se marauillo de la musica de Orpheo, y le dexo entrar,

Tabla. C.

fol. 220. Quitolo Hercules de alli.
297. medio. 298. i.

Caso.
Acerca de Dios no ay caso, fol. 52.
c. fol. 56. b. Las cosas de el mundo, no
succeden a caso ni temerariamente,
fol. 276. 277. Succedieran a caso, sino
vuiera vn fin adonde se enderegaran,
207. medio, & m. & fol. 277. 280. v.

Castidad.
No se puede guardar castidad, si
Dios no ayudare, fol. 205. K.

Castigo.
Los malos siempre son castigados,
fol. 244. hasta. 248. num. 13. & 14. & h.
Mas dichosos son los malos quando
son castigados, fol. 253. prin. & nu. 5. &
f. & fol. 254. num. 9. & g. 255. 256. Con
el castigo se enmiendan los vicios y ef
carmientan otros. 253. med. & nu. 6. &
7. Por otra razon tambien, es bueno
el castigo, ibid. fine. Mas miserables
son los malos, quando se pasan sin ca
stigo, fol. 254. fine, & 255. prin. & num.
10. Llorar se tienen los que no temen
el castigo eterno, fol. 255. num. 12. Nin
gun delicto se passa sin castigo. 257.
num. 16. & 258. num. 17. Sin castigos es
castigado el malo. 258. l.

Ceguera, Ciego.
Describe se la ceguera de los malos,
es peor que la de los muertos, fol. 6. a.
La ceguera y amargura pasman el co
raçon, fol. 6. b. La ciega y loca de Se
neca dezia, que veyabien, asi noso
tros, &c. fol. 67. num. 2. La ceguera se
quita có la buena diligencia. 208. 209.

No se quita la luz al alma totalmente,
ibid. & b. La ceguera de los malos, es
clara impotencia, fol. 136. medio.

Centauros.
Centauros medio. hombres, me
dio toros, hijos de Ixion. Matolos
Hercules. 297. prin. & a.

Ceres.
La Diosa Ceres buscando en la tier
ra a Proserpina, quitò el pan a los hõ
bres, y acudian a las enzinas per vello
tas, fol. 40. a.

Cesar.
Cesar por su ambicion, boluio car
neceria al mundo, folio. 333. medio. &
num. 1.

Charidad.
La charidad de Christo aprieta có
las quatro violencias, & c. 341. princip.
Fuerte es la charidad como la muerte,
ibid. med. Trés illustres exemplos de
cháridad, ibid. fine. & 342. Insensibles
son los buenos para lo q no es Dios,
342. fine. A solas se lo quieren auer có
Dios. 343. medio. Charidad trës dóbla
da ha de tener el que ha de ayudar a o
tros, & c. 348. prin. El prelado la ha de
tener, ibid. La ambicion es constraña
a la charidad. 353. El que tiene chari
dad guarda los mādamiétos de Dios,
y es fauorecido de el. 336. medio. Los
buenos oyen a los procuradores de la
charidad. 337. fin. Los procuradores pi
den sentencia en fauor de su parte;
ibi. med. Pide David q no se oluide el
alma de sus retribuciones, ibid. Otra
peticion de S. Pablo en nombre de la

chari-

Tabla. B. C.

charidad de Christo. 13. 39. Con retribuciones de amor quiere pagar Dauid. &c. 340. medio. Así pago S. Pedro: y así quiere Dios ser pagado, ibi fine. Como las palomas auemos de guardar charidad. 357. fine.

Christo.

La charidad de Christo aprieta rezamente. 340. 341. A Christo tuuieró por furioso sus parientes, &c. 334. fin. Siempre sale el Verbo eterno con victoria. 337. nu. 23.

Cielo.

Con la vida se imita la orden del cielo. fol. 18. prin. & nu. 3. Como rige Dios el cielo, dessea Boecio regiese los acaescimientos humanos. fol. 35 prin. & c. Lo principal del cielo, es la inteligencia. 168. medio. Y en el hombre el alma, ibid. De esta parte del cielo vjuen con gran deleyte, fol. 175. c. En el cielo ay segun Platon y Aristoteles, espíritus bienauenturados. 212. num. 4. El virtuoso tiene su cielo, &c. fol. 213. n.

Cirze.

La Diosa Cirze mato al Rey su marido: y fue desterrada por ello, fol. 247. a. Dezíase ser hija del fol. ibid. Vfaue de encantamientos, &c. 248. Con que transformaua los cuerpos, ibid. No las almas, fol. 249.

Circulo.

Todas las cosas procuran hazer vn circulo perfecto, fol. 143. medio. Y el hombre le haze, &c. 5. Y en esto consiste nuestro bien. 144. b. El circulo

vezino al centro se mueue menos que el apartado, &c. 274. Dios rigelas cosas por ciertas circulaciones, &c. 290. prin. & f.

Codicia.

Codicia de los hombres insaciable, fol. 60. medio, fol. 61. b. c. Alcanga da vna cosa se dessea otra, ibid. b.

Consciencia.

La consciencia castiga a los malos, fol. 253. c. Mas atormenta a la consciencia el peccado, que al cuerpo la dolencia. 254. nu. 8. El malo se rebuelca en la mala consciencia. 361. medio.

Conseruacion.

Los animales dessean su conseruacion. 201. medio, & 204. h. Las cosas inanimadas las dessean tambien. 202. 203. 204. Los arboles, fol. 202. con las margenes. La palma, la vid, los animales, y los hombres la dessea naturalmente. 205. Voluntariamente suelen aborrecella, ibid. Neron y otros se mataró, ibid. num. 11.

Consolacion, Consuelo.

Los atribulados se deuen consolar con las penas de Christo. 306. medio. 307. El consuelo viene tras los trabajos. 308. Aprédan los atribulados, &c. 314. prin. Consuelo grande es no sentir los dolores, y prognosticarlos del atormentador. 326. medio.

Consul.

A Boecio hizieron Consul antes de los treynta años, fol. 63. prin. A los Consules desterraron de Roma, y el appellido de Rey, fol. 90. prin. Dezian

que

Tabla. C. D.

que Boecio alcanço el Consulado con ayuda de los demonios, fol. 28. medio.

Contemplation.

Gusta Dios, de que aya testigos de sus maravillas, fol. 7. b. El hombre las mira como propias, ibid. Contempla ua Boecio quando moço, el curso de las estrellas, &c. fol. 7.

Creso.

Creso Rey de los Lidios se librò de vna hoguera, y vltimamente vino a morir a manos de Ciro Rey de Persia fol. 58. fine. & g. & fol. 59. prin.

Crueldad.

A Sylla dixo vn amigo, que perdo nasse a algunos, a quien mandar, folio 90. a. Caligula quisiera que todos tu uieran vna cabeça por degollallos de vn golpe, ibid. nu. 2. Soly fonte hazia dexar la lla, ibid.

Cuerno.

El cuerno que Hercules offrecio a la fortuna, denota la abundancia, folio 60. a

Cuerpo.

La fortaleza y gracias corporales no son de estima, fol. 167. fin. & c. En el hombre lo mas principal es el alma, fol. 168. medio, & num. 4. Las gracias del cuerpo se acaban con vna calentura. 169. medio. El cuerpo es atadura de el animo. 177. nu. 10.

Curiosidad.

Son curiosos los hombres en lo q no importa, y tardos en lo que les con uiene, fol. 170. & a

Defensa.

No fue admitida la defensa de Boecio. 27. fine. & 32. prin.

Deleyte.

Epicuro puso la bienauenturança en el deleyte, fol. 137. fine. El appetito estalleno de amargura. 164. princi. & num. 1. 3. & a. & fol. 165. fine. & fo. 166. prin. La huyda vence al deleyte, ibid. nume. 2. Las bestias gozan de el, y no son bienauenturadas, ibid. medio. El deleyte de los hijos y muger tiene mezcla de mil dolores, ibid. fine. & fo. 165. prin. Vn hijo y vna hija mataron a sus padres, ibid. num. 4. & b. Los cuy dados de los hijos ibid. El que de ellos carece, con el infortunio, es bien afortunado, ibid. medio. Pesadumbres entre marido y muger, ibidem. Las tristezas de los deleytes, fol. 165. fine. & 166. prin. No quiso comprar Demostenes tan caro el arrepentirse. 166. a Son los deleytes como el ladron, y hã se de mirar quando se van, ibid. El vicioso es esclauo de vn baruario. 167. medio. Diogenes era señor de los señores, porque lo era de los vicios, ibi. b. Los deleytes marchitan a los hombres. 294. fin. & nu. 7.

Del fin.

Quando los Delfines se alegran, prognostican tempestad, assi son las fiestas de los malos, fol. 31. nu. 33.

Delictos.

Delictos que se imponian a Boecio, fol. 23. medio. fol. 24. fine. Por mas prouados que estẽ, ha de estar presente el reo, &c. 27. fine. & t. Faltò esto en

Tabla. D.

la causa de Boecio, ibid. Ningun delito por prouado que esté, tuuo cócor-des los juezes, fol. 27. medio.

De demoniis.

Dezía los enemigos, que Boecio auia alcançado la dignidad có ayuda de los demonios, fol. 28. med. Purgase desto, ibid. fin. & fo. 29. Echauan la culpa a la Philosophia, ibi. fin. El demonio se dice no ser, 238. num. 21. Los malos prela-dos son demonios en la culpa. 350. 351. Las dignidades auidas por ambició, se dicen en cierto modo ser del demonio. 354. 358. fin. Cierta mensajería de los demonios. 355. med.

De sterro.

Conoce la Philosophia, que Boecio está muy lexos de su tierra la razón. 35. fin. Que nadie le hizo fuerça, 36. prin. El malo está desterrado, y el bueno nū cao perpegrino, ibid. nu. 2. Ninguno puede ser desterrado sin su voluntad, 37. prin. Los Romanos no podían ser desterrados. 36. 37. Lo que para vñoses destierro, para otros es patria. 73. prin. Todo el mūdo es patria de los buenos ibi. nu. 15. 16. 17. & 21.

Dignidad.

En Roma no se daua dignidad al q no tenia. 30. años. 63. b. La q tienen los malos es causa de grādes males. 89. fi. Perdonā a los dñeros, y affligē a las palómas, ibi. num. Lo que honra es la virtud, no la dignidad. 90. med. nu. 3. fo. 135. nu. 5. Exēplo de los ratones. 91. prin. No se subietan los animos, ibid. med. Pruueste con vn exēplo, ibi. fin. & nu. 4. No son buenas las dignidades

& c. 93. prin. & nu. 7. fo. 95. fi. & 96. Cō padecense con los vicios, ibi. La digni-dad, muestra la indignidad, & c. 94. fi. & f. fo. 135. nu. 5. En la dignidad se bus-ca el sumo bien. 135. prin. Las dignida-des no dan lo que prometen. 148. hasta 154. Descubren los vicios y no dá biē, 149. a. & nu. 1. & 2. fo. 151. & nu. 7. Cō la ropa se cubre la lepra, ibi. nu. 2. La dig-nidad de la virtud, es digna de reueren-cia. 150. med. nu. 3. & 4. d. La tēporal es imagen de la del cielo. 152. prin. nu. 8. Los estraños no estimā las dignidades ibi. med. Entre los propios dan baxa, 152. 153. Lo mesmo es en los Dioses, ibi. nu. 9. El q busca dignidad se subiecta a otros. 166. prin. nu. 2. Vio S. Grego. cū plidas las maldiciones de Dauid quan-do le hizierō Papa, 347. fi. 348. Muchos buenos dierō de ojos en las dignidades 344. Los q está en dignidad son como la rueda, 344. me. 348. Temē los Sātos las dignidades, 345. prin. Es como po-ner a vn hōbre en medio de las fieras atadas las manos atrás, y q fieras son es-tas, ibid. Por los cūydados son peligro-sas, 345. me. El de pocas fuerças las ha-de huyr, 349. med. La dignidad pretē-didano es de Dios en cierto modo, 353. med. 358. fin. Algunos que pidieron la muerte por no ser prelados, 359. Vea-se la letra prelados y guerra.

Diogenes.

Diogenes entró en vn lago de água fria, por vanagloria. 102. K. Dixo q era señor de los señores, 167. b. *Dionides.* Dionides cebaua con carne humana

Tabla. D.

sus cauallos, matole Hercules, y diole a comer a sus cauallos, fo. 127. f. 128. K

Dios.

Si ay Dios (dixo vn Philosopho) de dō de salen los males? &c fol. 15. fin. A vn Rey se dezia cada mañana, q̄ se leuantasse a juzgar como mādaua su Dios, fo. 26. s. El hōbre por la virtud, es Dios fol. 29. nu. 26. Dios todo es animo, lo mejor en el hōbre es el animo, fol. 37. nu. 6. Dios es principio de todas las cosas. 43. fin. & nu. 4. No es bienauenturado con las cosas exteriores. 75. p. Dios pavor, y Dios amarillez, no parecē delante la Dios felicidad. 75. q. Al hōbre llama Ciceron Dios. 82. nu. 9. Seneca lo llama parte del espiritu diuino. 85. i. De la bondad de Dios, de su hermosura, amor, y perfección hallaras cosas maravillosas en el estímulo del amor, a fo. 110. hasta. 127. Dios sumano celebrē, y despues Incognito, fol. 153. nu. 9. Dios es descanso, principio, capitan, termino, &c. fol. 183. med. En el se hallan todas las cosas, ibid. i. Dios es sumo bien perfecto, &c. 186. & nu. 4. & c. f. & fol. 184. nu. 1. 185. c. d. 187. nu. 5. & 6. fol. 188. nu. 8. 189. pri. & nu. 2. fo. 190. 198. nu. 1. & 2. Vn solo bien sumo ay, y este es Dios, 186. fin. & 187. Parece idolatrar el que busca la bienauenturaça fuera de Dios. 187. h. 334. med. & nu. 5. 6. 7. Dios es la bienauenturança. 188. prin. & 1. 189. med. & nu. 7. No se diferēcia de Dios el sumo biē 188. med. & 189. prin. Fuera de Dios no ay descanso. 190. nu. 10. & 1. & 191. nu. 12. El

bienauenturado es Dios. 190. 191. con las margenes, & fo. 217. nu. 13. En Dios hallan descanso los captiuos, &c. 196. 197. Dios es el primer motor. 210. 211. con las margenes, & fol. 218. g. g. Mueue por si mismo. 212. med. & nu. 5. Su volūdad, es su poder, ibid. K. Por su hōdad rige el mundo, ibid. fin. & fol. 213. prin. Dexan se llevar las criaturas de la bondad sin cōtradiciō, fol. 214. prin. & nu. 7. & 8. Antes cō grādissima propititudo, ibid. Mueue Dios como amado ibi. nu. 7. Ninguna criatura haze guerra a Dios, segū su naturaleza. 214. me. & nu. 8. La que lo intentasse quedaria frustrada, ibid. fin. fo. 215. prin. & nu. 9. A si sedaña el q̄ se leuanta cōtra Dios, ibid. nu. 10. 11. Mas quiero a Dios enojado, que a todos los hōbres propicios 339. med. El que se aparta de Dios, no se siēga. 235. g. Dios es todo poderoso y no puede peccar. 238. & nu. 16. folio 239. El poder peccar es impotēcia, ibi. prin. Los iuyzios de Dios son muchos ninguno injusto. 266. num. 2. Afflige a los buenos, y dexa peccar a los malos, 268. nu. 1. No se puedē alcançar sus iuyzios. 277. hasta. 280. con las margenes. Dios saca de los males bienes. 285. me. & nu. 33. A Dios quierē imitar todas las cosas. 290. Los Dioses falsos se pūnen debajo de la xalma. 308. Da Dios bien por mal. 338. 339. Solo el h̄ de ser adorado. 356. 357. *Doctrina.* 358. 359. Dessea Boecio que la doctrina de la Philosophia vaya adelante. 49. prin. 439. med. & b. nu. 1. Aluia sus trabajos. 129

fin.

Tabla. E. F.

fin. & a. fol. 130. prin. & num. 2. Es aspe-
ra a los principios. 130. fi. & nu. 4. & c.
La doctrina del summo bien, & c. es la
de mas excellencia, & c. 217. 218. La do-
ctrina de Christo no se muda por nue-
stra voluntad. 354. med.

Eclypsi.

Creyan los baruaos que el eclypsi
de la luna se hazia por arte magica,
267. med. Ayudauan a la luna cō ruy-
do, ibid. Como se causa el eclypsi de el
sol y de la luna. 267. a

Edad.

La primera edad es alabada. 87. 88.
Los Emperadores arauan. 87. a. De lo
que cultiuauan çomauan el apellido,
ibid. Quatro edades de oro, & c. folio
88. c. *Elementos.*

Dios aduna los elementos, fol. 81.
med. & c. 1. 288. med. La paz y concor-
dia de las estrellas, elemētos, & c. ibid.
med. & c. *Eloquencia.*

La eloquencia con la sabiduria, es
prouechosa. 51. prin. & num. 6. Redar-
guye a Boecio, ibid. med. & deinceps.
La eloquencia no quita del todo el
mal, fol. 61. fin. & 62.

Enfermedad.

Trata la Philosophia de curar a Boe-
cio. fol. 8. Da la enfermedad por no pe-
ligrosa, folio. 9. Es modorra y oluido,
ibid. Discarta sobre la enfermedad. 49.
fin. El malo esta enfermo. 261. prin. &
nu. 22. 24. num. 8. El vicio es enferme-
dad. ibid. & 262. prin. & num. 24. El sa-
bio se apiada de la enfermedad del ma-
lo. 261. pri. & 22. & fin. 262. pri. & nu. 24.

Engaño.

El engaño de los malos consiste en
querer apartar lo indiuisible. 172. hasta
179. fol. 198. fin. & 196.

Epicuro.

Los Epicuros y otros despedaçó
las vestiduras de la Philosophia. 12. fin.
& c. Puso en el deleyte la bienauentu-
rança. 137. fin. *Era.*

A este mudo llama era de la fortuna,
donde muele a los suyos. 53. med. & h.

España.

España, Indias del mundo con sus
montes preñados de oro. 197. a. Astu-
rias daua de tributo. 60000. mil libras
de oro, ibid. Aqui fingian los campos
Elyfios, ibid. *Estado.*

Todo estado tiene vn no se que, q̃
el que lo experimēta lo abomina. 72.
prin. Ninguno tiene paz cō su suerte,
ibid. & 1. Escogerse tiene la mediania
de los estados. 77.

Fabricio.

Fabricio fiel a su patria. 104. b

Fabulas.

Con fabulas se suele enseñar lo ho-
nesto. 218. a. Así lo haze Boecio, lib. 3.
metro. 12. lib. 4. metro. 3. & 7. donde
trata de las fabulas de Orpheo, Hercu-
les, Canceruero, Ixion, Tátalo, Ticio,
furias, Adamanto, & c. 220. 221.

Fama.

Llora Boecio su fama. 30. & 31. No
nos ha de mandar la fama, sino seguir,
31. num. 1. & 2 fol. 97. hasta. 105. No
puede llegar la fama de vn Romano,
donde no lleuola de Roma. 99. fin.

Tabla. F.

Dura poco. 101. Vea se la palabra gloria.

Felicidad. Infelicidad.

No era firme la felicidad de Boecio, pues cayó, fol. 3. prin. Los malos la bendixen, ibid. e. No lo es la que ama naza huyda. 52. fin. 53. princi. La mayor infelicidad es, auer sido feliz. 67. fine, num. 1. & b. No ay persecucion en la felicidad mundana. 74. medio. La verdadera esta dentro de nosotros. 74. prin. & num. 19. & m. n. o. Porque no se halla en los mundanos. 172. medio. 175. medio. 177. prin. La Diosa felicidad no se daua como queria, que Dios la auia de dar. 188. 1. No se ha de buscar fuera de Dios, ibid. Algo de felicidad ay en la fortuna. 264. prin.

Fin.

No sabia Boecio qual fuese el fin, &c. 43. Sacale la Philosophia de esta ignorancia, lib. 3. prosa. 11. fine. Donde ama mas el hombre, pone el vltimo fin. 137. princi. Ay fines que se hazen, y preexistentes. 206. l. Vn fin se ha de tener en todas las cosas q' nos guie, &c. 207. medio, & m. El fin de las cosas es lo que todas deslean, ibid. fine. El summo bien, es el fin de las criaturas. 208. prin. No ay cosa tan insensible, que no sienta a Dios. 220. med. & g.

Fortaleza.

La fortaleza y dotes de el cuerpo, no se deuen estimar. 167. fine. & c. Exemplos famosos de fortaleza. 206. hasta 300. Verdaderos a fol. 300. hasta 332. Vean se las palabras Solomona,

Machabeos, Iob, Rachel.

Fortuna.

Pintuana a la fortuna con los caros, ciega, &c. 3. d. Es maestra de representantes, fol. 15. a. No la teme el justo, 15. Quexa se Boecio de la fortuna. 25. prin. No tiene entendimiento la fortuna, ibid. n. & num. 16. Varios asyctes de la fortuna. 50. prin. Llan ala prodigio, ibid. Y porque? a. Regala para enganar, ibid. El que se echau freno la gouierna, ibid. b. No tiene cosa de gusto, ibid. med. No dicen sus cosas con la frente, ibid. num. 3. Perseguia Boecio a la fortuna en tiempo de prosperidad. 50. medio. Con las vózes de los Philosophos, ibid. c. El bueno teme a la fortuna, el malo a la ley, folio, 50. num. 4. Mas alegres dexo la fortuna a los que nunca miró. 51. d. La fortuna es syn causa accidental, &c. fol. 51. e. 56. b. Acerca de Dios no ay fortuna, ibid. La condicion de la fortuna es, ser siempre mudable, fol. 51. fin. & num. 18. & fol. 54. & num. 15. 16. 17. 18. fol. 57. nu. 3. fol. 59. nu. 7. & h. fol. 75. nu. 23. fol. 78. nu. 2. fol. 157. nu. 6. Llan la Diosa ciega. 52. prin. 57. e. Los ciegos somos nosotros, 52. nu. 9. Abraçado mara como la yedra, fol. 52. nu. 10. En la aduersa, ha de auer esperanza, ibid. med. & fol. 65. prin. & nu. 7. Ninguno puede estar seguro, ibid. nu. 11. Descargo te la aduersa, si lo entientes. 53. num. 14. El que se rinde a la fortuna, amolde se a sus condiciones, ibid. medio, & deinceps. Milagro de la fortuna es y costubre subir

Tabla. F. G.

y abatir en vna hora. 54 fin. & 55. Es de vidrio quando resplandee, se quiebra, ibid. c. Auiá muchos templos de ella, y porque habló la Diosa fortuna muliebre. 55. a: Desculpase la fortuna por si. ibid. hasta. 60. Pinta sus códiciones muy bié ella mesma, ibid. Es liuiana, luego pide lo q dá; 8 nu. 5. Su rueda tiene quatro partes pobladas de hombres, 58. num. 6. Querellase de la codicia insaciabile de los hombres. 60. medio. 61. prin. Da prestado lo que da. 65. c. No creyo Seneca a la fortuna. 68. prin. La fortuna no haze proprias las cosas que la naturaleza hizo ajenas. 82. medio. Si no se ha de sentir su perdida, no esta en ellas el summo bien. 77. hu. La fortuna no cumple lo que promete. 93. fin. 94. Nuestra es la culpa, 95. prin. Compadeçen se sus bienes cō los vicios, ibid. fin. & nume. 7. Tiene vna cosa buena, y es la aduersidad, fol. 105. medio. 106. 107. con las margenes. Contrapone se la prospera y aduersa, 106. La aduersa descubre los buenos amigos. 107. con las margenes. No ha re mayor el cuerpo 153. i. Toda fortuna es buena. 121. hasta. 125. Buena es la que exercita la virtud, y destierra los vicios. 121. 122. Traen guerra los hombres con ella. 124. 125. Quando dira el hombre venci, &c. 125. g. De la fortuna aspera saca el fuerte prouecho ibid. fine. & h. & hu. 8. *Fuego.* El fuego no se puede diuidir, y el agua si, fol. 101. d. 104. fine.

Gigantes.

Ciertos Gigantes quisieron derribar a Iupiter del cielo. 215. fine. & s. Quisieron derribar a Hercules quando sostenia los cielos, fol. 300. q.

Gloria, Vana gloria.

La gloria mundana es cosa van y de poca estima. 98. prin. fol. 160. prin. & a. Es corta, por ser lo la tierra, ibid. fin. Es difficil de adquirir. 99. Muchos Reyes dauan gracias a Ciceron. y el no sabia si auia tales Reyes, ibid. f. No puede llegar la gloria del Romano, donde no llego la de Roma, ibid. fine. Lo que vnos alaban, otros vituperan, 100. prin. Por falta de historiadores es corta la gloria, ibid. fin. & h. Dura poco. 101. No se ha de obrar bien, por la gloria temporal. 102. & 160. num. 1. fo. 143. medio; num. 5. & b. Exemplo de esto. 102. medio. Los que la busca son como el desnudo, &c. ibid. nume. 8. Diogenes la buscaba, ibid. K. Por no perder la gloria verdadera, auemos de esconder las buenas obras. 102. f. 103. nume. 9. Los buenos no cuydan de la gloria vana, &c. ibid. prin. & c. 160. medio, & num. 1. & 2. Mayormente quando gozan de la eterna, ibid. fine. Ha se de menos preciar. 104. 105. La Gloria muere tambien, y su dueño muere segunda vez. 105. medio. El Angel reparte la gloria a Dios, y la paz a los hombres. 160. b. A la yedra y al pouluo se compara, ibid. c. La bienauenturança se llama gloria. 139. p. La del suelo es handrajo sobre brocado. 160. nu. 2. Si

Tabla. C. H.

esta es la bienauenturança. la falta sera miseria 161. prin. Muda se facilmente, ibid. medio. No es miserable el que quando nace, o muere, es ignorado, ibid. e.

Gouerno.

Desseò Boecio el gouierno por el bien de la republica, fol. 19. prin. Pone a Dios por testigo, ibid. & c.

Guerra.

Entre Dios y sus criaturas ay contra una guerra y como, fol. 331. prin. & num. 23. La guerra que haze el demonio a las almas. 360. fine. Compara se a la corporal. 361. 362. La corporal tiene pausas, la espiritual, no, ibid. Describe se vna guerra por mar, y por tierra, 359. 360.

Gula.

Para muchos elefantes basta vna montaña, y para vn hombre no basta la tierra y el mar, fol. 82. e. El vientre presto se acalla, ibid. nume. 10. Algunos tienen mas hambre, que vientre, ibid. e.

Hado.

Lo que sanctus Thomas ensenò de el hado, lo comò de Boecio, 270. num. 4. Los Roycos pusieron hado, y tuuieron razòn. 271. prin. & c. El hado es la baba de lo que la prouidencia dize, 271. num. 6. Difiñeren el hado y la prouidencia, ibid. & nume. 1. La prouidencia dispone, y el hado executa, ibid. medio. 272. 273. Los que reduzen el hado al aspecto de las estrellas yerran. 272. d. Hado de esta manera no lo po-

nen sino los fatuos, ibid. nume. 7. Por no consentir con estos, auemos de tener la sentècia, y detener la lengua, 272. d. 273. e. El hado depende de la diuina prouidencia. 274. 273. Algunos dixeron que no, ibid. nume. 9. Lo que està subycto al hado, lo està a la diuina prouidencia, ibid. medio. Pero no al reuer, ibid. Las cosas que no estan subyctas al hado, ibid. nume. 10. Las q estan mas lexos de la prouidencia, està mas subyctas al hado, ibid. fine. num. 16. 11. & f. Y las vezinas a la prouidencia, estan mas lexos del hado, ibid. El hado es como el conocimiento, o como la cosa produzida, o como el circulo, & c. 275. medio. El hado procede inuitablemente, como lo esta en la prouidencia diuina 276. Como se entièda esto, ibid. 1. & num. 15. Aunque aya hado, & c. se ha de obrar segun las leyes de razòn, ibid. num. 14.

Hercules.

Hercules arracò vn cuerno a Ache loe, y lo ofrecio a la fortuna, fol. 60. a. Matò a Buriçides Rey de Egypto, fol. 91. medio. La Diosa Iuno le perseguia 297. d. A Hercules hizieron glorioso sus hazañas, ibid. prin. Domò los Centauros, matò al Leò, & c. 298. 299. 300. con las margenes. Soñuò los cielos, & c. ibidem. q.

Hermosura.

La hermosura de los campos, de los vestidos, & c. no es bien proprio de los hombres, fol. 83. & c. 86. fin. & num. 19. La hermosura corporal es fugitiua.

Tabla. H. I.

168. medio. Si se mirara con ojos de linze, &c. ibid. fine, &c. 169. prin. Por la falta de nuestra vista parece hermosa la criatura. 169. prin. & nume. 5. Calentura de tres dias, la acaba, ibid. La hermosura de Rachel fue su fortaleza, 309. Lo mismo la de Christo. 310.

Hijos.

Dos hijos de Boecio, Patricio, y Hipacio, fueron Consueles. 63. 64. & c. Los varones son columnas de las familias, ibi, nume. 5. Alabanse los hijos de Boecio. 69. med. & nume. 5. Vn hijo y vna hija mataron a sus padres, fo. 165. nume. 4. & b. Los cuidados de los hijos. 162. prin. El que carece de hijos es bien afortunado, ibid. medio. Los que sacaron acuestas a sus padres se libraron del fuego. 216. num. 8. Muerte de vn hijo. 312. prin. Consuelo en su muerte. 314. medio. En la defensa de los hijos, &c. 321. fin. Madres que ofrecieron al martyrio a sus hijos. 315. 321.

Hombre.

El hombre es animal racional y mortal. 44. fin. Dize Boecio, que no tiene el hombre mas que esto. 45. prin. Es inmortal segun el alma. 45. nume. 5. 45. num. 6. 7. & g. Por no considerar su immortalidad, llora Boecio sus trabajos. 45. med. Miserias de el hombre, 56. nume. 1. No ay hombre que este contento con su suerte. 71. prin. Graue yugo, &c. ibid. h. Ni Iupiter puede agardar a todos. 72. num. 10. El hombre es gran milagro de el mundo. 85. nume. 16. No se contenta con sus perfectio-

nes, &c. 85. princip. & m. Agrauia en ello a Dios, ibid. fine. & nume. 17. Por no se conocer es inferior a las bestias, 86. med. & m. A cinco hombres vio nuestro padre sant Bernardo desmejados hambrientos, &c. 134. c. 135. d. e f, g. Quando haze el hombre circulo de si. 143. b. El malo no se llama hombre absolutamente. 237. con las margenes. Ha de pelear con la fortuna. 294. 295. El hombre vale vn Dios. 340. principio.

Iacob.

Iacob puso el nombre a Benjamin, 303. 304. leuanto vna estatua en el sepulchro de Rachel. 303. medio. Mudo le: Dios el nombre. 311.

Idolo. Idolatria.

Parece idolatrar el que busca la bién auenturança fuera de Dios. 187. h. Idolatras son los ambiciosos, que sirven en el templo. 334. medio. Los idolos de Babylonia. 356. fin. Los malos preladados son idolos. 352. medio.

Ignorancia.

Auerigua la Philosophia las ignorancias que tenia Boecio, a fol. 41. hasta. 46. Dizele que estas son la causa de su dolencia. 46. prin. Ignorancia de los mortales en lo que les importa. 170. & a. Por ignorarse la razon del cielo, se tiene por temerario lo que passa en la tierra. 265. hasta. 268. Aunque no se sepa, porque juzgue asi Dios: baste saber quien juzga. 266. nume. 3. Cessa el espanto, quando se vence la ignorancia. 267. 268.

Tabla. I. L.

Injuria.

El que haze la injuria es mas miserable, que el que la padece. 259. hasta, 262. con las margenes. Cain se mato a si, y Abel quedò viuo. 259. n El que cò fuego, o serpiente quiere dañar, recibe primero daño. 260. num. 21. El que haze la injuria es digno de castigo, 259. 260. Y erran los abogados en defendellos. 261. prin. Y los que con ira acusan a los culpados. 260. 261. 262. Abogados y acusadores lleuen al enfermo al medico, &c. *ibidem.* fine. La mech se daño a si mismo, quando ma to a Cain. 261. nu. 23.

Iob.

Iob guardola perfeccion euangelica. 311. No se turba con la muerte de sus hijos, *ibid.* fine. Fue trompeta, &c. 312. num. 3. Temia no peccassen sus hijos con el pensamteinto. *ibid.* nume. 5. Eran los hijos innocentes. 311. fin. 312. fin. & nume. 5. Caba en la casa y halla deshechos los hijos. 313. Menosprecio a los hijos, por no menospreciar al q los dio, *ibid.* num. 7. Mejor se vuo Iob en los trabajos, que Adam en los regalos, *ibid.* Bolaua sin impedimento, *ibid.* num. 8. Fue vaso de Arabia, *ibid.* fine. Con tantos agujeros de los gusanos, no se vertio el vnguento, *ibid.* Quando muere. se muda de vna casa a otra, 314. prin. Hirio al aduersario, con la paciencia, *ibid.* nume. 10. La determinacion de no peccar del sancto Iob. 341. fin. 342. prin.

Iusto.

El justo teme a la fortuna, el malo a la ley, fol. 50. nume. 4. Al justo es trabaxado, porque se le quiere dar el cielo 292. c. No ha de temer a la fortuna, 294. medio, & nume. 5. El justo haze obras mayores que Christo, &c. 307. fine.

Labirinto.

La Philosophia labra vn labirinto con las razones. 216. medio Que sea la birinto, *ibid.* t. Pinta Boecio este labirinto, repitiendo las razones por su orden, *ibid.* fi. & 217.

Lagrymas.

Toda la vida pide lagrymas, no se lllore por partes, dispense se el coraçõ, 62. num. 11.

Lengua.

Vn Philosopho y vn mancebo, se cortaron la lengua, fol. 92. c. Los Romanos quisieron assentar su lengua en todo el mundo. 99. num. 5. De mejor gana està el hombre con su perro, que con quien no sabe su lengua. *ibid.* c.

Libertad.

La verdadera libertad es el testimo nio de la consciencia. 19 med. & num. 7. El Rey del Reyno de la razon, desea la libertad de sus ciudadanos. 36. medio. Esta consiste en obedecerle, &c. *ibid.* & nu. 4.

Libros. Libreria.

La Philosophia hizo assiento en la libreria de Boecio. 18. prin. No recibe gusto de la libreria pintada, &c. si no le da assiento en el coraçõ. 37. fin 38. prin. No se deçãsa sobre los libros, sino

fobre

Tabla. L. M.

Sobre las sentencias de ellos. 38. prin. & nu. 7. Los libros espantan a los demonios. 38. g.

Luzero.

El luzero tiene muchos nombres. 33. b. A ciertos tiempos antecede al sol, y a ciertos va tras de el, ibid.

Lucifer.

Lucifer quiso subir al monte frio, &c. 334. prin. Imitante los ambiciosos ibid. Allí se boluio demonio, ibid.

Lumbre. Luz.

La lumbre de las perlas escurece al alma. 197. m. ed. Están debaxo de la tierra, ibid. La luz quierige el cielo, ahuyenta la tinieblas, y escurece al sol, ibid. fine, & b.

Machabeos.

Siete fueron los Machabeos en numero muy sterioso. 316. med. 317. prin. Cada vno tuuo siete coronas. 317. medio. 319. med. Los nombres. 317. fine. Solo ellos se celebran en la yglesia, y porque. 318. Son mas resplandecientes que el sol, &c. hermosos como Angeles. 319. Lo que les dijo la madre. 320. fin. 321. principi. Lo que ellos dixeron al Rey. 323. 324. Lo que dixeron entre si, 324. 325. Como fueron martyrizados los seys. 325. 326. El martyrio de el menor. 327. ob.

Madres.

Madres ha auido que quitaron la vida a sus hijos para donellos. 338. medio. Dos madres lleuauan al martyrio a sus hijos. 338. En la defensa de los hijos cobran animo las madres. 321.

Malos.

El intento de los buenos, es desagradar a los malos, fol. 13. fine, nu. 8. Y esto es argumento de virtud, ibid. K. No se han de temer, ibid. No lleuā capitan, ocupan se en diuidir entre si las cosas viles, fol. 14. Dañan a la república. 18. fine, & nume. 5. Espanta que pongan los malos por obra lo malo q machinan. 25. medio. Es como el nonstro, ibidem. De esto se colige, que ay otra vida, ibid. r. Los malos se arman contra la virtud. 28. v. Dezian q Boecio tenia pacto con el demonio, ibid. med. Purga se de esto, ibid. fin. & fol. 29. Burlan de los virtuosos, ibid. fine. & num. 27. & 28. fol. 31. nume. 32. Por todos sus caminos buscan la bienauenturança, fol. 135. 136. 137. hasta fol. 140. y fol. 227. No está dō de la buscan, sino en Dios. 138. l. m. 139. n. o. p. 140. q. 229. nume. 1. Los malos en las dignidades no alcançan la reuerēcia que buscan, sino antes infamia, a fol. 148. hasta 154. Desacreditan a las dignidades. 151. fin. & num. 7. Son prosperados, &c. 224. fin. & num. 3. Horrenda cosa fuera, si los malos fueran prosperados, &c. 225. medio. Los malos siempre son impotentes, ibid. fin. & 229. medio. Y siempre castigados, ibi, fin. & num. 7. & d. De la impotencia de los malos, folio 234. 235. 236. Los malos pierden el ser, 237. 245. 246. 247. No alcançan lo que quieren. 254. fine. 240. Yerran a cerca de vn blanco grande. 235. med. En el infierno gimen y dicen que erraron,

Tabla. M.

240. n. El malo puede algo, y es peccar. 236. prin. & num. 14. Pierde el ser de hombre, y se passa al de la bestia; 246. con las margenes 249. 250. Declarafe el modo, ibid. & 247. No pierden los malos el ser natural, sino el moral meritorio. 249. Transforma se en bestia, no segun el cuerpo, sino en el alma, ibid. El malo no hade ser perseguido, sino acariciado como enfermo, 261. & num. 22. fol. 262. prin. & nu. 24. Que xase Boecio de que los malos se escapan de las carceles, &c. y los buenos sean atormentados. 264. 265. prin. & num. 1. Augméta su espanto el mesmo Dios y su providencia. 265. princ. & v. Porque embie Dios trabajos y descansos a los malos. 282. hasta. 286. Dales Dios riquezas, porque no se tengan por buenas. 283. medio, & nu. 27. 28. Dales trabajos, para castigo y exemplo, ibid. prin. & x. Dales prosperidades porque no pequen, ibid. fin. & nu. 29. Y porque tema perder la buena fortuna. 284. prin. O para que caygan de mas alto por sus peccados, ibid. nu. 3. O para que hagan resplandecer la virtud, ibid. med. & num. 31. Los malos hazen de malos buenos, y conio, 284. 285. El desabrimento que tienen consigo los malos. 285. prin. & nu. 32. &c. 22.

Marco.

Marco Senador no quiso sino volver a Cartago. 92.

Martyrio.

Madres que ofrecieron al marty-

rio a sus hijos, fol. 315. Solomona esforço a sus hijos los Machabeos, para que muriesen, &c. 317. medio.

Medico, Medicina.

Las palabras sanctas son medicina de el alma, fol. 8. med. & a. El medico pregunte con breuedad, &c. 41. med. & a. Las medicinas suaves yuan a prouechando a Boecio. 77. prin. Quando la enfermedad se quiere quitar turba a los medicos. 264. 2.

Miseria, Miserable.

Miseria es no auer sido miserable, fol. 59. h. 60. i. Si uiuera felicidad en las cosas de la tierra, fueran miserables los hombres, quando murieran. 76. medio. Huyendo el malo de la miseria, cae en ella. 140. r. 144. num. 2. Mas miserables son los malos, cumpliêdo sus desseos. 250. med. & num. 2. & a. b. Los que quieren pueden, y ponen el mal por obra, son por tres titulos miserables, ibid. fin. & num. 2. fol. 251. prin. La miseria mientras mas dura, haze mas miserables. 251. fine. 252. prin. & a. Describe se la miseria de los malos, ibidem, num. 3.

Muerte.

Hasta la muerte se ha de defender la justicia, fol. 12. medio, & num. 6. & d. En la muerte fenece todo. 65. med. & f. Recobra el mundo lo que es suyo, para con ello enganar a otros vanos, ibid. nu. 8. En la muerte començan los homihres a ser miserables, si en cosas de esta vida uiuera felicidad. 76. med. Allí pierden los malos su felici-

Tabla. M. N.

dad, ibid. num. 25. Con la muerte gran-
jean los buenos su felicidad, ibid. fine.
& s. Los muertos no se pueden dar a
conocer. 105. prin. La muerte iguala
lo alto con lo baxo. 104. medio. Con-
viene nos morir como el nacer. 105. c.
Después de la muerte, padecen las al-
mas de los malos. 255. fin. 256. prin. No
se ha de despertar con las guerras el
hado de la muerte. 262. fine. Ni a come-
ter como tigres, &c. 263. Ni mouer
guerras, por no concordar, &c. ibid. e.
A los malos se deve misericordia, ibi.
Dauid no quiso matar a Saul, ibid. b.
Por muchas vias es combatido el pe-
cho humano para la muerte. 322. med.

Mugeres.

La muger de Boecio se llamó El-
fe, otros dicen que Rusticana. 68. ed.
Compuso dos hymnos, ibid. Fue ho-
nestissima, ibid. medio.

Mundo.

En este mundo no han de faltar tri-
bulaciones, fol. 13. fin. Rige se por pro-
uidencia, lo qual dize Boecio con mu-
chas veras, 41. fin. 42. prin. Confirman
los las margenes de Aristoteles y Au-
cena, ibid. Marauilla se la Philosophia,
de que Boecio concede en el mundo
prouidencia, y la niega en los hom-
bres. 42. med. Sale de esta ignorancia,
en los lugares citados, ibid. c. No sa-
bia Boecio cómo que frenos gouernaua
Dios esta machina. 43. prin. Estos son
su bondad, ibid. nú. 3. Sale Boecio de
esta ignorancia, lib. 3. profa. 12. Por ig-
noras esto, creya Boecio, que succedia

a caso las cosas. 64. prin. De los cinco
caminos de el mundo, vea se la pala-
bra camino. Viuir se tiene al rebes del
mundo. 166. num. 1. Primero que se hi-
ziel se el mundo, estaua mas hermoso
en Dios. 185. prin. & c. Ha de auer en
el mundo vn primer motor. 210. prin.
& 211. con las margenes. Saturno diui-
dio el mundo entre tres hijos. 220. b.
Fueron los hijos, Neptuno, Iupiter, y
Pluton, ibid. Las insignias de estos, ibi-
dem: Si siendo tael mundo engaña,
que hiziera si fuera dulce, &c. 224. nu.
2. El mundo no es region, dónde se ha-
lla la bienauenturança. 230. a. Todo
quanto ay en el mundo de formas mo-
nimientos, &c. depende de el entendi-
miento diuino. 270. medio. Estas co-
sas en el entendimiento diuino, son
prouidencia, ibid. fin. 271. prin. Y co-
mo estan fuera de el, &c. se dicen ha-
do, ibid. Ha se de dar por passado lo q
ay en el mundo. 314. 315.

Musas.

Ayudan las musas a lametar la mi-
seria de Boecio, fol. 1. & 2. No sanan las
dolencias, ni quitan los males, folio. 5.
med. Llámalas la Philosophia, rame-
ruelas, ibid. & nu. 6. Son Syrenas dul-
ces hasta matar. 5. fine. Dexa a Boecio
confusas, y huyen. 6. prin.

Naturaleza.

La naturaleza con pocas cosas se
contenta. 32. fine. & nu. 10. & c. & fol.
84. fin. Todas las naturalezas estan co-
tentas con sus propriidades, los hom-
bres no. 85. medio. La naturaleza de el

hom-

Tabla. N. O. P.

hobre es de casta de Dios. 85. prin. & i. Todas las cosas hazen por boluer a su naturaleza. 141. med. Los leones, arboles, aues, fol. & c. 142. 143. No se pier de con cõstumbre la naturaleza. 142. a Todo lo que procede de otro, se conuierte a el. 143. b. Todos desleian naturalmente la bienauenturança, afo. 133. hasta. 140. & fol. 143. fine, & a. fol. 144. prin.

Neron, 1890, p. 620.

Crueldad de Nerón, fol. 95. fin. 96.
Vio a su madre muerta y dixo: her-
mosa fue esta muger, fol. 96. b. La dig-
nidad no le quitò la fiereza: 97. princi.
Forçò a Seneca su maestro a morir,
por peccar mas a su salvo. 97. c. Sus de-
masías y luxurias. 154. a. La potència no
le hizo bueno, ibidè. Mató a su ni-
ño. 108. nu. 12. a. el diablo le ligó.

Noble, Noblezza.

Varios el apellido de la nobleza, 161. fin. 162. prin. Ningun Rey de xa de venir de sieruo, ni ningun sieruo de Rey, ibid. nume. 4. No es alabanza propia la de la nobleza, ibid. & g. h. Riquezas y noblezas, principio de todos los males, ibid. nume. 5. Vn bien tiene la nobleza, y es la obligacion a la virtud, ibid. medio. Todos los hombres son nobles, excepto los viciosos, folio 162. fin. & 163. Vn sola nobleza ay, y es la virtud, ibid. a. b. c.

Obia, Obear:

La intencion se ha de mirar, en la obra 97. numero. 145. d. Querer y poder se requiere para obrar. 230. El que

obra lo que quiere, tiene poder, y el que no lo consigue, es impotente, ibidem. Por falta de voluntad no obran los malos, ibid. num. 1. Por defecto de potencia no alcanzan lo que quieren, ibid. nu. 3. & 2.

Olundo:

El oluido tenia enfermo a Boecio,
fol 9. medio. Seca el coraçon, ibidem;
num. 1.

Oración.

A Dios auemos de acudir en todas las necesidades. 179. fine, & nume. 13. Para que nos enseñe el summo bien, 180. prin. & l. 181. 182. 183. Con la oracion como con vná manos, auemos de dexar la tierra a tras, y buscar el tesoro, &c. 183. g. Oracion del menor de los Machabeos. 318. sup. n. 2. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976.

El oro es amarillo de puro temor,
84. g.

Orpheus

Orpheo hizo, que los montes, &c. se fuesen tras el. 209. Mirando a su muger Euridice, la perdio. 211. princip. El Cancernero quedò venecido, y las furias, Tantaló, Ixion, y Adamanio, &c. 220. con las margenes. Danle la muger con condicon; &c. 221. prin.

La propiedad de la paloma persua
de hermandad. 357 fin.

Pakistan

Reparten las pasiones en muchas
cosas. 32.dine. No quitan la razon. 44.
prin. & f. 46.med. Escurecen la algn

tance.

Tabla. P.

tanto. 46. num. 9. 47. num. 10. 48. 209. prin. & b. Quatro son las pasiones capitales. 48. Son como quatro cauallos, ibid. Domalas el virtuoso, ibid.

Patria.

La patria de el hombre es el Reyno de la razon. 35. 36. & nume. 3. Es la bienauenturança del cielo, ibid. c. d. & nume. 6. De esta patria se destierra el hombre por su voluntad. 36. princ. 37. med. & f. Descubrio Boecio su patria, 212. prin. Regalase con ella. 228. medio. Buelue los ojos al suelo, ibid. fin. Al q̄ vea al criador, angosta es la criatura, ibid. d.

Peccado, Peccar.

Si persuadieramos al peccado, dixen los hombres, & c. 78. a. En lo que peccauo, es castigado. 92. numero. 6. Dios es todo poderoso, y no puede peccar. 216. prin. El peccado es nada, ibid. med. & num. 12. El peccado es contra la naturaleza. 233. nume. 6. Es granizo para los panes, tempestad, & c. 235. nu. 9. El que pecca, pierde el ser. 238. & numero. 11. 239. No pierde el ser natural sino el moral meritorio, ibid. K. & numero. 12. & 13. La potēcia para peccar, es nada. 238. con las margenes. 239. Es impotēcia. 238. nume. 16. A S. Augu- stin. affligia, no saber de donde salio el poder peccar, ibid. num. 24. 25. & c. 239. m. La potēcia para peccar, no tiene entidad, ibid. med. El peccador es esclauo de sus vicios. 241. con las margenes. Aunque los Dioses me diegan licencia yo no peccara, dixo. Seneca,

242. a. El coraçon se arranque con los vicios, & c. ibid. & nume. 1. Quanto ay de peccado, tanto ay de apartamiento de Dios. 275. nu. 12. El peccado es Rey, 330. fin. A Anthiocos vencē el que no es vencido de los peccados, ibid. med. Vea se la palabra vicios.

Perlas.

Quexase Seneca de la naturaleza, porque no hundio mas las perlas, y se cargo sobre ellas. 80. c. Pusolas debajo de nuestros pies, ibid. num. 6. fol. 89. d. No igualan con el hombre. 87. med. & nu. 8. & d.

Peticion.

Dauid echa vna peticion al alma en nombre de el amor de Dios. 338. S. Pablo echa otra. 339. fin.

Philosophia.

En figura de muger aparece la Philosophia. 3. med. Para engendrar buenas obras, num. 11. Sobre la cabeza, con color viuo, y ojos perspieaces que denote, ibid. con las margenes. La estatura de tres maneras. 4. prin. & d. Las vestiduras y los hilos de que se hizierō ibid. medio, & nume. 3. & fol. 12. c. Tenia dos letras P. & T. entretexidas, ibi dem. c. De la vna se sube a la otra, ibi. f. Tenia en la mano derecha vnos libros, y en la siniestra vn ceptro. 4. 5. prin. Denota q̄ los sabios han de mandar. g. Las manos de la Philosophia son los Philosophos. 4. num. 3. El que se da a la Philosophia, excede a los hombres. 5. num. 7. Sale por las puertas del cielo. 17. med. Es madre de las artes, dō

Tabla. P.

y inuencion de los Dioses segun Ciceron, ibid. num. 2. fol. 38. x. En Dios no ay cosa mayor, ibid. Si no saliera de Dios, deuieramos mas a ella, q̃ a Dios, ibid. b. Solo el nombre de la Philosophia es odioso y occasiõ a muchos de la muerte. 13. prin. & nume. 7. Conserua las virtudes, a nadie teme. 67. fin. & a. Acojase a ella, el que quisiere viuir sin tedio. 130. num. 2. 3. & 6. Es aurora del sol. 224. prin.

Platon.

Platon intitulò sus libros de sus discipulos. 197. nume. 13. Concuerta con la Philosophia Christiana, y excede a Aristoteles. 209. num. 1.

Pleyto.

Pleyto entre Dios y sus criaturas, 337. prin. Nosotros lo sentenciamos y executamos, ibid. Las peticiones de vna parte y de otra. 338. 339. La setecia de los malos. 337. med. La de los buenos. 340. med.

Pluton.

Pluton vaperezofo a las casas de los buenos, y ligero a las de los malos, 93. a

Pobres.

Defendia Boecio y lo a los pobres offendidos de los poderosos. 19. 20. & nume. 9. & b. No robaran cien hombres a vn pobre. 87. p. & nu. 21.

Poder, Potesiad, Potencia.

El ser Rey, ò priuado de Rey, no haze poderoso, a fol. 155. hasta 159. Por la parte que falta el poder. seran infelices, ibid. med. No es poderoso el que

no està satisfecho, ibid. num. 2. fol. 159. fin. No tienē seguridad los Reyes. 156. & nume. 4. & b. c. Dionysio lo represento a vn amigo. Pende de vn hilo su poder, ibid. & nume. 3. & 4. No consiguen lo que desfean, ibid. & nume. 5. Los alabarderos son argumento de su poco poder, ibi & 157. pri. A los poderosos trilla la fortuna cõ su rueda. 157. med. & num. 6. & d. Flaco es el poder de los priuados de los Reyes, ibidem. Dos exemplos ibid. & fol. 158. Carecē de seguridad, ibid. medio, & c. El verdadero poder està en domar los vicios 159. con las margenes. El que desfe a el poder, tiene gran peligro. 167. medio. La potencia es lo mismo que la sufficiencia, gloria, deleyte, & c. 175. med. El que la desfe a apartada, no la alcanza 176. med. Y pierde las otras, ibidem. & nume. 7. & 8. El mal es flaco, y el bien es poderoso. 229. med. Los buenos son poderosos, y los malos flacos. 231. hasta 234. con las margenes.

Poesia.

Poesia sin sabiduria es dañosa, 51. prin. No llega a curar lo hondo de el mal. 61. fin. fol. 62. prin.

Pompeyo.

Por occasiõ de Pompeyo dezia Caton, que en los juyzios de Dios auia grãde obscuridad. 278. nu. 18. La causa Pompeyo dio gusto a Caton, y la de Cesar a Dios. 280. prin. & nume. 21. & p. Compuso Ciceron vn libro alabando a Põpeyo, ibid. p. Desde q̃ Põpeyo hizo establo del templo de Hierusalē,

no le

Tabla. P.

no le succedio bien cosa, ibid. num. 22.
 Boluó carneceria al mundo. 333. &
 num. 1.

Predicador.

La tierra no ha de poder sufrir lo
 que los predicadores dixerén. 335. Es
 consuelo predicar a buenos. 336. prin.

Prelado.

El prelado es como la rueda. 344.
 med. 348. medio. Ha de subir al cielo
 sembrado de ojos, ibid. Ha de hazer de
 hombres Dioses, ibid. &. 349. El ambi-
 cioso es demonio. 350. Es apostata. 351.
 Es ruyna de las comunidades, ibid. &
 354. 355. Es idolo, viuora, pared blan-
 quedada, &c. 352. Alcançan las dignida-
 des que abaten, no las que leuantan al
 cielo. 353. 354. Menfajeria de los demo-
 nios a ciertos prelados ambiciosos. 355
 med. Los buenos remiten los subdi-
 tos a Dios. 356. La intencion de el pre-
 lido es, dar con hombres de tierra en
 el cielo. 358. med. Con blandura. 223.
 fine.

Premio.

Quexase Boecio, de que en premio
 de sus virtudes, se le den persecucio-
 nes. 21. med. 23 prin. 27. prin. 30. prin.
 Los buenos reciben siempre los pre-
 mios de sus buenas obras. 242. hasta
 245. con las margenes. Este premio es
 el mayor y mas hermoso, &c. es ser
 Dios por participacion. 243. fine. 244.
 No lo pueden borrar los tiempos lar-
 gos, ni la malicia de los hombres, &c.
 244. prin.

Principe.

De grandes Principes, es hazer in-
 jurias a sus vassallos a poder de benefi-
 cios. 340. med.

Prosperidad.

La prosperidad ciega los animos
 fol. 7. princi. Mata a los que abraça co-
 mo la yedra. 52. num. 10. Mas se ha de
 fiar de las letras escriptas en el agua, q
 della. 52. f. Tiene cierta aspereza, falso
 deleyte, dolor cierto, incierto gusto,
 ibid. num. 12. Es vigilia de la miseria
 53. prin. & num. 13. Ha de auer diferé-
 cias en la vida, como las ay en el canto
 &c. ibid. i. Los buenos temé a la prof-
 peridad. 63. hum. 5. Los prosperos son
 impacientissimos. 72. med. & num. 12.
 13. 14. Y malos de reduzir, ibid. K. Las
 prosperidades acuden a los plebeyos,
 294. f

Prouidencia.

Engrandeze Boecio la prouiden-
 cia de Dios en todas las cosas, y parece
 leuantarse contra ella en los acasci-
 mientos humanos. 32. 33. Haze esto se-
 gun la parte animal, porque segun la
 racional, el mismo se enmienda, en el
 titulo del libro, fine, & fol. 2. b. & fol.
 32. *. & fol. 33. d. Tiene Dios proui-
 dencia de los actos humanos. 34. d.
 Como perro rabiaua Boecio contra
 la diuina prouidencia. 35. med. & a. fo.
 42. medio. Marauilla se la Philoso-
 phia de que Boecio admita la prouidé-
 cia en las demas cosas, y duede de ella
 en los acascimientos humanos, ibid.
 med. La materia de la prouidencia, ha
 do, &c. es la mas graue que ay. 269.

Tabla. P. R.

prin. Resuelta vna duda, nacen muchas, ibid. Las cosas como estan en el entendimiento diuino, son prouidencia. 270. fine. 271. prin. Los Scyos pusieron hado, y tuuieron razon, ibidem prin. & c. La prouidencia es indigible. 272. medio, & num. 8. El hado es la habla de lo que se dixo en la prouidencia diuina. 271. & nume. 6. Difiere la prouidencia y el hado, ibid. & num. 5. Las cosas que estan vezinas a la prouidencia diuina, estan mas lexos de el hado, y al rebes, fol. 274. 275. con las margenes. Comparaciones de el hado con la diuina prouidencia. 275. med. & h. La prouidencia es como el entendimiento de los principios, como lo que produce, como el centro, &c. ibidem. Es como vn ojo en medio de vn circulo, ibid. h. No se pueden alcançar las traças de la diuina prouidencia, fo. 277. medio. 278. 279. 280. con las margenes. 286. medio. & d. d. e. e. Esta mezcla las cosas de este mundo, porque se desfeñen, ibid. num. 17. Ninguna cosa se escapa de la orden de la diuina prouidencia, si escapa de vna orden, entra en otra. 285. fine. 286. prin. & num. 34. & c. c. Lo que en el mundo se halla va bien ordenado, &c. ibid. medio, & c. e. Las excellencias de la diuina prouidencia en el gouierno del mundo. 287. hasta. 290.

Prudencia.

La prudencia enseña ser el mismo en lo prospero y aduerso, como lo es la mano cerrada y abierta. 53. g.

Ptholomeo.

Ptholomeo el que hizo las tablas, fue Rey de Egypto. 98. b. c.

Pueblo.

Los pueblos son posadas de las miserias humanas. 71. num. 8. El pueblo, el dragon, y la lechuza, andan juntos, 72. nu. 23. Vea se la palabra vulgar.

Rachel.

Rachel llorò por sus hijos, y no quiso recibir consuelo. 301. 302. Esta lamentacion es mas dulce que las consolaciones de el mundo, ibidem medio. Junto a Bethleem parió, y llamó al niño Benoni, &c. ibidem. Murio de parto, y leuanto sele estatua, ibidem. Llamanta madre de aquella tierra, ibid. medio. Llorò a los innocentes, ibid. fine. El padre llamó al hijo Beniamin, ibidem medio. Fue Rachel figura de la Sinagoga. 304. medio. Interpreta se oueja, o la que vee el principio, ibid. Oueja Rachel, y oueja Christo. 305. Setose sobre los idolos, y dexò la casa de su padre, y puso los idolos debajo dela xalma, y no se leuanto quando entrò su padre. 308. Fue figura de la ley de gracia. 309. principio. Interpreta se vision de prauacion, ibidem. La hermosura fue su fortaleza, ibidem, fine. Dexo nos exemplo de fortaleza. 311. medio. Llorò quando la beso su pariente Iacob, folio. 309.

Remedios.

Tabla. R.

Quales sean los remedios faciles y suaves, y los alperos y eficaces. 39. l. Los suaves se han de aplicar a los principios. 39. fin. & fol. 47. prin. fol. 62. medio. Applica la Philosophia los remedios mas fuertes. 129. prin.

Republica.

Ay dos republicas: vna publica y que se mide con los rayos de el sol, y otra particular. 18. c. 358. Entonces es bien gouernada, quando los sabios mandan, ibid. medio, & d. & nu. 4. Mucho dañan los malos a la republica. 18. fine, & nu. 5. Ruina de la republica no auer distincion de buenos y malos. 351. fin.

Rhetorica.

La Rhetorica si se llega a la sabiduria es prouechosa. 51. prin.

Retribucion.

Las retribuciones de Dios son, dar bien por mal, y muere por esto. 338. & 339. Daud quiso amar en retribucion de estas retribuciones. 340. med. Así pagó S. Pedro, y así quiere Dios ser pagado. ibidem.

Rey, Reyno.

Como el Rey, así los ministros. 19. f. En casa de los Reyes, o la verdad, o la amiltad se ha de perder. 21. nume. 11. Los peccados son como las yeruas de el sol. 24. q. Vn criado dezia cada mañana a vn Rey: leuantate a juzgar como quiere tu Dios. 26. s. El Reyno de Dios, es el Reyno de la razon. 37. c. El Rey engaña lo, prouee a los indignos. 132. b. El Rey es captiuo y no podero si se da a vicio. 24. i. Vease la palabra

poteltad.

Riquezas, Ricos.

Las riquezas se dan prestadas a los hombres. 56. c. No son suyas, ibidem. & numero. 2. No se satisfazen los hombres, aunque la fortuna vierta el cuerno. 60. medio. Y aunque Dios oyga sus ruegos, ibidem fine. No consiste en las riquezas la bienauenturança. 79. principio. Dios es las riquezas de los buenos, ibidem, nume. 4. Las que se dan, se gozan, ibidem, nume. 3. 6. Si vno es rico, es con pobreza de otros, ibidem, fine, & 80. principio. Son fugitiuas. 84. fine. & nume. 13. El que posee mucho, tiene necesidad de mucho, ibidem, & h. No se destierra con las riquezas la necesidad. 84. medio. No estan seguros los ricos. 87. medio. El rico o es malo, o heredero de malo. ibidem, nume. 20. El que busca riquezas, fofa haze donde cayga. 89. d. Pluton es perezoso quando va a casa de los buenos. 93. c. Los ricos tienen poco gusto. 144. nume. 2. & c. 148. med. Tienen necesidad. 145. No esta el vicio en las riquezas, ibidem. d. Son fugitiuas. 146. & nume. 4. Traen insuficiencia, ibidem fine. No quitan la necesidad natural, y traen otra insaciable. 147. & nume. 6. & h. 148. princip. No el rico, sino el virtuoso es bienauenturado. 147. numero. 5. No cumplen las riquezas lo que prometen, 146. & 147. El que dessea riquezas, comete mil maldades. 166. fine. 167. principio.

Tabla. R. S.

Roma, Romano.

Los Romanos pagaron mal a Boecio, los beneficios. 21. medio. Los que vivian en Roma, no podian ser de ellos. 36. fin. Los Romanos quisieron echar el yugo de su lengua, &c. fol. 99. nume. 5. La fama de Roma, no auia llegado al monte Caucafo, ibid. med. La fama de vn Romano, no llega, donde no llega la de Roma, ibid. fin.

Rueda.

Por officio tiene la fortuna traer vna rueda con grandissima velocidad 58. med. Tiene esta rueda quatro partes, ibid. nume. 6. Los que citan en dignidad, son como la rueda. 344. med. El prelado ha de ser rueda. 348. med.

Ruga.

La ruga con que la Philosophia limpia los ojos de Boecio que signifie, fol. 9. d. *Sabiduria, Sabios.*

La sabiduria quita el tedio. 11. nú. 13. Los sabios hazen prouecho en las republicas. 18. med. & nume. 4. & d. Los sabios y buenos ha de gouernar. 21. nume. 10. La sabiduria y las virtudes exercitandose, resplandecen. 97. prin. & a Si el sabio recibe pesadumbre de los malos, saldra de feso. 149. c. Los que tienen mas encendidas las entrañas, son mas agudos. 269. nume. 2. Sapientissimo es el que reduce a vn principio las cosas derramadas, ibidem nu. 3. El sabio está sereno, como lo está el mundo de esta parte de la luna, 275. nume. 13. El saber no es acordarnos de lo olvidado. 209. a. c.

Semilla.

Las semillas son como machinas de la naturaleza. 23. 203. med. El artificio de la naturaleza en defender las semillas, ibid. nu. 9. *Senado.*

Fue acusado Boecio, porque quiso librar al Senado. 23. medio. Agradecio lo mal el Senado firmando la sentencia. 24. Fueron peores que fieras, &c. ibid. num. 18. Fue Boecio como el plato debajo del qual se defendió el Senado, y despues le cortò, ibid. p. fo. 26. Condenole el Senado a muerte. 27.

Seneca.

A Seneca mandò Neron, que escogiese la muerte que quisiere, por poder peccar mas a su saluo. 13. 1. Sangria, veneno, y vao, vuo en su muerte. 157. d. La memoria de Seneca en el prologo del libro. fine.

Symacho Patricio.

Symacho suégro de Boecio, varon perfecto, compuesto de las virtudes, 68. med. & c. Al qual dedico Boecio vn tratado, ibid. Y en la vida de Boecio.

Soberuia.

La Soberuia tiene algunas vezes su asiento en las buenas obras. 97. nú. 1. Abomina Dios la cèruiç leuantada, 104. a

Solomona.

Solomona madre de los siete Machabeos. 317. fine. Tùno siete candeleros, y siete luzes en el vientre, &c. 16. med. Capitanò su gente y esforcòla, 320. 321. Parece que no parió a estos niños, &c. 321. medio. Las fieras amma sus crias, ibid. fine. No hizo extremos

Tabla. S. T.

327. Estuvo armada con varoniles pen
samientos, *ibid. fine.* No oyò, sino viò
los tormentos de sus hijos. 326. *fin.* Ef-
fuerça al menor. 327. Discurre con ale-
gria por medio de los cuerpos despa-
daçados. 328. *fin.* Da gracias a Dios. 329.
Pide que la junten a sus hijos, *ibidem.*
Fue martyrizada, *ibid. fin.* Padecio sie-
te martyrios. 317. *medi.*

Socrates.

Socrates fue la fuente de los Philo-
sophos, y maestro de Platon, folio. 12.
med. Dezia que antes adoraria a vn
perro, que a los idolos, y murio por
ello. 13. g. No le vencieron treynta ty-
ranos. 21. *nu. 4.*

Sufficiencia.

La suficiencia es lo mismo que la
potencia. 172. *fin.* & 173. *prin.* Lo suffi-
ciente y poderoso es digno de reueren-
cia, *ibid. med.* & *nume. 3.* & b. Es tam-
bien glorioso. 174. *med.* Y delectosí-
simo, *ibid. fin.* 175. *prin.* & *num. 5.* & d.
La suficiencia, la potencia, la reueren-
cia, la gloria, y la alegría, son vna mis-
ma cosa; *ibidem med.* El que aparta la
sufficiencia de las demas, no la alcanza
175 *fin.* 176. *prin.* & f. *Taxo.*

11. Las riquezas de Taxo y de España,
197. a

Theodorico.

Fingio Theodorico vnas cartas pa-
ra el Emperador de Constantinopla,
en nombre de Boecio. 24. q. 38 h. Fal-
to de la fee, martyrizo al Papa Iuan, Ja
Symacho, y a Boecio, *ibi d.* & fol. 64.
nume. 6. y en la vida de Boecio. Ala-
ba Theodorico a Boecio en vnà carta,

ibidem.

Testigos.

Siete condiciones han de tener los
testigos. 22. *num. 13.* Quando se exami-
na cada vno por si, se auerigua mejor
la verdad. 25. *prin.* & *num. 19.* Si la ty-
rania de Theodorico tuuiera reme-
dio, no lo supieran los testigos. 25. *prin*
cipio.

Tierra.

La tierra es vn punto indiuisible,
98. *prin.* & *nume. 3. 4.* & 6. Apenas se
habitaba quarta parte, *ibid. med.*

Tinieblas.

Las tinieblas de la ignorancia de-
xaron a Boecio, y pone vn exemplo
de ello, folio. 10. Vee luego la luz, y co-
noce a la Philosophia. 11. *prin.* El vulgo
viue en tinieblas, y por esso juzga mal
de las cosas. 257. & i. k.

Tyrania.

Difficil es de hallar vn tyrano vie-
jo. 96. b. Vn tyrano no pudo vencer a
Pythagoras. 92. Treynta no pudieron
a Socrates. 91. *nu. 4.*

Trabajos.

Describe Boecio por extenso sus
trabajos, a fol. 17. hasta. 32. Recopilalos
fol. 31. *med.* Los poderosos y ricos no
carecen de ellos. 71. *nume. 9.* 144. c. &
num. 2. Reduzen a la razon, y ala vir-
tud. 171. *medio,* & c. Embialos Dios,
porque no nos detengamos en el ca-
mino. 224. a. El cordel parece que ayu-
da. 285. b b. Los trabajos hazen resplá-
decir a los buenos, como el arbol fa-
buloso, & c. 291. *med.* & a. Los prove-
chos que trae a los buenos, *ibid. prin*
& *nume. 1.* Del cielo trae su origen, e

Tabla. T. V.

que no es vencido de los trabajos. 292

1. un. 3. *Transformacion.*

Las transformaciones de Circe en diferentes animales. 247. 248. La Diosa Circe matò al Rey su marido, y por ello fue echada del Reyno. 247. a. Por su hermosura, se dixo ser hija del sol. ibi. tem. Vísua de yeruas magicas, 248. Transformaua los cuerpos, no las almas. 249. prin. Los vicios son mas venenosos, que sin tocar a los cuerpos, transforman las almas, ibid. med. & c. Todas las transformaciones de los cuerpos son fantásticas, fol. 248. b

Tribulacion.

En la tribulacion acude Dios, y la sabiduria del cielo a fauorecer. 11. fin. & nu. 3. 4. & c. Tiene la Philosophia por propria, la tribulacion de Boecio, 11. fin. 12. prin. & num. 5.

Tristeza.

La tristeza hizo que Boecio se olvidasse de la Philosophia verdadera, fol. 1. a. Esta hizo que no conociesse a la Philosophia. 6 med. Y le tenia con los ojos clauados en tierra, ibid. & nume. 8. Confame las virtudes, folio. 6. l. No dexa percibir las razones de la Philosophia. 17. prin. num. 1. & a. Estaua Boecio triste, por auerse mudado la fortuna. 2. 49. fin. 50. fin. La tristeza de los mudanos tiene su asiento en el coraçon, 176. f. Va se le mitigando a Boecio, 213. medio. & m. Esto haze la Philosophia, ibid. m. De la tristeza y alegria de Christo en la passion. 305. La tristeza de Christo, quita la nuestra. 306.

307. Los sanctos no la tenian. 305. 306.

Vestido, Vestidura.

De las vestiduras de la Philosophia se vea la palabra Philosophia, y la prosa primera del primer libro. Los vestidos no son proprio bien de los hombres. 83. medio. El vestido precioso y blando es vndera de la soberuia y nido de la luxuria. 83. f.

Vicio.

No esta el vicio en las cosas, sino en el animo. 145. d. 97. num. 1. El que pecca, es esclauo del vicio. 167. medio. & nume. 3. & b. & fol. 159. El effecto comun de los vicios, es desagradarse a si mismo el que los tiene. 285. princip. & a. Vea se la palabra, peccado.

Virtud.

La virtud esta escondida, y los malos prosperados. 34. & 224. 225. con las margenes. La virtud y honestidad se ha de escoger, lo demas aunque se entre por las puertas, se ha de menospreciar. 77. a. La virtud es digna de reuerencia. 150. med. & num. 3. 4. & d. 151. prin. & nume. 5. No recibio la virtud a Platon noble, hizo le, ibid. numer. 5. Por sola la virtud se ha de obrar bien, 160. nu. 1. La virtud es premito de si mismo. 241. hasta. 245. La virtud se denomina de la resistencia. 254.

Vlyses.

Vlyses Rey de Ithaca, matò al Gigante Poliphemo, y librò a sus compañeros. 197. fin. & c.

Vno, Vanidad.

La vanidad, y el vno, y el bien, son lo

misimo

Tabla. V. Y. Z.

mismo. 199. fin. & a. b. & nu. 3. & folio 200. en las margenes. En falsandola vnidad, falta el ser ibid. Como Dios es fumo bica, así es suma vnidad. 200. nu. 4. 5. & c. 291. nu. 6. & d. Lo q se llega mas a Dios, es mas vno. 201. d. Todas las cosas dessean la vñdad, como el ser y el bien. 206. fin.

Vulgo.

El vulgo, el dragon, y la lechuza andá juncos, fol. 7. nu. 23. en siendo el camino trillado, es malo, fol. 29. y El vulgo no jnzga de las personas segú sus merecimientos, sino segú la fortuna, &c. 30. med. Pregona copiosaméte los sucesos. 38. fi. Es variable, ibi. med. & nu. 3. Busquemos lo que es honesto, no lo q se vís. 147. nu. 15. El vulgo tiene acostúbrados los ojos a las tinieblas. ibid. prin. & 1. Por esso no entiende la verdad, ni declara su mal, ibid. Por esso su dolencia es mas peligrosa que la corporal, ibid. & fo. 158. nu. 19. Aborrece la luz, como la lechuza, ibid. nu. 19. fo.

292. d. Las cosas mejores, no aplazen a los malos. 258. nu. 18. Sócrates y Antístenes y uan contra el vulgo. 257. l. 258. m. No nos auemos de arrimar al vulgo ciego, si no queremos ser ciegos, 258. med. & nu. 18. 19. fol. 259. prin. Los amigos de Dios menos precian al vulgo, y a sus opiniones, ibid. nu. 20. No se ha de caminar por la via publica. 291. nu. 2. El vulgo tiene por mala la fortuna con que le toma vengança de los malos. 293. Lo bueno, no da gusto al vulgo. 293. d. & nu. 4.

T dca.

Si cortauan vna cabeça a la Ydrade Lerna, naciañ muchas. 262. med. & a. Hercules la acabò con fuego, ibid.

T ugo.

Cinco yugos del mundo, y cóprados, 166. 2. Vno el de Dios, ofrecido, y su ue, ibid.

Zenon.

A Zenon ahorcó vn tyrano. 13. li. Al tyrano matò el pueblo, ibidem.

F I N I S.

Los titulos de la Tabla.

A			
Abrahám.	Aluedrio.	Aquilon.	Bienaueturado, bienauenturança.
Acheloo.	Ambició.	Arbol.	Bien, Bódad, Buenos.
Acusació, acusador.	Amigo, Amistad.	Arcturo.	Boecio.
Aduersidad.	Amor.	Armas.	Bolar.
Agamenon.	Amos.	Athlante.	Bootes.
Alas.	Anaxágoras.	Auanieto, Auaricia.	Boreas.
Alegria.	Anicio.	B	C
Alchibiades.	Antheo.	Barueros.	Cabellos.
Alexandro.	Anthioco.	Batalla.	Cadena.
Alma.	Anipodas.	Beneficio.	Camino.
	Appetito.	Beseuo.	

Cancer-

Los titulos de la Tabla

Canceruero.	Estado.	Medico, medicina.	Rhetorica.
Caso.	F	Miseria, miserable.	Retribucion.
Castidad.	Fabricio.	Muerte.	Rey, Reyno.
Castigo.	Fabulos.	Mugeres.	Riquezas, Ricos.
Ceguera, Ciego.	Fama.	Mundo.	Roma, Romanos.
Centauros.	Felicidad, infelicidad	Musas.	Rueda.
Ceres.	Fin.	N	Ruga.
Cesar.	Fortaleza.	Naturaliza.	S
Charidad.	Fortuna.	Neron.	Sabiduria, Sabi.
Chirrito.	Fuego.	Noble, nobleza.	Semilla.
Cielo.	G	O	Senado.
Cirze.	Gigantes.	Obra, Obrar.	Seneca.
Circulo.	Gloria, vana gloria.	Oluido.	Symacuo Patricio.
Codicia.	Gouierno.	Oracion.	Soberuia.
Consciencia.	Guerra.	Oro.	Solemona.
Conseruacion.	Gula.	Orpheo.	Socrates.
Consolacion, Cofuelo	H	P	Suficiencia.
Consul.	Hado.	Paloma.	T
Contemplacion.	Mercurus.	Pasion.	Taxo.
Creso.	Hermosura.	Patria.	Theodorico.
Crueldad.	Hijos.	Peccado, peccar.	Talligos.
Cuerno.	Hombre.	Perlas.	Tierra.
Cuerpo.	I	Peticion.	Tinieblas.
Curiosidad.	Iacob.	Philosophia.	Tyrania.
D	Idolo, idolatria.	Platon.	Trabajos.
Defensa.	Ignorancia.	Pleyto.	Transformacion.
Deleyte.	Injurias.	Pluton.	Tribulacion.
Delfin.	Iob.	Pobres.	Tristeza.
Delictor.	Iusto.	Poder, potestad, potē	V
Demonio.	L	Poesia.	Vellido, Vestidura.
Destigro.	Labirintho.	Pompeyo.	Vicio.
Diogenes.	Lagrymas.	Predicador.	Virtud.
Diomedes.	Lengua.	Prelado.	Vlyses.
Dios.	Libertad.	Premio.	Vno, Vnidad.
Doctrina.	Libros, libreria.	Principe.	Vulgo.
E	Luzero.	Prosperidad.	Y
Eclypsi.	Lucifer.	Providencia.	Ydra.
Edad.	Lumbre Luz.	Prudencia.	Yugo.
Elementos.	M	Ptholomeo.	Z
Eloquencia.	Machabeos.	Pueblo.	Zenon.
Enfermedad.	Madres.	R	
Engaño.	Malos.	Rachel.	
Epicuro. Era.	Marco.	Remedios.	
España.	Martyrio.	Republica.	

L A V S D E O.

1454106

XXIV
E
26



